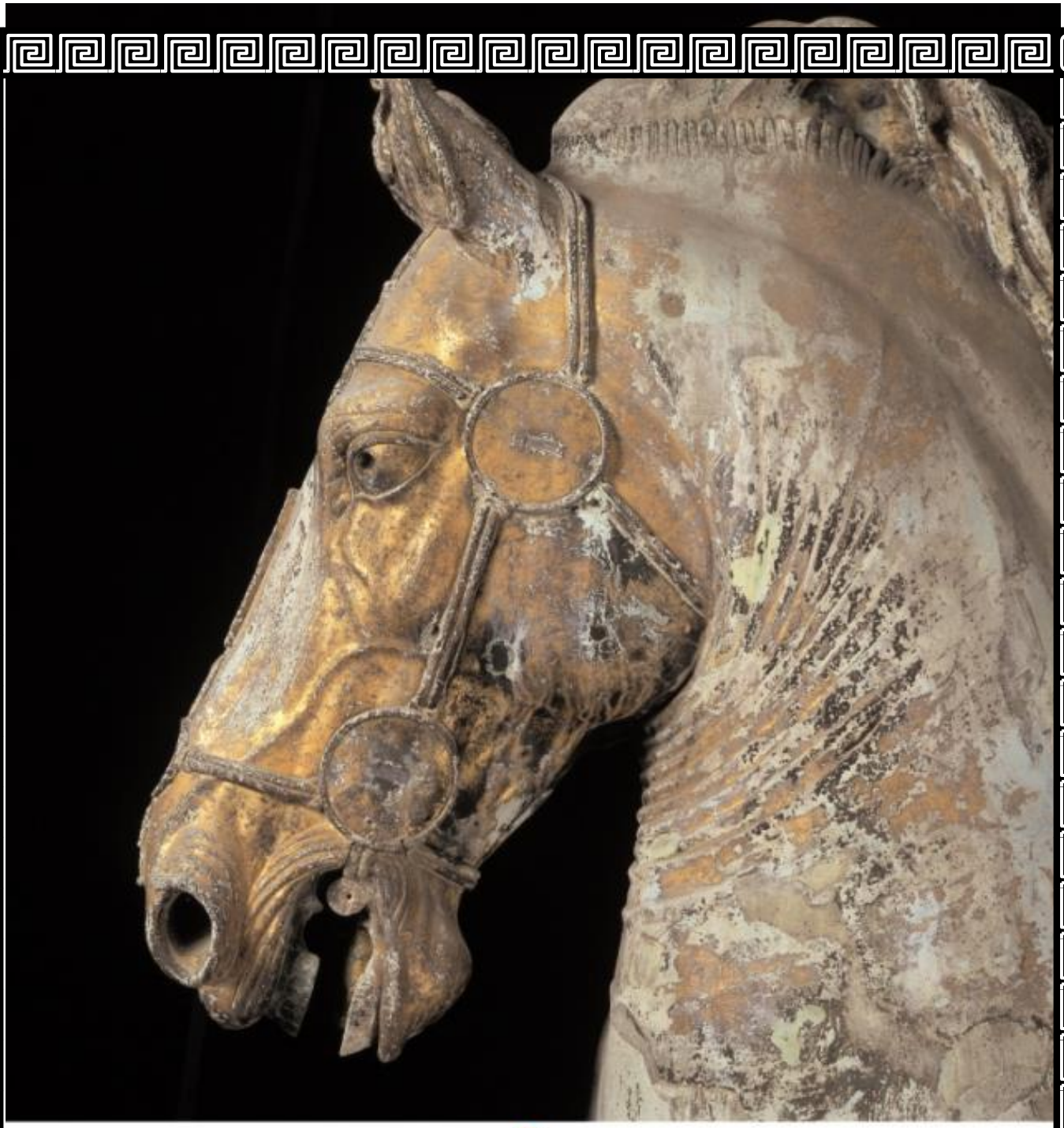


TITO LIVIO

TRADUCCIÓN DE J. A. VILLAR VIDAL

La traducción de este volumen ha sido revisada por JOSÉ SOLÍS

AB URBE CONDITA
LIBRI XXXI-XXXV

HISTORIA ROMA DESDE SU FUNDACIÓN

TITO LIVIO

HISTORIA DE ROMA DESDE SU FUNDACIÓN

LIBROS XXXI-XXXV

TRADUCCIÓN Y NOTAS DE JOSÉ ANTONIO VILLAR VIDAL

La traducción de este volumen ha sido revisada por JOSÉ SOLÍS.

Texto latino seguido en esta edición:
http://www.mlat.uzh.ch/MLS/xanfang.php?tabelle=Titus_Livius_cps5&corpus=5&allow_download=0&lang=0

La cuarta década (libros XXXI-XL) abarca desde el final del año 201 al 179 a.C. En el libro XXXI el autor se congratula de haber logrado llevar a término la historia de la segunda guerra púnica, a fuerza de trabajo y penalidades, y renueva el propósito expresado en el prefacio general de escribir "toda la historia de Roma". Este inicio del libro contiene un pasaje fundamental en el que el autor declara que su obra se divide en partes diferenciadas: los quince primeros libros —dedicados a 488 años de historia, desde la fundación de Roma hasta la primera guerra púnica (292 a.C.)—; los quince que narran los sesenta y tres transcurridos entre esa primera guerra contra Cartago y su final.

Los últimos libros conservados (XXXI-XLV) se centran en Macedonia, que tras la derrota cartaginesa desempeñó el papel de principal enemigo de Roma; abarcan desde la paz con Cartago hasta el triunfo romano sobre Perseo (201-167 a.C.). Los libros XXXI-XXXV cubren desde el inicio de la guerra contra Filipo V ("segunda" guerra macedónica).

Este volumen incluye varios episodios célebres: sitio de Abidos, batalla del desfiladero de Aous y conferencia de Nicea, batalla de Cinoscéfalos y proclamación de la libertad de Grecia, entrevista entre Escipión y Aníbal.

Traducción y notas de J. A. Villar Vidal. Revisada por J. Solís.

ÍNDICE

NOTA TEXTUAL
LIBRO XXXI
LIBRO XXXII
LIBRO XXXIII
LIBRO XXXIV
LIBRO XXXV

NOTA TEXTUAL

La traducción del presente volumen corresponde al texto latino de la edición de Oxford (1965, reimpresión de 1979) debida a A. H. McDonald. Las disidencias con respecto a dicho texto van siempre indicadas en nota a pie de página.

LIBER XXXI LIBRO XXXI

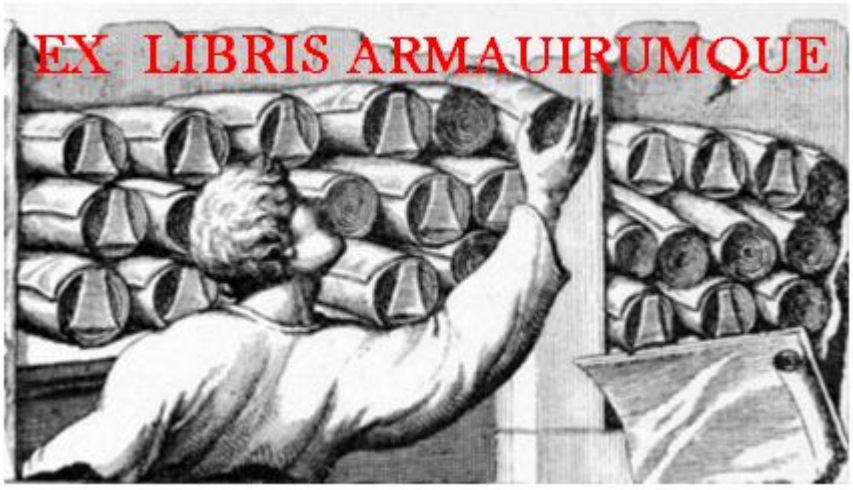
SINOPSIS

AÑO 201 a. C.
Preámbulo (1, 1 - 1, 5).
Prolegómenos de la segunda guerra de Macedonia (1, 6 - 4).

AÑO 200 A. C.
Se declara la guerra a Filipo (5 - 9).
Ofensiva en la Galia Cisalpina. Medidas del senado (10 - 13).
Ruptura de hostilidades entre Filipo y los atenienses. Átalo en Atenas y Egina (14 -15).
Asedio de Abidos, con dramático final (16 - 18).
Occidente: embajada en África. Ovación a Lucio Cornelio Léntulo. Victoria sobre los galos (19 - 22, 3).
Oriente: toma de Calcis. Tentativa de Filipo contra Atenas (22, 4 - 24).
Filipo y la Liga Aquea. Tentativas en Eleusis. Los romanos y los pueblos macedonios (25 - 28).

AÑO 199 a. C.
Asamblea Panetólica (29 - 32).
Escaramuzas iniciales entre Sulpicio y Filipo (33 - 36).
Batalla favorable a los romanos. Críticas a los generales. El cónsul, en Macedonia (37- 40, 6).
Guerra entre Filipo, y los dárdanos y etolios (40, 7 - 43). Operaciones navales (44 -45).
Toma de Óreo. Retorno de las flotas a las bases (46 - 47, 3).

AÑO 200 a. C.
Roma y Occidente: discutido triunfo de Lucio Furio Purpurión. Juegos y nombramientos (47, 4 - 50).



Edición digital: Arma Uirumque
2018

PUBLIC DOMAIN

LIBER XXXI LIBRO XXXI

Preámbulo

[**XXXI** 1, 1] Me quoque iuvat, velut ipse in parte laboris ac* periculi fuerim, ad finem belli Punici pervenisse. [2] Nam etsi profiteri ausum perscripturum res omnes Romanas in partibus singulis tanti operis fatigari minime conveniat, tamen, cum in mentem venit tres et sexaginta annos —[3] tot enim sunt a primo Punico ad secundum bellum finitum [4]— aeque multa volumina occupasse mihi quam occupaverint quadringenti octoginta septem* anni a condita urbe ad Ap. Claudium consulem, qui primum bellum Carthaginiensibus intulit, [5] iam provideo animo, velut qui proximis* litori vadis inducti mare pedibus ingrediuntur, quidquid progredior, in vastiorem me altitudinem ac velut profundum* invehi, et crescere paene opus, quod prima quaeque perficiendo minui* videbatur.

[1] También yo me siento satisfecho de haber llegado al final de la Guerra Púnica, como si personalmente hubiera participado de los esfuerzos y los peligros. [2] Pues si bien es cierto que, después de haber tenido la osadía de manifestar mi propósito de escribir hasta el final toda la historia de Roma, no estaría nada bien que diera muestras de cansancio en cada una de las partes de una obra tan grande, sin embargo, cuando pienso que sesenta y tres años[1] [3] —pues tantos son los que van desde la Primera Guerra Púnica hasta el final de la Segunda [4]— me han llenado tantos volúmenes como los cuatrocientos ochenta y ocho que van desde la fundación de Roma hasta el consulado de Apio Claudio[2], que inició la primera guerra contra los cartagineses, [5] empiezo a sentir, como el que se ha metido en aguas poco profundas cerca de la orilla y se interna a pie en el mar, que cada paso que doy me lleva hacia mayores profundidades, hacia una especie de abismo; que es como si se acrecentara la tarea, que parecía reducirse a medida que iba poniendo término a cada uno de sus tramos iniciales.

Prolegómenos de la segunda guerra de Macedonia

[6] Pacem Punicam bellum Macedonicum excepit, periculo haudquaquam comparandum aut virtute ducis aut militum robore, [7] claritate regum antiquorum vetustaque fama gentis et magnitudine imperii, quo multa quondam Europae, maiorem partem Asiae obtinuerant armis, prope nobilius. [8] Ceterum coeptum bellum adversus Philippum decem ferme ante annis triennio prius depositum erat, cum Aetoli et belli et pacis fuissent causa. * [9] Vacuos deinde pace Punica iam Romanos et infensos Philippo cum ob infidam adversus Aetolos aliosque regionis

[6] A la paz con Cartago siguió la guerra de Macedonia, que no tiene punto de comparación con la precedente por la gravedad del peligro, la valía del general o la fuerza de las tropas, [7] pero tal vez más famosa debido a la nombradía de los antiguos reyes y el tradicional renombre de esta nación, y a la extensión de un imperio con el que desde antiguo había ocupado militarmente numerosas zonas de Europa y la mayor parte de Asia. [8] Por otra parte, la guerra contra Filipo iniciada hacía unos diez años llevaba tres interrumpida, habiendo sido los etolios los causantes tanto de la guerra como de la paz. [9] Ahora los romanos, que tenían libertad de acción gracias a la paz con Cartago y sentían hostilidad contra Filipo porque no había respetado la paz con los etolios y otros

[1] De 264 a 201. Cómputo no inclusivo, en contra de lo usual.

[2] Apio Claudio Cáudice fue cónsul en 264.

eiusdem socios pacem, [10] tum ob auxilia cum pecunia* nuper in Africam missa Hannibali Poenisque, preces Atheniensium, quos agro pervastato in urbem compulerat, excitaverunt ad renovandum bellum.

aliados de la misma zona y [10] por su reciente envío de refuerzos y dinero a Aníbal y a los cartagineses, se vieron impulsados a reemprender la guerra por las súplicas de los atenienses, a los que Filipo había encerrado dentro de su ciudad tras arrasar por completo su territorio.

[**XXXI** 2, 1] Sub idem fere tempus et ab Attalo rege et Rhodiis legati venerunt nuntiantes Asiae quoque civitates sollicitari. [2] His legationibus responsum est curae eam rem senatui fore; consultatio de Macedonico bello integra ad consules, qui tunc in provinciis erant, reiecta est. [3] Interim ad Ptolomaeum Aegypti regem legati tres missi, C. Claudius Nero, M. Aemilius Lepidus, P. Sempronius Tuditanus, ut nuntiarent victum Hannibalem Poenosque et gratias agerent regi, [4] quod in rebus dubiis, cum finitimi etiam socii Romanos desererent, in fide mansisset, et peterent ut, si coacti iniuriis bellum adversus Philippum suscepissent, pristinum animum erga populum Romanum conservaret.
[5] Eodem fere tempore P. Aelius consul in Gallia, cum audisset a Bois ante suum adventum incursiones in agros sociorum factas, [6] duabus legionibus subitariis tumultus eius causa scriptis additisque ad eas quattuor cohortibus de exercitu suo C. Ampium,* praefectum socium, hac tumultuaria manu per Umbriam,* qua tribum Sapiniam vocant, agrum Boiorum invadere iussit; ipse eodem aperto itinere per montes duxit.

[2] Más o menos por esta misma época llegaron embajadores del rey Átalo[3] y de los rodios con la noticia de que también estaban siendo instigadas las ciudades de Asia. [2] Se respondió a estas embajadas que el senado se ocuparía del asunto, y se remitió a los cónsules[4], que entonces se encontraban en sus provincias, la cuestión de la guerra con Macedonia en su totalidad. [3] Entre tanto se enviaron a Tolomeo[5], rey de Egipto, tres embajadores, Gayo Claudio Nerón[6], Marco Emilio Lépido[7] y Publio Sempronio Tuditano[8], para informarle de la victoria sobre Aníbal y los cartagineses, para darle las gracias [4] porque cuando la situación era incierta se había mantenido leal mientras abandonaban a los romanos hasta sus aliados vecinos, y para pedirle que conservara la misma disposición de ánimo hacia el pueblo romano si éste emprendía la guerra contra Filipo forzado por sus desafueros.
[5] Aproximadamente por las mismas fechas, en la Galia, el cónsul Publio Elio, enterado de que antes de su llegada los boyos[9] habían hecho incursiones en territorios de los aliados, [6] alistó con urgencia dos legiones para hacer frente a la agresión, les añadió cuatro cohortes de su propio ejército y encargó a Gayo Ampio, prefecto de los aliados[10], de invadir el territorio de los boyos con estas fuerzas improvisadas, atravesando la Umbría por donde la tribu llamada Sapinia[11].

---

[3] Aliado de Roma (hubiese o no *f oedus* formal) desde 210.
[4] Los cónsules del año 201, Publio Cornelio Léntulo y Publio Elio Peto, con mando en la flota y en la Galia respectivamente.
[5] Tolomeo V Epífanes.
[6] Había sido pretor en 212, cónsul en 207 y censor en 204.
[7] Sería pretor en 191, cónsul en 187 y 175, censor en 179, y *princeps senatus* desde 179 a 152.
[8] Pretor en 213, censor en 209 y cónsul en 204. Había participado en la formalización de la paz de Fénice del 205: estaba familiarizado con los asuntos de Oriente.
[9] Cf. XXI 25, 2.
[10] Este cargo recaía en un ciudadano romano.
[11] Situada tal vez en el entorno del río Sapis (Savio). Tribu, en el sentido de circunscripción territorial.

[7] Ampius ingressus hostium fines primo populationes satis prospere ac tuto fecit; delecto deinde ad castrum Mutilum* satis idoneo loco ad demetenda frumenta — iam enim maturae erant segetes— profectus neque explorato circa nec stationibus satis firmis, [8] quae armatae inermes atque operi intentos tutarentur, positis improviso impetu Gallorum cum frumentatoribus est circumventus. Inde pavor fugaque etiam armatos cepit.

[9] Ad septem milia hominum palata per segetes sunt caesa, inter quos ipse C. Ampius praefectus; ceteri in castra metu compulsi. [10] Inde sine certo duce consensu militari proxima nocte relicta magna parte rerum suarum ad consulem per saltus prope invios pervenere. [11] Qui, nisi quod populatus est Boiorum finis et cum Ingaunis Liguribus foedus icit, nihil quod esset memorabile aliud in provincia cum gessisset, Romam rediit.

[7] Él salió en esa misma dirección por una ruta abierta a través de las montañas. Ampio, una vez en territorio enemigo, comenzó por realizar acciones de saqueo con bastante éxito y sin demasiado riesgo. Después eligió una posición favorable cerca de la población fortificada de Mútilo[12] y salió a segar los trigales, pues estaba ya madura la mies. Como no hizo un reconocimiento de los alrededores ni emplazó destacamentos suficientemente fuertes [8] como para garantizar la protección armada de los que estaban entregados a la tarea sin llevar armas, los galos lo rodearon a él y a los segadores en un ataque por sorpresa. Inmediatamente fueron también presa del pánico los hombres armados, que emprendieron la huida. [9] Fueron eliminados alrededor de siete mil hombres, desperdigados entre los trigales, y entre ellos el propio prefecto Gayo Ampio. El miedo empujó a los demás hasta el campamento. [10] Luego, a falta de un jefe reconocido, los soldados se pusieron de acuerdo entre ellos y a la noche siguiente abandonaron gran parte de sus pertenencias y fueron a reunirse con el cónsul por rutas boscosas casi impracticables. [11] Regresó éste a Roma sin haber hecho en su provincia cosa que merezca ser destacada si exceptuamos el saqueo del territorio de los boyos y la conclusión de un acuerdo con los lígures ingaunos[13].

[**XXXI** 3, 1] Cum primum senatum habuit, universis postulantibus ne quam prius rem quam de Philippo ac sociorum querellis ageret, relatum extemplo est; [2] decrevitque frequens senatus ut P. Aelius consul* quem videretur ei cum imperio mitteret, qui classe accepta quam ex Sicilia Cn. Octavius reduceret, in Macedoniam traiceret. [3] M. Valerius Laevinus propraetor missus circa Vibonem duodequadraginta navibus ab Cn. Octavio acceptis in Macedoniam transmisit. [4] Ad quem cum M. Aurelius legatus venisset edocuissetque eum

[3] La primera vez que reunió al senado, ante la petición unánime de que se tratasecon prioridad absoluta la cuestión de Filipo y las quejas de los aliados, inmediatamente se sometió a debate este punto. [2] El senado en masa decidió que el cónsul Publio Elio enviase con plenos poderes a la persona que le pareciera bien, para que se hiciese cargo de la flota que Gneo Octavio[14] traía de Sicilia y se trasladase con ella a Macedonia. [3] Fue enviado Marco Valerio Levino[15], como propretor, que hizo la travesía a Macedonia con las treinta y ocho naves que recibió de Gneo Octavio cerca de Vibón[16].
[4] Saliendo a su encuentro el legado Marco Aurelio le informó detalladamente acerca de la importancia de

[12] Al norte de Módena. ¿Modigliano?
[13] Cf. XXVIII 46, 9.
[14] Pretor en 205, con mando prorrogado hasta este año.
[15] Pretor en 215, y cónsul en 210.
[16] Cf. XXI 51, 4. En 192 se fundó allí una colonia (XXXV 40, 5).

quantos exercitus, [5] quantum navium numerum comparasset rex, quem ad modum circa omnes non continentis modo urbes sed etiam insulas partim ipse adeundo, partim per legatos conciret homines ad arma: [6] maiore conatu Romanis id capessendum bellum esse, ne cunctantibus iis auderet Philippus quod Pyrrhus prius ausus ex aliquanto minore regno esset, haec scribere eadem Aurelium consulibus senatuique placuit.

los ejércitos y [5] del gran número de navíos que había reunido el rey, y de la forma en que estaba levantando en armas a la población, en unos casos recorriendo personalmente todas las ciudades tanto del continente como de las islas, y en otros enviando delegados. [6] Los romanos, les decía, tendrían que emplearse más a fondo para emprender aquella guerra, no fuera a ser que Filipo, si se andaban con vacilaciones, se atreviese a repetir el golpe de audacia que había dado Pirro anteriormente desde la base de un reino bastante más pequeño. Se acordó que Aurelio informara por escrito a los cónsules y al senado de estos mismos extremos.

[**XXXI** 4, 1] Exitu huius anni cum de agris veterum militum relatum esset, qui ductu atque auspicio P. Scipionis in Africa bellum perfecissent, [2] decreverunt patres* ut M. Iunius praetor urbanus, si ei videretur, decemviros agro Samniti Apuloque quod eius publicum populi Romani esset, metiendo dividendoque crearet. [3] Creati P. Servilius, Q. Caecilius Metellus, C. et M. Servilii — Geminis ambobus cognomen erat — L. et A. Hostilii Catones, P. Villius Tappulus,* M. Fulvius Flaccus, P. Aelius Paetus, T. Quinctius Flamininus. [4] Per eos dies P. Aelio consule comitia habente creati consules P. Sulpicius Galba, C. Aurelius Cotta. Praetores exinde facti Q. Minucius Rufus, L. Furius Purpurio, Q. Fulvius Gillo,* C. Sergius Plautus. [5] Ludi Romani scaenici eo anno magnifice apparateque facti ab aedilibus curulibus L. Valerio Flacco et L. Quinctio Flaminino; [6] biduum instauratum est;* frumentique

[4] A finales de este año se sometió a debate una proposición referente a la asignación de tierras a los veteranos que habían puesto punto final a la guerra de África bajo el mando y los auspicios de Publio Escipión. [2] El senado acordó que el pretor urbano Marco Junio[17], se sirviera nombrar una comisión de diez miembros para medir y distribuir la parte del territorio samnita y apulio que era de dominio público del pueblo romano. [3] Fueron nombrados Publio Servilio, Quinto Cecilio Metelo, Gayo y Marco Servilio —Géminos era el sobrenombre de estos dos—, Lucio y Aulo Hostilio Catón, Publio Vilio Tápulo, Marco Fulvio Flaco, Publio Elio Peto y Tito Quincio Flaminino[18]. [4] Por aquellas fechas, en los comicios presididos por el cónsul Publio Elio resultaron elegidos cónsules[19] Publio Sulpicio[20] Galba y Gayo Aurelio Cota[21]. A continuación fueron elegidos pretores Quinto Minucio Rufo, Lucio Furio Purpurión[22], Quinto Fulvio Gilón y Gayo Sergio Plauto. [5] Aquel año los ediles curules Lucio Valerio Flaco y Lucio Quincio Flaminino[23] celebraron los juegos escénicos romanos con magnificencia y suntuosidad, [6] reiniciándolos dos días;

[17] Marco Junio Peno, pretor urbano (cf. XXX 40, 5).

[18] Metelo, cónsul en 206. Gayo S. Gémino, cónsul en 203. Marco S. Gémino, cónsul en 202. Lucio H. Catón, embajador en 190. Aulo H. Catón, pretor en 207. Tápulo, cónsul en 199. Flaco, podría ser el tribuno de 198 (XXXII 7, 8). P. Elio Peto, cónsul en 201. Flaminino, personaje central de la 2.a Guerra Macedónica, cónsul en 198. Sobre la posición de este último en la política romana puede verse J. BRISCOE, *A Commentary on Livy, Books XXXI-XXXIII*, 2.a ed. Oxford, 1989, págs. 22-35.

[19] Para el año 200 a. C.

[20] Cónsul en 211, procónsul en la 1.a Guerra Macedónica desde 210 a 206, dictador en 203.

[21] Había sido pretor en 202.

[22] Minucio Rufo, cónsul en 197. Furio Purpurión, cónsul en 196.

[23] Valerio Flaco, pretor en 199, cónsul en 195, censor en 184, pontífice desde 196 hasta 180. L. Quincio Flaminino, pretor en 199, cónsul en 192.

vim ingentem, quod ex Africa P. Scipio miserat, quaternis aeris populo cum summa fide et gratia diviserunt.
[7] Et plebeii ludi ter toti instaurati ab aedilibus plebi L. Apustio Fullone et Q. Minucio Rufo, qui ex aedilitate praetor creatus erat. Et Iovis epulum fuit ludorum causa.

distribuyeron entre el pueblo al precio de cuatro ases la medida, ganando gran popularidad, la enorme cantidad de trigo que Publio Escipión había enviado desde África. [7] También los juegos plebeyos fueron reiniciados por tres veces desde un principio por los ediles plebeyos Lucio Apustio Fulón[24] y Quinto Minucio Rufo, que había sido elegido pretor al dejar de ser edil; con ocasión de los juegos se celebró también un banquete en honor de Júpiter.

Se declara la guerra a Filipo

[**XXXI** 5, 1] Anno quingentesimo quinquagesimo* primo** ab urbe condita, P. Sulpicio Galba C. Aurelio consulibus, bellum cum rege Philippo initum est, paucis mensibus post pacem Carthaginiensibus datam. [2] Omnium primum eam rem idibus Martiis, [3] quo die tum consulatus inibatur, P. Sulpicius consul rettulit senatusque decrevit, uti consules maioribus hostiis rem divinam facerent quibus diis ipsis* videretur cum precatione ea: [4] Quod senatus populusque Romanus de re publica deque ineundo novo bello in animo haberet, ea res uti populo Romano sociisque ac nomini Latino bene ac feliciter eveniret; secundum rem divinam precationemque ut de re publica deque provinciis senatum consulerent. [5] Per eos dies opportune irritandis ad bellum animis et litterae ab* M. Aurelio legato et M. Valerio Laevino propraetore adlatae et Atheniensium nova legatio venit, [6] quae regem appropinquare finibus suis nuntiaret, brevique non agros modo sed urbem etiam in dicione eius futuram nisi quid in Romanis auxilii foret. [7] Cum renuntiassent consules rem divinam rite peractam esse et precationi annuisse deos haruspices respondere laetaque exta fuisse et prolationem finium victoriamque et triumphum portendi, tum litterae

[5] En el año quinientos cincuenta y uno de la fundación de Roma[25], durante el consulado de Publio Sulpicio Galba y Gayo Aurelio, comenzó la guerra contra el rey Filipo pocos meses después de la concesión de la paz a los cartagineses. [2] El quince de marzo, [3] fecha en que los cónsules entraban en funciones por entonces[26], el cónsul Publio Sulpicio sometió esta cuestión antes que ninguna otra a la deliberación del senado. Éste decretó que los cónsules ofrecieran un sacrificio con víctimas adultas a los dioses que ellos eligiesen, con esta súplica: [4] «Que los proyectos del senado y del pueblo romano que afectan al Estado y al inicio de una nueva guerra tengan un final bueno y feliz para el pueblo romano, para sus aliados, para la confederación latina»; después del sacrificio y de la súplica, consultarían al senado acerca de la política general y de la asignación de provincias. [5] Por aquellas fechas, y como a propósito para incitar los ánimos a la guerra, llegó la carta del embajador Marco Aurelio y el propretor Marco Valerio Levino, y además llegó una nueva embajada de los atenienses [6] informando de que el rey se estaba acercando a sus fronteras y que, si no había alguna ayuda por parte de los romanos, sin tardar mucho sería dueño no sólo del campo sino también de la ciudad. [7] Los cónsules manifestaron que se había celebrado en debida forma el sacrificio; que, según el dictamen de los arúspices, los dioses habían escuchado la súplica, las entrañas habían sido favorables, y se vaticinaba una ampliación de las fronteras, una victoria, y un triunfo. A continuación se dio lectura a la carta de Valerio y Aurelio y se dio

[24] Pretor en 196.
[25] Referencia, poco frecuente en Livio, que da solemnidad al comienzo de acontecimientos importantes.
[26] Hasta el año 153, en que pasó a ser el 1 de enero.

Valerii Aureliique lectae et legati Atheniensium auditi. [8] Senatus inde consultum factum est, ut sociis gratiae agerentur, quod diu sollicitati ne obsidionis quidem metu fide decessissent; [9] de auxilio mittendo tum responderi placere cum consules provincias sortiti essent atque is consul cui Macedonia provincia evenisset ad populum tulisset, ut Philippo, regi Macedonum, indiceretur bellum.

audiencia a los embajadores atenienses. [8] La consecuencia inmediata fue la redacción de un senadoconsulto dando las gracias a los aliados porque a pesar de haber sido tentados largo tiempo, ni siquiera el miedo a un asedio los había apartado de su lealtad. [9] En cuanto al envío de ayuda, se acordó que se daría la respuesta una vez que los cónsules hubieran sorteado las provincias y que el cónsul al que correspondiera Macedonia hubiera presentado al pueblo la propuesta de una declaración de guerra a Filipo, rey de Macedonia.

[**XXXI** 6, 1] P. Sulpicio provincia Macedonia sorti evenit, isque rogationem promulgavit, vellent iuberent Philippo regi Macedonibusque qui sub regno eius essent, ob iniurias armaque illata sociis populi Romani bellum indici. Alteri consulum Aurelio Italia provincia obtigit. [2] Praetores exinde sortiti sunt C.* Sergius Plautus* urbanam, Q. Fulvius Gillo Siciliam, Q. Minucius Rufus Bruttios, L. Furius Purpurio Galliam.
[3] Rogatio de bello Macedonico primis comitiis ab omnibus ferme centuriis antiquata est. Id cum fessi diurnitate et gravitate belli sua sponte homines taedio periculorum laborumque fecerant, [4] tum Q. Baebius tribunus plebis, viam antiquam criminandi patres ingressus, incusaverat bella ex bellis seri, ne pace umquam frui plebs posset. [5] Aegre eam rem passi patres, laceratusque probris in senatu tribunus plebis, et consulem pro se quisque hortari ut de integro comitia rogationi ferendae ediceret castigaretque segnitiam populi atque edoceret [6] quanto damno dedecorique dilatio ea belli futura esset.

[6] La suerte asignó la provincia de Macedonia a Publio Sulpicio, que preguntó oficialmente al pueblo «si quería, si mandaba que se declarase la guerra al rey Filipo y a sus súbditos los macedonios por los agravios y agresiones armadas contra los aliados del pueblo romano». Al otro cónsul, Aurelio, le tocó en suerte la provincia de Italia. [2] Inmediatamente después se hizo el sorteo entre los pretores, correspondiendo a Gayo Sergio Plauto la jurisdicción urbana, Sicilia a Quinto Fulvio Gilón, a Quinto Minucio Rufo los Abruzos, y a Lucio Furio Purpurión la Galia.
[3] La propuesta referente a la guerra con Macedonia fue rechazada por casi todas las centurias en los primeros comicios. Ello se debió en parte a una reacción espontánea de la población, harta de peligros y fatigas, agotada por una guerra tan larga y tan pesada, [4] y en parte a que el tribuno de la plebe Quinto Bebio, recurriendo al viejo método de atacar a los senadores, los había acusado de empalmar una guerra con otra para que la plebe no gozase de un momento de paz. [5] Esto irritó profundamente a los senadores, y el tribuno de la plebe fue cubierto de improperios en el senado; uno tras otro instaban al cónsul a convocar de nuevo los comicios para presentar la propuesta de ley, y a reprender al pueblo por su falta de energía, [6] haciéndole ver la magnitud de los daños y la deshonra que supondría un aplazamiento de aquella guerra.

[XXXI 7, 1] Consul in campo Martio comitiis, priusquam centurias in suffragium mitteret, [2] contione

[7] Convocada la asamblea en el Campo de Marte el día de los comicios, antes de proceder a la votación las centurias, dijo el cónsul: [2] «Me parece que no os dais

advocata* ignorare inquit mihi videmini, Quirites, non utrum bellum an pacem habeatis vos consuli —neque enim liberum id vobis Philippus permittet, qui terra marique ingens bellum molitur— sed utrum in Macedoniam legiones transportetis an hostes in Italiam accipiatis. [3] Hoc quantum intersit, si numquam alias, Punico proximo certe bello experti estis. Quis enim dubitat, quin, si Saguntinis obsessis fidemque nostram implorantibus impigre tulissemus opem, sicut patres nostri Mamertinis tulerant, totum in Hispaniam aversuri bellum fuerimus, quod cunctando cum summa clade nostra in Italiam accepimus? [4] Ne illud quidem dubium est, quin hunc ipsum Philippum, pactum iam per legatos litterasque cum Hannibale, ut in Italiam traiceret, misso cum classe Laevino qui ultro ei bellum inferret, in Macedonia continuerimus.

cuenta, Quirites, de que no se os consulta si queréis la paz o la guerra —Filipo, que prepara por tierra y por mar una guerra de gran alcance, no os dejará esa elección—, sino si preferís llevar las legiones a Macedonia o dar entrada en Italia al enemigo. [3] Sin duda la experiencia de la reciente guerra púnica os ha enseñado, si no lo había hecho ninguna experiencia anterior, qué distinta es una cosa de otra. ¿Quién duda, en efecto, que de haber prestado ayuda inmediata a los saguntinos sitiados que imploraban nuestra protección igual que nuestros padres se la habían prestado a los mamertinos[27], hubiéramos hecho gravitar sobre Hispania todo el peso de una guerra a la que nuestras vacilaciones dieron entrada en Italia con tan grave detrimento para nosotros? [4] Está muy claro, además, que cuando este mismo Filipo, a través de embajadores y de cartas, se había comprometido ya con Aníbal a pasar a Italia, lo retuvimos en Macedonia enviando a Levino con una flota para meterle la guerra en casa.

[5] Et quod tunc fecimus, cum hostem Hannibalem in Italia haberemus, id nunc pulso Italia Hannibale, devictis Carthaginiensibus, cunctamur facere? [6] Patiamur expugnandis Athenis, sicut Sagunto expugnando Hannibalem passi sumus, segnitiam nostram experiri regem: [7] non quinto inde mense, quem ad modum ab Sagunto Hannibal, sed quinto inde die* quam ab Corintho solverit naves, in Italiam perveniet. [8] Ne aequaveritis Hannibali Philippum nec Carthaginiensibus Macedonas; Pyrrho certe aequabitis. Aequabitis* dico? Quantum vel vir viro vel gens genti praestat! [9] Minima accessio semper Epirus regno* Macedoniae fuit et hodie est. Peloponnesum totam in dicione Philippus habet Argosque ipsos, non vetere fama magis quam morte Pyrrhi nobilitatos. Nostra nunc compara.

[5] Y lo que hicimos entonces, cuando teníamos en Italia a un enemigo como Aníbal, ¿dudamos en hacerlo ahora que Aníbal ha sido expulsado de Italia y los cartagineses aplastados? [6] Dejemos que el rey, con la toma de Atenas, compruebe nuestra renuencia a actuar, como hicimos en el caso de Aníbal con la toma de Sagunto: [7] llegará hasta Italia no cuatro meses más tarde, como Aníbal desde Sagunto, sino cuatro días después de zarpar de Corinto. [8] ¿Que no hay comparación entre Filipo y Aníbal, ni entre macedonios y cartagineses? Sí lo pondréis al menos al mismo nivel que un Pirro. ¡Qué digo al mismo nivel! ¡Pues no es pequeña la diferencia entre un hombre y otro, entre una y otra nación! [9] El Epiro fue siempre, y lo es hoy, un apéndice insignificante del reino de Macedonia. Filipo es dueño de todo el Peloponeso, y la propia Argos, tan célebre por la muerte de Pirro como por su antigua gloria. Estableced ahora la comparación con respecto a nosotros.

[10] Quanto magis florentem Italiam, quanto magis integras res, salvis ducibus,

[10] ¡Cuánto más floreciente estaba Italia, cuánto más intactas nuestras fuerzas, con nuestros generales

[27] Tras ocupar Mesana (Mesina) los mamertinos había pedido ayuda a los romanos frente a los cartagineses, episodio que formó parte de los desencadenantes de la 1.a Guerra Púnica.

salvis tot exercitibus quos Punicum postea bellum absumpsit, adgressus Pyrrhus tamen concussit et victor prope ad ipsam urbem Romanam venit! [11] Nec Tarentini modo oraque illa Italiae quam maiorem Graeciam vocant, ut linguam, ut nomen secutos crederes, sed Lucanus et Bruttius et Samnis ab nobis defecerunt. [12] Haec vos, si Philippus in Italiam transmiserit, quietura aut mansura in fide creditis? Manserunt enim Punico postea bello. Numquam isti populi, nisi cum deerit ad quem desciscant, ab nobis non deficient. [13] Si piguisset vos in Africam traicere, hodie in Italia Hannibalem et Carthaginienses hostes haberetis. Macedonia potius quam Italia bellum habeat; hostium urbes agrique ferro atque igni vastentur; [14] experti iam sumus foris nobis quam domi feliciora potentioraque arma esse. Ite in suffragium bene iuvantibus divis et quae patres censuerunt vos iubete. [15] Huius vobis sententiae non consul modo auctor est sed etiam dii immortales, qui mihi sacrificanti precantique ut hoc bellum mihi, senatui vobisque, sociis ac nomini Latino, classibus* exercitibusque nostris bene ac feliciter eveniret, laeta omnia prosperaque portendere.

incólumes, incólumes todos los ejércitos que después se llevó la guerra contra Cartago! Sin embargo Pirro atacó, quebrantó esas fuerzas, y llegó victorioso casi hasta la propia Roma. [11] Y nos abandonaron no sólo los tarentinos y los de toda la costa de Italia que llaman la Magna Grecia —cabría suponer que los atraía la afinidad de lengua y de nombre—, sino los lucanos, los brucios y los samnitas. [12] ¿Creéis vosotros que si Filipo pasase a Italia todos éstos iban a permanecer leales y no se iban a mover? Claro, así lo hicieron después, durante la guerra púnica. Jamás esos pueblos dejarán de traicionarnos, salvo que no tengan a quién pasarse. [13] Si hubieseis tenido reparos en pasar a África, hoy tendríais como enemigos en Italia a Aníbal y los cartagineses. Que sea Macedonia, y no Italia, el escenario de la guerra; que sean las ciudades y los campos enemigos los que sufran la devastación del hierro y el fuego. [14] Sabemos ya por experiencia que nuestras armas son más afortunadas y poderosas fuera que en casa. Id a emitir el sufragio, con la ayuda propicia de los dioses, y votad lo que estimaron los senadores. [15] No es sólo el cónsul quien os propone votar en este sentido, sino los dioses inmortales, los cuales, cuando ofrecí el sacrificio y dirigí la súplica para que esta guerra acabase bien y felizmente para mí, para el senado y para vosotros, para los aliados y los pueblos latinos, para nuestras flotas y nuestros ejércitos, sólo presagiaron éxitos y prosperidad».

[**XXXI** 8, 1] Ab hac oratione in suffragium missi uti rogarent, bellum iusserunt. [2] Supplicatio inde a consulibus in triduum ex senatus consulto indicta est, obsecratique circa omnia pulvinaria dii ut, quod bellum cum Philippo populus iussisset, id bene ac feliciter eveniret, [3] consultique fetiales ab consule Sulpicio, bellum quod indiceretur regi Philippo, utrum ipsi utique nuntiari iuberent, an satis esset in finibus regni quod proximum praesidium esset, eo nuntiari. Fetiales decreverunt, utrum eorum fecisset, recte facturum. [4] Consuli a patribus permissum ut quem videretur ex

[8] Después de este discurso, el pueblo, llamado a emitir sufragio, votó la guerra, en el sentido de la propuesta de ley. [2] Después los cónsules, en virtud de un senadoconsulto, decretaron un triduo de rogativas; se recorrieron todos los altares pidiendo a los dioses que finalizara bien y felizmente la guerra contra Filipo mandada por el pueblo. [3] El cónsul Sulpicio consultó a los feciales si la declaración de guerra debía ineludiblemente ser notificada al propio Filipo en persona o si bastaba con notificársela a la guarnición más próxima dentro de las fronteras de su reino. Los feciales declararon que era válido cualquiera de los dos procedimientos.
[4] Los senadores autorizaron al cónsul a elegir, a su criterio, a alguien que no perteneciera al senado y

iis qui extra senatum essent, legatum mitteret ad bellum regi indicendum. [5] Tum de exercitibus* consulum praetorumque actum. Consules binas legiones scribere iussi, veteres dimittere exercitus. [6] Sulpicio, cui novum ac magni nominis bellum decretum erat, permissum ut de exercitu quem P. Scipio ex Africa deportasset, voluntarios quos posset duceret; invitum ne quem militem veterem ducendi ius esset. [7] Praetoribus L. Furio Purpurioni et Q. Minucio Rufo quina milia socium Latini nominis consules darent, quibus praesidiis alter Galliam alter Bruttios provinciam obtineret. [8] Q. Fulvius Gillo ipse iussus ex eo exercitu quem P. Aelius consul habuisset, ut quisque minime* multa stipendia haberet, legere, donec et ipse quinque milia socium ac nominis Latini effecisset: id praesidii Siciliae provinciae esset. [9] M. Valerio Faltoni, qui praetor priore anno Campaniam provinciam habuerat, prorogatum in annum imperium est, uti propraetor in Sardiniam traiceret: [10] is quoque de exercitu qui ibi esset, quinque milia socium nominis Latini, qui eorum minime multa stipendia haberent,* legeret. [11] Et consules duas urbanas legiones scribere iussi, quae, si quo res posceret, multis in Italia contactis gentibus Punici belli societate iraque inde tumentibus, mitterentur. Sex legionibus Romanis eo anno usura res publica erat.

enviarlo como embajador para declarar la guerra al rey. [5] Se pasó luego a la asignación de ejércitos a cónsules y pretores. Los cónsules recibieron orden de licenciar los antiguos ejércitos y reclutar dos legiones cada uno. [6] Sulpicio, que había sido encargado de una guerra nueva y de gran trascendencia, fue autorizado a llevarse cuantos soldados voluntarios pudiera del ejército que había traído Publio Escipión de vuelta de África, pero no tendría derecho a llevarse a ningún antiguo soldado en contra de su voluntad. [7] Los cónsules entregarían a los pretores Lucio Furio Purpurión y Quinto Minucio Rufo cinco mil aliados latinos a cada uno de ellos, tropas con las que controlarían uno la provincia de la Galia y el otro la del Brucio. [8] También Quinto Fulvio Gilón recibió instrucciones de elegir entre los soldados que había tenido a sus órdenes el cónsul Publio Elio[28] a los que tuvieran menos años de servicios hasta reunir a su vez la cifra de cinco mil aliados y latinos; esta sería la guarnición de la provincia de Sicilia.

[9] A Marco Valerio Faltón, que había tenido a su cargo como pretor la provincia de la Campania el año anterior, se le prorrogó el mando por un año; pasaría a Cerdeña como propretor, [10] y también él escogería a los cinco mil aliados y latinos que tuvieran menos años de servicios del ejército que se encontraba allí. [11] Los cónsules, además, recibieron instrucciones de reclutar dos legiones urbanas que serían enviadas a donde la situación lo requiriese, pues muchos pueblos de Italia se habían visto afectados por implicaciones en la guerra púnica y todavía reventaban de rabia. El Estado dispondría aquel año de seis[29] legiones romanas.

[**XXXI** 9, 1] In ipso adparatu belli legati a rege Ptolomaeo venerunt, qui nuntiarent Athenienses adversus Philippum petisse ab rege auxilium; [2] ceterum, etsi communes socii sint, tamen nisi ex auctoritate populi Romani neque classem neque exercitum defendendi aut oppugnandi cuiusquam causa regem in

[9] En plenos preparativos bélicos llegaron embajadores de parte del rey Tolomeo para informar de que los atenienses habían solicitado del rey ayuda contra Filipo, [2] pero que, a pesar de tratarse de aliados comunes, sin el consentimiento del pueblo romano el rey no pensaba enviar a Grecia ni flota ni ejército para atacar ni defender a nadie; [3] él se mantendría en su reino sin intervenir si el pueblo

[28] En realidad la referencia corresponde al pretor del 201 Publio Elio (Tuberón), no al cónsul Publio Elio (Peto).

[29] Dos de cada cónsul más las dos urbanas.

Graeciam missurum esse; [3] vel quieturum eum in regno, si populo Romano socios defendere libeat, vel Romanos quiescere, si malint, passurum atque ipsum auxilia quae facile adversus Philippum tueri Athenas possent missurum. [4] Gratiae regi ab senatu actae responsumque tutari socios populo Romano in animo esse; si qua re ad id bellum opus sit, indicaturos regi regnique eius opes scire subsidia firma ac fidelia suae rei publicae esse. [5] Munera deinde legatis in singulos quinum milium aeris ex senatus consulto missa. Cum dilectum consules haberent pararentque [6] quae* ad bellum opus essent, civitas religiosa, in principiis maxime novorum bellorum, supplicationibus habitis iam et obsecratione circa omnia pulvinaria facta, ne quid praetermitteretur quod aliquando factum esset, ludos Iovi donumque vovere consulem, cui provincia Macedonia evenisset, iussit. [7] Moram voto publico Licinius pontifex maximus attulit, qui negavit ex incerta pecunia vovere licere; ex certa voveri debere, quia ea pecunia* non posset in bellum usui esse seponique statim deberet nec cum alia pecunia misceri; quod si factum esset, votum rite solvi non posse. [8] Quamquam et res et auctor movebat, tamen ad collegium pontificum referre consul iussus, si posset recte votum incertae pecuniae suscipi. Posse rectiusque etiam esse pontifices decreverunt. [9] Vovit in eadem verba consul praeeunte maximo pontifice quibus antea quinquennalia vota suscipi solita erant, [10] praeterquam quod tanta pecunia quantam* tum cum solveretur senatus censuisset, ludos donaque facturum vovit. Octiens ante ludi magni de certa pecunia voti erant; hi primi de incerta.

romano quería defender a sus aliados, o bien dejaría que los romanos se abstuvieran de intervenir, si así lo preferían, y él mismo enviaría refuerzos como para poder proteger a Atenas fácilmente contra Filipo.

[4] El senado dio las gracias al rey y contestó que el pueblo romano tenía intención de proteger a sus aliados; si había necesidad de alguna ayuda para aquella guerra, se le haría saber al rey, pues era sabido que los recursos de su reino constituían un apoyo sólido y fiel para el Estado. [5] Por decisión del senado se envió luego a cada embajador un presente de cinco mil sestercios. Mientras los cónsules llevaban a cabo el reclutamiento [6] y hacían los preparativos necesarios para la guerra, la ciudad, animada de escrupulosidad religiosa sobre todo al comienzo de nuevas guerras, tras la realización de rogativas y plegarias en un recorrido por todos los altares no quiso omitir nada de lo que se había hecho en cualquier ocasión anterior y dispuso que el cónsul al que hubiese correspondido la provincia de Macedonia prometiera con voto a Júpiter unos juegos y una ofrenda. [7] El voto público se retrasó porque el pontífice máximo Licinio[30] declaró que no se debía hacer un voto sin determinar su valor en dinero, ya que esta suma no podía ser utilizada para la guerra, debía ser apartada en el acto y no mezclarse con otro dinero, pues si esto ocurría, no se podía formalizar el voto. [8] Pese a que causaron su impacto tanto la observación como la personalidad de quien la formulaba, el cónsul recibió instrucciones de consultar al colegio de los pontífices si era válida la formulación de un voto de importe económico indeterminado. Los pontífices dictaminaron que sí se podía, y que incluso era mejor así. [9] El cónsul pronunció el voto repitiendo las palabras que le iba dictando el pontífice máximo y que eran las mismas con las que tradicionalmente se formulaban los votos quinquenales[31], [10] con la salvedad de que se comprometió con el voto a financiar los juegos y la ofrenda con la cantidad de dinero que el senado estableciese en el momento de su cumplimiento. Los Grandes Juegos habían sido prometidos con voto anteriormente en ocho ocasiones fijando previamente su coste; éstos fueron los primeros en que no se determinó la cifra.

[30] Publio Licinio Craso Dívite, censor en 210, pretor en 208 y cónsul en 205.

[31] Votos que debían cumplirse en el espacio de cinco años si la situación del Estado no iba a peor en ese tiempo.

[**XXXI** 10, 1] Omnium animis in bellum Macedonicum versis* repente, nihil minus eo tempore timentibus, Gallici tumultus fama exorta. [2] Insubres Cenomanique et Boi excitis Celinibus Ilvatibusque et ceteris Ligustinis populis Hamilcare Poeno duce, qui in iis locis de Hasdrubalis exercitu substiterat, Placentiam invaserant; [3] et direpta urbe ac per iram magna ex parte incensa, vix duobus milibus hominum inter incendia ruinasque relictis, traiecto Pado ad Cremonam diripiendam pergunt. [4] Vicinae urbis audita clades spatium colonis dedit ad claudendas portas praesidiaque per muros disponenda, ut obsiderentur tamen prius quam expugnarentur nuntiosque mitterent ad praetorem Romanum. [5] L. Furius Purpurio tum provinciae praeerat cetero ex senatus consulto exercitu dimisso praeter quinque milia socium ac Latini nominis; cum iis copiis in proxima regione provinciae circa Ariminum substiterat. Is tum senatui scripsit quo in tumultu provincia esset: [6] duarum coloniarum, quae ingentem illam tempestatem Punici belli subterfugissent, alteram captam ac direptam ab hostibus, alteram oppugnari; [7] nec in exercitu suo satis praesidii colonis laborantibus fore, nisi quinque milia socium quadraginta milibus hostium — tot enim in armis esse — trucidanda obicere velit,* et tanta sua clade iam inflatos excidio coloniae Romanae augeri hostium animos.

[10] Cuando la guerra de Macedonia era el centro de atención general, de pronto, en el momento en que menos se esperaba, llegó la noticia de una sublevación de los galos. [2] Los ínsubres, cenomanos y boyos, habían sublevado a los celinos y los ilvates[32] y demás pueblos ligustinos, y, capitaneados por el cartaginés Amílcar, un superviviente del ejército de Asdrúbal que se había quedado en aquella región, habían atacado Placencia[33]. [3] Tras entrar a saco en la ciudad y prender fuego a gran parte de la misma en un arrebato de rabia, dejando apenas dos mil hombres entre las llamas y las ruinas, cruzaron el Po y marcharon sobre Cremona para saquearla. [4] La noticia del desastre de la ciudad vecina llegó con tiempo para que los colonos cerraran las puertas y distribuyeran tropas por las murallas; al menos habría un asedio previo al asalto, y podrían enviar mensajeros al pretor romano. [5] Tenía entonces el mando de la provincia Lucio Furio Purpurión, el cual, en conformidad con el senadoconsulto, había licenciado a todo su ejército a excepción de cinco mil aliados y latinos; con estos efectivos se había estacionado en la zona más próxima de la provincia, en los alrededores de Arímino. Entonces informó por escrito al senado acerca de la situación de perturbación en que se encontraba la provincia: [6] de las dos colonias que se habían librado por los pelos de la tremenda borrasca de la guerra púnica, una había sido tomada y saqueada por el enemigo y la otra estaba siendo asediada; [7] su ejército no iba a suponer un apoyo suficiente para los colonos en peligro, a no ser que quisiera exponer a una degollina a los cinco mil aliados enfrentándolos a cuarenta mil enemigos — pues tantos eran los que se habían levantado en armas—, y elevar aún más la moral del enemigo, ya envalentonado por el exterminio de una colonia romana.

[**XXXI** 11, 1] His litteris recitatis decreverunt ut C. Aurelius* consul

[11] Tras la lectura de esta carta, el senado decidió que el cónsul Gayo Aurelio diese orden al ejército de

[32] Los ínsubres tenían en Mediolano (Milán) su centro más importante. Los cenomanos vivían en torno a Brescia y Verona. Unos y otros eran celtas. Los ilvates eran una tribu lígur. Sobre los celinos no hay otras referencias.

[33] Placencia y Cremona eran colonias fundadas en 218 (cf. XXI 25, 2) para controlar los territorios conquistados de la Galia Cisalpina.

exercitum, cui in Etruriam ad conveniendum diem edixerat, [2] Arimini eadem die adesse iuberet et aut ipse, si per commodum rei publicae posset, ad opprimendum Gallicum tumultum proficisceretur aut praetori* scriberet [3] ut, cum ad eum legiones ex Etruria venissent, missis in vicem earum quinque milibus sociorum, quae interim Etruriae praesidio essent, proficisceretur ipse ad coloniam liberandam obsidione. [4] Legatos item mittendos in Africam censuerunt, eosdem Carthaginem, eosdem in Numidiam ad Masinissam: [5] Carthaginem, ut nuntiarent civem eorum Hamilcarem relictum in Gallia — haud satis scire ex Hasdrubalis prius an ex Magonis postea exercitu — [6] bellum contra foedus facere, exercitus Gallorum Ligurumque excivisse ad arma contra populum Romanum; eum, si pax placeret, revocandum illis et dedendum populo Romano esse. [7] Simul nuntiare iussi perfugas sibi non omnes redditos esse, ac magnam partem eorum palam Carthagini obversari dici; quos comprehendi conquirique debere ut sibi ex foedere restituantur. Haec ad Carthaginienses mandata. [8] Masinissae gratulari iussi, quod non patrium modo recuperasset regnum, sed parte florentissima Syphacis finium adiecta etiam* auxisset. [9] Nuntiare praeterea iussi bellum cum rege Philippo susceptum, [10] quod Carthaginienses auxiliis iuvisset iniuriasque inferendo sociis populi Romani flagrante bello Italia coegisset classes exercitusque in Graeciam mitti et distinendo copias causa in primis fuisset serius in Africam traiciendi; peterentque ut ad id bellum mitteret auxilia Numidarum equitum. [11] Dona ampla data quae ferrent regi, [12] vasa aurea argenteaque, toga purpurea et palmata tunica cum eburneo scipione et toga

presentarse en Arímino en la misma fecha que le había señalado para concentrarse en Etruria; [2] en cuanto a él, o bien acudiría personalmente a sofocar la sublevación de los galos, si podía hacerlo sin perjuicio para el Estado, [3] o comunicaría por escrito al pretor Quinto Minucio[34] que cuando llegasen a donde él estaba las legiones procedentes de Etruria, enviara a ocupar su lugar a los cinco mil aliados, que defenderían Etruria mientras tanto, y él marchara a liberar la colonia del asedio. [4] También decidió el senado el envío de embajadores a África, primero a Cartago y después a Numidia, a Masinisa.

[5] A Cartago, para informar de que su conciudadano Amílcar, al que habían dejado en la Galia —no se sabía a ciencia cierta si procedía de la expedición de Aníbal o de la posterior de Magón—, [6] estaba haciendo la guerra, violando el tratado[35], y había levantado en armas contra el pueblo romano ejércitos de galos y lígures; si estimaban la paz, debían hacerle volver y entregarlo al pueblo romano. [7] Al mismo tiempo, los embajadores recibieron instrucciones de comunicar que no habían sido devueltos todos los desertores, y que, según se comentaba, gran parte de ellos andaban abiertamente por Cartago; de acuerdo con el tratado, debían buscarlos, arrestarlos y devolvérselos. Éstas eran las instrucciones en lo referente a Cartago. [8] En cuanto a Masinisa, llevaban órdenes de felicitarlo por haber recuperado el reino paterno y haberlo engrandecido, además, con la anexión de la parte más rica del territorio de Sífax. [9] Debían comunicarle también que se había emprendido la guerra contra el rey Filipo porque había suministrado ayuda a los cartagineses; [10] porque había cometido desafueros contra los aliados del pueblo romano en plena conflagración bélica de Italia, obligando a enviar a Grecia flotas y ejércitos, y había sido una de las causas fundamentales de que se retrasase la expedición a África al forzar a dividir las tropas. Y debían pedirle que enviase un refuerzo de caballería númida para dicha guerra. [11] Se les entregaron magníficos regalos para llevar al rey: [12] vasos de oro y plata, una toga de púrpura y una túnica palmeada, un cetro de marfil, y una toga pretexta con una silla curul. Y se les dieron instrucciones de que, si les hacía saber que necesitaba

[34] Según 8, 7, Quinto Minucio se encontraba en el Brucio. Puede tratarse de un error del propio Livio, o de una glosa.
[35] El tratado de paz de 201.

praetexta cum curuli sella; iussique polliceri, si quid sibi ad firmandum augendumque regnum opus esse indicasset, enixe id populum Romanum merito eius praestaturum. [13] Verminae quoque, Syphacis filii, legati per eos dies senatum adierunt excusantes errorem adulescentiamque et culpam omnem in fraudem Carthaginiensium avertentes: [14] et Masinissam Romanis ex hoste amicum factum; Verminam quoque adnisurum ne officiis in populum Romanum aut a Masinissa aut ab ullo alio vincatur; petere ut rex sociusque et amicus ab senatu appellaretur.
[15] Responsum legatis est, et patrem eius Syphacem sine causa ex socio et amico hostem repente populi Romani factum, et eum ipsum rudimentum adulescentiae bello lacessentem Romanos posuisse. [16] Itaque pacem illi prius petendam ab populo Romano esse, quam ut rex sociusque et amicus* appelletur; nominis eius honorem pro magnis erga se regum meritis dare populum Romanum consuesse. [17] Legatos Romanos in Africa fore, quibus mandaturum senatum ut Verminae pacis dent leges, liberum arbitrium eius populo Romano permittenti;* si quid ad eas addi, demi mutarive* vellet, rursus ab senatu ei postulandum fore. [18] Legati cum iis mandatis in Africam missi C. Terentius Varro, Sp. Lucretius, Cn. Octavius. Quinqueremes singulis datae.

alguna cosa para consolidar y ampliar su reino, le asegurasen que el pueblo romano se esforzaría en proporcionársela, en reconocimiento por sus servicios.
[13] También se presentaron ante el senado, por las mismas fechas, unos embajadores de Vermina, hijo de Sífax, achacando su equivocación a su juventud y echando toda la culpa a la mala fe de los cartagineses: [14] también Masinisa había sido enemigo de los romanos antes de ser su amigo, y Vermina a su vez se iba a esforzar para que ni Masinisa ni ningún otro le ganase en buenos oficios para con el pueblo romano; pedía que el senado le reconociese el título de rey, aliado y amigo.

[15] Se les respondió a los embajadores que su padre Sífax se había transformado de pronto, sin motivo, de aliado y amigo en enemigo del pueblo romano, y que el propio Vermina había hecho sus primeras armas guerreando contra los romanos. [16] Por consiguiente, debía comenzar por pedir la paz al pueblo romano antes de recibir el título de rey, aliado y amigo: el pueblo romano tenía por costumbre conceder el honor de dicho título a los reyes que habían hecho grandes méritos para con él; [17] pronto estaría en África una embajada a la que el senado encargaría de hacer saber a Vermina las condiciones de paz, y éste dejaría en manos del pueblo romano la decisión sobre el asunto: si quería añadir, quitar o cambiar algo en ellas, tendría que dirigir una nueva petición al senado.

[18] Los embajadores enviados a África con estas instrucciones fueron Gayo Terencio Varrón, Espurio Lucrecio y Gneo Octavio[36], asignándosele una quinquerreme a cada uno de ellos.

[**XXXI** 12, 1] Litterae deinde in senatu recitatae sunt Q. Minucii praetoris, cui Bruttii provincia erat: pecuniam Locris ex Proserpinae thensauris nocte clam sublatam, nec ad quos pertineat facinus vestigia ulla extare. [2] Indigne passus

[12] Después se dio lectura en el senado a una carta del pretor Quinto Minucio, que tenía a su cargo la provincia de los Abruzos: en Locros[37] había sido sustraído furtivamente durante la noche dinero del tesoro de Prosérpina, y no había ninguna pista de los autores de la fechoría. [2] El senado se indignó de que

[36] Varrón es el cónsul del 216 derrotado en Cannas. Espurio Lucrecio y Gneo Octavio son los pretores de 205.
[37] Locros (cf. XXII 61, 12) era célebre por el santuario de Prosérpina. Sobre los saqueos ocurridos durante la Segunda Guerra Púnica véase XXIX *passim*.

senatus non cessari ab sacrilegiis, et ne Pleminium quidem, tam clarum recensque noxae simul ac poenae exemplum, homines deterrere. [3] C. Aurelio consuli negotium datum ut ad praetorem in Bruttios scriberet senatui placere, quaestionem de expilatis thensauris eodem exemplo haberi quo M. Pomponius praetor triennio ante habuisset; [4] quae inventa pecunia esset, reponi; si quo minus inventum foret, expleri, ac piacularia, si videretur, sicut ante pontifices censuissent, fieri. [5] Curam expiandae violationis eius templi prodigia etiam sub idem tempus pluribus locis nuntiata* accenderunt. In Lucanis caelum arsisse adferebant, Priverni sereno per diem totum rubrum solem fuisse, [6] Lanuvi in* templo Sospitae Iunonis nocte strepitum ingentem exortum. iam animalium obsceni fetus pluribus locis nuntiabantur: in Sabinis incertus infans natus, masculus an femina esset, alter sedecim iam annorum item ambiguo sexu inventus; [7] Frusinone agnus cum suillo capite, Sinuessae porcus cum capite humano natus, in Lucanis in agro publico eculeus cum quinque pedibus. [8] Foeda omnia et deformia errantisque in alienos fetus naturae visa; ante omnia abominati semimares iussique in mare extemplo deportari, sicut proxime C. Claudio M. Livio consulibus deportatus similis prodigii fetus erat.

[9] Nihilo minus decemviros adire libros de portento eo iusserunt. Decemviri ex libris res divinas easdem quae proxime secundum id prodigium factae essent imperarunt. Carmen praeterea ab ter novenis virginibus cani per urbem iusserunt donumque Iunoni reginae ferri. [10] Ea uti fierent, C. Aurelius consul ex decemvirorum responso curavit. Carmen,

no cesaran los sacrilegios y que ni siquiera el caso de Pleminio, ejemplo tan llamativo y tan reciente de culpa e inmediato castigo, disuadiera a la gente. [3] Se encargó al cónsul Gayo Aurelio la tarea de escribir al pretor a los Abruzos comunicándole la decisión del senado de que se hiciera una investigación acerca del expolio de los tesoros, siguiendo la pauta de la que había llevado a cabo tres años antes el pretor Marco Pomponio[38]; [4] el dinero que apareciese, sería devuelto; en caso de que no apareciese todo, se pondría lo que faltase y se harían sacrificios expiatorios, si se estimaba oportuno, en la forma establecida por los pontífices en el caso anterior. [5] El cuidado puesto en la expiación de la violación de este templo se hizo más vivo al llegar noticias, precisamente entonces, de fenómenos extraños ocurridos en bastantes sitios. Se hablaba de que en Lucania había aparecido llamas en el cielo; en Priverno[39], haciendo buen tiempo, el sol había estado rojo durante un día entero; [6] en Lanuvio se había oído un ruido atronador durante la noche en el templo de Juno Sóspita. Llegaban noticias recientes de nacimientos monstruosos de animales en muchos sitios: en la Sabina había nacido una criatura que no se sabía si era niño o niña, y había aparecido otro chico, de dieciséis años ya, también de sexo incierto; [7] en Frusinón había nacido un cordero con cabeza de cerdo, y en Sinuesa un cerdo con cabeza humana; en Lucania, en terreno del Estado, un potro con cinco patas. [8] Se consideró que todos estos seres eran monstruosos y aberrantes, fruto de una naturaleza que pervertía las especies; fueron rechazados con particular horror los hermafroditas dando orden de echarlos al mar inmediatamente, como se había hecho poco antes, durante el consulado de Gayo Claudio y Marco Livio, con un engendro parecido[40].
[9] A pesar de todo, se pidió a los decénviros que consultasen los Libros acerca de aquel portento. Ateniéndose a ellos, los decénviros prescribieron las mismas ceremonias que se habían realizado hacía poco a raíz del fenómeno similar. Mandaron, además, que tres coros de nueve doncellas recorrieran la ciudad cantando un himno a Juno Reina y le llevalo ran un presente. [10] El cónsul Gayo Aurelio se ocupó de que se cumpliese todo ello de acuerdo con el dictamen de

[38] Marco Pomponio Matón, edil plebeyo en 207 y pretor en 204 con prórroga de mando en Sicilia en 203.
[39] Antigua población volsca (cf. VIII 1, 1) sometida por Roma en 357, tal vez reconstruida más al norte tras la conquista.
[40] En 207. Véase XXVII 37, 5 ss.

sicut patrum memoria Livius, ita tum condidit P. Licinius Tegula.

los decénviros. El himno lo compuso en esta ocasión Publio Licinio Tégula, igual que la otra vez lo había hecho Livio[41], según recordaban los senadores

[**XXXI** 13, 1] Expiatis omnibus religionibus —nam etiam* Locris sacrilegium pervestigatum ab Q. Minucio erat, pecuniaque ex bonis noxiorum in thensauros reposita— cum consules in provincias proficisci vellent, [2] privati frequentes, quibus ex pecunia quam M. Valerio M. Claudio consulibus mutuam dederant, tertia pensio debebatur eo anno, [3] adierunt senatum, quia consules, cum ad novum bellum, quod magna classe magnisque exercitibus gerendum esset, vix aerarium sufficeret, negaverant esse unde iis in praesentia solveretur.

[4] Senatus querentes eos non sustinuit: si in Punicum bellum pecunia data in Macedonicum quoque bellum uti res publica vellet, aliis ex aliis orientibus bellis, quid aliud quam publicatam pro beneficio tamquam noxia* suam pecuniam fore?

[5] Cum et privati aequum postularent, nec tamen solvendo aere alieno res publica esset, [6] quod medium inter aequum et utile erat decreverunt, ut, quoniam magna pars eorum agros volgo venales esse diceret et sibimet emptis opus esse, agri publici qui intra quinquagesimum lapidem esset, copia iis fieret: [7] consules agrum aestimaturos et in iugera asses vectigal testandi causa publicum agrum esse imposituros, [8] ut si quis, cum solvere posset populus, pecuniam habere quam agrum mallet, restitueret agrum populo. * Laeti eam condicionem privati accepere; [9] trientabulumque is ager, quia pro tertia parte pecuniae datus erat, appellatus.

[13] Una vez cumplidas todas las obligaciones religiosas de expiación —pues también en Locros habían finalizado las investigaciones de Quinto Minucio respecto al sacrilegio y se había restituido al tesoro el dinero procedente de los bienes de los culpables—, los cónsules querían salir para sus provincias; [2] pero entonces se dirigieron al senado numerosos particulares a los que había que devolver aquel año el tercer plazo del dinero que habían prestado al Estado durante el consulado de Marco Valerio y Marco Claudio[42]. [3] El motivo era que los cónsules les habían asegurado que por el momento no había con que pagarles, ya que los fondos del erario apenas alcanzaban para la nueva guerra, que requería una gran flota y grandes ejércitos. [4] El senado reconoció los motivos de su queja: si el Estado pretendía utilizar para la guerra de Macedonia el dinero que habían prestado para la guerra púnica, como una guerra se sucedía a la otra, en realidad ello equivalía a confiscar el dinero por haber prestado un servicio como si se hubieran hecho culpables de algo. [5] En vista de que la reclamación de los particulares era justa pero el Estado no estaba en condiciones de devolver lo que debía, se tomó una decisión intermedia entre lo justo y lo factible; [6] puesto que, según decía gran parte de ellos, había por todas partes tierras en venta y ellos necesitaban comprar, se pondrían a su disposición las tierras de titularidad pública que había en un radio de cincuenta millas; [7] los cónsules tasarían las tierras y pondrían una renta de un as por yugada como reconocimiento de que se trataba de terrenos de dominio público, [8] y de esta forma, cuando el Estado pudiese pagar, si alguno prefería el dinero a la tierra, devolvería ésta al pueblo. Los particulares aceptaron de buen grado la propuesta, [9] y aquel terreno recibió el nombre de «trientábulo» porque había sido cedido en sustitución de la tercera parte del dinero prestado.

[41] Livio Andronico, en 207.

[42] En 210 (cf. XXVI 35-36).

[XXXI 14, 1] Tum P. Sulpicius secundum vota in Capitolio nuncupata paludatis lictoribus profectus ab urbe Brundisium venit [2] et veteribus militibus voluntariis ex Africano exercitu in legiones discriptis navibusque ex classe Cn. Cornelii electis altero die quam a Brundisio solvit in Macedoniam traiecit. [3] Ibi ei praesto fuere Atheniensium legati orantes ut se obsidione eximeret. Missus extemplo Athenas est C. Claudius Cento cum viginti longis navibus et mille militum. [4] Neque enim ipse rex Athenas obsidebat; eo maxime tempore Abydum oppugnabat, iam cum Rhodiis et Attalo navalibus certaminibus, neutro feliciter proelio, vires expertus; [5] sed animos ei faciebat praeter ferociam insitam foedus ictum cum Antiocho, Syriae rege, divisaeque iam cum eo Aegypti opes, cui morte audita Ptolomaei regis ambo imminebant. [6] Contraxerant autem sibi cum Philippo bellum* Athenienses haudquaquam digna causa, dum ex vetere fortuna nihil praeter animos servant. [7] Acarnanes duo iuvenes per initiorum dies non initiati templum Cereris imprudentes religionis cum cetera turba ingressi sunt. [8] Facile eos sermo prodidit absurde quaedam percunctantes,* deductique ad antistites templi, cum palam esset per errorem ingressos, tamquam ob infandum scelus interfecti sunt. [9] Id tam foede atque hostiliter factum gens Acarnanum ad Philippum detulit impetravitque ab eo ut datis Macedonum auxiliis bellum se inferre Atheniensibus pateretur.

[10] Hic exercitus primo terram Atticam ferro ignique depopulatus cum omnis generis praeda in Acarnaniam rediit. Et irritatio quidem animorum ea prima fuit;

[14] Entonces Publio Sulpicio, después de pronunciar sus votos en el Capitolio, salió de Roma con los lictores vestidos de uniforme militar y llegó a Brundisio. [2] Incorporó a las legiones a los veteranos voluntarios del ejército de África, escogió algunas naves de la flota de Gneo Cornelio[43], y un día después de zarpar de Brundisio arribó a Macedonia. [3] Allí se le presentaron unos embajadores de los atenienses pidiéndole que los liberara del asedio. Inmediatamente envió a Atenas a Gayo Claudio Centón con veinte navíos de guerra y un millar de hombres, [4] pues el rey no dirigía personalmente el asedio de Atenas; en esos momentos precisamente estaba atacando Abidos[44] después de probar fuerzas contra los rodios y contra Átalo en dos combates navales, ninguno de los cuales le había resultado favorable. [5] Pero, aparte de su natural fogoso, le daba alas el tratado suscrito con Antíoco, rey de Siria, con el que ya se había estipulado el reparto de las riquezas de Egipto, que ambos amenazaban desde que se habían enterado de la muerte de Tolomeo. [6] Pues bien, los atenienses, que de su antigua grandeza no conservaban nada más que el orgullo, habían entrado en guerra con Filipo por un motivo que no lo justificaba en absoluto. [7] Dos jóvenes acarnanes, sin estar iniciados, habían entrado en el templo de Ceres durante los días de la iniciación, con el resto de la gente, sin saber que incurrían en sacrilegio. [8] Sus palabras los traicionaron con facilidad, pues hicieron algunas preguntas fuera de lugar; conducidos ante los sacerdotes del templo, a pesar de que resultaba evidente que habían entrado por equivocación, se les dio muerte como si fueran culpables de un crimen nefando. [9] Los acarnanes pusieron en conocimiento de Filipo esta acción tan reprobable y provocadora y consiguieron de él autorización para hacer la guerra a los atenienses con refuerzos dados por los macedonios.

[10] El ejército así formado comenzó por pasar a hierro y fuego el Ática, regresando después a Acarnania con toda clase de botín. Este fue el primer motivo de crispación de los ánimos; luego, se llegó a una guerra

[43] Gneo Cornelio Léntulo, cónsul en 201.

[44] Abidos estaba estratégicamente situada dominando la entrada del Helesponto (Dardanelos) junto con Sestos, en la orilla opuesta.

postea iustum bellum decretis civitatis ultro indicendo factum. [11] Attalus enim rex Rhodiique persecuti cedentem in Macedoniam Philippum cum Aeginam venissent, rex Piraeum renovandae confirmandaeque cum Atheniensibus societatis causa traiecit. [12] Civitas omnis obviam effusa cum coniugibus ac liberis, sacerdotes cum insignibus suis intrantem* urbem ac di prope ipsi exciti sedibus suis acceperunt.

en toda regla, tomando Atenas la iniciativa de una declaración formal. [11] El rey Átalo, pues, y los rodios, llegaron hasta Egina persiguiendo a Filipo que se replegaba hacia Macedonia, y entonces el rey se trasladó al Pireo con el objeto de renovar y consolidar su alianza con los atenienses. [12] Todos los ciudadanos salieron en masa a su encuentro con sus mujeres e hijos, y los sacerdotes con sus distintivos, faltando poco para que los propios dioses salieran de sus santuarios a recibirlo a su entrada en la ciudad.

[**XXXI** 15, 1] In contionem extemplo populus vocatus, ut rex quae vellet coram ageret; deinde ex dignitate magis visum scribere eum [2] de quibus videretur, quam praesentem aut referendis suis in civitatem beneficiis erubescere aut significationibus adclamationibusque multitudinis adsentatione immodica pudorem onerantis. [3] In litteris autem, quae missae in contionem recitataeque sunt, commemoratio erat beneficiorum primum in civitatem suorum, [4] deinde rerum quas adversus Philippum gessisset, ad postremum adhortatio capessendi belli, dum se, dum Rhodios, tum quidem dum etiam Romanos haberent: nequiquam postea, si tum cessassent, praetermissam occasionem quaesituros. [5] Rhodii deinde legati auditi sunt; quorum recens erat beneficium, quod naves longas quattuor Atheniensium, captas nuper ab Macedonibus recuperatasque, remiserant. Itaque ingenti consensu bellum adversus Philippum decretum. [6] Honores regi primum Attalo immodici, deinde et Rhodiis habiti. Tum primum mentio inlata de tribu quam Attalida appellarent, ad decem veteres tribus addenda, [7] et Rhodiorum populus corona aurea virtutis* ergo donatus, civitasque Rhodiis data, quem ad modum Rhodii prius Atheniensibus dederant. [8] Secundum haec rex Attalus Aeginam ad classem se

[15] Inmediatamente se convocó al pueblo a asamblea para que el rey expusiese públicamente sus proyectos; [2] pero después pareció más acorde con su dignidad que expusiera por escrito las cuestiones que estimara conveniente para evitarle el embarazo de estar presente en la exposición de sus buenos servicios a la ciudad, o bien que su modestia se viera abrumada por la incontrolada adhesión de la multitud con sus efusiones y aclamaciones. [3] En la carta que envió a la asamblea y que fue leída públicamente, en primer lugar se hacía una reseña de sus méritos para con la ciudad y, [4] a continuación, de las acciones que había llevado a cabo contra Filipo; por último, se hacía una exhortación a emprender la guerra mientras estaban con ellos él mismo, los rodios, y sobre todo los romanos: si entonces no hacían nada, en vano buscarían después la ocasión que habían dejado escapar. [5] Se escuchó luego a los embajadores de los rodios, que recientemente habían prestado un buen servicio al recuperar y devolver cuatro naves de guerra atenienses capturadas hacía poco por los macedonios. Así, pues, se aprobó la guerra contra Filipo por una mayoría abrumadora. [6] Se tributaron honores primero a Átalo, desmedidos, y después a los rodios: entonces por vez primera se hizo la propuesta de añadir a las diez tribus originarias una nueva que se llamaría Atálida; [7] el pueblo rodio fue galardonado por su valor con una corona de oro, y se les concedió a los rodios el derecho de ciudadanía igual que ellos se lo habían concedido ya a los atenienses.

[8] Después de esto el rey Átalo regresó con su flota a Egina; los rodios se dirigieron por mar desde Egina a

recipit; Rhodii Ciam ab Aegina, inde per insulas Rhodum navigarunt omnibus praeter Andrum Parumque et Cythnum, quae praesidiis Macedonum tenebantur, in societatem acceptis. [9] Attalum Aeginae missi in Aetoliam nuntii expectatique inde legati aliquamdiu nihil agentem tenuere. [10] Sed neque illos excire ad arma potuit, gaudentes utcumque composita cum Philippo pace, et ipse Rhodiique, cum, si institissent Philippo, egregium liberatae per se Graeciae titulum habere potuissent, [11] patiendo rursus eum in Hellespontum traicere occupantemque Thraeciae* opportuna loca vires colligere bellum aluere gloriamque eius gesti perfectique Romanis concesserunt.

Cea[45] y de allí a Rodas, pasando por las islas, que entraron en la alianza todas ellas a excepción de Andros, Paros y Citnos, ocupadas por guarniciones macedonias. [9] Átalo había enviado emisarios a Etolia, de donde esperaba embajadores, y esto lo mantuvo inactivo algún tiempo en Egina.

[10] Pero no consiguió levantar en armas a los etolios, contentos con el acuerdo de paz a que, mal que bien, habían llegado con Filipo; con todo, si él y los rodios no le hubieran dado cuartel a Filipo, habrían podido ganarse el honroso título de libertadores de Grecia, [11] pero al permitir que pasara de nuevo al Flelesponto y reagrupara sus fuerzas ocupando puntos estratégicos de Tracia, alimentaron la guerra y dejaron a los romanos la gloria de sostenerla y llevarla a término.

Asedio de Abidos, con dramático final

[**XXXI** 16, 1] Philippus magis regio animo est usus; qui cum Attalum Rhodiosque hostes non sustinuisset, [2] ne Romano quidem quod imminebat bello territus Philocle quodam ex praefectis suis cum duobus milibus peditum equitibus ducentis ad populandos Atheniensium agros misso, [3] classe tradita Heraclidi, ut Maroneam peteret, ipse terra eodem cum expeditis duobus milibus peditum equitibus ducentis pergit. * Et Maroneam quidem primo impetu expugnavit; [4] Aenum inde cum magno labore obsedit, postremo per proditionem Callimedis, praefecti Ptolomaei, cepit. Deinceps alia castella, Cypsela et Doriscon et Serrheum, occupat. [5] Inde progressus ad Chersonesum Elaeunta et Alopeconnesum tradentibus ipsis recipit; Callipolis quoque et Madytus dedita et castella quaedam ignobilia; [6] Abydeni ne legatis quidem admissis regi portas

[16] Filipo dio muestras de un coraje más propio de un rey: Pese a que no había podido hacer frente a Átalo y los rodios, [2] no se asustó ni siquiera ante la perspectiva de una guerra con los romanos. Envió a un tal Filocles, uno de sus prefectos, a devastar los campos atenienses con dos mil soldados de infantería y doscientos de caballería y [3] confió el mando de la flota a Heraclides para que se dirigiera a Maronea, adonde él marchó por tierra con dos mil hombres de a pie con equipo ligero y doscientos de a caballo. Tomó Maronea, al primer asalto por cierto, [4] y a continuación tomó Eno con grandes dificultades, gracias, en última instancia, a la traición de Calímede, prefecto de Tolomeo. Después se apoderó de otras fortalezas, Cipsela, Dorisco y Serreo.

[5] Avanzando luego hacia el Quersoneso ocupó Eleunte y Alopeconeso, que se rindieron voluntariamente; también se entregaron Calípolis y Maditos[46] y algunas fortalezas poco conocidas. [6] Los habitantes de Abidos le cerraron las puertas al rey sin recibir siquiera a sus embajadores. El asedio de esta

[45] Cea, también llamada Ceo, es una de las Cícladas situada al sur del cabo Sunio del Ática.

[46] Población de la costa de Tracia. Cipsela (Ipsala) a unos 40 Km. de la desembocadura del Hebro, Doriscos (Tusla) al oeste, Serreo (Maki) en la Tracia meridional. Eleunte en el extremo sur del Quersoneso de Tracia, Alopeconeso en la costa oeste, y Calípolis y Maditos en la costa este.

clauserunt. Ea oppugnatio diu Philippum tenuit, eripique ex obsidione, ni cessatum ab Attalo et Rhodiis foret, potuerunt. [7] Attalus trecentos tantum milites in praesidium, Rhodii quadriremem unam ex classe, cum ad Tenedum staret, miserunt. [8] Eodem postea, cum iam vix sustinerent obsidionem, et ipse Attalus cum traiecisset, spem tantum auxilii ex propinquo ostendit neque terra neque maria adiutis sociis.

ciudad retuvo bastante tiempo a Filipo, y los asediados hubieran podido liberarse si Átalo y los rodios no hubieran andado remisos. [7] Átalo se limitó a enviar trescientos hombres en su ayuda, y los rodios una sola cuatrirreme de su flota, a pesar de que ésta estaba atracada ante Ténedos. [8] El propio Átalo se desplazó hasta allí más tarde, cuando ya apenas podían resistir el asedio, dándoles una fugaz esperanza de ayuda, dada su proximidad, pero sin hacer nada por socorrerlos ni por tierra ni por mar.

[**XXXI** 17, 1] Abydeni primo tormentis per muros dispositis non terra modo adeuntes aditu arcebant, sed navium quoque stationem infestam hosti faciebant; [2] postea, cum et muri pars strata ruinis et ad interiorem raptim oppositum murum cuniculis iam perventum esset, legatos ad regem de condicionibus tradendae urbis miserunt. [3] Paciscebantur autem ut Rhodiam quadriremem cum sociis navalibus Attalique praesidium emitti liceret atque ipsis urbe excedere cum singulis vestimentis. [4] Quibus cum Philippus nihil* pacati nisi omnia permittentibus respondisset, adeo renuntiata haec legatio ab indignatione simul ac desperatione iram accendit, [5] ut ad Saguntinam rabiem versi matronas omnes in templo Dianae, pueros ingenuos virginesque, infantes etiam cum suis nutricibus in gymnasium includi iuberent, [6] aurum et argentum in forum deferri, vestem pretiosam in naves Rhodiam Cyzicenamque quae in portu erant coici, sacerdotes victimasque adduci et altaria in medio poni. [7] Ibi delecti primum qui, ubi caesam aciem suorum pro diruto muro pugnantem vidissent, extemplo coniuges liberosque interficerent, aurum argentum vestemque [8] quae in navibus esset in mare

[17] Con la artillería que habían emplazado sobre las murallas, al principio los abidenos impedían que el enemigo se acercara por tierra y al mismo tiempo hacían que corriera peligro si fondeaba las naves[47]. [2] Luego, cuando se derrumbó parte de la muralla y con labores de zapa los enemigos llegaron hasta el muro interior levantado precipitadamente, los asediados enviaron parlamentarios al rey para tratar de las condiciones de rendición de la ciudad. [3] Pedían, en efecto, que se dejara marchar a la cuatrirreme rodia con su tripulación y con las tropas de Átalo, y que se les permitiera a ellos salir de la ciudad con una prenda de vestir cada uno. [4] La respuesta de Filipo fue que sólo se trataría de la paz si se rendían sin condiciones, y cuando los parlamentarios volvieron con ella suscitó tal estallido de rabia, mezcla de indignación y desesperación, [5] que, en un arrebato de furor como el de los saguntinos, hicieron encerrar a todas las matronas en el templo de Diana y a los muchachos y muchachas de condición libre e incluso a los niños pequeños con sus nodrizas en el gimnasio; [6] mandaron llevar al foro el oro y la plata, amontonar las prendas de valor en la nave rodia y en otra cicicena[48] que estaban en el puerto, traer a los sacerdotes y las víctimas y levantar un altar en el centro de la plaza. [7] Luego, lo primero que hicieron fue elegir a los que, en cuanto vieran caer a los suyos que combatían delante del muro derrumbado, inmediatamente darían muerte a las mujeres e hijos, tirarían al mar el oro, la plata y las ropas [8] que había en las naves, y prenderían fuego a los edificios

[47] En los capítulos 17 y 18 tenemos una versión abreviada del asedio de Abidos de Polibio XVI 29-34.
[48] De Cícico, aliada de Átalo.

deicerent, tectis publicis privatisque, quam plurimis locis possent, ignes subicerent; [9] id se facinus perpetraturos praeeuntibus execrabile carmen sacerdotibus iureiurando adacti; tum militaris aetas iurat neminem vivum nisi victorem acie excessurum. [10] Hi memores deorum adeo pertinaciter pugnaverunt ut, cum proelium nox diremptura esset, rex prior, territus rabie eorum, pugna abstiterit. [11] Principes, quibus atrocior pars facinoris delegata erat, cum paucos et confectos vulneribus ac lassitudine superesse proelio cernerent, luce prima sacerdotes cum infulis ad urbem dedendam Philippo mittunt.

públicos y privados en el mayor número de puntos que pudieran. [9] Repitiendo la fórmula de execración que iban pronunciando por delante los sacerdotes, se comprometieron bajo juramento a ejecutar aquellos terribles actos. Después todos los hombres en edad militar juraron que nadie se retiraría vivo del combate si no era como vencedor. [10] Éstos, con el pensamiento puesto en los dioses, se batieron con tal tesón que el rey, asustado de su arrebato, se adelantó a poner fin al combate cuando la noche estaba a punto de interrumpirlo. [11] Los ciudadanos principales, a quienes se había encomendado la parte más horrible del horrible plan, al ver que eran pocos y además extenuados de cansancio o heridos los supervivientes del combate, al despuntar el día enviaron a los sacerdotes con sus cintas sagradas a entregar la ciudad a Filipo.

[**XXXI** 18, 1] Ante deditionem ex iis legatis qui Alexandream missi erant, M. Aemilius trium consensu, minimus natu, audita obsidione Abydenorum ad* Philippum venit. Qui questus Attalo Rhodiisque arma inlata, [2] et quod tum maxime Abydum oppugnaret, cum rex ab Attalo et Rhodiis ultro se bello lacessitum diceret, num Abydeni quoque inquit ultro tibi intulerunt arma?
[3] Insueto vera audire ferocior oratio visa est quam quae habenda apud regem esset. Aetas inquit et forma et super omnia Romanum nomen te ferociorem facit. [4] Ego autem primum velim vos foederum memores servare mecum pacem; sin bello lacessitis, mihi quoque animos* facere et regnum et Macedonum nomen haud minus quam Romanum nobile sentietis. [5] Ita dimisso legato Philippus auro argento quaeque coacervata alia erant accepto* hominum praedam omnem amisit.
[6] Tanta enim rabies multitudinem invasit ut repente, proditos rati, qui pugnantes mortem occubuissent

[18] Antes de la rendición, el más joven de los tres embajadores romanos enviados a Alejandría, Marco Emilio[49], de común acuerdo con los otros dos, fue al encuentro de Filipo cuando llegó la noticia del asedio de Abidos. [2] Se quejó de la agresión contra Átalo y los rodios, y sobre todo del asedio de Abidos que se estaba produciendo en esos momentos. Cuando el rey dijo que habían sido Átalo y los rodios quienes habían iniciado las hostilidades contra él, le preguntó: «¿También fueron los abidenos los que te atacaron primero?» [3] Como no estaba acostumbrado a oír las verdades, estas palabras le parecieron más insolentes de lo que cabe cuando se habla con un rey, y dijo: «Tu edad, tu apostura y sobre todo tu nombre de romano te hacen bastante insolente. [4] Por lo que a mí respecta, mi mayor deseo sería que respetarais los tratados y os mantuvierais en paz conmigo; ahora bien, si me hacéis la guerra, os daréis cuenta de que también a mí me hacen sentirme orgulloso el reino y el nombre de macedonio, no menos noble que el romano.» [5] Después de despedir de esta forma al embajador, Filipo se posesionó del oro, la plata, y todo el montón restante de objetos, pero se quedó sin todo el botín humano. [6] En efecto, considerando de pronto, traicionados a los que habían caído en el combate, acusándose de perjurio unos a otros y sobre

[49] Ver 2, 3.

periuriumque alius alii exprobantes et sacerdotibus maxime, qui, quos ad mortem devovissent, eorum deditionem vivorum hosti fecissent, [7] repente omnes ad caedem coniugum liberorumque discurrerent seque ipsi per omnes vias leti interficerent. Obstupefactus eo furore rex suppressit impetum militum et triduum se ad moriendum Abydenis dare dixit. [8] Quo spatio plura facinora in* se victi ediderunt quam infesti edidissent victores, nec, nisi quem vincula aut alia necessitas mori prohibuit, quisquam vivus in potestatem venit. Philippus imposito Abydi praesidio in regnum rediit. [9] Cum velut Sagunti excidium Hannibali, sic Philippo Abydenorum clades ad Romanum bellum animos fecisset, nuntii occurrerunt consulem iam in Epiro esse et Apolloniam terrestres copias, navales Corcyram in hiberna deduxisse.

todo a los sacerdotes por haber entregado vivos al enemigo a quienes estaban consagrados a la muerte, [7] la población en masa fue presa de tal frenesí que todos se precipitaron repentinamente en distintas direcciones a dar muerte a las mujeres y a los hijos y se suicidaron con todo tipo de muertes. Pasmado ante aquel arrebato el rey refrenó los ímpetus de sus soldados y dijo que les concedía a los abidenos tres días para morir. [8] Durante este plazo de tiempo los vencidos cometieron consigo mismos más atrocidades de las que habrían cometido los vencedores ensañados; salvo aquellos a quienes las cadenas u otra traba física impidió quitarse la vida, no cayó ni uno vivo en poder del enemigo. Filipo dejó una guarnición en Abidos y regresó a su reino. [9] Igual que le había ocurrido a Aníbal con la destrucción de Sagunto, el desastre de Abidos le dio a Filipo la audacia necesaria para hacer la guerra a Roma, y entonces le llegaron noticias de que el cónsul se encontraba ya en el Epiro y había conducido sus fuerzas terrestres a Apolonia y las navales a Corcira para pasar allí el invierno.

Occidente: embajada en África. Ovación a Lucio Cornelio Léntulo. Victoria sobre los galos

[**XXXI** 19, 1] Inter haec legatis, qui in Africam missi erant, de Hamilcare, Gallici exercitus duce,* responsum a Carthaginiensibus est nihil ultra se facere posse quam ut exilio eum multarent, bona eius publicarent; [2] perfugas et fugitivos, quos inquirendo vestigare potuerint, reddidisse et de ea re missuros legatos Romam qui senatui satisfacerent. Ducenta milia modium tritici Romam, ducenta ad exercitum in Macedoniam miserunt. [3] Inde in Numidiam ad reges profecti legati. Dona data Masinissae mandataque edita. Equites mille Numidae, cum duo milia daret, accepti. [4] Ipse in naves imponendos curavit et cum ducentis milibus modium tritici, ducentis hordei in Macedoniam misit. Tertia legatio* ad Verminam erat. [5] Is ad primos fines regni legatis obviam progressus, ut scriberent ipsi quas vellent pacis condiciones permisit: [6] omnem pacem bonam iustamque fore sibi cum populo

[19] Entre tanto, los embajadores enviados a África recibieron de los cartagineses la respuesta de que, con respecto al Amílcar que se había puesto al frente del ejército galo, lo único que ellos podían hacer era condenarlo al exilio y confiscar sus bienes; [2] en cuanto a los desertores y esclavos fugitivos, habían devuelto a los que habían podido encontrar con sus pesquisas, y enviarían diputados a Roma para dar explicaciones al senado sobre ese particular. Enviaron a Roma doscientos mil modios de trigo, y otros tantos al ejército de Macedonia. [3] De allí marcharon los embajadores a Numidia a ver a los reyes. A Masinisa le entregaron los presentes y le expusieron las instrucciones encomendadas; él les ofreció dos mil jinetes númidas, y aceptaron mil. [4] Supervisó personalmente su embarco y los envió a Macedonia con doscientos mil modios de trigo y otros tantos de cebada. La tercera misión de la embajada era Vermina. [5] Salió éste al encuentro de los embajadores hasta la frontera de su reino y dejó que ellos redactaran las condiciones de paz que quisieran: [6] para él sería buena y justa cualquier forma de paz con el pueblo romano. Se establecieron los términos de la paz, y se

Romano. Datae leges pacis, iussusque ad eam confirmandam mittere legatos Romam.

le indicó que enviara una delegación a Roma para ratificarla.

[**XXXI** 20, 1] Per idem tempus L. Cornelius Lentulus pro consule ex Hispania rediit. [2] Qui cum in senatu res ab se per multos annos fortiter feliciterque gestas exposuisset postulassetque ut triumphanti sibi invehi liceret in urbem, [3] res triumpho dignas esse censebat senatus, sed exemplum a maioribus non accepisse ut qui neque dictator neque consul neque praetor res gessisset triumpharet: [4] pro consule illum Hispaniam provinciam, non consulem aut praetorem obtinuisse. [5] Decurrebatur tamen eo, ut ovans urbem iniret, intercedente Ti. Sempronio Longo tribuno plebis, qui nihilo magis id more maiorum aut ullo exemplo futurum diceret.

[20] Por la misma época regresó de Hispania el procónsul Lucio Cornelio Léntulo. [2] Dio cuenta al senado de las operaciones que había llevado a cabo a lo largo de tantos años con energía y éxito, y pidió que se le autorizara a entrar en triunfo en la ciudad. [3] El senado reconocía que sus empresas merecían el triunfo, pero consideraba que la tradición no recogía ningún precedente de nadie que hubiese triunfado sin haber operado en calidad de dictador, cónsul o pretor, [4] y él había gobernado la provincia de Hispania en calidad de procónsul, no de cónsul o pretor. Se apuntaba, [5] sin embargo, a la solución de concederle la ovación para su entrada en la ciudad, pero el tribuno de la plebe Tiberio Sempronio Longo[50] se oponía diciendo que tampoco esto sería conforme a la tradición o a precedente alguno.

[6] Postremo victus consensu patrum tribunus cessit, et ex senatus consulto L. Lentulus ovans urbem est ingressus.

[6] Al fin el tribuno, vencido por la unanimidad de los senadores, cedió, y por decreto del senado Lucio Léntulo entró en la ciudad recibiendo la ovación.

[7] Argenti tulit ex praeda* quadraginta tria milia pondo, auri duo milia quadringenta quinquaginta. Militibus ex praeda centenos vicenos asses divisit.

[7] Aportó al tesoro cuarenta y tres mil libras de plata y dos mil cuatrocientas cincuenta de oro, y repartió a cada uno de sus hombres ciento veinte ases procedentes del botín.

[XXXI 21, 1] Iam exercitus consularis ab Arretio Ariminum transductus erat et quinque milia socium Latini nominis ex Gallia in Etruriam transierant. [2] Itaque L. Furius, magnis itineribus ab Arimino adversus Gallos Cremonam etiam tum obsidentes profectus, castra mille quingentorum passuum intervallo ab hoste posuit. [3] Occasio egregie rei gerendae fuit, si protinus de via ad castra oppugnanda duxisset; [4] palati passim vagabantur per agros nullo satis firmo relicto praesidio. Lassitudini militum

[21] El ejército consular había pasado ya de Arrecio a Arímino, y los cinco mil aliados latinos se habían trasladado de la Galia a Etruria[51].

[2] En consecuencia, Lucio Furio partió de Arímino a marchas aceleradas para enfrentarse a los galos que entonces estaban sitiando Cremona, y estableció su campamento a mil quinientos pasos de distancia del enemigo.

[3] Tuvo la oportunidad de culminar brillantemente la empresa si hubiese atacado el campamento nada más llegar, [4] pues los galos andaban dispersos por los campos sin haber dejado una guarnición lo bastante

[50] El cónsul de 194.

[51] La narración retoma el final del cap. 11.

pepercit, quod raptim ductum agmen erat. [5] Galli clamore suorum ex agris revocati, omissa praeda quae in manibus erat, castra repetivere, et postero die in aciem progressi; nec Romanus moram pugnandi fecit. [6] Sed vix spatium instruendi fuit; eo cursu hostes in proelium venerunt.

[7] Dextra ala —in alas divisum socialem exercitum habebat— in prima acie locata est, in subsidiis duae Romanae legiones. [8] M. Furius dextrae alae, legionibus M. Caecilius, equitibus L. Valerius Flaccus — legati omnes erant— praepositi. [9] Praetor secum duos legatos, C. Laetorium et P. Titinium, habebat, cum quibus circumspicere et obire ad omnes hostium subitos conatus posset. [10] Primo Galli omni multitudine in unum locum conixi obruere atque obterere sese dextram alam,* quae prima erat, sperarunt posse. [11] Ubi id parum procedebat, circuire a cornibus et amplecti hostium aciem, quod multitudine adversus paucos facile videbatur, conati sunt. [12] Id ubi vidit praetor, ut et ipse dilataret aciem, duas legiones ex subsidiis dextra laevaque alae, quae in prima acie pugnabat, circumdat aedemque Diiovi* vovit, si eo die hostes fudisset. [13] L. Valerio imperat ut parte una duarum legionum equites, altera sociorum equitatum in cornua hostium emittat nec circuire eos aciem patiatur; [14] simul et ipse, ut extenuatam mediam diductis cornibus aciem Gallorum vidit, signa inferre confertos milites et perrumpere ordines iubet.
[15] Et cornua ab equitibus et medii a pedite pulsi. Ac repente, cum in omni parte caede ingenti sternerentur, Galli terga verterunt fugaque effusa repetunt castra. [16] Fugientes persecutus eques; mox et legiones insecutae in castra impetus fecerunt.

sólida. Pero tuvo miedo del cansancio de sus hombres, pues la marcha de la columna había sido muy viva.
[5] Los gritos de los suyos hicieron volver de los campos a los galos, que abandonaron el botín que tenían en sus manos dirigiéndose de nuevo al campamento. Al día siguiente salieron al campo de batalla. Los romanos, por su parte, aceptaron el combate sin vacilar, [6] pero apenas tuvieron tiempo para formarse, dada la rapidez con que el enemigo corrió al combate. [7] El ala derecha —las tropas aliadas estaban divididas en alas— estaba situada en primera línea, y las dos legiones romanas en la reserva. [8] Marco Furio tomó el mando del ala derecha, Marco Cecilio el de las legiones, y Lucio Valerio Flaco —todos ellos eran legados— el de la caballería. [9] El pretor tenía consigo dos legados, Gayo Letorio y Publio Titinio, para poder observarlo todo y hacer frente a cualquier intento del enemigo. [10] Al principio los galos contaban con que, concentrando todos sus esfuerzos sobre un único punto, podrían hundir y machacar el ala derecha, que era la más avanzada.
[11] Como por esa vía no conseguían gran cosa, intentaron rodear la formación enemiga haciendo un movimiento envolvente por los flancos, maniobra que no parecía difícil dada su superioridad numérica. [12] Cuando el pretor se percató de ello situó las dos legiones de reserva a derecha e izquierda del ala que combatían en primera línea, para alargar también él su frente, y prometió con voto a Júpiter un templo si aquel día derrotaba al enemigo. [13] Da orden a Lucio Valerio de lanzar contra las alas enemigas la caballería de las dos legiones por una parte, y la caballería de los aliados por otra, y de impedir que los enemigos rodeen la formación propia; [14] mientras tanto él, al observar que el estiramiento sobre las alas había debilitado el frente de los galos por su centro, ordena a sus hombres cargar cerrando filas y romper la formación enemiga. [15] La caballería rechazó las alas y la infantería el centro, y como muchos de los suyos caían abatidos en todos los sectores en una tremenda matanza, de pronto los galos volvieron la espalda y tomaron de nuevo la dirección del campamento huyendo en desbandada. [16] La caballería salió en persecución de los fugitivos; enseguida salió también detrás la infantería, y se lanzó el ataque contra el campamento.

[17] Minus sex milia hominum inde effugerunt; caesa aut capta supra quinque et triginta milia cum signis militaribus septuaginta, carpentis Gallicis multa praeda oneratis plus ducentis. [18] Hamilcar, dux Poenus, eo proelio cecidit et tres imperatores nobiles Gallorum. Placentini captivi, ad duo milia liberorum capitum, redditi colonis.

[17] Menos de seis mil hombres escaparon de allí; los muertos y prisioneros fueron más de treinta y cinco mil, y se cogieron setenta enseñas militares y más de doscientos carros galos cargados con abundante botín. [18] En aquella batalla cayó Amílcar, el jefe cartaginés, así como tres famosos generales galos. Los prisioneros de Placencia, unos dos mil de condición libre, fueron devueltos a su colonia.

[**XXXI** 22, 1] Magna victoria laetaque Romae fuit. Litteris adlatis supplicatio in triduum decreta est. [2] Romanorum sociorumque ad duo milia eo proelio ceciderunt, plurimi dextrae alae, in quam primo* impetu vis hostium ingens inlata est. [3] Quamquam per praetorem prope debellatum erat, consul quoque C. Aurelius, perfectis quae Romae agenda fuerant, profectus in Galliam victorem exercitum a praetore accepit.

[22] Fue una gran victoria que causó una gran alegría en Roma. Cuando llegó la carta con la noticia, se decretó un triduo de acción de gracias. [2] En aquella batalla habían caído alrededor de dos mil entre romanos y aliados, sobre todo del ala derecha, contra la cual cargó en masa el enemigo al iniciar el ataque. [3] A pesar de que el pretor prácticamente había puesto fin a la guerra, el cónsul Gayo Aurelio, una vez resuelto lo que había tenido que hacer en Roma, partió también para la Galia, y el pretor le entregó el ejército victorioso.

Oriente: toma de Calcis. Tentativa de Filipo contra Atenas

[4] Consul alter cum autumno ferme exacto in provinciam venisset, circa Apolloniam hibernabat. [5] Ab classe quae Corcyrae subducta erat, C. Claudius triremesque Romanae, sicut ante dictum est, Athenas missae cum Piraeum pervenissent, despondentibus iam animos sociis spem ingentem attulerant. [6] Nam et terrestres ab Corintho quae per Megara incursiones in agros fieri solitae erant non fiebant, [7] et praedonum a Chalcide naves, quae non mare solum infestum, sed etiam omnes maritimos agros Atheniensibus fecerant, non modo Sunium superare sed ne extra fretum Euripum committere aperto mari se audebant. [8] Supervenerunt his tres Rhodiae quadriremes, et erant Atticae tres apertae naves, ad tuendos maritimos agros comparatae. Hac classe si urbs agrique Atheniensium defenderentur,

[4] El otro cónsul, que había llegado a su provincia cuando casi había finalizado el otoño, pasaba el invierno cerca de Apolonia. [5] De la flota sacada a tierra en Coreira se había enviado a Atenas, como queda dicho anteriormente, a Gayo Claudio con unas trirremes romanas; su llegada al Píreo había abierto grandes esperanzas para los aliados, cuya moral estaba muy decaída. [6] En efecto, por una parte se habían interrumpido las incursiones de devastación de los campos que solían hacerse desde Corinto atravesando Mégara, [7] y por otra parte las naves corsarias que tenían su base en Calcis y habían vuelto peligroso para los atenienses tanto el mar como los campos de la costa, no se atrevían ya a doblar el Sunio[52], ni siquiera a aventurarse en mar abierto más allá del estrecho de Euripo[53]. [8] A las naves romanas se sumaron tres cuatrirremes rodias, aparte de las tres naves descubiertas atenienses preparadas para la defensa de las costas. Claudio consideraba que esta flota era suficiente de momento si con ella se podía defender la ciudad y el territorio de Atenas; pero se le

[52] Cabo del extremo sur del Ática, al oeste del cual había un puerto.

[53] Estrecho de separación entre Eubea y el continente, con un ancho entre 30 y 60 metros.

satis in praesentia existimanti Claudio esse maioris etiam rei fortuna oblata est.

presentó la oportunidad de una operación aún más importante.

[**XXXI** 23, 1] Exules ab Chalcide, regiorum iniuriis pulsi, attulerunt occupari Chalcidem sine certamine ullo posse; [2] nam et Macedonas, quia nullus in propinquo sit hostium metus, vagari passim, et oppidanos, praesidio Macedonum fretos, custodiam urbis* neglegere. [3] His auctoribus profectus, quamquam Sunium ita mature pervenerat ut inde provehi ad primas angustias Euboeae posset, ne superato promuntorio conspiceretur, classem in statione usque ad noctem tenuit; [4] primis tenebris movit et tranquillo pervectus Chalcidem paulo ante lucem, qua infrequentissima urbis sunt, paucis militibus turrim proximam murumque circa scalis cepit alibi sopitis custodibus, alibi nullo custodiente. [5] Progressi inde ad frequentia aedificiis loca custodibus interfectis refractaque porta ceteram multitudinem armatorum acceperunt. [6] Inde in totam urbem discursum est aucto etiam tumultu quod circa forum ignis tectis iniectus erat. [7] Conflagrarunt et horrea regia et armamentarium cum ingenti apparatu machinarum tormentorumque. Caedes inde passim fugientium pariter ac repugnantium fieri coepta est. [8] Nec ullo iam, qui militaris aetatis esset, non aut caeso aut fugato, Sopatro etiam Acarnane, praefecto praesidii, interfecto, praeda omnis primo in forum conlata, deinde in naves imposita. [9] Carcer etiam ab Rhodiis refractus emissique captivi, quos Philippus tamquam in tutissimam custodiam condiderat. [10] Statuis inde regis deiectis truncatisque, signo receptui dato conscenderunt naves et Piraeum, unde profecti erant, redierunt. [11] Quod si tantum militum Romanorum fuisset ut et Chalcis teneri et non deseri praesidium

[23] Unos exiliados, obligados a salir de Calcis por los desafueros de los hombres del rey, informaron de que era posible apoderarse de Calcis sin el menor combate; [2] en efecto, los macedonios, como no tenían en sus cercanías ningún enemigo que temer, andaban vagando aquí y allá, y los habitantes de la ciudad no se preocupaban de la defensa de la misma, confiados en la guarnición macedonia. [3] Con las garantías que éstos le dieron partió Claudio, y aunque llegó al Sunio con tiempo suficiente como para poder adelantarse hasta la entrada del estrecho de Eubea, mantuvo anclada la flota hasta la noche para evitar ser avistado si doblaba el cabo. [4] Al oscurecer se puso en movimiento y navegó con tiempo bonancible llegando a Calcis poco antes del amanecer, y con unos pocos hombres, por la zona menos poblada de la ciudad, tomó con escalas la torre más próxima y la muralla contigua: en unos puntos los centinelas estaban dormidos, y en otros no los había.
[5] Avanzando desde allí hacia las zonas más pobladas, dieron muerte a los centinelas y forzaron una puerta, franqueando la entrada al resto del contingente armado. [6] Desde allí se expandieron por toda la ciudad, incrementándose además la confusión al prender fuego a los edificios que rodeaban el foro.
[7] Ardieron los graneros reales así como el arsenal, con un enorme contingente de maquinaria de guerra y de artillería. A continuación comenzó una matanza indiscriminada tanto de los que huían como de los que ofrecían resistencia; [8] cuando hubieron caído o huido sin quedar uno todos los que estaban en edad militar, resultando muerto también Sópatro, el acarnán que mandaba la guarnición, se reunió en el foro todo el botín, que después fue cargado en las naves.

[9] Los rodios, además, asaltaron la cárcel y liberaron a los prisioneros que Filipo había encerrado allí por considerarlo un lugar muy seguro para su custodia. [10] Tras derribar y mutilar las estatuas del rey se dio la señal de retirada; embarcaron y regresaron al Pireo, de donde habían partido.
[11] Si hubiera habido tropas romanas suficientes para poder ocupar Calcis sin abandonar la defensa de Atenas, se le habrían arrebatado al rey tanto Calcis

Athenarum potuisset, magna res principio* statim belli, Chalcis et Euripus adempta regi forent; [12] nam ut terra Thermopylarum angustiae Graeciam, ita mari fretum Euripi claudit.

como el Euripo, lo cual hubiera sido una operación importante en el inicio mismo de la guerra, [12] pues tal como el desfiladero de las Termopilas es la llave de Grecia por tierra, así el estrecho de Euripo lo es por mar.

[**XXXI** 24,1] Demetriade tum Philippus erat. Quo cum esset nuntiata clades sociae urbis, quamquam serum auxilium perditis rebus* erat, tamen, quae proxima auxilio est, [2] ultionem petens, cum expeditis quinque milibus et trecentis equitibus extemplo profectus cursu prope Chalcidem contendit, haudquaquam dubius opprimi Romanos posse. [3] A qua destitutus spe nec quicquam aliud quam ad deforme spectaculum semirutae ac fumantis sociae urbis cum venisset, paucis vix qui sepelirent bello absumptos relictis, aeque raptim ac venerat transgressus ponte Euripum per Boeotiam Athenas ducit, pari incepto haud disparem eventum ratus responsurum. [4] Et respondisset, ni speculator —hemerodromos vocant Graeci, ingens die uno cursu emetientes spatium— contemplatus regium agmen ex specula quadam, praegressus nocte media Athenas pervenisset. [5] Idem ibi somnus eademque neglegentia erat, quae Chalcidem dies ante paucos prodiderat. [6] Excitati nuntio trepido et praetor Atheniensium et Dioxippus, praefectus cohortis mercede militantium auxiliorum, convocatis in forum militibus tuba signum ex arce dari iubent, ut hostes adesse omnes scirent. [7] Ita undique ad portas, ad muros discurrunt. Paucas post horas Philippus, aliquanto tamen ante lucem, appropinquans urbi, conspectis luminibus crebris et* fremitu hominum trepidantium, [8] ut in tali tumultu, exaudito, sustinuit signa et considere ac conquiescere agmen iussit, vi aperta

[24] Filipo se encontraba entonces en Demetríade. Cuando llegó allí la noticia del desastre de la ciudad aliada, aunque era tarde para enviar ayuda porque todo estaba perdido, [2] buscando, sin embargo, la venganza, que es el mejor sucedáneo de la ayuda, salió inmediatamente con cinco mil soldados de infantería ligera y trescientos de caballería y se dirigió a Calcis casi a la carrera, plenamente convencido de que podía aplastar a los romanos. [3] Frustrada esta esperanza, pues al llegar se encontró únicamente con el horrible espectáculo de la ciudad aliada medio derruida y aún humeante, dejó unos pocos hombres, los imprescindibles para dar sepultura a los que habían muerto en el combate, y con tanta celeridad como a la ida cruzó el Euripo por el puente y se dirigió a Atenas a través de Beocia, pensando que a la misma maniobra respondería el mismo resultado. [4] Y así hubiera sido de no ser porque un vigía —«hemeródromos» los llaman los griegos, porque en un solo día cubren corriendo una enorme distancia— divisó la columna del rey desde un puesto de observación y adelantándose a ella llegó a Atenas a media noche.
[5] Reinaba allí la misma entrega al sueño y la misma falta de precauciones que había traicionado a Calcis pocos días antes. [6] Despertados por el despavorido mensajero, el pretor[54] de los atenienses y Dioxipo, que mandaba la cohorte de los mercenarios, reunieron a los soldados en el foro y ordenaron que se diesen toques de trompeta desde la ciudadela para hacer saber a todos que el enemigo se acercaba.
[7] De esta forma, desde todas partes corrieron hacia las puertas y las murallas. Algunas horas más tarde, pero bastante antes del alba, Filipo se acercaba a la ciudad, y al ver los numerosos puntos de luz y oír el barullo de la gente alarmada, [8] lógico en una conmoción semejante, detuvo la marcha y ordenó a sus hombres hacer alto y descansar, decidido a

[54] Romanización del término *strategós*.

propalam usurus, quando parum dolus profuerat.
[9] Ab Dipylo accessit. Porta ea, velut in ore urbis posita, maior aliquanto patentiorque quam ceterae est, et intra eam extraque latae viae sunt, ut et oppidani derigere aciem a foro ad portam possent, et extra limes mille ferme passus longus, in Academiae gymnasium ferens, pediti equitique hostium liberum spatium praeberet. [10] Eo limite Athenienses cum Attali praesidio et cohorte Dioxippi acie intra portam instructa signa extulerunt.

[11] Quod ubi Philippus vidit, habere se hostes in potestate ratus et diu optata caede —neque enim ulli Graecarum civitatium infestior erat— iram expleturum,* cohortatus milites ut se intuentes pugnarent scirentque ibi signa, [12] ibi aciem esse debere, ubi rex esset, concitat equum non ira tantum, sed etiam gloria elatus, [13] quod ingenti turba completis etiam ad spectaculum muris conspici se pugnantem egregium ducebat. [14] Aliquantum ante aciem cum equitibus paucis evectus in medios hostes ingentem cum suis ardorem tum pavorem hostibus iniecit. [15] Plurimos manu sua comminus eminusque vulneratos compulsosque* in portam consecutus et ipse, cum maiorem in angustiis trepidantium edidisset caedem, in temerario incepto tutum tamen receptum habuit, [16] quia qui in turribus portae erant sustinebant tela, ne in permixtos suos conicerent. [17] Intra muros deinde tenentibus milites Atheniensibus Philippus signo receptui dato castra ad Cynosarges —templum Herculis gymnasiumque et lucus erat circumiectus— posuit. [18] Sed et Cynosarges et Lycium et quidquid sancti amoenive circa urbem erat incensum est,

emplear la fuerza abiertamente ya que la sorpresa no había tenido mucho éxito.
[9] Se acercó por el lado del Dipilón. Esta puerta, situada por así decir en la embocadura de la ciudad, es bastante más alta y ancha que las demás; las calzadas que parten de ella tanto hacia dentro como hacia fuera son amplias, de suerte que los habitantes podían formar sus tropas en orden de combate desde el foro hasta la puerta, y en el exterior, una avenida de casi una milla que iba hasta el gimnasio de la Academia, ofrecía espacio libre a la infantería y la caballería enemigas. [10] Los atenienses, con la guarnición de Átalo y la cohorte de Dioxipo, se formaron en orden de batalla en el interior de la puerta y salieron tras sus enseñas por esta avenida.
[11] Al ver esto Filipo pensó que tenía a los enemigos a merced suya y que iba a saciar su ira con una matanza largo tiempo esperada, pues era la ciudad griega hacia la que sentía mayor hostilidad; exhortó a sus hombres a combatir mirándole a él, y recordar que las enseñas [12] y los combatientes debían estar allí donde estuviera el rey; y lanzó su caballo en dirección al enemigo, impulsado no sólo por la cólera sino por la vanagloria, [13] porque le parecía excepcional que lo viera combatir la enorme multitud que abarrotaba las murallas como ante un espectáculo.
[14] Lanzándose en medio de los enemigos con unos pocos jinetes, bastante por delante de sus líneas, infundió gran ardor a los suyos y pánico a los enemigos. [15] Hirió a muchos con sus propias manos tanto cuerpo a cuerpo como a distancia, rechazándolos hasta la puerta y persiguiéndolos; hizo una carnicería aún mayor entre los que se precipitaban al estrecharse el paso, y él pudo retirarse sin riesgo, a pesar de la temeridad de su acción, [16] porque los que estaban en las torres de la puerta se abstenían de disparar sus dardos para no alcanzar a los suyos, confundidos entre los enemigos. [17] Después, como los atenienses mantenían a sus combatientes dentro del recinto de las murallas, Filipo ordenó tocar a retirada y acampó en Cinosarges[55], donde había un templo de Hércules y un gimnasio rodeado de un bosque sagrado. [18] Pero Cinosarges y el Liceo[56] y todos los centros religiosos o de recreo de los alrededores de la ciudad fueron incendiados,

[55] Al sur de la Acrópolis, fuera de las murallas.
[56] Situado al oeste de la ciudad.

dirutaque non tecta solum sed etiam sepulcra, nec divini humanive* iuris quicquam prae impotenti ira est servatum.

quedando destruidos no sólo los edificios sino incluso las tumbas: nada de lo que ampara el derecho divino o humano se salvó de su rabia incontenible.

Filipo y la Liga Aquea. Tentativas en Eleusis. Los romanos y los pueblos macedonios

[**XXXI** 25, 1] Postero die cum primo clausae fuissent portae, deinde subito apertae, quia praesidium Attali ab Aegina Romanique ab Piraeo intraverant urbem, castra ab urbe rettulit rex tria ferme milia passuum. [2] Inde Eleusinem profectus spe improviso templi castellique, quod et imminet et circumdatum est templo, capiendi, cum haudquaquam neglectas custodias animadvertisset et classem a Piraeo subsidio venire, omisso incepto Megara ac protinus Corinthum ducit et, cum Argis Achaeorum concilium esse audisset, inopinantibus Achaeis contioni ipsi supervenit. [3] Consultabant de bello adversus Nabim, tyrannum Lacedaemoniorum, qui tralato imperio a* Philopoemene ad Cycliadam, nequaquam parem illi ducem, dilapsa cernens Achaeorum auxilia, redintegraverat bellum agrosque finitimorum vastabat et iam urbibus quoque erat terribilis.
[4] Adversus hunc hostem cum, quantum ex quaque civitate militum scriberetur, consultarent, Philippus dempturum se eis curam, quod ad Nabim et Lacedaemonios attineret pollicitus nec tantum agros sociorum populationibus prohibiturum [5] sed terrorem omnem belli in ipsam Laconicam ducto eo extemplo exercitu tralaturum. [6] Haec oratio cum ingenti adsensu hominum acciperetur, ita tamen aequum est inquit me vestra meis armis tutari, ne mea interim nudentur praesidiis. [7] Itaque, si vobis videtur, tantum parate militum quantum ad

[25] Al día siguiente, al principio las puertas estaban cerradas pero después fueron abiertas de repente porque habían entrado en la ciudad tropas de refuerzo enviadas desde Egina por Átalo y desde el Pireo por los romanos; entonces el rey retiró su campamento a unas tres millas de la ciudad. [2] De allí partió para Eleusis con la esperanza de tomar por sorpresa el templo[57] y la fortificación que lo domina y rodea; pero cuando advirtió que la vigilancia estaba bien asegurada y que llegaba del Pireo una flota como refuerzo, renunció a su intento dirigiéndose a Mégara y de allí, sin detenerse, a Corinto; enterado de que se celebraba en Argos la asamblea de los aqueos, se presentó en plena reunión, con gran sorpresa de los aqueos. [3] Se estaba discutiendo acerca de la guerra contra Nabis[58], tirano de los lacedemonios. Éste, viendo que las tropas de los aqueos se habían disgregado al pasar el mando de Filopemén[59] a Ciclíadas[60], jefe de mucha menos talla, había reemprendido la guerra devastando los territorios limítrofes, y ya constituía una amenaza incluso para las ciudades.
[4] Cuando se discutía acerca de la cantidad de efectivos que cada ciudad debía alistar para hacer frente a este enemigo, Filipo se comprometió a librarlos de toda preocupación en lo que a Nabis y los lacedemonios se refería: no sólo impediría el saqueo de las tierras de sus aliados [5] sino que trasladaría a la propia Laconia los horrores de la guerra conduciendo allí inmediatamente su ejército. [6] Estas palabras tuvieron una acogida entusiástica. «Es justo, sin embargo —añadió— que mientras defiendo con mis armas vuestras posesiones, no queden las mías desprotegidas.
[7] Por consiguiente, si estáis de acuerdo, preparad las tropas que hagan falta para defender Óreo, Calcis y

[57] El templo de los misterios de Deméter.
[58] Llegó a ser rey único de Esparta en 207. Propugnó medidas populares como el reparto de tierras. La denominación de tirano se debe a las fuentes hostiles. Roma lo reconoció como rey de Esparta (XXXIV 31, 13).
[59] Fue *hípparchos* de la Liga Aquea en 210, y *strategós* en 208, 206 y 201.
[60] *Strategós* en 210.

Oreum et Chalcidem et Corinthum tuenda satis sit, ut meis ab tergo tutis securus bellum Nabidi inferam et Lacedaemoniis. [8] Non fefellit Achaeos quo spectasset tam benigna pollicitatio auxiliumque oblatum adversus Lacedaemonios: id quaeri, ut obsidem Achaeorum iuventutem educeret ex Peloponneso ad inligandam Romano bello gentem. [9] Et id quidem coarguere Cycliadas, praetor Achaeorum, nihil attinere ratus, id modo cum dixisset, non licere legibus Achaeorum de aliis rebus referre quam propter quas convocati essent, [10] decreto de exercitu parando adversus Nabim facto* consilium fortiter ac libere habitum dimisit, inter adsentatores regios ante eam diem habitus. [11] Philippus, magna spe depulsus, voluntariis paucis militibus conscriptis Corinthum atque in Atticam terram rediit.

Corinto, de forma que yo tenga las espaldas cubiertas y pueda llevar sin riesgo la guerra a Nabis y a los lacedemonios.»
[8] Los aqueos no se dejaron engañar acerca del propósito de tan generosa promesa y del ofrecimiento de ayuda frente a los lacedemonios: lo que se pretendía era sacar del Peloponeso a la juventud aquea como rehén para implicar a la nación en la guerra contra Roma.
[9] Ciclíadas, el pretor de los aqueos, estimó que no valía la pena insistir sobre ello y se limitó a decir que los estatutos de la confederación aquea no permitían someter a debate cuestiones distintas de aquellas para las que habían sido convocados; [10] una vez aprobado el decreto referente al alistamiento de un ejército contra Nabis disolvió la asamblea que había presidido con energía e independencia, a pesar de que hasta aquella fecha se le había contado entre los partidarios del rey.
[11] Filipo, frustrada su gran esperanza, alistó algunos voluntarios y retornó a Corinto y a tierras de Ática.

[**XXXI** 26, 1] Per eos ipsos dies, quibus Philippus in Achaia fuit, Philocles, praefectus regius, ex Euboea profectus cum duobus milibus Thracum Macedonumque ad depopulandos Atheniensium fines regione Eleusinis saltum Cithaeronis transcendit; [2] inde dimidia parte militum ad praedandum passim per agros dimissa cum parte ipse occultus loco ad insidias opportuno consedit, [3] ut, si ex castello ab Eleusine in praedantes suos impetus fieret, repente hostes effusos ex improviso adoriretur.
[4] Non fefellere insidiae. Itaque revocatis qui discurrerant ad praedandum militibus instructisque, ad oppugnandum castellum Eleusinem profectus cum multis inde vulneribus recessit Philippoque se venienti ex Achaia coniunxit. [5] Temptata et ab ipso rege oppugnatio eiusdem castelli est; sed

[26] Durante las mismas fechas en que Filipo estuvo en Acaya, Filocles, el prefecto del rey, salió de Eubea con dos mil soldados tracios y macedonios para saquear el territorio ateniense en la zona de Eleusis y cruzó el paso de Citerón[61]. [2] A continuación envió la mitad de sus tropas a saquear los campos en todas direcciones y él con la otra mitad se apostó oculto en un lugar a propósito para una emboscada, [3] para atacar con prontitud y por sorpresa a los enemigos dispersos en caso de que desde el fuerte de Eleusis se produjera un ataque contra los suyos mientras saqueaban.

[4] Pero la emboscada fue descubierta. Así pues, hizo volver a los hombres que se habían dispersado a la carrera para saquear, los incorporó a la formación y marchó al asalto del fuerte de Eleusis; de allí se retiró con muchos heridos y se unió a Filipo que volvía de Acaya. [5] El rey intentó personalmente el asalto al mismo fuerte; pero unas naves romanas que llegaron

[61] Cadena montañosa entre Ática y Beocia.

naves Romanae a Piraeo venientes intromissumque praesidium absistere incepto coegerunt. [6] Diviso deinde exercitu rex cum parte Philoclem Athenas mittit, cum parte Piraeum pergit ut, dum Philocles subeundo muros et comminanda oppugnatione contineret urbe Athenienses, ipsi Piraeum levi cum praesidio relictum expugnandi facultas esset. [7] Ceterum nihilo ei Piraei quam Eleusinis facilior iisdem fere defendentibus oppugnatio* fuit. [8] A Piraeo Athenas repente duxit. Inde eruptione subita peditum equitumque inter angustias semiruti muri, qui bracchiis duobus Piraeum Athenis iungit, repulsus, [9] omissa oppugnatione urbis,diviso cum Philocle rursus exercitu ad agros vastandos profectus, cum priorem populationem sepulcris circa urbem diruendis exercuisset, [10] ne quid inviolatum relinqueret, templa deum, quae pagatim sacrata habebant, dirui atque incendi iussit; [11] et ornata eo genere operum eximie terra Attica et copia domestici marmoris et ingeniis artificum praebuit huic furori materiam. [12] Neque enim diruere modo ipsa templa ac simulacra evertere satis habuit, sed lapides quoque, ne integri cumularent ruinas, frangi iussit. [13] Et postquam non tam ira erat satiata* quam irae exercendae materia deerat, agro hostium in Boeotiam excessit nec aliud quicquam dignum memoria in Graecia egit.

del Pireo y una guarnición que fue introducida en la plaza lo obligaron a desistir de su propósito.
[6] Entonces el rey dividió el ejército enviando a Filocles a Atenas con una parte del mismo y él con la otra se dirigió al Pireo, que había quedado con una débil guarnición, contando con la posibilidad de asaltarlo mientras Filocles mantenía a los atenienses en la ciudad a base de acercarse a las murallas y amenazar con un ataque.
[7] Pero el asalto del Pireo no le resultó más fácil que el de Eleusis, pues los defensores de uno y otra eran casi los mismos. [8] Desde el Pireo marchó súbitamente a Atenas. De allí fue rechazado por una salida brusca que hizo la infantería y caballería por el estrecho paso del muro semiderruido que une con sus dos brazos el Pireo y Atenas; [9] renunciando al asalto de la ciudad, repartió de nuevo el ejército con Filocles y marchó a devastar los campos. Como en la ocasión anterior se había dedicado a la destrucción de los sepulcros de los alrededores de la ciudad, ahora, [10] para que no quedara nada sin profanar, mandó destruir e incendiar los templos de los dioses que habían consagrado en cada una de las aldeas. [11] La tierra del Ática, magníficamente embellecida con esta clase de monumentos debido tanto a la abundancia de mármoles locales como al genio de sus artistas, ofreció materia abundante para su furor destructivo. [12] Pues ni siquiera se contentó con destruir los propios templos y derribar las estatuas, sino que además ordenó hacer añicos las piedras para que no permitieran reconstruir las ruinas si quedaban enteras. [13] Y cuando su rabia aún insatisfecha no tuvo ya materia en que desfogarse, salió del territorio enemigo en dirección a Beocia, y ya no hizo en Grecia nada que merezca ser reseñado.

[**XXXI** 27, 1] Consul Sulpicius eo tempore inter Apolloniam ac Dyrrachium ad Apsum flumen habebat castra, quo arcessitum L. Apustium legatum cum parte copiarum ad depopulandos hostium fines mittit. [2] Apustius, extrema Macedoniae populatus, Corrhago et Gerrunio et Orgesso castellis

[27] El cónsul Sulpicio tenía por entonces su campamento junto al río Apso[62], entre Apolonia y Dirraquio. Hizo venir allí a su legado Lucio Apustio, y lo envió con parte de sus tropas a saquear el territorio enemigo.
[2] Apustio, después de saquear la zona fronteriza de Macedonia tomó al primer asalto los poblados de

[62] El Apso (Semeni) desemboca en el Adriático entre Apolonia y Dirraquio (Durazzo, en griego Epidamno).

primo* impetu captis ad Antipatream, in faucibus angustis sitam urbem, venit.
[3] Ac primo evocatos principes ad colloquium, ut fidei Romanorum se committerent, perlicere est conatus; deinde, ubi magnitudine ac moenibus situque urbis freti dicta aspernabantur, [4] vi atque armis adortus expugnavit puberibusque interfectis, praeda omni militibus concessa diruit muros atque urbem incendit. [5] Hic metus Codrione, satis validum et munitum oppidum, sine certamine ut dederetur Romanis, effecit. [6] Praesidio ibi relicto Cnidus —nomen propter alteram in Asia urbem quam oppidum notius— vi capitur. Revertentem legatum ad consulem cum satis magna praeda Athenagoras quidam, regius praefectus, in transitu fluminis a novissimo agmine adortus postremos turbavit. [7] Ad quorum clamorem et trepidationem cum revectus equo propere legatus signa convertisset et coniectis in medium sarcinis aciem derexisset, non tulere impetum Romanorum militum regii. Multi ex iis occisi, plures capti. [8] Legatus incolumi exercitu reducto ad consulem remittitur inde extemplo ad classem.

Corrago, Gerrunio y Orgeso[63] y llegó hasta Antipatrea[64], ciudad situada en un estrecho desfiladero. [3] Primero llamó a una entrevista a los ciudadanos más importantes y trató de convencerlos para que se pusieran bajo la protección[65] de Roma; luego, en vista de que desdeñaban su sugerencia confiados en las dimensiones, el emplazamiento y las murallas de la ciudad, [4] la atacó por la fuerza de las armas y la tomó; después de dar muerte a los adultos y entregar todo el botín a los soldados, hizo demoler las murallas e incendiar la ciudad. [5] El miedo a una suerte semejante hizo que Codrión[66], una ciudad bastante sólida y bien fortificada, se rindiera a los romanos sin resistencia. [6] Dejando allí una guarnición, tomó por la fuerza Cnido[67] —nombre más conocido por otra ciudad de Asia que por esta plaza— . Cuando el legado regresaba hacia el cónsul con un botín bastante considerable, un tal Atenágoras, prefecto del rey, atacó por retaguardia a la columna cuando atravesaba un río sembrando el desconcierto entre los últimos. [7] Ante los gritos y la confusión de los suyos acudió al galope el legado e hizo dar media vuelta, amontonar los bagajes en el centro y formarse en orden de combate. Los hombres del rey no resistieron la acometida de los soldados romanos: muchos de ellos fueron muertos, y muchos más cayeron prisioneros. [8] El legado llevó de vuelta ante el cónsul su ejército intacto, e inmediatamente fue enviado de nuevo a la flota.

[**XXXI** 28, 1] Hac satis felici expeditione bello commisso reguli ac principes accolae Macedonum in castra Romana veniunt, Pleuratus Scerdilaedi filius et Amynander Athamanum rex et ex Dardanis Bato Longari filius. [2] Bellum suo nomine Longarus cum Demetrio, Philippi patre, gesserat. Pollicentibus auxilia respondit

[28] Iniciada la guerra con esta expedición relativamente afortunada, se presentaron en el campamento romano reyezuelos y jefes de pueblos colindantes con Macedonia: Pléurato[68], hijo de Escerdiledo; Aminandro[69], rey de los atamanes, y, de los dárdanos, Bato, hijo de Longaro. [2] Este Longaro ya había hecho por su cuenta la guerra a Demetrio[70], el padre de Filipo. Ofrecieron su ayuda, y el cónsul les

[63] No se conoce el emplazamiento preciso de estas plazas.
[64] ¿La moderna Berat?
[65] Equivale a una rendición incondicional, aunque con fundamento para confiar en la generosidad de Roma.
[66] Tal vez Rmait, al nordeste de Antipatrea.
[67] En la Dasarecia, pero no se sabe dónde. La otra Cnido, en la Dórinde, entre Cos y Rodas.
[68] Aparece corno rey único cuando se negocia la paz de Fénice (XXIX 5, 14) en 205.
[69] En principio asociado a Teodoro, aparece sistemáticamente con el título de rey, por derecho propio a partir de 200.
[70] Demetrio II, que reinó de 239 a 229.

consul Dardanorum et Pleurati* opera, cum exercitum in Macedoniam induceret, se usurum; [3] Amynandro Aetolos concitandos ad bellum attribuit. Attali legatis —nam ii quoque per id tempus venerant— mandat ut Aeginae rex, ubi hibernabat, classem Romanam opperiretur, qua adiuncta bello maritimo, sicut ante, Philippum urgeret. [4] Ad Rhodios quoque missi legati ut capesserent partem belli. Nec Philippus segnius —iam enim in Macedoniam pervenerat— adparabat bellum. [5] Filium Persea, puerum admodum, datis ex amicorum numero qui aetatem eius regerent, cum parte copiarum ad obsidendas angustias quae ad Pelagoniam sunt mittit. [6] Sciathum et Peparethum, haud ignobiles urbes, ne classi hostium praedae ac praemio essent, diruit. Ad Aetolos mittit legatos, ne gens inquieta adventu Romanorum fidem mutaret.

contestó que recurriría a la colaboración de los dárdanos y de Pléurato cuando entrase en Macedonia con su ejército; [3] en cuanto a Aminandro, le encargó la tarea de empujar a los etolios a la guerra. A los enviados de Átalo, que también habían llegado al mismo tiempo, les dio el encargo de que el rey esperase en Egina, donde pasaba el invierno, a la flota romana con la que se uniría para poner en aprietos a Filipo, como anteriormente, hostilizándolo por mar. [4] También se enviaron embajadores a los rodios para animarlos a tomar parte en la guerra. Tampoco Filipo, que había llegado a Macedonia, andaba menos activo preparando la guerra. [5] Envió a su hijo Perseo[71], que era muy joven aún, a ocupar con una parte de sus tropas los desfiladeros que llevan a Pelagonia, asignándole algunos de sus amigos[72] para que lo orientasen en su corta edad. [6] Demolió Esciatos y Pepareto[73], ciudades bastante conocidas, para evitar que se convirtieran en botín y recompensa de la flota enemiga. Envió embajadores a los etolios, en prevención de que este pueblo inestable cambiase de alianza por la llegada de los romanos.

Asamblea Panetólica

[**XXXI** 29, 1] Concilium Aetolorum stata die, quod Panaetolium vocant, futurum erat. Huic ut occurrerent, et regis legati iter adcelerarunt, et a consule missus L. Furius Purpurio legatus venit; [2] Atheniensium quoque legati ad id concilium occurrerunt. Primi Macedones, cum quibus recentissimum foedus erat, auditi sunt. [3] Qui in* nulla nova re nihil se novi habere quod adferrent dixerunt; quibus enim* de causis experta inutili societate Romana pacem cum Philippo fecissent, compositam semel pacem servare eos debere. [4] An imitari inquit unus ex legatis Romanorum licentiam, an levitatem dicam, mavultis? Qui cum legatis vestris Romae responderi ita

[29] La asamblea de los etolios llamada Panetólica se iba a celebrar en la fecha señalada. Para poder asistir a ella los enviados del rey aceleraron la marcha; también acudió el legado Lucio Furio Purpurión, enviado por el cónsul; [2] asimismo asistió a dicha asamblea una delegación ateniense. Tomaron la palabra en primer lugar los macedonios, con los que se había hecho el tratado más reciente[74]. [3] Éstos dijeron que como no había ocurrido nada nuevo, nada nuevo tenían que decir; los mismos motivos que habían llevado a los etolios a hacer la paz con Filipo después de experimentar la inutilidad de la alianza con Roma, debían llevarlos a conservar esa paz una vez acordada. [4] «¿O es que preferís —dijo uno de los delegados—, imitar la desvergüenza, por no decir la frivolidad de los romanos? Aquellos que en Roma dispusieron que se diese esta respuesta a vuestros

[71] Rey de Macedonia desde 179 hasta 168 (batalla de Pidna).
[72] En el sentido técnico del término *(philoi)*, consejeros de la corte, de varios niveles.
[73] Islas del Egeo, en el extremo sur de Magnesia.
[74] En 206, entre Filipo y los etolios; hubo otro anterior, entre etolios y romanos, cf. XXVI 24, 1-16.

iussissent, 'Quid ad nos venitis, Aetoli, sine quorum auctoritate pacem cum Philippo fecistis?', [5] iidem nunc ut bellum secum adversus Philippum geratis postulant; et antea propter vos et pro vobis arma sumpta adversus eum simulabant, nunc vos in pace esse cum Philippo prohibent. [6] Messanae ut auxilio essent, primo in Siciliam transcenderunt; iterum, ut Syracusas oppressas ab Carthaginiensibus in libertatem eximerent; [7] et Messanam et Syracusas et totam Siciliam ipsi habent vectigalemque provinciam securibus et fascibus subiecerunt. [8] Scilicet sicut vos Naupacti legibus vestris per magistratus a vobis creatos concilium habetis, socium hostemque libere quem velitis lecturi, pacem ac bellum arbitrio habituri vestro, sic Siculorum civitatibus Syracusas aut Messanam aut Lilybaeum indicitur concilium: praetor Romanus conventus agit; [9] eo imperio evocati conveniunt; excelso in suggestu superba iura reddentem, stipatum lictoribus vident; virgae tergo, secures cervicibus imminent; et quotannis alium atque alium dominum sortiuntur. [10] Nec id mirari debent aut possunt, cum Italiae urbes, Regium, Tarentum, Capuam, ne finitimas quarum ruinis* crevit urbs Roma nominem, eidem subiectas videant imperio. [11] Capua quidem, sepulcrum ac monumentum Campani populi, elato et extorri eiecto ipso populo, superest, urbs trunca, sine senatu, sine plebe, sine magistratibus, prodigium, relicta crudelius habitanda quam si deiecta foret. [12] Furor est si alienigenae homines, plus lingua et moribus et legibus quam maris terrarumque spatio discreti, haec tenuerint, sperare quicquam eodem statu mansurum. [13] Philippi regnum officere aliquid videtur libertati vestrae; qui, cum merito vestro vobis infensus esset, nihil a

embajadores: '¿A qué acudís a nosotros, etolios, cuando habéis hecho la paz con Filipo sin nuestro consentimiento?'», [5] esos mismos ahora os piden que hagáis con ellos la guerra contra Filipo. Antes pretendían haber empuñado las armas contra él por causa vuestra y en favor vuestro, ahora os impiden estar en paz con Filipo.

[6] Pasaron a Sicilia una primera vez para ayudar a Mesina, y una segunda para devolverle la libertad a Siracusa oprimida por los cartagineses; [7] ahora tienen en su poder tanto Mesina como Siracusa y toda Sicilia, a la que han sojuzgado como provincia tributaria bajo sus hachas y sus fasces. [8] Seguramente, igual que vosotros celebráis en Naupacto[75], de acuerdo con vuestras leyes y con magistrados elegidos por vosotros, una asamblea en la que vais a elegir libremente a quien queráis como aliado o enemigo y decidir la paz o la guerra a vuestro arbitrio, de la misma manera, para las ciudades de Sicilia, se convoca asamblea en Siracusa, en Mesina o en Lilibeo. Pero es el pretor romano quien preside la reunión; [9] se reúnen convocados por su autoridad, se le ve a él impartir justicia con arrogancia desde lo alto de su tribuna flanqueado por sus lictores, con la amenaza de las varas sobre las espaldas y de las hachas sobre los cuellos; año tras año la suerte les asigna un amo tras otro.

[10] Y ello no debe ni puede causarles sorpresa, cuando ven sometidas a la misma dominación ciudades de Italia como Regio, Tarento y Capua[76], por no mencionar a las más cercanas, sobre cuyas ruinas ha crecido la ciudad de Roma. [11] Cierto que sobrevive Capua, monumento sepulcral del pueblo campano, con la población enterrada o echada al destierro, como ciudad mutilada, sin senado, sin plebe, sin magistrados, algo monstruoso que hubiera sido menos cruel destruir que dejar habitable.

[12] Es un desatino confiar en que algo va a permanecer como está si ocupan estas tierras unos hombres de otra raza de los que nos separan la lengua, las costumbres y las leyes en mayor medida que un trecho de mar o de tierra. [13] Os parece que el reino de Filipo limita de algún modo vuestra libertad; y sin embargo, cuando se convirtió en enemigo por culpa

[75] A la entrada del Golfo de Corinto, enfrente de Patras (cf. XXVII 29, 9).

[76] Sobre las diferencias de *status* de estas tres ciudades véase J. BRISCOE, A *Commentary*..., pág. 132.

vobis ultra quam pacem petiit fidemque hodie pacis pactae desiderat.
[14] Adsuefacite his terris legiones externas et iugum accipite; sero ac nequiquam, cum dominum Romanum habebitis, socium Philippum quaeretis. [15] Aetolos, Acarnanas, Macedonas, eiusdem linguae homines, leves ad tempus ortae causae diiungunt coniunguntque; cum alienigenis, cum barbaris aeternum omnibus Graecis bellum est eritque; natura enim, quae perpetua est, non mutabilibus in diem causis hostes sunt. [16] Sed unde coepit oratio mea, ibi desinet: hoc eodem loco iidem homines de eiusdem Philippi pace triennio ante decrevistis iisdem improbantibus eam pacem Romanis, qui nunc pactam et compositam turbare volunt. In qua consultatione nihil fortuna mutavit; cur vos mutetis non video.

vuestra, lo único que os pidió fue la paz, y hoy sólo desea que se respete el acuerdo de paz.
[14] Dejad que unas legiones extranjeras se habitúen a estas tierras y aceptad su yugo: tarde y en vano buscaréis a Filipo como aliado cuando tengáis por amos a los romanos. [15] A los etolios, acarnanes y macedonios, gentes que hablan una misma lengua, los unen o dividen causas poco importantes que surgen con carácter transitorio; con los extranjeros, con los bárbaros, todos los griegos están y estarán siempre en guerra perpetua, pues son enemigos no por circunstancias que cambian de un día para otro sino por naturaleza, y ésta es permanente. [16] Pero mi discurso concluirá por donde comenzó. En este mismo lugar, vosotros, las mismas personas, decidisteis hace tres años la paz con el mismo Filipo, una paz que desaprobaban esos mismos romanos que quieren desbaratarla ahora que está sellada y firmada. En cuanto a esta decisión, la fortuna no ha introducido ningún elemento nuevo; no veo razón para que cambiéis vosotros.»

[**XXXI** 30, 1] Secundum Macedonas ipsis Romanis ita concedentibus iubentibusque Athenienses, qui foeda* passi iustius in crudelitatem saevitiamque regis invehi poterant, introducti sunt.
[2] Deploraverunt vastationem populationemque miserabilem agrorum: neque id se queri, quod hostilia ab hoste passi forent; esse enim quaedam belli iura, quae ut facere, ita pati sit fas: [3] sata exuri, dirui tecta, praedas hominum pecorumque agi misera magis quam indigna patienti esse; [4] verum enim vero id se queri, quod is qui Romanos alienigenas et barbaros vocet adeo omnia simul divina humanaque iura polluerit, ut priore populatione cum infernis deis, secunda cum superis bellum nefarium gesserit.
[5] Omnia sepulcra monumentaque diruta esse in finibus suis, omnium nudatos manes, nullius ossa terra tegi. [6] Delubra sibi fuisse, quae quondam pagatim habitantes in parvis illis castellis

[30] A continuación de los macedonios y con el consentimiento y a petición de los propios romanos se dio paso a los atenienses, que al haber sufrido horrores podían con mayor fundamento fustigar la despiadada crueldad del rey.
[2] Deploraban la lamentable devastación y el pillaje de sus tierras, pero no se quejaban de haber sido tratados como enemigos por el enemigo, pues existían unos derechos de guerra que legítimamente se padecían igual que se ejercían: [3] el que se prendiera fuego a los cultivos, se derruyeran las casas, se llevaran hombres y animales como botín, eran cosas más dolorosas que indignantes para quien las padecía.
[4] Pero de lo que ellos estaban realmente quejosos era de que quien llamaba bárbaros extranjeros a los romanos hubiera violado simultáneamente todas las leyes divinas y humanas hasta el extremo de hacer una guerra sacrílega a los dioses de las profundidades en su primera correría, y a los de las alturas en la segunda. [5] Todos los monumentos sepulcrales de su país habían sido destruidos, habían quedado al descubierto los manes de todos sus muertos, la tierra no cubría los huesos de ninguno de ellos. [6] Ellos, antes, tenían santuarios que sus antepasados, cuando

vicisque consecrata ne in unam urbem quidem contributi maiores sui deserta reliquerint.

[7] Circa ea omnia templa Philippum infestos circumtulisse ignes; semusta, truncata simulacra deum inter prostratos iacere postes templorum. [8] Qualem terram Atticam fecerit, exornatam quondam opulentamque, talem eum si liceat Aetoliam Graeciamque omnem facturum. [9] Urbis quoque suae similem deformitatem futuram fuisse, nisi Romani subvenissent. Eodem enim scelere urbem colentes deos praesidemque arcis Minervam petitam, eodem Eleusine Cereris templum, eodem Piraei Iovem Minervamque; [10] sed ab eorum non templis modo sed etiam moenibus vi* atque armis repulsum in ea delubra, quae sola religione tuta fuerint, saevisse.
[11] Itaque se orare atque obsecrare Aetolos ut miseriti Atheniensium ducibus diis immortalibus, deinde Romanis, qui secundum deos plurimum possent, bellum susciperent.

antiguamente vivían en circunscripciones rurales, habían consagrado en aquellos pequeños poblados y aldeas y que no habían dejado abandonados ni siquiera cuando sus tribus se habían concentrado en una sola ciudad; [7] la hostilidad de Filipo había ido prendiendo fuego a aquellos templos en todo el contorno; las estatuas de los dioses, chamuscadas y mutiladas, yacían entre los pórticos derruidos de los templos. [8] Lo que había hecho con la tierra del Ática, embellecida y rica en otro tiempo, lo haría con Etolia y Grecia entera si se le dejaba hacer. [9] Incluso su ciudad habría ofrecido el mismo horrible aspecto si los romanos no hubieran acudido en su ayuda, pues de forma igualmente sacrílega habría atacado a los dioses tutelares de la ciudad, y a Minerva, protectora de la ciudadela, y al templo de Ceres en Eleusis, y a Júpiter y Minerva en el Pireo. [10] Rechazado, por la fuerza de las armas, tanto de sus templos como de sus murallas, se había ensañado con aquellos santuarios que no tenían más protección que su carácter religioso. [11] De modo, pues, que rogaban encarecidamente a los etolios que se compadecieran de los atenienses y emprendieran la guerra guiados en primer lugar por los dioses inmortales, y en segundo lugar por los romanos, que, después de los dioses, eran los que más fuerza tenían.

[**XXXI** 31, 1] Tum Romanus legatus: Totam orationis meae formam Macedones primum, deinde Athenienses mutarunt. [2] Nam et Macedones, cum ad conquerendas Philippi iniurias in tot socias nobis urbes venissem, ultro accusando Romanos, defensionem ut accusatione potiorem haberem effecerunt, [3] et Athenienses in deos inferos superosque nefanda atque inhumana scelera eius referendo quid mihi aut cuiquam reliquerunt, quod obicere ultra possim? [4] Eadem haec Cianos, Abydenos, Aenios, Maronitas, Thasios, Parios, Samios, Larisenses, Messenios hinc ex Achaia existimate queri, graviora acerbioraque eos quibus nocendi

[31] A continuación habló el delegado romano: «Los macedonios primero y después los atenienses me han hecho cambiar el planteamiento de mi discurso. [2] Cuando yo había venido a protestar por los desmanes de Filipo contra tantas ciudades aliadas, los macedonios, adelantándose a inculpar a los romanos, me han obligado a dar más importancia a la defensa que a la acusación. [3] Y en cuanto a los atenienses, al relatar los abominables e inhumanos crímenes de Filipo contra los dioses de las profundidades y de las alturas, ¿se han dejado algo que yo o cualquier otro pueda aún achacarle? [4] Haceos la idea de que los habitantes de Cíos[77], de Abidos, de Eno, de Maronea, de Tasos, de Paros, de Samos, de Larisa, de Mesene, y de aquí, de Acaya, se quejan de cosas parecidas e incluso más graves y amargas porque las posibilidades que tuvo de hacerles daño fueron

[77] Referencias a ciudades y pueblos que sufrieron los efectos de las campañas de Filipo que se narran en el libro XXIX.

maiorem facultatem habuit. [5] Nam quod ad ea attinet quae nobis obiecit, nisi gloria digna sunt, fateor ea defendi non posse. Regium et Capuam et Syracusas nobis obiecit. [6] Regium Pyrrhi bello legio a nobis Reginis ipsis ut mitteremus orantibus in praesidium missa urbem, ad quam defendendam missa erat, per scelus possedit. Comprobavimus ergo id facinus? [7] An bello persecuti sceleratam legionem, in potestatem nostram redactam, tergo et cervicibus poenas sociis pendere* cum coegissemus, urbem agros suaque omnia cum libertate legibusque Reginis reddidimus? [8] Syracusanis oppressis ab externis tyrannis, quo indignius esset, cum tulissemus opem et fatigati prope per triennium terra marique urbe munitissima oppugnanda essemus, cum iam ipsi Syracusani servire tyrannis quam capi a nobis mallent, captam iisdem armis et liberatam urbem reddidimus.

mayores. [5] Por lo que se refiere a los hechos que nos imputa, reconozco que no son defendibles, si es que no constituyen un motivo de gloria. Nos acusa con Regio, Capua y Siracusa. [6] En cuanto a Regio, durante la guerra con Pirro, una legión que enviamos como guarnición a petición de los propios reginos se apoderó criminalmente de la ciudad para cuya defensa había sido enviada. ¿Aprobamos, acaso, aquella fechoría?

[7] ¿O perseguimos con las armas a la legión criminal, y tras reducirla a obediencia y obligarla a dar satisfacción a los aliados con sus espaldas y sus cabezas, les devolvimos a los reginos su ciudad, sus tierras y todos sus bienes, junto con la libertad y sus propias leyes? [8] A los siracusanos, oprimidos por tiranos extranjeros, lo cual era más indignante, les prestamos ayuda, y después de agotarnos a lo largo de casi tres años asediando una ciudad tan bien fortificada, a pesar de que los propios siracusanos preferían ya ser esclavos de los tiranos a caer en nuestro poder, les devolvimos la ciudad liberada por las mismas armas que la habían tomado.

[9] Neque infitias imus Siciliam provinciam nostram esse et civitates, quae in parte Carthaginiensium fuerunt et uno animo cum illis adversus nos bellum gesserunt, stipendiarias nobis ac vectigales esse; quin contra hoc et vos et omnes gentes scire volumus, pro merito cuique erga nos fortunam esse. [10] An Campanorum poenae, de qua ne ipsi quidem queri possunt, nos paeniteat? Hi homines, cum pro iis bellum adversus Samnites per annos prope septuaginta cum magnis nostris cladibus gessissemus, [11] ipsos foedere primum, deinde conubio atque cognationibus, postremo civitate nobis coniunxissemus, [12] tempore nostro adverse primi omnium Italiae populorum, praesidio nostro foede interfecto, ad Hannibalem defecerunt, deinde indignati se obsideri a nobis Hannibalem ad oppugnandam Romam miserunt. [13] Horum si neque urbs ipsa neque homo quisquam superesset, quis id

[9] Y en cuanto a Sicilia, no vamos a negar que es una provincia nuestra, y que las ciudades que tomaron partido por los cartagineses y de acuerdo con ellos nos hicieron la guerra nos pagan tributos e impuestos; bien al contrario, queremos que sepáis, tanto vosotros como todos los pueblos, que cada uno tiene la suerte que ha merecido en su relación con nosotros. [10] ¿Es que vamos a arrepentimos de haber infligido a los campanos un castigo del que ni siquiera ellos mismos pueden tener queja? Por este pueblo sostuvimos una guerra de cerca de setenta años[78] contra los samnitas, sufriendo graves reveses, [11] lo unimos a nosotros primero por medio de una alianza, después por el derecho de matrimonio y el consiguiente parentesco, y por último con el derecho de ciudadanía; [12] y ellos, en el momento de nuestra adversidad, fueron los primeros de todos los pueblos de Italia en pasarse a Aníbal después de dar una muerte ignominiosa a nuestra guarnición, y posteriormente, indignados porque los sitiábamos, enviaron a Aníbal a atacar Roma.

[13] Si de esta gente no sobreviviese ni la ciudad ni un solo individuo, ¿podría alguien indignarse por ello

[78] De 343 a 272.

durius quam pro merito ipsorum statutum indignari posset* [14] Plures sibimet ipsi conscientia scelerum mortem consciverunt, quam ab nobis supplicio adfecti sunt. [15] Ceteris ita oppidum, ita agros ademimus ut agrum locumque ad habitandum daremus, urbem innoxiam stare incolumem pateremur, ut qui hodie videat eam nullum oppugnatae captaeve ibi vestigium inveniat. Sed quid ego Capuam dico, cum Carthagini victae pacem ac libertatem dederimus?
[16] Magis illud est periculum ne nimis facile victis ignoscendo plures ob id ipsum ad experiendam adversus nos fortunam belli incitemus. [17] Haec pro nobis dicta sint,* haec adversus Philippum, cuius domestica parricidia et cognatorum amicorumque caedes et libidinem inhumaniorem prope quam crudelitatem vos, quo propiores Macedoniae estis, melius nostis. [18] Quod ad vos attinet, Aetoli, nos pro vobis bellum suscepimus adversus Philippum, vos sine nobis cum eo pacem fecistis. [19] Et forsitan dicatis bello Punico occupatis nobis coactos metu vos leges pacis ab eo, qui tum plus poterat, accepisse; et nos, cum alia maiora urgerent, depositum a vobis bellum et ipsi omisimus. [20] Nunc et nos deum benignitate Punico perfecto bello totis viribus nostris in Macedoniam incubuimus, et vobis restituendi vos in amicitiam societatemque nostram fortuna oblata est, nisi perire cum Philippo quam vincere cum Romanis mavultis.

como si se hubiera empleado con ellos mayor rigor del que se merecían? [14] Fueron más los que, conscientes de su culpa, se quitaron ellos mismos la vida, que los que nosotros mandamos al suplicio. [15] A los que quedaban les quitamos la ciudad y los campos, pero les dimos una tierra y un lugar donde vivir, y dejamos que siguiera en pie incólume la ciudad, que no tenía culpa, de forma que quien la vea hoy no encontrará en ella ni una huella del asedio o la conquista. Pero ¿a qué hablar de Capua, si a la vencida Cartago le hemos dado la paz y la libertad? [16] El peligro radica más bien en que, a base de perdonar con excesiva facilidad a los vencidos, animemos a muchos otros, por esa misma razón, a probar en contra nuestra la suerte de la guerra.

[17] Quede esto dicho en descargo nuestro y en contra de Filipo. Sus crímenes familiares, sus asesinatos de parientes y amigos, su desenfreno, casi más monstruoso que su crueldad, vosotros los conocéis mejor en la medida en que estáis más cerca de Macedonia. [18] Por lo que a vosotros concierne, etolios, nosotros emprendimos la guerra contra Filipo por vosotros, y vosotros hicisteis la paz con él sin nosotros. [19] Diréis, tal vez, que, como nosotros estábamos absorbidos por la guerra púnica, el miedo os forzó a aceptar las condiciones de paz del que entonces era el más fuerte; y que nosotros, urgidos por otros problemas más graves, nos desentendimos también de la guerra que vosotros habíais abandonado. [20] Ahora, nosotros, que por la benevolencia de los dioses hemos puesto fin a la guerra púnica, nos hemos volcado con la totalidad de nuestras fuerzas sobre Macedonia, mientras que a vosotros se os ha presentado la ocasión de retornar a nuestra amistad y nuestra alianza, a menos que prefiráis sucumbir con Filipo a vencer con los romanos».

[**XXXI** 32, 1] Haec dicta ab Romano cum essent, inclinatis omnium animis ad Romanos, Damocritus,* praetor Aetolorum, pecunia ut fama est ab rege accepta, nihil aut huic aut illi parti adsensus, [2] rem magni discriminis consiliis nullam esse tam inimicam quam

[32] Tras esta intervención del romano, el sentir general se inclinaba a favor de los romanos; entonces Damócrito[79], el pretor de los etolios, que según rumores había recibido dinero del rey, sin pronunciarse a favor de ninguna de las dos opciones [2] dijo que en las decisiones de gran trascendencia no hay peor enemigo que la precipitación; enseguida

[79] *Strategós* etolio en 200 y 193.

celeritatem dixit; celerem enim paenitentiam, sed eandem* seram atque inutilem sequi, cum praecipitata raptim consilia neque revocari neque in integrum restitui possint. [3] Deliberationis eius, cuius ipse maturitatem expectandam putaret, tempus ita iam nunc statui posse: cum legibus cautum esset nec de pace belloque nisi in Panaetolico et Pylaico* concilio ageretur, [4] decernerent extemplo ut praetor sine fraude, cum de bello et pace agere velit, advocet concilium, et quod tum referatur decernaturque ut perinde ius ratumque sit* ac si in Panaetolico aut Pylaico concilio actum esset. [5] Dimissis ita suspensa re legatis egregie consultum genti aiebat: nam utrius partis melior fortuna belli esset, ad eius societatem inclinaturos. Haec in concilio Aetolorum acta.

llega el arrepentimiento, en efecto, pero tan tardío como inútil, cuando las decisiones tomadas precipitadamente no pueden ser anuladas ni volver al punto de partida. [3] Respecto a una toma de decisión como aquella, a su juicio había que esperar a que madurara, y se podía fijar ya una fecha sobre la base siguiente: puesto que, según los estatutos, solamente se podían tratar cuestiones referentes a la guerra o la paz en la asamblea Panetólica o en la de las Termópilas, [4] podían acordar en el acto que el pretor convocara legalmente la asamblea cuando quisiera tratar de la guerra y de la paz, y que lo que en ella se propusiese y decidiese tuviera plena validez legal como si hubiese sido tratado en la asamblea Panetólica o en la de las Termópilas. [5] Despedidos así los delegados sin decidir la cuestión, Damócrito decía que se había adoptado una resolución excelente para la nación, pues iban a poder inclinarse a favor de la alianza con aquel de los dos bandos que mejor fortuna tuviese en la guerra. Así fue el desarrollo de la asamblea de los etolios.

Escaramuzas iniciales entre Sulpicio y Filipo

[**XXXI** 33, 1] Philippus impigre terra marique parabat bellum. Navales copias Demetriadem in Thessaliam contrahebat; [2] Attalum Romanamque classem principio veris ab Aegina ratus moturos, navibus maritimaeque orae praefecit Heraclidam, quem et ante* praefecerat; [3] ipse terrestres copias comparabat, magna se duo auxilia Romanis detraxisse credens, ex una parte Aetolos, ex altera Dardanos, faucibus ad Pelagoniam a filio Perseo interclusis. [4] Ab consule non parabatur sed gerebatur iam bellum. Per Dassaretiorum fines exercitum ducebat, frumentum, quod ex hibernis extulerat, integrum vehens, quod in usum militi satis esset praebentibus agris. [5] Oppida vicique partim voluntate, partim metu se tradebant; quaedam vi expugnata, quaedam deserta in montes propinquos refugientibus barbaris inveniebantur.
[6] Ad Lyncum stativa posuit prope flumen Bevum; inde frumentatum circa horrea Dassaretiorum mittebat. Philippus

[33] Filipo preparaba activamente la guerra por tierra y por mar. Las fuerzas navales las estaba concentrando en Demetríade, en Tesalia. [2] Convencido de que Átalo y la flota romana saldrían de Egina al comienzo de la primavera, confió el mando de la flota y de la costa a Heraclides, al que ya se la había confiado anteriormente. [3] Él organizaba las fuerzas de tierra, convencido de haber privado a los romanos de dos importantes apoyos: los etolios por una parte, y por otra los dárdanos, al haber bloqueado su hijo Perseo el desfiladero de acceso a Pelagonia. [4] El cónsul no preparaba la guerra sino que ya la estaba haciendo. Llevaba su ejército a través del territorio de los dasarecios, transportando el trigo que había sacado de los cuarteles de invierno sin echar mano de él, pues para las necesidades del ejército le bastaba con lo que proporcionaban los campos.
[5] Ciudades y aldeas se le rendían en unos casos voluntariamente y en otros por miedo; algunas las tomaba por la fuerza, y otras las encontraba abandonadas porque los bárbaros habían buscado refugio en los montes cercanos. [6] Estableció un campamento permanente en las proximidades de

consternata quidem omnia circa pavoremque ingentem hominum cernebat, sed parum gnarus quam partem petisset consul, alam equitum ad explorandum quonam hostes iter intendissent misit. Idem error apud consulem erat; [7] movisse ex hibernis regem sciebat, quam regionem petisset ignorans. Is quoque speculatum miserat equites. [8] Hae duae alae ex diverso, cum diu incertis itineribus vagatae per Dassaretios essent, tandem in unum iter convenerunt. Neutros fefellit, ut fremitus procul hominum equorumque exauditus est, hostes appropinquare. Itaque priusquam in conspectum venirent, equos armaque expedierant; nec mora, ubi primum hostem videre, concurrendi facta est.

[9] Forte* et numero et virtute, utpote lecti utrimque, haud impares, aequis viribus per aliquot horas pugnarunt. Fatigatio ipsorum equorumque incerta victoria diremit proelium.

[10] Macedonum quadraginta equites, Romanorum quinque et triginta ceciderunt. Neque eo magis explorati quicquam, in qua regione castra hostium essent, aut illi ad regem aut hi ad consulem rettulerunt; [11] per transfugas cognitum est, quos levitas ingeniorum ad cognoscendas hostium res in omnibus bellis praebet.

Linco[80], cerca del río Bevo[81]; desde allí enviaba a recoger trigo por los alrededores, a los graneros de los dasarecios. Filipo advertía la agitación que reinaba en el contorno y el enorme pánico de la población, pero como no sabía a ciencia cierta qué dirección había tomado el cónsul, envió un escuadrón de caballería para descubrir hacia dónde habían dirigido su marcha los enemigos. En la misma incertidumbre se encontraba el cónsul: [7] sabía que el rey había abandonado los cuarteles de invierno, pero ignoraba qué dirección había tomado. [8] También él envió unos jinetes en plan de reconocimiento. Estos dos destacamentos, que habían partido de direcciones opuestas, después de andar vagando largo tiempo sin rumbo fijo por territorio dasarecio, acabaron por coincidir en la misma ruta. Al oír a distancia el ruido de hombres y caballos, unos y otros se percataron de que se acercaba el enemigo. Por eso, aun antes de avistarse ya habían preparado sus armas y caballos, y nada más divisar al enemigo se produjo el choque sin más tardar. [9] Dio la coincidencia de que estaban nivelados en número y en valor, puesto que unos y otros eran soldados escogidos, y combatieron durante varias horas en igualdad de fuerzas. El agotamiento de hombres y caballos hizo interrumpir el combate sin que la victoria se hubiera decantado. [10] Cayeron cuarenta jinetes macedonios y treinta y cinco romanos. Mas no por ello consiguieron enterarse mejor de dónde estaba el campamento enemigo e informar los unos al rey y los otros al cónsul. [11] Se tuvo conocimiento de ello a través de los desertores, cuya falta de carácter los lleva, en todas las guerras, a facilitar información acerca del enemigo.

[XXXI 34, 1] Philippus aliquid et ad caritatem suorum et ut promptius pro eo periculum adirent ratus profecturum se, [2] si equitum qui ceciderant in expeditione sepeliendorum curam habuisset, adferri eos in castra iussit, ut conspiceretur ab omnibus funeris honos. [3] Nihil tam incertum nec tam inaestimabile est quam animi

[34] Filipo, convencido de que ganaría algo en el afecto de sus hombres, y por ello en su disposición a arrostrar el peligro, [2] si se preocupaba de que se diera sepultura a los jinetes que habían caído en la expedición, mandó que los llevaran al campamento a fin de que todos presenciaran las honras fúnebres.

[3] Pero no hay nada tan poco seguro ni tan imprevisible como los sentimientos de la masa. Lo que

[80] Se trata no de una ciudad sino de una comarca situada al noroeste de Macedonia, al este de Dasarecia.

[81] Río de Macedonia, hoy Molca, que desemboca en el lago de Ochrid.

multitudinis. Quod promptiores ad subeundam omnem dimicationem videbatur facturum, id metum pigritiamque incussit; [4] nam qui hastis sagittisque et rara lanceis facta vulnera vidissent, cum Graecis Illyriisque pugnare adsueti, postquam gladio Hispaniensi detruncata corpora, bracchiis cum humero abscisis, aut tota cervice desecta divisa a corpore capita patentiaque viscera et foeditatem aliam vulnerum viderunt, [5] adversus quae tela quosque viros pugnandum foret, pavidi vulgo cernebant. Ipsum quoque regem terror cepit nondum iusto proelio cum Romanis congressum. [6] Itaque revocato filio praesidioque, quod in faucibus Pelagoniae erat,* ut iis copiis suas augeret, Pleurato Dardanisque iter in Macedoniam patefecit. [7] Ipse cum viginti milibus peditum, duobus milibus equitum, ducibus transfugis ad hostem profectus paulo plus mille passus a castris Romanis tumulum propinquum Athaco* fossa ac valle communivit; [8] ac subiecta cernens Romana castra, admiratus esse dicitur et universam speciem castrorum et discripta suis quaeque partibus cum tendentium ordine tum itinerum intervallis et negasse barbarorum ea castra ulli videri posse. [9] Biduum consul et rex, alter alterius conatus expectantes, continuere suos intra vallum; tertio die Romanus omnes in aciem copias eduxit.

parecía que les daría mayor resolución para afrontar cualquier clase de combate, provocó en ellos miedo y falta de decisión. [4] Y es que, acostumbrados a luchar contra griegos e ilirios, habían visto heridas producidas por jabalinas, flechas, y rara vez lanzas; pero cuando vieron los cuerpos mutilados por la espada hispana[82], con los brazos cortados con hombro y todo, los cuellos seccionados por completo con las cabezas separadas del tronco, las visceras al aire y otras horribles heridas, [5] se daban cuenta, en una reacción general de pánico, de la clase de armas y guerreros con que iban a tener que combatir. Incluso el propio rey, que no se había enfrentado aún a los romanos en una batalla en regla, quedó asustado.

[6] Llamó, pues, a su hijo y a las tropas que defendían el desfiladero de Pelagonia para reforzar con ellas sus propias fuerzas, abriendo así a Pléurato y a los dárdanos el camino hacia Macedonia. [7] Él, con veinte mil soldados de a pie y dos mil de a cabailo, emprendió la marcha en dirección al enemigo, guiado por los desertores, y a poco más de una milla del campamento romano fortificó con foso y empalizada una colina cerca de Ateo[83]. [8] Al ver allá abajo el campamento romano quedó admirado, dicen, tanto del aspecto de conjunto del mismo como de la distribución de cada una de sus partes, con las tiendas en hilera y las calles a intervalos regulares, y aseguró que aquel campamento no le podía parecer a nadie el de unos bárbaros. [9] El cónsul y el rey mantuvieron a los suyos durante dos días dentro de la empalizada, cada uno a la espera de los movimientos del otro; al tercer día, el romano hizo salir a la totalidad de sus tropas para formar en orden de batalla.

[**XXXI** 35, 1] Rex* non celerem aleam universi certaminis timens, quadringentos Tralles —Illyriorum id, sicut alio diximus loco, est genus— et Cretenses trecentos, addito his peditibus pari numero equitum, cum duce

[35] El rey, temiendo[84] aventurarse tan pronto a una batalla con la totalidad de sus fuerzas, envió a cuatrocientos trales —es éste un pueblo ilirio, como hemos dicho en otro pasaje[85]—, y trescientos cretenses, a hostigar a la caballería enemiga, añadiendo a este contingente de infantería otro igual de caballería al

[82] La espada hispana, corta, era un arma de la infantería.
[83] No hay otras referencias que permitan precisar su localización.
[84] Seguimos a Madvig, excluyendo el *non* de los mss.
[85] Véase XXVII 32, 4.

Athenagora, uno ex purpuratis, ad lacessendos hostium equites misit. [2] Ab Romanis autem — aberat acies eorum paulo plus quingentos passus — velites et equitum duae ferme alae emissae, ut numero quoque eques pedesque hostem aequarent. [3] Credere regii genus pugnae quo adsueverant fore, ut equites in vicem insequentes refugientesque nunc telis uterentur, nunc terga darent, Illyriorum velocitas ad excursiones et impetus subitos usui esset, Cretenses in invehentem se effuse hostem* sagittas conicerent.
[4] Turbavit hunc ordinem pugnandi non acrior quam pertinacior impetus Romanorum; [5] nam haud secus quam si tota acie dimicarent, et velites emissis hastis comminus gladiis rem gerebant, et equites, ut semel in hostem evecti sunt, stantibus equis, partim ex ipsis equis, partim desilientes immiscentesque se peditibus pugnabant. [6] Ita nec eques regius equiti par erat, insuetus ad stabilem pugnam, nec pedes concursator et vagus et prope seminudus genere armorum veliti Romano parmam gladiumque habenti pariterque et ad se tuendum et ad hostem petendum armato. [7] Non tulere itaque dimicationem nec alia re quam velocitate tutantes se in castra refugerunt.

mando de Atenágoras, uno de sus altos dignatarios. [2] Los romanos, por su parte, cuyo frente estaba a poco más de quinientos pasos, lanzaron vélites y aproximadamente dos escuadrones de caballería, para equilibrar también en número sus efectivos de caballería infantería con los del enemigo. [3] Los soldados del rey creían que se iba a desarrollar el combate en la forma a la que estaban habituados: que la caballería avanzaría y retrocedería alternativamente, unas veces haciendo uso de las armas y otras volviendo grupas; que iban a sacar provecho de la rapidez de los ilirios para las salidas a la carrera y las cargas repentinas, y que los cretenses dispararían sus flechas contra un enemigo que avanzaría en desorden. [4] Esta táctica se vio desbaratada por el ataque de los romanos, tan sostenido como denodado; [5] en efecto, como si combatiese la totalidad del ejército, los vélites lanzaban sus jabalinas y después peleaban cuerpo a cuerpo con la espada, mientras que los jinetes, una vez lanzados al contacto con el enemigo, frenaban los caballos y peleaban unos desde las propias monturas y otros saltando al suelo y mezclándose entre la infantería. [6] De esta forma, la caballería del rey, no habituada a combatir a pie firme, estaba en inferioridad frente a la romana, y su infantería, que atacaba corriendo de acá para allá muy mal protegida por su tipo de armamento, estaba en desventaja frente a los vélites romanos provistos de escudo y espada, armados por igual para la defensa y para el ataque.
[7] Por consiguiente, no resistieron la confrontación y corrieron a refugiarse al campamento, poniéndose a salvo gracias únicamente a su velocidad.

[**XXXI** 36, 1] Uno deinde intermisso die, cum omnibus copiis equitum levisque armaturae pugnaturus rex esset, [2] nocte caetratos quos peltastas vocant loco opportuno inter bina castra in insidiis abdiderat praeceperatque Athenagorae et equitibus ut, si aperto proelio procederet res, uterentur fortuna, si minus, cedendo sensim ad insidiarum locum hostem pertraherent.
[3] Et equitatus quidem cessit, duces caetratae cohortis non satis expectato

[36] Tras un día de intervalo, el rey que estaba dispuesto a dar la batalla con todas las tropas de caballería y de infantería ligera, [2] había apostado durante la noche emboscados en un lugar a propósito entre los dos campamentos unos soldados equipados con *caetra,* que los griegos llaman 'peltastas', y había ordenado a Atenágoras y sus jinetes que sacaran provecho de la suerte si el combate en campo abierto se desarrollaba favorablemente; en caso contrario, que se replegasen poco a poco atrayendo al enemigo al lugar de la emboscada. [3] La caballería, en efecto, retrocedió, pero los jefes de la cohorte *caetrata* no

signo ante tempus excitatis suis occasionem bene gerendae rei amisere. Romanus et aperto proelio victor et tutus a fraude insidiarum in castra sese recepit. [4] Postero die consul omnibus copiis in aciem descendit ante prima signa locatis elephantis, quo auxilio tum* primum Romani, quia captos aliquot bello Punico habebant, usi sunt.

[5] Ubi latentem intra vallum hostem vidit, in tumulos quoque ac sub ipsum vallum exprobrans metum successit. Postquam ne tum quidem potestas pugnandi dabatur, quia ex tam propinquis stativis parum tuta frumentatio erat, dispersos milites per agros equitibus extemplo invasuris, [6] octo fere inde milia, intervallo tutiorem frumentationem habiturus, castra ad Ottolobum —id est loco nomen— movit. [7] Cum in propinquo agro frumentarentur Romani, primo rex intra vallum suos tenuit, ut cresceret simul neglegentia* cum audacia hosti. [8] Ubi effusos vidit, cum omni equitatu et Cretensium auxiliaribus, quantum equitem velocissimi pedites cursu aequare poterant, citato profectus agmine inter castra Romana et frumentatores constituit signa.

[9] Inde copiis divisis partem ad consectandos vagos frumentatores emisit dato signo ne quem vivum relinquerent, cum parte ipse substitit itineraque quibus ad castra recursuri videbantur hostes, obsedit.
[10] Iam passim caedes ac fuga erat, necdum quisquam in castra Romana nuntius cladis pervenerat, [11] quia refugientes in regiam stationem incidebant, et plures ab obsidentibus vias quam ab emissis ad caedem interficiebantur. Tandem inter medias

esperaron lo bastante la señal, y poniendo en movimiento a sus hombres antes de tiempo, perdieron la ocasión de llevar a buen fin la operación. Los romanos, vencedores en la batalla a campo abierto y sin caer en la trampa de la emboscada, se retiraron al campamento. [4] Al día siguiente el cónsul salió con la totalidad de sus tropas al campo de batalla y colocó los elefantes delante de la primera línea, siendo la primera vez que los romanos los utilizaron como apoyo, pues ya tenían un número aceptable que habían capturado durante la guerra púnica.
[5] Cuando vio que el enemigo estaba escondido tras la empalizada, se adelantó hasta las colinas e incluso hasta el pie mismo de la empalizada, burlándose de su miedo. En vista de que ni siquiera así se ofrecía la posibilidad de combatir, como el aprovisionamiento de trigo era arriesgado debido a la proximidad de los campamentos, pues la caballería enemiga atacaría inmediatamente a sus hombres en cuanto se dispersaran por los campos, [6] trasladó el campamento a unas ocho millas de allí, a un lugar llamado Otolobo[86], con el objeto de que la distancia permitiera realizar el aprovisionamiento con menor riesgo. [7] Mientras los romanos se proveían de trigo en los campos cercanos, en un principio el rey mantuvo a sus hombres dentro del recinto atrincherado para que los enemigos se volvieran más osados y a la vez más descuidados. [8] Cuando los vio dispersos salió con toda la caballería y con los auxiliares cretenses, acelerando la marcha en la medida en que estos velocísimos soldados de a pie eran capaces de aguantar corriendo el ritmo de la caballería, y tomó posiciones entre el campamento romano y los forrajeadores. [9] A continuación dividió sus tropas y lanzó en persecución de los forrajeadores a una parte de las mismas dándoles la consigna de no dejar ni uno con vida; él, con el resto, se quedó allí bloqueando los caminos por donde se suponía que los enemigos regresarían corriendo al campamento.
[10] Se había extendido ya por todas partes la matanza y la huida cuando aún no había llegado nadie al campamento romano con la noticia del desastre, [11] porque los que volvían huyendo iban a toparse con el destacamento del rey, y eran más los muertos a manos de los que bloqueaban los caminos que a manos de los que habían sido enviados para acabar con ellos. Al fin,

[86] Sólo aparece aquí y en 40, 10, y no podemos precisar su emplazamiento.

hostium stationes elapsi quidam trepidi tumultum* magis quam certum nuntium intulerunt castris.

algunos lograron infiltrarse por entre los enemigos apostados, y, despavoridos, llevaron al campamento más confusión que información precisa.

Batalla favorable a los romanos. Críticas a los generales. El cónsul, en Macedonia

[**XXXI** 37, 1] Consul equitibus iussis, qua quisque posset, opem ferre laborantibus ipse legiones e castris educit et agmine quadrato ad hostem ducit.

[2] Dispersi equites per agros quidam aberrarunt decepti clamoribus aliis ex alio existentibus loco, pars obvios habuerunt hostes. [3] Pluribus locis simul pugna coepit. Regia statio atrocissimum proelium edebat; nam et ipsa multitudine equitum peditumque prope iusta acies erat, et Romanorum, quia medium obsederat iter, plurimi in eam inferebantur.

[4] Eo quoque superiores Macedones erant, quod et rex ipse hortator aderat, et Cretensium auxiliares multos ex improviso vulnerabant, conferti praeparatique in dispersos et effusos pugnantes. [5] Quod si modum in insequendo habuissent, non in praesentis modo certaminis gloriam sed in summam etiam belli profectum foret; [6] nunc aviditate caedis intemperantius secuti in praegressas cum tribunis militum cohortes Romanas incidere, [7] et fugiens eques, ut primo signa suorum vidit, convertit in effusum hostem equos, versaque momento temporis fortuna pugnae est terga dantibus qui modo secuti erant. [8] Multi comminus congressi, multi fugientes interfecti; nec ferro tantum periere, sed in paludes quidam coniecti profundo limo cum ipsis equis hausti sunt. [9] Rex quoque in periculo fuit; nam ruente saucio equo praeceps ad terram datus, haud multum afuit quin iacens opprimeretur.

[10] Saluti* fuit eques, qui raptim ipse desiluit pavidumque regem in equum subiecit; ipse, cum pedes aequare cursu fugientes non posset equites, ab hostibus

[37] El cónsul dio orden a los jinetes de acudir, por donde cada uno pudiera, en ayuda de los que estaban en el aprieto, y él sacó a las legiones del campamento y las llevó contra el enemigo en formación cuadrada.

[2] Los jinetes se dispersaron por el campo y unos anduvieron de acá para allá, confundidos por los gritos que se oían en distintos puntos, y otros se encontraron con el enemigo. [3] Se inició el combate en muchos sitios a la vez. El destacamento donde estaba el rey era el que peleaba con más dureza, pues por una parte casi constituía un ejército en regla debido al gran número de combatientes de a pie y de a caballo, y por otra, como bloqueaban el acceso central, la mayoría de los romanos iban a dar contra ellos. [4] Los macedonios llevaban además la ventaja de que el propio rey estaba allí para animarlos y de que los auxiliares cretenses, que luchaban agrupados y ordenados frente a los que estaban dispersos y en desorden, herían a muchos por sorpresa. [5] Y si se hubieran controlado en la persecución, habrían conseguido la gloria de aquel combate y además les habría sido muy útil para la guerra en su conjunto. [6] En esos momentos, sin embargo, en su sed de sangre se lanzaron a una persecución incontrolada y fueron a dar con las cohortes romanas que se habían adelantado con los tribunos militares, [7] y los jinetes romanos que iban huyendo, en cuanto avistaron las enseñas de los suyos, volvieron los caballos contra los enemigos y en un instante cambió la suerte de la batalla, emprendiendo la huida los que poco antes eran los perseguidores. [8] Muchos resultaron muertos en el choque cuerpo a cuerpo, y muchos mientras huían; no cayeron sólo por el hierro, sino que algunos se arrojaron a los pantanos, siendo tragados con caballos y todo por el espeso cieno. [9] También el rey estuvo en peligro, pues su caballo, herido, cayó dando con él en tierra de golpe, y estuvo a punto de ser aplastado cuando estaba tendido.

[10] Lo salvó un jinete que saltó a su vez al suelo con prontitud e izó al amedrentado rey sobre su propio caballo mientras que él, al no poder correr a pie tanto como los jinetes que huían, sucumbió acribillado por

ad casum regis concitatis confossus perit. [11] Rex circumvectus paludes per vias inviaque* trepida fuga in castra tandem, iam desperantibus plerisque incolumem evasurum, pervenit. [12] Ducenti Macedonum equites eo proelio periere, centum ferme capti; octoginta admodum ornati equi spoliis simul armorum relatis abducti.

los enemigos que habían acudido a galope al caer el rey. [11] Éste, bordeando las marismas, por donde había camino y por donde no, llegó hasta el campamento cuando la mayoría no contaba ya con que escapase con vida, tras una huida angustiosa. [12] Doscientos jinetes macedonios sucumbieron en aquella batalla, y unos cien fueron hechos prisioneros; se cogieron al menos ochenta caballos con sus arreos, así como los despojos de armamento.

[**XXXI** 38, 1] Fuere qui hoc die regem temeritatis, consulem segnitiae accusarent: nam et Philippo quiescendum fuisse, cum paucis diebus hostes exhausto circa omni agro ad ultimum inopiae venturos sciret, [2] et consulem, cum equitatum hostium levemque armaturam fudisset ac prope regem ipsum cepisset, protinus ad castra hostium ducere debuisse; [3] nec enim mansuros ita perculsos hostes fuisse, debellarique momento temporis potuisse. Id dictu quam re, ut pleraque, facilius erat.

[4] Nam si omnibus peditum quoque copiis congressus rex fuisset, forsitan inter tumultum, cum omnes victi metuque perculsi ex proelio intra vallum, protinus inde supervadentem munimenta victorem hostem fugerent, exui castris potuerit rex; [5] cum vero integrae copiae peditum in castris mansissent, stationes ante portas praesidiaque disposita essent, quid, nisi ut temeritatem regis,** effuse paulo ante secuti perculsos equites, imitaretur, profecisset?

[6] Neque enim ne regis quidem primum consilium, quo impetum in frumentatores palatos per agros fecit, reprehendendum foret, si modum prosperae pugnae imposuisset. [7] Eo quoque minus est mirum temptasse eum fortunam, quod fama erat Pleuratum Dardanosque ingentibus copiis profectos domo iam in Macedoniam transcendisse; [8] quibus si

[38] Hubo quienes, a propósito de esta jornada, acusaron al rey de temeridad y al cónsul de falta de decisión, pues Filipo debería haberse quedado quieto, puesto que sabía que el enemigo, tras haber agotado por completo el campo de los alrededores, en pocos días se vería reducido a la más absoluta falta de provisiones; [2] y en cuanto al cónsul, después de haber derrotado a la caballería y la infantería ligera del enemigo y haber estado a punto de capturar al propio rey, debería haber marchado directamente sobre el campamento enemigo; [3] quebrantados como estaban los enemigos, en efecto, no habrían resistido, y se hubiera podido resolver la guerra en un instante. Esto, como casi siempre, era más fácil de decir que de hacer. [4] Si, efectivamente, el rey hubiese combatido con todas sus tropas incluida la infantería, tal vez podría haber sido despojado del campamento cuando, en plena confusión, todos ellos, vencidos y presa del pánico, huyeron de la batalla hasta dentro de la empalizada para huir, acto seguido, del enemigo victorioso que estaba pasando por encima de las fortificaciones; [5] pero desde el momento en que sus fuerzas de infantería permanecieron íntegras en el campamento y se situaron puestos de guardia delante de las puertas así como retenes defensivos, ¿qué hubiera conseguido el cónsul salvo imitar la temeridad del rey que, poco antes, había perseguido en desorden a los jinetes despavoridos? [6] Y, por otra parte, tampoco el plan inicial del rey de atacar a los forrajeadores dispersos por los campos habría sido criticable si hubiese puesto moderación a su victoria. [7] Resulta, además, menos sorprendente que probase fortuna si se tiene en cuenta que corrían rumores de que Pléurato y los dárdanos, que habían salido de su tierra con fuerzas muy considerables, habían entrado ya en Macedonia; [8] si estas tropas llegaran a rodearlo

undique circumventus copiis foret, sedentem Romanum debellaturum credi poterat. [9] Itaque secundum duas adversas equestres pugnas multo minus tutam moram in iisdem stativis fore Philippus ratus, cum abire inde et fallere abiens hostem vellet, caduceatore sub occasum solis misso ad consulem, [10] qui indutias ad sepeliendos equites peteret, frustratus hostem secunda vigilia multis ignibus per tota castra relictis silenti agmine abit.

por todas partes, era para pensar que los romanos habrían terminado la guerra sin siquiera moverse.
[9] Considerando, pues, Filipo, que después de las dos derrotas de la caballería iba a ser mucho menos segura la permanencia en el mismo campamento, y queriendo salir de allí y que su partida pasase desapercibida al enemigo, hacia la puesta del sol envió al cónsul un parlamentario con caduceo a pedir una tregua para dar sepultura a los jinetes; [10] engañado así el enemigo, emprendió la marcha en silencio durante el segundo relevo de la guardia, dejando muchos fuegos encendidos en todo el campamento.

[**XXXI** 39, 1] Corpus iam curabat consul cum venisse caduceatorem et quid venisset nuntiatum est. [2] Responso tantum dato mane postero die fore copiam conveniendi, id quod quaesitum erat, nox dieique insequentis pars ad praecipiendum iter Philippo data est. Montes, quam viam non ingressurum gravi agmine Romanum sciebat, petit.
[3] Consul prima luce caduceatore datis indutiis dimisso haud ita multo post abisse hostem cum sensisset, ignarus qua sequeretur, iisdem stativis frumentando dies aliquot consumpsit.
[4] Stuberram deinde petit atque ex Pelagonia frumentum quod in agris erat convexit. * Inde ad Pluinnam est progressus, nondum comperto quam regionem hostes petissent. [5] Philippus cum primo ad Bruanium stativa habuisset, profectus inde transversis limitibus terrorem praebuit subitum hosti. Movere itaque ex Pluinna Romani et ad Osphagum flumen posuerunt castra. [6] Rex haud procul inde et ipse vallo super ripam amnis ducto —Erigonum incolae vocant— consedit. [7] Inde satis comperto Eordaeam petituros Romanos,

[39] Estaba ya el cónsul reponiendo fuerzas cuando se le informó de la llegada del parlamentario y del objeto de la misma. [2] Se limitó a responder que al día siguiente por la mañana habría oportunidad de reunirse, que era lo que pretendía Filipo, y éste dispuso de la noche y parte del día siguiente para emprender la marcha con rapidez. Tomó el camino de las montañas, a sabiendas de que los romanos no se internarían por esa ruta con su pesado equipo.
[3] Al despuntar el día el cónsul despidió al parlamentario tras concerderle la tregua, y poco después se percató de que el enemigo se había marchado; no sabiendo por dónde seguirlo, pasó algunos días en el mismo campamento haciendo acopio de trigo. [4] Después se dirigió a Estuberra[87], adonde hizo traer desde Pelagonia el trigo que había en los campos. Desde allí avanzó hasta Pluina[88], sin haber descubierto aún a qué región se había dirigido el enemigo. [5] Filipo en un principio estuvo acampado en Bruanio[89]; de allí partió por caminos transversales provocando en el enemigo una alarma inesperada. Partieron, pues, de Pluina los romanos y establecieron el campamento junto al río Osfago[90]. [6] El rey se instaló no lejos de allí fortificándose a su vez a la orilla de un río que los habitantes del lugar llaman Erígono.
[7] Luego, después de cerciorarse de que los romanos pensaban dirigirse a Eordea[91], les tomó la delantera y

[87] La Estuberra de Macedonia estaba junto al río Erígono (actual Tcherna), en Bucinsko Kalé.
[88] Sobre Pluina no hay ninguna otra referencia.
[89] Estrabón la sitúa, al igual que Estuberra, junto al río Erígono.
[90] Afluente del Erígono, que a su vez lo es del Axio (Wardar).
[91] La Eordea macedónica estaba en el sur de la Lincestide, cerca del lago Ostrovo.

ad occupandas angustias, ne superare hostes artis faucibus inclusum aditum possent, praecessit. [8] Ibi alia vallo, alia fossa, alia lapidum congerie, ut pro muro essent, alia arboribus obiectis, ut aut locus postulabat aut materia suppeditabat, [9] propere* permuniit atque, ut ipse rebatur, viam suapte natura difficilem obiectis per omnes transitus operibus inexpugnabilem fecit. [10] Erant pleraque silvestria circa, incommoda phalangi maxime Macedonum, quae nisi ubi praelongis hastis velut vallum ante clipeos obiecit, quod ut fiat libero campo opus est, nullius admodum usus est.
[11] Thracas quoque rumpiae, ingentis et ipsae longitudinis, inter obiectos undique ramos impediebant. [12] Cretensium una cohors non inutilis erat; sed ea quoque ipsa, ut, si quis impetum faceret, in patentem vulneri equum equitemque sagittas conicere poterat, ita adversus scuta Romana nec ad traiciendum satis magnam vim habebat, nec aperti quicquam erat quod peterent. [13] Itaque id ut vanum teli genus senserunt esse, saxis* passim tota valle iacentibus incessebant hostem. Ea maiore cum sonitu quam vulnere ullo pulsatio scutorum parumper succedentes Romanos tenuit. [14] Deinde, iis quoque spretis, partim testudine facta per adversos vadunt hostes, [15] partim brevi circuitu cum in iugum collis evasissent, trepidos ex praesidiis stationibusque Macedonas deturbant et, ut in locis impeditis difficili fuga, plerosque etiam obtruncant.

[**XXXI** 40, 1] Ita angustiae minore certamine quam quod animis proposuerant superatae et in Eordaeam perventum, ubi pervastatis passim agris in Elimiam consul se* recepit. Inde

ocupó el desfiladero para que los enemigos no pudieran salvar el acceso encajonado entre las estrechas gargantas. [8] Fortificó por completo el enclave a toda prisa, en un punto con una empalizada, en otro con un foso, en otro con piedras amontonadas a guisa de muro, en otro con una barrera de árboles, según lo requería el lugar o el material lo permitía, [9] y levantando barreras artificiales en todos los puntos de paso, hizo inexpugnable, según él creía, una ruta naturalmente difícil. [10] Pero los alrededores estaban casi por entero cubiertos de bosque, lo cual era un estorbo especialmente para la falange macedonia, que no es de ninguna utilidad si no forma una especie de empalizada con sus larguísimas lanzas levantadas delante de los escudos, para lo cual necesita campo libre. [11] También las «rumpias» de los tracios, enormemente largas a su vez, eran un estorbo para ellos entre las ramas que se cruzaban por todas partes. [12] Únicamente la cohorte de cretenses era de alguna utilidad; pero incluso ésta, a pesar de que podía disparar sus flechas a caballos y jinetes expuestos a los golpes si se lanzaban a la carga, sin embargo no era muy eficaz contra los escudos romanos, que no lograba traspasar, y no había punto alguno al descubierto adonde disparar. [13] Por eso, cuando se dieron cuenta de la inutilidad de aquella clase de armas arrojadizas, atacaban al enemigo con las piedras que había tiradas por todo el valle. El impacto de éstas contra los escudos, que causaba más ruido que heridas, contuvo unos instantes el avance de los romanos; [14] luego, despreocupándose también de estos proyectiles, unos formaron la tortuga y se abrieron paso en el frente enemigo [15] y otros dieron un pequeño rodeo saliendo a lo alto de la colina, y desalojaron de sus guarniciones y puestos de guardia a los aterrados macedonios, e incluso degollaron a un gran número al ser difícil la huida en un terreno lleno de obstáculos.

[40] De esta forma se logró franquear el desfiladero con menos lucha de la que habían previsto, y llegaron a Eordea; allí el cónsul devastó los campos en distintas direcciones y se retiró a Elimea[92], desde donde hizo un intento contra Orestide[93] y atacó la plaza de Celetro[94],

[92] Al sur de Eordea, junto al río Haliacmón.
[93] Al oeste de Eordea, en el curso alto del Haliacmón.
[94] La moderna Kastoria.

impetum in Orestidem facit et oppidum Celetrum est adgressus in paene insula situm; [2] lacus moenia cingit; angustis faucibus unum ex continenti iter est. Primo situ ipso freti clausis portis abnuere imperium; [3] deinde, postquam signa ferri ac testudine succedi ad portam obsessasque fauces agmine hostium viderunt, priusquam experirentur certamen metu in deditionem venerunt. [4] Ab Celetro in Dassaretios processit urbemque Pelion vi cepit. Servitia inde cum cetera praeda abduxit et libera capita sine pretio dimisit oppidumque iis reddidit praesidio valido imposito; [5] nam et sita opportune urbs erat ad impetus in Macedoniam faciendos. [6] Ita peragratis hostium agris consul in loca pacata ad Apolloniam, unde orsus bellum erat,* copias reduxit.

situada en una península: [2] un lago rodea sus murallas, y sólo un estrecho istmo permite el acceso desde tierra firme. Confiados en su posición, al principio los habitantes cerraron las puertas y se negaron a rendirse; [3] después, cuando vieron que avanzaban las líneas y se acercaban a la puerta en formación de tortuga y que el enemigo en masa ocupaba el istmo, se rindieron por miedo sin intentar combatir.

[4] Desde Celetro el cónsul avanzó contra los dasarecios y tomó por la fuerza la ciudad de Pelión[95]. De allí se llevó a los esclavos con el resto del botín, soltó sin rescate a los hombres libres y les devolvió la ciudad; dejó allí una sólida guarnición, [5] pues además se trataba de una ciudad muy bien situada para lanzar ataques contra Macedonia. [6] Tras estas correrías por territorio enemigo, el cónsul condujo de nuevo sus tropas a la zona pacificada junto a Apolonia, punto de origen de su ofensiva.

Guerra entre Filipo, los dárdanos y los etolios

[7] Philippum averterant Aetoli et Athamanes et Dardani et tot bella repente alia ex aliis locis exorta. [8] Adversus Dardanos, iam recipientes ex Macedonia sese, Athenagoran cum expeditis peditibus ac maiore parte equitatus misit, iussum instare ab tergo abeuntibus et carpendo postremum agmen segniores eos ad movendos domo exercitus efficere. [9] Aetolos Damocritus praetor, qui morae ad decernendum bellum ad Naupactum auctor fuerat, idem proximo concilio ad arma conciverat post famam equestris ad Ottolobum pugnae Dardanorumque et Pleurati cum Illyriis transitum in Macedoniam, [10] ad hoc classis Romanae adventum Oreum et super circumfusas tot Macedoniae gentes maritimam quoque instantem obsidionem.

[7] A Filipo lo habían mantenido alejado de allí los etolios, los atamanes, los dárdanos y tantos otros conflictos armados que habían estallado súbitamente en distintos sitios uno tras otro. [8] Contra los dárdanos, que ya se retiraban de Macedonia, envió a Atenágoras con infantería ligera y la mayor parte de la caballería con la orden de marchar sobre ellos desde atrás en su retirada y hostigar su retaguardia, para hacerlos menos proclives a sacar los ejércitos de sus fronteras. [9] En cuanto a los etolios, su pretor Damócrito, el mismo que en Naupacto había propuesto el aplazamiento de la declaración de guerra, ahora en una asamblea reciente los había llamado a las armas al tener noticia del combate de caballería de Otolobo y de la entrada de los dárdanos y de Pléurato con los ilirios en Macedonia, [10] aparte de la llegada de la flota romana a Óreo y la consiguiente amenaza de un bloqueo marítimo añadida a la de tantos pueblos que jalonaban el contorno de Macedonia.

[95] Sobre Pelión no hay otras referencias.

[**XXXI** 41, 1] Hae causae Damocritum Aetolosque restituerant Romanis; et Amynandro, rege Athamanum, adiuncto profecti Cercinium obsedere. [2] Clauserant portas, incertum vi an voluntate, quia regium habebant praesidium. [3] Ceterum intra paucos dies captum est Cercinium atque incensum; qui superfuerunt a magna clade, liberi servique, inter ceteram praedam abducti. [4] Is timor omnes qui circumcolunt Boeben paludem relictis urbibus montes coegit petere. [5] Aetoli inopia praedae inde aversi in Perrhaebiam ire pergunt. Cyretias ibi vi capiunt foedeque diripiunt; qui Maloeam incolunt voluntate in deditionem* societatemque accepti. [6] Ex Perrhaebia Gomphos petendi Amynander auctor erat; et imminet Athamania huic urbi, videbaturque expugnari sine magno certamine posse. [7] Aetoli campos Thessaliae opimos ad praedam petiere, sequente quamquam non probante Amynandro, nec effusas populationes Aetolorum nec castra, quo fors tulisset loco, sine ullo discrimine aut cura muniendi posita. [8] Itaque ne temeritas eorum neglegentiaque sibi ac suis etiam cladis alicuius causa esset, cum campestribus locis subicientes eos castra Pharcadoni urbi videret, [9] ipse paulo plus mille passuum inde tumulum suis, quamvis levi munimento tutum, cepit. [10] Cum Aetoli, nisi quod populabantur, vix meminisse viderentur se in agro hostium esse, alii palati semermes vagarentur, alii in castris sine stationibus per somnum vinumque dies noctibus aequarent, Philippus inopinantibus advenit.

[41] Estas razones habían hecho que Damócrito y los etolios retornaran al lado de los romanos. Se pusieron en marcha junto con Aminandro, rey de los atamanes, y sitiaron Cercinio[96]. [2] La ciudad había cerrado sus puertas, no se sabe si de grado o por fuerza, porque tenía una guarnición del rey; [3] el caso es que en cosa de pocos días Cercinio fue tomada e incendiada. Los que sobrevivieron a este gran desastre, tanto esclavos como libres, fueron llevados con el resto del botín.

[4] El miedo a algo parecido forzó a todos los que vivían en torno a la marisma de Bebe a abandonar las ciudades y dirigirse a las montañas. [5] Ante la falta de perspectivas de botín, los etolios se alejaron de allí dirigiéndose directamente a Perrebia[97]. Aquí tomaron por la fuerza Cirecia[98] y la saquearon de mala manera; a los habitantes de Malea[99] se les aceptó la rendición voluntaria y la entrada en la alianza. [6] Aminandro era partidario de dirigirse desde Perrebia a Gonfos[100], ciudad colindante con la Atamania que además parecía que podría ser tomada sin gran esfuerzo.
[7] Pero los etolios se encaminaron a las llanuras de Tesalia, muy fértiles con vistas al botín, y Aminandro los siguió a pesar de que no estaba de acuerdo con los poco metódicos saqueos de los etolios ni con el sistema de instalar el campamento donde cuadraba, sin elegir el sitio y sin preocuparse de fortificarlo. [8] Para evitar, pues, que el temerario descuido de los otros fuese también causa de alguna desgracia para él y para los suyos, cuando vio que ellos instalaban su campamento en una llanura dominada por la ciudad de Farcadón[101], [9] él ocupó, a poco más de una milla de allí, una colina que podía ser segura para los suyos incluso con una fortificación somera. [10] Mientras los etolios, que parecían acordarse de que estaban en territorio enemigo sólo cuando saqueaban, los unos vagaban medio desarmados y los otros no hacían diferencia entre el día y la noche entregados al sueño y al vino en un campamento sin puestos de guardia, llegó Filipo cogiéndolos por sorpresa.

---

[96] Población de la Pelagóstide situada, posiblemente, en las cercanías de la marisma de Bebe (actual lago Karla).
[97] Llanura bañada por el Europo, en el nordeste de Tesalia, colindante con Macedonia.
[98] Donde la actual Domeniko.
[99] También cerca del Europo, como la anterior, pero en la margen derecha. La moderna Analipsis o la moderna Paljokastro, en el valle del Titaresio.
[100] Importante desde el pumo de vista estratégico por su posición en el confín entre Tesalia y Atamania, en la vertiente oriental del Pindo.
[101] Tal vez junto al Peneo, en la margen izquierda.

[11] Quem cum adesse refugientes ex agris quidam pavidi nuntiassent, trepidare Damocritus ceterique duces — et erat forte meridianum tempus, quo plerique graves cibo sopiti iacebant— [12] excitare alii alios, iubere arma capere, alios dimittere ad revocandos qui palati per agros praedabantur; tantaque trepidatio fuit ut sine gladiis quidam equitum exirent, loricas plerique non induerent. [13] Ita raptim educti, cum universi* sescentorum aegre simul equites peditesque numerum explessent, incidunt in regium equitatum numero, armis animisque* praestantem.
[14] Itaque primo impetu fusi vix temptato certamine turpi fuga repetunt castra; caesi captique quos equites ab agmine fugientium interclusere.

[11] Cuando algunos que huían despavoridos de los campos llegaron con la noticia de su llegada, se azoraron Damócrito y los otros jefes —coincidía además que era la hora del mediodía, y la mayoría estaban echados, cargados de comida y de sueño—; [12] se despertaban unos a otros, mandaban coger las armas, enviaban a otros a llamar a los que se dedicaban al saqueo dispersos por los campos. Fue tal el desconcierto que algunos jinetes salieron sin espadas, y la mayoría sin ponerse la coraza.
[13] Después de salir con esta precipitación, alcanzando apenas el número de seiscientos entre los de caballería y los de infantería todos juntos, fueron a dar con la caballería del rey, superior en número, armamento y combatividad. [14] Fueron, pues, derrotados al primer choque casi sin intentar combatir, y se dirigieron de nuevo al campamento en una huida vergonzosa; algunos, aislados de la columna de fugitivos por la caballería, fueron muertos o hechos prisioneros.

[**XXXI** 42, 1] Philippus iam suis vallo appropinquantibus receptui cani iussit; fatigatos enim equos virosque non tam proelio quam itineris simul longitudine, simul praepropera celeritate habebat.
[2] Itaque turmatim equites, in vicem manipulos levis armaturae aquatum ire et prandere iubet, [3] alios in statione armatos retinet, opperiens agmen peditum tardius ductum propter gravitatem armorum. [4] Quod ubi advenit, et ipsis imperatum ut statutis signis armisque ante se positis raptim cibum caperent binis ternisve summum ex manipulis aquandi causa missis; interim eques cum levi armatura paratus instructusque stetit, si quid hostis moveret. [5] Aetoli —iam enim et quae per agros sparsa multitudo fuerat receperat* se in castra— ut defensuri munimenta circa portas vallumque armatos disponunt, dum quietos hostes ipsi feroces ex tuto spectabant.
[6] Postquam mota signa Macedonum sunt et succedere ad vallum parati atque

[42] Cuando sus hombres estaban ya cerca de la empalizada, Filipo ordenó tocar a retirada, pues hombres y caballos estaban agotados, no tanto por el combate como por lo prolongado de la marcha y al mismo tiempo por la especial celeridad de la misma.
[2] Ordenó, pues, que se turnasen los escuadrones de caballería y los manípulos de infantería ligera para ir a buscar agua y comer, [3] y retuvo a otros de guardia, armados, a la espera de la columna de infantería que avanzaba más lentamente debido al peso de su equipo. [4] Apenas llegó, recibió orden, a su vez, de hacer alto, dejar las armas a mano y comer a toda prisa, yendo a lo sumo dos o tres de cada manípulo a coger agua; entre tanto, la caballería y la infantería ligera permanecieron formadas y listas, por si el enemigo realizaba algún movimiento.

[5] Los etolios, a cuyo campamento habían retornado ya todos los que andaban diseminados por los campos, colocaron soldados en las puertas y a lo largo de la empalizada como si estuvieran decididos a defender las fortificaciones, observando con fiereza al enemigo desde seguro mientras éste permanecía quieto. [6] Pero en cuanto iniciaron el avance los macedonios y comenzaron a acercarse a la empalizada

instructi coepere, repente omnes relictis stationibus per aversam partem castrorum ad tumulum ad castra Athamanum perfugiunt. Multi in hac quoque tam trepida fuga capti caesique sunt Aetolorum. [7] Philippus, si satis diei superesset, non dubius quin Athamanes quoque exui castris potuissent, die per proelium, deinde per direptionem* castrorum absumpto sub tumulo in proxima planitie consedit, prima luce insequentis diei hostem adgressurus. [8] Sed Aetoli eodem pavore quo sua castra reliquerant, nocte proxima dispersi fugerunt. Maximo usui fuit Amynander, quo duce Athamanes itinerum periti summis montibus per calles ignotas sequentibus eos hostibus in Aetoliam perduxerunt. [9] Non ita multos in dispersa fuga error intulit in Macedonum equites, quos prima luce Philippus, ut desertum tumulum videt, ad carpendum hostium agmen misit.

dispuestos en formación de ataque, todos abandonaron de pronto sus puestos y huyeron por la parte de atrás del campamento hasta la colina donde estaba el de los atamanes. También en esta huida atropellada fueron hechos prisioneros o muertos muchos etolios. [7] Filipo estaba seguro de que se podría tomar también el campamento de los atamanes si quedase día suficiente; pero como se había empleado toda la jornada en el combate y después en el saqueo del campamento, se detuvo al pie de la colina, en la zona más próxima de la llanura, dispuesto a atacar al enemigo al despuntar el día siguiente. [8] Pero los etolios, presa del mismo pánico que los había llevado a abandonar el campamento, aquella misma noche se dispersaron huyendo. Aminandro les fue de gran ayuda; con él al frente, los atamanes, que conocían bien los caminos, los condujeron a Etolia por las crestas de los montes, por senderos desconocidos para el enemigo que iba tras ellos. [9] Fueron pocos, así, los que se extraviaron en aquella huida en desbandada y fueron a dar con los jinetes macedonios que Filipo con el fin de hostigar a la columna enemiga había enviado al amanecer cuando vio la colina abandonada.

[**XXXI** 43, 1] Per eos dies et Athenagoras regius praefectus Dardanos recipientes se in fines adeptus postremum agmen turbavit; [2] dein, postquam Dardani conversis signis direxere aciem, aequa pugna iusto proelio erat. Ubi rursus procedere Dardani coepissent, equite et levi armatura regii nullum talis* auxilii genus habentes Dardanos oneratosque immobilibus armis vexabant; et loca ipsa adiuvabant. [3] Occisi perpauci sunt, plures vulnerati, captus nemo, quia non excedunt temere ordinibus suis, sed confertim et pugnant et cedunt.
[4] Ita damna Romano accepta bello duabus per opportunas expeditiones coercitis gentibus restituerat Philippus incepto forti, non prospero solum eventu. Minuit deinde ei forte oblata res hostium Aetolorum numerum.

[43] Por aquellos días, también Atenágoras, el prefecto del rey, dio alcance a los dárdanos que se retiraban a sus fronteras; al principio creó desconcierto en su retaguardia; [2] luego, cuando los dárdanos dieron media vuelta y organizaron sus líneas, la lucha se equilibró en un combate regular. Cuando los dárdanos iniciaron de nuevo la marcha, la caballería y la infantería ligera del rey los hostigaban, carentes como estaban de ningún apoyo similar, y además cargados con armamento difícilmente manejable; incluso el terreno favorecía a sus enemigos. [3] Fueron poquísimos los muertos, más numerosos los heridos, ninguno hecho prisionero, porque no abandonan las filas sin más ni más sino que combaten y se repliegan en formación compacta. [4] De esta forma, Filipo había compensado los daños sufridos en la guerra contra Roma reprimiendo a dos naciones con dos expediciones muy bien llevadas merced a una valiente iniciativa, aparte de los favorables resultados. Seguidamente, una circunstancia debida al azar se le presentó disminuyendo el número de sus adversarios etolios.

[5] Scopas, princeps gentis, ab* Alexandrea magno cum pondere auri ab rege Ptolomaeo missus, sex milia peditum et quingentos equites mercede conductos Aegyptum vexit; [6] nec ex iuventute Aetolorum quemquam reliquisset, ni Damocritus nunc belli quod instaret, [7] nunc futurae solitudinis admonens, incertum cura gentis an ut adversaretur Scopae, parum donis cultus, partem iuniorum castigando domi continuisset.

[5] Escopas[102], un dirigente de aquel pueblo, enviado desde Alejandría por el rey Tolomeo con una gran cantidad de oro, llevó a Egipto seis mil soldados de a pie y quinientos de a caballo reclutados como mercenarios. [6] Y no habría dejado en Etolia a nadie en edad militar si Damócrito, llamando su atención unas veces sobre la guerra que amenazaba [7] y otras sobre la despoblación que se produciría, no hubiese retenido en la patria a una parte de los jóvenes con sus recriminaciones; no está muy claro si actuó preocupado por su pueblo o por hacerle la contra a Escopas, que no le había hecho los honores con regalos suficientes.

Operaciones navales

[**XXXI** 44, 1] Haec ea aestate ab Romanis Philippoque gesta terra;* classis a Corcyra eiusdem principio aestatis cum L. Apustio legato profecta Maleo superato circa Scyllaeum agri Hermionici Attalo regi coniuncta est. [2] Tum vero Atheniensium civitas, cui odio in Philippum per metum iam diu moderata erat, id omne in auxilii praesentis spem effudit. [3] Nec umquam ibi desunt linguae promptae ad plebem concitandam; quod genus cum in omnibus liberis civitatibus,tum praecipue Athenis, ubi oratio plurimum pellet, favore multitudinis alitur.

[4] Rogationem extemplo tulerunt plebesque scivit, ut Philippi statuae et* imagines omnes nominaque earum, item maiorum eius virile ac muliebre secus omnium tollerentur delerenturque diesque festi, sacra, sacerdotes, quae ipsius maiorumque honoris causa instituta essent, omnia profanarentur; [5] loca quoque, in quibus positum aliquid inscriptumve honoris eius causa fuisset, detestabilia esse, neque in iis quicquam postea poni dedicarique placere* eorum quae in loco puro poni dedicarique fas esset; [6] sacerdotes publicos,

[44] Éstas fueron las operaciones llevadas a cabo por tierra durante aquel verano por los romanos y Filipo. La flota que había salido de Corcira a principios del mismo verano comandada por el legado Lucio Apustio, tras doblar el cabo Maleo[103] se unió a la del rey Átalo cerca del Escileo[104] de la región de Hermíone[105]. [2] Pues bien, entonces el pueblo ateniense, ante la esperanza de una ayuda inmediata, dio rienda suelta a todo el odio hacia Filipo que, por miedo, había regresado desde hacía ya largo tiempo. [3] Nunca faltan allí lenguas dispuestas para concitar a la plebe; es ésta una fauna que se alimenta del favor de las masas en todas las ciudades libres, pero sobre todo en Atenas, donde el arte de la palabra goza del mayor ascendiente. [4] Inmediatamente presentaron una propuesta de ley, que la plebe sancionó, a tenor de la cual serían retiradas y destruidas todas las estatuas y retratos de Filipo con sus inscripciones, e igualmente serían retiradas y destruidas las de todos sus antepasados de uno y otro sexo; serían privados de su carácter religioso todos los días festivos, los ritos y los sacerdocios instituidos en honor suyo y de sus antepasados; [5] también serían execrados los lugares en que hubiese estado colocado algún signo o alguna inscripción en su honor, sin que en adelante fuese lícito colocar o dedicar en ellos nada de lo que la religión sólo permite colocar o dedicar en lugar no contaminado; [6] cada vez que los sacerdotes del culto

[102] *Strategós* en 220 y en 212, estrecho colaborador de Dorímaco.
[103] El promontorio del extremo sureste del Peloponeso.
[104] El promontorio más al este de la Argólide
[105] En la costa sur de la Argólide.

quotienscumque pro populo Atheniensi sociisque, exercitibus et classibus eorum precarentur, totiens detestari atque exsecrari Philippum, liberos eius regnumque, terrestres navalesque copias, Macedonum genus omne nomenque. [7] Additum decreto, si quis quid postea quod ad notam ignominiamque Philippi pertineret ferret, id omne populum Atheniensem iussurum; [8] si quis contra ignominiam prove honore eius dixisset fecissetve, qui occidisset eum iure caesurum. Postremo inclusum, ut omnia quae adversus Pisistratidas decreta quondam erant eadem in Philippo servarentur. [9] Athenienses quidem litteris verbisque, quibus solis valent, bellum adversus Philippum gerebant.

público hiciesen plegarias por el pueblo ateniense, por sus aliados, por sus ejércitos y sus flotas, pronunciarían maldiciones y execraciones contra Filipo, sus hijos y su reino, contra sus fuerzas terrestres y navales, contra toda la raza y el nombre de los macedonios. [7] Se puso un añadido al decreto: siempre que en lo sucesivo alguien hiciese una propuesta que implicase una nota infamante para Filipo, el pueblo ateniense votaría a favor de la misma en su totalidad; [8] si alguien decía o hacía algo en contra del decreto de infamia o en honor de Filipo, quien diese muerte a ese alguien estaría protegido por la ley. Una cláusula que se incluyó al final establecía la plena vigencia con respecto a Filipo de todo lo que en otro tiempo se había decretado en contra de los hijos de Pisístrato. [9] La verdad es que los atenienses hacían la guerra contra Filipo a base de escritos y de palabras, única cosa en que tienen fuerza.

[**XXXI** 45, 1] Attalus Romanique, cum Piraeum primo ab Hermione petissent, [2] paucos ibi morati dies oneratique aeque immodicis ad honores sociorum atque in iram adversus hostem fuerant, Atheniensium decretis, navigant a Piraeo Andrum. [3] Et cum in portu quem Gaurion vocant constitissent, [4] missis qui temptarent oppidanorum animos, si voluntate tradere urbem quam vim experiri mallent, postquam praesidio regio arcem teneri nec se potestatis suae esse respondebant, expositis copiis apparatuque omni urbium oppugnandarum diversis partibus rex et legatus Romanus ad urbem subeunt.
[5] Plus aliquanto Graecos* Romana arma signaque non ante visa animique militum tam prompte succedentium muros terruere; [6] itaque fuga extemplo in arcem facta est, urbe hostes potiti. Et in arce cum biduum loci se magis quam armorum fiducia tenuissent, tertio die pacti ipsi praesidiumque, ut cum singulis

[45] Átalo y los romanos, desde Hermíone, primeramente se dirigieron al Pireo. [2] Allí permanecieron algunos días, abrumados por los atenienses con decretos tan desmedidos en honor de los aliados como lo habían sido en resentimiento contra el enemigo, y después zarparon del Píreo rumbo a Andros[106]. [3] Fondearon en el puerto, llamado Gaurio[107], [4] y enviaron mensajeros a sondear el estado de ánimo de los habitantes, a ver si preferían entregar voluntariamente la ciudad en vez de experimentar la fuerza. La respuesta fue que la ciudadela estaba ocupada por una guarnición del rey, y que ellos no podían decidir por sí mismos; entonces el rey y el legado romano, una vez desembarcadas las tropas y todo el material de asedio de una ciudad, avanzaron sobre ella desde distintos sitios.
[5] El espectáculo nunca visto de las armas y las enseñas romanas y la decisión de los soldados que subían tan resueltamente hacia las murallas, infundieron en los griegos un miedo más que considerable; [6] se produjo, pues, una huida instantánea hacia la ciudadela, y la ciudad fue tomada por el enemigo. Tras permanecer dos días en la ciudadela, confiados más en la posición que en las

[106] Isla de las Cícladas que estaba ocupada por Filipo.
[107] En la parte noroccidental de la isla de Andros.

vestimentis Delium Boeotiae transveherentur, urbem arcemque tradiderunt.
[7] Ea ab Romanis regi Attalo concessa; praedam ornamentaque urbis ipsi avexerunt. Attalus, ne, desertam haberet insulam, et Macedonum fere omnibus et quibusdam Andriorum ut manerent persuasit. [8] Postea et ab Delio, qui ex pacto travecti eo fuerant, promissis regis, cum desiderium quoque patriae facilius ad credendum inclinaret animos, revocati. [9] Ab Andro Cythnum traiecerunt, ibi dies aliquot oppugnanda urbe nequiquam absumpti et, quia vix operae pretium erat, abscessere. [10] Ad Prasias —continentis Atticae is locus est— Issaeorum viginti lembi classi Romanorum adiuncti sunt. Ii missi ad populandos Carystiorum agros; cetera classis Geraestum, nobilem Euboeae portum, dum ab Carysto Issaei redirent, tenuit. [11] Inde omnes velis in altum datis maria medio praeter Scyrum insulam Icum pervenere. Ibi paucos dies saeviente Borea retenti, ubi prima tranquillitas data est, [12] Sciathum traiecere, vastatam urbem direptamque nuper a Philippo. [13] Per agros palati milites frumentum et si* qua alia usui esse ad vescendum poterant ad naves rettulere; praedae nec erat quicquam, nec meruerant Graeci cur diriperentur.
[14] Inde Cassandream petentes primo ad Mendaeum, maritimum civitatis eius vicum, tenuere. Inde cum superato promuntorio ad ipsa moenia urbis circumagere classem vellent, saeva coorta

armas, al tercero entregaron la ciudad y la ciudadela tras llegar al acuerdo de que tanto ellos como la guarnición serían trasladados a Delio[108], en Beocia, con una vestimenta por persona. [7] Los romanos dejaron la ciudad y la ciudadela al rey Átalo, y ellos se llevaron el botín y las obras de arte de la misma. Átalo, para no verse dueño de una isla desierta, convenció a casi todos los macedonios y parte de los andrios para que se quedaran. [8] Después volvieron también de Delio los que se habían trasladado allí de acuerdo con lo pactado, y ello gracias a las promesas del rey, en las que se sentían inclinados a creer más fácilmente por la añoranza de la patria.
[9] De Andros pasaron a Citnos[109]. Allí perdieron varios días en un vano intento de asaltar la ciudad, y como tampoco valía demasiado la pena, se retiraron. [10] En Prasias[110], localidad del Ática continental, se incorporaron a la flota romana una veintena de embarcaciones[111] de los iseos[112]. Éstas fueron enviadas a devastar las tierras de los caristios[113]; el resto de la flota zarpó rumbo a Geresto[114], conocido puerto de Eubea, en tanto regresaban de Caristos los iseos.
[11] Luego, se hicieron todos a la vela rumbo a alta mar, y, dejando atrás la isla de Esciros por mar abierto llegaron a Icos[115]. Allí estuvieron retenidos algunos días por un violento Bóreas, y en cuanto llegó la primera bonanza [12] pasaron a Escíatos, ciudad que poco antes había devastado y saqueado Filipo. [13] Los soldados se esparcieron por los campos y trajeron a las naves trigo y cualquier otra cosa que pudiera servir de alimento; botín no lo había en absoluto, y tampoco los griegos habían hecho nada que justificara el saqueo. [14] Navegando de allí hacia Casandrea[116], abordaron primero a Mendeo, poblado costero de aquella ciudad. Después, cuando una vez doblado el cabo, pretendían rodear con la flota las murallas mismas de la ciudad, se desencadenó un violento temporal, y estuvieron a punto de hundirse en el

[108] En la costa de Beocia, cerca de Tanagra (hoy Dilisi); originariamente era un santuario de Apolo.
[109] Isla ocupada también por Macedonia.
[110] En la costa este del Ática.
[111] El término latino, *lembi*, puede corresponder a embarcaciones de transportes menor, lanchas o poco más, o a navíos ligeros, bajos y alargados, muy rápidos (40 remeros).
[112] De la isla de Isa (Lissa), en la costa de Iliria, sometida a Roma desde 229.
[113] De Caristos (Karystos), en el extremo suroccidental de Eubea.
[114] Puerto al norte del cabo Geresto (Mandilo), no lejos de Caristos.
[115] Esciros (al nordeste de Eubea) e Icos (Halonisos, al noroeste de Esciros), estaban bajo el control de Macedonia.
[116] Cf. XXVIII 8, 14, nota.

tempestate prope obruti fluctibus, dispersi, magna ex parte amissis armamentis in terram effugerunt.
[15] Omen quoque ea maritima tempestas ad rem terra gerendam fuit. Nam conlectis in unum navibus expositisque copiis adgressi urbem, cum multis vulneribus repulsi — et erat validum ibi regium praesidium — irrito incepto regressi ad Canastraeum Pallenes traiecere. Inde superato Toronae promuntorio navigantes Acanthum petiere. [16] Ibi primo ager vastatus, deinde ipsa vi capta ac direpta. Nec ultra progressi —iam enim et graves praeda naves habebant— retro unde venerant Sciathum et ab Sciatho Euboeam repetunt.

oleaje, dispersándose y perdiendo gran parte de los aparejos hasta refugiarse en tierra firme.
[15] Aquella tempestad del mar fue también un presagio para las operaciones que se iban a desarrollar en tierra. En efecto, cuando atacaron la ciudad después de reagrupar las naves y desembarcar las tropas, fueron rechazados, con gran número de heridos, pues había allí una fuerte guarnición del rey; fracasado el intento, se retiraron y navegaron hacia Canastreo[117], en Palene; doblando luego el cabo de Torona[118] navegaron en dirección a Acantos[119]. [16] Allí comenzaron por devastar el territorio y después tomaron y saquearon la propia ciudad. No siguieron más allá, pues ya tenían las naves cargadas de botín; dieron la vuelta hacia el punto de partida dirigiéndose a Escíatos y de Escíatos a Eubea.

Toma de Óreo. Retorno de las flotas a las bases

[XXXI 46, 1] Ibi relicta classe decem navibus expeditis sinum Maliacum intravere ad colloquium cum Aetolis de ratione gerendi belli. [2] Pyrrhias Aetolus princeps legationis eius fuit, quae ad communicanda consilia Heracleam cum rege et cum Romano legato venit.
[3] Petitum ex foedere ab Attalo est ut mille milites praestaret; tantum enim numerum bellum gerentibus adversus Philippum debebat. [4] Id negatum Aetolis, quod illi quoque gravati prius essent ad populandam Macedoniam exire, quo tempore,* Philippo circa Pergamum urente sacra profanaque, abstrahere eum inde respectu rerum suarum potuissent. [5] Ita Aetoli cum spe magis, Romanis omnia pollicentibus, quam cum auxilio dimissi; Apustius cum Attalo ad classem redit. [6] Inde agitari de Oreo oppugnando coeptum. Valida ea civitas et moenibus et, quia ante fuerat

[46] Dejaron allí la flota y se adentraron en el golfo Malíaco[120] con diez naves ligeras para una conferencia con los etolios sobre la forma de conducir la guerra. [2] Fue el etolio Pirrias[121] el jefe de la delegación que acudió a Heraclea[122] para intercambiar puntos de vista con el rey y el legado romano.

[3] Se le pidió a Átalo que, de acuerdo con el tratado, proporcionase un millar de soldados, pues tantos eran los que debía a los que hicieran la guerra contra Filipo. [4] Pero se los negó a los etolios basándose en que también ellos anteriormente habían rehusado salir para devastar Macedonia en la ocasión en que, estando Filipo incendiando los edificios sagrados y profanos en los alrededores de Pérgamo, habrían podido alejarlo de allí para ocuparse de sus propios problemas. [5] Así, los etolios se marcharon con más esperanzas —los romanos hicieron toda clase de promesas— que ayuda. Apustio regresó a la flota con Átalo. [6] Se comenzó luego a barajar la posibilidad de atacar Óreo. Esta ciudad estaba bien defendida tanto por sus murallas como por una fuerte guarnición

[117] Cabo situado en el extremo sur de Palene.
[118] El saliente de la península al sur de la ciudad de Torona.
[119] En la unión de la península con el continente.
[120] En la parte suroccidental de Tesalia, frente a Eubea (hoy Zeitun).
[121] *Strategós* en 210.
[122] Es la Heraclea fundada por Esparta (en 426), a la entrada del golfo Malíaco.

temptata, firmo erat praesidio. Coniunxerant se iis post expugnationem Andri cum praefecto Agesimbroto viginti Rhodiae naves, tectae omnes. [7] Eam classem in stationem ad Zelasium miserunt —Phthiotidis super Demetriadem promuntorium est peropportune obiectum— ut, si quid inde moverent Macedonum naves, in praesidio essent. [8] Heraclides, praefectus regius, classem ibi tenebat, magis per occasionem, si quam neglegentia hostium dedisset, quam aperta vi quicquam ausurus. [9] Oreum diversi Romani et rex Attalus oppugnabant, Romani a maritima arce, regii adversus vallem inter duas iacentem arces, qua et muro intersaepta urbs est. [10] Et ut loca diversa, sic dispari modo etiam oppugnabant: Romanus testudinibus et vineis et ariete admovendo muris, regii ballistis catapultisque et alio omni genere tormentorum tela ingerentes et pondere ingenti saxa; faciebant* et cuniculos et quidquid aliud priore oppugnatione expertum profuerat.

[11] Ceterum non plures tantum Macedones quam ante tuebantur urbem arcesque, sed etiam praesentioribus animis, et castigationis* regis in* admissa culpa et simul minarum, simul promissorum in futurum memores. Itaque cum praeter spem tempus ibi traheretur, plusque in obsidione et in operibus quam in oppugnatione celeri spei esset, [12] interim et aliud agi posse ratus legatus, relictis quod satis videbatur ad opera perficienda, traicit in proxima continentis Larisamque —non illam in Thessalia nobilem urbem, sed alteram quam Cremasten vocant— subito adventu praeter arcem cepit.

[13] Attalus quoque Pteleon nihil minus quam tale quicquam in alterius

debida al ataque que había sufrido anteriormente; a los aliados se habían unido, tras el asalto de Andros, veinte naves rodias, todas ellas con cubierta, comandadas por Acesímbroto. [7] Se envió este contingente de naves a fondear en Zelasio —se trata de un promontorio de la Ftiótide que domina Demetríade muy oportunamente situado como barrera—, para que sirvieran de protección en caso de que las naves macedonias hiciesen algún movimiento desde allí. [8] Heraclides, prefecto del rey, mantenía allí su flota más a la espera de alguna oportunidad que le brindara un descuido del enemigo que dispuesto a intentar un golpe de fuerza abiertamente.

[9] En cuanto a Óreo[123], los romanos y el rey Átalo lo atacaban desde puntos opuestos: los romanos desde la parte de la ciudadela marítima, los del rey dirigiéndose al valle que se extiende entre las dos ciudadelas, donde además la ciudad está protegida por un muro. [10] Aparte de atacar desde puntos opuestos, lo hacían también con técnicas diferentes: los romanos se aproximaban a los muros formando la tortuga, con manteletes y ariete; los del rey, lanzando proyectiles y piedras de gran peso por medio de ballestas, catapultas, y todo tipo de máquinas de lanzamiento. También hacían galerías y empleaban cualquier otro recurso cuya eficacia hubieran comprobado en el ataque anterior. [11] Pero no sólo era mayor que la otra vez el número de macedonios que defendían la ciudad sino que era mayor su resolución, pues se acordaban del castigo infligido por el rey por la traición cometida, así como de sus amenazas y al mismo tiempo sus promesas para el futuro. De modo, pues, que, como aquello iba para más largo de lo que habían pensado y había que confiar más en el bloqueo y los trabajos de asedio que en un asalto rápido, [12] el legado pensó que se podía, entretanto, emprender alguna otra operación; dejó los hombres que le parecían suficientes para llevar a término los trabajos de asedio, pasó a la zona continental más próxima y llegando por sorpresa tomó Larisa —no la renombrada ciudad de Tesalia sino la otra, la que llaman Cremaste[124]—, exceptuada la ciudadela. [13] Átalo, por su parte, tomó por sorpresa Ptéleon[125], estando muy lejos sus habitantes

[123] En XXVIII 6, 2 aparecen datos descriptivos de Óreo.

[124] Véase XXVIII 5, 2, nota.

[125] En la costa nororiental de Larisa.

oppugnatione urbis timentibus oppressit. [14] Et iam cum opera in effectu erant circa Oreum, tum praesidium quod intus erat labore adsiduo, vigiliis diurnis pariter nocturnisque et vulneribus confectum. [15] Muri quoque pars ariete incusso subruta multis iam locis prociderat; perque apertum ruina iter nocte Romani in arcem quae super portum est perruperunt.*

[16] Attalus luce prima signo ex arce dato ab Romanis ipse urbem invasit stratis magna ex parte muris; praesidium oppidanique in arcem alteram perfugere, unde biduo post deditio facta. Urbs regi, captiva corpora Romanis cessere.

de temerse nada parecido durante el ataque a otra ciudad. [14] En torno a Óreo estaban ya tocando a su fin los trabajos de asedio, y, por otra parte, la guarnición que se hallaba en su interior se encontraba agotada debido al esfuerzo incesante, al hecho de estar alerta tanto de día como de noche, y a las heridas. [15] Además, parte de la muralla, minada en su base por los golpes de ariete, se había venido abajo ya en numerosos puntos, y por la brecha abierta con el derrumbe, los romano irrumpieron durante la noche en la ciudadela situada encima del puerto.
[16] Cuando, al amanecer, los romanos hicieron una señal desde la ciudadela, Átalo penetró a su vez en la ciudad, cuyos muros estaban en gran parte abatidos. La guarnición y los habitantes se refugiaron en la otra ciudadela, donde se rindieron dos días después. La ciudad fue para el rey, y los prisioneros para los romanos.

[**XXXI** 47, 1] Iam autumnale aequinoctium instabat; et est sinus Euboicus, quem Coela vocant, suspectus nautis. Itaque ante hiemales motus evadere inde cupientes Piraeum, unde profecti ad bellum erant, repetunt. [2] Apustius triginta navibus ibi relictis super* Maleum navigat Corcyram. Regem statum initiorum Cereris, ut sacris interesset, tenuit; secundum initia et ipse in Asiam se recepit Agesimbroto et Rhodiis domum remissis. [3] Haec ea aestate terra marique adversus Philippum sociosque eius ab consule et legato Romanis adiuvantibus rege Attalo et Rhodiis gesta.

[47] Estaba ya encima el equinoccio de otoño, y el golfo de Eubea, que llaman Cela[126], es inseguro para los navegantes. Queriendo, pues, salir de allí antes de los temporales de invierno, retornaron al Pireo, de donde habían partido para la ofensiva bélica. [2] Apustio dejó allí treinta naves y navegó hasta Corcira, dejando atrás el Maleo. El rey se quedó a la espera de la fecha señalada para los misterios de Ceres, a cuyos ritos quería asistir. Inmediatamente después de la celebración de los misterios se retiró, a su vez, a Asia, después de mandar a casa a Acesímbroto y los rodios. [3] Éstas fueron las operaciones llevadas a cabo durante aquel verano por tierra y mar contra Filipo y sus aliados por parte del cónsul y el legado romanos, con la colaboración del rey Átalo y de los rodios.

Roma y Occidente: discutido triunfo de Lucio Furio Purpurión. Juegos y nombramientos

[4] Consul alter C. Aurelius ad confectum bellum cum in provinciam venisset, haud clam tulit iram adversus praetorem, quod absente se rem gessisset. [5] Misso eo igitur in Etruriam ipse in agrum hostium legiones induxit populandoque cum

[4] El otro cónsul, Gayo Aurelio, que llegó a su provincia cuando la guerra había finalizado, no ocultó su resentimiento contra el pretor por haber combatido durante su ausencia. [5] Lo envió, pues, a Etruria, y él entró al frente de sus legiones en territorio enemigo

[126] Puede referirse, de forma genérica, a las costas de la parte sur de Eubea.

praeda maiore quam gloria bellum gessit. [6] L. Furius, simul quod in Etruria nihil erat rei quod gereret, simul Gallico triumpho imminens, quem absente consule irato atque: invidente facilius impetrari posse ratus, Romam inopinato cum venisset, [7] senatum in aede Bellonae habuit expositisque rebus gestis, ut triumphanti sibi in urbem invehi liceret petit.

llevando a cabo una campaña a base de saqueos que le reportó mayor botín que gloria.
[6] Lucio Furio, dado que no tenía nada que hacer en Etruria, y como, al mismo tiempo, pretendía el triunfo sobre los galos y pensaba que podría conseguirlo más fácilmente si el irritado y envidioso cónsul estaba ausente, se presentó en Roma de improviso; [7] reunió al senado en el templo de Belona, hizo una exposición de sus acciones y solicitó autorización para entrar en triunfo en Roma.

[**XXXI** 48, 1] Apud magnam partem senatus et magnitudine rerum gestarum valebat et gratia. [2] Maiores natu negabant triumphum, et quod alieno exercitu* rem gessisset et quod provinciam reliquisset cupiditate rapiendi per occasionem triumphi; id vero eum nullo exemplo fecisse; [3] consulares praecipue expectandum fuisse consulem censebant; [4] potuisse enim castris prope urbem positis tutanda colonia ita ut acie non decerneret, in adventum eius rem extrahere;* quod praetor non fecisset, senatui faciendum esse ut consulem expectaret; [5] ubi coram disceptantes consulem et praetorem audissent, verius de causa existimaturos esse. [6] Magna pars senatus nihil praeter res gestas, et an in magistratu suisque* auspiciis gessisset, censebant spectare senatum debere.
[7] Ex duabus coloniis, quae velut claustra ad cohibendos Gallicos tumultus oppositae fuissent, cum una direpta et incensa esset, traiecturum id incendium velut ex continentibus tectis in alteram tam propinquam coloniam esset, quid tandem praetori faciendum fuisse?
[8] Nam si sine consule geri nihil oportuerit, aut senatum peccasse, qui exercitum praetori dederit — potuisse enim, sicut non praetoris sed consulis exercitu rem geri voluerit, ita finire senatus consulto* ne per praetorem sed per consulem gereretur — [9] aut consulem, qui non, cum exercitum ex

[48] Tenía el apoyo de una gran parte del senado, debido a la magnitud de sus hazañas y a su ascendiente personal. [2] Pero los senadores de más edad le negaban el triunfo porque no había operado con un ejército propio y porque había abandonado la provincia en sus ansias de arrancar el triunfo aprovechándose de una oportunidad, comportamiento del que no había precedente alguno. [3] Sobre todo los excónsules consideraban que debía haber esperado al cónsul; [4] podía, en efecto, haber mantenido la situación hasta que éste llegara, emplazando el campamento cerca de la ciudad[127] para proteger la colonia sin necesidad de librar batalla; y lo que el pretor no había hecho, esperar al cónsul, debía hacerlo el senado. [5] Una vez que hubieran oído al cónsul y al pretor discutir en su presencia, podrían valorar la cuestión con más exactitud. [6] Una gran parte de los senadores opinaba que el senado debía fijarse exclusivamente en las empresas llevadas a cabo y en si habían sido realizadas por quien tenía mando y actuaba bajo sus propios auspicios; [7] de las dos colonias puestas como barrera para hacer frente a los ataques de los galos, una había sido saqueada e incendiada, y cuando el incendio iba a propagarse a la otra, tan cercana como si fuesen dos casas contiguas, ¿qué tenía que haber hecho, pues, el pretor?

[8] Ahora bien, si no procedía hacer cosa alguna sin el cónsul, una de dos: o había hecho mal el senado al asignar un ejército al pretor —podía, en efecto, haber especificado en su senadoconsulto que dirigiese las operaciones el cónsul y no el pretor, si su voluntad era que no se llevase a cabo la acción con el ejército del pretor sino con el del cónsul—, [9] o había obrado mal el cónsul, que después de haber ordenado que el

[127] Cremona.

Etruria transire in Galliam iussisset, ipse Arimini occurrerit ut bello interesset, quod sine eo geri fas* non esset. [10] Non expectare belli tempora moras et dilationes imperatorum, et pugnandum esse interdum non quia velis sed quia hostis cogat. [11] Pugnam ipsam eventumque pugnae spectari debere. Fusos caesosque hostis, castra capta ac direpta, coloniam liberatam obsidione, alterius coloniae captivos recuperatos restitutosque suis, debellatum uno proelio esse.
[12] Non homines tantum ea victoria laetatos, sed diis quoque immortalibus per triduum supplicationes habitas, quod bene ac feliciter, non quod male ac temere, res publica a L. Furio praetore gesta esset. Data fato etiam quodam Furiae genti Gallica bella.

ejército de Etruria pasase a la Galia, no había acudido personalmente a Arímino para intervenir en una guerra que no era legal hacer sin él. [10] Las circunstancias de la guerra no admiten retrasos y aplazamientos de parte de los generales, y a veces es preciso combatir no porque se quiere sino porque el enemigo obliga a ello. [11] Había que fijarse en la batalla en sí y en los resultados de la batalla: el enemigo había sido abatido y destrozado, su campamento había sido tomado y saqueado, una colonia había sido liberada del asedio, los prisioneros de la otra colonia habían sido recuperados y devueltos a los suyos, se había puesto fin a la guerra en un solo combate. [12] No sólo se habían alegrado los hombres con aquella victoria, sino que también a los dioses inmortales se les había ofrecido un triduo de acción de gracias porque el pretor Lucio Furio había servido bien y con éxito al interés común, y no porque lo hubiera hecho mal y de cualquier manera. Una especie de fatalidad, por otra parte, había asignado a la familia Furia las guerras contra los galos[128].

[**XXXI** 49, 1] Huius generis orationibus ipsius amicorumque victa est praesentis gratia praetoris absentis consulis maiestas, triumphumque frequentes L. Furio decreverunt. [2] Triumphavit de Gallis in magistratu L. Furius praetor et in aerarium tulit trecenta viginti milia aeris, argenti centum* milia quingentos. [3] Neque captivi ulli ante currum ducti neque spolia praelata nec milites secuti. Omnia praeter victoriam penes consulem esse apparebat. [4] Ludi deinde a P. Cornelio Scipione, quos consul in Africa voverat, magno apparatu facti. [5] Et de agris militum eius decretum ut, quot quisque eorum annos in Hispania aut in Africa militasset, in singulos* annos bina iugera agri acciperet; eum agrum decemviri adsignarent. [6] Triumviri item creati ad supplendum Venusinis

[49] Con discursos de este estilo, del propio Furio y de sus amigos, la influencia del pretor presente prevaleció sobre el prestigio del cónsul ausente, y el senado en masa decretó el triunfo de Lucio Furio.
[2] El pretor Lucio Furio triunfó sobre los galos durante su magistratura, y aportó al tesoro público trescientos veinte mil ases de bronce y ciento setenta y una mil monedas[129] de plata. [3] Pero no llevó ningún prisionero delante de su carro, ni lo precedieron los despojos, ni desfilaron tras él los soldados: estaba claro que todo le correspondía al cónsul, excepto la victoria. [4] Seguidamente se celebraron con gran pompa los juegos que Publio Cornelio Escipión había prometido con voto, siendo cónsul, en África. [5] En cuanto a la asignación de tierras a sus soldados, se aprobó que cada uno de los que habían militado en Hispania o en África recibiese dos yugadas de tierra por año de servicio; unos decénviros se encargarían de la asignación de dicha tierra. [6] Asimismo se nombraron triúnviros para completar el número de

[128] Referencia a Lucio Furio Camilo y la derrota de los galos en 390 (V 49), a su hijo Lucio y la derrota de los galos en 349 (VII 25-26), y a la intervención de Publio Furio Filón, el cónsul de 223 en la guerra con los galos.
[129] Mantenemos el texto sin *bigati* del suplemento de McDonald.

colonorum numerum, quod bello Hannibalis attenuatae vires eius coloniae erant, C. Terentius Varro, T. Quinctius Flamininus, P. Cornelius Cn. f. Scipio. Hi colonos Venusiam adscripserunt.
[7] Eodem anno C. Cornelius Cethegus, qui proconsul Hispaniam obtinebat, magnum hostium exercitum in agro Sedetano fudit. Quindecim milia Hispanorum eo proelio dicuntur caesa, signa militaria capta octo et septuaginta. [8] C. Aurelius consul, cum ex provincia Romam comitiorum causa venisset, non id quod animis praeceperant questus est, non expectatum se ab senatu, [9] neque disceptandi cum praetore consuli potestatem factam, sed ita triumphum decresse senatum, ut nullius nisi eius qui triumphaturus esset et non* eorum qui bello interfuissent, verba audiret. [10] Maiores ideo instituisse ut legati, tribuni, centuriones, milites denique triumpho adessent, ut testes* rerum gestarum eius cui tantus honos haberetur, populus Romanus videret. [11] Ecquem ex eo exercitu qui cum Gallis pugnaverit, si non militem, lixam saltem fuisse quem percunctari posset senatus, quid veri praetor vanive adferret? [12] Comitiis deinde diem edixit, quibus creati sunt consules L. Cornelius Lentulus,* P. Villius Tappulus. Praetores inde facti L. Quinctius Flamininus, L. Valerius Flaccus, L. Villius Tappulus, Cn. Baebius Tamphilus.

colonos de Venusia[130], porque durante la guerra de Aníbal se habían visto mermados los efectivos de esta colonia; fueron Gayo Terencio Varrón, Tito Quincio Flaminino, y Publio Cornelio Escipión, hijo de Gneo, quienes enrolaron colonos para Venusia.
[7] Aquel mismo año, Gayo Cornelio Cetego[131], que tenía el mando en Hispania como procónsul, desbarató en territorio sedetano[132] un gran ejército enemigo. Se dice que resultaron muertos en aquella batalla quince mil hispanos y se capturaron setenta y ocho enseñas militares. [8] El cónsul Gayo Aurelio, que había vuelto de su provincia a Roma para los comicios, no se quejó, como se esperaba, de que el senado no le hubiera esperado [9] y no le hubiera dado al cónsul la posibilidad de discutir con el pretor, sino de que el senado hubiera decretado un triunfo oyendo sólo las declaraciones de quien pretendía triunfar y no las de quienes habían intervenido en la acción bélica: [10] según la norma establecida por los antepasados, debían estar presentes en el triunfo los legados, los tribunos, los centuriones, y hasta los soldados, para que el pueblo romano viera a los testigos presenciales de las hazañas de aquel a quien se tributara tan alto honor.
[11] Y bien, de aquel ejército que había combatido contra los galos, ¿había estado presente alguien, un vivandero al menos, si es que no un soldado, a quien pudiese preguntar el senado qué había de verdad y qué de falso en lo que declaraba el pretor? [12] A continuación fijó la fecha de los comicios, en los que fueron elegidos cónsules[133] Lucio Cornelio Léntulo y Publio Vilio Tápulo. Después fueron elegidos pretores Lucio Quincio Flaminino, Lucio Valerio Flaco, Lucio Vilio Tápulo[134] y Gneo Bebió Tánfilo[135].

[**XXXI** 50, 1] Annona quoque eo anno pervilis fuit; frumenti vim magnam ex Africa advectam aediles curules M.

[50] También durante aquel año bajó mucho el precio de los alimentos. Los ediles curules Marco Claudio

[130] Venusia (Venosa) era una colonia latina fundada en 291 en la confluencia del Samnio, Lucania y Apulia, que se había mantenido leal en la guerra contra Aníbal.
[131] Sería cónsul en 197.
[132] Ver XXVIII 24, 4.
[133] Para el año 199.
[134] Edil plebeyo en 213.
[135] Sería cónsul en 182. Sobre la posición política de los Bebios puede verse J. BRISCOE, *A Commentary...*, pág. 70 s.

Claudius Marcellus et Sex. Aelius Paetus binis aeris in modios populo diviserunt. [2] Et ludos Romanos magno apparatu fecerunt; diem unum instaurarunt; signa aenea quinque ex multaticio argento in aerario posuerunt. [3] Plebeii ludi ab aedilibus L. Terentio Massiliota et Cn. Baebio Tamphilo, qui praetor designatus erat, ter toti instaurati. [4] Et ludi funebres eo anno per quadriduum in foro mortis causa M. Valeri* Laevini a Publio et Marco filiis eius facti et munus gladiatorium datum ab iis; paria quinque et viginti pugnarunt. [5] M. Aurelius Cotta decemvir sacrorum mortuus; in eius locum M'. Acilius Glabrio suffectus.

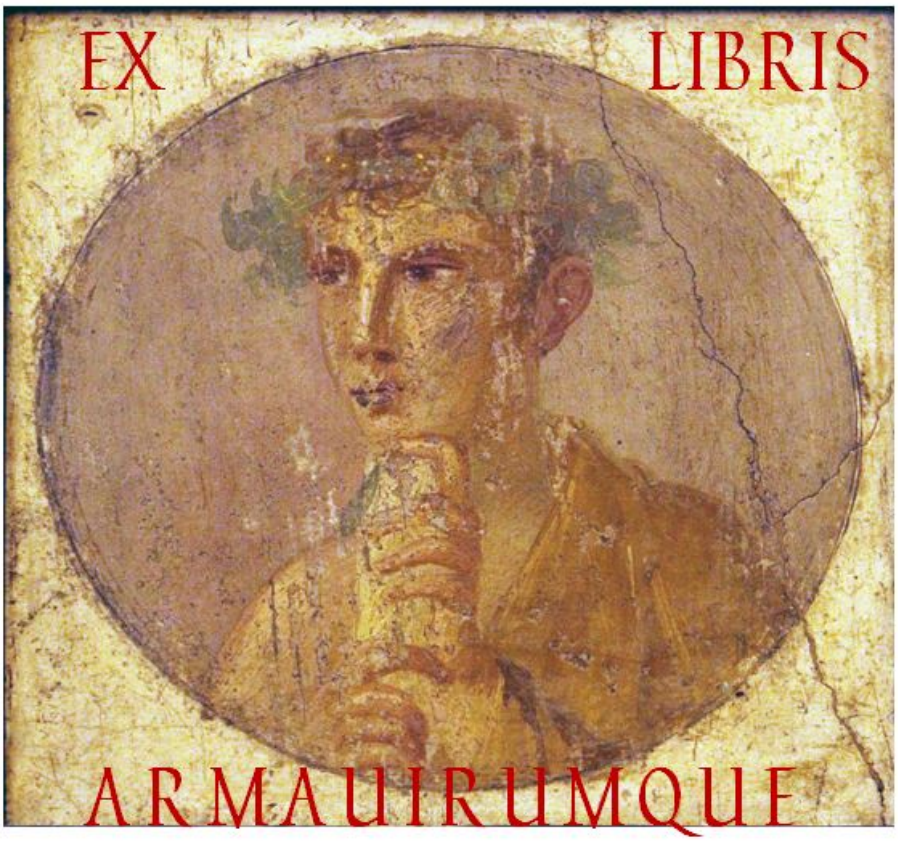
[6] Comitiis aediles curules creati sunt forte ambo qui statim occipere magistratum non possent. Nam C. Cornelius Cethegus absens creatus erat, cum Hispaniam obtineret provinciam; [7] C. Valerius Flaccus, quem praesentem creaverant, quia flamen Dialis erat, iurare in leges non poterat; magistratum plus quinque diebus, nisi qui iurasset in leges, non licebat gerere. [8] Petente Flacco ut legibus solveretur, senatus decrevit ut si aedilis, qui pro se iuraret, arbitratu* consulum daret, consules, si iis videretur, cum tribunis plebis agerent uti ad plebem ferrent. [9] Datus qui iuraret pro fratre L. Valerius Flaccus, praetor designatus. Tribuni ad plebem tulerunt plebesque scivit ut perinde esset ac si ipse aedilis iurasset. [10] Et de altero aedile scitum plebi est factum; rogantibus tribunis quos duos in Hispaniam cum imperio ad exercitus ire iuberent, ut C. Cornelius aedilis curulis ad magistratum gerendum veniret, [11] et L. Manlius Acidinus

Marcelo[136] y Sexto Elio Peto[137] distribuyeron entre la población, al precio de dos ases el modio, una gran cantidad de trigo llegado de África. [2] Además celebraron con gran fastuosidad los Juegos Romanos, reiniciándolos un día más; con lo recaudado por multas erigieron cinco estatuas de bronce en el erario. [3] Los Juegos Plebeyos fueron reiniciados íntegramente por tres veces por los ediles Lucio Terencio Masiliota[138] y Gneo Bebió Tánfilo, que era pretor designado. [4] También se celebraron aquel año durante cuatro días unos juegos fúnebres en el Foro con motivo de la muerte de Marco Valerio Levino, ofrecidos por sus hijos Publio y Marco, que dieron también un espectáculo de gladiadores en el cual se enfrentaron veinticinco parejas. [5] Falleció el decénviro de los sacrificios Marco Aurelio Cota, siendo reemplazado por Manió Acilio Glabrión[139].
[6] Entre los ediles curules elegidos en los comicios coincidió que había dos que no podían ocupar el cargo de inmediato. En efecto, Gayo Cornelio Cetego estaba ausente, gobernando la provincia de Ffispania, cuando fue elegido, [7] y Gayo Valerio Flaco[140], que sí estaba presente en el momento de su elección, no podía jurar fidelidad a las leyes porque era flamen de Júpiter, y un magistrado que no hubiese prestado juramento no podía ejercer durante más de cinco días. [8] Flaco pidió quedar dispensado de este vínculo, y el senado decretó que si el edil presentaba a alguien que a juicio de los cónsules pudiese prestar juramento por él, los cónsules, si lo estimaban oportuno, se pondrían de acuerdo con los tribunos de la plebe para consultar al pueblo. [9] Lucio Valerio Flaco, el pretor designado, fue presentado para prestar juramento en nombre de su hermano. Los tribunos hicieron la consulta a la plebe y ésta decidió que sería como si el propio edil prestase el juramento. [10] También el otro edil fue objeto de un plebiscito. Los tribunos preguntaron a la plebe qué dos personas designaba para ir a Hispania con mando supremo sobre los ejércitos, a fin de que el edil curul Gayo Cornelio viniese a desempeñar su magistratura [11] y Lucio Manlio Acidino[141] dejase la

[136] Pretor en 198, cónsul en 196, censor en 189, pontífice desde 196 hasta 177.
[137] Cónsul en 198, censor en 194.
[138] Pretor en 187, tribuno militar en Hispania de 182 a 180.
[139] Pretor en 196 y cónsul en 191.
[140] Pretor en 183.
[141] Pretor en 210.

decederet de provincia multos post annos, plebes Cn. Cornelio Lentulo et L. Stertinio pro consulibus imperium esse in Hispania iussit.

provincia después de tantos años; la plebe decidió que Gneo Cornelio Léntulo[142] y Lucio Estertinio asumiesen el mando supremo en Hispania en calidad de procónsules.



[142] Debe de tratarse de Gneo Cornelio Blasión, que recibió la ovación en 196 según los Fastos; fue pretor en 194 y tuvo mando en Hispania hasta 197.

LIBER XXXII LIBRO XXXII

SINOPSIS

AÑO 199 a. C.
Asignación de mandos. Prodigios. Medidas referentes a Cartago, Cádiz y Narnia (1-2).
Oriente: motín en el ejército de Macedonia. Filipo asedia Taumacos y prepara la guerra (3-5).

AÑO 198 a. C.
Movimientos de Vilio. Roma: elecciones, mandos, prodigios (6 - 9, 5).
El cónsul Tito Quincio Flaminino en Macedonia. Estratagema y victoria romana (9, 6-12).
Operaciones en Tesalia (13-15).
Operaciones navales (16-18).
Congreso de la Liga Aquea (19-22).
Intento sobre Corinto. Elacia en poder del cónsul. Argos en el de Filipo (23-25).

AÑO 197 a. C.
Roma: conato de revuelta de los esclavos. Elecciones. Mandos. Colonias (26 - 29, 4).
Campaña en la Galia Cisalpina (29, 5 - 31).
Oriente: negociaciones de paz con Filipo (32-34).
Segundo encuentro. Embajada al senado romano (35-37).
Nabis toma Argos y busca la alianza con Roma (38-40).

Asignación de mandos. Prodigios. Medidas referentes a Cartago, Cádiz y Narnia

[**XXXII** 1, 1] consules praetoresque, cum idibus Martiis* magistratum inissent, provincias sortiti sunt. [2] L. Lentulo Italia, P. Villio Macedonia, praetoribus L. Quinctio urbana, Cn. Baebio Ariminum, L. Valerio Sicilia, L. Villio Sardinia evenit. [3] Lentulus consul novas legiones scribere iussus, Villius a P. Sulpicio exercitum accipere; in supplementum eius quantum militum videretur ut scriberet, ipsi permissum. [4] Praetori Baebio legiones quas C. Aurelius consul habuisset ita decretae, ut retineret eas, donec consul novo cum exercitu succederet; [5] in Galliam ubi is venisset, omnes milites exauctorati domum dimitterentur praeter quinque milia socium; iis obtineri circa Ariminum provinciam satis esse. [6] Prorogata imperia* praetoribus prioris anni, C.* Sergio, ut militibus, qui in Hispania, Sicilia, Sardinia stipendia per multos annos fecissent, agrum adsignandum curaret, [7] Q. Minucio, ut in Bruttiis idem de coniurationibus quaestiones, quas praetor cum fide curaque exercuisset, perficeret [8] et eos, quos sacrilegii compertos in vinculis Romam misisset, Locros mitteret ad supplicium, quaeque sublata ex delubro Proserpinae* essent, reponenda cum piaculis curaret. [9] Feriae Latinae pontificum decreto instauratae sunt, quod legati ab Ardea questi in senatu erant sibi in monte Albano Latinis carnem, ut adsolet, datam non esse.

[10] Ab Suessa nuntiatum est duas portas quodque inter eas muri erat de caelo tactum; et Formiani legati aedem Iovis, item Ostienses aedem Iovis, et Veliterni

[1] Los cónsules y los pretores entraron en funciones el quince de marzo[143] y sortearon las provincias. [2] A Lucio Léntulo le tocó Italia; a Publio Vilio, Macedonia. En cuanto a los pretores, correspondió la jurisdicción urbana a Lucio Quincio, Arímino a Gneo Bebió, Sicilia a Lucio Valerio, y Cerdeña a Lucio Vilio.

[3] El cónsul Léntulo recibió instrucciones de alistar nuevas legiones, y Vilio, de hacerse cargo del ejército de Publio Sulpicio, siendo autorizado a reclutar cuantos soldados considerase necesario para completarlo. [4] Al pretor Bebio le fueron asignadas las legiones que había mandado el cónsul Gayo Aurelio, debiendo mantenerlas a su cargo hasta que lo relevase el cónsul con el nuevo ejército. [5] Cuando éste llegase a la Galia, todos los soldados licenciados serían enviados a sus casas salvo cinco mil aliados: éstos eran suficientes para defender la provincia en torno a Arímino.

[6] Se les prorrogó el mando a los pretores del año anterior; a Gayo Sergio, con el objeto de que se encargase de la asignación de tierras a los soldados que habían servido durante muchos años en Hispania, Sicilia y Cerdeña, [7] y a Quinto Minucio para que llevase hasta el final, en el Brucio, las investigaciones que como pretor había realizado con honestidad y celo referentes a las conjuras[144], [8] y enviase a Locros para su castigo a los convictos de sacrilegio que había mandado a Roma encadenados; también se ocuparía de que todo lo que había sido robado del templo de Prosérpina fuera restituido con las debidas expiaciones. [9] Por decreto de los pontífices se reiniciaron las Ferias Latinas[145] porque los delegados de Árdea habían presentado una protesta ante el senado por no habérseles entregado, siendo latinos, la acostumbrada porción de carne en el monte Albano.

[10] De Suesa llegaron noticias de que un rayo había alcanzado dos puertas y el tramo de muralla que las unía. Lo mismo había ocurrido con los templos de Júpiter de Formia y de Ostia, según unos emisarios de

[143] Del año 199.

[144] Véase XXXI 12.

[145] No tenían fecha fija. La señalaban los cónsules, habitualmente en primavera.

Apollinis et Sangus aedes, et in Herculis aede capillum enatum; [11] et ex Bruttiis ab Q. Minucio propraetore scriptum eculeum cum quinque pedibus, pullos gallinaceos tres cum ternis pedibus natos esse. [12] A P. Sulpicio proconsule ex Macedonia litterae adlatae, in quibus inter cetera scriptum erat lauream in puppi navis longae enatam. [13] Priorum prodigiorum causa senatus censuerat, ut consules maioribus hostiis, quibus diis videretur, sacrificarent; [14] ob hoc unum prodigium haruspices in senatum vocati, atque ex responso eorum supplicatio populo in diem unum indicta* et ad omnia pulvinaria res divinae factae.

una y otra, y con los templos de Apolo y Sanco, según unos enviados de Vélitras, donde además había nacido un cabello en el templo de Hércules. [11] Desde el Brucio había escrito el propretor Quinto Minucio diciendo que había nacido un potro con cinco patas, y tres polluelos con tres patas cada uno. [12] Desde Macedonia había llegado una carta del procónsul Publio Sulpicio en la que se hablaba, entre otras cosas, de un retoño de laurel que había brotado en la popa de un navío de guerra. [13] Con motivo de los primeros prodigios, el senado había decidido que los cónsules ofreciesen sacrificios con víctimas adultas a los dioses que considerasen oportuno; [14] sólo por el último portento fueron llamados al senado los arúspices y a tenor de su dictamen se decretó un día de rogativa popular y se celebraron sacrificios en todos los altares.

[**XXXII** 2, 1] Carthaginienses eo anno argentum in stipendium impositum primum Romam advexerunt. [2] Id quia probum non esse quaestores renuntiaverant, experientibusque pars quarta decocta erat, pecunia* Romae mutua sumpta intertrimentum argenti expleverunt. [3] Petentibus deinde, ut, si iam videretur senatui, obsides sibi redderentur, centum redditi obsides; de ceteris, si in fide permanerent, spes facta. [4] Petentibus iisdem, qui non reddebantur obsides, ut ab Norba ubi parum commode essent, alio traducerentur, concessum ut Signiam et Ferentinum transirent. [5] Gaditanis item petentibus remissum, ne praefectus Gades mitteretur adversus id quod iis in fidem populi Romani venientibus cum L. Marcio Septimo convenisset. [6] Et Narniensium legatis querentibus ad numerum sibi colonos non esse et

[2] Aquel año los cartagineses llevaron por primera vez a Roma la plata correspondiente al tributo que se les había impuesto[146]. [2] Como los cuestores declararon que la plata no era de ley, pues al someterla al fuego se había perdido la cuarta parte, pidieron en Roma dinero prestado y suplieron lo que faltaba de plata.

[3] Pidieron luego que se les devolvieran los rehenes si el senado lo estimaba ya oportuno y les fue devuelto un centenar prometiéndoles la devolución del resto si se mantenían fieles. [4] Ante su nueva petición de que los rehenes que no eran devueltos fuesen trasladados a otra localidad desde Norba, donde no se encontraban muy bien, se autorizó el traslado a Signia y a Ferentino[147].

[5] Igualmente, se accedió a la petición de los gaditanos de que no se enviase prefecto a Gades, contrariamente al acuerdo a que habían llegado con Lucio Marcio Séptimo[148] cuando se habían puesto bajo la tutela del pueblo romano[149]. [6] También, ante las quejas de una delegación de los narnienses[150] en el sentido de que era insuficiente el número de colonos, mientras que

146 Ver XXX 37, 5.

147 La Ferentino hérnica, a unos 20 Km. al este de Signia; no la etrusca.

148 A la muerte de los Escipiones tomó el mando de Hispania (cf. XXV 37).

149 Dato referido en XXVIII 37, 10; sobre las distintas interpretaciones de este pasaje cf. J. BRISCOE, *A Commentary*..., pág. 170 s.

150 De Narnia (Narni), colonia fundada en Umbría en 299.

immixtos quosdam non sui generis pro colonis se gerere, earum rerum causa tresviros creare L. Cornelius consul iussus. [7] Creati P. et Sex. Aelii —Paetis fuit ambobus cognomen— et Cn. Cornelius Lentulus. Quod Narniensibus datum, ut colonorum numerus augeretur, id Cosani petentes non impetraverunt.

algunos que no eran de los suyos se habían infiltrado entre los demás y se hacían pasar por colonos, se dieron instrucciones al cónsul Lucio Cornelio para que nombrase triúnviros. [7] Fueron nombrados Publio y Sexto Elio —el sobrenombre de ambos era Peto— y Gneo Cornelio Léntulo. Lo que se les había concedido a los narnienses, un incremento del número de colonos, no lo consiguieron los cosanos[151], que también lo solicitaron.

Oriente: motín en el ejército de Macedonia. Filipo asedia Taumacos y prepara la guerra

[**XXXII** 3, 1] Rebus, quae Romae agendae erant, perfectis consules in provincias profecti. [2] P. Villius in Macedoniam* cum venisset, atrox seditio militum iam ante irritata nec satis in principio compressa excepit. [3] Duo milia ea militum fuere, quae ex Africa post devictum Hannibalem in Siciliam, inde anno fere post in Macedoniam pro voluntariis transportata erant. Id voluntate factum negabant: ab tribunis recusantes in naves impositos. [4] Sed utcumque, seu iniuncta seu suscepta foret militia, et eam exhaustam, et finem aliquem militandi fieri aequum esse.
[5] Multis annis sese Italiam non vidisse; consenuisse sub armis in Sicilia, Africa, Macedonia; confectos iam se labore opere, exangues tot acceptis vulneribus esse. [6] Consul causam postulandae missionis probabilem, si modeste peteretur, videri dixit; seditionis nec eam nec ullam aliam satis iustam causam esse.
[7] Itaque si manere ad signa et dicto parere velint, se de missione eorum ad senatum scripturum; modestia facilius quam pertinacia quod velint impetraturos.

[3] Una vez cumplimentado todo lo que había que hacer en Roma, los cónsules partieron para sus provincias. [2] Cuando Publio Vilio llegó a Macedonia lo esperaba una terrible sedición militar que se había suscitado hacía ya tiempo y no había sido debidamente sofocada en sus inicios. [3] Estaban implicados en ella dos mil soldados que tras la derrota de Aníbal habían sido trasladados de África a Sicilia y de aquí a Macedonia como voluntarios aproximadamente un año después. Decían que no se había contado con ellos para hacerlo, que los tribunos los habían obligado a embarcar en contra de su voluntad, [4] pero que en todo caso, fuese forzoso o voluntario el servicio, el tiempo de servicio se había agotado y era justo que se pusiera término al mismo.
[5] En muchos años no habían visto Italia; se habían hecho viejos sirviendo a las armas en Sicilia, en África, en Macedonia; estaban ya agotados por los trabajos y fatigas, desangrados por tantas heridas recibidas. [6] El cónsul dijo que le parecían admisibles las razones por las que pedían el licenciamiento siempre y cuando se presentara la petición de forma moderada; no era aquél, ni ningún otro, un motivo justificado para un amotinamiento. [7] Por consiguiente, si estaban dispuestos a seguir prestando el servicio y obedecer las órdenes, él escribiría al senado para proponer su licenciamiento; con la disciplina conseguirían su propósito más fácilmente que con el empecinamiento.

[**XXXII** 4, 1] Thaumacos eo tempore Philippus summa vi oppugnabat aggeribus vineisque et iam arietem muris

[4] Mientras tanto, Filipo atacaba Taumacos[152] con el mayor empeño a base de terraplenes y manteletes, y se disponía ya a aplicar el ariete a las murallas.

[151] De Cosa, colonia latina fundada en 273, en la costa de Etruria.
[152] Moderna Domoko.

admoturus erat; [2] ceterum incepto absistere eum coegit subitus Aetolorum adventus, qui Archidamo duce inter custodias Macedonum moenia ingressi nec nocte nec die finem ullum erumpendi nunc in stationes nunc in opera Macedonum faciebant. Et adiuvabat eos natura ipsa loci. [3] Namque Thaumaci* a Pylis sinuque Maliaco per Lamiam eunti loco alto siti sunt in ipsis faucibus, imminentes, quam Coelen vocant, Thessaliae; [4] quae transeunti confragosa loca implicatasque flexibus vallium vias, ubi ventum ad hanc urbem est, repente velut maris vasti sic universa panditur planities, ut subiectos campos terminare oculis haud facile queas. [5] Ab eo miraculo Thaumaci appellati. Nec altitudine solum tuta urbs, sed quod saxo undique absciso rupibus imposita est. [6] Hae difficultates et quod haud satis dignum tanti laboris periculique pretium erat, ut absisteret incepto Philippus, effecerunt. [7] Hiems quoque iam instabat, cum inde abscessit et in Macedoniam in hiberna copias reduxit.

[2] Pero se vio forzado a desistir de su intento debido a la inesperada llegada de los etolios. Capitaneados por Arquidamo[153], habían penetrado por entre los puestos de guardia macedonios, entrando en la plaza, y día y noche sin interrupción hacían salidas, unas veces contra los puestos de guardia y otras contra los trabajos de asedio de los macedonios. [3] Se veían, además, favorecidos por la configuración del terreno. Taumacos, en efecto, está situada en un alto, según se viene de las Termopilas y del golfo Malíaco atravesando Lamia[154], dominando la garganta de acceso a la Tesalia que llaman Cele. [4] Cuando se cruzan los parajes boscosos y los caminos tortuosos de los valles y se llega a esta ciudad, se abre de pronto toda la llanura como un ancho mar, de forma que no resulta fácil abarcar con la vista la campiña que se extiende allá abajo. [5] De esta maravilla[155] proviene el nombre de Taumacos. La ciudad debe su seguridad no sólo a la altura sino a que la roca sobre la cual se asienta está cortada a pico en todo su contorno. [6] Estas dificultades y el hecho de que la recompensa no justificaba tan grandes esfuerzos y peligros, hicieron que Filipo desistiera de su empeño. [7] Además, se echaba ya encima el invierno cuando se alejó de allí y llevó sus tropas de vuelta a Macedonia, a los cuarteles de invierno.

[XXXII 5, 1] Ibi ceteri quidem data quanticunque* quiete temporis simul animos corporaque remiserant; [2] Philippum, quantum ab adsiduis laboribus itinerum pugnarumque laxaverat animum, tanto magis intentum in universum eventum belli curae angunt, non hostes modo timentem, qui terra marique urgebant, [3] sed nunc sociorum, nunc etiam popularium animos, ne et illi ad spem amicitiae Romanorum deficerent, et Macedonas ipsos cupido novandi res caperet. [4] Itaque et in Achaiam legatos misit, simul qui iusiurandum —ita enim pepigerant,

[5] Allí, los demás disfrutaban de un período de descanso más o menos duradero relajándose mental y físicamente; [2] A Filipo, en cambio, cuanto más liberaba su ánimo de la tensión ininterrumpida de las marchas y los combates, mayores eran las preocupaciones que lo inquietaban, pendiente del resultado de la guerra en su conjunto; temía no sólo la presión de los enemigos por tierra y mar [3] sino la actitud tanto de sus aliados como de sus propios compatriotas, no fuesen aquéllos a abandonarlo ante las perspectivas de amistad con los romanos, y éstos, los macedonios, a ser presa de un afán revolucionario. [4] Envió, pues, emisarios a Acaya a exigir el juramento de fidelidad a Filipo que se habían comprometido a renovar todos los años, [5] y al

153 *Strategós* etolio por tres veces.

154 Próxima al golfo Malíaco por su orilla norte.

155 En griego *thaûma*.

quotannis iuraturos in verba Philippi— exigerent, [5] simul qui redderent Achaeis Orchomenon et Heraean et Triphylian Eleis* ademptam, Megalopolitis* Alipheran, contendentibus numquam eam urbem fuisse ex Triphylia, sed sibi debere restitui, quia una esset ex iis quae ad condendam Megalen polin ex concilio Arcadum contributae forent. [6] Et cum Achaeis quidem per haec societatem firmabat; [7] ad* Macedonum animos cum Heracliden amicum maxime invidiae sibi esse cerneret, multis criminibus oneratum in vincla coniecit ingenti popularium gaudio. [8] Bellum si quando umquam ante alias, [9] tum* magna cura apparavit exercuitque in armis et Macedonas et mercennarios milites principioque veris cum Athenagora omnia externa auxilia quodque levis armaturae erat in Chaoniam per Epirum ad occupandas quae ad Antigoneam fauces sunt —Stena vocant Graeci— misit. [10] Ipse post paucis diebus graviore secutus agmine, cum situm omnem regionis adspexisset, maxime idoneum ad muniendum locum credidit esse praeter amnem Aoum. [11] Is inter montes, quorum alterum Meropum, alterum Asnaum incolae vocant, angusta valle fluit, iter exiguum super ripam praebens. Asnaum Athenagoram cum levi armatura tenere et communire iubet; ipse in Meropo posuit castra.

[12] Qua abscisae rupes erant, statio paucorum armatorum tenebat; qua minus tuta erant alia fossis, alia vallo, alia turribus muniebat.

[13] Magna tormentorum etiam vis,* ut missilibus procul arcerent hostem,

mismo tiempo a devolverles a los aqueos Orcómeno[156] y Herea así como Trifilia, que les había sido arrebatada a los eleos, y devolverles Alífera a los megalopolitas[157]. Estos últimos pretendían que esta ciudad nunca había pertenecido a Trifilia y que debía serles devuelta a ellos porque era una de las ciudades que por decisión de la asamblea de los árcades había contribuido a la fundación de Megalópolis.

[6] Con estas medidas afianzaba además, seguramente, la alianza con los aqueos. [7] En cuanto a la actitud de los macedonios, como veía que la razón principal de su impopularidad era su amistad con Heraclides, cargó sobre éste multitud de acusaciones y lo metió en la cárcel, con enorme satisfacción por parte de sus compatriotas. [8] Hizo los preparativos para la guerra con gran dedicación, [9] mayor que en ninguna otra ocasión anterior, ejercitando en las armas tanto a los macedonios como a las tropas mercenarias, y a comienzos de la primavera[158] puso todas las tropas auxiliares extranjeras y todo el contingente de infantería ligera a las órdenes de Atenágoras y las mandó a Caonia[159] a través del Epiro para ocupar los pasos de acceso a Antigonea[160] —Estena, los llaman los griegos—, [10] Él los siguió pocos días después con las tropas pesadas y, tras estudiar la configuración de toda la comarca, llegó al convencimiento de que la posición más apropiada para fortificarse era más allá del río Áoo. [11] Fluye éste por un angosto valle entre dos montañas que los habitantes del lugar llaman Meropo a una y Asnao a la otra, y tiene un estrecho paso a lo largo de la orilla. Ordenó a Atenágoras ocupar y fortificar el Asnao con las tropas ligeras, y él emplazó su campamento en el Meropo. [12] Donde había rocas cortadas a pico apostó un destacamento armado poco numeroso; fortificó los puntos menos protegidos, con fosos en unos casos, con una empalizada en otros, y en otros con torres. [13] Emplazó además gran cantidad de máquinas de lanzamiento en lugares apropiados, para

---

156 Orcómeno, primero aquea y después etolia, había sido tomada por Dosón en 224. Herea, en la Arcadia occidental. Trifilia denomina la zona del oeste del Peloponeso entre el Alfeo y el Neda. Al igual que Alífera, que estaba al sur de Herea, había sido tomada por Filipo a los eleos en 219.

157 De Megalópolis, que había sido fundada en 370 c. y había entrado en la Liga Aquea en 225.

158 Del año 198.

159 Nombre de la región nororiental del Epiro desde los montes Acroceraunos al lago Butrinto.

160 Aunque es habitual identificarla con la moderna Tepelene, podría haber estado unos 25 Km. más al sur, cerca de Saraginishtë.

idoneis locis disposita est. Tabernaculum regium pro vallo in conspecto maxime tumulo, ut terrorem hostibus suisque spem ex fiducia faceret, positum.

mantener alejado al enemigo con sus proyectiles. La tienda del rey fue colocada delante de la empalizada, en la elevación de terreno más visible, para infundir pánico a los enemigos y aliento a los suyos con tal muestra de confianza.

Movimientos de Vilio. Roma: elecciones mandos, prodigios

[**XXXII** 6, 1] Consul per Charopum Epiroten certior factus, quos saltus cum exercitu insedisset rex, et ipse, cum Corcyrae hibernasset, vere primo in continentem travectus ad hostem ducere pergit. [2] Quinque milia ferme ab regiis castris cum abesset, loco munito relictis legionibus ipse cum expeditis progressus ad speculanda loca postero die consilium habuit, [3] utrum per insessum ab hoste saltum, quamquam labor ingens periculumque proponeretur, transitum temptaret, an eodem itinere, quo priore anno Sulpicius Macedoniam intraverat, circumduceret copias.
[4] Hoc consilium per multos dies agitanti ei nuntius venit T. Quinctium consulem factum sortitumque provinciam Macedoniam maturato itinere iam Corcyram traiecisse. [5] Valerius Antias intrasse saltum Villium tradit, quia recto itinere nequiverit omnibus ab rege insessis, secutum vallem, per quam mediam fertur Aous amnis, [6] ponte raptim facto in ripam, in qua erant castra regia, transgressum acie conflixisse; fusum fugatumque* regem, castris exutum; [7] duodecim milia hostium eo proelio caesa, capta duo milia et ducentos et signa militaria centum triginta duo, equos ducentos triginta; aedem etiam Iovi in eo proelio votam, si res prospere gesta esset. [8] Ceteri Graeci Latinique auctores, quorum quidem ego legi annales, nihil memorabile a Villio actum integrumque bellum insequentem consulem T. Quinctium accepisse tradunt.

[6] Por su parte el cónsul, informado por el epirota Caropo acerca de los pasos que había ocupado el rey con su ejército, después de pasar el invierno en Corcira se trasladó al continente a principios de la primavera y marchó en dirección al enemigo. [2] Cuando estaba a unas cinco millas de distancia del campamento del rey, dejó las legiones en una posición fortificada y él se adelantó con tropas ligeras para hacer un reconocimiento del terreno.
[3] Al día siguiente reunió el consejo de guerra para decidir si intentaba el paso a través del desfiladero ocupado por el enemigo, a pesar de los enormes trabajos y peligros que eran de prever, o si daba un rodeo y llevaba las tropas por el mismo camino por donde Sulpicio había penetrado en Macedonia el año anterior. [4] La discusión de esta disyuntiva se prolongó durante muchos días, y entretanto llegó la noticia de que Tito Quincio había sido elegido cónsul, de que le había tocado en suerte la provincia de Macedonia y que había llegado ya a Corcira tras una rápida travesía. [5] Valerio Anciate relata que Vilio, como no pudo marchar en línea recta al estar toda la zona ocupada por el rey, siguió el valle por cuyo centro discurre el río Áoo, [6] tendió un puente a toda prisa, cruzó a la orilla donde estaba el campamento del rey y libró batalla; el rey fue derrotado y puesto en fuga, perdiendo el campamento; [7] fueron muertos en aquella batalla doce mil enemigos, cayeron prisioneros dos mil doscientos, y se capturaron ciento treinta y dos enseñas militares y doscientos caballos; también durante la batalla se prometió con voto un templo a Júpiter si el resultado era favorable. [8] Los demás historiadores griegos y latinos, al menos aquellos cuyos anales yo he leído, refieren que Vilio no hizo nada digno de mención y le dejó íntegra la guerra a Tito Quincio, el cónsul que lo sucedió.

[**XXXII** 7, 1] Dum haec in Macedonia geruntur, consul alter L. Lentulus, qui Romae substiterat, comitia censoribus creandis habuit. [2] Multis claris petentibus viris creati censores P. Cornelius Scipio Africanus et P. Aelius Paetus. [3] Ii magna inter se concordia et senatum sine ullius nota legerunt et portoria venalicium Capuae Puteolisque, item Castrum portorium, quo in loco nunc oppidum est, fruendum locarunt colonosque eo trecentos —is enim numerus finitus ab senatu erat— adscripserunt et sub Tifatis Capuae agrum vendiderunt. [4] Sub idem tempus L. Manlius Acidinus ex Hispania decedens, prohibitus a P. Porcio Laeca tribuno* plebis ne ovans rediret, cum ab senatu impetrasset, privatus urbem ingrediens mille ducenta pondo argenti, triginta pondo ferme auri in aerarium tulit. [5] Eodem anno Cn. Baebius Tamphilus,* qui ab C. Aurelio, consule anni prioris, provinciam Galliam acceperat, temere ingressus Gallorum Insubrum fines prope cum toto exercitu est circumventus: supra sex milia et septingentos milites amisit; [6] tanta ex eo bello, quod iam timeri desierat, clades accepta est. [7] Ea res L. Lentulum consulem ab urbe excivit. Qui ut in provinciam venit plenam tumultus, trepido exercitu accepto praetorem multis probris increpitum provincia decedere atque abire Romam iussit. [8] Neque ipse consul memorabile quicquam gessit, comitiorum causa Romam revocatus; quae ipsa per M. Fulvium et M'. Curium tribunos plebis impediebantur, [9] quod T. Quinctium Flamininum consulatum ex quaestura petere non patiebantur: [10] iam aedilitatem praeturamque fastidiri, nec per honorum gradus, documentum

[7] Mientras en Macedonia se desarrollaban estos acontecimientos, el otro cónsul, Lucio Léntulo, que había quedado en Roma, convocó los comicios para la elección de censores. [2] De los muchos varones ilustres que presentaron su candidatura fueron elegidos Publio Cornelio Escipión Africano y Publio Elio Peto.
[3] Éstos, muy bien avenidos entre sí, completaron una nómina de senadores libres todos ellos de nota censoria; adjudicaron en arriendo los impuestos sobre tráfico de mercancías en Capua y Putéolos[161], así como los derechos de portazgo de Castro[162], lugar donde hoy hay una ciudad, y adonde enviaron trescientos colonos —pues ésta era la cifra límite fijada por el senado—; y pusieron en venta el terreno público de Capua al pie del Tifata. [4] Por la misma época Lucio Manlio Acidino, de regreso de Hispania, entró en Roma como simple ciudadano: el tribuno de la plebe Publio Porcio Leca[163] se opuso a que entrase con los honores de la ovación, a pesar de habérselo concedido el senado. Aportó al tesoro público seis mil libras de plata y unas treinta libras de oro.
[5] Aquel mismo año Gneo Bebio Tánfilo, que había recibido la provincia de la Galia del cónsul del año anterior Gayo Aurelio, se internó temerariamente en territorio de los galos ínsubres y quedó rodeado con casi todo su ejército. Perdió más de seis mil setecientos hombres: [6] tan importante fue el descalabro sufrido, en una guerra que ya había dejado de suscitar temores. [7] Este hecho hizo que saliera de Roma el cónsul Lucio Léntulo; cuando llegó a la provincia, en la que reinaba la confusión, asumió el mando del desmoralizado ejército, increpó con dureza al pretor y le ordenó abandonar la provincia y dirigirse a Roma.

[8] Tampoco el cónsul llevó a cabo ninguna acción reseñable, al ser llamado a Roma con motivo de los comicios; los tribunos de la plebe Marco Fulvio[164] y Manio Curio ponían trabas a los mismos, [9] porque no consentían que Tito Quincio Flaminino presentara su candidatura al consulado inmediatamente después de ser cuestor. [10] Ahora, decían, se menospreciaba la edilidad y la pretura, y los hombres de relieve no aspiraban ya al consulado demostrando su capacidad

[161] Putéolos (Pozzuoli), al norte de Nápoles, formaba parte del *ager publicus* de Roma.
[162] Sobre las dificultades que plantea este texto puede verse J. BRISCOE, *A Commentary*..., pág. 177 ss.
[163] El pretor de 195 que dio nombre a la *Lex Porcia de prouocatione.*
[164] Podría ser Flaco, el comisionado de 201 (XXXI 4, 3), o Nobílior, el cónsul de 189.

sui dantes, nobiles homines tendere ad consulatum, sed transcendendo media summa imis continuare. [11] Res ex campestri* certamine in senatum pervenit. Patres censuerunt, qui honorem quem sibi capere per leges liceret peteret, in eo populo creandi quem velit potestatem fieri aequum esse. [12] In auctoritate patrum fuere tribuni. Creati consules Sex. Aelius Paetus et T. Quinctius Flamininus. [13] Inde praetorum comitia habita. Creati L. Cornelius Merula, M. Claudius Marcellus, M. Porcius Cato, C. Helvius,* qui aediles plebis fuerant. Ab iis ludi plebeii instaurati; et epulum Iovis fuit ludorum causa. [14] Et ab aedilibus curulibus C. Valerio Flacco, flamine Diali, et C. Cornelio Cethego ludi Romani magno apparatu facti. [15] Ser. et C. Sulpicii* Galbae pontifices eo anno mortui sunt; in eorum locum M. Aemilius Lepidus et Cn. Cornelius Scipio pontifices suffecti sunt.

en cargos cada vez más altos sino que querían pasar directamente de los inferiores a los superiores saltándose los intermedios. [11] El problema pasó del Campo de Marte al senado. Los senadores dictaminaron que era justo que el pueblo tuviera la facultad de elegir a quien quisiera siempre que el candidato pretendiese un cargo que la ley le permitiera asumir. [12] Los tribunos acataron la decisión del senado. Fueron elegidos cónsules[165] Sexto Elio Peto y Tito Quincio Flaminino.

[13] Se celebraron a continuación las elecciones de pretores. Resultaron elegidos Lucio Cornelio Mérula[166], Marco Claudio Marcelo, Marco Porcio Catón[167], y Gayo Helvio, que habían sido ediles plebeyos. Éstos celebraron los Juegos Plebeyos, y con motivo de los juegos se celebró un banquete en honor de Júpiter. [14] También ofrecieron unos Juegos Romanos muy suntuosos los ediles curules Gayo Valerio Flaco, flamen de Júpiter, y Gayo Cornelio Cetego. [15] Fallecieron aquel año los pontífices Servio y Gayo Sulpicio Galba, y fueron reemplazados por Marco Emilio Lépido y Gneo Cornelio Escipión[168].

[**XXXII** 8, 1] Sex. Aelius Paetus T. Quinctius Flamininus* magistratu inito senatum in Capitolio cum habuissent, decreverunt patres, ut provincias Macedoniam atque Italiam consules compararent inter se sortirenturve; [2] utri eorum Macedonia evenisset, in supplementum legionum tria milia militum Romanorum scriberet et trecentos equites, item sociorum Latini nominis quinque milia peditum, quingentos equites. [3] Alteri consuli novus omnis exercitus decretus. L. Lentulo,* prioris anni consuli, prorogatum imperium, vetitusque aut ipse provincia decedere prius aut veterem deducere exercitum, quam cum

[8] Después de tomar posesión de su cargo los cónsules Sexto Elio Peto y Tito Quincio Flaminino convocaron al senado en el Capitolio. Éste decidió que los cónsules se repartieran de mutuo acuerdo o por sorteo las provincias de Macedonia e Italia; [2] aquel a quien correspondiera Macedonia reclutaría, como complemento de las legiones, tres mil romanos de infantería y trescientos de caballería, así como cinco mil aliados latinos de infantería y quinientos de caballería. Para el otro cónsul se decretó un ejército nuevo por completo.
[3] Al cónsul del año anterior Lucio Léntulo se le prorrogó el mando por un año, con orden de no abandonar la provincia ni sacar de ella el antiguo ejército hasta que llegase el cónsul con las nuevas legiones.

[165] Para el año 198.
[166] Cónsul en 193.
[167] Catón el Censor. Cuestor en 204, cónsul en 195, censor en 184.
[168] Probablemente el cónsul de 176, hermano de Escipión Nasica.

legionibus novis consul venisset. [4] Sortiti consules provincias; Aelio Italia, Quinctio Macedonia evenit. [5] Praetores L.* Cornelius Merula urbanam, M. Claudius Siciliam, M. Porcius Sardiniam, C. Helvius Galliam est sortitus. Dilectus inde haberi est coeptus; [6] nam praeter consulares exercitus praetoribus* quoque iussi scribere milites erant, [7] Marcello in Siciliam quattuor milia peditum socium et Latini nominis et trecentos equites, Catoni in Sardiniam ex eodem genere militum duo milia peditum, ducentos equites, [8] ita ut ii praetores ambo cum in provincias venissent, veteres dimitterent pedites equitesque. [9] Attali deinde regis legatos in senatum consules introduxerunt. Ii regem classe sua copiisque omnibus terra marique rem Romanam iuvare quaeque imperarent Romani consules, impigre atque oboedienter ad eam diem fecisse cum exposuissent, [10] vereri dixerunt, ne id praestare ei per Antiochum regem ultra non liceret; vacuum namque praesidiis navalibus terrestribusque regnum Attali Antiochum invasisse.

[11] Itaque Attalum orare patres conscriptos, si sua classi suaque opera uti ad Macedonicum bellum vellent, mitterent ipsi praesidium ad regnum eius tutandum; si id nollent, ipsum ad sua defendenda cum classe ac reliquis copiis redire paterentur. [12] Senatus* legatis ita responderi iussit: quod rex Attalus classe copiisque aliis duces Romanos iuvisset, id gratum senatui esse; [13] auxilia nec ipsos missuros Attalo adversus Antiochum, socium et amicum populi Romani, nec Attali auxilia retenturos ultra, quam regi commodum esset; [14] semper populum Romanum alienis rebus arbitrio alieno usum; et principium et finem in potestatem ipsorum, qui ope sua velint adiutos Romanos, esse; [15] legatos ad Antiochum missuros, qui nuntient Attali naviumque eius et militum opera adversus Philippum communem hostem

[4] Los cónsules sortearon las provincias; a Elio le tocó Italia, y a Quincio, Macedonia. [5] En cuanto a los pretores, a Lucio Cornelio Mérula le correspondió la pretura urbana; a Marco Claudio, Sicilia; Cerdeña a Marco Porcio, y la Galia a Gayo Helvio. A continuación comenzó el reclutamiento, [6] pues aparte de los ejércitos consulares se había dispuesto que también se alistaran tropas para los pretores: [7] para Marcelo, cuatro mil aliados y latinos de infantería y trescientos de caballería, para Sicilia. Para Catón, dos mil hombres de infantería y doscientos de caballería, del mismo origen, para Cerdeña. [8] Ambos pretores, al llegar a sus provincias, licenciarían a la infantería y caballería veteranas.

[9] Después, los cónsules presentaron ante el senado a los embajadores del rey Átalo. Expusieron éstos que el rey estaba colaborando con la causa romana con su flota y todas sus tropas por tierra y mar, y hasta aquella fecha había cumplido pronta y dócilmente todas las órdenes de los cónsules romanos [10] y añadieron que se temía que el rey Antíoco no le permitiera seguir haciéndolo; Antíoco, en efecto, había invadido el reino de Átalo, desprovisto de defensas tanto por mar como por tierra.

[11] Átalo, por consiguiente, rogaba a los senadores que le enviaran refuerzos para defender su reino, si querían contar con su flota y su colaboración para la guerra de Macedonia, y si no querían hacerlo, que le permitieran a él volver para defender sus dominios con su flota y el resto de sus tropas.

[12] La respuesta que se dio a los embajadores por orden del senado fue la siguiente: el senado agradecía que el rey Átalo hubiera ayudado a los generales romanos con su flota y demás fuerzas; [13] no se enviarían refuerzos a Átalo en contra de Antíoco, aliado y amigo del pueblo romano, pero tampoco se retendría a las tropas auxiliares de Átalo más allá de lo conveniente para el rey; [14] el pueblo romano siempre había utilizado lo que pertenecía a otros de acuerdo con el criterio de esos otros; tanto el principio como el fin de la colaboración estaba en manos de aquellos que querían que los romanos contaran con ella; [15] se enviarían embajadores a Antíoco para significarle que el pueblo romano se estaba valiendo de la colaboración de Átalo, de sus navíos y sus

uti populum Romanum; [16] gratum eum facturum senatui, si regno Attali abstineat belloque absistat; aequum esse socios et amicos populi Romani reges inter se quoque ipsos pacem servare.

soldados, en contra de Filipo, su enemigo común, [16] y que el senado vería con buenos ojos que él respetara el reino de Átalo y cesara en sus hostilidades, pues era razonable que unos reyes aliados y amigos del pueblo romano mantuvieran la paz también entre ellos.

[**XXXII** 9, 1] Consulem T. Quinctium ita habito dilectu, ut eos fere legeret, qui in Hispania aut Africa meruissent, spectatae virtutis milites, properantem in provinciam prodigia nuntiata atque eorum procuratio Romae tenuerunt.
[2] De caelo tacta erant via publica Veis, forum et aedes Iovis Lanuvi, Herculis aedes Ardeae, Capuae murus et turres et aedes, quae alba dicitur; caelum ardere visum erat Arreti; [3] terra Velitris trium iugerum spatio caverna ingenti desederat; Suessae Auruncae nuntiabant agnum cum duobus capitibus natum et Sinuessae porcum cum* humano capite. [4] Eorum prodigiorum causa supplicatio unum* diem habita, et consules rebus divinis operam dederunt placatisque diis in provincias profecti sunt, Aelius cum Helvio praetore in Galliam; [5] exercitumque ab L. Lentulo acceptum, quem dimittere debebat, praetori tradidit, ipse novis legionibus, quas secum adduxerat, bellum gesturus. Neque memorabilis rei quicquam gessit.*

[9] El cónsul Tito Quincio, que había realizado el reclutamiento escogiendo preferentemente a los soldados que se habían distinguido por su valor militando en Hispania y en África, tenía prisa por dirigirse a su provincia, pero lo retuvo en Roma la expiación de extraños fenómenos de los que habían llegado noticias. [2] Habían caído rayos en Veyos en la vía pública, en Lanuvio en el foro y en el templo de Júpiter, en Árdea en el templo de Hércules, y en Capua en la muralla, las torres, y el templo llamado Albo. En Arrecio se había visto arder el cielo; [3] en Vélitras se había abierto en la tierra una enorme sima de tres yugadas de extensión; según noticias, en Suesa Aurunca había nacido un cordero con dos cabezas y en Sinuesa un cerdo con cabeza humana. [4] Con motivo de estos portentos se celebró un día de rogativas y los cónsules se entregaron a las prácticas religiosas, partiendo para sus provincias una vez aplacados los dioses. Elio marchó a la Galia con el pretor Helvio; [5] el ejército que Lucio Léntulo le entregó y que debía licenciar se lo confió al pretor, para hacer la guerra con las legiones nuevas que había llevado consigo. Pero no hizo nada digno de mención.

El cónsul Tito Quincio Flaminino en Macedonia. Estratagema y victoria romana

[6] T. Quinctius alter consul maturius quam priores soliti erant consules, a Brundisio cum tramisisset, Corcyram tenuit cum octo milibus peditum, equitibus octingentis. * [7] Ab Corcyra in proxima Epiri quinqueremi traiecit et in castra Romana magnis itineribus contendit. [8] Inde Villio dimisso paucos moratus dies, dum se copiae ab Corcyra adsequerentur, consilium habuit, utrum recto itinere per castra hostium vim facere conaretur, [9] an ne temptata quidem re tanti laboris ac periculi per Dassaretios potius Lyncumque tuto circuitu

[6] El otro cónsul, Tito Quincio, zarpó de Brundisio con mayor rapidez de lo acostumbrado por los cónsules anteriores, y puso rumbo a Corcira con ocho mil soldados de a pie y quinientos de a caballo.
[7] Desde Corara cruzó en una quinquerreme al punto del Epiro más cercano y se dirigió al campamento romano a marchas forzadas. [8] Despidió a Vilio y se detuvo allí unos cuantos días dando tiempo a que las tropas le siguieran desde Corcira y reunió al consejo para decidir entre intentar un golpe de fuerza marchando en línea recta a través del campamento enemigo, [9] o no intentar siquiera una acción tan dificultosa y arriesgada y entrar en Macedonia dando un rodeo sin peligro a través de Dasarecia y Lineo.

Macedoniam intraret. [10] Vicissetque ea sententia, ni timuisset, ne, cum a mari longius recessisset, emisso e manibus hoste, si, quod antea fecerat, solitudinibus silvisque se tutari rex voluisset, sine ullo effectu aestas extraheretur.
[11] Utcumque esset igitur, illo ipso tam iniquo loco adgredi hostem placuit. Sed magis fieri id placebat, quam, quomodo fieret, satis expediebant.

[10] Se hubiera dado preferencia a esta opción de no ser por miedo a que, si se alejaba del mar, se le escapara de las manos el enemigo en el caso de que el rey quisiese ponerse a salvo en bosques y parajes solitarios como había hecho anteriormente; con ello malgastaría el verano sin resultado alguno.
[11] Saliera lo que saliera, pues, se decidió atacar al enemigo incluso desde una posición tan desventajosa como aquélla. Pero era más clara la decisión de hacerlo que la idea de cómo ponerlo en práctica.

[**XXXII** 10, 1] Diesque quadraginta sine ullo conatu sedentes* in conspectu hostium absumpserant. Inde spes data Philippo est per Epirotarum gentem temptandae pacis; [2] habitoque concilio delecti ad eam rem agendam Pausanias praetor et Alexander magister equitum consulem et regem, ubi in artissimas ripas Aous cogitur amnis, in colloquium adduxerunt. Summa postulatorum consulis erat: [3] praesidia ex civitatibus rex deduceret; iis, quorum agros urbesque populatus esset, redderet res quae comparerent; ceterorum aequo arbitrio aestimatio fieret. [4] Philippus aliam aliarum civitatium condicionem esse respondit: quas ipse cepisset, eas liberaturum; quae sibi traditae a maioribus essent, earum hereditaria ac iusta possessione non excessurum. [5] Si quas quererentur belli clades eae civitates, cum quibus bellatum foret, arbitrio quo vellent populorum, cum quibus pax utrisque fuisset, se usurum. [6] Consul nihil ad id quidem arbitro aut iudice opus esse dicere: cui enim non apparere ab eo, qui prior arma intulisset, iniuriam ortam, nec Philippum ab ullis bello lacessitum priorem vim omnibus fecisse?
[7] Inde cum ageretur, quae civitates liberandae essent, Thessalos primos omnium nominavit consul. Ad id vero adeo accensus indignatione est rex, ut exclamaret: Quid victo gravius imperares, T. Quincti? [8] atque ita se ex colloquio

[10] Habían permanecido quietos durante cuarenta días a la vista del enemigo sin intentar ningún movimiento. Esto dio a Filipo esperanzas respecto a una tentativa de paz a través de la mediación del pueblo epirota. [2] Se celebró un consejo, y el pretor Pausanias y el jefe de la caballería Alejandro, elegidos para llevar adelante dicho proyecto, reunieron al cónsul y al rey en una entrevista en un punto donde las orillas del río Áoo se estrechan al máximo. [3] Las peticiones del cónsul se resumían en que el rey retirase sus guarniciones de las ciudades; que devolviese a aquellos cuyos territorios y ciudades había saqueado los bienes que se encontrasen y se hiciese una valoración del resto con un arbitraje imparcial.
[4] Filipo respondió que eran diferentes las circunstancias de cada ciudad, que estaba dispuesto a liberar las que él había tomado, pero no iba a renunciar a la posesión, legítima y hereditaria, de las que le habían legado sus antepasados; [5] si las ciudades con las que había guerreado se quejaban de algún daño sufrido en la guerra, se sometería al arbitraje de alguno de los pueblos, el que ellos quisieran, con los que unos y otros estaban en paz.
[6] El cónsul replicó que para eso ciertamente no había ninguna necesidad de árbitro ni juez, pues a cualquiera le resultaba evidente que la injusticia está del lado de quien inicia las hostilidades, y que Filipo había sido el primero en atacar en todos los casos sin que mediara provocación armada por parte de nadie.
[7] Cuando se pasó a discutir qué ciudades debían ser liberadas, el cónsul citó en primer lugar a los tesalios. Ante esto el rey se encendió de indignación hasta el extremo de exclamar: «¿Qué condición más dura me impondrías, Tito Quincio, si fuese un vencido?» [8] Y con esto abandonó precipitadamente la entrevista,

proripuit; et temperatum aegre est, quin missilibus, quia dirempti medio amni fuerant, pugnam* inter se consererent.
[9] Postero die per excursiones ab stationibus primo in planitie satis ad id patenti multa levia commissa proelia sunt; [10] deinde recipientibus se regiis in arta et confragosa loca aviditate accensi certaminis eo quoque Romani penetravere. [11] Pro his ordo et militaris disciplina et genus armorum erat, aptum* tegendis corporibus; pro hoste loca et catapultae ballistaeque in omnibus prope rupibus quasi in muro dispositae.
[12] Multis hinc atque illinc vulneribus acceptis, cum etiam, ut in proelio iusto, aliquot cecidissent, nox pugnae finem facit.

faltando poco para que se enzarzaran en un combate, con armas de lanzamiento al estar el río de por medio.

[9] Al día siguiente, primero se produjeron numerosas escaramuzas, a base de salidas desde los puestos de guardia, en una explanada cuyas dimensiones lo permitían. [10] Luego, los soldados del rey se replegaron hacia parajes angostos y abruptos en los que también se internaron los romanos enardecidos por las ansias de combate. [11] Éstos tenían a su favor la disciplina militar y el tipo de armamento, apropiado para cubrir el cuerpo; los enemigos contaban con la ventaja de la posición y las catapultas y ballestas emplazadas casi en cada roca como sobre una muralla. [12] Hubo por ambas partes muchos heridos y también algunos muertos, como en un combate en regla, y la noche puso fin a la batalla.

[**XXXII** 11, 1] Cum in hoc statu res esset, pastor quidam a Charopo, principe Epirotarum, missus deducitur ad consulem. [2] Is se in eo saltu, qui regiis tum teneretur castris, armentum pascere solitum ait omnes montium eorum amfractus callesque nosse. [3] Si secum aliquos consul mittere velit, se non iniquo nec perdifficili aditu super caput hostium eos educturum.* [4] Haec ubi consul audivit, percunctatum ad Charopum mittit, satisne credendum super tanta re agresti censeret. Charopus renuntiari iubet, ita crederet, ut suae potius omnia quam illius potestatis essent. [5] Cum magis vellet credere quam auderet mixtumque gaudio et metu animum gereret, auctoritate motus Charopi experiri spem oblatam statuit et, [6] ut averteret regem* ab suspicione, biduo insequenti* lacessere hostem dispositis ab omni parte copiis succedentibusque integris in locum defessorum non destitit.
[7] Quattuor milia inde lecta peditum et trecentos equites tribuno militum tradit. Equites quoad loca patiantur ducere iubet; ubi ad invia equiti ventum sit, in

[11] Así estaba la situación cuando fue conducido ante el cónsul un pastor enviado por Caropo, un jefe de los epirotas. [2] Dijo que él solía apacentar su rebaño en la cañada que entonces ocupaba el campamento del rey, y que conocía todos los recovecos y senderos de aquellas montañas; [3] si el cónsul quería enviar con él algunos hombres, los llevaría por una senda no demasiado empinada ni difícil hasta una posición por encima del enemigo.
[4] El cónsul, cuando oyó esto, mandó a preguntar a Caropo si a su juicio se podía confiar plenamente en el campesino en un asunto de tanta importancia. La respuesta remitida por Caropo fue que confiase, pero de forma que el control de toda la operación lo tuviera él y no el otro. [5] El cónsul quería fiarse pero no se atrevía, entrecruzándose en su ánimo la euforia y la prevención; animado por la garantía de Caropo decidió probar la posibilidad que se le ofrecía. [6] Para evitar que el rey sospechara, durante los dos días siguientes no cesó de hostigar al enemigo disponiendo tropas por todas partes y reemplazando a los que estaban agotados con otros de refresco.

[7] Seguidamente, entregó a un tribuno militar cuatro mil soldados escogidos de infantería y trescientos de caballería. Le ordenó que llevara a los jinetes hasta donde el terreno lo permitiera; que, una vez llegados

planitie aliqua locari equitatum, pedites, qua dux monstraret viam, ire; [8] ubi, ut polliceatur, super caput hostium perventum sit, fumo dare signum nec antea clamorem tollere, quam ab se signo recepto pugnam coeptam arbitrari posset.

[9] Nocte itinera fieri iubet —et pernox* forte luna erat— interdiu cibi quietisque sumeret tempus. Ducem promissis ingentibus oneratum, si fides extet, vinctum tamen tribuno tradit.

[10] His copiis ita dimissis eo intentius Romanus undique instat, capit* stationes.

al terreno impracticable para la caballería, apostara a los jinetes en algún espacio llano, y que los de a pie siguieran el camino que el guía les indicara.
[8] Cuando, como éste prometía, hubiesen llegado al punto que dominaba la posición del enemigo, que hiciese una señal de humo, pero que no lanzase el grito de guerra hasta recibir de él la señal y poder deducir que la batalla había comenzado.
[9] Le dio orden de efectuar la marcha durante la noche —coincidía, además, que era luna llena— y dedicar el día a comer y descansar. Colmó al guía de promesas para el caso de que se cumpliera su palabra, pero se lo entregó maniatado al tribuno.
[10] Una vez despedido así el cuerpo expedicionario, el romano acentuó la presión sobre[169] los puestos enemigos por todas partes.

[**XXXII** 12, 1] Interim die tertio cum verticem quem petierant Romani cepisse ac tenere se fumo significarent, tum vero trifariam divisis copiis consul valle media cum militum robore succedit, cornua dextra laevaque admovet castris; nec segnius hostes obviam eunt.
[2] Et dum aviditate certaminis provecti extra munitiones pugnant, haud paulo superior est Romanus miles et virtute et scientia et genere armorum; [3] postquam multis vulneratis interfectisque recepere se* regii in loca aut munimento aut natura tuta, verterat periculum in Romanos temere in loca iniqua nec faciles ad receptum angustias progressos.

[4] Neque impunita temeritate inde recepissent sese, ni clamor primum ab tergo auditus, dein pugna etiam coepta amentes repentino terrore regios fecisset.

[5] Pars in fugam effusi sunt; pars magis quia* locus fugae deerat, quam quod animi satis esset ad pugnam, cum substitissent, ab hoste et a fronte et ab tergo urgente circumventi sunt.

[12] Entre tanto, al cabo de tres días los romanos anunciaron con señales de humo que habían alcanzado y ocupaban la altura a que se dirigían. Entonces el cónsul dividió sus tropas en tres cuerpos y avanzó por el centro del valle con lo mejor de sus hombres, dirigiendo las alas, por derecha e izquierda, hacia el campamento; los enemigos les salieron al paso con igual prontitud. [2] Mientras combatían fuera de las fortificaciones impulsados por sus ansias de pelea, los soldados romanos eran bastante superiores tanto por su valor como por su técnica y tipo de armamento; [3] pero cuando los hombres del rey, tras sufrir muchas bajas entre heridos y muertos, se replegaron hacia posiciones protegidas por las fortificaciones o la naturaleza del terreno, el peligro se volvió contra los romanos que habían avanzado temerariamente hasta posiciones desfavorables y lugares angostos de los que no era fácil volver atrás. [4] No se habrían retirado sin pagar cara su temeridad si no fuera porque primero el grito de guerra que se oyó a su espalda y después el ataque que se desencadenó enloquecieron a los hombres del rey con un pánico repentino.
[5] Parte de ellos huyeron en desbandada; otros permanecieron en su puesto de combate, más por falta de una salida por donde escapar que por presencia de ánimo, y fueron envueltos por el enemigo que estrechaba el cerco por el frente y por la espalda.

[169] Seguimos la propuesta *apud*, de Madvig.

[6] Deleri totus exercitus potuit, si fugientes persecuti victores essent; [7] sed equitem angustiae locorumque asperitas, peditem armorum gravitas impediit.
[8] Rex primo effuse ac sine respectu fugit; dein quinque milium spatium progressus, cum ex iniquitate locorum, id quod erat, suspicatus esset, sequi non posse hostem, substitit in tumulo quodam dimisitque suos per omnia iuga vallesque, qui palatos in unum colligerent. [9] Non plus duobus milibus hominum amissis cetera omnis multitudo, velut signum aliquod secuta, in unum cum convenisset, frequenti agmine petunt Thessaliam.
[10] Romani quoad tutum fuit insecuti caedentes spoliantesque caesos, castra regia, etiam sine defensoribus difficili aditu, diripiunt; atque ea nocte in suis castris manserunt.

[6] Podría haber sido destruido todo el ejército si los vencedores hubieran perseguido a los fugitivos, [7] pero la caballería se vio obstaculizada por la estrechez y la aspereza del terreno, y la infantería por el peso de las armas. [8] El rey en un principio se lanzó a una huida desenfrenada sin mirar hacia atrás; después, tras recorrer cinco millas, supuso que el enemigo no podría seguirlo debido a las dificultades del terreno, como de hecho ocurría, se detuvo en una de las colinas y envió a sus hombres por todas las cimas y valles para reagrupar a los que andaban dispersos. [9] Las pérdidas no superaron los dos millares de hombres; todos los demás, como obedeciendo alguna señal, se reagruparon en un solo cuerpo y se dirigieron a Tesalia en columna compacta. [10] Los romanos, mientras pudieron hacerlo sin riesgo, los persiguieron dándoles muerte y despojando a los muertos; después saquearon el campamento del rey, de difícil acceso aun estando sin defensores, y aquella noche la pasaron en su propio campamento.

Operaciones en Tesalia

[**XXXII** 13, 1] Postero die consul per ipsas angustias, quas inter valle se* flumen insinuat, hostem sequitur. Rex primo die ad castra Pyrrhi pervenit; [2] locus quem* ita vocant est in Triphylia terrae Molottidis. Inde postero die —ingens iter agmini, sed metus urgebat— in montes Lyncon perrexit. [3] Ipsi Epiri sunt, interiecti Macedoniae Thessaliaeque; latus, quod vergit in Thessaliam, oriens spectat, septentrio a Macedonia obicitur. Vestiti frequentibus silvis sunt; iuga summa campos patentes aquasque perennes habent. [4] Ibi stativis rex per aliquot dies habitis fluctuatus animo est, utrum protinus in regnum se reciperet, an praeverti in Thessaliam posset.
[5] Inclinavit sententia ut in Thessaliam agmen demitteret, Triccamque proximis limitibus petit; inde obvias urbes raptim

[13] Al día siguiente el cónsul salió tras el enemigo cruzando los encajonamientos a través de los cuales serpentea el río por el valle. El rey llego en la primera jornada hasta el Campamento de Pirro[170]. [2] El paraje así denominado está en Trifilia[171], en la región de Molótide. En la jornada siguiente llegó hasta los montes Lincon[172], enorme caminata para un ejército en marcha, pero el miedo acuciaba. [3] Pertenecen al Epiro, y se extienden entre Macedonia y Tesalia. La vertiente que da a Tesalia mira al Este, y la cara norte queda frente a Macedonia. Están cubiertos de espesos bosques, pero en lo alto de las cumbres hay llanos amplios y aguas perennes. [4] El rey mantuvo allí un campamento durante varios días dudando si se retiraría directamente a su reino o si podría reemprender el camino de Tesalia.

[5] Prevaleció la opción de bajar con su ejército a Tesalia, y se dirigió a Trica[173] por el camino más corto. Desde allí hizo un rápido recorrido por las ciudades

[170] Cerca de Konitsa, a unos 50 Km. de la salida de la garganta hacia el sureste.
[171] La Trifilia del Epiro, homónima de la del Peloponeso.
[172] Discutida su identificación.
[173] Situada a unas diez millas al norte de Gonfos.

peragravit. [6] Homines qui sequi possent sedibus excibat; oppida incendebat. Rerum suarum quas possent ferendarum secum dominis ius fiebat, cetera militis praeda erat. [7] Nec, quod ab hoste crudelius pati possent, reliqui quicquam fuit, quam quae ab sociis patiebantur. [8] Haec etiam facienti Philippo acerba erant, sed e terra mox futura hostium corpora saltem eripere sociorum volebat.

[9] Ita evastata oppida sunt Phacium, Iresiae, Euhydrium, Eretria, Palaepharsalus. Pheras cum peteret, exclusus, quia res egebat mora, si expugnare vellet, nec tempus erat, omisso incepto in Macedoniam transcendit; nam etiam Aetolos adpropinquare fama erat. [10] Qui audito proelio, quod circa amnem Aoum factum erat, proximis prius evastatis circa Sperchias* et Macran quam vocant Comen, transgressi inde in Thessaliam Cymenes et Angeias primo impetu potiti sunt. [11] A Metropoli, dum vastant agros, concursu oppidanorum ad tuenda moenia facto repulsi sunt. Callithera inde adgressi similem impetum oppidanorum pertinacius sustinuerunt; [12] compulsisque intra moenia qui eruperant, contenti ea victoria, quia spes nulla admodum expugnandi erat, abscesserunt. Teuma inde et Celathara vicos expugnant diripiuntque; Acharras per deditionem receperunt. [13] Xyniae simili metu a cultoribus desertae sunt.

[14] Hoc sedibus suis extorre agmen in praesidium incidit, quod ad Thaumacum, quo tutior frumentatio esset, ducebatur; incondita inermisque multitudo, mixta et imbelli* turba, ab armatis caesa est. Xyniae desertae diripiuntur. Cyphaera

que encontró en su camino. [6] Sacaba de sus casas a los hombres que podían seguirle, e incendiaba las poblaciones. Se les daba a sus dueños la posibilidad de llevarse consigo todos los bienes que pudieran, y el resto quedaba para botín de los soldados: [7] en nada hubieran recibido los habitantes peor trato de unos enemigos que el que les hacían sufrir sus aliados. [8] Estas medidas le resultaban también penosas al propio Filipo, que las aplicaba, pero de una tierra que bien pronto iba a pertenecer al enemigo quería sacar al menos las personas de los aliados. [9] Fueron así arrasadas las plazas de Fació, Piresias, Evidrio, Eretria y Palefársalo[174]. Al acercarse a Feras encontró resistencia, y como, si quería tomarla, la empresa requería tiempo y no lo tenía, renunció al intento y pasó a Macedonia, pues corrían rumores de que se estaban acercando también los etolios. [10] Éstos, al tener noticia de la batalla librada a orillas del río Áoo, devastaron los alrededores de Esperquias y Macra —que ellos llaman Come—, y después pasaron a Tesalia y se apoderaron de Ctimene y Angeia[175] al primer asalto.

[11] De Metrópoli[176] fueron rechazados, pues mientras ellos devastaban los campos, los habitantes corrieron todos a una a defender las murallas. Atacaron luego Calítera, y sostuvieron con mayor tenacidad una salida similar de los habitantes de la plaza; [12] rechazados murallas adentro los que habían efectuado la salida, ellos se retiraron dándose por contentos con este triunfo, porque no había absolutamente ninguna esperanza de tomarla al asalto. A continuación tomaron los poblados de Teuma y Celatara, y se hicieron con Acarras[177] por rendición. [13] El miedo a algo parecido hizo que Xinias fuera abandonada por sus habitantes. [14] La columna de estos refugiados se topó con un destacamento de tropas que se dirigía a Taumacos para asegurar en mayor medida el aprovisionamiento de trigo; la multitud desorganizada y desarmada, en la que se entremezclaba una masa de gente no apta para las armas, fue masacrada por los hombres armados.

---

[174] Pelefársalo podría ser la parte vieja de Fársalo, no una población diferente. Eretria, al este de Fársalo, a casi 30 Km. Feras, a unos 20 Km. al nordeste de Fársalo.

[175] Es discutida la localización de estas cuatro poblaciones.

[176] A unas diez millas al sureste de Gonfos, con Calitera un poco más al suroeste.

[177] Acarras podría identificarse con Ekkara. Xinias, en la orilla este del lago del mismo nombre. Es desconocida la posición de Teuma y Celatara.

inde Aetoli capiunt, opportune Dolopiae imminens castellum. [15] Haec raptim intra paucos dies ab Aetolis gesta. Nec Amynander atque Athamanes post famam prosperae pugnae Romanorum quieverunt.

Xinias, abandonada, fue saqueada. Los etolios, después, tomaron Cifera[178], posición fortificada muy bien situada dominando Dolopia. [15] Todas estas acciones las llevaron a cabo los etolios con gran celeridad en cosa de pocos días. Tampoco Aminandro y los atamanes permanecieron inactivos tras la noticia de la victoria de los romanos.

[**XXXII** 14, 1] Ceterum Amynander, quia suo militi parum fidebat, petito a consule modico praesidio cum Gomphos peteret, oppidum protinus nomine Phaecam situm inter Gomphos faucesque angustas, quae ab Athamania Thessaliam dirimunt, vi cepit. [2] Inde Gomphos adortus est,* et per aliquot dies summa vi tuentes urbem, cum iam scalas ad moenia erexisset,* eo demum* metu perpulit ad deditionem.
[3] Haec traditio Gomphorum ingentem terrorem Thessalis intulit. Dedidere deinceps sese qui Argenta quique Pherinium et Timarum et Ligynas et Strymonem et Lampsum habent aliaque castella iuxta ignobilia. [4] Dum Athamanes Aetolique submoto Macedonum metu in aliena victoria suam praedam faciunt, Thessaliaque ab tribus simul exercitibus incerta, quem hostem quemve socium crederet, [5] vastatur, consul faucibus, quas fuga hostium aperuerat, in regionem Epiri transgressus, etsi probe scit cui parti Charopo principe excepto Epirotae favissent, [6] tamen quia ab satisfaciendi quoque cura imperata enixe facere videt, ex praesenti eos potius quam ex praeterito aestimat habitu et ea ipsa facilitate veniae animos eorum in posterum conciliat. [7] Missis deinde nuntiis Corcyram, ut onerariae naves in sinum venirent Ambracium, ipse progressus modicis itineribus quarto die in monte Cercetio posuit castra, eodem

[14] Pero dado que Aminandro no confiaba demasiado en sus tropas, pidió al cónsul un pequeño refuerzo y se dirigió a Gonfos, tomando por la fuerza sobre la marcha una plaza llamada Feca, situada entre Gonfos y las gargantas que separan Tesalia de Atamania. [2] Después atacó Gonfos, cuyos defensores ofrecieron una tenaz resistencia durante varios días; pero cuando ya se aplicaban escalas a los muros, el miedo consiguiente los llevó a rendirse.

[3] Esta rendición de Gonfos provocó un miedo cerval entre los tesalios y unos tras otros se rindieron los habitantes de Argenta, Ferinio, Timaro, Liginas, Estrimón y Lampso[179], así como otras plazas igualmente poco conocidas.
[4] Mientras los atamanes y los etolios, perdido el miedo a los macedonios, sacaban su propio botín de una victoria ajena, y Tesalia sufría la devastación de tres ejércitos simultáneamente sin que pudiera saber con certeza a quién considerar enemigo y a quien aliado, [5] el cónsul cruzó a la región del Epiro por el paso que habían abierto los enemigos en su huida. Aunque sabía perfectamente a qué bando habían apoyado los epirotas —excepción hecha del jefe Caropo—, [6] no obstante, viendo que en su afán por satisfacerlo ponían gran empeño en seguir sus órdenes, los juzgó más por su comportamiento presente que por el pasado, y precisamente con esa buena disposición para el perdón se ganó sus voluntades para el futuro.
[7] Después mandó mensajeros a Corcira para que las naves de carga se dirigieran al golfo de Ambracia; él siguió adelante en etapas cortas y al cuarto día acampó en el monte Cercecio[180], donde había citado a Aminandro con sus tropas auxiliares no tanto porque

[178] Al oeste del lago Xinias, en Kaitsa.
[179] No hay referencias que permitan establecer el emplazamiento de estas poblaciones.
[180] En la frontera entre el Epiro y Tesalia.

Amynandro cum suis auxiliis accito, non tam virium eius egens, quam ut duces in Thessaliam haberet. [8] Ab eodem consilio et plerique Epirotarum voluntarii inter auxilia accepti.

necesitase sus fuerzas como por contar con guías para Tesalia.
[8] Con el mismo propósito fueron enrolados entre las milicias auxiliares muchos epirotas voluntarios.

[**XXXII** 15, 1] Primam urbem Thessaliae Phaloriam est adgressus. Duo milia Macedonum in praesidio habebat, qui primo summa vi restiterunt, quantum arma, quantum moenia tueri poterant. [2] Sed oppugnatio* continua, non nocte non die remissa, cum consul in eo verti crederet ceterorum Thessalorum animos, si primi vim Romanam non sustinuissent, vicit pertinaciam Macedonum. [3] Capta Phaloria legati a Metropoli et a Cierio dedentes urbes venerunt. Venia eisdem petentibus datur; Phaloria incensa ac direpta est. [4] Inde Aeginium petit; quem locum cum vel modico praesidio tutum ac prope inexpugnabilem vidisset, paucis in stationem proximam telis coniectis ad Gomphorum regionem agmen vertit.
[5] Degressusque in campos Thessaliae, cum iam omnia exercitui deessent, quia Epirotarum pepercerat agris, explorato ante, utrum Leucadem an sinum Ambracium onerariae tenuissent, frumentatum Ambraciam in vicem cohortes misit; [6] et est iter a Gomphis Ambraciam sicut impeditum ac difficile, ita spatio perbrevi. [7] Intra paucos itaque dies transvectis a mari commeatibus repleta omni rerum copia sunt castra. Inde Atracem est profectus. [8] Decem ferme milia ab Larisa abest; ex Perrhaebia oriundi sunt; sita est urbs super Peneum amnem. [9] Nihil trepidavere Thessali ad primum adventum Romanorum; et Philippus sicut in Thessaliam ipse

[15] La primera ciudad de Tesalia que atacó fue Faloria[181]. Tenía una guarnición de dos mil macedonios que al principio se resistieron con gran tenacidad defendiéndose lo mejor que podían con sus armas y murallas. [2] Pero el ininterrumpido ataque, que no daba tregua de día ni de noche porque el cónsul estaba convencido de que cambiaría la actitud de los demás etolios si los primeros no resistían la acometida de los romanos, quebró la tenacidad de los macedonios. [3] Tras la caída de Faloria llegaron diputados de Metrópoli y de Cierio[182] a rendir sus ciudades; pedían clemencia, y se les dio. Faloria fue saqueada e incendiada. [4] A continuación atacó Eginio[183]. Viendo que su posición era segura y casi inexpugnable incluso contando con una guarnición pequeña, tras disparar algunas armas arrojadizas contra el puesto de vigilancia más próximo cambió el rumbo de la marcha hacia la comarca de Gonfos.
[5] Después de bajar a las llanuras de Tesalia, como su ejército andaba ya falto de todo porque había respetado las tierras de los epirotas, averiguó primero si las naves de carga se habían dirigido a Léucade o al golfo de Ambracia y envió por turno las cohortes a Ambracia para aprovisionarse de trigo. [6] Si bien el camnio de Gonfos a Ambracia es difícil y lleno de obstáculos, con todo es muy corto.
[7] De modo que en cosa de pocos días el campamento quedó abundantemente provisto de todo gracias a los suministros transportados desde la costa.
[8] Salió luego hacia Atrage[184], que se encuentra a unas diez millas de Larisa; su población es oriunda de Perrebia, y la ciudad está situada sobre el río Peneo.
[9] Al principio los tesalios no se alarmaron en absoluto ante la llegada de los romanos: si bien Filipo no se atrevía a adentrarse él mismo en Tesalia, sin

[181] Al oeste del Peneo.
[182] A unos 20 Km. de Metrópoli, hacia el este.
[183] ¿Kalabaka?
[184] En Alifaka, al sur del Peneo.

progredi non audebat, ita intra Tempe stativis positis, ut quisque locus ab hoste temptabatur, praesidia per occasiones summittebat.

embargo había establecido su campamento en los límites de Tempe[185], y cada vez que una localidad era amenazada por el enemigo, enviaba refuerzos según exigía el caso.

Operaciones navales

[**XXXII** 16, 1] Sub idem fere tempus quo consul adversus Philippum primum in Epiri faucibus posuit castra,* [2] et L. Quinctius frater consulis, cui classis cura maritimaeque orae imperium mandatum ab senatu erat, cum duabus quinqueremibus Corcyram travectus, [3] postquam profectam inde classem audivit, nihil morandum ratus, cum ad Samen insulam adsecutus esset, [4] dimisso Livio, cui successerat, tarde inde ad Maleum trahendis plerumque remulco navibus, quae cum commeatu sequebantur, pervenit. [5] A Maleo, iussis ceteris, quantum maxime possent maturare, sequi, ipse tribus quinqueremibus expeditis Piraeum praecedit accepitque naves relictas ibi ab L. Apustio legato ad praesidium Athenarum. [6] Eodem tempore duae ex Asia classes profectae, una cum Attalo rege —eae quattuor et viginti quinqueremes erant— Rhodia altera viginti navium tectarum; Agesimbrotus praeerat. [7] Hae circa Andrum insulam classes coniunctae Euboeam inde exiguo distantem freto traiecerunt. [8] Carystiorum primum agros vastarunt; deinde, ubi Carystus praesidio a Chalcide raptim misso firma visa est, ad Eretriam accesserunt. [9] Eodem et L. Quinctius cum iis navibus quae Piraei fuerant Attali regis adventu audito venit iussis, ut quaeque ex sua classe venissent naves, Euboeam petere. [10] Eretria summa vi oppugnabatur; nam et trium iunctarum classium naves omnis generis tormenta machinasque ad urbium excidia secure

[16] Aproximadamente por la misma época en que el cónsul estableció por primera vez su campamento frente a Filipo en las gargantas del Epiro, [2] también Lucio Quincio, hermano del cónsul, a quien el senado había confiado la responsabilidad de la flota y el mando de las costas, cruzó a Corcira con dos quinquerremes. [3] Cuando se enteró de que la flota había partido de allí pensó que no había tiempo que perder, le dio alcance en la isla de Same, y desde allí, [4] después de despedir a Gayo Livio, al que reemplazaba, llegó al Maleo con lentitud, pues a menudo tenía que remolcar a las naves que lo seguían con el aprovisionamiento.
[5] Dando orden a los demás de que lo siguieran todo lo aprisa que pudieran desde el Maleo, se adelantó hasta el Pireo con tres quinquerremes y tomó el mando de las naves[186] que había dejado allí el legado Lucio Apustio para la defensa de Atenas.

[6] Al mismo tiempo salieron de Asia dos flotas, una con el rey Átalo formada por veinticuatro quinquerremes, y otra, rodia, de veinticinco naves cubiertas mandada por Acesímbroto.

[7] Estas flotas se unieron cerca de la isla de Andros y de allí zarparon hacia Eubea, separada por una estrecha lengua de mar. [8] Primero devastaron las tierras de los caristios; después, como Caristos les pareció bien defendida al haber sido enviada a toda prisa una guarnición desde Calcis, se acercaron a Eretria. [9] También Lucio Quincio, enterado de la llegada del rey Átalo, acudió allí con las naves que estaban en el Pireo y dejó instrucciones de que todas las naves de su flota que llegaran se dirigieran a Eubea. [10] Eretria era objeto de un violentísimo ataque, pues las naves de las tres flotas que se habían unido portaban toda clase de máquinas de lanzamiento y artilugios para destruir ciudades, y

[185] Es el valle del Peneo.
[186] Treinta, según XXXI 47, 2.

portabant, et agri adfatim materiae praebebant* ad nova molienda opera.
[11] Oppidani primo impigre* tuebantur moenia, dein fessi vulneratique aliquot, cum et muri partem eversam operibus hostium cernerent, ad deditionem inclinarunt. [12] Sed praesidium erat Macedonum, quos non minus quam Romanos metuebant, et Philocles regius praefectus a Chalcide nuntios mittebat se in tempore adfuturum, si sustinerent obsidionem. [13] Haec mixta metu spes ultra quam vellent aut quam possent trahere eos tempus cogebat; [14] deinde, postquam Philoclen repulsum trepidantemque refugisse Chalcidem acceperunt, oratores extemplo ad Attalum veniam fidemque eius petentes miserunt. [15] Dum in spem pacis intenti segnius munera belli obeunt et ea modo parte, qua murus dirutus erat, ceteris neglectis stationes armatas opponunt, Quinctius noctu ab ea parte, quae minime suspecta erat, impetu facto scalis urbem cepit. [16] Oppidanorum omnis multitudo cum coniugibus ac liberis in arcem confugit, deinde in deditionem venit. Pecuniae aurique et argenti haud sane multum fuit; [17] signa, tabulae priscae artis ornamentaque eius generis plura quam pro urbis magnitudine aut opibus ceteris inventa.

además el campo suministraba madera abundante para la construcción de nuevas obras de asedio.
[11] Los habitantes de la plaza al principio defendían las murallas denodadamente; después, extenuados y heridos buen número de ellos, y viendo además que una parte de la muralla había sido derribada por las máquinas de asedio del enemigo, pensaron en rendirse[187]. [12] Pero estaba la guarnición de macedonios, a los que temían tanto como a los romanos, y Filocles, el prefecto del rey, mandaba mensajeros desde Calcis diciendo que llegaría a tiempo si aguantaban el asedio. [13] Esta mezcla de miedo y esperanza los forzaba a prolongar la resistencia más de lo que querían y podían; [14] después, cuando se enteraron de que Filocles había sido rechazado y se había refugiado en Calcis presa del pánico, inmediatamente enviaron parlamentarios a Átalo a pedir su protección y clemencia.
[15] Mientras que, con la atención puesta en la expectativa de paz, relajaban el cuidado de las tareas bélicas limitándose a colocar fuerzas armadas allí donde la muralla había sido abatida sin ocuparse de los otros puntos, Quincio lanzó un ataque durante la noche por donde menos era de esperar y tomó la ciudad por medio de escalas. [16] La población en masa, incluidos mujeres y niños, se refugió en la ciudadela, y después se rindió. El botín de dinero, oro y plata, la verdad es que no fue mucho; [17] pero se encontraron estatuas, cuadros de artistas antiguos y obras de arte por el estilo en mayor número del que correspondía a las proporciones y demás recursos de la ciudad.

[**XXXII** 17, 1] Carystus inde repetita, unde, priusquam e navibus copiae exponerentur, omnis multitudo urbe deserta in arcem confugit. [2] Inde ad fidem ab Romano petendam oratores mittunt. Oppidanis extemplo* vita ac libertas concessa est; Macedonibus treceni nummi in capita statutum pretium est, et ut armis traditis abirent.
[3] Hac summa redempti inermes in Boeotiam traiecti. Navales copiae duabus

[17] El siguiente objetivo fue de nuevo Caristos, cuyos habitantes abandonaron en masa la ciudad y se refugiaron en la ciudadela antes de que las tropas desembarcasen. [2] Desde allí enviaron parlamentarios al romano para que los acogiera bajo su protección. A los ciudadanos se les concedió de inmediato la vida y la libertad; a los macedonios se les exigió el pago de trescientas monedas por cabeza, permitiéndoseles marchar previa entrega de las armas. [3] Tras el abono de esta suma por su rescate, fueron trasladados a Beocia desarmados. Después de

[187] Seguimos la propuesta de Tränkle, *inclinarunt*.

claris urbibus Euboeae intra dies paucos captis circumvectae Sunium, Atticae terrae promunturium, Cenchreas, Corinthiorum emporium, petierunt.
[4] Consul interim omnium spe longiorem Atracis* atrocioremque oppugnationem habuit, et ea qua minimum credidisset resistebant hostes. [5] Nam omnem laborem in muro crediderat diruendo fore; si aditum armatis in urbem patefecisset, fugam inde caedemque hostium fore, qualis captis urbibus fieri solet; [6] ceterum postquam parte muri arietibus decussa per ipsas ruinas transcenderunt in urbem armati, illud principium velut novi atque integri laboris fuit. [7] Nam Macedones, qui in praesidio erant et multi et delecti, [8] gloriam etiam egregiam rati, si armis potius et virtute quam moenibus urbem tuerentur, conferti, pluribus introrsus ordinibus acie firmata, cum transcendere ruinas sensissent Romanos, per impeditum ac difficilem ad receptum locum expulerunt.
[9] Id consul aegre passus nec eam ignominiam ad unius modo oppugnandae moram urbis sed ad summam universi belli pertinere ratus, quod ex momentis parvarum plerumque rerum penderet, [10] purgato loco, qui strage semiruti muri cumulatus erat, turrem ingentis altitudinis magnam vim* armatorum multiplici tabulato portantem promovit [11] et cohortes in vicem sub signis, quae cuneum Macedonum — phalangem ipsi vocant— si possent, vi perrumperent, emittebat.

[12] Sed ad loci angustias, haud late patente intervallo diruti muri, genus armorum pugnaeque hosti aptius erat. [13] Ubi conferti hastas ingentis longitudinis prae se Macedones obiecissent, velut in constructam densitate clipeorum testudinem Romani pilis nequiquam emissis cum strinxissent

tomar en pocos días dos eminentes ciudades de Eubea, las fuerzas navales bordearon el Sunio, promontorio del Ática, y pusieron rumbo a Cencreas, puerto mercantil de los corintios.
[4] Entretanto el cónsul encontró el ataque a Atrage más largo y sangriento de lo que nadie hubiera esperado; los enemigos ofrecían una resistencia con la que no había contado en absoluto. [5] Había creído, en efecto, que la única dificultad radicaría en derribar la muralla, que una vez abierta brecha para que entraran las tropas en la ciudad, inmediatamente se produciría la huida y la matanza de enemigos que son habituales cuando es tomada una ciudad. [6] Pero cuando los arietes derribaron un tramo de la muralla y las tropas penetraron en la ciudad saltando por encima de los escombros, ello fue el inicio, por así decir, de una nueva tarea que estaba por hacer. [7] Pues los macedonios que componían la guarnición, muy numerosos y escogidos, [8] convencidos de que sería un nuevo timbre de gloria si defendían la ciudad con las armas y a base de valor más que con las murallas, reforzaron su cerrada formación con varias filas hacia dentro y cuando vieron a los romanos pasando por encima de los escombros los obligaron a salir por el mismo sitio, lleno de obstáculos que hacían difícil la retirada. [9] Esto significó una seria contrariedad para el cónsul, que estaba convencido de que una humillación como aquella no sólo representaba un retraso en el asalto de una ciudad concreta sino que repercutía en el resultado de la guerra en su conjunto, que a menudo depende de circunstancias poco importantes. [10] Hizo limpiar el sitio donde se habían acumulado los escombros del muro parcialmente derruido, e hizo avanzar una torre muy alta que portaba un gran número de hombres armados distribuidos en numerosos pisos, [11] y lanzó una tras otra sus cohortes en formación para que rompieran por la fuerza, si eran capaces, la formación en cuña de los macedonios—«falange», la llaman ellos—.
[12] Pero, aparte de lo angosto del espacio, pues el tramo de muralla derruida no era muy ancho, también el tipo de armamento y de combate resultaban más favorables para el enemigo. [13] Cuando los macedonios, en formación compacta, extendieron ante sí sus larguísimas lanzas, los romanos desenvainaron las espadas después de lanzar en vano sus jabalinas contra una especie de coraza formada

gladios, [14] neque congredi propius neque praecidere hastas poterant, et, si quam incidissent aut praefregissent, hastile fragmento ipso acuto inter spicula integrarum hastarum velut vallum explebat. [15] Ad hoc et muri pars adhuc integra utraque tuta praestabat latera, nec ex longo spatio aut cedendum aut impetus faciendus erat, quae res turbare ordines solet. [16] Accessit etiam fortuita res ad animos eorum firmandos; nam cum turris per aggerem parum densati soli ageretur, [17] rota una in altiorem orbitam depressa ita turrim inclinavit, ut speciem ruentis hostibus, trepidationem insanam superstantibus armatis praebuerit.

por los escudos adosados; [14] pero no podían ni acercarse más ni seccionar las lanzas, y si despuntaban alguna, el propio trozo roto, aguzado, formaba una especie de empalizada entre las puntas de las lanzas enteras. [15] Además de esto, la parte de la muralla que seguía en pie a ambos lados protegía también sus flancos, y no era preciso retroceder o atacar desde larga distancia, maniobra que suele crear desorden en las filas. [16] Contribuyó además a elevarles la moral un incidente fortuito: cuando se hacía avanzar una torre por un terraplén de tierra poco compacta, [17] una de las ruedas se hundió en un surco bastante hondo e hizo que la torre se inclinara tanto que los enemigos tuvieron la impresión de que se iba a caer, e hizo enloquecer de pánico a los soldados que iban encima.

[**XXXII** 18, 1] Cum parum quicquam succederet, consul* minime aequo animo comparationem militum generisque armorum* fieri patiebatur, [2] simul nec maturam expugnandi spem nec rationem procul a mari et in evastatis belli cladibus locis hibernandi ullam cernebat.

[3] Itaque relicta obsidione, quia nullus in tota Acarnaniae atque Aetoliae ora portus erat, qui simul et omnes onerarias, quae commeatum exercitui portabant, caperet et tecta ad hibernandum legionibus praeberet, [4] Anticyra in Phocide, in Corinthium versa sinum, ad id opportunissime sita visa, [5] quia nec procul Thessalia hostiumque locis aberat et ex adverso Peloponnesum exiguo maris spatio divisam, ab tergo Aetoliam Acarnaniamque, ab lateribus Locridem ac Boeotiam habebat. [6] Phocidis primo impetu Phanoteam sine certamine cepit. Anticyra haud multum oppugnando morae praebuit. Ambrysus inde Hyampolisque receptae.

[18] Como no se adelantaba gran cosa en ningún sentido, el cónsul tenía que soportar, mal que le pesara, que se establecieran comparaciones entre unos y otros soldados y tipos de armamento; [2] al propio tiempo, no veía ni perspectivas de asaltar la ciudad a corto plazo ni forma alguna de establecer un campamento de invierno lejos del mar y en parajes arruinados por las calamidades de la guerra.
[3] Renunció, pues, al asedio, y como no había en toda la costa de Acarnania o de Etolia ningún puerto que tuviese cabida para todas las naves de carga que transportaban los suministros para el ejército y al mismo tiempo ofreciese alojamiento para las legiones en el invierno, [4] pensó que la mejor situada a tal efecto era Antícira[188], en la Fócide, frente al golfo de Corinto, [5] porque no quedaba lejos de Tesalia y de las posiciones enemigas, y además tenía enfrente el Peloponeso, separado por una estrecha lengua de mar, a su espalda tenía Etolia y Acarnania, y a los lados la Lócride y Beocia.
[6] Al primer intento y sin tener que combatir tomó Fanotea[189], en la Fócide. El asalto de Antícira no le llevó mucho tiempo. A continuación se le rindieron Ambriso e Hiámpolis[190].

[188] En la costa sur de la Fócide, en una entrada del golfo de Corinto.
[189] Cerca de Queronea, al norte.
[190] Cerca de Abas, en la Fócide este.

[7] Daulis, quia in tumulo excelso sita est, nec scalis nec operibus capi poterat. [8] Lacessendo missilibus eos, qui in praesidio erant, cum ad excursiones elicuissent, refugiendo in vicem sequendoque et levibus sine effectu certaminibus eo neglegentiae et contemptus adduxerunt, ut cum refugientibus in portam permixti impetum Romani facerent. [9] Et alia ignobilia castella Phocidis terrore magis quam armis in potestatem venerunt. Elatia clausit portas, nec, nisi vi cogerentur, recepturi moenibus videbantur aut ducem aut exercitum Romanum.

[7] Dáulide[191], debido a su situación sobre una altura considerable, no podía ser conquistada ni con escalas ni con trabajos de asedio; [8] a base de hostigar a la guarnición con lanzamientos de proyectiles los empujaron a hacer salidas; retrocediendo y avanzando alternativamente, con ligeras escaramuzas poco resolutivas, los romanos los llevaron a despreocuparse y sentirse superiores hasta tal extremo que irrumpieron por una de las puertas confundidos con ellos cuando se batían en retirada. [9] Igualmente otras plazas poco importantes de la Fócide cayeron en poder de los romanos más por efecto del miedo que de las armas. Elacia[192] cerró sus puertas y no parecía que estuvieran dispuestos a dejar entrar dentro de sus murallas al general y a su ejército si no eran obligados por la fuerza.

Congreso de la liga aquea

[**XXXII** 19, 1] Elatiam obsidenti consuli rei maioris spes* adfulsit, Achaeorum gentem ab societate regia in Romanam amicitiam avertendi. [2] Cycliadan, principem factionis ad Philippum trahentium res, expulerant; Aristaenus, qui Romanis gentem iungi volebat, praetor erat. [3] Classis Romana cum Attalo et Rhodiis Cenchreis stabat, parabantque communi omnes consilio Corinthum oppugnare. [4] Optimum igitur ratus est, priusquam eam rem adgrederentur, legatos ad gentem Achaeorum mitti pollicentes, si ab rege ad Romanos defecissent, Corinthum contributuros in antiquum gentis concilium. [5] Auctore consule legati a fratre eius L. Quinctio et Attalo et Rhodiis et Atheniensibus ad Achaeos missi.
[6] Sicyone datum est iis concilium. Erat autem non admodum simplex habitus inter Achaeos animorum: terrebat Nabis Lacedaemonius, gravis et adsiduus hostis; horrebant Romana arma; [7] Macedonum beneficiis et veteribus et recentibus

[19] Cuando el cónsul estaba sitiando Elacia brilló para él la esperanza de una operación de mayor alcance: desviar al pueblo aqueo de la alianza con el rey a la amistad con los romanos. [2] Habían expulsado a Ciclíadas, líder de la facción partidaria del apoyo a Filipo; era pretor Aristeno[193], que quería la unión de su nación con los romanos. [3] La flota romana estaba fondeada en Cencreas con Átalo y los rodios, y de común acuerdo preparaban entre todos el ataque a Corinto.
[4] Se pensó, pues, que antes de abordar esta empresa, lo mejor era enviar embajadores al pueblo de los aqueos comprometiéndose a hacer que Corinto entrase en la Liga Aquea, como antiguamente, si ellos abandonaban al rey y se pasaban a los romanos. [5] Por iniciativa del cónsul, su hermano Lucio Quincio, Átalo, los rodios y los atenienses enviaron una embajada a los aqueos.

[6] Se reunió el congreso en Sición para recibirla. Ahora bien, la situación anímica entre los aqueos era compleja, sin duda: temían a Nabis, el lacedemonio, enemigo enconado y constante; les causaban espanto las armas romanas; [7] estaban obligados a los macedonios por sus buenos servicios antiguos y

[191] Actual Davlia.
[192] La ciudad más importante de la Fócide.
[193] *Strategós* en 198.

obligati erant; regem ipsum suspectum habebant pro eius crudelitate perfidiaque, [8] neque ex iis, quae tum ad tempus faceret, aestimantes graviorem post bellum dominum futurum cernebant. [9] Neque solum, quid in senatu quisque civitatis suae aut in communibus conciliis gentis pro sententia dicerent ignorabant, [10] sed ne ipsis quidem secum cogitantibus quid vellent aut quid optarent, satis constabat. Ad homines ita incertos introductis legatis potestas dicendi facta est. [11] Romanus primum legatus L. Calpurnius, deinde Attali regis legati, post eos* Rhodii disseruerunt; [12] Philippi deinde legatis potestas dicendi facta est; postremi Athenienses, ut refellerent Macedonum dicta, auditi sunt. Ii fere atrocissime in regem, quia nulli nec plura nec tam acerba passi erant, invecti sunt. [13] Et illa quidem contio sub occasum solis tot legatorum perpetuis orationibus die absumpto dimissa est.

recientes; sentían recelo hacia el propio rey debido a su crueldad y perfidia, [8] y sin sacar conclusiones de lo que entonces estaba haciendo por oportunismo, tenían claro que después de la guerra iba a ser un amo más duro. [9] Y aparte de no saber qué opinión exponer cada uno en el senado de su propia ciudad o en las asambleas generales de la nación, [10] ni siquiera en sus reflexiones a solas estaban muy seguros de lo que querían o consideraban lo mejor. Se introdujo a los embajadores y se les dio oportunidad de hablar ante una audiencia agitada por esta incertidumbre. [11] Habló primero el diputado romano Lucio Calpurnio, después los representantes del rey Átalo, y a continuación de éstos, los rodios. [12] Se concedió luego la palabra a los representantes de Filipo; y los últimos en ser oídos fueron los atenienses, para que contestasen a las afirmaciones de los macedonios, y se despacharon en contra del rey en términos enormemente duros porque nadie había sufrido injusticias tan numerosas ni tan amargas. [13] A la puesta del sol se disolvió aquella asamblea después de una jornada dedicada a los interminables discursos de tantos delegados.

[**XXXII** 20, 1] Postero die advocatur concilium; ubi cum per praeconem, sicut Graecis mos est, suadendi, si quis vellet, potestas a magistratibus facta esset, nec quisquam prodiret, diu silentium aliorum alios intuentium fuit.

[2] Neque mirum, si, quibus sua sponte volutantibus res inter se repugnantes obtorpuerant quodam modo animi, eos si orationes quoque insuper turbaverant utrimque, quae difficilia essent, promendo admonendoque per totum diem habitae. [3] Tandem Aristaenus, praetor Achaeorum, ne tacitum concilium dimitteret: Ubi inquit illa certamina animorum, Achaei, sunt, quibus in conviviis et circulis, cum de Philippo et Romanis mentio incidit, vix manibus temperatis? [4] Nunc in concilio ad eam rem unam indicto, cum legatorum utrimque verba audieritis, cum referant

[20] La asamblea fue convocada de nuevo al día siguiente. Cuando los magistrados, según es costumbre entre los griegos, ofrecieron por medio del pregonero la posibilidad de presentar propuestas a todo el que quisiera hacerlo, nadie se adelantó, y durante largo rato guardaron silencio mirándose unos a otros. [2] Y no es de extrañar, pues sus mentes se habían obnubilado ya en alguna medida a base de barajar internamente razones contrapuestas, y encima habían contribuido a un mayor aturdimiento los discursos pronunciados a lo largo de toda una jornada en los que se exponían y subrayaban dificultades en uno y otro sentido. [3] Finalmente, Aristeno, el pretor de los aqueos, para no disolver la asamblea sin que nadie se pronunciara, dijo: «¿Dónde están, aqueos, esos apasionados debates en los que casi llegáis a las manos en banquetes y reuniones cuando se hace alusión a Filipo y a los romanos?

[4] Ahora, en una asamblea convocada exclusivamente para esa cuestión, cuando habéis escuchado las palabras de los delegados de ambas partes, cuando los magistrados someten la cuestión a

magistratus, cum praeco ad suadendum vocet, obmutuistis!
[5] Si non cura salutis communis, ne studia quidem, quae in hanc aut in illam partem animos vestros inclinarunt, vocem cuiquam possunt exprimere? [6] Cum praesertim nemo tam hebes sit, qui ignorare possit dicendi ac suadendi* quod quisque aut velit aut optimum putet, nunc occasionem esse, priusquam quicquam decernamus; ubi semel decretum erit, omnibus id, etiam quibus ante displicuerit, pro bono atque utili fore defendendum. [7] Haec adhortatio praetoris non modo quemquam unum elicuit ad suadendum, sed ne fremitum quidem aut murmur contionis tantae ex tot populis congregatae movit.

debate, cuando el pregonero llama a hacer propuestas, ¡os habéis quedado mudos!
[5] ¿No puede sacarle una palabra a nadie no ya la preocupación por la salvación común sino ni siquiera la pasión que os inclinaba hacia esta o aquella opción? [6] Sobre todo si nadie es tan obtuso como para ignorar que es ahora, antes de que tomemos ninguna decisión, el momento de exponer o proponer lo que cada uno desea o considera lo mejor. Cuando se haya tomado una decisión, todos, incluso aquellos que al principio no estaban de acuerdo con ella, deberán defenderla como buena y ventajosa.»

[7] Esta incitación del pretor no logró que nadie hiciera una propuesta; es más, ni siquiera suscitó un comentario o un murmullo en una asamblea tan numerosa que congregaba a tantos pueblos.

[**XXXII** 21, 1] Tum Aristaenus praetor rursus: "Non magis consilium vobis, principes Achaeorum, deest quam lingua; sed suo quisque periculo in commune consultum non vult. Forsitan ego quoque tacerem, si privatus essem; nunc praetori video aut non dandum concilium legatis fuisse, aut non sine responso eos* dimittendos esse; respondere autem nisi ex vestro decreto qui possum?
[2] Et quoniam nemo vestrum, qui in hoc concilium advocati estis, pro sententia quicquam dicere vult aut audet, orationes legatorum hesterno die ut* pro sententiis dictas percenseamus, perinde ac non postulaverint, [3] quae e re sua essent, sed suaserint quae nobis censerent utilia esse. [4] Romani Rhodiique et Attalus societatem amicitiamque nostram petunt et in bello quod adversus Philippum gerunt se a nobis adiuvari aequum censent. [5] Philippus societatis secum admonet et iuris iurandi et modo postulat ut secum stemus, modo ne intersimus armis, contentum ait se esse. [6] Nulline venit in mentem cur, qui nondum socii sunt, plus petant quam socius? Non fit

[21] Entonces habló de nuevo el pretor Aristeno: «Vosotros, jefes de los aqueos, no andáis más cortos de ideas que de lengua; pero nadie quiere que se tome una decisión tendente al interés común a costa de su riesgo personal. Posiblemente también yo guardaría silencio si fuese un ciudadano de a pie; pero en mi actual condición de pretor veo que no se debía haber dado audiencia a los delegados, o bien no se les debe dejar marchar sin una respuesta. Ahora bien, ¿cómo puedo responder si no es a partir de una decisión vuestra? [2] Pero ya que ninguno de vosotros, que habéis sido convocados a esta asamblea, quiere o se atreve a decir algo como propuesta, examinemos los discursos pronunciados ayer por los delegados como si de propuestas se tratara, [3] partiendo de la base de que no presentaban demandas en su propio interés sino que aconsejaban lo que consideraban útil para vosotros. [4] Los romanos, los rodios, y Átalo piden de nosotros alianza y amistad, y consideran justo que les prestemos ayuda en la guerra que sostienen contra Filipo. [5] Filipo nos recuerda nuestra alianza con él, y nuestro juramento, y únicamente pide que estemos a su lado; dice que se da por satisfecho con que no intervengamos en la lucha armada.
[6] ¿A nadie se le ocurre por qué los que aún no son aliados piden más que nuestro aliado? Esto no se debe, aqueos, ni a moderación por parte de Filipo ni a

hoc neque modestia Philippi neque impudentia Romanorum,* Achaei: [7] fortuna et dat fiduciam postulantibus et demit. Philippi praeter legatum videmus nihil; Romana classis ad Cenchreas stat urbium Euboeae spolia prae se ferens, consulem legionesque eius, exiguo maris spatio diiunctas, Phocidem ac Locridem pervagantes videmus; [8] miramini, cur diffidenter Cleomedon, legatus Philippi, ut pro rege arma caperemus adversus Romanos, modo egerit? [9] Qui, si ex eodem foedere ac iure iurando, cuius nobis religionem iniciebat, rogemus eum, ut nos Philippus et ab Nabide ac Lacedaemoniis et ab Romanis defendat, non modo praesidium, quo tueatur nos, [10] sed ne quid respondeat quidem nobis sit inventurus, non hercule magis quam ipse Philippus priore anno, qui pollicendo se adversus Nabidem bellum gesturum cum temptasset nostram iuventutem hinc in Euboeam extrahere, [11] postquam nos neque decernere id sibi praesidium neque velle illigari Romano bello vidit, oblitus societatis eius quam nunc iactat vastandos populandosque Nabidi ac Lacedaemoniis reliquit. [12] Ac mihi quidem minime conveniens inter se oratio Cleomedontis visa est. Elevabat Romanum bellum eventumque eius eundem fore, qui prioris belli quod cum Philippo gesserint, dicebat. [13] Cur igitur nostrum ille auxilium absens petit potius quam praesens nos, socios veteres, simul ab Nabide ac Romanis tueatur? Nos dico? Quid ita passus est Eretriam Carystumque capi? Quid ita tot Thessaliae urbes? Quid ita Locridem Phocidemque? [14] Quid ita nunc Elatiam* oppugnari patitur? Cur excessit faucibus Epiri claustrisque illis inexpugnabilibus super Aoum amnem relictoque quem insidebat saltu penitus in regnum abiit? Aut* vi aut metu aut voluntate. [15] Si sua voluntate tot socios reliquit hostibus diripiendos, qui recusare

pretenciosidad por parte de los romanos; [7] es su situación la que da o quita confianza a quienes hacen demandas. De Filipo no vemos nada más que un representante; la flota romana está en Cencreas ostentando los despojos de las ciudades de Eubea; vemos al cónsul y sus legiones, separados de nosotros por un estrecho brazo de mar, recorriendo de un extremo a otro la Fócide y la Lócride. [8] ¿Os sorprende la poca convicción con que Cleomedonte, el delegado de Filipo, ha tratado ahora de que empuñáramos las armas en favor del rey y en contra de los romanos? [9] Si nosotros, basándonos en el mismo tratado y el mismo juramento cuyo carácter sagrado nos recordaba, le pidiésemos que Filipo nos defienda de Nabis y sus lacedemonios y de los romanos, no encontraría no ya una guarnición con que protegernos [10] sino ni siquiera una respuesta que darnos; lo mismo, por Hércules, que ocurrió el año pasado con el propio Filipo, que intentó llevarse de aquí a Eubea a nuestra juventud prometiendo hacerse él cargo de la guerra contra Nabis, [11] y cuando vio que nosotros no aprobábamos esa ayuda armada ni queríamos vernos implicados en una guerra contra los romanos, se olvidó de esa alianza en la que ahora pone énfasis y nos dejó expuestos a la devastación y el pillaje de Nabis y los lacedemonios.

[12] A mí, la verdad, me ha parecido que había una total falta de coherencia en el discurso de Cleomedonte. Quitaba importancia a la guerra con los romanos, y afirmaba que éstos iban a obtener el mismo resultado que en su anterior guerra contra Filipo. [13] Entonces, ¿por qué pide desde lejos nuestra ayuda en vez de estar aquí para defendernos a nosotros, sus aliados de antiguo, contra Nabis y a la vez contra los romanos? ¿A nosotros, digo? ¡Pero si permitió que Eretria y Caristos fuesen tomadas! ¿No ocurrió lo mismo con tantas ciudades de Tesalia? ¿No ocurrió así con la Lócride y la Fócide?
[14] ¿No está permitiendo igualmente ahora el asedio de Elacia? ¿Por qué abandonó las gargantas del Epiro y los reductos inexpugnables del río Áoo, y dejando el desfiladero que tenía ocupado se retiró al interior de su reino? O fue por fuerza mayor, o por miedo, o por propia voluntad.
[15] Si abandonó voluntariamente a tantos aliados expuestos al pillaje del enemigo, ¿cómo puede

potest quin et socii sibi consulant? Si metu, nobis quoque ignoscat timentibus; si victus armis cessit, Achaei Romana arma sustinebimus, Cleomedon, quae vos Macedones non sustinuistis? [16] An tibi potius credamus Romanos non maioribus copiis nec viribus nunc bellum gerere quam antea gesserint potius quam res ipsas intueamur? Aetolos tum classe adiuverunt; [17] nec duce consulari nec exercitu bellum gesserunt; sociorum Philippi maritimae tum urbes in terrore ac tumultu erant; mediterranea adeo tuta ab armis Romanis fuerunt ut Philippus Aetolos nequiquam opem Romanorum implorantes depopularetur; [18] nunc autem defuncti bello Punico Romani, quod per sedecim annos velut intra viscera Italiae toleraverunt, non praesidium* Aetolis bellantibus miserunt, sed ipsi duces belli arma terra marique simul Macedoniae intulerunt.

[19] Tertius iam consul summa vi gerit bellum. Sulpicius in ipsa Macedonia congressus fudit fugavitque regem, partem opulentissimam regni eius depopulatus; [20] nunc Quinctius tenentem claustra Epiri natura loci, munimentis, exercitu** fretum castris exuit, fugientem in Thessaliam persecutus praesidia regia sociasque urbes eius prope in conspectu regis ipsius expugnavit.
[21] "Ne sint vera, quae Atheniensis modo legatus de crudelitate, avaritia, libidine regis disseruit; nihil ad nos pertineant, quae in terra Attica scelera in superos inferosque deos sunt admissa, [22] multo minus quae Ciani Abydenique, qui procul ab nobis absunt, passi sunt; [23] nostrorum ipsi vulnerum si vultis obliviscamur, caedes direptionesque bonorum Messenae in media Peloponneso factas, et hospitem Cyparissiae Charitelen contra ius omne ac fas inter epulas prope ipsas occisum, et Aratum patrem filiumque Sicyonios, cum

oponerse a que los aliados se ocupen de su propia seguridad? Si fue por miedo, que comprenda que también nosotros tengamos miedo. Si se retiró vencido por las armas, ¿cómo vamos a resistir los aqueos, Cleomedonte, las armas romanas que vosotros no resististeis? Cuando dices que los romanos no emplean en esta guerra de ahora más tropas ni más recursos que en la anterior, [16] ¿hemos de creerte a ti en lugar de fijarnos en la realidad misma? En aquella ocasión apoyaron a los etolios con una flota; [17] no participaron en la guerra con un cónsul como jefe ni con un ejército consular. Entonces, la conmoción y la alarma afectaban a las ciudades costeras de los aliados de Filipo, pero la zona de tierra adentro estaba tan a salvo de las armas romanas que Filipo pudo saquear a los etolios mientras imploraban en vano la ayuda de los romanos. [18] Ahora, en cambio, los romanos, que se ven libres de la guerra púnica que durante dieciséis años soportaron, podríamos decir que en las entrañas de Italia, no han enviado refuerzos armados a los etolios en guerra sino que se han puesto ellos mismos al frente de la ofensiva y han atacado Macedonia por tierra y por mar simultáneamente. [19] Es ya el tercer cónsul que dirige la guerra con la mayor energía. Sulpicio combatió contra el rey en la propia Macedonia derrotándolo y poniéndolo en fuga, y entró a saco en la comarca más rica de su reino; [20] ahora Quincio lo despojó de su campamento cuando ocupaba las gargantas del Epiro confiado en la posición, en las fortificaciones y en el ejército, lo persiguió en su huida hacia Tesalia, y casi a la vista del propio rey tomó al asalto las ciudades aliadas de éste con sus guarniciones.»
[21] «Supongamos que no es cierto lo que ha expuesto hace poco el delegado ateniense acerca de la crueldad, la codicia y el desenfreno del rey; supongamos que no nos conciernen en absoluto los crímenes perpetrados en tierra ática contra los dioses de las alturas y de las profundidades, [22] y mucho menos los que sufrieron los cianos y los abidenos, que están tan lejos de nosotros; olvidémonos, si queréis, [23] de nuestras propias heridas, y de las matanzas y rapiñas perpetradas en Mesena, en pleno Peloponeso; olvidemos que Cariteles, huésped de Filipo en Ciparisia, fue asesinado casi en pleno banquete contra todo derecho divino y humano, y que fueron muertos los Arato de Sición, padre e hijo, a pesar de que Filipo

senem infelicem parentem etiam appellare solitus esset, interfectos, [24] filii* etiam uxorem libidinis causa in Macedoniam asportatam, cetera stupra virginum matronarumque oblivioni dentur; [25] ne sit* cum Philippo res, cuius crudelitatis metu obmutuistis omnes — nam quae alia tacendi advocatis in concilium causa est? —; cum Antigono, mitissimo ac iustissimo rege et de nobis omnibus optime merito, existimemus disceptationem esse: num id postularet facere nos quod fieri* non posset?

[26] Paene insula est Peloponnesus, angustis Isthmi faucibus continenti adhaerens, nulli apertior neque opportunior quam* navali bello. [27] Si centum tectae naves et quinquaginta leviores apertae et triginta Issaei lembi maritimam oram vastare et expositas prope in ipsis litoribus urbes coeperint oppugnare, in mediterraneas scilicet nos urbes recipiemus, tamquam non intestine et haerente in ipsis visceribus uramur bello! [28] Cum terra Nabis et Lacedaemonii, mari classis Romana urgebunt, unde regiam societatem et Macedonum praesidia implorem? An ipsi nostris armis ab hoste Romano tutabimur urbes quae oppugnabuntur? Egregie enim Dymas priore bello sumus tutati! [29] Satis exemplorum nobis clades alienae praebent; ne quaeramus quem ad modum ceteris exemplo simus. [30] Nolite, quia ultro Romani petunt amicitiam, id quod optandum vobis ac summopere petendum erat, fastidire. [31] Metu enim videlicet compulsi et deprensi in aliena terra, quia sub umbra vestri auxilii latere volunt, in societatem vestram confugiunt, ut portibus vestris recipiantur, ut commeatibus utantur!

[32] Mare in potestate habent; terras quascumque adeunt extemplo dicionis suae faciunt. Quod rogant, cogere possunt; quia pepercisse vobis volunt,

solía llamar padre al desdichado anciano, [24] siendo además llevada a Macedonia la esposa del hijo para satisfacer sus bajos instintos; reléguensé al olvido las violaciones de tantas otras doncellas y matronas. [25] Supongamos que la cosa no va con Filipo, cuya crueldad os ha hecho enmudecer de espanto —¿qué otra razón hay, en efecto, para que guardéis silencio cuando habéis sido convocados a una asamblea?—; imaginemos que nuestro debate es con Antígono, el más atento y justo de los reyes, que se ha portado inmejorablemente con todo nosotros; ¿nos pediría acaso que hiciésemos algo que es imposible?

[26] El Peloponeso es una península unida al continente por la estrecha franja del Istmo, expuesta y a propósito para un ataque naval más que para ningún otro. [27] Si cien naves cubiertas, cincuenta más ligeras descubiertas, y treinta lanchas de Isa se ponen a devastar las costas y atacar las ciudades que están casi asomadas a la orilla misma, ¡nos retiraremos, claro está, a las ciudades del interior como si no nos devorara una guerra intestina enquistada en nuestras mismas entrañas!

[28] Cuando nos acosen Nabis y los lacedemonios por tierra y la flota romana por mar, ¿cómo vamos a implorar la alianza con el rey y los refuerzos macedonios? ¿O es que vamos a defender de los romanos como enemigos, nosotros mismos con nuestras armas, las ciudades que sufrirán el ataque? ¡Defendimos muy bien Dimas[194] durante la guerra anterior, en efecto! [29] Bastantes ejemplos tenemos en los desastres de otros, no andemos buscando la forma de ser un ejemplo para los demás.» [30] «Ya que los romanos toman la iniciativa solicitando nuestra amistad, no desdeñéis lo que vosotros debíais haber deseado y pedido con el mayor encarecimiento. [31] ¡Claro, como el miedo los acucia y están atrapados en tierra extranjera, como quieren esconderse a la sombra de vuestra protección, buscan refugio en una alianza con vosotros para tener entrada en vuestros puertos, para tener a mano suministros!

[32] Son dueños del mar; por dondequiera que avanzan lo someten todo a su dominio inmediatamente; lo que piden lo pueden imponer por la fuerza; como quieren que estéis a salvo, no permiten

[194] En la costa oeste del Peloponeso, en la orilla sur del golfo de Patras.

committere vos, cur pereatis, non patiuntur. [33] Nam quod Cleomedon modo tamquam mediam et tutissimam vobis viam consilii, ut quiesceretis abstineretisque armis, ostendebat, ea non media, sed nulla via est. [34] Etenim praeterquam quod aut accipienda aut spernenda vobis Romana societas est, quid aliud quam nusquam gratia stabili, velut qui eventum expectaverimus,* ut fortunae applicaremus nostra consilia, praeda victoris erimus? [35] Nolite, si quod omnibus votis petendum erat, ultro offertur, fastidire. Non quem ad modum hodie utrumque vobis licet, sic semper liciturum est: nec saepe nec diu eadem occasio erit. [36] Liberare vos a Philippo iam diu magis vultis quam audetis. Sine vestro labore et periculo qui vos in libertatem vindicarent, cum magnis classibus exercitibusque mare traiecerunt. [37] Hos si socios aspernamini, vix mentis sanae estis; sed aut socios aut hostes habeatis oportet.

que hagáis algo que os acarree la ruina. [33] Porque la salida política de no intervenir ni recurrir a las armas, salida que Cleomedonte os apuntaba hace poco como intermedia y como la más segura, no es una solución intermedia ni es solución alguna. [34] Pues aparte del hecho de que tenéis que aceptar o rechazar la alianza con los romanos, ¿qué otra cosa vamos a ser más que el botín del vencedor si en ningún momento mantenemos una adhesión estable, como si estuviéramos a la espera del resultado para acomodar nuestras decisiones a la suerte?
[35] No toméis a mal el que se os ofrezca espontáneamente lo que debíais pedir con todo encarecimiento. No siempre tendréis la posibilidad de optar entre un partido y otro como la tenéis ahora: una oportunidad como ésta no se presentará a menudo ni por mucho tiempo. [36] Desde hace ya tiempo tenéis ganas de liberaros de Filipo pero no os atrevéis. Sin esfuerzo ni riesgo por vuestra parte, otros han cruzado el mar con grandes flotas y ejércitos para reivindicar vuestra libertad. [37] Si los despreciáis como aliados, no estáis en vuestros cabales; pero habréis de tenerlos por aliados o por enemigos.»

[**XXXII** 22, 1] Secundum orationem praetoris murmur ortum aliorum cum adsensu, aliorum inclementer adsentientes increpantium; [2] et iam non singuli tantum sed populi universi inter se altercabantur. Tum inter magistratus gentis —damiurgos vocant; decem numero creantur— certamen nihilo segnius quam inter multitudinem esse.
[3] Quinque relaturos de societate Romana se aiebant suffragiumque daturos; quinque lege cautum testabantur, ne quid quod adversus Philippi societatem esset aut referre magistratibus aut decernere concilio ius esset. Is quoque dies iurgiis est consumptus. [4] Supererat unus iusti concilii dies; tertio enim lex iubebat decretum fieri; in quem adeo exarsere studia, ut vix parentes ab liberis temperaverint. [5] Pisias Pellenensis erat;

[22] Tras el discurso del pretor se produjo un murmullo de los que aprobaban y de los que increpaban con acritud a quienes daban muestras de aprobación; [2] al poco la discusión no era entre individuos sino entre pueblos enteros. Enseguida, la disputa entre los magistrados de la nación —los llaman «damiurgos», y se eligen en número de diez— era tan viva como entre la masa.

[3] Cinco de ellos afirmaban que presentarían una propuesta de alianza con Roma y la someterían a votación; cinco manifestaban que no estaban legalmente facultados ni los magistrados para proponer ni la asamblea para aprobar nada que fuese en contra de la alianza con Filipo. También aquel día se pasó en violentas discusiones. [4] Quedaba un solo día de asamblea reglamentaria, pues los estatutos establecían que el tercer día había que tomar una decisión. Para ese día era tal el acaloramiento de las distintas posturas que faltó poco para que los padres pusieran la mano encima a sus hijos. [5] Había un tal

filium damiurgum nomine Memnonem habebat, partis eius quae decretum* recitari perrogarique sententias prohibebat. [6] Is diu obtestatus filium ut consulere Achaeos communi saluti pateretur neu pertinacia sua gentem universam perditum iret, [7] postquam parum proficiebant preces,* iuratus se eum sua manu interempturum nec pro filio sed pro hoste habiturum minis pervicit, [8] ut postero die coniungeret iis se qui referebant. Qui cum plures facti referrent, omnibus fere populis haud dubie approbantibus relationem ac prae se ferentibus quid decreturi essent, [9] Dymaei ac Megalopolitani et quidam Argivorum, priusquam decretum fieret, consurrexerunt ac reliquerunt concilium neque mirante ullo nec improbante.

[10] Nam Megalopolitanos avorum memoria pulsos ab Lacedaemoniis restituerat in patriam Antigonus, et Dymaeis, captis nuper direptisque ab exercitu Romano, cum redimi eos, ubicumque servirent, Philippus iussisset, non libertatem modo sed etiam patriam reddiderat; [11] iam Argivi, praeterquam quod Macedonum reges ab se oriundos credunt, privatis etiam hospitiis familiarique amicitia plerique illigati Philippo erant. [12] Ob haec concilio, quod inclinaverat ad Romanam societatem iubendam, excesserunt, veniaque iis huius secessionis fuit et magnis et recentibus obligatis beneficiis.

Pisias, de Pelene, que tenía un hijo «damiurgo» llamado Memnón en la facción opuesta a que se propusiera y votara la moción. [6] El tal, después de rogar larga y encarecidamente a su hijo que permitiera a los aqueos velar por la salvación común y no llevara a la ruina con su empecinamiento a la nación entera, [7] como con ruegos no adelantaba mucho, juró que lo mataría con sus propias manos, considerándolo no un hijo sino un enemigo, [8] y logró con sus amenazas que al día siguiente se uniera a los que estaban a favor de presentar la moción. Éstos, obtenida así la mayoría, presentaron la proposición, dando casi todos los pueblos de forma clara su aprobación a la iniciativa y dejando entrever qué iban a votar. [9] Pero antes de que se procediera a la votación, los dimeos, los megalopolitanos y algunos argivos se levantaron a la vez y abandonaron la asamblea sin que nadie se sorprendiera ni lo censurara.

[10] Los megalopolitanos, en efecto, habían sido expulsados de su patria por los lacedemonios en tiempos de sus abuelos y Antígono los había devuelto a ella; los dimeos, recientemente hechos prisioneros y saqueados por el ejército romano, habían sido rescatados de la esclavitud, cualquiera que fuese su paradero, por orden de Filipo, que les había devuelto la patria además de la libertad; [11] y los argivos, en fin, aparte de estar persuadidos de que los reyes macedonios son oriundos de su país, estaban además gran parte de ellos ligados a Filipo por lazos de hospitalidad y estrecha amistad. [12] Por estos motivos abandonaron una asamblea que se inclinaba a favor de imponer la alianza con Roma, abandono que les fue disculpado dadas las obligaciones que tenían por tan grandes y recientes servicios.

Intento sobre Corinto. Elacia en poder del cónsul. Argos en el de Filipo

[**XXXII** 23, 1] Ceteri populi Achaeorum, cum sententias perrogarentur, societatem cum Attalo* ac Rhodiis praesenti decreto confirmarunt; [2] cum Romanis, quia iniussu populi non poterat rata esse, in id tempus* quo Romam mitti legati possent, dilata est; [3] in praesentia tres legatos ad L. Quinctium mitti placuit et exercitum omnem Achaeorum ad Corinthum admoveri captis Cenchreis iam urbem

[23] Los otros pueblos aqueos, cuando se les pidió que se pronunciaran, aprobaron la alianza con Átalo y los rodios con un decreto de efectos inmediatos; [2] en cuanto a la alianza con los romanos, como no podía ser firme sin el mandato del pueblo, quedó pospuesta hasta el momento en que fuese posible enviar embajadores a Roma, [3] acordándose de momento enviar tres representantes a Lucio Quincio y concentrar todo el ejército aqueo en Corinto, pues tras haber tomado Cencreas, Quincio estaba atacando ya

ipsam Quinctio oppugnante. [4] Et hi quidem e regione portae quae fert Sicyonem posuerunt castra; Romani in* Cenchreas versam partem urbis, Attalus traducto per Isthmum exercitu ab Lechaeo, alterius maris portu, oppugnabant, primo segnius, sperantes seditionem intus fore inter oppidanos ac regium praesidium. [5] Postquam uno animo omnes, et Macedones tamquam communem patriam tuebantur, et Corinthii ducem praesidii Androsthenen haud secus quam civem et suffragio creatum suo imperio in se uti patiebantur, omnis inde spes oppugnantibus* in vi et armis et operibus erat. [6] Undique aggeres haud facili aditu ad moenia admovebantur. [7] Aries ex ea parte quam Romani oppugnabant aliquantum muri diruerat; in quem locum, quia nudatus munimento erat, protegendum armis cum Macedones concurrerent, atrox proelium inter eos ac Romanos ortum est. [8] Ac primo multitudine facile expellebantur Romani; adsumptis deinde Achaeorum Attalique auxiliis aequabant certamen, nec dubium erat, quin Macedonas Graecosque facile loco pulsuri fuerint.

[9] Transfugarum Italicorum magna multitudo erat, pars ex* Hannibalis exercitu metu poenae a Romanis Philippum secuta, pars navales socii relictis nuper classibus ad spem honoratioris militiae transgressi; hos desperata salus, si Romani vicissent, ad rabiem magis quam audaciam accendebat. [10] Promunturium est adversus Sicyonem Iunonis, quam vocant Acraeam, in altum excurrens; traiectus inde Corinthum septem fere milium passuum. [11] Eo Philocles, regius et ipse praefectus, mille et quingentos milites per Boeotiam duxit. Praesto fuere ab Corintho

la ciudad misma. [4] Estas fuerzas aqueas acamparon en las cercanías de la puerta que lleva a Sición[195]. Los romanos atacaban por el lado de la ciudad que da a Cencreas[196], y Átalo lo hacía por el Lequeo[197], puerto del otro mar, después de pasar su ejército por el Istmo. Al principio no atacaban con mucha intensidad, a la espera de que se produjeran disensiones entre los habitantes y la guarnición del rey.

[5] En vista de que, todos de común acuerdo, los macedonios defendían la plaza como si fuera la patria común y los corintios dejaban que el jefe de la guarnición Andróstenes tuviese plena autoridad sobre ellos como si se tratara de un conciudadano elegido por sufragio, a partir de ahí todas las esperanzas de los atacantes se cifraban en la fuerza de las armas y los trabajos de asedio. [6] Por todas partes se construían terraplenes en torno a las murallas, a las que no era fácil acceder. [7] El ariete había derribado un tramo de la muralla por el lado que atacaban los romanos; al acudir a la carrera los macedonios para defender con sus armas este punto que había quedado desprovisto de defensa se entabló un encarnizado combate entre ellos y los romanos. [8] En un principio los romanos, en inferioridad numérica, eran rechazados con facilidad; después, al incorporarse refuerzos de los aqueos y de Átalo, equilibraron el combate, y estaba claro que no iban a tener dificultad en desalojar de la posición a los macedonios y los griegos. [9] Pero había un gran número de desertores itálicos, procedentes unos del ejército de Aníbal que habían seguido a Filipo por miedo a las represalias de los romanos, y otros, aliados navales, que habían desertado de la flota poco antes y se habían pasado al enemigo con expectativas de un servicio mejor pagado; todos éstos, como no tenían esperanzas de salvación si los romanos vencían, estaban inflamados de rabia más que de audacia. [10] Frente a Sición se adentra en el mar el promontorio[198] de Juno —Aerea es su advocación—; desde allí a Corinto hay una travesía de unas siete millas. [11] Filocles, otro prefecto del rey, condujo hasta allí a través de Beocia mil quinientos soldados; desde Corinto se pusieron a

[195] En el lado oeste.

[196] Por el este.

[197] Por el norte.

[198] Punta situada al noreste de la bahía de Corinto.

lembi qui praesidium id acceptum Lechaeum traicerent. [12] Auctor erat Attalus incensis operibus omittendae extemplo oppugnationis; pertinacius Quinctius* in incepto perstabat. Is quoque, ut pro omnibus portis disposita videt praesidia regia nec facile erumpentium impetus sustineri posse,in Attali sententiam concessit.
[13] Ita inrito incepto dimissis Achaeis reditum ad naves est. Attalus Piraeum, Romani Corcyram petierunt.

su disposición unas lanchas para embarcar y trasladar a Lequeó dicho contingente armado.
[12] Átalo era partidario de prender fuego a las obras de asedio y abandonar inmediatamente el sitio; Quincio insistía en mantener la operación con mayor tenacidad. Pero al ver que había vigilancia armada apostada en todas las puertas y que no iba a ser fácil resistir los ataques de los que hicieran salidas bruscas, se sumó también él a la propuesta de Átalo.
[13] Frustrado así el intento despidieron a los aqueos y volvieron a sus naves; Átalo se dirigió al Pireo, y los romanos a Corcira.

[**XXXII** 24, 1] Dum haec ab navali exercitu geruntur, consul in Phocide ad Elatiam castris positis primo colloquiis rem per principes Elatensium temptavit; [2] postquam nihil esse in manu sua et plures validioresque esse regios quam oppidanos respondebatur, tum simul ab omni parte operibus armisque urbem est adgressus. [3] Ariete admoto cum* quantum inter duas* turres muri erat prorutum cum ingenti fragore ac strepitu nudasset urbem, simul et cohors Romana per apertum* recenti strage iter invasit, [4] et ex omnibus oppidi partibus relictis suis quisque stationibus in eum qui premebatur impetu hostium locum concurrerunt. [5] Eodem tempore Romani et ruinas muri supervadebant et scalas ad stantia moenia inferebant. Et dum in unam partem oculos animosque hostium certamen averterat, pluribus locis scalis capitur murus, armatique in urbem transcenderunt.
[6] Quo tumultu audito territi hostes relicto quem conferti tuebantur loco in arcem omnes, inermi quoque sequente turba, confugerunt.

[24] Durante el desarrollo de estas operaciones por las fuerzas navales el cónsul acampó cerca de Elacia, en la Fócide, e hizo una primera tentativa con negociaciones a través de los elatenses principales.
[2] Ante la respuesta de que ellos no podían hacer nada, que los hombres del rey eran más numerosos y tenían más fuerza que los ciudadanos, atacó la ciudad con armas y trabajos de asedio desde todos los flancos simultáneamente. [3] Después de entrar en acción el ariete, todo un tramo de muralla entre dos torres se vino abajo con enorme estrépito dejando la ciudad al descubierto; de forma simultánea una cohorte romana irrumpió por la brecha abierta con el derrumbamiento reciente [4] y desde todos los puntos de la ciudad acudieron a la carrera los defensores, dejando cada uno su puesto, hacia el lugar que sufría el agobio del ataque enemigo. [5] Al mismo tiempo los romanos pasaban por encima de los escombros del muro y otros aplicaban escalas a la muralla que seguía en pie; y mientras el combate centraba las miradas y la atención del enemigo en una sola dirección, la muralla fue asaltada con escalas por muchos puntos y los asaltantes penetraron en la ciudad.
[6] Al oír el alboroto que ello provocó, los enemigos, aterrados, abandonaron la posición que defendía en bloque y corrieron todos a refugiarse en la ciudadela, yendo también tras ellos la multitud no combatiente.

[7] Ita urbe potitur consul. Qua direpta missis in arcem qui vitam regiis, si inermes abire vellent, libertatem

[7] De esta forma tomó el cónsul la ciudad; después de saquearla mandó emisarios a la ciudadela garantizando la vida a los hombres del rey, si aceptaban marchar, previa entrega de las armas, y a los elatenses la libertad. Al recibir garantías acerca de

Elatensibus pollicerentur, fideque in haec data post dies paucos arcem recipit.

estas condiciones, a los pocos días se entregó la ciudadela.

[**XXXII** 25, 1] Ceterum adventu in Achaiam Philoclis, regii praefecti, non Corinthus tantum liberata obsidione, sed Argivorum quoque civitas per quosdam principes Philocli prodita est temptatis prius animis plebis. [2] Mos erat comitiorum die primo velut ominis causa praetores pronuntiare Iovem Apollinemque et Herculem; additum lege* erat, ut his Philippus rex adiceretur. [3] Cuius nomen post pactam cum Romanis societatem quia praeco non adiecit, fremitus primo multitudinis ortus, [4] deinde clamor subicientium Philippi nomen iubentiumque legitimum honorem* usurpare, donec cum ingenti adsensu nomen recitatum est. [5] Huius fiducia favoris Philocles arcessitus nocte occupat collem imminentem urbi — Larisam eam arcem vocant— positoque ibi praesidio cum lucis principio signis infestis ad subiectum arci forum vaderet, instructa acies ex adverso occurrit. [6] Praesidium erat Achaeorum, nuper impositum, quingenti fere iuvenes delecti omnium civitatium; Aenesidemus Dymaeus praeerat. [7] Ad hos orator a praefecto regio missus qui excedere urbe iuberet: neque enim pares eos oppidanis solis, qui idem quod Macedones sentirent, nedum adiunctis Macedonibus esse, quos ne Romani quidem ad Corinthum sustinuissent, primo nihil nec ducem nec ipsos movit; [8] post paulo, ut Argivos quoque armatos ex parte altera venientes magno agmine viderunt, certam perniciem cernentes, omnem tamen casum, si pertinacior dux fuisset, videbantur subituri. [9] Aenesidemus, ne flos Achaeorum iuventutis simul cum urbe amitteretur, pactus a Philocle ut abire illis liceret, ipse quo loco steterat armatus cum paucis clientibus non

[25] Pero la llegada a Acaya de Filocles, prefecto del rey, significó no sólo la liberación de Corinto del asedio sino además la entrega a Filocles de la ciudad de Argos por obra de algunos principales que previamente habían sondeado la disposición de ánimo de la plebe. [2] Era costumbre que el primer día de los comicios los pretores pronunciaran en voz alta los nombres de Júpiter, Apolo y Hércules como señal de buen augurio; una regulación posterior establecía que se añadiera a éstos el nombre del rey Filipo. [3] Como el pregonero, al haberse pactado la alianza con los romanos, no añadió este último nombre, se suscitó entre la multitud primero un murmullo [4] y después un clamor añadiendo el nombre de Filipo y reclamando que se le tributase el honor legalmente establecido; al final su nombre fue pronunciado entre grandes aplausos. [5] Con la confianza que daban estas muestras de popularidad se hizo venir a Filocles, que durante la noche ocupó una colina que domina la ciudad —altura que llaman Larisa—; apostó allí una guarnición, y cuando al clarear el día bajó en formación ofensiva al foro que se extiende al pie de la colina, le hizo frente una formación de combate que salió a su encuentro. [6] Era una guarnición aquea estacionada allí hacía poco: unos quinientos jóvenes escogidos de todas las ciudades mandados por Enesidemo de Dimas. [7] El prefecto del rey envió un portavoz para ordenarles que se alejaran de la ciudad, pues ni siquiera se podían equiparar a los ciudadanos que estaban de acuerdo con los macedonios, cuanto menos si a ellos se sumaban los macedonios, a los que ni siquiera los romanos habían podido resistir en Corinto. Al principio el mensaje no hizo el menor efecto ni en el jefe ni en los soldados. [8] Cuando poco después vieron que también llegaban armados los argivos desde el lado opuesto formando una gran columna, a pesar de ver que era seguro su exterminio parecían dispuestos a afrontar cualquier trance si su jefe hubiera sido más inflexible. [9] Enesidemo, para evitar que además de la ciudad se perdiera la flor de la juventud aquea, llegó a un acuerdo con Filocles para que pudieran marchar pero él se quedó con unos pocos seguidores, armado, en la posición en que había

excessit. [10] Missus a Philocle qui quaereret quid sibi vellet. Nihil moto* tantummodo, cum proiecto prae se clipeo staret, in praesidio creditae urbis moriturum se armatum respondit. Tum iussu praefecti a Thraecibus coniecta tela interfectique omnes.
[11] Et post pactam inter* Achaeos ac Romanos societatem duae nobilissimae urbes, Argi et Corinthus, in potestate regis erant. [12] Haec ea aestate ab Romanis in Graecia terra marique gesta.

hecho alto. [10] Filocles mandó un hombre a preguntarle qué pretendía. Sin hacer el menor movimiento, erguido, con el escudo cubriéndole por delante, respondió que quería morir armado defendiendo la ciudad que le había sido confiada. Entonces, a una orden del prefecto, los tracios dispararon sus armas arrojadizas y los mataron a todos. [11] Así, aun después de la alianza pactada entre aqueos y romanos, las dos ciudades más notables, Argos y Corinto, estaban en poder del rey. [12] Éstas fueron las operaciones llevadas a cabo por los romanos aquel verano en Grecia por tierra y por mar.

Roma: conato de revuelta de los esclavos Elecciones. Mandos. Colonias

[**XXXII** 26, 1] In Gallia nihil sane memorabile ab Sex. Aelio consule gestum. [2] Cum duos exercitus in provincia habuisset, unum retentum, quem dimitti oportebat, cui L. Cornelius proconsul praefuerat — ipse ei C. Helvium praetorem praefecit, [3] alterum quem in provinciam adduxit, totum prope annum Cremonensibus Placentinisque cogendis redire in colonias, unde belli casibus dissipati erant, consumpsit. [4] Quem ad modum Gallia praeter spem quieta eo anno fuit, ita circa urbem servilis prope tumultus est excitatus. [5] Obsides Carthaginiensium Setiae custodiebantur. Cum iis, ut principum liberis, magna vis servorum erat. [6] Augebant eorum numerum, ut ab recenti Africo bello, et ab ipsis Setinis captiva aliquot nationis eius empta ex praeda mancipia.
[7] Ea* cum coniurationem fecissent, missis ex eo numero, primum qui in Setino agro, deinde circa Norbam et Cerceios servitia sollicitarent, satis iam omnibus praeparatis, ludis qui Setiae prope diem futuri erant spectaculo intentum populum adgredi statuerant; [8] Setia per caedem et repentinum tumultum capta Norbam et Cerceios

[26] El cónsul Sexto Elio no hizo nada realmente digno de mención en la Galia. [2] Tenía en la provincia dos ejércitos, uno que quedó retenido y debía ser licenciado, a cuyo mando había estado el procónsul Lucio Cornelio y él puso al pretor Gayo Helvio, [3] y otro el conducido por él a la provincia; aun así, empleó casi todo el año en hacer que los cremonenses y placentinos volvieran a sus colonias desde donde andaban dispersados por los avatares de la guerra.

[4] Así como la Galia, en contra de lo que era previsible, permaneció tranquila aquel año, en cambio en los alrededores de Roma estuvo a punto de estallar una revuelta de esclavos. [5] Los rehenes de los cartagineses estaban bajo custodia en Secia; con ellos había un gran número de esclavos, pues eran hijos de ciudadanos principales. [6] Este número se veía incrementado con bastantes esclavos comprados por los propios setinos entre el botín procedente de la reciente guerra de África, pertenecientes a dicho pueblo. [7] Tramaron una conjura, enviaron a algunos de entre ellos a sublevar a los esclavos del territorio de Secia[199] primero y de las cercanías de Norba y Cerceyos[200] después, y una vez ultimados todos los preparativos, acordaron atacar a la población durante los juegos que iban a celebrarse en fecha próxima en Secia cuando la atención estuviera centrada en el espectáculo; [8] después de tomar Secia, aprovechando la sorpresa del ataque y la matanza,

[199] Secia (cf. VI 30, 9), fundada en 312, era una de las colonias que se habían «rebelado» en 209 (ver XXVII 9, 7).
[200] En los libros anteriores aparece en la forma Circeyos. Cf, I 56, 3.

occupare non potuere servitia. * Huius rei tam foedae indicium Romam ad* L. Cornelium Lentulum praetorem urbanum delatum est.

[9] Servi duo ante lucem ad eum venerunt atque ordine omnia quae acta futuraque erant, exposuerunt. [10] Quibus domi custodiri iussis, praetor senatu vocato edoctoque quae indices adferrent, proficisci ad eam coniurationem quaerendam atque opprimendam iussus, [11] cum quinque legatis profectus obvios in agris sacramento rogatos arma capere et sequi cogebat.
[12] Hoc tumultuario dilectu duobus milibus ferme hominum armatis Setiam omnibus quo pergeret ignaris venit. [13] Ibi raptim principibus coniurationis comprehensis fuga servorum ex oppido facta est. Dimissis deinde per agros, qui vestigarent profugos.* [14] Egregia duorum opera servorum indicum et unius liberi fuit. Ei centum milia gravis aeris dari patres iusserunt, servis vicena quina milia aeris et libertatem; pretium eorum ex aerario solutum est dominis. [15] Haud ita multo post ex eiusdem coniurationis reliquiis nuntiatum est servitia Praeneste occupatura. [16] Eo L. Cornelius praetor profectus de quingentis fere hominibus qui in ea noxa erant, supplicium sumpsit. In timore civitas fuit obsides captivosque Poenorum ea moliri. [17] Itaque et Romae vigiliae per vicos servatae iussique circumire eas minores magistratus, et triumviri carceris lautumiarum intentiorem custodiam habere iussi, [18] et circa* nomen Latinum a praetore litterae missae, ut et obsides in privato servarentur neque in publicum prodeundi facultas daretur, et captivi ne

ocuparían Norba y Cerceyos para liberar de su custodia a los rehenes y prisioneros cartagineses y hacer que se unieran a ellos los esclavos que los acompañaban. Esta intentona tan infame fue denunciada en Roma ante el pretor urbano Lucio Cornelio Léntulo[201]. [9] Antes del amanecer se presentaron a él dos esclavos y le expusieron detallada y ordenadamente todo lo que se había hecho y estaba a punto de hacerse. [10] El pretor dio orden de retenerlos en su casa bajo custodia, convocó al senado y lo informó de la denuncia recibida. Se le dieron instrucciones de que se pusiera en camino para investigar la conspiración y reprimirla; [11] partió con cinco delegados, y a cuantos encontraba por el campo los obligaba a empuñar las armas y seguirlo, tras pedirles que prestaran juramento. [12] Con esta apresurada leva armó unos dos mil hombres y llegó a Secia sin que nadie supiera adónde se dirigía. [13] Allí el arresto inmediato de los cabecillas de la conspiración hizo que los esclavos huyeran de la ciudad. A continuación envió rastreadores por los campos[202]... [14] Muy valiosa resultó la colaboración de dos esclavos denunciantes y de un hombre libre. Los senadores dispusieron que se les entregaran a éste cien mil ases líbrales y a los esclavos veinticinco mil ases a cada uno y la libertad, siéndoles abonado a sus amos el precio del rescate con cargo al tesoro público. [15] No mucho más tarde, y como secuela de la misma conjura, se tuvo noticia de que los esclavos se disponían a ocupar Preneste[203]. [16] Allá se fue el pretor Lucio Cornelio y llevó al suplicio a unos quinientos hombres implicados en aquella trama. En la ciudad se temió que los responsables de la maquinación fueran los rehenes y prisioneros cartagineses. [17] De ahí que también en Roma se establecieran guardias en los barrios y se diera a los magistrados menores orden de hacer rondas de vigilancia, y a los triúnviros[204] de la cárcel de las «lautumias» de intensificar la vigilancia; [18] además, el pretor mandó cartas a las ciudades latinas con instrucciones de que se mantuviese a los rehenes en domicilios particulares sin autorizarlos para aparecer

[201] Error por Mérula: cf. 7, 13.
[202] Hay una laguna en el texto. La traducción de la propuesta de McDonald para suplirla sería: «en busca de los fugitivos... el propio pretor llevó la investigación... llevó al suplicio a cerca de dos mil hombres...».
[203] Véase II 19, 2, nota.
[204] Los *IIIuiri capitales*.

minus decem pondo compedibus vincti in nulla alia quam in carceris publici custodia essent.

en público, y que los prisioneros estuviesen custodiados exclusivamente en cárceles públicas aherrojados con cadenas de peso no inferior a las diez libras.

[XXXII 27, 1] Eodem anno legati ab rege Attalo coronam auream ducentum quadraginta sex pondo in Capitolio posuerunt gratiasque senatui egere, quod Antiochus legatorum Romanorum auctoritate motus finibus Attali exercitum deduxisset. [2] Eadem aestate equites ducenti et elephanti* decem et tritici modium ducenta milia ab rege Masinissa ad exercitum qui in Graecia erat pervenerunt. Item ex Sicilia Sardiniaque magni commeatus et vestimenta exercitui missa. [3] Siciliam M. Marcellus, Sardiniam M. Porcius Cato obtinebat, sanctus et innocens, asperior tamen in faenore coercendo habitus; [4] fugatique ex insula faeneratores et sumptus, quos in cultum praetorum socii facere soliti erant circumcisi aut sublati. [5] Sex. Aelius consul, ex Gallia comitiorum causa Romam cum redisset, creavit consules C. Cornelium Cethegum et Q. Minucium Rufum. [6] Biduo post praetorum comitia habita. Sex praetores illo anno* primum creati crescentibus iam provinciis et latius patescente imperio; [7] creati autem hi: L.* Manlius Volso, C. Sempronius Tuditanus, M. Sergius Silus, M. Helvius, M. Minucius Rufus, L. Atilius —Sempronius et Helvius ex iis aediles plebis erant; [8] curules aediles Q. Minucius Thermus et Ti. Sempronius Longus. Ludi Romani eo anno quater instaurati.

[27] Aquel mismo año unos embajadores del rey Átalo depositaron en el Capitolio una corona de oro de doscientas cuarenta y seis libras y dieron las gracias al senado por el hecho de que Antíoco hubiera retirado su ejército del territorio de Átalo gracias a la intervención de los embajadores romanos.
[2] Durante aquel mismo verano le llegaron al ejército que se hallaba en Grecia doscientos jinetes, diez elefantes y doscientos mil modios de trigo enviados por el rey Masinisa. Asimismo, desde Sicilia y Cerdeña se le enviaron al ejército importantes remesas de vituallas y ropas.
[3] En Sicilia gobernaba Marco Marcelo, y en Cerdeña, Marco Porcio Catón, hombre recto e íntegro, al que sin embargo se consideraba un tanto duro en la represión de la usura: [4] los usureros tuvieron que abandonar la isla, y se recortaron o suprimieron los gastos que solían hacer los aliados para agasajar al pretor.
[5] El cónsul Sexto Elio regresó de la Galia a Roma con motivo de los comicios y proclamó cónsules[205] a Gayo Cornelio Cetego y Quinto Minucio Rufo. [6] Dos días más tarde se celebraron las elecciones de pretores. Por primera vez aquel año se eligieron seis pretores, pues el número de provincias iba en aumento y las fronteras del imperio se ensanchaban. [7] Éstos fueron, pues, los elegidos: Lucio Manlio Volsón, Gayo Sempronio Tuditano, Marco Sergio Silo, Marco Helvio, Marco Minucio Rufo y Lucio Atilio, de los cuales Sempronio y Helvio eran ediles de la plebe; [8] Quinto Minucio Termo[206] y Tiberio Sempronio Longo fueron elegidos ediles curules. Aquel año se reiniciaron cuatro veces los Juegos Romanos.

[**XXXII** 28, 1] C. Cornelio et Q. Minucio consulibus* omnium primum de provinciis consulum praetorumque

[28] El primer asunto en ser tratado siendo cónsules Gayo Cornelio y Quinto Minucio fue la asignación de provincias a los cónsules y pretores. [2] Se comenzó

[205] Para el año 197.
[206] Sería pretor en 196 y cónsul en 193.

actum. [2] Prius de praetoribus transacta res, quae transigi sorte poterat. Urbana Sergio, peregrina iurisdictio Minucio obtigit; Sardiniam Atilius, Siciliam Manlius, Hispanias Sempronius citeriorem, Helvius ulteriorem est sortitus. [3] Consulibus Italiam Macedoniamque sortiri parantibus L. Oppius et Q. Fulvius tribuni plebis impedimento erant, quod longinqua provincia Macedonia esset, [4] neque ulla alia res maius bello impedimentum ad eam diem fuisset quam quod vixdum inchoatis rebus in ipso conatu gerendi belli prior consul revocaretur. [5] Quartum iam annum esse ab decreto Macedonico bello. Quaerendo regem et exercitum eius Sulpicium maiorem partem anni absumpsisse. Villium* congredientem cum hoste infecta re revocatum. [6] Quinctium rebus divinis Romae maiorem partem anni retentum ita gessisse tamen res ut, si aut maturius in provinciam venisset, aut hiems magis sera fuisset, potuerit debellare; [7] nunc prope in hiberna profectum ita comparare dici bellum, ut nisi successor impediat, perfecturus aestate proxima videatur. [8] His orationibus pervicerunt ut consules in senatus auctoritate fore dicerent se, si idem tribuni plebis facerent. Permittentibus utrisque liberam consultationem patres consulibus ambobus Italiam provinciam decreverunt, [9] T. Quinctio prorogarunt imperium donec successor ex senatus consulto venisset. Consulibus binae legiones decretae et ut bellum cum Gallis Cisalpinis, qui defecissent a populo Romano, gererent. [10] Quinctio in Macedoniam supplementum decretum, sex milia peditum, trecenti equites, sociorum navalium milia tria.

[11] Praeesse eidem cui* praeerat classi L. Quinctius Flamininus iussus. Praetoribus in Hispanias octona milia peditum socium ac nominis Latini data et

por los pretores, porque se podía resolver la cuestión mediante sorteo. A Sergio le tocó la jurisdicción urbana, y a Minucio la de los extranjeros. Cerdeña le correspondió a Atilio, Sicilia a Manlio, la Hispania citerior a Sempronio y la ulterior a Helvio.

[3] Los cónsules se disponían a sortear Italia y Macedonia, pero los tribunos de la plebe Lucio Opio y Quinto Fulvio se oponían alegando que Macedonia era una provincia muy lejana [4] y hasta aquella fecha el mayor obstáculo para la guerra había sido el hecho de que, apenas iniciadas las operaciones, precisamente cuando más metido estaba en la dirección de la guerra el cónsul saliente tenía que volver; [5] se estaba ya en el cuarto año desde que se había declarado la guerra a Macedonia; Sulpicio se había pasado la mayor parte del año a la búsqueda del rey y de su ejército; Vilio había tenido que venirse cuando se estaba enfrentando al enemigo, dejando inconclusa la operación; [6] Quincio, retenido en Roma la mayor parte del año por cuestiones religiosas, aun así había llevado tan bien las operaciones que podía haber resuelto la guerra si hubiera llegado antes a la provincia o se hubiera retrasado el invierno; [7] ahora, aunque casi retirado a los cuarteles de invierno, estaba preparando de tal forma la guerra, según se decía, que daba pie a pensar que le pondría fin en el próximo verano si el relevo no se lo impedía. [8] Con estos razonamientos lograron que los cónsules se declarasen dispuestos a someterse a la decisión del senado si lo hacían también los tribunos de la plebe. Unos y otros dejaron al senado libertad de decisión; los senadores asignaron por decreto a ambos cónsules la provincia de Italia, [9] y a Tito Quincio le prorrogaron el mando hasta que un decreto del senado le enviase un sucesor. Se le asignaron dos legiones a cada uno de los cónsules, con orden de hacer la guerra contra los galos cisalpinos que se habían sublevado contra el pueblo romano.

[10] A Quincio, para Macedonia, le fue aprobado un suplemento de seis mil soldados de infantería, trescientos de caballería, y tres mil aliados para la armada.

[11] Lucio Quincio Flaminino recibió orden de continuar al mando de la flota que ya tenía a su cargo. Para las Hispanias se le concedieron a cada uno de los pretores ocho mil aliados y latinos de infantería y

quadringeni equites, ut dimitterent veterem ex Hispaniis militem; et terminare iussi qua ulterior citeriorve provincia servaretur. [12] Macedoniae legatos P. Sulpicium et P. Villium, qui consules in ea provincia* fuerant, adiecerunt.

cuatrocientos de caballería para que licenciaran a los veteranos de las Hispanias; también se les dieron instrucciones para que definieran los límites entre las provincias ulterior y citerior. [12] Además fueron enviados como legados a Macedonia Publio Sulpicio y Publio Vilio, que habían estado como cónsules en dicha provincia.

[**XXXII** 29, 1] Priusquam consules praetoresque in provincias proficiscerentur, prodigia procurari placuit, quod aedes Vulcani Summanique Romae, et quod Fregenis murus et porta de caelo tacta erant, [2] et Frusinone inter noctem lux orta, et Aefulae agnus biceps cum quinque pedibus natus, et Formiis duo lupi oppidum ingressi obvios aliquot laniaverant, Romae non in urbem solum sed in Capitolium penetraverat lupus.
[3] C. Atinius tribunus plebis tulit ut quinque coloniae in oram maritimam deducerentur, duae ad ostia fluminum Vulturni Liternique, una Puteolos, una ad Castrum Salerni: [4] his Buxentum adiectum, trecenae familiae in singulas colonias iubebantur mitti. Triumviri deducendis iis, qui per triennium magistratum haberent, creati M. Servilius Geminus, Q. Minucius Thermus, Ti. Sempronius Longus.

[29] Antes de que los cónsules y los pretores partieran hacia sus provincias se decidió expiar los prodigios: habían sido alcanzados por rayos en Roma el templo de Vulcano y el de Sumano[207], y en Fregenas[208] la muralla y una puerta; [2] en Frusinón había brillado la luz en plena noche; en Éfula[209] había nacido un cordero con dos cabezas y cinco patas; en Formias habían entrado en la ciudad dos lobos y habían destrozado a varias personas que se habían cruzado en su camino, mientras que en Roma había entrado un lobo no sólo en la ciudad sino incluso en el Capitolio.
[3] A propuesta del tribuno de la plebe Gayo Atinio se enviaron cinco colonias a la costa: dos a las desembocaduras de los ríos Volturno y Literno[210], una a Putéolos, una al Castro de Salerno[211] [4] y otra más a Buxento[212], disponiendo que se enviaran trescientas familias a cada una de las colonias. Para su fundación fueron nombrados triúnviros, con tres años de duración en su mandato, Marco Servilio Gémino, Quinto Minucio Termo, y Tiberio Sempronio Longo.

Campaña en la Galia Cisalpina

[5] Dilectu rebusque aliis divinis humanisque quae per ipsos agenda erant, perfectis, consules ambo in Galliam profecti, [6] Cornelius recta ad Insubres via, qui tum in armis erant Cenomanis adsumptis; Q. Minucius in laeva Italiae ad inferum mare flexit iter Genuamque exercitu ducto* ab Liguribus orsus bellum

[5] Una vez realizado el reclutamiento y demás asuntos divinos y humanos que debían ser atendidos personalmente por los cónsules, partieron ambos para la Galia. [6] Cornelio se fue directamente al territorio de los ínsubres, que entonces estaban levantados en armas junto con los cenomanos, y Quinto Minucio torció hacia el oeste de Italia en dirección al mar inferior, y después de llegar a Génova al frente de su

[207] El templo de Vulcano estaba en el Campo de Marte, y el de Sumano (posible denominación primitiva de Júpiter) en el Circo Máximo.
[208] En Fregenas (Maccarese), situada a unos 15 Km. al norte de Ostia, se había fundado una colonia en 245 (cf. *Per*. XIX).
[209] Cf. XXVI 9, 9.
[210] Las colonias recibieron los nombres de Volturno (actual Castel-volturno) y Literno (a orillas del Lago di Patria).
[211] Actual Salerno.
[212] En el mar Tirreno, cerca de la actual Policastro. La ciudad fue fundada en 467.

est. [7] Oppida Clastidium et Litubium, utraque* Ligurum, et duae gentis eiusdem civitates, Celeiates Cerdiciatesque, sese dediderunt. Et iam omnia cis Padum praeter Gallorum Boios, Ilvates Ligurum sub dicione erant; [8] quindecim oppida, hominum viginti milia esse dicebantur quae se dediderant. Inde in agrum Boiorum legiones duxit.

ejército comenzó la guerra contra los lígures. [7] Las plazas de Clastidio[213] y Litubio, ambas pertenecientes a los lígures, y otras dos comunidades de este mismo pueblo, los celeyates y los cerdiciates, se rindieron. Desde ese momento estaba sometida toda la zona del lado de acá del Po a excepción de los boyos, entre los galos, y los Uvates, entre los lígures. [8] Se hablaba de que se habían rendido quince plazas con veinte mil hombres. A continuación marchó al frente de sus legiones al territorio de los boyos.

[**XXXII** 30, 1] Boiorum exercitus haud ita multo ante traiecerat Padum iunxeratque* se Insubribus et Cenomanis, [2] quod ita acceperant coniunctis legionibus consules rem gesturos, ut et ipsi collatas in unum vires firmarent. [3] Postquam fama accidit alterum consulem Boiorum urere agros, seditio extemplo orta est; postulare Boi ut laborantibus opem universi ferrent; Insubres negare se sua deserturos. [4] Ita divisae copiae, Boisque in agrum suum tutandum profectis Insubres cum Cenomanis super amnis Mincii ripam consederunt.
[5] Infra eum locum duo milia et consul Cornelius eidem flumini castra applicuit. [6] Inde mittendo in vicos Cenomanorum Brixiamque, quod caput gentis erat, ut satis comperit non ex auctoritate seniorum iuventutem in armis esse nec publico consilio Insubrum defectioni Cenomanos sese adiunxisse, [7] excitis ad se principibus id agere ac moliri coepit ut desciscerent ab Insubribus Cenomani et sublatis signis aut domos redirent aut ad Romanos transirent. [8] Et id quidem impetrari* nequiit; in id fides data consuli est, ut in acie aut quiescerent aut, si qua etiam occasio fuisset, adiuvarent Romanos.
[9] Haec ita convenisse Insubres ignorabant; suberat tamen quaedam suspicio animis labare fidem sociorum.

[30] No hacía mucho que el ejército de los boyos había cruzado el Po y se había unido a los ínsubres y cenomanos, [2] pues habían oído que los cónsules pensaban operar con sus legiones juntas, y ellos a su vez querían fortalecerse reuniendo sus fuerzas. [3] Pero cuando llegaron rumores de que uno de los cónsules estaba incendiando las tierras de los boyos, inmediatamente surgieron las disensiones: los boyos pedían que todos los efectivos acudiesen en ayuda de los que estaban en aprietos, y los ínsubres aseguraban que no abandonarían sus dominios. [4] Se produjo así la división de las tropas; los boyos marcharon a defender su territorio, y los ínsubres con los cenomanos tomaron posiciones a las orillas del Mincio. [5] A su vez el cónsul Cornelio emplazó su campamento dos millas más abajo de esta posición a orillas del mismo río. [6] Desde allí envió emisarios a los poblados de los cenomanos y a su capital Brixia, y cuando tuvo datos suficientes de que la juventud estaba en armas sin el consentimiento de los mayores y que los cenomanos no se habían unido a la sublevación de los ínsubres por decisión oficial, [7] convocó a los ciudadanos más importantes e inició tentativas y pasos tendentes a que los cenomanos se separaran de los ínsubres y emprendieran la marcha volviendo a casa o pasándose a los romanos. [8] Bien es verdad que esto no fue capaz de conseguirlo, pero sí se comprometieron ante el cónsul a que en el momento de la batalla no intervendrían, o incluso ayudarían a los romanos si la ocasión se presentaba. [9] Los ínsubres ignoraban que se hubiera llegado a este acuerdo; no obstante, les habían entrado algunas sospechas de que la lealtad de los aliados se

[213] Actual Casteggio, en la alta Liguria, igual que Litubio.

Itaque cum in aciem eduxissent, neutrum iis cornu committere ausi, ne, si dolo cessissent, rem totam inclinarent, post signa in subsidiis eos locaverunt.
[10] Consul principio pugnae vovit aedem Sospitae Iunoni, si eo die hostes fusi fugatique fuissent; a militibus clamor sublatus compotem voti consulem se facturos, et impetus in hostes est factus. [11] Non tulerunt Insubres primum concursum. Quidam et a Cenomanis, terga repente in ipso certamine adgressis, tumultum ancipitem iniectum auctores sunt, caesaque in medio quinque et triginta milia hostium, [12] quinque milia et ducentos vivos captos, in iis Hamilcarem, Poenorum imperatorem, qui belli causa fuisset; signa militaria centum triginta et carpenta supra ducenta. [13] Multa oppida Gallorum,* quae Insubrum defectionem secuta erant, dediderunt se Romanis.

tambaleaba. Consiguientemente, cuando se formó el orden de combate no se arriesgaron a asignarles ninguna de las alas, por temor a que cediese toda la formación si ellos retrocedían cometiendo traición, y los colocaron en la reserva detrás de las enseñas.
[10] Al comenzar la batalla el cónsul prometió con voto un templo a Juno Sóspita si aquel día eran derrotados y puestos en fuga los enemigos; los soldados prorrumpieron en gritos diciendo que ellos harían que el cónsul cumpliera su promesa, y se produjo la carga contra el enemigo. [11] Los ínsubres no aguantaron el primer choque. Según algunos historiadores, tuvieron que combatir en dos frentes, pues inesperadamente los atacaron también los cenomanos por retaguardia, y entre los dos frentes cayeron treinta y cinco mil enemigos [12] y fueron cogidos vivos cinco mil doscientos, entre ellos Amílcar el general de los cartagineses que había sido el causante de la guerra; se capturaron ciento treinta enseñas militares y más de[214]... carros; [13]...ciudades de los galos, que habían secundado la rebelión de los ínsubres, se rindieron a los romanos.

[**XXXII** 31, 1] Minucius consul primo effusis populationibus peragraverat fines Boiorum, deinde, ut relictis Insubribus ad sua tuenda receperant sese, castris se* tenuit acie dimicandum cum hoste ratus. [2] Nec Boi detrectassent pugnam, ni fama Insubres victos adlata animos fregisset. Itaque relicto duce castrisque dissipati per vicos, sua quisque ut defenderent, rationem gerendi belli hosti mutarunt.

[3] Omissa enim spe per unam dimicationem rei decernendae rursus populari agros et urere tecta vicosque expugnare coepit. [4] Per eosdem dies Clastidium incensum. Inde in Ligustinos Ilvates, qui soli non parebant, legiones ductae. [5] Ea quoque gens, ut Insubres acie victos, Boios ita, ut temptare spem certaminis non auderent, territos audivit, in dicionem venit.

[31] El cónsul Minucio, primero, había recorrido el territorio de los boyos saqueándolo a lo largo y ancho; luego, cuando éstos abandonaron a los ínsubres para defender sus dominios, se mantuvo dentro del campamento, convencido de que tendría que enfrentarse al enemigo en batalla campal. [2] De hecho los boyos no hubieran rehusado el combate de no haberles quebrantado la moral la noticia de la derrota de los ínsubres. Dejaron, pues, general y campamento dispersándose por las aldeas para defender cada uno sus propiedades, y obligaron al enemigo a cambiar la estrategia bélica. [3] El cónsul, en efecto, perdidas las esperanzas de resolver la guerra en una sola batalla, comenzó de nuevo a saquear los campos, incendiar las casas, y asaltar los poblados. [4] Por aquellos mismos días fue incendiado Clastidio. De allí las legiones marcharon contra los ligustinos ilvates, los únicos que no estaban sometidos. [5] Pero también éstos se sometieron cuando se enteraron de que los ínsubres habían sido derrotados y que los boyos estaban atemorizados hasta el extremo de no atreverse a

[214] Se han perdido los numerales.

[6] Litterae consulum amborum de rebus in Gallia gestis prospere sub idem tempus Romam adlatae. M. Sergius praetor urbanus in senatu eas, deinde ex auctoritate patrum ad populum recitavit. Supplicatio in quadriduum decreta.

[6] Las cartas de los cónsules informando de sus éxitos en la Galia llegaron a Roma al mismo tiempo. El pretor urbano Marco Sergio las leyó al senado, y después, con autorización del senado, las leyó al pueblo. Se decretaron cuatro días de pública acción de gracias.

Oriente: negociaciones de paz con Filipo

[**XXXII** 32, 1] Hiems iam eo tempore erat, et, cum T. Quinctius capta Elatia in Phocide ac Locride hiberna disposita haberet, Opunte seditio orta est.
[2] Factio una Aetolos, qui propiores* erant, altera Romanos accersebat. [3] Aetoli priores venerunt; sed opulentior factio exclusis Aetolis missoque ad imperatorem Romanum nuntio usque in adventum eius tenuit urbem. [4] Arcem regium tenebat praesidium, neque* ut decederent inde, aut Opuntiorum minis aut auctoritate imperatoris Romani perpelli potuerunt. [5] Mora, cur non extemplo oppugnarentur, ea fuit quod caduceator ab rege venerat locum ac tempus petens colloquio. [6] Id gravate regi concessum est, non quin cuperet Quinctius per se partim armis, partim condicionibus confectum videri bellum; [7] necdum enim sciebat utrum successor sibi alter ex novis consulibus mitteretur, an, quod summa vi ut tenderent amicis et propinquis mandaverat, imperium prorogaretur; [8] aptum autem fore colloquium credebat, ut sibi liberum esset vel ad bellum manenti vel ad pacem decedenti rem inclinare. [9] In sinu Maliaco prope Nicaeam litus elegere. Eo rex ab Demetriade cum quinque lembis et una nave rostrata venit. [10] Erant cum eo principes Macedonum et Achaeorum exul, vir insignis, Cycliadas.
[11] Cum imperatore Romano rex Amynander erat et Dionysodorus, Attali legatus, et Agesimbrotus, praefectus Rhodiae classis, et Phaeneas, princeps

[32] Por entonces había comenzado ya el invierno y Tito Quincio, una vez tomada Elacia, había dispuesto los cuarteles de invierno en la Fócide y la Lócride. Entonces se originó un enfrentamiento interno en Opunte: [2] un sector llamaba a los etolios, que estaban más cerca, y el otro a los romanos. [3] Llegaron primero los etolios, pero la otra facción, más poderosa, no les dejó entrar, envió un mensaje al general romano y mantuvo controlada la ciudad hasta la llegada de éste. [4] La ciudadela estaba ocupada por una guarnición del rey, y ni las amenazas de los opuncios ni la autoridad del general romano consiguieron que la abandonaran.
[5] El ataque no fue inmediato debido al retraso que supuso la llegada de un parlamentario con caduceo enviado por el rey para solicitar lugar y fecha para una entrevista. [6] Se accedió a la petición del rey con cierta renuencia, no porque Quincio no deseara dar la impresión de haber resuelto la guerra en parte con las armas y en parte con negociaciones; [7] aún no sabía, en efecto, si se enviaría a uno de los nuevos cónsules para relevarle o si se le prorrogaría el mando —cosa que sus amigos y allegados intentarían por todos los medios por encargo suyo—; [8] por otra parte, estaba convencido de que una entrevista le vendría bien para tener la posibilidad de inclinar la situación hacia la guerra, si él se quedaba, o hacia la paz, si tenía que irse. [9] El lugar elegido fue la playa del golfo Malíaco cerca de Nicea. El rey se desplazó allí desde Demetríade con cinco lanchas y una nave de espolón; [10] lo acompañaban dos importantes macedonios y un exiliado aqueo, Ciclíadas, notable personaje.

[11] Con el general romano estaban Aminandro; Dionisodoro, en representación de Átalo; Acesímbroto, comandante de la flota rodia; Feneas[215], jefe etolio, y dos aqueos, Aristeno y Jenofonte.

[215] *Strategós* en 198 y 192.

Aetolorum, et Achaei duo, Aristaenus et Xenophon. [12] Inter hos Romanus ad* extremum litus progressus, cum rex in proram navis in ancoris stantis processisset, [13] commodius inquit, si in terram egrediaris, ex propinquo dicamus in vicem audiamusque. * cum rex facturum se id negaret, quem tandem inquit Quinctius times? Ad hoc ille superbo et regio animo:* [14] Neminem equidem timeo praeter deos immortales; non omnium autem credo fidei, quos circa te video, atque omnium minime Aetolis. [15] Istuc quidem ait Romanus par omnibus periculum est, qui cum hoste ad colloquium congrediuntur, si nulla fides sit. [16] Non tamen inquit, T. Quincti, par perfidiae praemium est, si fraude agatur, Philippus et Phaeneas; neque enim aeque difficulter Aetoli praetorem alium ac Macedones regem in meum locum substituant.

[12] Escoltado por ellos el romano se adelantó hasta la orilla, y cuando el rey avanzó hasta la proa de la nave, que estaba anclada, le dijo: [13] «Si saltas a tierra, desde cerca hablaremos y nos oiremos con mayor comodidad el uno al otro». Como el rey manifestó que no pensaba hacerlo, Quincio preguntó: «¿De quién tienes miedo, pues?» El otro replicó, en el tono altivo de los reyes: [14] «No temo a nadie en absoluto, salvo a los dioses inmortales; pero no me fío de la buena fe de todos los que veo a tu alrededor, y de los etolios de los que menos». [15] «Ése, dijo el romano, es un riesgo que corre todo el que acude a una entrevista con el enemigo si no hay buena fe».

[16] «Sin embargo, Tito Quincio, replicó el rey, no son equiparables Filipo y Feneas como recompensa a la mala fe si se actúa a traición, pues no tendrán las mismas dificultades los etolios para encontrar otro pretor que los macedonios para encontrar un rey con que sustituirme.»

[**XXXII** 33, 1] Secundum haec silentium fuit, cum Romanus eum aequum censeret priorem dicere qui petisset colloquium, rex eius esse priorem orationem, qui daret pacis leges, non qui acciperet; [2] tum Romanus: simplicem suam orationem esse; ea enim se dicturum, quae ni fiant, nulla sit pacis condicio. [3] Deducenda ex omnibus Graeciae civitatibus regi praesidia esse, captivos et transfugas sociis populi Romani reddendos, restituenda Romanis ea Illyrici loca, quae post pacem in Epiro factam occupasset, [4] Ptolomaeo Aegypti regi reddendas urbes, quas post Philopatoris Ptolomaei mortem occupavisset. Suas populique Romani condiciones has esse: ceterum et socium audiri postulata verum esse.
[5] Attali regis legatus naves captivosque quae ad Chium navali proelio capta essent, et Nicephorium Venerisque

[33] Tras estas palabras se hizo el silencio, pues el romano consideraba lógico que hablase primero quien había pedido la entrevista, y el rey pensaba que correspondía hablar antes al que dictaba las condiciones de paz, no al que las recibía. [2] Por fin el romano dijo que su discurso era muy simple, pues iba a exponer las condiciones sin cuyo cumplimiento no habría posibilidad alguna de paz: [3] el rey tenía que retirar sus guarniciones de todas las ciudades griegas, devolver a los aliados del pueblo romano los prisioneros y desertores, devolver a los romanos las localidades de Iliria que hubiera ocupado después del acuerdo de paz hecho en el Epiro, [4] y devolverle a Tolomeo, rey de Egipto, las ciudades que había tomado después de la muerte de Tolomeo Filópator; éstas eran las condiciones suyas y del pueblo romano, pero era justo que se oyeran también las demandas de los aliados.
[5] El representante del rey Átalo reclamó las naves y los prisioneros capturados en la batalla naval de Quíos[216], y la restitución a su primitivo estado del

[216] De 201 (cf. POLIBIO XVI 2-9).

templum quae spoliasset evastassetque, pro incorruptis restitui; [6] Rhodii Peraeam —regio est* continentis adversus insulam, vetustae eorum dicionis— repetebant postulabantque praesidia deduci ab Iaso et a Bargyliis et Euromensium urbe et in Hellesponto Sesto atque Abydo, [7] et Perinthum Byzantiis in antiqui formulam iuris restitui, et liberari omnia Asiae emporia portusque. Achaei Corinthum et Argos repetebant. [8] Praetor Aetolorum Phaeneas cum eadem fere quae Romani, ut Graecia decederetur, postulasset, redderenturque Aetolis urbes [9] quae quondam iuris ac dicionis eorum fuissent, excepit orationem eius princeps Aetolorum Alexander, vir ut inter Aetolos facundus. [10] Iam dudum se reticere ait, non quo quicquam agi putet eo colloquio, sed ne quem sociorum dicentem interpellet. Nec* de pace cum fide Philippum agere nec bella vera virtute umquam gessisse. [11] In colloquiis insidiari et captare; in bello non congredi aequo campo neque signis collatis dimicare, sed refugientem incendere ac diripere urbes et vincentium praemia victum corrumpere. [12] At non antiques Macedonum reges,* sed acie bellare solitos, urbibus parcere, quantum possent quo opulentius haberent imperium.

[13] Nam de quorum possessione dimicetur tollentem nihil sibi praeter bellum relinquere, quod consilium esse? [14] Pluris priore anno sociorum urbes in Thessalia evastasse Philippum quam omnes qui umquam hostes Thessaliae* fuerint. [15] Ipsis quoque Aetolis eum plura socium quam hostem ademisse: Lysimachiam pulso praetore et praesidio Aetolorum occupasse eum; [16] Cium, item suae dicionis urbem, funditus evertisse ac delesse; eadem fraude habere eum Thebas Phthias, Echinum, Larisam, Pharsalum.

Niceforio y el templo de Venus que había expoliado y devastado. [6] Los rodios reclamaban la Perea —comarca continental, dominada por ellos desde muy antiguo, situada enfrente de su isla—, y pedían la retirada de las guarniciones de Jaso, de Bargilias y de la ciudad de los euromenses[217], y de Sesto y Abidos en el Helesponto; [7] la devolución de Perinto a los bizantinos de acuerdo con la fórmula de sus antiguos derechos; y la apertura de todos los mercados y puertos de Asia. Los aqueos reclamaban Corinto y Argos.

[8] Después que intervino el pretor de los etolios Feneas pidiendo casi lo mismo que los romanos —la retirada de Filipo de Grecia, y la devolución a los etolios de las ciudades [9] que anteriormente habían estado bajo su jurisdicción—, habló Alejandro, un notable etolio tenido por hombre elocuente entre los suyos.

[10] Dijo que llevaba largo rato callado no porque pensase que aquella entrevista iba a dar algo de sí sino por no interrumpir a alguno de los aliados en uso de la palabra; Filipo no era sincero cuando negociaba la paz, ni había demostrado nunca verdadero valor en la guerra; [11] en las negociaciones tendía trampas y se mantenía al acecho, y en la guerra no se enfrentaba en terreno abierto ni combatía en batalla campal sino que incendiaba y saqueaba las ciudades al batirse en retirada: vencido, destruía el premio de los vencedores; [12] sin embargo, no era así como habían actuado los antiguos reyes macedonios, sino que solían hacer la guerra en el campo de batalla y respetar en lo posible las ciudades para tener un imperio más floreciente; [13] pero ¿qué estrategia era aquella de destruir los objetivos por los que se combate no dejando tras de sí más que la guerra?

[14] En Tesalia el año anterior Filipo había arrasado más ciudades que todos los enemigos que Tesalia había tenido jamás; [15] incluso a los propios etolios les había causado mayores pérdidas como aliado que como enemigo: había tomado Lisimaquia después de echar al pretor y la guarnición etolia; [16] había destruido y arruinado completamente Cíos, ciudad igualmente de su jurisdicción; de la misma forma traicionera tenía en su poder Tebas, Ptía, Equino, Larisa y Fársalo.

[217] Tomadas todas ellas en el año 201, y Sesto en el 200. Perinto, tal vez en el 202.

[**XXXII** 34, 1] Motus oratione Alexandri Philippus navem, ut exaudiretur, propius terram applicuit. [2] Orsum eum dicere, in Aetolos maxime, violenter Phaeneas interfatus non in verbis rem verti ait; aut bello vincendum aut melioribus parendum esse. [3] Apparet id quidem inquit Philippus etiam caeco, iocatus in valetudinem oculorum Phaeneae; et erat dicacior natura quam regem decet, et ne inter seria quidem risu satis temperans. [4] Indignari inde coepit, Aetolos tamquam Romanos decedi Graecia iubere, qui, quibus finibus Graecia sit, dicere non possent; ipsius enim Aetoliae Agraeos Apodotosque et Amphilochos, quae permagna eorum pars sit, Graeciam non esse.

[5] An, quod a sociis eorum non abstinuerim, iustam querellam habent, cum ipsi pro lege hunc antiquitus morem servent, ut adversus socios ipsi suos publica tantum auctoritate dempta iuventutem suam militare sinant, et contrariae persaepe acies in utraque parte Aetolica auxilia habeant? [6] Neque ego Cium expugnavi, sed Prusiam socium et amicum oppugnantem adiuvi; et Lysimachiam* ab Thracibus vindicavi sed,* quia me necessitas ad hoc bellum a custodia eius avertit, Thraces habent.

[7] Et Aetolis haec; Attalo autem Rhodiisque nihil iure debeo; non enim a me, sed ab illis principium belli ortum est; [8] Romanorum autem honoris causa Peraean Rhodiis et naves Attalo cum captivis qui comparebunt restituam. [9] Nam quod ad Nicephorium Venerisque templi restitutionem attinet, [10] quid restitui ea postulantibus respondeam, nisi, quo uno modo silvae lucique caesi restitui possunt, curam impensamque sationis* me praestaturum — quoniam haec inter se reges postulare et respondere

[34] Alterado por las palabras de Alejandro, Filipo acercó más a tierra la nave para que se le oyese mejor [2] y cuando había comenzado a hablar, contra los etolios especialmente, Feneas lo interrumpió bruscamente diciendo que no era cuestión de palabras, que había que vencer en la guerra o bien obedecer a los que eran superiores. [3] «Eso es evidente hasta para un ciego» dijo Filipo ironizando con una afección de la vista de Fineas, pues era por naturaleza más mordaz de lo conveniente en un rey y ni siquiera en los momentos graves controlaba el humor. [4] A continuación comenzó a mostrar su indignación por el hecho de que los etolios, igual que los romanos, le exigían que se retirase de Grecia, ellos que no eran capaces de decir cuáles eran las fronteras de Grecia, pues dentro de la propia Etolia no pertenecían a Grecia los agreos, los apódotos ni los anfílocos, o sea, una parte muy importante de los etolios. [5] «¿O es que tienen razón al quejarse de que yo no he respetado a sus aliados, cuando ellos mismos hacen ley de su inveterada costumbre de permitir que su juventud combata contra sus propios aliados con el simple expediente de que no medie autorización oficial, y con mucha frecuencia dos ejércitos enfrentados tienen uno y otro tropas auxiliares etolias? [6] Y yo no asalté Cíos, sino que colaboré en su asedio con mi aliado y amigo Prusias[218]; liberé Lisimaquia de los tracios, y si hoy éstos la tienen en su poder es porque me vi obligado a desatender su defensa para atender a esta guerra.

[7] Esto por lo que se refiere a los etolios. En cuanto a Átalo y los rodios, en estricta justicia nada les debo, pues no fui yo sino ellos quienes dieron origen a la guerra. [8] Ahora bien, en honor a los romanos devolveré Perea a los rodios y a Átalo las naves con los prisioneros que se encuentren. [9] Por lo que se refiere, pues, al Niceforio y la restauración del templo de Venus, [10] ¿qué otra cosa puedo responder a los que hacen tales demandas sino que estoy dispuesto a correr con los gastos de una nueva plantación, única forma en que se pueden restaurar los bosques y arboledas taladas? Éstas son las demandas y las respuestas que los reyes tienen a bien hacerse

[218] Prusias I de Bitinia.

placet. [11] Extrema eius oratio adversus Achaeos fuit, in qua orsus ab Antigono primum, suis deinde erga gentem eam meritis, recitari decreta eorum iussit omnes divinos humanosque honores complexa atque eis obiecit recens decretum, quo ab se descivissent; [12] invectusque graviter in perfidiam eorum, Argos tamen se iis redditurum dixit; [13] de Corintho cum imperatore Romano deliberaturum esse quaesiturumque ab eo simul, utrum iisne urbibus decedere se aequum censeat, quas ab se ipso captas iure belli habeat, an iis etiam, quas a maioribus suis accepisset.

mutuamente». [11] La última parte de su discurso fue dirigida contra los aqueos; en ella comenzó recordando los motivos de gratitud de este pueblo en primer lugar para con Antígono, y en segundo lugar para con él mismo, y luego mandó dar lectura a los decretos en los que se recogían todos los honores divinos y humanos, y les echó en cara el decreto reciente con que habían roto con él. [12] Y después de atacar con dureza su falta de lealtad dijo que a pesar de todo estaba dispuesto a devolverles Argos, [13] y en cuanto a Corinto, que lo trataría con el general romano y al mismo tiempo le preguntaría si le parecía justo que tuviera que retirarse no sólo de las ciudades que había tomado y ocupaba por derecho de guerra sino también de aquellas que había recibido de sus antepasados.

Segundo encuentro. Embajada al senado romano

[**XXXII** 35, 1] Parantibus Achaeis Aetolisque ad ea respondere, cum prope occasum sol esset, dilato in posterum diem colloquio Philippus in stationem, ex qua profectus erat, Romani sociique in castra* redierunt. [2] Quinctius postero die ad Nicaeam —is enim locus placuerat— ad constitutum tempus venit; Philippus nullus usquam, nec nuntius ab eo per aliquot horas veniebat, et iam desperantibus venturum repente apparuerunt naves.

[35] Los aqueos y los etolios se disponían a contrarreplicar, pero como el sol estaba próximo al ocaso se pospuso la entrevista para el día siguiente; Filipo regresó a la base de donde había partido, y los romanos y sus aliados retornaron al campamento.
[2] Al día siguiente, Quincio llegó a Nicea —pues éste era el lugar convenido— a la hora prefijada; pasaron varias horas y Filipo no daba señales de vida, ni él ni mensajero alguno, y ya no se contaba con que fuera a venir cuando de pronto aparecieron las naves.

[3] Atque ipse quidem, cum tam gravia et indigna imperarentur, inopem consilii diem consumpsisse deliberando aiebat; [4] vulgo credebant de industria rem in serum tractam, ne tempus dari posset Achaeis Aetolisque ad respondendum, [5] et eam opinionem ipse adfirmavit, petendo ut summotis aliis, ne tempus altercando tereretur et aliqui finis rei imponi posset, cum ipso imperatore Romano liceret sibi colloqui.
[6] Id primo non acceptum, ne excludi colloquio viderentur socii, [7] dein, cum haud absisteret petere, ex omnium consilio Romanus imperator cum Ap. Claudio tribuno militum ceteris summotis ad extremum litus processit; [8] rex cum

[3] Él aseguraba que había dedicado el día entero a reflexionar, pues las exigencias presentadas eran graves e injustas, y no había llegado a una conclusión; [4] pero todos estaban convencidos de que había dejado a propósito el encuentro para última hora con el objeto de que los aqueos y los etolios no tuvieran tiempo para replicar, [5] opinión que él mismo confirmó al pedir que se retiraran los demás y se le permitiera entrevistarse a solas con el general romano para no perder el tiempo en discusiones y poder llegar a alguna conclusión.
[6] En un principio no se aceptó esta petición para que no pareciera que los aliados quedaban al margen de la entrevista; [7] después, como insistía en su solicitud, por acuerdo entre todos se retiraron los demás y el

duobus, quos pridie adhibuerat, in terram est egressus. Ibi cum aliquamdiu secreto locuti essent, quae acta Philippus ad suos rettulerit, minus compertum est; [9] Quinctius haec rettulit ad socios: Romanis eum cedere tota Illyrici ora, perfugas remittere ac si qui sint captivi; [10] Attalo naves et cum iis captos navales socios, Rhodiis regionem quam Peraean vocant reddere, Iaso et Bargyliis non cessurum; [11] Aetolis Pharsalum Larisamque reddere, Thebas non reddere; Achaeis non Argis modo sed etiam Corintho cessurum. * [12] Nulli omnium placere partium, quibus cessurus aut non cessurus esset, destinatio: plus enim amitti in iis quam acquiri, nec umquam, nisi tota deduxisset Graecia* praesidia, causas certaminum defore.

general romano se adelantó hasta el final de la playa con el tribuno militar Apio Claudio[219].
[8] El rey bajó a tierra con los dos acompañantes de la víspera. Allí hablaron en privado durante algún tiempo, y no se sabe con certeza qué información llevó Filipo a los suyos acerca de lo tratado. [9] Quincio informó a los aliados de que Filipo cedía a los romanos toda la costa de Iliria, y devolvía los desertores y prisioneros que hubiera; [10] a Átalo le devolvía las naves y las tripulaciones capturadas con ellas, y a los rodios la región llamada Perea, pero no pensaba retirarse de Jaso y Bargilias; [11] a los etolios les devolvía Fársalo y Larisa, pero no Tebas; a los aqueos les dejaba libre tanto Argos como Corinto. [12] Esta concreción de los sitios que dejaría y de los que no dejaría no gustaba a nadie en absoluto, pues así se perdía más que se ganaba, y si no retiraba de toda Grecia sus guarniciones nunca iban a faltar motivos de conflictos.

[**XXXII** 36, 1] Cum haec toto ex concilio certatim omnes vociferarentur, ad Philippum quoque procul stantem vox est perlata. [2] Itaque a Quinctio petit ut rem totam in posterum diem differret: profecto aut persuasurum se aut persuaderi sibi passurum. Litus ad Thronium colloquio destinatur. [3] Eo mature conventum est. Ibi Philippus primum et Quinctium et omnes qui aderant rogare ne spem pacis turbare vellent, [4] postremo petere tempus, quo legatos mittere Romam ad senatum posset: aut iis condicionibus se pacem impetraturum aut quascumque senatus dedisset leges pacis accepturum.
[5] Id ceteris haudquaquam placebat: nec enim aliud quam moram et dilationem ad colligendas vires quaeri; [6] Quinctius verum id futurum fuisse dicere, si aestas et tempus rerum gerendarum esset; nunc hieme instante nihil amitti dato spatio ad legatos mittendos: [7] nam neque sine auctoritate senatus ratum quicquam

[36] Como todos gritaban a cuál más desde toda la asamblea expresando estas razones, las voces llegaron incluso a oídos de Filipo, que se encontraba lejos. [2] Pidió, pues, a Quincio que aplazase todo el asunto para el día siguiente, que con toda seguridad le convencería o se dejaría convencer. Se eligió como lugar de la entrevista la costa cercana a Tronío, [3] y allí se presentaron puntualmente. En la entrevista, Filipo comenzó rogando a Quincio y a todos los presentes que no desbarataran las expectativas de paz, [4] y concluyó pidiendo un plazo para poder enviar embajadores a Roma, al senado: o bien conseguiría la paz en las condiciones expresadas, o bien aceptaría cualquier condición de paz que pusiera el senado.

[5] Esta propuesta no les gustaba nada a los otros, pues pensaban que su único objetivo era un aplazamiento con que ganar tiempo para reunir tropas; [6] Quincio en cambio decía que esto sería cierto si fuese verano, época de operaciones militares, pero ahora que se acercaba el invierno no se perdía nada dando tiempo para el envío de embajadores, [7] pues sin el refrendo del senado ninguno de los

[219] Nerón, el pretor de 195.

eorum fore, quae cum rege ipsi pepigissent, et explorari, dum bello necessariam quietem ipsa hiems daret, senatus auctoritatem posse. [8] In hanc sententiam et ceteri sociorum principes concesserunt; indutiisque datis in duos menses, et ipsos mittere singulos legatos ad senatum edocendum, ne fraude regis caperetur, placuit. [9] Additum indutiarum pacto,* ut regia praesidia Phocide ac Locride extemplo deducerentur. [10] Et ipse Quinctius cum sociorum legatis Amynandrum, Athamanum regem, ut speciem legationi adiceret, et Q. Fabium —uxoris Quincti sororis filius erat— et Q. Fulvium et Ap. Claudium misit.

acuerdos a los que ellos llegaran con el rey tendría validez, y se podía aprovechar el obligado paréntesis bélico que imponía el invierno para sondear la voluntad del senado. [8] Los otros jefes aliados se inclinaron también a favor de esta idea; se concedió una tregua de dos meses, y acordaron enviar también ellos un embajador cada uno para poner sobre aviso al senado a fin de que no cayera en una trampa del rey. [9] Al acuerdo de tregua se añadió una cláusula estipulando que las guarniciones del rey se retirarían inmediatamente de la Fócide y la Lócride. [10] Quincio, por su parte, envió a Aminandro, rey de los atamanes, junto con los embajadores aliados para dar mayor relieve a la embajada, así como a Quinto Fabio —hijo de una hermana de su mujer—, y a Quinto Fulvio y Apio Claudio.

[**XXXII** 37, 1] Ut ventum Romam est, prius sociorum legati quam regis auditi sunt. Cetera eorum oratio conviciis regis consumpta est; [2] moverunt eo maxime senatum, demonstrando maris terrarumque regionis eius situm, [3] ut omnibus appareret, si Demetriadem in Thessalia, Chalcidem in Euboea, Corinthum in Achaia rex teneret, non posse liberam Graeciam esse, [4] et ipsum Philippum non contumeliosius quam verius compedes eas Graeciae appellare. [5] Legati deinde regis intromissi; quibus longiorem exorsis orationem brevis interrogatio, cessurusne iis tribus urbibus esset, sermonem incidit, cum mandati sibi de iis nominatim negarent quicquam. Sic infecta pace regii dimissi; Quinctio liberum arbitrium pacis ac belli permissum. [6] Cui* ut satis apparuit non taedere belli senatum, et ipse victoriae quam pacis avidior neque colloquium postea Philippo dedit neque legationem aliam quam quae omni Graecia decedi nuntiaret, admissurum dixit.

[37] Una vez llegados a Roma se dio audiencia a los embajadores de los aliados antes que a los del rey. El resto de su discurso lo emplearon en invectivas contra el rey, [2] pero lo que llamó especialmente la atención de los senadores fueron sus explicaciones acerca de la geografía marítima y terrestre de la zona, [3] de las cuales se desprendía con claridad para todos que si el rey retenía Demetríade en Tesalia, Calcis en Eubea, y Corinto en Acaya, Grecia no podría ser libre, [4] tanto que el propio Filipo, con no menos acierto que insolencia, llamaba a estas plazas los grilletes de Grecia. [5] A continuación fueron introducidos los embajadores del rey; iniciaron un largo discurso, y cortó su intervención una simple pregunta: ¿estaba el rey dispuesto a retirarse de aquellas ciudades? Contestaron que no se les habían dado instrucciones expresas al respecto. Así, sin que se formalizara acuerdo de paz, fueron despedidos los embajadores del rey y se dejó a libre criterio de Quincio la decisión acerca de la paz o la guerra. [6] Cuando éste tuvo la certeza de que el senado no estaba cansado de la guerra, como él deseaba más la victoria que la paz, a partir de ese momento no le concedió ninguna entrevista a Filipo y declaró que no pensaba recibir más embajada que la que anunciase que se retiraba de toda Grecia.

[**XXXII** 38, 1] Philippus, cum acie decernendum videret et undique ad se contrahendas vires, maxime de Achaiae urbibus, [2] regionis ab se diversae, et magis* tamen de Argis quam de Corintho sollicitus, optimum ratus Nabidi eam Lacedaemoniorum tyranno velut fiduciariam dare, ut victori sibi restitueret, si quid adversi accidisset, ipse haberet, Philocli, qui Corintho Argisque praeerat, scribit, ut tyrannum ipse conveniret. [3] Philocles, praeterquam quod iam veniebat cum munere, adicit, ad pignus futurae regi cum tyranno amicitiae, filias suas regem Nabidis filiis matrimonio coniungere velle.

[4] Tyrannus primo negare aliter urbem eam se accepturum, nisi Argivorum ipsorum decreto accersitus ad auxilium urbis esset, [5] deinde, ut frequenti contione non aspernatos modo sed abominatos etiam nomen tyranni audivit, causam se spoliandi eos nactum ratus tradere ubi vellet urbem Philoclen iussit. [6] Nocte ignaris omnibus acceptus in urbem est tyrannus; prima luce occupata omnia superiora loca portaeque clausae. [7] Paucis principum* inter primum tumultum elapsis, eorum absentium direptae fortunae; praesentibus aurum atque argentum ablatum, pecuniae imperatae ingentes. [8] Qui non cunctanter contulere, sine contumelia et laceratione corporum dimissi; quos occulere aut retrahere aliquid suspicio fuit, in servilem modum lacerati atque extorti. [9] Contione inde advocata rogationes* promulgavit, unam de tabulis novis, alteram de agro viritim dividendo, duas faces* novantibus res ad plebem in optimates accendendam.

[38] Filipo comprendió que habría que resolver la cuestión en el campo de batalla y que precisaba concentrar bajo su mando fuerzas traídas de todas partes. Especialmente preocupado por las ciudades de Acaya, [2] región muy lejana para él, y más preocupado por Argos que por Corinto, pensó que lo mejor era confiársela como en usufructo a Nabis, tirano de los lacedemonios, de forma que si él resultaba vencedor se la devolviera, y si las cosas salían mal se quedara con ella. Escribió pues a Filocles, que gobernaba Corinto y Argos, para que se entrevistara personalmente con el tirano. [3] Filocles, que se presentó llevando un presente, añadió que además el rey quería unir en matrimonio a sus hijas con los hijos de Nabis como prenda de su futura amistad con el tirano.

[4] El tirano al principio afirmaba que sólo aceptaría aquella ciudad si los propios argivos lo llamaban oficialmente en ayuda de la misma; [5] luego, cuando se enteró de que en una concurrida asamblea habían despreciado e incluso execrado el nombre del tirano, pensó que había encontrado una coartada para expoliarlos e indicó a Filocles que le entregara la ciudad cuando quisiera. [6] Durante la noche y sin que nadie se enterara se le franqueó al tirano la entrada en la ciudad; al amanecer las zonas altas estaban ocupadas y se cerraron las puertas. [7] Algunos ciudadanos importantes escaparon aprovechando la confusión de los primeros momentos, y las fortunas de los que sehabían ausentado fueron saqueadas; a los que se habían quedado se les confiscó el oro y la plata y se les exigieron grandes sumas de dinero. [8] A quienes hicieron la entrega sin demora se les dejó marchar sin insultos ni malos tratos físicos; los que infundieron sospechas de que ocultaban todo o una parte fueron maltratados y torturados como si fueran esclavos. [9] Después convocó asamblea y promulgó dos disposiciones referentes una a la cancelación de las deudas y otra a la distribución de tierras a cada ciudadano: las dos teas con que los revolucionarios inflaman a la plebe en contra de la aristocracia.

[**XXXII** 39, 1] Postquam in potestate Argivorum civitas erat, nihil eius memor

[39] Una vez en su poder la ciudad de Argos, el tirano olvidó por completo de quién había recibido la ciudad

tyrannus, a quo eam civitatem et in quam condicionem accepisset, [2] legatos Elatiam ad Quinctium et ad* Attalum Aeginae hibernantem mittit, qui nuntiarent Argos in potestate sua esse: eo si veniret Quinctius ad colloquium, non diffidere sibi omnia cum eo conventura. [3] Quinctius, ut eo quoque praesidio Philippum nudaret, cum adnuisset se venturum, mittit ad Attalum, ut ab Aegina Sicyonem sibi occurreret, [4] ipse ab Anticyra decem quinqueremibus, quas iis forte ipsis diebus L. Quinctius frater eius adduxerat ex hibernis Corcyrae, Sicyonem tramisit. [5] Iam ibi Attalus erat; qui cum tyranno ad Romanum imperatorem, non Romano ad tyrannum eundum diceret, in sententiam suam Quinctium traduxit, ne in urbem ipsam Argos iret. Haud procul urbe Mycenica vocatur; [6] in eo loco ut congrederentur convenit. [7] Quinctius cum fratre et tribunis militum paucis, Attalus cum regio comitatu, Nicostratus, Achaeorum praetor, cum auxiliaribus paucis venit.
[8] Tyrannum ibi cum omnibus copiis opperientem invenerunt. Progressus armatus cum satellitibus armatis est in medium fere interiacentis campi; inermis Quinctius cum fratre* et duobus tribunis militum, inermi item regi praetor Achaeorum et unus ex purpuratis latus cingebant. [9] Initium sermonis ab excusatione tyranni ortum, quod armatus ipse armatisque saeptus, cum inermes Romanum imperatorem regemque cerneret, in colloquium venisset: neque enim se illos timere dixit; sed exules Argivorum. [10] Inde ubi de condicionibus amicitiae coeptum agi est, Romanus duas postulare res, unam, ut bellum cum Achaeis finiret, alteram, ut adversus Philippum mitteret secum auxilia. Ea se missurum dixit; pro pace cum Achaeis indutiae impetratae, donec bellum cum Philippo finiretur.

y con qué condición [2] y envió emisarios a Quincio que estaba en Elacia y a Átalo que invernaba en Egina para informarlos de que Argos estaba en su poder y que estaba seguro de llegar a un acuerdo total con Quincio si éste acudía allí para una entrevista. [3] Con la intención de quitarle también a Filipo aquella posición defensiva, Quincio dijo que iría, y mandó aviso a Átalo para que saliera de Egina a encontrarse con él en Sición. [4] Con las diez quinquerremes que precisamente aquellos días había traído su hermano Lucio Quincio de la base de Corcira él cruzó de Antícira a Sición.

[5] Aquí se encontraba ya Átalo; éste le dijo que era el tirano quien debía presentarse ante el general romano y no el romano ante el tirano, y convenció a Quincio para que no fuera a la ciudad misma de Argos. No lejos de la ciudad hay una localidad llamada Micénica; [6] se acordó que se celebrara allí la reunión.

[7] Quincio acudió con su hermano y varios tribunos militares, Átalo con su séquito real, y el pretor de los aqueos Nicóstrato[220] lo hizo acompañado de un reducido número de auxiliares.
[8] Allí se encontraron al tirano esperándolos con todas sus tropas. Armado y escoltado por un cuerpo de guardia armado se adelantó hasta el centro de la explanada que los separaba. Quincio, junto con su hermano y dos tribunos militares, iba desarmado, y también iba desarmado el rey, al que flanqueaban el pretor de los aqueos y unos de sus dignatarios.
[9] Comenzó a hablar el tirano disculpándose por haber acudido a la entrevista armado y escoltado por hombres armados, mientras que al general romano y al rey los veía desarmados; no es que tuviera miedo de ellos, en efecto, sino de los exiliados argivos.

[10] Cuando a continuación se comenzó a negociar acerca de las condiciones para una alianza, el romano pedía dos cosas: una, que pusiera fin a la guerra contra los aqueos, y la otra, que mandase con él tropas auxiliares contra Filipo. Dijo que las mandaría, y en cuanto a la paz con los aqueos consiguió una tregua hasta que finalizara la guerra con Filipo.

[220] *Strategós* en 198.

[**XXXII** 40, 1] De Argis quoque disceptatio ab Attalo rege est mota, cum fraude Philoclis proditam urbem vi ab eo teneri argueret, ille ab ipsis Argivis se defenderet accitum. [2] Contionem rex Argivorum postulabat, ut id sciri posset; nec tyrannus abnuere; sed deductis ex urbe praesidiis liberam contionem non immixtis Lacedaemoniis declaraturam, quid Argivi vellent, praeberi debere dicebat rex; tyrannus negavit deducturum. [3] Haec disceptatio sine exitu fuit. [4] De colloquio discessum sescentis Cretensibus ab tyranno datis Romano indutiisque inter Nicostratum, praetorem Achaeorum, et Lacedaemoniorum tyrannum in quattuor menses factis. [5] Inde Quinctius Corinthum est profectus et ad portam cum Cretensium cohorte accessit, ut Philocli* praefecto urbis appareret tyrannum a Philippo descisse. [6] Philocles et ipse ad imperatorem Romanum in colloquium venit hortantique, ut extemplo transiret urbemque traderet, ita respondit, ut distulisse rem magis quam negasse videretur. [7] A Corintho Quinctius Anticyram traiecit; inde fratrem ad temptandam Acarnanum gentem misit. [8] Attalus ab Argis Sicyonem est profectus. Ibi et civitas novis honoribus veteres regis honores auxit, et rex ad id quod sacrum Apollinis agrum grandi quondam pecunia redemerat iis, [9] tum quoque, ne sine aliqua munificentia praeteriret civitatem sociam atque amicam, decem talenta argenti dono dedit et decem milia medimnum frumenti; atque ita Cenchreas ad naves redit.

[10] Et Nabis firmato praesidio Argis Lacedaemonem regressus, cum ipse viros spoliasset, ad feminas spoliandas uxorem Argos remisit. [11] Ea nunc singulas illustres, nunc simul plures genere inter se

[40] A propósito de Argos el rey Átalo suscitó una nueva discusión acusando a Nabis de estar ocupando por la fuerza la ciudad entregada a traición por Filocles, mientras que él se defendía diciendo que había sido llamado por los propios argivos. [2] El rey pedía una asamblea de los argivos para poder aclarar este punto, y el tirano no se oponía. Pero el rey decía que había que asegurar la libertad de la asamblea retirando de la ciudad la guarnición, y así, sin la injerencia de los lacedemonios, revelaría cuál era la voluntad de los argivos; y el tirano dijo que no la retiraría. [3] No se encontró una salida a este contraste. [4] La entrevista se disolvió tras la entrega de seiscientos cretenses al romano por parte del tirano y la formalización de una tregua de cuatro meses entre el pretor de los aqueos Nicóstrato y el tirano de los lacedemonios.

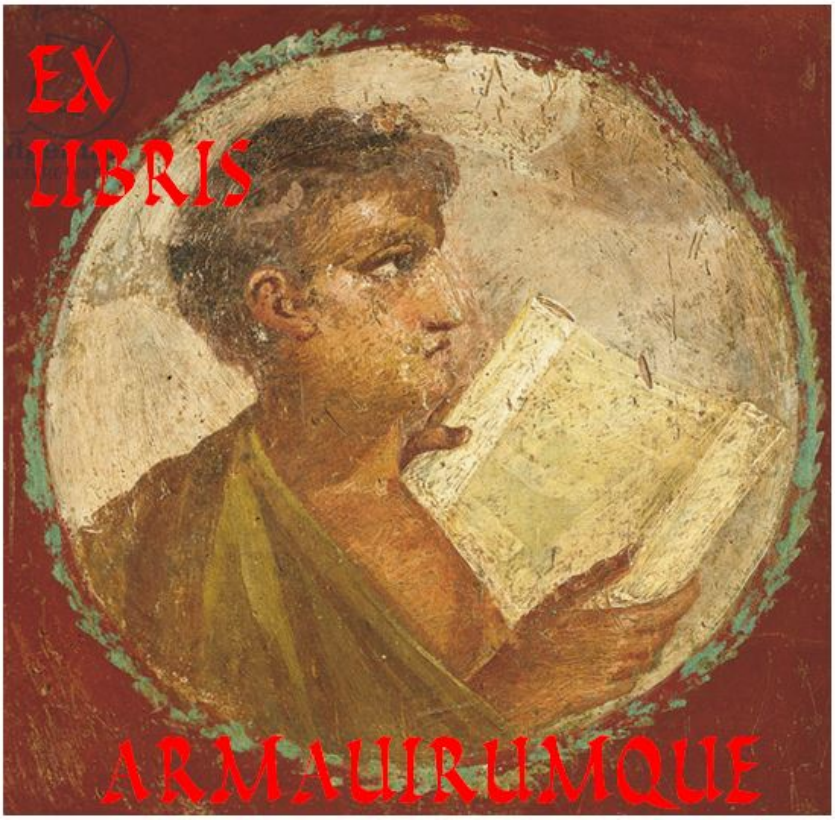
[5] Quincio partió de allí hacia Corinto y se acercó a la puerta con la cohorte de cretenses para que Filocles, el prefecto de la ciudad, tuviera la evidencia de que el tirano había abandonado a Filipo. [6] Filocles acudió a entrevistarse también personalmente con el general romano, y cuando éste lo instó a que cambiase de bando de inmediato y entregase la ciudad, dio una respuesta que parecía más un aplazamiento de la decisión que una negativa.

[7] Quincio marchó de Corinto a Antícira, y desde allí envió a su hermano a tantear al pueblo de los acarnanes. [8] Átalo marchó de Argos a Sición. Allí la ciudad añadió nuevos honores a los ya concedidos al rey, y éste, que ya en una ocasión anterior había rescatado para ellos con una fuerte suma de dinero el terreno sagrado de Apolo, [9] también esta vez, para no pasar por la ciudad aliada y amiga sin dejar alguna muestra de munificencia, hizo una donación de diez talentos de plata y diez mil medimnos de trigo, hecho lo cual retornó a sus naves a Cencreas.

[10] Nabis, por su parte, reforzó la guarnición de Argos y después regresó a Lacedemonia. Como a los hombres de Argos los había despojadoél, para despojar a las mujeres envió a su esposa. [11] Ésta, a base de invitar a las damas distinguidas,

iunctas accersendo blandiendoque ac minando non aurum modo iis, sed postremo vestem quoque mundumque omnem muliebrem ademit.

individualmente en unos casos y por grupos afines en otros, con buenas maneras o con amenazas las dejó sin oro y al final hasta sin las ropas y todos los artículos de belleza femeninos.



LIBER XXXIII LIBRO XXXIII

SINOPSIS

AÑO 197 a. C.
Ocupación de Tebas. Alianza de los beocios con Roma (1 - 2).
Pasos previos a la batalla de Cinoscéfalas (3 - 7).
Cinoscéfalas (8 - 10).
Embajada y sumisión de Filipo. Discusiones en la asamblea de los aliados (11 - 13).
Acción en Corinto. Derrota de los macedonios. Rendición de los acarnanes (14 - 17).
Rodios, dárdanos, Antíoco. Muerte de Átalo (18 - 21, 5).
Insurrección en Hispania. Roma: triunfo disputado (21, 6 - 23).

AÑO 196 a. C.
Elecciones. Ratificación del acuerdo de paz con Filipo. Mandos y ovación (24 - 27, 5).
Problemas con los beocios: episodio de Braquiles (27, 5- 29).
Condiciones de la paz con Filipo: reacciones de etolios y griegos (30 - 33).
Advertencias a Antíoco. Remate de la guerra con Filipo (34 - 35).
Acciones militares en Etruria y en la Galia. Triunfo del cónsul Marcelo (36 - 37).
Antíoco: operaciones, conferencia, desastre de la flota (38 - 41).

AÑO 195 a. C.
Roma: nombramientos, mandos, noticias de Hispania (42 - 44).
El fantasma de Aníbal. Huida de Cartago al encuentro de Antíoco (45 - 49).

Ocupación de Tebas. Alianza de los beocios con Roma

[**XXXIII** 1, 1] Haec per hiemem gesta; initio autem veris* Quinctius Attalo Elatiam excito Boeotorum gentem incertis ad eam diem animis fluctuantem dicionis suae facere cupiens,* profectus per Phocidem quinque milia ab Thebis, quod caput est Boeotiae, posuit castra. [2] Inde postero die cum* unius signi militibus et Attalo legationibusque quae frequentes undique convenerant pergit ire ad urbem, iussis legionis hastatis —ea duo milia militum erant— sequi se mille passuum intervallo distanti. [3] Ad medium* ferme viae Boeotorum praetor Antiphilus obvius fuit; cetera multitudo e muris adventum imperatoris Romani regisque prospeculabatur. [4] Rara arma paucique milites circa eos apparebant; hastatos sequentes procul anfractus viarum vallesque interiectae occulebant. [5] Cum iam adpropinquaret urbi* velut obviam egredientem turbam salutaret, tardius incedebat; causa erat morae ut hastati consequerentur. [6] Oppidani, ante lictorem turba acta, insecutum confestim agmen armatorum non ante quam ad hospitium imperatoris ventum est* conspexere. [7] Tum velut prodita dolo Antiphili praetoris urbe captaque obstipuerunt omnes; et apparebat nihil liberae consultationis concilio quod in diem posterum indictum erat Boeotis relictum esse. [8] Texerunt dolorem quem et nequiquam et non sine periculo ostendissent.

[1] Esto fue lo que ocurrió durante el invierno. A comienzos de la primavera[221], Quincio, deseoso de someter a su dominio al pueblo beocio que hasta entonces se había mantenido indeciso en una actitud vacilante, llamó a Átalo a Elacia, avanzó a través de la Fócide, y acampó a cinco millas de Tebas[222], la capital de Beocia. [2] Desde allí, al día siguiente se dirigió a la ciudad con los soldados de un solo manípulo, con Átalo, y con las numerosas delegaciones que habían acudido de todas partes, dejando orden de que lo siguieran a una milla de distancia los *hastati* de una legión, que eran unos dos mil hombres.
[3] Aproximadamente a mitad de camino salió a su encuentro el pretor de los beocios, Antífilo; el resto de la población observaba desde las murallas la llegada del general romano y del rey. [4] Eran escasas las armas y pocos los soldados que se veían en torno a éstos; la revueltas del camino y los valles que había en medio ocultaban a los *hastati* que los seguían de lejos. [5] A medida que se iba acercando a la ciudad, Quincio caminaba más despacio, como para saludar a las gentes que salían a su encuentro, pero el motivo de retrasarse era dar tiempo a los *hastati* para que le dieran alcance. [6] Como iba mucha gente delante del lictor, los habitantes de la plaza no avistaron a la columna de hombres armados que venía detrás a toda prisa hasta que se llegó al lugar de recepción del general. [7] Entonces quedaron todos paralizados como si la ciudad hubiese sido entregada a traición por el pretor Antífilo y tomada; era evidente, por otra parte, que no le quedaba ninguna libertad de decisión a la asamblea de los beocios convocada para el día siguiente. [8] Ocultaron un malestar que hubiera sido inútil y arriesgado poner de manifiesto.

[**XXXIII** 2, 1] In concilio Attalus primus verba fecit. Orsus a maiorum suorum suisque et communibus in omnem

[2] En la asamblea fue Átalo el primero en hablar. Había comenzado a recordar los buenos servicios prestados por sus antepasados y por él a toda Grecia

[221] Del año 197.
[222] Primera mención que hace Livio a la Tebas de Beocia, la ciudad refundada por Casandro en 316.

Graeciam et propriis in Boeotorum gentem meritis, [2] senior* iam et infirmior quam ut contentionem dicendi sustineret, obmutuit et concidit; [3] et dum regem auferunt perferuntque parte membrorum captum, paulisper contio intermissa est. [4] Aristaenus inde, Achaeorum praetor, eo cum maiore auctoritate auditus quod non alia quam quae Achaeis suaserat Boeotis suadebat. [5] Pauca ab ipso Quinctio adiecta, fidem magis Romanam quam arma aut opes extollente verbis. [6] Rogatio inde a Plataeensi Dicaearcho lata recitataque de societate* cum Romanis iungenda nullo contra dicere audente omnium Boeotiae civitatum suffragiis accipitur iubeturque. [7] Concilio dimisso Quinctius, tantum Thebis moratus [8] quantum Attali repens casus coegit, postquam non vitae praesens periculum vis morbi attulisse sed membrorum debilitatem visa est, relicto eo ad curationem necessariam corporis, [9] Elatiam unde profectus erat redit, Boeotis quoque, sicut prius Achaeis, ad* societatem adscitis et, quoniam tuta ea pacataque ab tergo relinquebantur, omnibus iam cogitationibus in Philippum et quod reliquum belli erat conversis.

en general y a los beocios en particular, cuando, [2] demasiado viejo y débil como para soportar los esfuerzos del discurso, se quedó sin habla y se desplomó. [3] La asamblea quedó interrumpida momentáneamente mientras se llevaban al rey, afectado por una parálisis parcial, y le ayudaban a recuperarse. [4] Después habló Aristeno, el pretor de los aqueos, y sus palabras tuvieron tanto mayor eco por cuanto hacía a los beocios las mismas recomendaciones que había hecho a los aqueos. [5] El propio Quincio añadió algunas palabras poniendo énfasis más en la lealtad de los romanos que en sus armas o su poderío. [6] A continuación, Dicearco de Platea presentó y leyó una propuesta referente a la formalización de una alianza con Roma; nadie se atrevió a pronunciarse en contra, y fue admitida y aprobada con el voto de todas las ciudades de Beocia. [7] Una vez disuelta la asamblea Quincio se quedó en Tebas [8] sólo el tiempo requerido por el inesperado achaque de Átalo; en cuanto se estimó que la enfermedad no entrañaba un peligro inmediato para su vida sino que se trataba de un debilitamiento físico, lo dejó para que se le prodigaran los cuidados necesarios [9] y retornó a Elacia, de donde había partido. Una vez incorporados también los beocios a la alianza, como antes los aqueos, y puesto que a su espalda quedaba asegurada y pacificada toda la zona, sus pensamientos se centraban ahora por entero en Filipo y la guerra aún pendiente.

Pasos previos a la batalla de Cinoscéfalas

[**XXXIII** 3, 1] Philippus quoque primo vere, postquam legati ab Roma nihil pacati rettulerant, dilectum per omnia oppida regni habere instituit in magna inopia iuniorum. [2] Absumpserant enim per multas iam aetates continua bella Macedonas; [3] ipso quoque regnante et navalibus bellis adversus Rhodios Attalumque et terrestribus adversus Romanos ceciderat magnus numerus. [4] Ita et tirones ab sedecim annis milites scribebat, et emeritis quidam stipendiis, quibus modo quicquam reliqui roboris erat ad signa revocabantur. [5] Ita suppleto exercitu secundum vernum aequinoctium omnes copias Dium

[3] También Filipo, una vez de vuelta de Roma los embajadores sin ninguna perspectiva de paz, a comienzos de la primavera decidió hacer una leva en todas las ciudades de su reino en vista de la gran escasez de jóvenes. [2] En efecto, las guerras ininterrumpidas durante muchas generaciones habían diezmado a los macedonios [3] y durante su propio reinado era considerable el número de caídos tanto en los combates navales contra Átalo y los rodios como en los terrestres contra los romanos. [4] De modo que movilizaba jóvenes reclutas desde los dieciséis años y llamaba de nuevo a filas a algunos que habían cumplido el servicio de las armas sólo con que conservaran algo de su antigua fortaleza física. [5] Así completó su ejército, y después del equinoccio de

contraxit ibique stativis positis exercendo cotidie milite hostem opperiebatur. [6] Et Quinctius per eosdem ferme dies ab Elatia profectus praeter Thronium et Scarpheam ad Thermopylas pervenit. [7] Ibi concilium Aetolorum Heracleam indictum tenuit consultantium quantis auxiliis Romanum ad bellum sequerentur. [8] Cognitis sociorum decretis tertio die ab Heraclea Xynias praegressus in confinio Aenianum Thessalorumque positis castris Aetolica auxilia opperiebatur. [9] Nihil morati Aetoli sunt; Phaenea duce sescenti pedites cum equitibus quadringentis venerunt. Ne dubium esset quid expectasset, confestim Quinctius movit castra. [10] Transgresso in Phthioticum agrum quingenti Gortynii* Cretensium duce Cydante et trecenti Apolloniatae haud dispari armatu se coniunxere nec ita multo post Amynander cum Athamanum peditum ducentis et mille.
[11] Philippus cognita profectione ab Elatia Romanorum, ut cui de summa rerum adesset certamen, [12] adhortandos milites ratus, multa iam saepe memorata de maiorum virtutibus simul de militari laude Macedonum cum disseruisset, ad ea* quae tum maxime animos terrebant quibusque erigi* ad aliquam spem poterant venit.

primavera concentró todas sus tropas en Dío[223], donde estableció su campamento permanente y aguardaba al enemigo entrenando a diario a sus soldados. [6] Quincio, por su parte, salió de Elacia aproximadamente por las mismas fechas y llegó a las Termópilas atravesando Tronio y Escarfea[224]. [7] Allí se detuvo esperando a la celebración de la asamblea de los etolios convocada en Heraclea para debatir el número de tropas auxiliares con que colaborarían con los romanos en la guerra. [8] Conocida la decisión de los aliados, dejó Heraclea avanzando hacia Xinias y al tercer día acampó en la frontera entre los enianes y los tesalios, a la espera de los refuerzos etolios. [9] Éstos no se hicieron esperar en absoluto; capitaneados por Feneas llegaron seis mil hombres de a pie con cuatrocientos de a caballo. Quincio, para que no quedase duda acerca del objeto de su espera, se apresuró a levantar el campamento. [10] Cuando entró en territorio de la Ftiótide se unieron a él quinientos gortinios de Creta comandados por Cidante y trescientos apoloniatas con un armamento similar, y también, no mucho después, Aminandro con mil doscientos atamanes de infantería. [11] Enterado de que los romanos habían partido de Elacia, Filipo, consciente de la proximidad de la batalla decisiva, [12] consideró que había que dirigir unas palabras de aliento a sus hombres; les habló del valor de los antepasados tantas veces recordado y de la gloria militar de los macedonios, y después llegó al punto que mayores temores suscitaba en sus ánimos en aquel momento y a aquello que podía despertar en ellos algún motivo de esperanza.

[XXXIII 4, 1] Acceptae ad Aoum flumen in angustiis cladi ter a* Macedonum phalange ad Atracem vi pulsos Romanos opponebat. [2] Et illic tamen, ubi insessas fauces Epiri non tenuissent, primam culpam fuisse eorum qui neglegenter custodias servassent, [3] secundam in ipso certamine levis armaturae mercennariorumque militum; Macedonum vero phalangem et tunc

[4] A la derrota sufrida en los desfiladeros del río Áoo contraponía la de los romanos, repelidos a viva fuerza por dos veces en Atrage por la falange macedonia. [2] Además, la culpa de que no hubieran retenido el paso del Epiro que tenían ocupado había sido en primer lugar de los que habían descuidado la vigilancia, [3] y en segundo lugar, ya durante el combate, de la infantería ligera y de los soldados mercenarios; en cambio la falange de los macedonios se había mantenido entonces y siempre se mantendría invicta

[223] Junto al monte Olimpo, por su cara norte.
[224] En el golfo Malíaco, al oeste de Tronio.

stetisse et loco aequo iustaque pugna semper mansuram invictam. [4] Decem et sex milia militum haec fuere, robur omne virium eius regni. Ad hoc duo milia caetratorum, quos peltastas* appellant, Thracumque et Illyriorum —Tralles est nomen genti— par numerus, [5] bina milia erant, et mixti ex pluribus gentibus mercede conducti auxiliares mille ferme et quingenti et duo milia equitum. Cum iis copiis rex* hostem opperiebatur.
[6] Romanis ferme par numerus erat; equitum copiis tantum quod Aetoli accesserant superabant. *

en terreno llano y en batalla regular. [4] Constaba ésta de dieciséis mil hombres, lo más selecto de todas las tropas de su reino. Además estaban los dos mil *caetrati,* que ellos llaman peltastas, e igual número [5] —dos mil en cada caso— de tracios e ilirios (el pueblo de los llamados trales), y unos mil quinientos auxiliares mercenarios y dos mil jinetes, mezcla de muchos pueblos. Con estas tropas esperaba el rey al enemigo.

[6] Los romanos tenían aproximadamente el mismo número de hombres, sólo lo rebasaban en aquel momento en los efectivos aportados por los etolios.

[**XXXIII** 5, 1] Quinctius ad Thebas Phthioticas castra cum movisset, spem nactus per Timonem, principem civitatis, prodi urbem cum paucis equitum levisque armaturae ad muros successit. [2] Ibi adeo frustrata spes est ut non certamen modo cum erumpentibus sed periculum quoque atrox subiret, ni castris exciti repente pedites equitesque in tempore subvenissent.

[3] Et postquam nihil conceptae temere spei succedebat, urbis quidem amplius temptandae in praesentia conatu abstitit; [4] ceterum satis gnarus iam in Thessalia regem esse, nondum comperto quam in regionem venisset, milites per agros dimissos vallum caedere et parare iubet.
[5] Vallo et Macedones et Graeci usi sunt, sed usum nec ad commoditatem ferendi nec ad ipsius munitionis firmamentum aptaverunt; [6] nam et maiores et magis ramosas arbores caedebant quam quas ferre cum armis miles posset, et cum castra his ante obiectis saepsissent, facilis molitio eorum valli erat.

[7] Nam et quia rari stipites magnarum arborum eminebant multique et validi rami praebebant, quod recte manu caperetur, duo aut summum tres iuvenes

[5] Quincio trasladó su campamento de Ftiótide a Tebas, y abrigando la esperanza de que se le entregase la ciudad por obra de Timón, el ciudadano más importante, se acercó a las murallas con un reducido número de jinetes y soldados de armamento ligero. [2] En este caso sus esperanzas se vieron frustradas hasta el extremo de que no sólo tuvo que combatir contra los habitantes de la ciudad que hicieron una salida, sino que además hubiera corrido un grave peligro de no haber llegado a tiempo para ayudarle tropas de infantería y caballería sacadas rápidamente del campamento. [3] En vista de que no se cumplían en absoluto las esperanzas concebidas un poco a la ligera, de momento renunció a un intento sobre la ciudad en el que había que emplearse más a fondo; [4] sabedor, por otra parte, de que el rey se encontraba ya en Tesalia, pero desconociendo aún a qué parte se había dirigido, envió a los soldados por los campos con la orden de cortar y preparar estacas para la empalizada.
[5] Tanto los macedonios como los griegos utilizaron la empalizada, pero no adaptaron su utilización ni para facilitar el transporte ni para asegurar la fortificación en sí, [6] pues talaban árboles demasiado grandes y con demasiadas ramas como para que pudiera transportarlos un soldado armado, y cuando los hincaban formando una barrera en torno al campamento era fácil derribar la empalizada.
[7] En efecto, como los troncos de los árboles de gran tamaño se alzaban distanciados unos de otros, y sus numerosas y fuertes ramas ofrecían fácil asidero, el esfuerzo de dos o como mucho tres jóvenes bastaba

conixi arborem unam evellebant, [8] qua evulsa portae instar extemplo patebat, nec in promptu erat quod obmolirentur. [9] Romanus leves et bifurcos plerosque et trium aut cum plurimum quattuor ramorum vallos* caedit, ut et suspensis ab tergo armis ferat plures simul apte miles; [10] et ita densos offigunt implicantque ramos ut neque quis cuiusque palmae stipes neque* quae cuiusque stipitis palma sit, pervideri possit; [11] et adeo acuti aliusque per alium immissi rami* locum ad inserendam manum non relinquunt, ut neque prehendi quod trahatur neque trahi, cum inter se innexi rami vinculum in vicem praebeant,* possit; [12] et si evulsus forte est unus, nec loci multum aperit et alium reponere perfacile est.

para arrancar un tronco, [8] y una vez arrancado uno, inmediatamente quedaba abierto un espacio como una puerta y no tenían a mano con qué taponarlo. [9] Los romanos cortan palos ligeros, la mayoría de ellos bifurcados o con tres o a lo sumo cuatro ramas, de forma que un soldado puede llevar sin dificultad varios a la vez, portando además las armas colgadas a la espalda. [10] Y los hincan tan juntos y entrecruzan sus ramas de tal forma que no se puede distinguir a qué tronco pertenece cada rama y viceversa; [11] además, las ramas están tan aguzadas y se entrelazan unas con otras de tal manera que no dejan hueco para meter la mano, no siendo posible ni asir ni tirar, pues las ramas entrecruzadas se sostienen unas a otras; [12] y si por casualidad una estaca resulta arrancada no abre mucho hueco y además es muy fácil poner otra en su lugar.

[**XXXIII** 6, 1] Quinctius postero die vallum secum ferente milite, ut paratus omni loco castris ponendis esset, [2] progressus modicum iter sex ferme milia a Pheris cum consedisset, speculatum in qua parte Thessaliae hostis esset quidve pararet misit. [3] Circa Larisam erat rex. Certior iam factus Romanum ab Thebis Pheras movisse, defungi quam primum et ipse certamine cupiens ducere ad hostem pergit et quattuor milia fere a Pheris posuit castra. [4] Inde postero die cum expediti utrimque ad occupandos super urbem tumulos processissent, pari ferme intervallo ab iugo quod capiendum erat, [5] cum inter se conspecti essent, constiterunt, nuntios in castra remissos qui quid sibi, quoniam praeter spem hostis occurrisset, faciendum esset consulerent, quieti opperientes.

[6] Et illo quidem die nullo inito certamine in castra revocati sunt; postero die circa eosdem tumulos equestre proelium fuit,

[6] Quincio, al día siguiente, hizo una pequeña marcha portando los soldados las estacas para la empalizada con el fin de estar listos para plantar el campamento en cualquier lugar; [2] hizo alto a unas seis millas de Feras y envió patrullas de reconocimiento para averiguar en qué parte de Tesalia se encontraba el enemigo y cuáles eran sus planes. [3] El rey estaba en las cercanías de Larisa[225], e informado a su vez de que el romano se había desplazado de Tebas a Feras, deseoso a su vez de un combate que decidiera cuanto antes, encaminó su marcha directamente hacia el enemigo y acampó a cuatro millas de Feras aproximadamente. [4] Al día siguiente salieron tropas ligeras de uno y otro campamento para tomar las colinas que dominan la ciudad; [5] cuando estaban más o menos a la misma distancia de la cima que debían ocupar, se avistaron mutuamente; hicieron alto y enviaron mensajeros de vuelta al campamento a preguntar qué debían hacer, dado que se habían encontrado inesperadamente con el enemigo, y se mantuvieron a la espera sin realizar ningún movimiento.
[6] Aquel mismo día fueron llamados de vuelta al campamento sin que se entablara ningún combate. Al día siguiente hubo un combate ecuestre al pie de las

[225] La de Tesalia.

in quo non minimum Aetolorum opera regii* fugati atque in castra compulsi sunt.

[7] Magnum utrisque impedimentum ad rem gerendam fuit ager consitus crebris arboribus hortique, ut in suburbanis locis, et coartata itinera maceriis et quibusdam locis interclusa. [8] Itaque pariter ducibus consilium fuit excedendi ea regione, et velut ex praedicto ambo Scotusam petierunt, Philippus spe frumentandi inde, Romanus ut progressus corrumperet hosti frumenta. [9] Per diem totum, quia colles perpetuo iugo intererant, nullo conspecta inter se loco agmina ierunt.
[10] Romani ad Eretriam* Phthiotici agri, Philippus super amnem Onchestum posuit castra. [11] Ne postero quidem die, cum Philippus ad Melambium quod vocant Scotusaei agri, Quinctius circa Thetideum Pharsaliae terrae posuisset castra, aut hi aut illi ubi hostis esset satis compertum habuerunt.*
[12] Tertio die primo nimbus effusus, dein caligo noctis simillima Romanos metu insidiarum tenuit.

mismas colinas en el que fueron puestos en fuga y rechazados hasta el campamento los hombres del rey, a lo cual contribuyeron de modo especial los etolios.
[7] Para el desarrollo de la acción constituyeron un serio obstáculo para unos y otros los numerosos árboles plantados en aquel terreno, los huertos —cosa corriente en los alrededores de una ciudad—, y los caminos encerrados y en algunos puntos cortados por las tapias.
[8] Consiguientemente, los dos generales tomaron la misma decisión: salir de aquella comarca; y como si se hubiesen puesto de acuerdo se dirigieron ambos a Escotusa, Filipo con la esperanza de abastecerse allí de trigo, y el romano con la intención de adelantarse al enemigo y arruinarle las cosechas. [9] Marcharon durante el día entero sin que en ningún sitio se avistaran entre sí las columnas porque los separaba una serie ininterrumpida de colinas. [10] Acamparon los romanos cerca de Eretria, en territorio de la Ftiótide, y Filipo a orillas del río Onquesto. [11] Tampoco al día siguiente, cuando Filipo emplazó su campamento en un lugar llamado Melambio en territorio de Escotusa y Quincio en las cercanías de Tetideo, en tierras de Farsalia, supieron con certeza ni unos ni otros dónde se encontraba el enemigo.
[12] Al tercer día cayó un chaparrón seguido de una niebla densa como la noche que mantuvo a los romanos inactivos por miedo a una emboscada.

[**XXXIII** 7, 1] Philippus maturandi itineris causa, [2] post imbrem nubibus in terram demissis nihil deterritus, signa ferri iussit; sed tam densa caligo occaecaverat diem ut neque signiferi viam nec signa milites cernerent, agmen ad incertos clamores vagum velut errore nocturno turbaretur. [3] Supergressi tumulos qui Cynoscephalae vocantur, relicta ibi statione firma peditum equitumque posuerunt castra. [4] Romanus eisdem ad Thetideum castris cum se tenuisset,* exploratum tamen ubi hostis esset, decem turmas equitum et mille pedites misit monitos ut ab insidiis, quas dies obscurus apertis quoque locis tecturus esset,

[7] Filipo quería apresurar la marcha [2] y dio orden de ponerse en camino sin asustarse lo más mínimo por las nubes que habían descendido hasta tierra después de la lluvia. Pero la niebla que oscurecía el día era tan espesa que no veían ni los portaestandartes el camino ni los soldados las enseñas, y la columna iba de un lado a otro desconcertada entre los gritos inciertos como si se hubiese extraviado en la noche. [3] Después de rebasar las colinas llamadas Cinoscéfalas[226], donde dejaron un fuerte destacamento de infantería y caballería, acamparon. [4] El romano permanecía en el mismo campamento de Tetideo; sin embargo envió diez escuadrones de caballería y un millar de hombres de infantería a averiguar dónde se encontraba el enemigo, advirtiéndoles que fuesen atentos a las emboscadas que la oscuridad del día podría propiciar

[226] El pasaje de POLIBIO que sirve de fuente para la batalla de Cinoscéfalas es XVIII 19-27.

praecaverent. [5] Ubi ventum ad insessos tumulos est, pavore mutuo iniecto velut torpentes quieverunt; dein nuntiis retro in castra ad duces missis, ubi primus terror ab necopinato visu consedit, non diutius certamine abstinuere. [6] Principio a paucis procurrentibus lacessita pugna est, deinde subsidiis tuentium pulsos aucta. In qua cum haudquaquam pares Romani alios super alios nuntios ad ducem mitterent premi sese, [7] quingenti equites et duo milia peditum, maxime Aetolorum, cum duobus tribunis militum propere missa rem inclinatam restituerunt, [8] versaque fortuna Macedones laborantes opem regis per nuntios implorabant. Sed, ut qui nihil minus illo die propter effusam caliginem quam proelium expectasset, magna parte hominum omnis generis pabulatum missa aliquamdiu inops consilii trepidavit; [9] deinde, postquam nuntii instabant, et iam iuga montium detexerat nebula, et in conspectu erant Macedones in tumulum maxime editum inter alios compulsi loco se magis quam armis tutantes, [10] committendam rerum summam in discrimen utcumque ratus, ne partis indefensae iactura fieret, [11] Athenagoram, ducem mercede militantium, cum omnibus praeter Thracas auxiliis et equitatu Macedonum* ac Thessalorum mittit.

[12] Eorum adventu depulsi ab iugo Romani non ante restiterunt quam in planiorem vallem perventum est. [13] Ne effusa detruderentur fuga, plurimum in Aetolis equitibus praesidii fuit. Is longe tum optimus eques in Graecia erat; pedite inter finitimos vincebantur.

incluso en parajes abiertos. [5] Cuando llegaron a las colinas ocupadas, ellos y los enemigos se asustaron mutuamente y quedaron como paralizados. Después enviaron mensajes a sus jefes a los campamentos y cuando se serenó la primera reacción de pánico provocada por el inesperado encuentro no tardaron mucho en entablar combate. [6] En un principio se enzarzaron en una refriega unos pocos que se adelantaron a la carrera; luego, al sumarse más hombres para apoyar a los que eran rechazados, la pelea se amplió. Los romanos, claramente inferiores, enviaban un mensajero tras otro a su general diciendo que se encontraban en un aprieto. [7] Inmediatamente se enviaron quinientos hombres de caballería y dos mil de infantería, etolios en su mayoría, con dos tribunos militares, y reequilibraron un combate que se decantaba en contra; [8] la suerte cambió, y los macedonios, ahora en apuros, pedían ayuda al rey por medio de mensajeros. El rey, que lo último que esperaba era un combate debido a la niebla que se había extendido aquel día, había mandado a forrajear a buena parte de sus hombres, de todas las armas, y quedó algún tiempo desconcertado sin saber qué decisión tomar. [9] Luego, como los mensajeros insistían y la niebla había dejado al descubierto las cimas de los montes y se podía ver que los macedonios, rechazados hasta la cima que más sobresalía entre el resto, se defendían gracias a la posición más que con las armas, [10] pensó que era preciso correr el albur de un enfrentamiento decisivo, pasara lo que pasara, para no perder una parte de sus fuerzas por dejarla indefensa, [11] y envió al jefe de los mercenarios, Atenágoras, con todas las tropas auxiliares excepto los tracios, y con la caballería macedonia y tesalia. [12] Al llegar éstos, los romanos fueron desalojados de la colina y no se detuvieron hasta llegar a la parte más llana del valle. [13] Si no se lanzaron a una huida desenfrenada fue sobre todo gracias a la labor defensiva de la caballería etolia. Éstos eran entonces, con gran diferencia, los mejores jinetes de Grecia; en cambio en infantería les ganaban los pueblos vecinos.

Cinoscéfalas

[**XXXIII** 8, 1] Laetior res quam pro successu pugnae nuntiata, cum alii super alios recurrentes ex proelio clamarent

[8] Las noticias del combate, pues de él llegaban un hombre tras otro diciendo a gritos que los romanos huían despavoridos, eran más halagüeñas que la

fugere pavidos Romanos, [2] invitum et cunctabundum et dicentem temere fieri, non locum sibi placere, non tempus, perpulit ut educeret omnes copias in aciem. [3] Idem et Romanus, magis necessitate quam occasione pugnae inductus, fecit. Dextrum cornu elephantis ante signa instructis in subsidiis reliquit; laevo cum omni levi armatura in hostem vadit, [4] simul admonens cum iisdem Macedonibus pugnaturos quos ad Epiri fauces, montibus fluminibusque saeptos, victa naturali difficultate locorum expulissent acieque expugnassent, [5] cum iis quos P. Sulpicii prius ductu obsidentes in Eordaeam aditum vicissent; fama stetisse non viribus Macedoniae regnum; eam quoque famam tandem evanuisse. [6] Iam perventum ad suos in ima valle stantes erat, qui adventu exercitus imperatorisque pugnam renovant impetuque facto rursus avertunt hostem.

[7] Philippus* cum caetratis et cornu dextro peditum, robore Macedonici exercitus, quam phalangem vocabant, prope* cursu ad hostem vadit; [8] Nicanori, ex purpuratis uni, ut cum reliquis copiis confestim sequatur imperat. [9] Primo, ut in iugum evasit, et iacentibus ibi paucis armis corporibusque hostium proelium eo loco fuisse pulsosque inde Romanos et pugnari prope castra hostium vidit, ingenti gaudio est elatus; [10] mox refugientibus suis et terrore verso paulisper incertus an in castra reciperet copias trepidavit; [11] deinde, ut adpropinquabat hostis, et praeterquam quod caedebantur aversi nec, nisi defenderentur, servari poterant, ne ipsi quidem in tuto iam receptus erat, [12] coactus nondum adsecuta parte suorum periculum summae rerum facere. equites levemque armaturam qui in proelio fuerant [13] dextero in cornu

realidad, [2] y decidieron sacar todas sus tropas al campo de batalla a un Filipo que se mostraba renuente e indeciso y decía que era una imprudencia, que no le parecían ni el lugar ni el momento apropiados.

[3] Lo mismo hizo el romano, empujado más por lo inevitable que por lo oportuno de la batalla. Colocó los elefantes delante de las enseñas, dejó el ala derecha como reserva, y con la izquierda avanzó frente al enemigo con todas las tropas ligeras, [4] al tiempo que recordaba a sus hombres que iban a pelear contra los mismos macedonios a los que habían derrotado en el campo de batalla superando las dificultades de la naturaleza del terreno, tras desalojarlos de las gargantas del Epiro donde estaban protegidos por montes y ríos[227]; [5] los mismos a los que habían vencido ya antes[228], a las órdenes de Publio Sulpicio, cuando tenían ocupado el acceso a Eordea; que era la fama, y no la fuerza, lo que había mantenido al reino de Macedonia en pie, y al final también esa fama se había desvanecido. [6] Entretanto habían llegado ya junto a sus hombres que resistían en lo hondo del valle; éstos, a la llegada de su ejército y su general, reanudan la lucha, se lanzan a la carga y obligan al enemigo a dar la vuelta. [7] Filipo, con los *caetrati* y con el ala derecha de la infantería —lo más consistente del ejército macedonio, la llamada falange— se lanza contra el enemigo casi a la carrera [8] y ordena a Nicanor, uno de los oficiales de su corte, que le siga de inmediato con el resto de las tropas. [9] En un primer momento, cuando llegó a la cima de la colina y por las pocas armas y cadáveres de enemigos que yacían tendidos allí, comprendió que había tenido lugar un combate en aquella posición, que los romanos habían sido desalojados de ella y que se estaba luchando cerca del campamento enemigo, se sintió invadido por una viva alegría; [10] pero muy pronto, cuando los suyos emprendieron la huida y cambió de campo el pánico, pasó unos momentos de confusión dudando si retirar sus tropas al campamento. [11] Después, como el enemigo se estaba acercando, y aparte de que los suyos eran destrozados por la espalda y no tenían escapatoria si no acudía en su defensa, y ya ni siquiera él tenía un lugar seguro adonde retirarse, [12] se vio constreñido a jugárselo todo cuando aún no había llegado hasta él la otra parte de sus hombres. [13]

[227] Referencia a la batalla narrada en XXXII 11-12.

[228] Batalla narrada en XXXI 39.

locat,* caetratos et* Macedonum phalangem hastis positis, quarum longitudo impedimento erat, gladiis rem gerere iubet.

[14] Simul ne facile perrumperetur acies, dimidium de fronte demptum introrsus porrectis ordinibus duplicat, ut longa potius quam lata acies esset; simul et densari ordines iussit, ut vir viro, arma armis iungerentur.

Colocó junto a los *caetrati* en el ala derecha a la caballería y a las tropas de armamento ligero que habían intervenido en el combate, y ordenó a los hombres de la falange macedonia que abandonaran las picas, cuya longitud era una traba, y combatieran con la espada. [14] Al mismo tiempo, para evitar que el frente sufriera cortes con facilidad, lo redujo a la mitad duplicando las filas hacia dentro para presentar una formación más en profundidad que a lo ancho; simultáneamente, dio orden de cerrar las filas de forma que quedaran juntos hombre con hombre y arma con arma.

[**XXXIII** 9, 1] Quinctius iis qui in proelio fuerant inter signa* et ordines acceptis tuba dat signum. [2] Raro alias tantus clamor dicitur in principio pugnae exortus; nam forte utraque acies simul conclamavere nec solum qui pugnabant sed subsidia etiam quique tum maxime in proelium veniebant. [3] Dextero cornu rex loci plurimum auxilio, ex iugis altioribus pugnans, vincebat; sinistro tum cum maxime adpropinquante phalangis parte quae novissimi agminis fuerat, sine ullo ordine trepidabatur; [4] media acies, quae propior dextrum cornu erat, stabat spectaculo velut nihil ad se pertinentis pugnae intenta.
[5] Phalanx quae venerat agmen magis quam acies aptiorque itineri quam pugnae, vixdum in iugum evaserat. [6] In hos incompositos Quinctius, quamquam pedem referentes in dextro cornu suos cernebat, elephantis prius in hostem actis impetum facit, ratus partem profligatam cetera tracturam.
[7] Non dubia res fuit; extemplo terga vertere Macedones, terrore primo bestiarum aversi.
[8] Et ceteri quidem hos pulsos sequebantur; unus e tribunis militum ex tempore capto consilio, cum viginti signorum militibus, relicta ea parte suorum quae haud dubie vincebat, brevi circuitu dextrum cornu hostium aversum

[9] Una vez integrados en las filas y bajo las enseñas los que ya habían combatido, Quincio manda dar la señal con la trompeta. [2] Dicen que pocas veces se alzó con tanta fuerza el grito de combate al comienzo de una batalla, pues coincidió que lo dieron a la vez los dos ejércitos, y no sólo los combatientes sino las fuerzas de reserva y especialmente los que en ese momento entraban en combate. [3] El rey llevaba ventaja en el lado derecho, gracias sobre todo a la posición, pues luchaba desde la parte más alta de las colinas; en el flanco izquierdo, precisamente donde se estaba incorporando la parte de la falange que había formado en la retaguardia, reinaba el desorden y el desconcierto; [4] el centro de la formación que estaba más próximo al ala derecha estaba inmóvil, como presenciando el espectáculo de una lucha en la que no tenía nada que ver. [5] La falange, que había llegado en columna más que en línea y estaba más preparada para una marcha que para un combate, apenas había alcanzado la cima de la colina. [6] Quincio, a pesar de ver que los suyos cedían terreno en el ala derecha, mandó a los elefantes por delante contra el enemigo y lanzó un ataque contra estas tropas desorganizadas, en la idea de que, si era derrotada una parte, arrastraría consigo a los demás. [7] Así ocurrió de hecho. Los macedonios, nada más ver las bestias, dieron la vuelta aterrados y emprendieron la huida de inmediato. [8] Los demás, por su parte, siguieron a estos que habían sido puestos en fuga. Uno de los tribunos militares trazó un plan al hilo de los acontecimientos: dejando aquel sector de los suyos que estaba venciendo claramente, con los soldados de veinte manípulos dio un breve rodeo y cayó por la

invadit. [9] Nullam aciem ab tergo adortus non turbasset; ceterum ad communem omnium in tali re trepidationem* accessit [10] quod phalanx Macedonum gravis atque immobilis nec circumagere se poterat nec hoc* qui* a fronte paulo ante pedem referentes tunc ultro territis instabant patiebantur.
[11] Ad hoc loco etiam premebantur, quia iugum ex quo pugnaverant dum per proclive pulsos insequuntur tradiderant hosti ad terga sua circumducto. Paulisper in medio caesi, deinde omissis plerique armis capessunt fugam.

espalda sobre el ala derecha del enemigo. [9] Un ataque por la retaguardia habría creado confusión en cualquier ejército, pero al desconcierto lógico ante semejante circunstancia se sumó [10] el hecho de que la falange macedonia, pesada y con dificultades de maniobrabilidad, no era capaz de girarse ni se lo permitían los que poco antes retrocedían y ahora acosaban a su vez de frente a quienes eran presa del pánico. [11] Aparte de esto pasaban también apuros a causa de la naturaleza del terreno, porque al perseguir pendiente abajo a los que retrocedían, habían dejado la cima en la que habían iniciado la lucha en poder del enemigo que había dado un rodeo cogiéndolos por la espalda. Durante algún tiempo fueron destrozados entre dos fuegos; después la mayor parte de ellos abandonaron las armas y emprendieron la huida.

[**XXXIII** 10, 1] Philippus cum paucis peditum equitumque primo tumulum altiorem inter ceteros cepit, ut* specularetur quae in laeva parte suorum fortuna esset; [2] deinde, postquam fugam effusam animadvertit et omnia circa iuga signis atque armis fulgere, tum et ipse acie excessit. [3] Quinctius cum institisset cedentibus, repente quia erigentes hastas Macedonas conspexerat, quidnam pararent incertus, paulisper novitate rei constituit signa; [4] deinde, ut accepit hunc morem esse Macedonum tradentium sese, parcere victis in animo habebat. [5] Ceterum ab ignaris militibus omissam ab hoste pugnam et quid imperator vellet, impetus in eos est factus et primis caesis ceteri in fugam dissipati sunt. [6] Rex effuso cursu Tempe petit. Ibi ad Gonnos diem unum substitit ad excipiendos si qui proelio superessent. Romani victores in castra hostium spe praedae irrumpunt;** ea magna iam ex parte* direpta ab Aetolis inveniunt. Caesa eo die octo milia hostium, quinque* capta. [7] Ex victoribus septingenti ferme ceciderunt. [8] Si Valerio qui credat omnium rerum immodice numerum augenti, quadraginta milia hostium eo die

[10] Filipo, con un reducido número de hombres de infantería y caballería, primero ocupó una colina más alta que las demás desde donde poder observar cuál era la suerte de sus tropas en el ala izquierda; [2] luego, cuando se dio cuenta de que la huida era general y que en todas las colinas circundantes rebrillaban las enseñas y las armas, abandonó también él el campo de batalla. [3] Quincio, que se había lanzado en persecución de los que huían, cuando de pronto vio que los macedonios levantaban las lanzas, no sabiendo muy bien qué se proponían detuvo la marcha unos instantes ante aquel extraño gesto. [4] Luego se enteró de que ese era el gesto habitual de los macedonios al rendirse, y entonces pasó por su ánimo la idea de perdonar a los vencidos. [5] Pero como sus hombres no sabían que el enemigo renunciaba a la lucha y desconocían las intenciones de su general, se lanzaron a la carga, y al caer los primeros, los demás huyeron en desbandada. [6] El rey, en una desenfrenada carrera, se dirigió a Tempe donde estuvo un solo día, junto a Gonos, a la espera de los posibles supervivientes de la batalla. Los romanos victoriosos irrumpieron en el campamento enemigo esperando encontrar botín, y lo encontraron en buena parte saqueado ya por los etolios. Fueron ocho mil los enemigos muertos en aquella jornada, y cinco mil los prisioneros. [7] Los vencedores tuvieron alrededor de los setecientos caídos. [8] De creer a Valerio, que aumenta todas las cifras de forma exagerada, aquel

sunt caesa; capta — ibi modestius mendacium est — [9] quinque milia septingenti, signa militaria ducenta undequinquaginta. * Claudius quoque duo et triginta milia hostium caesa scribit, capta quattuor milia et trecentos. [10] Nos non minimo potissimum numero credidimus sed Polybium secuti sumus, non incertum auctorem cum omnium Romanarum rerum tum praecipue in Graecia gestarum.

día fueron muertos cuarenta mil enemigos, cayeron prisioneros —aquí la exageración es más moderada— [9] cinco mil setecientos, y se capturaron doscientas cuarenta y nueve enseñas militares. También Claudio[229] consigna la cifra de treinta y dos mil enemigos muertos y cuatro mil trescientos prisioneros. [10] Nosotros no hemos dado por buena precisamente la cifra más baja sino que hemos seguido a Polibio, autor fiable en todo lo referente a la historia de Roma y de modo especial en la que se desarrolló en Grecia.

Embajada y sumisión de Filipo. Discusiones en la asamblea de los aliados

[**XXXIII** 11, 1] Philippus collectis ex fuga qui variis casibus pugnae dissipati vestigia eius secuti fuerant, missisque Larisam ad commentarios regios comburendos, ne in hostium venirent potestatem, in Macedoniam concessit. [2] Quinctius captivis praedaque partim venumdatis, partim militi concessis Larisam est profectus, hauddum satis gnarus quam regionem petisset rex quidve pararet. [3] Caduceator eo regius venit, specie ut indutiae essent donec tollerentur ad sepulturam qui in acie cecidissent, re vera ad petendam veniam legatis mittendis. Utrumque ab Romano* impetratum. [4] Adiecta etiam illa vox, bono animo esse regem ut iuberet, quae maxime Aetolos offendit iam tumentes querentesque mutatum victoria imperatorem: [5] ante pugnam omnia magna parvaque communicare cum sociis solitum; nunc omnium expertes consiliorum esse, suo ipsum arbitrio cuncta agere, [6] cum Philippo iam gratiae privatae locum quaerere, ut dura atque aspera belli Aetoli exhauserint, pacis gratiam et fructum Romanus in se vertat.

[7] Et haud dubie decesserat iis aliquantum honoris; sed cur neglegerentur ignorabant. Donis regis imminere credebant invicti ab ea

[11] Filipo reagrupó tras la huida a los que habían seguido sus huellas después de haberse dispersado en las diferentes peripecias de la batalla; envió hombres a Larisa para quemar los documentos reales a fin de evitar que cayesen en poder del enemigo, y se retiró a Macedonia. [2] Quincio puso en venta una parte de los prisioneros y del botín, y la otra parte se la dejó a los soldados y partió para Larisa sin saber muy bien qué dirección había tomado el rey o qué se proponía. [3] Allí acudió un emisario del rey, aparentemente para conseguir una tregua mientras eran retirados y enterrados los caídos en el campo de batalla, pero en realidad con el propósito de conseguir autorización para el envío de parlamentarios. El romano hizo ambas concesiones.
[4] Añadió también una frase, animando al rey a no desesperar, que molestó especialmente a los etolios, que ya andaban enfadados y quejosos de que el general había experimentado un cambio con la victoria: [5] antes de la batalla, según ellos, solía hacer partícipes a sus aliados de todos los asuntos importantes o no; ahora los tenía al margen de todas las decisiones, lo hacía todo él de acuerdo con su propio parecer; [6] ahora buscaba congraciarse con Filipo personalmente, y de esta forma los etolios habían cargado con los trabajos y las dificultades de la guerra mientras que el romano acaparaba en exclusiva la gratitud y los frutos de la paz.
[7] Era indudable que en cierta medida habían perdido el favor de que gozaban, pero ignoraban por qué se les daba de lado. Estaban convencidos de que estaba pendiente de los obsequios del rey aquel

[229] Cuadrigario.

cupiditate animi virum; [8] sed et suscensebat non immerito Aetolis ob insatiabilem aviditatem praedae et arrogantiam eorum, victoriae gloriam in se rapientium, [9] quae vanitate sua omnium aures offendebat,* et Philippo sublato, fractis opibus Macedonici regni Aetolos habendos Graeciae dominos cernebat.
[10] Ob eas causas multa sedulo, ut viliores levioresque apud omnes essent et viderentur, faciebat.

hombre cuyo carácter no se había dejado dominar por una pasión así. [8] Él, a su vez, estaba molesto con los etolios, y no sin motivo, a causa de su insaciable codicia de botín y su arrogancia al atribuirse el mérito de la victoria, [9] presuntuosidad que resultaba ofensiva a los oídos de todo el mundo, y por otra parte veía que una vez quitado de en medio Filipo y quebrantado el poder del reino macedonio los etolios debían ser considerados los dueños de Grecia.
[10] Por estas razones, muchas de sus actuaciones iban cuidadosamente encaminadas a que la importancia y el peso de los etolios fuese y pareciese menor a los ojos de todos.

[**XXXIII** 12, 1] Indutiae quindecim dierum datae hosti erant et cum ipso rege constitutum colloquium; cuius priusquam tempus veniret, in consilium advocavit socios; rettulit quas leges pacis placeret dici. [2] Amynander, Athamanum rex, paucis sententiam* absolvit; ita componendam pacem esse ut Graecia etiam absentibus Romanis satis potens tuendae simul pacis libertatisque esset. [3] Aetolorum asperior oratio fuit, qui pauca praefati recte atque ordine imperatorem Romanum facere quod, quos belli socios habuisset, cum iis communicaret pacis consilia; [4] falli autem eum tota re si aut Romanis pacem aut Graeciae libertatem satis firmam se credat relicturum nisi Philippo aut occiso aut regno pulso; quae utraque proclivia esse si fortuna uti vellet. [5] Ad haec Quinctius negare Aetolos aut moris Romanorum memores aut sibi ipsis convenientem sententiam dixisse. [6] Et illos prioribus omnibus conciliis colloquiisque de condicionibus pacis semper, [7] non ut* ad internecionem bellaretur, disseruisse, et Romanos, praeter vetustissimum morem victis parcendi praecipuum clementiae documentum dedisse pace Hannibali et Carthaginiensibus data. [8] Omittere se Carthaginienses; cum Philippo ipso

[12] Se le habían concedido al enemigo quince días de tregua y se había fijado una entrevista con el propio rey; antes de que llegase la fecha de la misma, Quincio llamó a los aliados a consejo. Propuso que se expusieran las condiciones de paz que querían que se pusiesen. [2] Aminandro, rey de los atamanes, expuso su opinión en pocas palabras: había que llegar a un acuerdo de paz tal que incluso en ausencia de los romanos fuese Grecia suficientemente capaz de defender tanto la paz como la libertad. [3] Más duro fue el discurso de los etolios. Éstos, tras una breve introducción para decir que el general romano obraba de forma correcta y regular al trazar un plan de paz en común con quienes habían sido sus aliados en la guerra, [4] dijeron que estaba completamente equivocado si creía que iba a dejar tras de sí una paz para los romanos o una libertad para Grecia suficientemente estables sin que Filipo fuera muerto o expulsado de su reino, cosas ambas factibles si quería sacar provecho de la suerte. [5] A esto respondió Quincio diciendo que la pretensión manifestada por los etolios no se compaginaba con la forma de comportarse de los romanos ni se ajustaba a sus propias propuestas: [6] ellos, en todas las asambleas y reuniones anteriores, siempre habían hablado de condiciones de paz, [7] no de que se hiciese una guerra de exterminio, y los romanos, aparte de su inveterada política de perdón para los vencidos, habían dado su más importante prueba de clemencia al conceder la paz a Aníbal y los cartagineses; [8] y dejando aparte a los cartagineses, ¿cuántas veces no se había acudido a entrevistas con el propio Filipo? Y nunca se había

quotiens ventum in colloquium? Nec umquam ut cederet regno actum esse. An quia victus proelio foret inexpiabile bellum factum? [9] Cum armato hoste infestis animis concurri debere; adversus victos mitissimum quemque animum maximum habere. Libertati Graeciae videri graves Macedonum reges; [10] si regnum gensque tollatur, Thracas, Illyrios, Gallos* deinde, gentes feras et indomitas, in Macedoniam se et in Graeciam effusuras. [11] Ne proxima quaeque amoliendo maioribus gravioribusque aditum ad se facerent.
[12] Interfanti deinde Phaeneae, praetori Aetolorum, testificantique si elapsus eo tempore Philippus foret mox gravius eum rebellaturum, desistite tumultuari inquit ubi consultandum est. [13] Non iis condicionibus illigabitur rex* ut movere bellum possit.

tratado de su renuncia al trono. ¿Acaso se había vuelto implacable la guerra por el hecho de que había sido vencido en una batalla?
[9] Contra un enemigo armado hay que combatir con ánimo hostil, pero frente a los vencidos la benignidad debe ser mayor cuanto mayor es la grandeza de espíritu; parecía que los reyes macedonios eran una amenaza para la libertad de Grecia, [10] pero si se quitaba del medio este reino y este pueblo, se volcarían sobre Macedonia y sobre Grecia los tracios, los ilirios, y después los galos, pueblos salvajes e indómitos; [11] no fuera a ocurrir que echando abajo todo lo que estaba cerca franqueasen la entrada a males mayores y más graves.
[12] Cuando el pretor de los etolios Feneas lo interrumpió aseverando que Filipo reemprendería una guerra más dura sin tardar mucho si se les escapaba en aquellos momentos, replicó: «Basta de alborotar cuando hay que deliberar; [13] se amarrará al rey con unas condiciones tales que no le sea posible iniciar la guerra».

[**XXXIII** 13, 1] Hoc dimisso concilio postero die rex ad fauces [2] quae ferunt in Tempe — is datus erat locus colloquio — venit; tertio die datur ei Romanorum ac sociorum frequens concilium. [3] Ibi Philippus perquam prudenter iis sine quibus pax impetrari non poterat sua potius voluntate omissis quam altercando extorquerentur, [4] quae priore colloquio aut imperata a Romanis aut postulata ab sociis essent omnia se concedere, de ceteris senatui permissurum dixit.
[5] Quamquam vel inimicissimis omnibus praeclusisse vocem videbatur, Phaeneas tamen Aetolus cunctis tacentibus Quid? [6] Nobis inquit Philippe, reddisne tandem Pharsalum et Larisam Cremasten et Echinum et Thebas Phthias? [7] Cum Philippus nihil morari diceret quo minus reciperent, disceptatio inter imperatorem Romanum et Aetolos orta est de Thebis; [8] nam eas populi Romani iure belli factas esse Quinctius dicebat, quod integris rebus, exercitu ab se admoto,

[13] Con esto se disolvió el consejo, y al día siguiente el rey acudió al desfiladero [2] que conduce a Tempe, lugar señalado para la entrevista; al tercer día se le dio audiencia en una concurrida asamblea de romanos y aliados. [3] En ella, Filipo, con un tacto extraordinario, espontáneamente y sin esperar a que se las arrancasen en la negociación hizo aquellas concesiones sin las que no había posibilidad de conseguir la paz; [4] dijo que estaba de acuerdo en todo lo que le habían exigido los romanos y pedido los aliados de éstos en la entrevista anterior, y que se remitiría al senado para lo demás.

[5] Aunque parecía que había dejado a todos, incluso a los más hostiles, sin nada que decir, sin embargo Feneas el etolio, en medio del silencio general, dijo: «¿Qué, Filipo? [6] ¿Por fin nos devuelves Fársalo y Larisa Cremaste, y Equino y Tebas Ftías?» [7] Filipo dijo que las recuperarían sin demora alguna, y entonces se originó una discusión entre el general romano y los etolios a propósito de Tebas. [8] En efecto, Quincio decía que había pasado al pueblo romano por derecho de guerra, porque antes de la ruptura de hostilidades él se había acercado con el ejército y les había ofrecido amistad, y siendo

vocati in amicitiam cum potestas libera desciscendi ab rege* esset, regiam societatem Romanae praeposuissent; [9] Phaeneas et pro societate belli, quae ante bellum habuissent, restitui Aetolis aequum censebat et ita in foedere primo cautum esse [10] ut belli praeda rerum quae ferri agique possent Romanos, ager urbesque captae Aetolos sequerentur.
[11] Vos inquit ipsi Quinctius societatis istius leges rupistis quo tempore relictis nobis cum Philippo pacem fecistis. [12] Quae si maneret, captarum tamen urbium illa lex foret; Thessaliae civitates sua voluntate in dicionem nostram venerunt. [13] Haec cum omnium sociorum adsensu dicta Aetolis non in praesentia* modo gravia auditu, sed mox etiam belli causae magnarumque ex eo cladium iis fuerunt. [14] Cum Philippo ita convenit ut Demetrium filium et quosdam ex amicorum numero obsides et ducenta talenta daret, de ceteris Romam mitteret legatos; ad eam rem quattuor mensum indutiae essent. [15] Si pax non impetrata ab senatu foret, obsides pecuniamque reddi Philippo receptum est. Causa Romano imperatori non alia maior fuisse dicitur maturandae* pacis quam quod Antiochum bellum transitumque in Europam moliri constabat.

plenamente libres para separarse del rey habían preferido la alianza de éste a la de los romanos. [9] Feneas consideraba justo, en nombre de la alianza bélica, que les fuera devuelto a los etolios lo que tenían antes de la guerra, aparte de que se había estipulado en el primer tratado de alianza [10] que, del botín de guerra, correspondería a los romanos lo que pudiese ser transportado o conducido, y a los etolios el territorio y las ciudades conquistadas.
[11] «Fuisteis vosotros mismos, replicó Quincio, quienes no respetasteis los términos de esa alianza en el momento en que nos abandonasteis y ajustasteis la paz con Filipo. [12] Aunque estuviese en vigor la alianza, esa condición, en todo caso, sería aplicable a las ciudades conquistadas, pero las ciudades de Tesalia se sometieron a nosotros por su propia voluntad». [13] Estas palabras, que contaron con la aprobación de todos los aliados, no sólo resultaron duras a los oídos de los etolios en aquel momento sino que fueron poco después causa de la guerra y de las grandes calamidades que de ella se derivaron para ellos. [14] Con Filipo se llegó al acuerdo de que entregaría, además de doscientos talentos, a su hijo Demetrio y algunos de sus amigos como rehenes; en cuanto a lo demás, enviaría embajadores a Roma, para lo cual habría una tregua de cuatro meses. [15] Para el caso de que no obtuviera del senado la paz, se dieron garantías de que el dinero y los rehenes le serían devueltos a Filipo. El motivo principal que tuvo el general romano para agilizar las negociaciones de paz fue, dicen, el hecho de que había constancia de que Antíoco preparaba la guerra y el paso a Europa.

Acción en Corinto. Derrota de los macedonios. Rendición de los acarnanes

[**XXXIII** 14, 1] Eodem tempore atque, ut quidam tradidere, eodem die ad Corinthum Achaei ducem regium Androsthenem iusto proelio fuderunt. [2] Eam urbem pro arce habiturus Philippus adversus Graeciae civitates et principes inde evocatos per speciem colloquendi quantum equitum dare Corinthii ad bellum possent, [3] retinuerat pro obsidibus, et praeter quingentos Macedonas mixtosque ex omni genere auxiliorum octingentos, [4] quot iam ante ibi fuerant,* mille Macedonum eo miserat

[14] En la misma época, y el mismo día según algunos han transmitido, los aqueos derrotaron en Corinto a Andróstenes, un general del rey, en batalla regular. [2] Filipo tenía intención de hacer de aquella ciudad un baluarte frente a las ciudades de Grecia y había convocado a sus principales con el pretexto de discutir cuántos jinetes podían aportar los corintios a la guerra, [3] y los había retenido como rehenes; además, aparte de los quinientos macedonios y los ochocientos auxiliares de todas clases [4] que ya se encontraban allí anteriormente, había enviado otros mil macedonios y mil doscientos ilirios y tracios y ochocientos cretenses, que combatían en uno y otra bando.

et mille ac ducentos Illyrios Thracasque et Cretenses, qui in utraque parte militabant, octingentos. [5] His additi Boeoti Thessalique et Acarnanes mille, scutati omnes, et septingenti* ex* ipsorum Corinthiorum iuventute, impleta ut essent sex milia armatorum, fiduciam Androstheni fecerunt acie decernendi.

[6] Nicostratus, praetor Achaeorum, Sicyone erat cum duobus milibus peditum, centum equitibus, sed imparem se et numero et genere militum cernens moenibus non excedebat. [7] Regiae copiae peditum equitumque vagae Pellenensem et Phliasium et Cleonaeum agrum depopulabantur; [8] postremo exprobrantes metum hosti in fines Sicyoniorum transcendebant; navibus etiam circumvecti omnem oram Achaiae vastabant. [9] Cum id effusius hostes et, ut fit ab nimia fiducia, neglegentius etiam facerent, Nicostratus* spem nactus necopinantes eos adgrediendi circa finitimas civitates nuntium occultum mittit, [10] quo die et quod ex quaque civitate armati ad Apelaurum —Stymphaliae terrae is locus est— convenirent. [11] Omnibus ad diem edictam paratis profectus inde extemplo per Phliasiorum fines nocte Cleonas insciis omnibus quid pararet pervenit. [12] Erant autem cum eo quinque milia peditum, ex quibus . . .* armaturae levis, et trecenti equites. Cum iis copiis, dimissis qui specularentur quam in partem hostes effunderent sese, opperiebatur.

[5] Sumados a éstos un millar de beocios y acarnanes, todos ellos armados de escudo, y setecientos jóvenes de los propios corintios, de forma que se llegó a un total de seis mil combatientes, hicieron que Andróstenes cobrara confianza para someterse a la decisión de una batalla.

[6] Nicóstrato, el pretor de los aqueos, se encontraba en Sición con dos mil soldados de infantería y cien de caballería, pero, viéndose inferior tanto por el número como por la calidad de sus soldados, no salía fuera de las murallas. [7] Tropas reales de infantería y caballería andaban acá y allá saqueando los territorios de Pelene, Fliunte[230] y Cleonas[231], [8] y últimamente entraban en el de Sición echando en cara al enemigo su miedo, e incluso bordeaban con sus naves y saqueaban toda la costa de Acaya. [9] Como los enemigos, al llevar a cabo estas acciones, andaban bastante dispersos y descuidados como es habitual cuando hay excesiva confianza, Nicóstrato concibió esperanzas de atacarlos por sorpresa y mandó secretamente un mensajero a las ciudades vecinas [10] señalando la fecha y el número de hombres armados de cada una de las ciudades que debían acudir a Apelauro[232], localidad ésta perteneciente a Estinfalia.

[11] Una vez hechos todos los preparativos para el día fijado emprendió la marcha inmediatamente, cruzó las fronteras de Fliunte, y llegó a Cleonas de noche sin que nadie supiera qué se proponía. [12] Tenía consigo cinco mil hombres de infantería, de ellos... con armamento ligero, y trescientos de caballería. Con estos efectivos permanecía a la espera después de enviar hombres a explorar por dónde andaban los enemigos.

[**XXXIII** 15, 1] Androsthenes omnium ignarus Corintho profectus ad Nemeam —amnis est Corinthium et Sicyonium* interfluens agrum— castra locat. [2] Ibi

[15] Ignorante de todo ello Andróstenes partió de Corinto y estableció su campamento junto al Nemea, río[233] que discurre entre los territorios de Corinto y Sición. [2] Una vez allí envió la mitad de la infantería,

[230] Ver XXVIII 7, 16.

[231] Cerca de Fliunte, al este.

[232] Monte situado al sureste de Estinfalia, que estaba a su vez al oeste de Fliunte, a menos de 20 Km.

[233] El río, moderno Kutsomodi, discurría entre Nemea y Sición desembocando en el golfo de Corinto.

partem dimidiam exercitus, divisam trifariam,* et omnes equites discurrere ad depopulandos simul Pellenensem Sicyoniumque agros et Phliasium iubet. [3] Haec tria diversa agmina discessere. Quod ubi Cleonas ad Nicostratum perlatum est, extemplo validam mercennariorum manum praemissam ad occupandum saltum, [4] per quem transitus in Corinthium est agrum, ante signa equitibus ut praegrederentur locatis ipse confestim agmine duplici sequitur. [5] Parte una mercennarii milites ibant cum levi armatura, altera clipeati; id in illarum* gentium exercitibus robur erat. [6] Iam haud procul castris aberant pedites equitesque, et Thracum quidam in vagos palatosque per agros hostes impetum fecerant,* cum repens terror castris infertur. [7] Trepidare dux, ut qui hostes nusquam nisi raros* in* collibus ante Sicyonem non audentes agmen demittere* in campos vidisset, ab Cleonis quidem accessuros numquam credidisset. [8] Revocari tuba iubet vagos a castris dilapsos*; ipse raptim capere arma iussis militibus infrequenti agmine porta egressus super flumen instruit aciem.

[9] Ceterae copiae, vix colligi atque instrui cum potuissent, primum hostium impetum non tulerunt; [10] Macedones et maxime omnium frequentes ad signa fuerant et diu ancipitem victoriae spem fecerunt; [11] postremo fuga ceterorum nudati, cum duae iam acies hostium ex diverso, levis armatura ab latere, clipeati caetratique a fronte urgerent, et ipsi re inclinata primo rettulere pedem, [12] deinde impulsi terga vertunt et plerique abiectis armis, nulla spe castrorum tenendorum relicta, Corinthum petierunt.

[13] Nicostratus mercennariis militibus ad hos persequendos, equitibus Thracumque auxiliis in populatores agri Sicyonii

dividida en tres cuerpos, y toda la caballería, con orden de tomar distintas direcciones y saquear simultáneamente los territorios de Pelene, Sición y Fliunte.

[3] Estas tres columnas salieron con rumbos diferentes. Cuando Nicóstrato recibió noticia de ello en Cleonas, envió por delante de forma inmediata un numeroso contingente de mercenarios a ocupar el paso [4] que conduce al territorio de Corinto, y colocando delante a la caballería para que pudiera adelantarse salió él detrás a toda prisa con su ejército dividido en dos columnas. [5] En una iban tropas mercenarias con las de armamento ligero, y en la otra los soldados armados de escudo; éste era el componente más importante de los ejércitos de aquellos pueblos. [6] Cuando infantería y caballería estaban ya a corta distancia del campamento y algunos tracios habían atacado a los que andaban merodeando dispersos por los campos, cundió de pronto la alarma en el campamento. [7] El general estaba desconcertado, pues nunca había visto los enemigos más que en pequeños grupos sobre las colinas de enfrente de Sición sin atreverse a bajar al llano, y ciertamente nunca hubiera creído que llegarían hasta allí desde Cleonas. [8] Da orden de que se haga volver a toque de trompeta a los que andan dispersos fuera del campamento, ordena a sus soldados que empuñen las armas a toda prisa, sale por la puerta con sus mermados efectivos y forma el frente de combate a la orilla del río. [9] El resto de sus tropas, que a duras penas habían logrado reagruparse y alinearse, no aguantaron la primera carga del enemigo. [10] Los macedonios fueron los más numerosos en acudir junto a las enseñas y mantuvieron largo tiempo incierta la expectativa de victoria; [11] finalmente, desguarnecidos por la huida de los demás, como eran ya dos las formaciones enemigas que presionaban sobre ellos desde puntos diferentes —los de armamento ligero por el flanco y los armados con *clipeus* y *caetra* por el frente—, comenzaron a retroceder también ellos al llevar las de perder [12] y después, al verse arrollados, volvieron la espalda y la mayoría de ellos arrojaron las armas y, perdida toda esperanza de conservar el campamento, se dirigieron a Corinto. [13] Nicóstrato envió a los soldados mercenarios en su persecución, y a la caballería y los tracios auxiliares contra los que

missis, magnam ibi quoque caedem edidit, maiorem prope quam in proelio ipso. [14] Ex iis quoque qui Pellenen Phliuntaque depopulati erant, incompositi partim omniumque ignari* ad castra revertentes in hostium stationes tamquam in suas illati sunt, [15] partim ex discursu id quod erat suspicati ita se in fugam passim sparserunt* ut ab ipsis agrestibus errantes circumvenirentur. [16] Ceciderunt eo die mille et quingenti, capti trecenti. Achaia omnis magno* liberata metu.

devastaban los campos de Sición, causando entre unos y otros una gran matanza, mayor casi que en la batalla misma. [14] También, parte de los que habían estado saqueando en Pelene y Fliunte se metieron en los puestos de guardia enemigos al confundirlos con los suyos cuando regresaban al campamento en desorden e ignorantes de todo lo ocurrido, [15] y otra parte, que sospecharon lo que pasaba por las carreras en distintas direcciones, se dispersaron huyendo por todas partes de tal forma que los propios campesinos los atraparon cuando andaban sin rumbo. [16] Los caídos aquel día fueron mil quinientos, y los prisioneros, trescientos. Todo Acaya se sintió liberada de un acusado temor.

[**XXXIII** 16, 1] Priusquam dimicaretur ad Cynoscephalas, L. Quinctius Corcyram excitis Acarnanum principibus, quae sola Graeciae gentium in societate Macedonum manserat, initium quoddam ibi motus fecit. [2] Duae autem maxime causae eos tenuerant in amicitia regis, una fides insita genti, altera metus odiumque Aetolorum. [3] Concilium Leucadem indictum est. Eo neque cuncti convenere Acarnanum populi, nec iis qui convenerant idem placuit; sed duo* principes et magistratus pervicerunt ut privatum decretum Romanae societatis fieret. [4] Id omnes qui afuerant aegre passi; et in hoc fremitu gentis a Philippo missi duo principes Acarnanum, Androcles et Echedemus, non ad tollendum modo decretum Romanae societatis valuerunt, [5] sed etiam ut Archelaus et Bianor, principes gentis ambo, quod auctores eius sententiae fuissent, proditionis in concilio damnarentur, et Zeuxidae praetori, quod de ea re rettulisset, imperium abrogaretur. [6] Rem temerariam sed eventu prosperam damnati fecerunt. Suadentibus namque amicis, cederent* tempori et Corcyram ad Romanos abirent, [7] statuerunt offerre se multitudini et aut eo ipso lenire iras aut pati quod casus tulisset.

[16] Con anterioridad a la batalla de Cinoscéfalas, Lucio Quincio había convocado en Corcira a los jefes de los acarnanes, único pueblo de Grecia que había permanecido fiel a la alianza con los macedonios, y había sembrado en ellos en cierto modo un germen de rebelión. [2] Los motivos que los habían mantenido en buenas relaciones con el rey eran sobre todo dos: el primero, la lealtad innata en aquel pueblo, y el segundo, el miedo y el odio a los etolios. [3] Se convocó una asamblea en Léucade. No asistieron a ella todos los pueblos acarnanes ni todos los que acudieron pensaban lo mismo. Pero entre dos principales y un magistrado consiguieron que se aprobara un decreto particular de alianza con Roma. [4] Esto sentó mal a todos aquellos que no habían participado, y aprovechando este malestar general Filipo envió a dos jefes acarnanes, Androcles y Equedemo, los cuales consiguieron no sólo que se anulase el decreto de alianza con Roma [5] sino que además fuesen condenados por la asamblea como traidores los promotores de la iniciativa, Arquelao y Bianor, personas ambos muy cualificadas dentro de su pueblo, y que se le quitara el mando al pretor Zeuxida que había presentado la propuesta sobre el particular. [6] Los condenados dieron un paso arriesgado pero al final salió bien. En efecto, mientras que sus amigos les aconsejaban que se plegasen a las circunstancias y se fueran a Corcira al lado de los romanos, [7] ellos decidieron ponerse en manos de la multitud y aplacar sus iras con ese gesto o bien afrontar lo que les deparase la suerte.

[8] Cum se frequenti concilio intulissent, primo murmur ac fremitus admirantium, silentium mox a verecundia simul pristinae dignitatis ac misericordia praesentis fortunae ortum est. [9] Potestate quoque dicendi facta principio suppliciter, procedente autem oratione, ubi ad crimina* diluenda ventum est, cum tanta fiducia quantam innocentia dabat disseruerunt; [10] postremo ultro aliquid etiam queri et castigare iniquitatem simul in se crudelitatemque ausi ita adfecerunt animos, [11] ut omnia quae in eos decreta erant frequentes tollerent neque eo minus redeundum in societatem Philippi abnuendamque Romanorum amicitiam censerent.

[8] Cuando se presentaron en la asamblea, muy concurrida, primero surgieron murmullos y muestras de sorpresa y enseguida se hizo el silencio, por respeto a su anterior dignidad y al mismo tiempo por conmiseración hacia su actual situación. [9] Después se les dio también oportunidad de hablar; al principio su tono fue suplicante, pero a medida que avanzaba su discurso, cuando llegaron a la refutación de las acusaciones se expresaron con toda la firmeza que les daba el saberse inocentes; [10] al final tuvieron incluso el valor de expresar algunas quejas y protestas por el trato injusto y cruel que habían recibido, y causaron tal impresión en los ánimos [11] que todas las medidas tomadas contra ellos fueron anuladas por una gran mayoría, cosa que no impidió, no obstante, que se decidiera retornar a la alianza con Filipo y rechazar la amistad de los romanos.

[**XXXIII** 17, 1] Leucade haec sunt decreta. Id caput Acarnaniae erat, eoque in concilium omnes populi conveniebant. [2] Itaque cum haec repentina mutatio Corcyram ad legatum Flamininum perlata esset, extemplo cum classe profectus Leucadem ad Heraeum, quod vocant, naves adplicuit. [3] Inde cum omni genere tormentorum machinarumque quibus expugnantur urbes ad muros accessit, ad primum terrorem ratus inclinare animos posse.
[4] Postquam pacati nihil ostendebatur, tum vineas turresque erigere et arietem admovere muris coepit. [5] Acarnania universa inter Aetoliam atque Epirum posita solem occidentem et mare Siculum spectat. [6] Leucadia nunc insula est, vadoso freto quod perfossum manu est, ab Acarnania divisa; tum paeninsula erat, occidentis regione artis faucibus cohaerens Acarnaniae; [7] quingentos ferme passus longae eae fauces erant, latae haud amplius centum et viginti. In

[17] Éstas fueron las resoluciones adoptadas en Léucade, que era la capital de Acarnania donde se reunían en asamblea todos los pueblos. [2] Así pues, el legado Flaminino, cuando recibió en Corcira la noticia de este cambio repentino, salió inmediatamente con la flota hacia Léucade y atracó las naves en un sitio llamado Hereo[234].
[3] Desde allí se acercó a las murallas con toda la variedad de máquinas de lanzamiento y de asedio que se emplean en el asalto de las ciudades, convencido de que ante la primera amenaza se produciría un cambio de actitud.
[4] Después, en vista de que no había el menor indicio de que quisieran la paz, comenzó a montar manteletes y torres y aplicar el ariete a las murallas. [5] Toda Acarnania, situada entre Etolia y el Epiro, mira hacia el oeste, hacia el mar Sículo.
[6] Leucadia[235] es ahora una isla separada de Acarnania por un estrecho vadeable excavado artificialmente; entonces[236] era una península unida a Acarnania en la parte occidental por una estrecha franja [7] de unos quinientos pasos de largo y no más de ciento veinte de ancho. En esta franja está situada Léucade, recostada sobre una colina que da al este,

[234] Desconocido su emplazamiento.
[235] Otra denominación para la isla de Léucade.
[236] En realidad, en el año 197 ya era isla.

iis angustiis Leucas posita est, colli applicata verso in orientem et Acarnaniam; [8] ima urbis plana sunt,* iacentia ad mare quo Leucadia ab Acarnania dividitur. Inde terra marique expugnabilis est; nam et vada sunt stagno similiora quam mari, et campus terrenus omnis operique facilis. [9] Itaque multis simul locis aut subruti aut ariete decussi ruebant muri. Sed quam urbs ipsa opportuna oppugnantibus erat, tam inexpugnabiles hostium animi. [10] Die ac nocte intenti reficere quassata muri, obstruere quae patefacta ruinis erant, proelia impigre inire et armis magis muros quam se ipsos moenibus tutari; [11] diutiusque spe Romanorum obsidionem eam extraxissent, ni exules quidam Italici generis Leucade habitantes ab arce milites accepissent. [12] Eos tamen ex superiore loco magno cum tumultu decurrentes acie in foro instructa iusto proelio aliquamdiu Leucadii sustinuerunt. [13] Interim et scalis capta multis locis moenia, et per stragem lapidum ac ruinas transcensum in urbem; [14] iamque ipse legatus magno agmine circumvenerat pugnantes. Tum pars in medio caesi, pars armis abiectis dediderunt sese victori. [15] Et post dies paucos audito proelio, quo ad Cynoscephalas pugnatum erat, omnes Acarnaniae populi in dicionem legati venerunt.

hacia Acarnania; [8] la parte baja de la ciudad es llana y se extiende hasta el mar que separa Leucadia de Acarnania. Es posible, pues, asaltarla por tierra y por mar, porque las aguas parecen más las de un estanque que las del mar, y la zona llana es toda de tierra y a propósito para los trabajos de asedio. [9] Así pues, los muros se venían abajo en muchos puntos a la vez al socavarlos o batirlos con el ariete; pero cuanto más fácil de asaltar era la ciudad en sí, más inexpugnable era el valor de los enemigos.

[10] Día y noche permanecían atentos a rehacer los tramos abatidos de la muralla, taponar las brechas abiertas por los derrumbes, entablar combate infatigablemente, y defender los muros con sus armas en vez de protegerse a sí mismos con los muros; [11] y hubieran prolongado el asedio más tiempo del que calculaban los romanos si unos exiliados de origen itálico que vivían en Léucade no hubiesen franqueado el acceso a los soldados desde la ciudadela. [12] Con todo, cuando éstos bajaron a la carrera en medio de un gran alboroto desde la posición más elevada, los leucadios, formados en orden de combate en el foro, les hicieron frente durante algún tiempo en una batalla en toda regla. [13] Entretanto se tomaron las murallas con escalas en numerosos puntos y además se produjo la irrupción en la ciudad saltando por encima de los montones de piedras y escombros, [14] y el propio legado ya había rodeado a los combatientes con un largo cordón. Parte de ellos murieron entonces entre los dos fuegos, y otros arrojaron las armas y se rindieron al vencedor. [15] Y en cosa de pocos días se sometieron al legado todos los pueblos de Acarnania al tener conocimiento de la batalla librada en Cinoscéfalas.

Rodios, dárdanos, Antíoco. Muerte de Átalo

[**XXXIII** 18, 1] Iisdem diebus, omnia simul inclinante fortuna, Rhodii quoque ad vindicandam a Philippo continentis regionem —Peraeam vocant— possessam maioribus suis, [2] Pausistratum praetorem cum octingentis Achaeis peditibus, mille et octingentis fere* armatis, ex vario genere auxiliorum collectis, miserunt; [3] Galli et Pisuetae et Nisuetae et Tamiani et Arei ex Africa et

[18] Por las mismas fechas, cuando la estrella de Filipo declinaba en todos los campos al mismo tiempo, también los rodios, para reclamarle la región del continente llamada Perea, que había pertenecido a sus antepasados, [2] enviaron al pretor Pausístrato con ochocientos aqueos de infantería y unos mil ochocientos hombres armados sacados de entre los auxiliares de diversa procedencia: [3] eran galos y mniesutas, pisuetas, tarmianos, y tereos de Perea y laudicenos de Asia.

Laudiceni ex Asia erant. [4] Cum iis copiis Pausistratus Tendeba in Stratonicensi agro, locum peropportunum, ignaris regiis qui Therae erant occupavit. [5] In tempore et ad id* ipsum excitum auxilium, mille Achaei pedites cum centum equitibus supervenerunt; Theoxenus iis praeerat. [6] Dinocrates, regius praefectus, reciperandi castelli causa primo castra ad ipsa Tendeba movet, inde ad alterum castellum, item Stratonicensis agri —Astragon vocant— [7] omnibus praesidiis* quae multifariam* disiecta erant, devocatis et ab ipsa Stratonicea Thessalorum auxiliaribus ad Alabanda, ubi hostes erant, ducere pergit. [8] Nec Rhodii pugnam detractaverunt. Ita castris in propinquo locatis extemplo in aciem descensum est. [9] Dinocrates quingentos Macedonas dextro cornu, laevo Agrianas locat, in medium accipit contractos ex castellorum —Cares maxime erant— praesidiis, equites cornibus circumdat et Cretensium auxiliares Thracumque. [10] Rhodii Achaeos, lectam peditum manum, habuere, [11] medios mixta ex pluribus gentibus auxilia, equites levisque armaturae quod erat cornibus circumiectum. [12] Eo die steterunt tantum acies utraque super ripam, qui tenui tum aqua interfluebat,* torrentis paucisque telis emissis in castra receperunt sese. Postero die eodem ordine instructi maius aliquanto proelium quam pro numero edidere pugnantium. [13] Neque enim plus terna milia peditum fuere et centeni ferme equites; [14] ceterum non numero tantum nec armorum genere, sed animis quoque paribus et aequa spe pugnarunt. Achaei primo torrente superato in Agrianas impetum fecerunt; deinde tota prope cursu transgressa amnem acies est.

[4] Con estas fuerzas, Pausístrato ocupó la estratégica posición de Tendeba, en territorio de Estratonicea, sin que se percataran las tropas del rey que había en Tera[237]. [5] En momento oportuno llegó un refuerzo que se había pedido para ese fin preciso: mil aqueos de infantería y un centenar de jinetes, a las órdenes de Teoxeno. [6] Dinócrates, prefecto del rey, desplazó sus tropas primero hacia la propia Tendeba, a fin de recuperar este enclave fortificado, y de allí a otro llamado Astragón, perteneciente asimismo al territorio de Estratonicea. [7] Hizo que se concentraran allí todas las guarniciones que estaban diseminadas por muchos sitios y los auxiliares tesalios de la propia Estratonicea y se dirigió directamente hacia Alabanda[238], donde se encontraba el enemigo. [8] Los rodios, a su vez, no rehusaron el combate. Emplazados así los campamentos cerca uno del otro, salieron rápidamente al campo de batalla. [9] Dinócrates colocó a quinientos macedonios en el ala derecha, a los agrianes en la izquierda, en el centro metió a los que había hecho venir de los enclaves fortificados —eran sobre todo de Caria—, y rodeó los flancos con la caballería y los auxiliares cretenses y tracios.

[10] Los rodios tenían en el ala derecha a los aqueos, [11] en la izquierda a los soldados mercenarios, contingente de infantería escogida, en el centro a las tropas auxiliares mezcla de numerosos pueblos, y en torno a los flancos la caballería y las tropas que había de armamento ligero. [12] Aquel día se limitaron a permanecer formados ambos ejércitos en las orillas de un pequeño torrente que entonces discurría con poco caudal, retirándose a los campamentos después de disparar unas cuantas armas arrojadizas. Al día siguiente, formados de la misma manera, entablaron una batalla de proporciones bastante mayores de lo que correspondía al número de combatientes, [13] pues no eran más de tres mil hombres de infantería y unos cien de caballería por cada bando; [14] pero se batieron con igual coraje e igual moral, aparte de la igualdad numérica y del tipo de armamento. Los aqueos cruzaron el riachuelo los primeros y se lanzaron al ataque contra los agrianes; a continuación cruzó el cauce todo el ejército casi a la carrera.

[237] Poblaciones de Caria; sobre Estratonicea puede verse J. BRISCOE, A *Commentary*..., pág. 283.

[238] Situada cerca de 50 Km. al norte de Estratonicea.

[15] Diu anceps pugna stetit. [16] Numero Achaei, mille ipsi, quadringentos loco pepulere; inclinato deinde laevo cornu in dextrum omnes conisi. [17] Macedones, usque dum ordines et veluti stipata phalanx constabat, moveri nequiverunt; [18] postquam laevo latere nudato circumagere hastas in venientem ex transverse hostem conati sunt, turbati extemplo tumultum primo inter se fecerunt, terga deinde vertunt, postremo abiectis armis in praecipitem fugam effunduntur.

[19] Bargylias petentes fugerunt; eodem Dinocrates perfugit. Rhodii quantum diei superfuit secuti receperunt sese in castra. Satis constat, si confestim victores Stratoniceam petissent, recipi eam urbem sine certamine potuisse.
[20] Praetermissa eius rei occasio est, dum in castellis vicisque recipiendis Peraeae tempus teritur. [21] Interim animi eorum qui Stratoniceam praesidio obtinebant confirmati sunt. Mox et Dinocrates cum iis quae proelio superfuerant copiis intravit muros.* [22] Nequiquam inde obsessa oppugnataque urbs est, nec recipi nisi aliquanto post per Antiochum potuit. Haec in Thessalia, haec in Achaia, haec in Asia per eosdem dies ferme gesta.

[15] La lucha se mantuvo largo tiempo incierta. [16] Apoyados en el número, los aqueos, que eran casi un millar, desalojaron de su posición a cuatrocientos enemigos, y cuando retrocedió el ala izquierda, todos centraron sus esfuerzos sobre la derecha. [17] A los macedonios no hubo forma de moverlos de su puesto mientras no se descompusieron sus filas y la falange estuvo como protegida por los flancos. [18] Luego, al quedar desguarnecido su flanco izquierdo, intentaron volver sus lanzas en torno contra el enemigo que atacaba transversalmente y muy pronto se descompusieron creando la confusión entre ellos mismos, después volvieron la espalda, y por último arrojaron las armas y se dispersaron en una huida precipitada. [19] Huyeron en dirección a Bargilias, donde también buscó refugio Dinócrates. Los rodios los persiguieron durante el resto del día y se retiraron al campamento. Se puede dar por seguro que si los vencedores hubiesen atacado rápidamente Estratonicea, se hubiera podido tomar esta ciudad sin combatir. [20] Se dejó pasar la oportunidad de hacerlo, mientras se perdía tiempo reconquistando fuertes y aldeas de Perea. [21] Entretanto se fortaleció la moral de la guarnición que ocupaba Estratonicea; al poco tiempo, además, entró Dinócrates en el recinto amurallado con las tropas supervivientes de la batalla. [22] A partir de ese momento, el asedio y los sucesivos ataques resultaron infructuosos, y sólo bastante más tarde fue posible, por obra de Antíoco, tomar la ciudad. Éstas fueron las operaciones que se desarrollaron en Tesalia, en Acaya y en Asia casi por las mismas fechas.

[**XXXIII** 19, 1] Philippus cum audisset Dardanos transgressos fines ab contemptu concussi tum regni superiora Macedoniae evastare, [2] quamquam toto prope orbe terrarum, undique se suosque exigente fortuna, urgebatur, [3] tamen morte tristius ratus Macedoniae etiam possessione pelli, dilectu raptim per urbes Macedonum habito cum sex milibus peditum et quingentis equitibus circa Stobos Paeoniae improviso hostes oppressit. [4] Magna multitudo hominum in proelio, maior cupidine praedandi

[19] Enterado Filipo de que los dárdanos, en un gesto de menosprecio hacia su entonces quebrantado reino, habían traspasado sus fronteras y estaban devastando la zona norte de Macedonia, [2] a pesar del acoso que por imperativo del destino estaban sufriendo él y los suyos por todos lados en casi todo el mundo, [3] estimó que el hecho de ser desposeído de Macedonia era un infortunio peor que la muerte; hizo un precipitado llamamiento a filas en todas las ciudades de Macedonia, y cayó de improviso sobre el enemigo con seis mil hombres de a pie y quinientos de a caballo

palata per agros caesa est. Quibus fuga in expedito fuit, ne temptato quidem casu pugnae in fines suos redierunt.

[5] Ea una expeditione, non pro reliquo statu fortunae facta, refectis suorum animis Thessalonicam sese recepit. [6] Non tam in tempore Punicum bellum terminatum erat, ne simul et cum Philippo foret bellandum, quam opportune iam Antiocho ex Syria movente bellum Philippus est superatus; [7] nam praeterquam quod facilius cum singulis quam si in unum ambo simul contulissent vires, bellatum est, Hispania quoque* sub idem tempus magno tumultu ad bellum consurrexit.
[8] Antiochus cum priore aestate omnibus quae in Coele Syria sunt civitatibus ex Ptolomaei dicione in suam potestatem redactis in hiberna Antiocheam concessisset, nihilo quietiora ea ipsis aestivis habuit. [9] Omnibus enim regni viribus conixus cum ingentes copias terrestres maritimasque comparasset, principio veris praemissis terra cum exercitu filiis duobus, Ardye ac Mithridate, [10] iussisque Sardibus se opperiri ipse cum classe centum tectarum navium, ad hoc levioribus navigiis cercurisque ac lembis ducentis proficiscitur, [11] simul per omnem oram Ciliciae Lyciaeque et Cariae temptaturus urbes quae in dicione Ptolomaei essent, simul Philippum —necdum enim debellatum erat— exercitu navibusque adiuturus.

en las proximidades de Estobos[239], en Peonia. [4] Fue grande el número de muertos durante la batalla, y mayor aún entre los que se habían dispersado por los campos en su afán de botín. Los que tuvieron campo libre para huir retornaron a su territorio sin intentar siquiera la eventualidad de un combate.
[5] Fortalecida la moral de sus hombres con esta expedición, la única que no estuvo en consonancia con su suerte restante, Filipo se retiró a Tesalónica. [6] Si la guerra púnica había finalizado justo a tiempo para no tener que simultanearla con la guerra contra Filipo, más oportuna aún fue la derrota de Filipo en el momento en que Antíoco estaba ya desencadenando la guerra desde Siria; [7] porque aparte del hecho de que fue más fácil hacer la guerra con cada uno de ellos por separado que si se hubieran unido las fuerzas de ambos en un solo bloque, hubo además en Hispania por la misma época una insurrección armada de grandes proporciones. [8] Durante el verano anterior Antíoco, después de hacer pasar del dominio de Tolomeo al suyo propio a todas las ciudades de Celesiria[240], se había retirado a Antioquía a los cuarteles de invierno, y desde ellos tuvo que desplegar tanta actividad como desde los de verano. [9] Poniendo en juego, en efecto, todas las fuerzas de su reino, había reunido un gran contingente de tropas terrestres y navales; a comienzos de la primavera envió por delante con el ejército de tierra a sus dos hijos Ardie y Mitridates [10] con orden de esperarlo en Sardes; él zarpó con una flota de cien naves cubiertas y doscientas embarcaciones ligeras, botes[241] y lanchas, con un doble propósito: [11] tantear las ciudades que había bajo el dominio de Tolomeo a lo largo de toda la costa de Cilicia, Licia, y Caria, y ayudar a Filipo con el ejército y la flota, pues la guerra no había llegado aún a su punto final.

[239] Estobas (Pustogradsko) estaba situada en la confluencia de los ríos Axio y Erígono.
[240] Denominación, aquí, de la región situada al sur de Siria objeto de disputa entre Siria y Egipto.
[241] El término latino *cercuri* se refiere a unas embarcaciones originarias de Chipre según PLINIO (*NH* VII 208) de mayor tamaño que los *lembi*.

[**XXXIII** 20, 1] Multa egregie Rhodii pro fide erga populum Romanum proque universo nomine Graecorum terra marique ausi sunt, [2] nihil magnificentius quam quod ea tempestate, non territi tanta mole inminentis belli, legatos ad regem miserunt, ne Chelidonias —promunturium Ciliciae est inclutum foedere antiquo Atheniensium cum regibus* Persarum— superaret: [3] si eo fine non contineret classem copiasque suas, se obviam ituros, non ab odio ullo, sed ne coniungi eum Philippo paterentur et impedimento esse Romanis liberantibus Graeciam. [4] Coracesium eo tempore Antiochus* operibus oppugnabat, Zephyrio et Solis et Aphrodisiade et Coryco et superato Anemurio — promunturium id quoque Ciliciae est — Selinunte recepto.

[5] Omnibus his aliisque eius orae castellis aut metu aut voluntate sine certamine in dicionem acceptis, Coracesium praeter spem clausis portis tenebat eum. [6] Ibi legati Rhodiorum auditi. [7] Et quamquam ea legatio erat quae accendere regium animum posset, temperavit irae et legatos se Rhodum missurum respondit iisque mandaturum ut renovarent vetusta iura cum ea civitate sua maiorumque suorum et vetarent eos pertimescere adventum regis: nihil aut iis aut sociis eorum noxiae futurum fraudive; [8] nam Romanorum amicitiam se non violaturum, argumento et suam recentem ad eos legationem esse et senatus honorifica in se decreta responsaque.

[9] Tum forte legati redierant* ab Roma comiter auditi dimissique, ut tempus postulabat, incerto adhuc adversus Philippum eventu belli.

[20] Los rodios llevaron a cabo muchas y brillantes acciones por tierra y por mar como prueba de lealtad hacia el pueblo romano y a favor del conjunto de la nación griega. [2] Pero la más espléndida tuvo lugar cuando, en unas circunstancias como aquéllas, sin atemorizarse ante la perspectiva de una guerra como la que se avecinaba, enviaron una diputación al rey para advertirle que no fuera más allá de Quelidonias[242] — se trata de un promontorio de Cilicia célebre por un antiguo tratado entre los atenienses y los reyes persas—; [3] si no mantenía dentro de ese límite a su flota y su ejército, ellos le saldrían al paso, no por odio de ninguna clase sino para impedir que se uniera a Filipo y obstaculizase a los romanos en su acción liberadora de Grecia. [4] En ese momento Antíoco estaba atacando Coracesio[243] con obras de asedio después de haber rendido Zefirio[244], Solos[245], Afrodisíade[246] y Cérico, y, doblado ya el Anemurio[247], que es otro promontorio de Cilicia, Selinunte[248].

[5] Todas estas plazas, y otras de la misma costa, se le sometieron de grado o por miedo sin oponer resistencia, pero Coracesio, contra lo que era de esperar, había cerrado sus puertas y detenía su avance. [6] Allí fueron oídos los embajadores de los rodios. [7] Y aunque se trataba de una embajada como para crispar el ánimo del rey, contuvo su cólera y respondió que enviaría embajadores a Rodas y les encomendaría la misión de renovar los lazos establecidos desde antiguo con aquella ciudad por él y sus antepasados, y decirles que no estuviesen inquietos por la llegada del rey, pues no iba a significar daño o perjuicio alguno para ellos o para sus aliados [8] ya que no tenía intención de dañar la amistad con los romanos puesta de manifiesto en su reciente embajada a Roma y en los honrosos decretos y respuestas del senado con respecto a su persona.

[9] Precisamente entonces acababan de regresar de Roma sus embajadores, que habían sido escuchados y despedidos con la cortesía que las circunstancias exigían al ser aún incierto el resultado de la guerra con

---

[242] Pequeñas islas de Licia, más allá del golfo de Panfilia.

[243] En Cilicia, al oeste.

[244] En Cilicia, al este, cerca de Tarso.

[245] Al oeste de Cefirio.

[246] En el promontorio de Cefirio, con Córico al este.

[247] Cabo del suroeste de Cilicia.

[248] Al noroeste del Anemurio.

[10] Cum haec legati regis in contione Rhodiorum agerent, nuntius venit debellatum ad Cynoscephalas esse. Hoc nuntio accepto Rhodii dempto metu a Philippo omiserunt* consilium obviam eundi classe Antiocho; [11] illam alteram curam non omiserunt tuendae libertatis civitatum sociarum Ptolomaei, quibus bellum ab Antiocho imminebat.

[12] Nam alias auxiliis iuverunt, alias providendo ac praemonendo conatus hostis* causaque libertatis fuerunt Cauniis, Myndiis, Halicarnassensibus Samiisque. [13] Non operae est persequi ut quaeque acta in his locis sint, cum ad ea quae propria Romani belli sunt vix sufficiam.

[10] Cuando los embajadores estaban exponiendo estos extremos ante la asamblea de los rodios llegó la noticia de que se había llegado al fin de la guerra en Cinoscéfalas. Al recibir esta noticia, los rodios, que ya no tenían nada que temer de Filipo, renunciaron a su propósito de salir al paso de Antíoco con la flota, [11] si bien no se desentendieron de su otro motivo de preocupación, el de salvaguardar la libertad de las ciudades aliadas de Tolomeo sobre las que se cernía la amenaza de la ofensiva bélica de Antíoco. [12] A unas las ayudaron, en efecto, con tropas auxiliares, y a otras, manteniéndose atentos a los movimientos del enemigo y advirtiéndolas de ellos con antelación, y gracias a los rodios conservaron su libertad Cauno[249], Mindo, Halicarnaso y Samos. [13] No es cosa de seguir al detalle el desarrollo de todos los hechos ocurridos en estas localidades, cuando apenas me basto para lo que guarda relación directa con la guerra romana.

[**XXXIII** 21, 1] Eodem tempore Attalus rex aeger ab Thebis Pergamum advectus moritur altero et septuagesimo anno, cum quattuor et quadraginta annos regnasset. [2] Huic viro praeter divitias nihil ad spem regni fortuna dederat. Iis simul prudenter, simul magnifice utendo effecit, primum ut sibi, deinde ut aliis, non indignus videretur regno. [3] Victis deinde proelio uno Gallis, quae tum gens recenti adventu terribilior Asiae erat, regium adscivit nomen, cuius magnitudini* semper animum aequavit. [4] Summa iustitia suos rexit, unicam fidem sociis praestitit, comis uxori ac liberis* — quattuor* superstites habuit, mitis ac munificus amicis fuit; [5] regnum adeo stabile ac firmum reliquit, ut ad tertiam stirpem possessio eius descenderit.

[21] Por la misma época, el rey Átalo, que había sido trasladado enfermo de Tebas[250] a Pérgamo, murió cuando tenía setenta y un años y había reinado durante cuarenta y cuatro. [2] Aparte de la riqueza, la fortuna no le había dado a este hombre nada en que basar sus aspiraciones al trono. Haciendo uso de ella con prudencia y a la vez con generosidad, logró parecer digno del trono primero ante sus propios ojos y después ante los de los demás. [3] Cuando más adelante venció en una sola batalla a los galos, el pueblo que acababa de llegar y era entonces el más temido en Asia, tomó el título de rey y siempre mostró un talante a la altura de la grandeza de ese título. [4] Gobernó a su pueblo con la mayor justicia, se mostró leal como nadie con sus aliados, fue atento con su mujer y sus hijos, cuatro de los cuales le sobrevivieron, y cortés y generoso con sus amigos. [5] Dejó un reino tan estable y consolidado que su posesión se transmitió hasta la tercera generación.

Insurrección en Hispania. Roma: triunfo disputado

[6] Cum hic status rerum in Asia Graeciaque et Macedonia esset, vixdum

[6] Así estaban las cosas en Asia, Grecia y Macedonia apenas finalizada la guerra con Filipo y obviamente

[249] Cauno, en la costa de Caria, enfrente casi del extremo norte de Roda. Mindo y Halicarnaso, en la orilla norte del golfo de Cos

[250] La Tebas de Beocia.

terminato cum Philippo bello, pace certe nondum perpetrata, ingens in Hispania ulteriore coortum est bellum. [7] M. Helvius eam provinciam obtinebat. Is litteris senatum certiorem fecit Culcham et Luxinium regulos in armis esse,* [8] cum Culcha decem et septem oppida, cum Luxinio validas urbes Carmonem et Baldonem, in maritima ora Malacinos Sexetanosque et Baeturiam omnem et quae nondum animos nudaverant ad finitimorum motus consurrectura. * [9] His litteris a M. Sergio praetore, cuius iurisdictio inter cives et peregrinos erat, recitatis decreverunt patres ut comitiis praetorum perfectis, cui praetori provincia Hispania obvenisset, is primo quoque tempore de bello Hispaniae ad senatum referret.

con la paz sin formalizar aún, cuando estalló en la Hispania ulterior una guerra de gran envergadura. [7] El mando en aquella provincia lo tenía Marco Helvio; éste informó por carta al senado de que los régulos Culca[251] y Luxinio se habían levantado en armas; [8] que estaban con Cuica diecisiete plazas fortificadas, y con Luxinio las importantes ciudades de Carmone[252] y Bardón[253]; que a lo largo de toda la costa podrían unirse a la insurrección de sus vecinos los malacinos y sexetanos[254] y toda la Beturia[255], y los que aún no habían desvelado sus intenciones. [9] Leída esta carta en voz alta por el pretor Marco Sergio, al que correspondía la jurisdicción en los litigios entre ciudadanos y extranjeros, el senado decretó que se celebrasen elecciones de pretores y que el pretor al que hubiese correspondido la provincia de Hispania sometiese cuanto antes a la deliberación del senado la cuestión de la guerra de Hispania.

[**XXXIII** 22, 1] Sub idem tempus consules Romam venerunt; [2] quibus in aede Bellonae senatum habentibus postulantibusque triumphum ob res prospere bello gestas C. Atinius Labeo et C. Afranius tribuni plebis ut separatim de triumpho agerent consules postularunt: communem se relationem de ea re fieri non passuros, ne par honos in dispari merito esset. [3] Cum Q. Minucius utrique Italiam provinciam obtigisse diceret, communi animo consilioque se et collegam res gessisse, [4] et C. Cornelius adiceret Boios adversus se transgredientes Padum, ut Insubribus Cenomanisque auxilio essent, depopulante vicos eorum atque agros collega ad sua tuenda aversos esse, [5] tribuni res tantas bello gessisse C. Cornelium fateri, ut non magis de triumpho eius quam de honore diis

[22] Los cónsules llegaron a Roma más o menos al mismo tiempo. [2] Convocaron al senado en el templo de Belona, y solicitaron el triunfo como premio a sus éxitos bélicos. Entonces los tribunos de la plebe Gayo Atinio Labeón y Gayo Afranio pidieron que los cónsules trataran por separado la cuestión del triunfo, que ellos no estaban dispuestos a permitir que se tratase el asunto de forma conjunta, para evitar que fuese igual el honor cuando los méritos eran desiguales. [3] Quinto Minucio decía que la provincia de Italia les había correspondido a los dos, y que las operaciones habían sido dirigidas por él y su colega con un mismo sentir y pensar; [4] Gayo Cornelio añadió que cuando los boyos se les habían enfrentado y habían cruzado el Po para ayudar a los ínsubres y cenomanos, su colega, arrasando sus campos y aldeas, los había obligado a dar la vuelta para defender sus dominios. [5] Los tribunos admitían que Gayo Cornelio había llevado a cabo tales gestas bélicas que sin lugar a dudas se le debía conceder el triunfo, e igualmente indudable era el deber de dar gracias a los

[251] Cf. XXVIII 13, 3.
[252] Carmona.
[253] Desconocida.
[254] Malaca (Málaga) y Sexi (Almuñécar) eran antiguas colonias fenicias.
[255] Región comprendida entre el Guadiana y el Guadalquivir.

immortalibus habendo dubitari possit; [6] non tamen nec illum nec* quemquam alium civem tantum gratia atque opibus valuisse ut, cum sibi meritum triumphum impetrasset, collegae eundem honorem immeritum impudenter petenti daret. [7] Q. Minucium in Liguribus levia proelia, vix digna dictu, fecisse, in Gallia magnum numerum militum amisisse; [8] nominabant etiam tribunos militum; T. Iuventium, Cn. Ligurium legionis quartae adversa pugna cum multis aliis viris fortibus, civibus ac sociis, cecidisse. [9] Oppidorum paucorum ac vicorum falsas et in tempus simulatas sine ullo pignore deditiones factas esse. [10] Hae inter consules tribunosque altercationes biduum tenuerunt, victique perseverantia tribunorum consules separatim rettulerunt.

dioses inmortales, pero ni él ni ningún otro ciudadano, [6] aun consiguiendo para sí un triunfo merecido, había tenido tanto ascendiente ni tanto poder como para conceder el mismo honor a un colega que tenía el atrevimiento de solicitarlo sin haberlo merecido. [7] Según ellos Quinto Minucio en Liguria había librado combates intrascendentes apenas dignos de mención, y en la Galia había perdido un gran número de hombres; [8] citaban incluso los nombres de los tribunos militares Tito Juvencio y Gneo Ligurio de la cuarta legión, caídos junto con otros muchos valerosos guerreros, ciudadanos y aliados, en una batalla adversa; [9] se había llegado a falsear la rendición de varias plazas y aldeas, simulada por algún tiempo, sin entrega de rehenes. [10] Estos altercados entre los cónsules y los tribunos se prolongaron durante dos días, y los cónsules, vencidos por la tenacidad de los tribunos, presentaron su petición por separado.

[XXXIII 23, 1] C. Cornelio omnium consensu decretus triumphus. Et Placentini Cremonensesque addiderunt favorem consuli, [2] gratias agentes commemorantesque obsidione sese ab eo liberatos, plerique etiam, cum capti* apud hostes essent, servitute exemptos. [3] Q. Minucius temptata tantum relatione, cum adversum omnem senatum videret, in monte Albano se triumphaturum et iure imperii consularis et multorum clarorum virorum exemplo dixit. [4] C.* Cornelius de Insubribus Cenomanisque in magistratu* triumphavit. Multa signa militaria tulit, multa Gallica spolia captivis carpentis transvexit, [5] multi nobiles Galli ante currum ducti, inter quos quidam Hamilcarem, ducem Poenorum, fuisse auctores sunt; [6] ceterum magis in se convertit oculos Cremonensium Placentinorumque colonorum turba, pilleatorum currum sequentium. [7] Aeris

[23] A Gayo Cornelio se le concedió el triunfo por unanimidad, y los placentinos y cremonenses hicieron mayor la popularidad del cónsul [2] al darle las gracias y recordar que gracias a él habían sido liberados del asedio, y también habían sido rescatados de la esclavitud muchos que estaban en poder del enemigo. [3] Quinto Minucio sólo hizo un intento de presentar la petición, y al percatarse de que todo el senado estaba en contra declaró que él celebraría el triunfo en el monte Albano por el derecho de la suprema autoridad consular y de acuerdo con el precedente de muchos hombres ilustres[256]. [4] Gayo Cornelio triunfó sobre los ínsubres y cenomanos cuando aún desempeñaba su cargo. Hizo desfilar muchas enseñas militares, y transportar en carros capturados muchos despojos de los galos, [5] y llevó delante de su carro a muchos nobles galos, entre los cuales, según algunos historiadores, iba el jefe de los cartagineses Amílcar. [6] Pero lo que más atrajo las miradas fue el gran número de colonos cremonenses y placentinos que seguían su carro tocados con el píleo[257]. [7] Llevó en su desfile triunfal doscientos

[256] LIVIO sólo ha referido un caso, el de Marcelo en 211 (XXVI 21, 6), y añadirá otro en 172 (XLII 21, 7).
[257] El gorro característico del esclavo manumitido.

tulit in triumpho ducenta triginta septem milia quingentos, argenti bigati undeoctoginta milia; septuageni aeris militibus divisi, duplex centurioni, triplex equiti.* [8] Q. Minucius consul de Liguribus Boisque Gallis in monte Albano triumphavit. Is triumphus, ut loco et fama rerum gestarum et quod sumptum non erogatum ex aerario omnes sciebant, inhonoratior fuit, ita signis carpentisque et spoliis ferme aequabat. [9] Pecuniae etiam prope par summa fuit; aeris tralata* ducenta quinquaginta quattuor milia, argenti bigati quinquaginta tria milia et ducenti; militibus centurionibusque et equitibus idem in singulos datum quod dederat collega.

treinta y siete mil quinientos ases de bronce y setenta y nueve mil monedas de plata acuñada. Repartió entre los soldados setenta ases de bronce a cada uno; a los jinetes y centuriones, el doble. [8] El cónsul Quinto Minucio triunfó sobre los lígures y los boyos galos en el monte Albano. Si bien este triunfo resultó menos honroso en razón del lugar y de las hazañas celebradas, aparte de que todos sabían que no había corrido con los gastos el erario público, sin embargo casi igualó al otro en enseñas, carros y despojos.
[9] También la suma de dinero fue aproximadamente la misma en el desfile: doscientos cincuenta y cuatro mil ases de bronce y cincuenta y tres mil doscientas monedas de plata acuñada; a cada uno de los soldados, centuriones, y jinetes, les dio la misma cantidad que había dado su colega.

Elecciones. Ratificación del acuerdo de paz con Filipo. Mandos y ovación

[**XXXIII** 24, 1] Secundum triumphum consularia comitia habita. Creati consules L. Furius Purpurio et M. Claudius Marcellus. [2] Praetores postero die facti Q. Fabius Buteo, Ti. Sempronius Longus, Q. Minucius Thermus, M'. Acilius Glabrio, L. Apustius Fullo,* C. Laelius. [3] Exitu ferme anni litterae a T. Quinctio venerunt se signis collatis cum rege Philippo in Thessalia pugnasse, hostium exercitum fusum fugatumque. [4] Hae litterae prius in senatu a M.* Sergio praetore, deinde ex auctoritate patrum in contione sunt recitatae et ob res prospere gestas in dies quinque supplicationes decretae. [5] Brevi post legati et ab T. Quinctio et ab rege Philippo venerunt. Macedones deducti extra urbem in villa publicam, ibique eis locus et lautia praebita et ad aedem Bellonae senatus datus. [6] Ibi haud multa verba facta, cum Macedones quodcumque senatus censuisset id regem facturum esse dicerent.

[24] A continuación del triunfo se celebraron los comicios consulares[258]. Resultaron elegidos cónsules Lucio Furio Purpurión y Marco Claudio Marcelo. [2] Al día siguiente fueron elegidos pretores Quinto Fabio Buteón, Tiberio Sempronio Longo, Quinto Minucio Termo, Manió Acilio Glabrión, Lucio Apustio Fulón y Gayo Lelio[259]. [3] Hacia finales de año llegó una carta de Tito Quincio informando de que había combatido con Filipo en Tesalia en batalla campal, y que el ejército enemigo había sido derrotado y puesto en fuga. [4] Esta carta fue leída primeramente en el senado por el pretor Marco Sergio, y después, por decisión del senado, en la asamblea del pueblo, y se decretaron cinco días de pública acción de gracias por los éxitos obtenidos. [5] Poco tiempo después llegaron las embajadas enviadas tanto por Tito Quincio como por el rey Filipo. Los macedonios fueron conducidos a la *villa* pública[260], en las afueras de la ciudad, donde se les dio alojamiento y fueron agasajados. El senado les dio audiencia en el templo de Belona. [6] En este caso no se pronunciaron largos discursos, pues los macedonios manifestaron que el rey estaba dispuesto a hacer lo que el senado acordara.

[258] Para el año político 196 a. C.
[259] El cónsul de 190, amigo del Africano, que sirvió en Hispania; había sido cuestor en 202.
[260] En IV 22, 7, aparece la primera referencia a la misma.

[7] Decem legati more maiorum, quorum ex consilio T. Quinctius imperator leges pacis Philippo daret, decreti, adiectumque ut in eo numero legatorum P. Sulpicius et P. Villius essent, qui consules provinciam Macedoniam obtinuissent. [8] Cosanis eo die postulantibus ut sibi colonorum numerus augeretur, mille adscribi iussi, dum ne quis in eo numero esset qui post P. Cornelium et Ti. Sempronium consules hostis fuisset.

[7] Se nombró una comisión de diez miembros, de acuerdo con una antigua costumbre, con cuyo asesoramiento expondría Tito Quincio a Filipo las condiciones para la paz; una cláusula adicional del decreto establecía que entre esos diez figurarían Publio Sulpicio y Publio Vilio, que habían estado como cónsules al frente de la provincia de Macedonia. [8] En aquella época los cósanos solicitaron que se incrementase el número de componentes de su colonia, y se dispuso [9] que se les asignaran mil, con la condición de que ninguno de éstos hubiese sido enemigo de guerra con posterioridad al consulado de Publio Cornelio y Tiberio Sempronio[261].

[**XXXIII** 25, 1] Ludi Romani eo anno in circo scaenaque ab* aedilibus curulibus P. Cornelio Scipione et Cn. Manlio Volsone et magnificentibus quam alias facti et laetius propter res bello bene gestas spectati, totique ter instaurati. [2] Plebei septiens instaurati; M'. Acilius Glabrio et C. Laelius eos ludos fecerunt; [3] et de argento multaticio tria signa aenea, Cererem Liberumque et Liberam, posuerunt. [4] L. Furius et M. Claudius Marcellus consulatu inito,* cum de provinciis ageretur et Italiam utrique provinciam senatus decerneret, ut Macedoniam cum Italia sortirentur tendebant. [5] Marcellus, provinciae cupidior, pacem simulatam ac fallacem dicendo et rebellaturum si exercitus inde deportatus esset regem, dubios sententiae patres fecerat. [6] Et forsitan obtinuisset consul, ni Q. Marcius Ralla et C. Atinius Labeo tribuni plebis se intercessuros dixissent, ni prius ipsi ad plebem tulissent vellent iuberentne cum rege Philippo pacem esse. [7] Ea rogatio in Capitolio ad plebem lata est; omnes quinque et triginta tribus uti rogas iusserunt.

[25] Los ediles curules Publio Cornelio Escipión[262] y Gneo Manlio Volsón[263] dieron aquel año en el circo y en el teatro unos Juegos Romanos más espléndidos que los de otras veces; resultaron éstos más gratos a los espectadores por los éxitos obtenidos en la guerra, y fueron repetidos desde un principio tres veces. [2] Siete veces se repitieron los Juegos Plebeyos ofrecidos por Manio Acilio Glabrión y Gayo Lelio, [3] que además erigieron, con el dinero ingresado por multas, tres estatuas de bronce a Ceres, Líber y Líbera[264].
[4] Cuando entraron en funciones los cónsules Lucio Furio y Marco Claudio Marcelo, al debatirse la cuestión de las provincias y asignarles el senado a los dos la provincia de Italia, ellos intentaban que junto con Italia entrase en el sorteo Macedonia. [5] Marcelo, que tenía mayores aspiraciones a esta provincia, dijo que la paz era ficticia y engañosa, que el rey iniciaría de nuevo la guerra si era retirado de allí el ejército, y dejó a los senadores con la duda sobre qué propuesta hacer; [6] probablemente se habría llevado el cónsul la provincia si los tribunos de la plebe Quinto Marcio Rala y Gayo Atinio Labeón no hubieran declarado que pondrían el veto a no ser que ellos tuviesen previamente la posibilidad de preguntar a la asamblea del pueblo si quería y mandaba que se acordase la paz con Filipo. [7] Esta cuestión fue presentada al pueblo en el Capitolio; las treinta y cinco tribus votaron todas

261 El consulado del 218, de Publio Cornelio Escipión (padre del Africano) y Tiberio Sempronio Longo.
262 Escipión Nasica.
263 El que sería pretor en 195 y cónsul de 189; oponente de los Escipiones.
264 El templo, dedicado en 493, estaba al pie del Aventino.

[8] Et quo magis pacem ratam esse in Macedonia vulgo laetarentur, tristis ex Hispania adlatus nuntius effecit vulgataeque litterae [9] C. Sempronium Tuditanum proconsulem in citeriore Hispania proelio victum, exercitum eius fusum fugatumque,* multos illustres viros in acie cecidisse, Tuditanum cum gravi vulnere relatum ex proelio haud ita multo post expirasse. [10] Consulibus ambobus Italia provincia cum iis legionibus quas superiores consules habuissent, decreta, et ut quattuor legiones novas scriberent, duas urbanas, duas quae quo senatus censuisset mitterentur; [11] et T. Quinctius Flamininus provinciam* eodem exercitu obtinere iussus; imperium ei prorogatum satis iam ante videri esse.

[8] Una triste noticia llegada de Hispania hizo que la alegría general por la confirmación de la paz en Macedonia fuese mayor, pues se hizo pública una carta [9] según la cual el procónsul Gayo Sempronio Tuditano había sido derrotado en una batalla en la Hispania citerior, su ejército había sido deshecho y puesto en fuga, muchos guerreros famosos habían caído en el campo de batalla, y Tuditano había sido retirado del combate gravemente herido falleciendo poco después. [10] Se decretó que Italia fuese la provincia de los dos cónsules con las legiones que habían estado a las órdenes de los cónsules salientes, y que se alistasen cuatro legiones nuevas, dos para la ciudad y dos para ser enviadas donde el senado decidiera; [11] se dispuso que Tito Quincio Flaminino siguiera en su provincia con el mismo ejército, y en cuanto al mando, se consideró que con la prórroga anterior era suficiente.

[**XXXIII** 26, 1] Praetores deinde provincias sortiti, L. Apustius Fullo urbanam iurisdictionem, M'. Acilius Glabrio inter cives et peregrinos, Q. Fabius Buteo Hispaniam ulteriorem, [2] Q. Minucius Thermus citeriorem, C. Laelius Siciliam, Ti. Sempronius Longus Sardiniam. [3] Q. Fabio Buteoni et Q. Minucio, quibus Hispaniae provinciae evenerant, consules legiones singulas ex quattuor ab se scriptis quas videretur ut darent decretum est et socium ac Latini nominis quaterna milia peditum, trecenos equites; [4] iique primo quoque tempore in provincias ire iussi. [5] Bellum in Hispania quinto post anno motum est quam simul cum Punico bello fuerat* finitum. [6] Priusquam aut* hi praetores ad bellum prope novum, quia tum primum suo nomine sine ullo Punico exercitu aut duce ad arma ierant, proficiscerentur, aut ipsi consules ab urbe moverent, procurare ut adsolet prodigia quae nuntiabantur iussi.

[7] P. Villius* eques Romanus in Sabinos proficiscens fulmine ipse equusque

[26] A continuación sortearon sus provincias los pretores, correspondiendo a Lucio Apustio Fulón la jurisdicción urbana; a Manió Acilio Glabrión, la referente a ciudadanos y extranjeros; a Quinto Fabio Buteón la Hispania ulterior; [2] a Quinto Minucio Termo, la citerior; [3] Sicilia, a Gayo Lelio, y Cerdeña, a Tiberio Sempronio Longo. Un decreto dispuso que de las cuatro legiones que habían reclutado los cónsules entregaran a Quinto Fabio Buteón y a Quinto Minucio, a los que habían correspondido las provincias de Hispania, una a cada uno, la que ellos estimaran, así como cuatro mil soldados aliados y latinos de infantería y trescientos de caballería a cada uno de ellos, [4] que recibieron orden de partir cuanto antes para sus provincias. [5] La guerra recomenzó en Hispania cuatro años después de haber finalizado a la vez que la guerra púnica. [6] Antes de que estos pretores partieran para una guerra hasta cierto punto nueva, porque por primera vez en este caso los hispanos habían tomado las armas por su propia cuenta sin ejército ni general cartaginés alguno, y antes de que los cónsules mismos salieran de la ciudad, se dieron instrucciones de proceder, como de costumbre, a la expiación de los prodigios de que se tenía noticia. [7] Publio Vilio, un jinete romano que se dirigía a la Sabina había sido fulminado por un rayo

exanimati fuerant; [8] aedes Feroniae in Capenati de caelo tacta erat; ad Monetae duarum hastarum spicula arserant; [9] lupus Esquilina porta ingressus, frequentissima parte urbis cum in forum decurrisset, Tusco vico atque inde Cermalo per portam Capenam prope intactus evaserat. Haec prodigia maioribus hostiis sunt procurata.

él y su caballo; [8] en territorio capenate, el templo de Feronia había sido alcanzado por un rayo; junto al templo de Moneta[265] habían ardido las puntas de hierro de dos lanzas; [9] un lobo había penetrado por la puerta Esquilina, había bajado hasta el foro por la zona más poblada de la ciudad, y siguiendo por el barrio Tusco y luego por el Cermalo había escapado por la puerta Capena casi ileso. Estos portentos fueron expiados con víctimas adultas.

[XXXIII 27, 1] Iisdem diebus Cn. Cornelius Blasio, qui ante C. Sempronium Tuditanum citeriorem Hispaniam obtinuerat, ovans ex senatus consulto urbem est ingressus. [2] Tulit prae se auri mille et quingenta quindecim pondo,* argenti viginti milia, signati denarium triginta quattuor milia et quingentos.
[3] L. Stertinius ex ulteriore Hispania, ne temptata quidem triumphi spe, quinquaginta milia pondo argenti in aerarium intulit [4] et de manubiis duos fornices in foro boario ante Fortunae aedem et matris Matutae, unum in maximo circo fecit et his fornicibus signa aurata inposuit. [5] Haec per hiemem ferme acta.

[27] En las mismas fechas, Gneo Cornelio Blasión, que había tenido a su cargo la Hispania citerior antes que Gayo Sempronio Tuditano, entró en Roma recibiendo la ovación por decreto del senado. [2] Desfiló llevando delante mil quinientas quince libras de oro, veinte mil de plata, y treinta y cuatro mil quinientos denarios de plata acuñada.

[3] Lucio Estertinio, que venía de la Hispania ulterior, ni siquiera tanteó la posibilidad del triunfo y aportó al erario público cincuenta mil libras de plata, [4] y con el producto de la venta del botín construyó dos arcos en la plaza de los bueyes[266], delante de los templos de la Fortuna y de Mater Matuta, y otro en el Circo Máximo, y sobre estos arcos colocó estatuas doradas. [5] Esto fue a grandes rasgos lo que se hizo durante el invierno.

Problemas con los beocios: episodio de Braquiles

Hibernabat eo tempore Elatiae T. Quinctius, a* quo cum multa socii peterent, Boeoti petierunt impetraveruntque ut, qui suae gentis militassent apud Philippum, sibi restituerentur. [6] Id a Quinctio facile impetratum, non quia satis dignos eos credebat, sed quia Antiocho rege iam suspecto favor conciliandus nomini Romano apud civitates erat. [7] Restitutis iis confestim apparuit quam nulla inita apud Boeotos gratia esset; nam ad Philippum legatos gratias agentes ei pro redditis hominibus, perinde atque ipsis* et non Quinctio et Romanis id datum

Estaba entonces Tito Quincio pasando el invierno en Elacia, y los aliados le hacian muchas peticiones; los beocios pidieron y consiguieron que les fueran devueltos todos aquellos que pertenecían a su pueblo y habían combatido al lado de Filipo. [6] No tuvieron dificultad en conseguir esto de Quincio, no porque él considerase que tenían suficientes méritos para ello sino porque el rey Antíoco suscitaba ya recelos y era preciso granjearse el favor de aquellas poblaciones.
[7] Efectuada la devolución, quedó enseguida patente que no se había logrado en absoluto el reconocimiento de los beocios. En efecto, enviaron diputados a Filipo para darle las gracias por la devolución de sus compatriotas, como si se tratase de una concesión hecha a ellos directamente y no a través de Quincio y

[265] De Juno Moneta, en el Capitolio.
[266] Entre el Circo Máximo y el Tíber.

esset, miserunt et comitiis proximis Boeotarchen ob nullam aliam causam Brachyllem quendam, [8] quam quod praefectus Boeotorum apud regem militantium fuisset, [9] fecerunt praeteritis Zeuxippo et Pisistrato aliisque, qui Romanae societatis auctores fuerant. [10] Id aegre et in praesentia hi passi et in futurum etiam metum ceperunt: cum ad portas prope sedente exercitu Romano ea fierent, quidnam se futurum esse profectis in Italiam Romanis, [11] Philippo ex propinquo socios adiuvante et infesto iis, qui partis adversae fuissent?

de los romanos; además, en los comicios siguientes eligieron beotarca a un tal Braquiies [8] por la única razón de haber sido prefecto de los beocios que habían militado en el ejército del rey, [9] y dieron de lado a Zeuxipo, Pisístrato y otros que se habían mostrado partidarios de la alianza con los romanos. [10] Éstos se sintieron molestos entonces, y además cogieron miedo de cara al futuro, pues si esto ocurría con el ejército romano acampado prácticamente a las puertas de la ciudad, ¿qué iba a ser de ellos cuando los romanos partieran para Italia y [11] Filipo ayudase desde cerca a sus aliados y mostrase su hostilidad a los que habían pertenecido al bando contrario?

[**XXXIII** 28, 1] Dum Romana arma in propinquo haberent, tollere Brachyllem, principem fautorum regis, statuerunt. [2] Et tempore ad eam rem capto, cum in publico epulatus reverteretur domum temulentus prosequentibus mollibus viris, [3] qui ioci causa convivio celebri interfuerant, ab sex armatis, quorum tres Italici, tres* Aetoli erant, circumventus occiditur. Fuga comitum et quiritatio facta et tumultus per totam urbem discurrentium cum luminibus; percussores proxima porta evaserunt.
[4] Luce prima contio frequens velut ex ante indicto aut voce praeconis convocata in theatro erat. Palam ab suo comitatu et obscenis illis viris fremebant interfectum, [5] animis autem Zeuxippum auctorem destinabant caedis.

[6] In praesentia placuit comprehendi eos qui simul fuissent, quaestionemque ex iis haberi. [7] Qui dum quaeruntur, Zeuxippus* constanti animo avertendi ab se criminis causa in contionem progressus errare ait homines, qui tam atrocem caedem pertinere ad illos semiviros crederent, [8] multaque in eam partem probabiliter est argumentatus, quibus fidem apud quosdam fecit numquam, si sibi conscius esset, oblaturum se

[28] Aprovechando que tenían cerca al ejército romano decidieron eliminar a Braquiles, líder de los partidarios del rey. [2] Eligieron el momento apropiado. Cuando, después de haber asistido a un banquete público, regresaba borracho a casa acompañado por unos calaveras [3] que habían asistido al banquete por diversión, lo rodearon seis hombres armados, tres itálicos y tres etolios, y lo mataron. Luego vinieron la huida de sus acompañantes, los gritos de socorro, el alboroto de los que corrían de un lado a otro con antorchas por toda la ciudad. Los agresores escaparon por la puerta más próxima.
[4] Al amanecer estaba reunida en el teatro una asamblea tan concurrida como si estuviese fijada con antelación o hubiese sido convocada por la voz del pregonero. Externamente, los asistentes manifestaban que había sido muerto por aquellos crápulas que lo acompañaban, [5] pero para sus adentros consideraban a Zeuxipo responsable del asesinato.
[6] De momento se decidió coger a los que habían estado con él e iniciar a partir de ellos una investigación. [7] Mientras eran buscados, Zeuxipo, firmemente decidido a alejar de sí las sospechas, se presentó ante la asamblea y dijo que estaban equivocados quienes creían que en un crimen tan atroz estaban implicados aquellos medio hombres, [8] y expuso muchos argumentos que abonaban esa tesis; con ellos hizo que muchos creyeran que, de saberse culpable, nunca se habría presentado ante la multitud ni habría hecho alusión a aquella muerte de no verse

multitudini mentionemve eius caedis nullo lacessente facturum fuisse; [9] alii non dubitare impudenter* obviam crimini eundo suspicionem averti. Torti post paulo insontes, cum scirent ipsi nihil, opinione omnium pro indicio Zeuxippum et Pisistratum nominaverunt nullo adiecto, cur scire quicquam viderentur, argumento. [10] Zeuxippus tamen cum Stratonida quodam nocte perfugit Tanagram, suam magis conscientiam quam indicium hominum nullius rei consciorum metuens; [11] Pisistratus spretis indicibus Thebis mansit. Servus erat Zeuxippi,* totius internuntius et minister rei, quem indicem Pisistratus timens eo ipso timore* ad indicium protraxit. Litteras ad Zeuxippum mittit ut servum conscium tolleret: [12] non tam idoneum ad celandam rem eum videri sibi quam ad agendam fuerit. Has qui tulerat litteras iussus Zeuxippo dare quam primum, [13] quia non statim conveniendi eius copia fuit, illi ipsi servo, quem ex omnibus domino fidissimum credebat, tradit et adicit a Pisistrato de re magno opere pertinente ad Zeuxippum esse. [14] Conscientia ictus, cum extemplo traditurum eas affirmasset, aperit perlectisque litteris pavidus Thebas refugit et ad magistratus indicium defert. [15] Et Zeuxippus quidem fuga servi motus Anthedonem, tutiorem exilio locum ratus, concessit; de Pisistrato aliisque quaestiones tormentis habitae et sumptum supplicium est.

forzado a ello por alguien. [9] Otros estaban convencidos de que trataba de desviar las sospechas saliendo cínicamente al paso de la acusación. Sometidos luego a tortura los que no tenían culpa, que realmente no sabían nada, tomaron como base la creencia general y dieron los nombres de Zeuxipo y Pisístrato sin añadir ninguna prueba que hiciera pensar que sabían algo. [10] Sin embargo Zeuxipo huyó durante la noche a Tanagra[267] con un tal Estratónida, temeroso más por saberse personalmente culpable que por la delación de unos hombres que nada sabían. Pisístrato no se preocupó por los delatores y se quedó en Tebas. Zeuxipo tenía un esclavo que había sido intermediario y participante directo en aquel asunto; [11] Pisístrato temía su delación, y precisamente por ese temor lo empujó a la delación. Envió una carta a Zeuxipo para que eliminara al esclavo cómplice, [12] pues no le parecía tan capaz para mantener el hecho en secreto como lo había sido para su realización. El que había llevado la carta con orden de entregarla a Zeuxipo cuanto antes, [13] como no pudo encontrarse enseguida con él se la entregó precisamente a aquel esclavo, al que consideraba el más fiel a su amo, y añadió que era de Pisístrato y que se refería a algo de gran importancia para Zeuxipo.

[14] El otro, puesto en guardia, aseguró que entregaría inmediatamente la carta, la abrió, la leyó hasta el final, huyó a Tebas presa del pánico y presentó la denuncia ante los magistrados. [15] Zeuxipo, por su parte, alarmado por la huida del esclavo, se trasladó a Antedón[268] por considerarlo lugar más seguro para su exilio. Pisístrato y los demás fueron interrogados bajo tortura y castigados con la pena capital.

[**XXXIII** 29, 1] Efferavit ea caedes Thebanos Boeotosque omnes ad execrabile odium Romanorum, credentes non sine consilio imperatoris Romani Zeuxippum, principem gentis, id facinus conscisse. Ad rebellandum neque vires

[29] Aquel asesinato desencadenó en todos los tebanos y beocios un odio implacable hacia los romanos, pues estaban convencidos de que Zeuxipo, personalidad destacada de su pueblo, no habría cometido un crimen semejante sin la instigación del general romano. Para emprender una guerra no tenían ni fuerzas ni

[267] Al este de Tebas, a unos 25 Km.

[268] En la costa, al norte del Euripo.

neque ducem habebant; [2] proximum bello quod erat, in latrocinium versi alios in hospitiis, alios vagos per hiberna milites ad varios commeantes usus excipiebant. [3] Quidam in ipsis itineribus ad notas latebras ab insidiantibus, pars in deserta per fraudem* deversoria deducti opprimebantur; [4] postremo non tantum ab odio sed etiam aviditate praedae ea facinora fiebant, quia negotiandi ferme causa argentum in zonis habentes in commeatibus erant.

[5] Cum primo pauci, deinde in dies plures desiderarentur, infamis esse Boeotia omnis coepit, et timidius quam in hostico egredi castris miles. [6] Tum Quinctius legatos ad quaerendum de latrociniis per civitates mittit. Plurimae caedes circa Copaidem paludem inventae; ibi ex limo eruta extractaque ex stagno cadavera saxis aut amphoris, ut pondere traherentur in profundum, adnexa; multa facinora Acraephiae et Coroneae facta inveniebantur.

[7] Quinctius primo noxios tradi sibi iussit et pro quingentis militibus —tot enim interempti erant— quingenta talenta Boeotos conferre. [8] Quorum neutrum cum fieret, verbis tantum civitates excusarent nihil publico consilio factum esse, missis Athenas et in Achaiam legatis, qui testarentur socios iusto pioque se bello persecuturum Boeotos, [9] et cum parte copiarum Ap. Claudio Acraephiam ire iusso ipse cum parte Coroneam circumsidit vastatis prius agris qua ab Elatia duo diversa agmina iere.

[10] Hac perculsi clade Boeoti, cum omnia terrore ac fuga completa essent, legatos mittunt. Qui cum in castra non admitterentur Achaei Atheniensesque supervenerunt. [11] Plus auctoritatis* Achaei habuerunt deprecantes quia, ni

caudillo, [2] y se dedicaron a lo más parecido a la guerra, el bandidaje; a unos soldados los cogían por sorpresa cuando estaban como huéspedes, a otros cuando andaban por los cuarteles de invierno atendiendo a diversos menesteres. [3] Algunos eran sorprendidos en los caminos mismos por gentes emboscadas en escondrijos que conocían, y otros lo eran después de ser atraídos con engaños a refugios abandonados; [4] al final no era sólo el odio lo que hacía que se cometieran estos atentados sino también la codicia, porque los soldados que estaban de permiso llevaban en sus cinturones dinero para traficar. [5] Al principio eran pocos los que desaparecían, después iban siendo más cada día; las malas noticias afectaban a toda Beocia, y los soldados salían del campamento con mayor prevención que si estuvieran en territorio enemigo. [6] Entonces Quincio envió emisarios a las ciudades para interesarse por los actos de bandidaje. Se descubrió que había habido muchas muertes en torno al pantano de Copaide[269], donde fueron desenterrados del fango o sacados del agua cadáveres que tenían atadas piedras o ánforas para que el peso los arrastrara al fondo. Se iban descubriendo muchos crímenes perpetrados en Acrefia y Coronea. [7] Quincio comenzó por exigir que le fueran entregados los culpables y que los beocios pagasen quinientos talentos por los quinientos soldados, pues ese era el número de muertos. [8] Como no se hizo ninguna de las dos cosas, pues las ciudades se limitaron a excusarse con que en ninguno de aquellos actos había mediado decisión oficial, envió diputados a Atenas y Acaya para poner a los aliados por testigos de que era justa y legítima la guerra que iba a emprender contra los beodos; [9] después ordenó a Apio Claudio[270] que se dirigiera a Acrefia con la mitad de las tropas, y él con la otra mitad puso sitio a Coronea, siendo previamente devastados los campos que había en la ruta de las dos columnas salidas de Elacia en distinta dirección.

[10] Los beocios, muy afectados por este azote, pues el pánico y la huida cundían ya por todas partes, enviaron embajadores. Como no se les dio entrada en el campamento, intervinieron los aqueos y los atenienses. [11] Fue más efectiva la petición de los aqueos, porque habían decidido que si no conseguían

[269] Al noreste de Tebas, con Acrefia al este y Coronea al oeste.

[270] Apio Claudio Pulcro, el cónsul de 185.

impetrassent pacem Boeotis bellum simul gerere decreverant. [12] Per Achaeos et Boeotis copia adeundi adloquendique Romanum facta est iussisque tradere noxios et multae nomine triginta conferre talenta pax data et ab oppugnatione recessum.

la paz para los beocios harían la guerra junto a ellos. [12] Gracias a la intervención de los aqueos se les concedió a los beocios la posibilidad de ver al general romano y hablar con él. Se les concedió la paz y se levantó el asedio tras exigirles la entrega de los culpables y el pago de treinta talentos como sanción.

Condiciones de la paz con Filipo: reacciones de etolios y griegos

[**XXXIII** 30, 1] Paucos post dies decem legati ab Roma venerunt, quorum ex consilio pax data Philippo in has leges est, [2] ut omnes Graecorum civitates, quae in Europa quaeque in Asia essent, libertatem ac suas haberent leges; quae earum sub dicione Philippi fuissent, praesidia ex iis Philippus deduceret vacuasque traderet Romanis ante Isthmiorum tempus; [3] deduceret et* ex iis, quae in Asia essent, Euromo Pedasisque et Bargyliis et Iaso et Myrina et Abydo et Thaso et Perintho: [4] eas quoque enim placere liberas esse; de Cianorum libertate Quinctium Prusiae, Bithynorum regi, scribere, quid senatui et decem legatis placuisset; [5] captivos transfugasque reddere Philippum Romanis et naves omnes tectas tradere praeter quinque et regiam unam inhabilis prope magnitudinis, quam sedecim versus remorum agebant; [6] ne plus quinque milia armatorum haberet neve elephantum ullum; bellum extra Macedoniae fines ne iniussu senatus gereret; [7] mille talentum daret populo Romano, dimidium praesens, dimidium pensionibus decem annorum.*

[30] Pocos días más tarde llegaron de Roma los diez miembros de la comisión, de acuerdo con cuyo consejo se le concedió la paz a Filipo con las condiciones siguientes: [2] todas las ciudades griegas de Europa y de Asia gozarían de libertad y tendrían sus propias leyes; Filipo retiraría sus guarniciones de aquellas ciudades que habían estado bajo su dominio y que entregaría libres a los romanos antes de la fecha de los Juegos Ístmicos; [3] retiraría asimismo, en Asia, las guarniciones de las ciudades de Euromo, Pedasos, Bargilias, Jaso, Mirina[271], Abidos, Tasos y Perinto, [4] pues se pretendía que también éstas fuesen libres; en cuanto a la libertad de los cíanos, Quincio escribiría a Prusias, rey de Bitinia, informándole de lo que habían decidido el senado y los diez comisionados; [5] Filipo devolvería a los romanos los prisioneros y desertores y entregaría todas las naves cubiertas a excepción de cinco y de la nave real, poco maniobrable a causa de su tamaño, impulsada por dieciséis bancadas de remos; [6] no conservaría ningún elefante ni más de cinco mil hombres armados; no haría la guerra fuera de las fronteras de Macedonia sin la autorización del senado; [7] entregaría mil talentos al pueblo romano, la mitad al contado y la otra mitad en diez anualidades.

[8] Valerius Antias quaternum milium pondo argenti vectigal in decem annos impositum regi tradit; Claudius in annos triginta quaterna milia pondo et ducena,* in praesens* viginti milia pondo. [9] Idem nominatim adiectum scribit, ne cum Eumene Attali filio — novus is tum rex erat — bellum gereret. [10] In haec obsides

[8] Valerio Anciate habla de un tributo de cuatro mil libras de plata anuales impuesto al rey para un período de diez años, y Claudio, de cuatro mil doscientas libras a pagar durante treinta años y veinte mil en el acto. [9] Este mismo escribe que se añadió una cláusula prohibiendo expresamente a Filipo hacer la guerra a Éumenes, el hijo de Átalo que era entonces el nuevo rey[272]. [10] Como garantía de estas

[271] En la isla de Lemnos.

[272] Eumenes II reinó de 197 a 159.

accepti, inter quos Demetrius Philippi filius. Adicit Antias Valerius Attalo absenti Aeginam insulam elephantosque dono datos [11] et Rhodiis Stratoniceam Cariaeque alias urbes quas Philippus tenuisset; Atheniensibus insulas datas Parum, Imbrum, Delum, Scyrum.

condiciones se tomaron diez rehenes, entre ellos Demetrio, hijo de Filipo. Valerio Anciate añade que se le dieron como regalo a Átalo, que estaba ausente, la isla de Egina y los elefantes; [11] a los rodios, Estratonicea y otras ciudades de Caria que había ocupado Filipo, y a los atenienses, las islas de Lemnos, Imbros, Délos y Esciros.

[**XXXIII** 31, 1] Omnibus Graeciae civitatibus hanc pacem approbantibus soli Aetoli decretum decem legatorum clam mussantes carpebant; [2] litteras inanes vana specie libertatis adumbratas esse; cur enim alias Romanis tradi urbes nec nominari eas, alias nominari et sine traditione liberas iuberi esse, [3] nisi quod, quae in Asia sint, liberentur, longinquitate ipsa tutiores, quae in Graecia sint, ne nominatae quidem intercipiantur, Corinthus et Chalcis et Oreus cum Eretria et Demetriade? Nec tota ex vano criminatio erat. [4] Dubitabatur enim de Corintho et Chalcide et Demetriade, quia in senatus consulto, quo missi decem legati ab urbe erant, ceterae Graeciae atque Asiae urbes haud dubie liberabantur, [5] de iis tribus urbibus legati, quod tempora rei publicae postulassent, id e re publica* fideque sua facere ac statuere iussi erant. [6] Antiochus rex erat, quem transgressurum in Europam, cum primum ei vires suae satis placuissent, non dubitabant; ei tam opportunas ad occupandum patere urbes nolebant. [7] Ab Elatia profectus Quinctius Anticyram cum decem legatis, inde Corinthum traiecit. Ibi consilia de libertate Graeciae dies prope totos in concilio decem legatorum agitabantur. [8] Identidem Quinctius liberandam omnem Graeciam, si Aetolorum linguas retundere, si veram caritatem ac maiestatem apud omnes nominis Romani vellent esse, [9] si fidem facere ad liberandam Graeciam non ad transferendum a Philippo ad se imperium

[31] Todas las ciudades de Grecia estaban de acuerdo con este convenio de paz, únicamente los etolios criticaban en privado la decisión de los diez comisionados [2] murmurando que se trataba de palabras vacías envueltas bajo vana apariencia de libertad. En efecto, si unas ciudades eran entregadas a los romanos sin nombrarlas y otras eran mencionadas y se las declaraba libres sin entregarlas, [3] ¿qué otra razón había sino dejar libres a las de Asia, más seguras gracias precisamente a su lejanía, y coger las de Grecia, que ni siquiera eran nombradas, Corinto, Calcis y Oreo junto con Eretria y Demetríade? Y no era del todo infundada la crítica.
[4] Había dudas, en efecto, respecto a Corinto, Calcis y Demetríade, porque en la resolución del senado con la que habían sido enviados de Roma los diez diputados, las demás ciudades de Grecia y Asia eran declaradas libres sin lugar a dudas, [5] mientras que en lo referente a estas tres ciudades los diputados tenían instrucciones de hacer y decidir, en bien del Estado y de acuerdo con su conciencia, lo que demandaran las circunstancias del interés común. [6] Se trataba del rey Antíoco, que, no cabía duda, tenía intención de pasar a Europa en cuanto le pareciera que sus fuerzas eran las adecuadas, y no se quería dejar a su merced unas ciudades tan a propósito para ser ocupadas. [7] Quincio salió de Elacia hacia Antícira con los diez diputados, y de aquí cruzó a Corinto. Allí dedicaba los días casi por entero a barajar, en reunión con los diez diputados, planes para la liberación de Grecia. [8] Quincio insistía una y otra vez en que debía quedar libre toda Grecia si se quería tapar la boca a los etolios y que el nombre de Roma gozase de la estima y el respeto sincero de todos, [9] si se quería hacer creíble que él había cruzado el mar para liberar a Grecia y no para hacerse con el dominio que tenía Filipo. [10] Los otros no ponían ninguna objeción en lo referente a la liberación de las ciudades, pero

sese mare traiecisse. [10] Nihil contra ea de libertate urbium alii dicebant; ceterum ipsis tutius esse manere paulisper sub tutela praesidii Romani quam pro Philippo Antiochum dominum accipere. [11] Postremo ita decretum est: Corinthus redderetur Achaeis, ut in Acrocorintho tamen praesidium esset; Chalcidem ac Demetriadem retineri donec cura de Antiocho decessisset.

sostenían que era más seguro para las propias ciudades permanecer algún tiempo bajo la tutela militar de Roma en lugar de recibir como dueño a Antíoco en vez de Filipo.
[11] Finalmente se llegó a la decisión siguiente! Corinto sería devuelto a los aqueos, pero con la condición de que siguiese la guarnición en el Acrocorinto; y Calcis y Demetríade seguirían retenidas hasta que desapareciese la preocupación por Antíoco.

[**XXXIII** 32, 1] Isthmiorum statum ludicrum aderat, semper quidem et alias frequens cum propter spectaculi studium insitum genti, quo certamina omnis generis artium viriumque et pernicitatis visuntur, [2] tum quia propter opportunitatem loci, per duo diversa maria* omnium rerum usus ministrantis humano generi, concilium Asiae Graeciaeque is mercatus erat; [3] tum vero non ad solitos modo usus undique convenerant, sed expectatione erecti, qui deinde status futurus Graeciae, quae sua fortuna esset; alii alia non taciti solum opinabantur, sed sermonibus etiam ferebant Romanos facturos; vix cuiquam persuadebatur Graecia omni cessuros.

[4] Ad spectaculum consederant, et praeco cum tubicine, ut mos est, in mediam aream, unde sollemni carmine ludicrum indici solet, processit et tuba silentio facto ita pronuntiat: [5] Senatus Romanus et T. Quinctius imperator Philippo rege Macedonibusque devictis liberos, immunes, suis legibus esse iubet Corinthios, Phocenses, Locrensesque omnes et insulam Euboeam et Magnetas, Thessalos, Perrhaebos, Achaeos Phthiotas. [6] Percensuerat omnes gentes quae sub dicione Philippi regis fuerant. Audita voce praeconis maius gaudium fuit quam quod universum homines acciperent. [7] Vix satis credere se quisque audisse, et alii alios intueri mirabundi

[32] Se acercaba la fecha señalada para los Juegos ístmicos, que siempre habían sido muy concurridos debido tanto a la afición al espectáculo innata en aquel pueblo, que lo lleva a asistir a todo tipo de competiciones artísticas, de fuerza o de agilidad, como a las ventajas de su emplazamiento. [2] En efecto, su situación, a caballo entre dos mares opuestos, facilitaba a las gentes el acceso a toda clase de mercancías, y aquel centro comercial era un lugar de encuentro de Asia y Grecia. [3] Pero en esta ocasión habían acudido gentes de todas partes no sólo por el interés de costumbre sino por la expectación despertada acerca de cuál iba a ser en el futuro la situación de Grecia y cuál la suerte que ellos iban a correr. Las opiniones acerca de lo que harían los romanos eran diversas y no sólo las pensaban en silencio sino que las exponían en sus conversaciones; casi todos estaban convencidos de que no se retirarían de toda Grecia. [4] Habían tomado asiento para el espectáculo y el pregonero, acompañado como de costumbre por el trompetero, se adelantó hasta el centro del espacio desde el que suele darse inicio a los festejos con una fórmula tradicional; una vez que la trompeta impuso silencio hizo esta proclama: [5] «El senado romano y el general Tito Quincio, después de haber sido derrotados el rey Filipo y los macedonios, disponen que sean libres, queden exentos de tributos, y tengan sus propias leyes los corintios, los focenses, todos los locrenses y la isla de Eubea, y los magnetes, los tesalios, los perrebos y los aqueos ftiotas». [6] Había citado a todos los pueblos que habían estado bajo el dominio de Filipo. Al oír las palabras del pregonero la alegría de la gente fue tan grande que no podían asimilarla en toda su intensidad. [7] Apenas podían creer lo que habían oído y se miraban unos a

velut ad somni vanam speciem; quod ad quemque pertinebat, suarum aurium fidei minimum credentes, proximos interrogabant. [8] Revocatus praeco, cum unusquisque non audire modo sed videre libertatis suae nuntium averet, iterum pronuntiavit eadem. [9] Tum ab certo iam gaudio tantus cum clamore plausus est ortus totiensque* repetitus, ut facile appareret nihil omnium bonorum multitudini gratius quam libertatem esse. [10] Ludicrum deinde ita raptim peractum est, ut nullius nec animi nec oculi spectaculo intenti essent; adeo unum gaudium praeoccupaverat omnium aliarum sensum voluptatium.

otros asombrados como ante la ilusión de un sueño; sin acabar de fiarse de sus propios oídos, cada uno preguntaba a los que tenía más próximos acerca de lo que a él le concernía. [8] Se reclamó de nuevo la presencia del pregonero, pues todos estaban ansiosos no sólo de oír sino de ver al mensajero de su libertad, y otra vez repitió la misma proclama. [9] Ahora, al no haber duda acerca del motivo de su alegría, prorrumpieron en unos aplausos tan clamorosos y tantas veces repetidos que resultaba fácilmente evidente que para la gente el más preciado de todos los bienes es la libertad. [10] A continuación se celebraron los festejos con tal rapidez que el espectáculo no atrajo las miradas ni la atención de nadie; hasta ese extremo un solo motivo de alegría había acaparado la sensibilidad frente a todos los demás disfrutes.

[**XXXIII** 33, 1] Ludis vero dimissis cursu prope omnes tendere ad imperatorem Romanum, [2] ut ruente turba in unum adire, contingere dextram cupientium, coronas lemniscosque iacientium haud procul periculo fuerit. [3] Sed erat trium ferme et triginta annorum, et cum robur iuventae tum gaudium ex tam insigni gloriae fructu vires suppeditabat. [4] Nec praesens tantummodo effusa est laetitia, sed per multos dies gratis et cogitationibus et sermonibus renovata: [5] esse aliquam in terris gentem quae sua inpensa, suo labore ac periculo bella gerat pro libertate aliorum [6] nec hoc finitimis aut propinquae vicinitatis hominibus aut terris continentibus iunctis praestet, [7] sed maria traiciat, ne quod toto orbe terrarum iniustum imperium sit, ubique ius, fas, lex potentissima sint. Una voce praeconis liberatas omnis Graeciae atque Asiae urbes; [8] hoc spe concipere audacis animi fuisse, ad effectum adducere et virtutis et fortunae ingentis.

[33] Finalizados pues los juegos, casi todo el mundo corrió hacia el general romano, [2] de forma que corrió cierto peligro al irrumpir en masa los que querían llegar hasta él para estrecharle la mano y arrojarle coronas y cintas de honor. [3] Pero andaba en torno a los treinta años de edad, y aparte del vigor de la juventud le daba fuerzas también la euforia por el fruto de una gloria tan brillante. [4] La efusión de alegría no fue sólo momentánea sino que se repitió muchos días con una gratitud sentida y manifestada en los comentarios: [5] existía sobre la tierra un pueblo que cargaba con los gastos, las fatigas y los riesgos de la guerra por la libertad de otros, [6] y no prestaba este servicio en favor de gentes vecinas o cercanas o pertenecientes a su mismo continente [7] sino que cruzaba los mares para que no existiera ningún dominio injusto en ninguna parte del orbe y para que prevaleciera en todas partes la fuerza del derecho divino y humano y de la ley; con una simple proclama de un pregonero habían quedado en libertad todas las ciudades de Grecia y Asia; [8] hacía falta un espíritu audaz para proponerse un objetivo como éste, y una gran dosis de valor y buena suerte para llevarlo a efecto.

[**XXXIII** 34, 1] Secundum Isthmia Quinctius et decem legati legationes regum gentiumque audivere. [2] Primi omnium regis Antiochi vocati legati sunt. Iis eadem fere quae Romae egerant verba sine fide rerum iactantibus* nihil iam perplexe, [3] ut ante, cum dubiae res incolumi Philippo erant, sed aperte denuntiatum, ut excederet Asiae urbibus, quae Philippi aut Ptolomaei regum fuissent, abstineret liberis civitatibus, neu quam* lacesseret armis: et in pace et in libertate esse debere omnes ubique Graecas urbes. [4] Ante omnia denuntiatum ne in Europam aut ipse transiret aut copias traiceret.

[5] Dimissis regis legatis conventus civitatum gentiumque est haberi coeptus; eoque maturius peragebatur, quod decreta decem legatorum in civitates* nominatim pronuntiabantur. [6] Orestis —Macedonum ea gens est— quod primi ab rege defecissent, suae leges redditae. Magnetes et Perrhaebi et Dolopes liberi quoque pronuntiati. [7] Thessalorum genti praeter libertatem concessam Achaei Phthiotae dati, Thebis Phthioticis et Pharsalo excepta. Aetolos de Pharsalo et Leucade postulantes ut ex foedere sibi restituerentur ad senatum reiecerunt. [8] Phocenses Locrensesque, sicut ante fuerant, adiecta decreti auctoritate iis contribuerunt. [9] Corinthus et Triphylia et Heraea —Peloponnesi et ipsa urbs est— reddita Achaeis. [10] Oreum et Eretriam decem legati Eumeni regi, Attali filio, dabant dissentiente Quinctio; ea una res in arbitrium senatus reiecta est; senatus libertatem his civitatibus dedit Carysto adiecta. Pleurato Lychnidus et Parthini dati; [11] Illyriorum* utraque gens sub dicione Philippi fuerant. Amynandrum tenere iusserunt castella quae per belli tempus Philippo capta ademisset.

[34] Inmediatamente después de los Juegos ístmicos, Quincio y los diez diputados recibieron a las delegaciones de reyes, pueblos y ciudades. [2] Los primeros en ser convocados fueron los embajadores del rey Antíoco. Cuando pronunciaron las mismas nada convincentes palabras que habían dicho en Roma, [3] esta vez no se emplearon rodeos como en el caso anterior cuando la situación era incierta al no haber sido aún vencido Filipo, sino que se les conminó abiertamente a que Antíoco saliera de las ciudades de Asia que hubiesen pertenecido a los reyes Filipo o Tolomeo, y que respetara las ciudades libres y no hiciese objeto de una agresión armada a ninguna de ellas: las ciudades griegas debían permanecer en paz y libertad todas y en todas partes; [4] se le instó sobre todo a que no pasara a Europa ni él ni sus tropas.

[5] Una vez despedidos los embajadores del rey comenzaron a celebrarse reuniones respecto a ciudades y pueblos, y la tarea avanzaba con gran rapidez porque simplemente se daba lectura a las decisiones de los diez diputados para cada ciudad en concreto. [6] A los orestas —es un pueblo de Macedonia— les fueron restituidas sus propias leyes por haber sido los primeros en abandonar la causa del rey. También fueron declarados libres los magnetes, los perrebos y los dólopes. [7] Al pueblo tesalio se le concedió, aparte de la libertad, el territorio aqueo de la Ftiótide con excepción de la Tebas Ftiótide y de Fársalo. Los etolios, que pedían la devolución de Fársalo y Léucade en virtud de la alianza, fueron remitidos al senado, [8] siéndoles adjudicados los territorios fócense y locrense, que anteriormente les habían pertenecido, con la garantía adicional de un decreto. [9] Corinto, Trifilia y Herea —ciudad ésta que también pertenece al Peloponeso— fueron devueltas a los aqueos. [10] Los diez diputados eran partidarios de dar Óreo y Eretria al rey Éumenes, hijo de Átalo, y Quincio no estaba de acuerdo; fue el único punto que se sometió a la decisión del senado; éste concedió la libertad a aquellas ciudades, así como a Caristos. A Pléurato se le concedieron Licnido y el territorio de los partinos, [11] pueblos ilirios ambos que habían estado bajo el dominio de Filipo. Aminandro fue autorizado a quedarse con las plazas que había conquistado arrebatándoselas a Filipo en el transcurso de la guerra.

[**XXXIII** 35, 1] Dimisso conventu decem legati, partiti munia inter se, ad liberandas suae quisque regionis civitates discesserunt, [2] P. Lentulus Bargylias, L. Stertinius Hephaestiam et Thasum et Thraeciae urbes, P. Villius et L. Terentius ad regem Antiochum, Cn. Cornelius ad Philippum. [3] Qui* de minoribus rebus editis mandatis percunctatus, si consilium non utile solum sed etiam salutare admittere auribus posset, [4] cum rex gratias quoque se acturum diceret, si quid quod in rem suam esset expromeret, [5] magno opere ei suasit, quoniam pacem impetrasset, ad societatem amicitiamque petendam mitteret Romam legatos, ne, [6] si quid Antiochus moveret, expectasse et temporum opportunitates captasse ad rebellandum videri posset. Ad Tempe Thessalica Philippus est conventus.

[7] Qui cum se missurum extemplo legatos respondisset, [8] Cornelius Thermopylas, ubi frequens Graeciae statis diebus esse solet conventus — Pylaicum* appellant — venit; [9] Aetolos praecipue monuit constanter et fideliter in amicitia populi Romani permanerent. [10] Aetolorum principes alii leniter questi sunt quod non idem erga suam gentem Romanorum animus esset post victoriam qui in bello fuisset, [11] alii ferocius incusarunt exprobraruntque non modo vinci sine Aetolis Philippum,* sed ne transire quidem in Graeciam Romanos potuisse. [12] Adversus ea respondere, ne in altercationem excederet res, cum supersedisset Romanus, omnia eos aequa impetraturos si Romam misissent dixit. Itaque ex auctoritate eius decreti legati sunt. Hunc finem bellum cum Philippo habuit.

[35] Finalizadas las reuniones los diez diputados se repartieron el trabajo y marcharon a formalizar la liberación de las ciudades de la región que le correspondió a cada uno. [2] Publio Léntulo[273] a Bargilias, Lucio Estertinio a Hefestia[274] y Taso y las ciudades de Tracia, Publio Vilio y Lucio Terencio a encontrarse con Antíoco, y a reunirse con Filipo, Gneo Cornelio. [3] Éste, después de dar traslado a las cuestiones de importancia menor, preguntó al rey si estaba dispuesto a prestar oídos a un consejo no ya útil sino de importancia vital. [4] El rey contestó que incluso le daría las gracias si le hacía alguna sugerencia provechosa para él; [5] entonces puso gran empeño en convencerlo para que, puesto que había conseguido la paz, enviase embajadores a Roma a pedir un tratado de alianza y amistad, a fin de evitar que pudiera parecer que se había mantenido a la expectativa y aprovechado la ocasión propicia para reiniciar la guerra, [6] en el caso de que Antíoco realizase algún movimiento hostil. Se celebró en Tempe, en Tesalia, el encuentro con Filipo. [7] Éste respondió que enviaría los embajadores inmediatamente, [8] y Cornelio se dirigió a las Termopilas, donde suele celebrarse en unas fechas determinadas la asamblea de los griegos llamada Pilaica, muy concurrida. [9] Advirtió sobre todo a los etolios que mantuvieran la amistad con el pueblo romano constante y lealmente. [10] Algunos de los etolios principales se quejaron sin acritud de que la actitud hacia su pueblo por parte de los romanos no era la misma después de la victoria que durante la guerra; [11] otros fueron más duros en sus acusaciones y recriminaciones, diciendo que sin los etolios no hubieran podido los romanos no ya vencer a Filipo, sino ni siquiera pasar a Grecia. [12] El romano, evitando responder a estas acusaciones para que aquello no desembocase en un altercado, dijo que conseguirían todo lo que fuera justo si presentaban en Roma sus demandas. Y así, de acuerdo con su sugerencia, se acordó el envío de una embajada. Éste fue el final de la guerra con Filipo.

[273] El pretor de 203, miembro de la comisión de los diez en Apamea.

[274] En Lemnos.

[**XXXIII** 36, 1] Cum haec in Graecia Macedoniaque et Asia gererentur, Etruriam infestam prope coniuratio servorum fecit. [2] Ad quaerendam opprimendamque eam M'. Acilius Glabrio praetor, cui inter cives peregrinosque iurisdictio obtigerat, cum una ex duabus legione urbana est missus, alios . . . ,* alios iam* congregatos pugnando vicit; ex his multi occisi, multi capti; [3] alios verberatos crucibus adfixit, qui principes coniurationis fuerant, alios dominis restituit.

[4] Consules in provincias profecti sunt. Marcellum Boiorum ingressum fines fatigato per diem totum milite via facienda castra in tumulo quodam ponentem Corolamus quidam, regulus Boiorum, cum magna manu adortus ad tria milia hominum occidit; [5] et illustres viri aliquot in illo tumultuario proelio ceciderunt, inter quos praefecti socium T. Sempronius Gracchus et M. Iunius Silanus et tribuni militum de legione secunda M. Ogulnius et P. Claudius. [6] Castra tamen ab Romanis impigre permunita retentaque, cum hostes prospera pugna elati nequiquam oppugnassent. [7] Stativis deinde iisdem per dies aliquot sese tenuit, dum et saucios curaret et a tanto* terrore* animos militum reficeret. [8] Boi, ut est gens minime ad morae taedium ferendum patiens, in castella sua vicosque passim dilapsi sunt. [9] Marcellus Pado confestim traiecto in agrum Comensem, ubi Insubres Comensibus ad arma excitis castra habebant, legiones ducit. Galli, feroces Boiorum ante dies paucos pugna, in ipso itinere proelium committunt; et primo adeo acriter invaserunt ut antesignanos impulerint.

[10] Quod ubi Marcellus animadvertit, veritus ne moti semel pellerentur, cohortem Marsorum cum opposuisset,

[36] Mientras se desarrollaban estos acontecimientos en Grecia, en Macedonia y en Asia, una conjura de esclavos estuvo a punto de convertir Etruria en territorio enemigo. [2] El pretor Manio Acilio Glabrión, al que había correspondido la administración de justicia entre ciudadanos y extranjeros, fue enviado para investigarla y aplastarla con una de las dos legiones urbanas. A unos los cogió cuando andaban dispersos, y a otros, ya organizados, los venció en combate; muchos de éstos resultaron muertos, y muchos cayeron prisioneros; [3] a unos, que habían encabezado la conjura, los hizo azotar y crucificar, y a otros los devolvió a sus amos.

[4] Los cónsules partieron hacia sus provincias. Marcelo se internó en el territorio de los boyos y después de agotar durante todo el día a los soldados abriendo un camino, cuando estaba emplazando el campamento sobre una loma, un tal Corolamo, régulo de los boyos, lo atacó con una gran partida de hombres y le mató cerca de tres mil soldados; [5] cayeron además en aquel desordenado combate algunos hombres brillantes, entre ellos Tiberio Sempronio Graco y Marco Junio Silano, prefectos de los aliados, y Marco Ogulnio y Publio Claudio, tribunos militares de la legión segunda. [6] Sin embargo los romanos se emplearon a fondo en la fortificación del campamento y lo retuvieron cuando el enemigo, crecido por su victoria, lo atacó sin resultado. [7] Después se mantuvo durante algunos días en el mismo campamento estable mientras se curaba a los heridos y se recuperaba la moral de los soldados del tremendo susto. [8] Los boyos, que son un pueblo incapaz de soportar la inactividad de la espera, se dispersaron aquí y allá por sus fuertes y aldeas. [9] Marcelo cruzó el Po a toda velocidad y marchó al frente de sus legiones a territorio comense, donde tenían su campamento los ínsubres, que habían levantado en armas a los comenses. Los galos, envalentonados por el combate de los boyos de pocos días antes, entablaron la lucha durante la marcha misma y en un primer momento cargaron con tal brío que hicieron retroceder a los hombres de vanguardia.

[10] Cuando Marcelo se percató de esto temió que este movimiento desencadenase una huida y les puso delante una cohorte de marsos, y después lanzó contra

equitum Latinorum omnes turmas in hostem emisit. [11] Quorum cum primus secundusque impetus rettudisset inferentem se ferociter hostem, confirmata et reliqua acies Romana restitit primo, deinde signa acriter intulit. [12] Nec ultra sustinuere certamen Galli quin terga verterent atque effuse fugerent. [13] In eo proelio supra quadraginta milia hominum caesa Valerius Antias scribit, octoginta* septem signa militaria capta et carpenta septingenta triginta duo et aureos torques multos, ex quibus unum magni ponderis Claudius in Capitolio Iovi donum in aede positum scribit.
[14] Castra eo die Gallorum expugnata direptaque, et Comum oppidum post dies paucos captum. Castella inde duodetriginta ad consulem defecerunt. [15] Id quoque inter scriptores ambigitur, utrum in Boios prius an Insubres consul exercitum duxerit adversamque prospera pugna oblitteraverit, an victoria ad Comum parta deformata clade in Bois accepta sit.

el enemigo todos los escuadrones de jinetes latinos. [11] La primera y la segunda carga de estos jinetes contuvieron el furibundo ataque de los enemigos, y el resto de las tropas romanas, recuperado el ánimo, primero dejó de retroceder y después cargó con brío. [12] Los galos no aguantaron el combate por mucho tiempo sino que volvieron la espalda y huyeron en desbandada. [13] Valerio Anciate relata que murieron en aquella batalla más de cuarenta mil hombres y se capturaron ochenta y siete enseñas militares, setecientos treinta y dos carros y muchos collares de oro, uno de los cuales, de gran peso, fue depositado en el templo del Capitolio como ofrenda a Júpiter, según escribe Claudio.

[14] El campamento de los galos fue asaltado y saqueado, y pocos días más tarde fue tomada la plaza de Como[275]. Seguidamente se rindieron al cónsul veintiocho plazas fuertes. [15] Hay otra cuestión que es objeto de discusión entre los historiadores: si el cónsul marchó primero contra los boyos o contra los ínsubres al frente de su ejército, y si borró una derrota con una victoria o por el contrario la victoria obtenida en Como quedó afeada por la derrota sufrida en el territorio de los boyos.

[**XXXIII** 37, 1] Sub haec tam varia fortuna gesta L. Furius Purpurio alter consul per tribum Sapiniam in* Boios venit. [2] Iam castro Mutilo appropinquabat cum, veritus ne intercluderetur simul a Bois Liguribusque, exercitum eadem via qua adduxerat reduxit et magno circuitu per aperta eoque tuta loca ad collegam pervenit.
[3] Inde iunctis exercitibus primum Boiorum agrum usque ad Felsinam oppidum populantes peragraverunt.
[4] Ea urbs ceteraque circa castella et Boi fere omnes praeter iuventutem, quae praedandi causa in armis erat —tunc in devias silvas recesserat— in deditionem

[37] Coincidiendo con el desarrollo de estos acontecimientos de suerte tan diversa, el otro cónsul, Lucio Furio Purpurión, llegó al territorio de los boyos atravesando la tribu Sapinia. [2] Se estaba acercando ya al fuerte de Mútilo cuando, temiendo verse atrapado simultáneamente por los boyos y los lígures, dio la vuelta con su ejército por el mismo camino por donde había venido, y describiendo un amplio círculo por campo abierto y por tanto seguro, llegó hasta su colega. [3] Una vez reunidos los ejércitos, su primer movimiento fue recorrer el territorio de los boyos devastándolo hasta la plaza de Felsina[276].
[4] Esta ciudad y las demás poblaciones fortificadas del contorno se sometieron, así como casi todos los boyos exceptuados los jóvenes que habían tomado las armas para saquear y entonces estaban refugiados en

[275] No estaba donde la moderna Como sino más al suroeste, en las cercanías de Grandate.
[276] La actual Bolonia.

venerunt. In Ligures inde traductus exercitus.
[5] Boi neglegentius coactum agmen Romano, rum, quia ipsi procul abesse viderentur, improviso aggressuros se rati per occultos saltus secuti sunt. [6] Quos non adepti, Pado repente navibus traiecto Laevos Libuosque cum pervastassent, redeuntes inde per Ligurum extremos fines cum agresti praeda in agmen incidunt Romanum. [7] Proelium celerius acriusque commissum quam si tempore locoque ad certamen destinato praeparatis animis concurrissent. [8] Ibi, quantam vim ad stimulandos animos ira haberet, apparuit; nam ita caedis magis quam victoriae avidi pugnarunt Romani, ut vix nuntium cladis hosti relinquerent. [9] Ob has res gestas consulum litteris Romam adlatis supplicatio in triduum decreta est. Brevi post Marcellus consul Romam venit, triumphusque ei magno consensu patrum est decretus. [10] Triumphavit in magistratu* de Insubribus Comensibusque; Boiorum triumphi spem collegae reliquit, quia ipsi proprie adversa pugna in ea gente evenerat, cum collega secunda. [11] Multa spolia hostium captivis carpentis travecta, multa militaria signa; aeris lata trecenta viginti milia, argenti bigati ducenta triginta quattuor milia. [12] In pedites singulos dati octogeni aeris, triplex equiti centurionique.

bosques de difícil acceso. El ejército marchó seguidamente al territorio de los lígures.
[5] Los boyos pensaron que iban a poder atacar por sorpresa a la columna romana, que marcharía bastante desprevenida por creerlos muy alejados, y la siguieron por rutas escondidas. [6] Como no le dieron alcance, repentinamente cruzaron el Po en lanchas y después de arrasar a conciencia el país de los levos y los libuos, se encontraron con la columna romana cuando regresaban, atravesando los últimos confines del país de los lígures, con el botín cogido en los campos. [7] Se entabló combate con más rapidez y violencia que si hubiesen estado mentalmente preparados para enfrentarse en una batalla en momento y lugar determinados. [8] Allí quedó muy clara la enorme fuerza que tiene la rabia para estimular el coraje, pues los romanos pelearon con más sed de sangre que de victoria, hasta el extremo de que casi no dejaron ni un enemigo para llevar la noticia de la derrota. [9] Al recibirse en Roma la carta de los cónsules se decretaron tres días de acción de gracias por estas gestas. Poco tiempo después llegó a Roma el cónsul Marcelo, y el senado, por gran mayoría, le concedió el triunfo. [10] Desempeñaba aún el cargo cuando celebró el triunfo sobre los ínsubres y los comenses; dejó para su colega la expectativa del triunfo sobre los boyos, pues en este país, propiamente había cosechado una derrota él solo, y una victoria juntamente con su colega. [11] Muchos despojos enemigos y muchas enseñas militares desfilaron en los carros capturados; se acarrearon trescientos veinte mil ases de bronce y doscientas treinta y cuatro mil monedas de plata acuñada; [12] cada soldado de infantería recibió ochenta ases de bronce, y el triple cada jinete y cada centurión.

Antíoco: operaciones, conferencia, desastre de la flota

[**XXXIII** 38, 1] Eodem anno Antiochus rex, cum hibernasset Ephesi, omnes Asiae civitates in antiquam imperii formulam redigere est conatus. [2] Et ceteras quidem, aut quia locis planis positae erant aut quia parum moenibus armisque ac iuventuti fidebant, haud difficulter videbat iugum accepturas; [3] Zmyrna et

[38] Aquel mismo año, el rey Antíoco, que había pasado el invierno en Éfeso, intentó reducir de nuevo a la antigua fórmula de dependencia[277] a todas las ciudades de Asia. [2] Lo cierto es que veía que las demás ciudades estaban dispuestas a aceptar el yugo sin mayores dificultades, bien por estar situadas en terreno llano o bien porque no confiaban demasiado en sus murallas, sus armas, o sus combatientes. [3]

[277] Consecuente a la victoria de Seleuco de 281.

Lampsacus libertatem usurpabant, periculumque erat ne, si concessum iis foret quod intenderent, Zmyrnam in Aeolide Ioniaque, Lampsacum in Hellesponto aliae* urbes sequerentur. [4] Igitur et ipse ab Epheso ad Zmyrnam obsidendam misit et quae Abydi copiae erant praesidio tantum modico relicto duci ad Lampsacum oppugnandam iussit. [5] Nec vi tantum terrebat, sed per legatos leniter adloquendo castigandoque temeritatem ac pertinaciam spem conabatur facere, brevi quod peterent habituros, [6] sed cum satis et ipsis et omnibus aliis appareret, ab rege impetratam eos libertatem, non per occasionem raptam* habere. [7] Adversus quae respondebatur, nihil neque mirari neque suscensere Antiochum debere, si spem libertatis differri non satis aequo animo paterentur. [8] Ipse initio veris navibus ab Epheso profectus Hellespontum petit, terrestres copias traici ab Abydo Chersonesum iussit. [9] Cum ad Madytum, Chersonesi urbem, terrestri navalem exercitum iunxisset, quia clauserant portas, circumdedit moenia armatis; et iam opera admoventi deditio facta est. Idem metus Sestum incolentes aliasque Chersonesi urbes in deditionem dedit. [10] Lysimachiam inde omnibus simul navalibus terrestribusque copiis venit. Quam cum desertam ac stratam prope omnem ruinis invenisset — [11] ceperant autem direptamque incenderant Thraces paucis ante annis — cupido eum restituendi nobilem urbem et loco sitam opportuno cepit. [12] Itaque omnia simul est aggressus et tecta murosque restituere et partim redimere servientes Lysimachenses, partim fuga sparsos per Hellespontum Chersonesumque conquirere et contrahere, [13] partim novos colonos spe commodorum proposita adscribere et omni modo frequentare; [14] simul, ut

Pero Esmirna y Lámpsaco[278] aspiraban a la libertad, y si a éstas se les concedía lo que pretendían, había el peligro de que otras ciudades siguieran el ejemplo de Esmirna en la Eólide y Jonia, y de Lámpsaco en el Helesponto. [4] Envió, pues, tropas desde Éfeso para sitiar Esmirna, y para atacar Lámpsaco dio orden de llevar las tropas que se encontraban en Abidos, dejando sólo una pequeña guarnición. [5] Y no se limitaba a intimidar mediante el empleo de la fuerza, sino que, a través de emisarios, se dirigía a sus ciudadanos en tono persuasivo o de reconvención por su temeridad y obstinación, en un intento de infundirles esperanzas de que conseguirían en breve lo que pretendían siempre [6] y cuando quedase patente para ellos y para todos los demás que la libertad se la debían al rey y no la habían arrancado aprovechando una oportunidad. [7] A esto contestaban que Antíoco no debía extrañarse ni irritarse por el hecho de que ellos no acabaran de resignarse a aceptar un aplazamiento en sus aspiraciones de libertad. [8] Antíoco, a principios de la primavera, partió de Éfeso con su flota y se dirigió al Helesponto dando orden a las fuerzas terrestres de desplazarse de Abidos al Quersoneso. [9] Después de unirse los ejércitos de tierra y de mar en el Quersoneso cerca de la ciudad de Maditos, como ésta había cerrado sus puertas, rodeó las murallas de hombres armados y estaba ya acercando las máquinas de asedio cuando se produjo la rendición. El miedo a algo semejante hizo que se rindieran los habitantes de Sesto y otras ciudades del Quersoneso. [10] A continuación se trasladó a Lisimaquia con todas las fuerzas navales y terrestres al mismo tiempo. Al encontrarla abandonada y reducida a escombros casi por completo, [11] pues había sido tomada, saqueada e incendiada por los tracios hacía pocos años, sintió deseos de reconstruir aquella renombrada ciudad estratégicamente situada. [12] De modo, pues, que se entregó de lleno a la tarea de restaurar edificios y muros y a la vez de rescatar a los lisimaquenses reducidos a la esclavitud, de buscar y traer a otros que la huida había dispersado por el Helesponto y el Quersoneso, [13] y también de atraer nuevos colonos presentándoles la perspectiva de grandes ventajas, poniendo todos los medios para incrementar su población. [14] Al mismo tiempo, para alejar el temor

[278] En Lidia y en Misia (al noreste de Abidos) respectivamente.

Thracum summoveretur metus, ipse parte dimidia terrestrium copiarum ad depopulanda proxima Thraciae est profectus, partem navalesque omnes socios reliquit in operibus reficiendae urbis.

a los tracios, participó personalmente en una expedición con la mitad de las tropas de tierra para devastar la zona de Tracia más próxima, dejando la otra mitad y toda la marinería para los trabajos de reconstrucción de la ciudad.

[**XXXIII** 39, 1] Sub hoc tempore et L. Cornelius, missus ab senatu ad dirimenda inter Antiochum Ptolomaeumque reges certamina, [2] Selymbriae substitit, et decem* legatorum P. Lentulus a Bargyliis, P. Villius et L. Terentius ab Thaso Lysimachiam petierunt. Eodem et ab Selymbria L. Cornelius et ex Thracia paucos post diebus Antiochus convenerunt. [3] Primus congressus cum legatis et deinceps invitatio benigna et hospitalis fuit; ut de mandatis statuque praesenti Asiae agi coeptum est, animi exasperati sunt. [4] Romani omnia acta eius, ex quo tempore ab Syria classem solvisset, displicere senatui non dissimulabant restituique et Ptolomaeo omnes civitates quae dicionis eius fuissent aequum censebant; [5] nam quod ad eas civitates attineret quas a Philippo possessas Antiochus per occasionem, averso Philippo in Romanum bellum, intercepisset, [6] id vero ferendum non esse, Romanos per tot annos terra marique tanta pericula ac labores exhausisse, Antiochum belli praemia habere. [7] Sed ut in Asiam adventus eius dissimulari ab Romanis tamquam nihil ad eos pertinens potuerit, quid? Quod iam etiam in Europam omnibus navalibus terrestribusque copiis transient, quantum a bello aperte Romanis indicto abesse? Illum quidem, etiam si in Italiam traiciat, negaturum; Romanos autem non expectaturos, ut id posset facere.

[39] Mientras tanto, Lucio Cornelio[279], enviado por el senado para dirimir los puntos de conflicto entre los reyes Antíoco y Tolomeo, [2] se detuvo en Selimbria[280], y tres de los diez diputados se dirigieron a Lisimaquia, Publio Léntulo desde Bargilias y Publio Vilio y Lucio Terencio desde Taso. A Lisimaquia acudieron también Lucio Cornelio desde Selimbria y pocos días después Antíoco desde Tracia.

[3] El primer encuentro con los diputados y la posterior invitación fueron cordiales y acogedores. Pero en cuanto se comenzó a hablar de la misión que traían y de la situación de Asia en aquel momento, los ánimos se crisparon. [4] Los romanos no trataban de ocultar que al senado no le había gustado nada de lo que Antíoco había hecho desde el momento en que había zarpado de Siria con la flota, y consideraban justo que le fueran devueltas a Tolomeo todas las ciudades que le habían pertenecido, [5] pues con respecto a aquellas otras que pertenecían a Filipo y que Antíoco había tomado aprovechando la circunstancia de que aquél estaba absorbido por la guerra con Roma, [6] les parecía realmente intolerable que los romanos hubieran afrontado tantos peligros y tantos trabajos por tierra y mar a lo largo de tantos años, y que Antíoco se llevase los frutos de la guerra; [7] y en la hipótesis de que pudieran los romanos pasar por alto su llegada a Asia como si no les concerniera, ¿qué decir del hecho de que hubiera pasado ya también a Europa con la totalidad de sus tropas terrestres y navales?, ¿qué diferencia había entre esto y una declaración de guerra a los romanos? Cierto que él iba a negar esto incluso si pasaba a Italia; pero los romanos no estaban dispuestos a esperar a que pudiera hacerlo.

279 Léntulo.

280 En la costa de Tracia, en la Propóntide.

[**XXXIII** 40, 1] Adversus ea Antiochus mirari se dixit Romanos tam diligenter inquirere quid regi Antiocho faciendum aut quousque terra marique progrediendum fuerit, [2] ipsos non cogitare Asiam nihil ad se pertinere, nec* magis illis inquirendum esse quid Antiochus in Asia, quam Antiocho quid in Italia populus Romanus faciat. [3] Quod ad Ptolomaeum attineat, cui ademptas civitates querantur, sibi cum Ptolomaeo et amicitiam esse, et id agere ut brevi etiam adfinitas iungatur. [4] Ne ex* Philippi quidem adversa fortuna spolia ulla se petisse aut adversus Romanos in Europam traiecisse; sed qua Lysimachi quondam regnum fuerit, quo victo omnia quae illius fuissent iure belli Seleuci facta sint, existimare suae dicionis esse. [5] Occupatis maioribus suis rerum aliarum cura primo quaedam ex iis Ptolomaeum, inde et Philippum usurpanda aliena* possessionis causa tenuisse. [6] Chersonesus quidem et proxima Thraciae quae circa Lysimachiam sint quem dubitare quin Lysimachi fuerint? Ad ea recipienda in antiquum ius venisse et Lysimachiam deletam Thracum impetu de integro condere, ut Seleucus filius eam* sedem regni habeat.

[40] A esto respondió Antíoco diciendo que estaba sorprendido de que los romanos se interesasen tanto por lo que el rey Antíoco debía hacer o hasta dónde debía haber avanzado por tierra o por mar, [2] y que en cambio no se parasen a pensar que Asia no les incumbía a ellos, ni tenían mayor derecho a inquirir qué hacía Antíoco en Asia que Antíoco a interesarse por lo que hacía el pueblo romano en Italia. [3] En lo referente a Tolomeo y a su queja por las ciudades que le había quitado, él tenía amistad con Tolomeo y trataba de que en breve los unieran además lazos de parentesco. [4] Ni siquiera había pretendido sacar provecho alguno de la suerte adversa de Filipo, ni su paso a Europa era una ofensiva contra los romanos, pero consideraba que formaba parte de sus dominios el territorio que anteriormente había sido del reino de Lisímaco, y que una vez derrotado éste, todas sus posesiones habían pasado a poder de Seleuco por derecho de conquista. [5] Mientras sus antepasados estaban ocupados en otros asuntos, primero Tolomeo y después Filipo habían ocupado una parte de estos dominios, apropiándose de lo que pertenecía a otro. [6] ¿Podía alguien, en efecto, poner en duda que habían pertenecido a Lisímaco el Quersoneso y la zona adyacente de Tracia que circundaba Lisimaquia? Él había venido a recuperar su antiguo derecho sobre aquellos dominios y refundar Lisimaquia, destruida en el asalto de los tracios, para que su hijo Seleuco hiciese de ella la capital de su reino.

[**XXXIII** 41, 1] His disceptationibus per dies aliquot habitis rumor sine ullo satis certo auctore allatus de morte Ptolomaei regis, ut nullus exitus imponeretur sermonibus effecit. [2] Nam et dissimulabat pars utraque se audisse, et L. Cornelius, cui legatio ad duos reges, Antiochum Ptolomaeumque, mandata erat, spatium modici temporis ad conveniendum Ptolomaeum petebat, [3] ut, priusquam moveretur aliquid in nova possessione regni, praeveniret in Aegyptum, et Antiochus suam fore

[41] Se habían prolongado durante varios días estas discusiones cuando llegó un rumor, cuya procedencia no estaba muy clara, referente a la muerte del rey Tolomeo, impidiendo que las conversaciones se plasmaran en alguna conclusión. [2] Ambas partes hacían como que no lo habían oído; Lucio Cornelio, encargado de la gestión entre los dos reyes, Antíoco y Tolomeo, solicitaba un breve aplazamiento para reunirse con Tolomeo, [3] en realidad con el propósito de llegar a Egipto antes de que se originara algún disturbio ante la toma de posesión del nuevo rey, y Antíoco por su parte estaba convencido de que Egipto sería suyo si lo ocupaba en aquellos momentos.

Aegyptum, si tum occupasset, censebat. [4] Itaque dimissis Romanis relictoque Seleuco filio cum terrestribus copiis ad restituendam [5] ut instituerat Lysimachiam, ipse omni classe navigat Ephesum, legatis ad Quinctium missis, qui ad fidem faciendam nihil novaturum regem de societate agerent. Oram Asiae legens pervenit in Lyciam, Patarisque cognito vivere Ptolomaeum navigandi quidem in Aegyptum omissum consilium est; [6] Cyprum nihilo minus petens, cum Chelidoniarum promunturium superasset, paulisper seditione remigum est retentus in Pamphylia circa Eurymedontem amnem. [7] Inde profectum eum ad capita quae vocant Sari fluminis foeda tempestas adorta prope cum omni classe demersit. Multae fractae, multae eiectae naves, multae ita haustae maria ut nemo in terram enaverit. [8] Magna vis hominum ibi interiit, non remigum modo militumque ignotae turbae sed etiam insignium regis amicorum. [9] Collectis reliquiis* naufragii, cum res non in eo essent ut Cyprum temptaret, minus opulento agmine quam profectus erat, Seleuciam rediit. Ibi subduci navibus iussis —iam enim et hiems instabat— ipse in hiberna Antiochiam concessit. In hoc statu regum erant res.

[4] Se despidió, pues, de los romanos, dejó a su hijo Seleuco con todas las tropas de tierra [5] para reconstruir Lisimaquia tal como había decidido, y él con toda la flota navegó hasta Éfeso después de enviar unos emisarios a Quincio para darle seguridades de que el rey no cambiaría en nada en lo referente a la alianza. Bordeando la costa de Asia llegó hasta Licia, y al enterarse en Pátaras[281] de que Tolomeo seguía con vida renunció a su propósito de navegar hasta Egipto. [6] No obstante, se dirigió a Chipre[282], y cuando había doblado el promontorio de Quelidonias, un motín de los remeros lo tuvo retenido durante algún tiempo en Panfilia[283], en las proximidades del río Eurimedonte.

[7] Cuando reanudó la marcha, cerca de los llamados brazos del río Saro[284] lo sorprendió una tremenda borrasca que estuvo a punto de hundirlo con toda la flota. Muchas naves quedaron destrozadas, muchas se dispersaron, y otras muchas fueron tragadas por el mar de forma que nadie pudo salir a tierra a nado. [8] Perecieron allí un gran número de hombres, no sólo remeros y soldados de la masa anónima sino hombres de relieve amigos del rey. [9] Una vez reunidos los restos del naufragio, puesto que la situación no estaba como para intentar algo contra Chipre, regresó a Seleucia[285] con unos efectivos mucho menos completos que a la partida. Una vez allí ordenó sacar a tierra las naves, pues además se echaba ya encima el invierno, y él se retiró a Antioquía a los cuarteles de invierno. Ésta era la situación en que se encontraban los reyes.

Roma: nombramientos, mandos, noticias de Hispania

[**XXXIII** 42, 1] Romae eo primum anno tresviri epulones facti C. Licinius Lucullus tribunus plebis, qui legem de creandis iis tulerat, et P. Manlius et P. Porcius Laeca. Iis triumviris item ut pontificibus* lege datum est togae praetextae habendae ius.

[42] Aquel año se nombraron triúnviros[286] epulones en Roma por primera vez, y fueron Gayo Licinio Lúculo, el tribuno de la plebe que había presentado la propuesta de ley sobre su creación, Publio Manlio y Publio Porcio Leca. A estos triúnviros se les concedió por ley el derecho a llevar toga pretexta igual que los

[281] En la Licia meridional, con un famoso templo de Apolo.
[282] Chipre había pasado a manos de Tolomeo en 316, de Demetrio Poliorcetes en 306, otra vez de Tolomeo en 295, y de Antíoco Epífanes en la sexta guerra siria.
[283] Situada entre Cilicia y Licia.
[284] Desemboca en el mar cerca de Tarso.
[285] Seleucia Pieria, situada en la costa cerca de Antioquía, fundada, como ésta, por Seleuco I.
[286] Pasarían luego a siete, y a diez en tiempos de César.

[2] Sed magnum certamen cum omnibus sacerdotibus eo anno fuit quaestoribus urbanis, Q. Fabio Labeoni et L. Aurelio. [3] Pecunia opus erat quod ultimam pensionem pecuniae in bellum collatae persolvi placuerat privatis.
[4] Quaestores ab auguribus pontificibusque quod stipendium per bellum non contulissent petebant. Ab sacerdotibus tribuni plebis nequiquam appellati, omniumque annorum per quos non dederant exactum est. [5] Eodem anno duo mortui pontifices, novique in eorum locum suffecti, M. Marcellus consul in locum C. Semproni Tuditani, qui praetor in Hispania decesserat, et L. Valerius Flaccus in locum M. Corneli* Cethegi. [6] Et Q. Fabius Maximus augur mortuus est admodum adulescens, priusquam ullum magistratum caperet; nec eo anno augur in eius locum est suffectus. [7] Comitia inde consularia habita a M. Marcello consule. Creati consules L. Valerius Flaccus et M. Porcius Cato. Praetores inde facti Cn. Manlius Volso, Ap. Claudius Nero, P. Porcius Laeca, C. Fabricius Luscinus, C. Atinius* Labeo, P. Manlius. [8] Eo anno aediles curules, M. Fulvius Nobilior et C. Flaminius, tritici deciens centena milia binis aeris populo discripserunt. Id C. Flamini honoris causa ipsius patrisque advexerant Siculi Romam; Flaminius gratiam eius communicaverat cum collega. [9] Ludi Romani et apparati magnifice sunt et ter toti instaurati.
[10] Aediles plebis, Cn. Domitius Ahenobarbus et C. Scribonius Curio,* multos pecuarios ad populi iudicium adduxerunt; tres ex his condemnati sunt; ex eorum multaticia pecunia aedem in

pontífices. [2] Pero hubo este año un grave enfrentamiento entre el conjunto de los sacerdotes y los cuestores urbanos Quinto Fabio Labeón[287] y Lucio Aurelio. [3] Había falta de recursos económicos, porque se había decidido reembolsar a los particulares el último plazo del dinero que habían prestado para la guerra. [4] Los cuestores reclamaban a los augures y pontífices la contribución que no hubieran ingresado durante la guerra. Los sacerdotes apelaron en vano a los tribunos de la plebe, y la exacción por todos los años en que no habían contribuido fue llevada a cabo. [5] En este mismo año murieron dos pontífices, y otros nuevos ocuparon los puestos: el cónsul Marco Marcelo cubrió la plaza de Gayo Sempronio Tuditano, fallecido siendo pretor en Hispania, y Lucio Valerio Flaco la de Marco Cornelio Cetego[288]. [6] También murió el augur Quinto Fabió Máximo, muy joven aún, antes de ejercer ninguna magistratura, y no se eligió augur aquel año para ocupar su puesto.

[7] Los comicios consulares fueron presididos por el cónsul Marco Marcelo. Resultaron elegidos cónsules Lucio Valerio Flaco y Marco Porcio Catón. Seguidamente fueron elegidos pretores Gneo Manlio Volsón, Apio Claudio Nerón, Publio Porcio Leca, Gayo Fabricio Luscino, Gayo Atinio Labeón y Publio Manlio. [8] Aquel año los ediles curules Marco Fulvio Nobílior[289] y Gayo Flaminio distribuyeron entre la población un millón de modios de trigo a dos ases. Lo habían enviado a Roma los sicilianos como homenaje personal a Gayo Flaminio[290] y a su padre, y Flaminio había querido compartir con su colega la popularidad del gesto. [9] Los Juegos Romanos fueron preparados con suntuosidad y repetidos desde el principio tres veces.
[10] Los ediles de la plebe Gneo Domicio Ahenobarbo[291] y Gayo Escribonio Curión[292] sometieron al juicio del pueblo a muchos arrendadores de pastos públicos; tres de éstos fueron condenados, y con el dinero de las multas que les

[287] Que sería pretor en 189 y cónsul en 183.
[288] Pretor en 211, censor en 209 y cónsul en 204.
[289] Pretor en 193, cónsul en 189, y censor en 179.
[290] Cuestor en 209, pretor en 193 y cónsul en 187.
[291] Pretor en 194 y cónsul en 192.
[292] Pretor en 193; curión máximo en 174, fecha en que podría haberse impuesto el *cognomen* de Curión.

insula Fauni fecerunt. [11] Ludi plebei per biduum instaurati, et epulum fuit ludorum causa.

fueron impuestas se construyó un templo en la isla de Fauno. [11] Los Juegos Plebeyos fueron repetidos dos días, y se celebró un banquete con motivo de los mismos.

[**XXXIII** 43, 1] L. Valerius Flaccus et M. Porcius Cato* consules idibus Martiis, quo die magistratum inierunt, de provinciis cum ad senatum rettulissent, patres censuerunt, [2] quoniam in Hispania tantum glisceret bellum ut iam consulari et duce et exercitu opus esset, placere consules Hispaniam citeriorem Italiamque provincias aut comparare inter se aut sortiri; [3] utri Hispania provincia evenisset, eum duas legiones et quindecim milia socium Latini nominis et octingentos equites secum portare et naves longas viginti ducere; [4] alter consul duas scriberet legiones; iis Galliam obtineri provinciam satis esse fractis proximo anno Insubrum Boiorumque animis. [5] Cato Hispaniam, Valerius Italiam est sortitus. Praetores deinde provincias sortiti, C. Fabricius Luscinus urbanam, C. Atinius Labeo peregrinam, Cn. Manlius Volso Siciliam, Ap. Claudius Nero Hispaniam ulteriorem, P. Porcius Laeca Pisas, ut ab tergo Liguribus esset; P. Manlius in Hispaniam citeriorem adiutor consuli datus. [6] T. Quinctio suspectis non solum Antiocho et Aetolis, sed iam etiam Nabide, Lacedaemoniorum tyranno, prorogatum in annum imperium est, duas legiones ut haberet. In eas si quid supplementi opus esset, consules scribere et mittere in Macedoniam iussi. [7] Ap. Claudio praeter legionem quam Q. Fabius habuerat, duo milia peditum et* ducentos equites novos ut scriberet permissum. [8] Par numerus peditum equitumque novorum et P. Manlio in citeriorem Hispaniam decretus et legio eadem quae fuerat sub Q. Minucio praetore data.

[43] El quince de marzo[293], fecha en que entraron en funciones, los cónsules Lucio Valerio Flaco y Marco Porcio Catón sometieron a debate en el senado la asignación de provincias. [2] En vista de que la guerra de Hispania iba tomando tal incremento que se necesitaba ya un general y un ejército consular, el senado aprobó una resolución disponiendo que los cónsules se repartieran de mutuo acuerdo o por sorteo las provincias de Hispania citerior y de Italia; [3] aquel a quien correspondiera Hispania llevaría consigo dos legiones y quince mil aliados latinos y ochocientos jinetes, e iría al frente de veinte navíos de guerra; [4] el otro cónsul alistaría dos legiones; éstas eran suficientes para defender la provincia de la Galia, al haberse quebrantado la moral de los ínsubres y los hoyos el año anterior.

[5] El sorteo dio Hispania a Catón, e Italia a Valerio. Después sortearon sus provincias los pretores, correspondiendo a Gayo Fabricio Luscino la jurisdicción urbana y a Gayo Atinio Labeón la peregrina, Sicilia a Gneo Manlio Volsón, la Hispania ulterior a Apio Claudio Nerón, Pisa a Publio Porcio Leca, como contención de los lígures a su espalda. Publio Manlio fue asignado al cónsul como colaborador para la Hispania citerior. [6] A Tito Quincio le fue prorrogado el mando por un año, pues se recelaba tanto de Antíoco y los etolios como de Nabis, el tirano lacedemonio, y contaría con dos legiones; los cónsules recibieron instrucciones de alistar tropas complementarias y enviarlas a Macedonia en caso de que hicieran falta. [7] Apio Claudio fue autorizado a reclutar dos mil soldados de infantería y doscientos de caballería nuevos, aparte de la legión que había mandado Quinto Fabio. [8] Igual número de hombres de infantería y caballería nuevos le fue asignado a Publio Manlio para la Hispania citerior, además de la legión que había estado a las órdenes del pretor Quinto Minucio.

[293] Del año 195.

[9] Et P. Porcio Laecae ad Etruriam circa Pisas decem milia peditum et quingenti equites ex Gallico exercitu decreti. In Sardinia prorogatum imperium Ti. Sempronio Longo.

[9] Un decreto asignó a Publio Porcio Leca, para las cercanías de Pisa en Etruria, diez mil hombres de a pie y quinientos de a caballo procedentes del ejército de la Galia. En Cerdeña se le prorrogó el mando a Tiberio Sempronio Longo.

[**XXXIII** 44, 1] Provinciis ita distributis consules, priusquam* ab urbe proficiscerentur, ver sacrum ex decreto pontificum iussi* facere, [2] quod A. Cornelius Mammula praetor voverat de senatus sententia populique iussu Cn. Servilio C. Flaminio consulibus. Annis post uno et viginti factum est quam votum. [3] Per eosdem dies C. Claudius Appi filius Pulcher augur in Q. Fabi Maximi locum, qui priore anno mortuus erat, lectus inauguratusque est.
[4] Mirantibus iam vulgo hominibus quod Hispania movisset bellum neglegi, litterae a Q. Minucio adlatae sunt se ad Turdam oppidum cum Budare et Baesadine, imperatoribus Hispanis, signis collatis prospere pugnasse; duodecim milia hostium caesa, Budarem imperatorem captum, ceteros fusos fugatosque.

[5] His litteris lectis minus terroris ab Hispanis erat, unde ingens bellum expectatum fuerat; omnes curae, utique post adventum decem legatorum, in Antiochum regem conversae.
[6] Hi expositis prius quae cum Philippo acta essent et quibus legibus data pax, non minorem belli molem instare ab Antiocho docuerunt: [7] ingenti classe, egregio terrestri exercitu in Europam eum traiecisse et nisi avertisset vana spes, ex vaniore rumore orta, Aegypti invadendae, mox bello Graeciam arsuram fuisse; neque enim ne Aetolos quidem

[44] Distribuidas de esta forma las provincias, en virtud de un dictamen de los pontífices se pidió a los cónsules que antes de salir de la ciudad celebrasen los ritos de la primavera sagrada[294] [2] que por mandato del pueblo y de acuerdo con el criterio del senado había prometido con voto el pretor Aulo Cornelio Mámula durante el consulado de Gneo Servilio y Gayo Flaminio[295]. Fue celebrada veintiún años después de haber sido prometida. [3] Por las mismas fechas, Gayo Claudio Pulcro[296], hijo de Apio, fue elegido y consagrado augur para ocupar la plaza de Quinto Fabio Máximo, que había fallecido el año anterior. [4] Cuando todo el mundo manifestaba sin rebozo su extrañeza por la pasividad ante la guerra desencadenada en Hispania, llegó una carta de Quinto Minucio en la que informaba de que se había enfrentado con éxito en una batalla campal a los generales hispanos Budare y Besadine cerca de la plaza de Turda[297]; que habían muerto doce mil enemigos, el general Budare había caído prisionero, y los demás habían sido derrotados y puestos en fuga.
[5] Tras la lectura de esta carta era menor la alarma con respecto a Hispania, donde se había temido una guerra de grandes proporciones. Las preocupaciones se centraron por entero en el rey Antíoco, especialmente después de la llegada de los diez diputados. [6] Éstos comenzaron por dar cuenta de lo que se había negociado con Filipo y de las condiciones en que se había concedido la paz, y después hicieron ver que la amenaza de guerra representada por Antíoco era igualmente grave: [7] había pasado a Europa con una enorme flota y un respetable ejército de tierra, y si no lo hubiera llevado a cambiar de rumbo la ilusoria esperanza de invadir Egipto, generada por un rumor aún más ilusorio, bien pronto

[294] Antiguo rito de origen sabélico sobre el cual se dan detalles en XXII 9-10.
[295] Año 217.
[296] Sería pretor en 180, cónsul en 177, censor en 169.
[297] Sin otras referencias. En otra variante, Turba.

quieturos, cum ingenio inquietam tum iratam Romanis gentem. [8] Haerere et aliud in visceribus Graeciae* ingens malum, Nabim, nunc Lacedaemoniorum, mox, si liceat, universae Graeciae futurum tyrannum, avaritia et crudelitate omnes fama celebratos tyrannos aequantem; [9] cui si Argos velut arcem Peloponneso impositam tenere liceat, deportatis in Italiam Romanis exercitibus nequiquam liberatam a Philippo Graeciam fore, pro rege si nihil aliud longinquo, vicinum tyrannum dominum habituram.

se habría visto Grecia envuelta en las llamas de la guerra; ni siquiera los etolios, un pueblo inquieto por naturaleza, y resentido, además, con los romanos, habrían dejado de intervenir; [8] había también otro gravísimo mal enquistado en las entrañas de Grecia: Nabis, tirano entonces de los lacedemonios, pronto lo sería de toda Grecia si se le dejaba, y además un tirano que igualaría en codicia y crueldad a todos los tiranos famosos; [9] si se le permitía mantener Argos como ciudadela que dominaba el Peloponeso, apenas retirados a Italia los ejércitos romanos iba a resultar inútil haber liberado de Filipo a Grecia, que en lugar de un rey por lo menos lejano iba a tener por amo a un tirano cercano.

El fantasma de Aníbal. Huida de Cartago al encuentro de Antíoco

[**XXXIII** 45, 1] Haec cum ab tam gravibus auctoribus, qui omnia per se ipsos explorata adferrent, [2] audirentur, maior res, quod ad Antiochum attineret, maturanda magis, quoniam rex quacumque de causa in Syriam concessisset, de tyranno consultatio visa est. [3] Cum diu disceptatum esset, utrum satis iam causae videretur, cur decerneretur bellum, an permitterent T. Quinctio, quod ad Nabim Lacedaemonium attineret, faceret, quod e re publica censeret esse, permiserunt, [4] eam rem esse rati, quae maturata dilatave non ita magni momenti ad summam rem publicam esset; [5] magis id animadvertendum esse, quid Hannibal et Carthaginienses, si cum Antiocho bellum motum foret, acturi essent. [6] Adversae Hannibali factionis homines principibus Romanis, hospitibus* quisque suis, identidem scribebant nuntios litterasque ab Hannibale ad Antiochum missas, et ab rege ad eum clam legatos venisse; [7] ut feras quasdam nulla mitescere arte, sic immitem et* implacabilem eius viri animum esse; marcescere oti situ queri civitatem et inertia sopiri nec sine

[45] Al escuchar estas palabras de labios de personas de tanto peso que además hablaban de cosas que habían constatado por sí mismos en su totalidad, [2] se consideró que lo que se refería a Antíoco era más importante, pero era más urgente el debate con respecto al tirano, puesto que el rey, por la razón que fuera, se había retirado a Siria. [3] Se discutió largo tiempo si se consideraba que había motivo suficiente para una declaración inmediata de guerra o si se dejaba que Tito Quincio actuase de la forma que estimase más conveniente para el Estado en lo referente a Nabis el lacedemonio. [4] Se hizo esto último, en el convencimiento de que se trataba de una cuestión cuyo adelanto o retraso no tenía demasiada importancia para los intereses generales del Estado; [5] más atentos había que estar a cómo reaccionarían Aníbal y los cartagineses si estallaba una guerra con Antíoco.

[6] Los miembros del partido contrario a Aníbal[298] escribían con frecuencia a los romanos importantes, cada uno a sus conocidos, diciendo que Aníbal había enviado cartas y mensajeros a Antíoco, y que habían llegado en secreto enviados del rey; [7] que así como no hay forma de amansar a algunas fieras, también el espíritu de aquel hombre seguía siendo salvaje e implacable, y se quejaba de que la población se estaba enervando por falta de actividad y amodorrando debido a la indolencia, y sólo con el ruido de las armas

[298] Sobre el episodio de la huida de Aníbal de Cartago, que otras fuentes sitúan en el año anterior, véase J. BRISCOE, *A Commentary...*, págs. 335 ss.

armorum sonitu excitari posse. [8] Haec probabilia memoria prioris belli per unum illum non magis gesti quam moti faciebat. Irritaverat etiam recenti facto multorum potentium animos.

era posible despertarla. [8] El recuerdo de la última guerra, no sólo dirigida sino desencadenada por él solo, hacía creíbles estas referencias. Además, una de sus recientes disposiciones había crispado los ánimos de muchos poderosos.

[**XXXIII** 46, 1] Iudicum ordo Carthagine ea tempestate dominabatur, eo maxime quod iidem perpetui iudices erant. [2] Res fama vitaque omnium in illorum potestate erat. Qui unum eius ordinis offendisset, omnes adversos habebat, nec accusator apud infensos iudices deerat. [3] Horum in tam impotenti regno — neque enim civiliter nimiis opibus utebantur — praetor factus Hannibal vocari ad se quaestorem iussit.
[4] Quaestor id pro nihilo habuit; nam et adversae factionis erat et, quia ex quaestura in iudices, potentissimum ordinem, referebatur, iam pro futuris mox opibus animos gerebat. [5] Enimvero indignum id ratus Hannibal viatorem ad prendendum quaestorem misit subductumque in contionem non ipsum magis quam ordinem iudicum, prae quorum superbia atque opibus nec leges quicquam essent nec magistratus, accusavit. [6] Et ut secundis auribus accipi orationem animadvertit et infimorum quoque libertati gravem esse superbiam eorum, legem extemplo promulgavit pertulitque, [7] ut in singulos annos iudices legerentur, neu* quis biennium* continuum iudex esset. Ceterum quantam eo facto ad plebem inierat gratiam, tantum magnae partis principum offenderat animos. [8] Adiecit et aliud, quo bono publico sibi proprias simultates irritavit. [9] Vectigalia publica partim neglegentia dilabebantur, partim praedae ac divisui et principum quibusdam et magistratibus erant, et pecunia quae in stipendium Romanis suo quoque anno penderetur, deerat, tributumque grave privatis imminere videbatur.

[46] En aquella época era dominante en Cartago el estamento judicial, debido sobre todo a que los jueces lo eran de por vida. [2] En su poder estaban la hacienda, la fama y la vida de todos; cualquiera que ofendiese a un solo miembro de aquel estamento los tenía a todos en contra, y con unos jueces tan hostiles no faltaban acusadores. [3] Cuando éstos detentaban un poder tan incontrolado, pues no hacían de sus desmedidas atribuciones un uso respetuoso con los derechos civiles, Aníbal, nombrado pretor, mandó llamar a su presencia al cuestor.
[4] El cuestor hizo caso omiso, pues por una parte pertenecía al partido contrario y por otra, como de la cuestura se pasaba a la judicatura, estamento poderosísimo, adoptaba ya unas maneras acordes con el poder que pronto iba a tener. [5] Aníbal estimó que esto era francamente inadmisible y envió un subalterno a arrestar al cuestor. Una vez conducido ante la asamblea, lanzó sus acusaciones tanto contra él en particular como contra el estamento de los jueces, cuya arrogancia y prepotencia eran la causa de que ni las leyes ni los magistrados sirvieran para nada.
[6] Cuando se percató de que su discurso tenía una favorable acogida, y que hasta los más modestos sentían la arrogancia de los jueces como un peso para la libertad, inmediatamente propuso y sacó adelante una ley según la cual los jueces serían elegidos por un año, y [7] nadie lo sería dos años consecutivos. Pero todo lo que esta medida tuvo de popular entre la plebe lo tuvo de ofensiva entre gran parte de los influyentes. [8] A ésta añadió otra que sirvió al interés común pero suscitó animosidades en contra suya. [9] Los recursos públicos se perdían en parte por dejadez y en parte repartidos como botín entre algunos principales y magistrados, llegando incluso a faltar dinero para pagar cada año el tributo a los romanos, y parecía cernirse sobre los particulares la amenaza de una onerosa contribución.

[**XXXIII** 47, 1] Hannibal postquam vectigalia quanta terrestria maritimaque essent et in quas res erogarentur animadvertit, et quid eorum ordinarii rei publicae usus consumerent, [2] quantum peculatus averteret, omnibus residuis pecuniis exactis, tributo privatis remisso satis locupletem rem publicam fore ad vectigal praestandum Romanis pronuntiavit in contione et praestitit promissum. [3] Tum vero ii, quos paverat per aliquot annos publicus peculatus, velut bonis ereptis, non furtorum manubiis* extortis infensi et irati Romanos in Hannibalem, et ipsos causam odii quaerentes, instigabant. [4] Ita diu repugnante P. Scipione Africano, qui parum ex dignitate populi Romani esse ducebat subscribere odiis accusatorum Hannibalis [5] et factionibus Carthaginiensium inserere publicam auctoritatem nec satis habere bello vicisse Hannibalem, nisi velut accusatores* calumniam in eum iurarent ac nomen deferrent, [6] tandem pervicerunt ut legati Carthaginem mitterentur, qui ad senatum eorum arguerent Hannibalem cum Antiocho rege consilia belli faciendi inire. [7] Legati tres missi, Cn. Servilius, M. Claudius Marcellus, Q. Terentius Culleo. Qui cum Carthaginem venissent, ex consilio inimicorum Hannibalis quaerentibus causam adventus dici iusserunt, [8] venisse se ad controversias quae cum Masinissa rege Numidarum Carthaginiensibus essent dirimendas. [9] Id creditum vulgo; unum Hannibalem se peti ab Romanis non fallebat et ita pacem Carthaginiensibus datam esse ut inexpiabile bellum adversus se unum maneret. Itaque cedere tempori et fortunae statuit; [10] et praeparatis iam ante omnibus ad fugam, obversatus eo die in foro avertendae suspicionis causa,

[47] Cuando Aníbal descubrió a cuánto ascendían las recaudaciones de impuestos de tierra y mar, en qué se invertían, cuánto se empleaba en los gastos corrientes del Estado, [2] y qué cantidad era distraída hacia peculios privados, declaró ante la asamblea que el Estado tendría recursos suficientes para hacer efectivo el tributo a los romanos, sin imponer contribuciones a los particulares, si se exigía todo el dinero atrasado; y cumplió lo prometido. [3] Pero entonces, todos aquellos que durante bastantes años habían engordado a costa de los fondos públicos, ofendidos como si los hubieran despojado de bienes suyos en vez de hacerles soltar el botín de sus robos, instigaban en contra de Aníbal a los romanos que ya de por sí buscaban una coartada para su odio.
[4] Insistentemente se opuso Publio Escipión Africano, que consideraba impropio del pueblo romano implicarse en los odios de los acusadores de Aníbal [5] y comprometer el prestigio del Estado en las banderías de los cartagineses, y, no contentos con haber vencido a Aníbal en la guerra, actuar como acusadores prestando juramento y declarando contra él. [6] Pero al fin consiguieron que se enviasen emisarios a Cartago para acusar a Aníbal, ante el senado cartaginés, de estar urdiendo planes con el rey Antíoco para hacer la guerra.

[7] Los tres diputados enviados fueron Gneo Servilio, Marco Claudio Marcelo y Quinto Terencio Culeón[299]. Llegados a Cartago, cuando les preguntaron por el motivo de su visita, la respuesta que dieron, por consejo de los enemigos de Aníbal, [8] fue que habían venido para resolver las diferencias que hubiera entre Masinisa, el rey de los númidas, y los cartagineses. [9] Así lo creyó todo el mundo. Únicamente a Aníbal no se le escapaba que él era el objetivo de los romanos, y que se les había concedido la paz a los cartagineses con el propósito de que continuase una guerra implacable sólo contra él. Decidió, pues, plegarse a las circunstancias y a la suerte; [10] ya desde antes lo tenía todo preparado para la huida; aquel día se dejó ver por el foro para alejar los motivos de sospecha, y nada más oscurecer, en ropa de calle, llegó hasta la puerta

[299] Sería pretor en 187.

primis tenebris vestitu forensi ad portam cum duobus comitibus ignaris consilii est egressus.

con dos acompañantes que no estaban al tanto de sus planes y salió.

[**XXXIII** 48, 1] Cum equi quo in loco iusserat praesto fuissent, nocte Byzacium —ita regionem quandam agri vocant— transgressus, postero die ad mare inter Acyllam et Thapsum ad suam turrem pervenit. [2] Ibi eum parata instructaque remigio excepit navis. Ita Africa Hannibal excessit, saepius patriae quam suum eventum miseratus. [3] Eodem die in Cercinam insulam traiecit. Ubi cum in portu naves aliquot Phoenicum onerarias cum mercibus invenisset et ad egressum eum* e nave concursus salutantium esset factus, percunctantibus legatum se Tyrum missum dici iussit. [4] Veritus tamen ne qua earum navis nocte profecta Thapsum aut Hadrumetum nuntiaret se Cercinae visum, sacrificio apparari iusso magistros navium mercatoresque invitari iussit et vela cum antemnis ex navibus conrogari, ut umbraclum* [5] —media aestas forte erat— cenantibus in litore fieret. [6] Quanto res et tempus patiebatur apparatu celebratae eius diei epulae sunt; multoque vino in serum noctis convivium productum. [7] Hannibal, cum* primum fallendi eos qui in portu erant tempus habuit, navem solvit. [8] Ceteri sopiti cum postero die tandem ex somno pleni crapulae surrexissent, ad id quod serum erat, aliquot horas referendis in naves collocandisque* et aptandis armamentis absumpserunt. [9] Carthagine* multitudinis adsuetae domum Hannibalis frequentare concursus ad vestibulum aedium est factus. [10] Ut non comparere eum vulgatum est, in forum turba convenit principem civitatis quaerentium;

[48] Los caballos estaban preparados en el lugar que había indicado. Durante la noche recorrió la región del país llamada Bizacio, y al día siguiente llegó a la costa, a una torre de su propiedad, entre Acila y Tapso[300].
[2] Allí lo esperaba una nave equipada y dotada de remeros. Así abandonó Aníbal el África, lamentando más la suerte de su patria que la suya propia.

[3] Aquel mismo día hizo la travesía hasta la isla de Cercina[301]. Allí encontró en el puerto varias naves fenicias de transporte cargadas de mercancías, y en cuanto desembarcó, se arremolinó la gente para saludarlo, y a los que preguntaban mandó responderles que lo habían enviado a Tiro como embajador. [4] No obstante, ante el temor de que alguna de aquellas naves zarpara durante la noche y llevara a Tapso o Adrumeto[302] la noticia de que había sido visto en Cercina, mandó hacer los preparativos para un sacrificio e hizo invitar a los capitanes de los barcos y a los mercaderes y pedir las velas y antenas de los navíos para hacer un quitasol [5] —estaban en pleno verano— para los comensales en la playa. [6] Se celebró el banquete aquel día con todo el lujo que las circunstancias y el momento permitían, y el festín se prolongó hasta muy avanzada la noche con vino en abundancia. [7] Aníbal, en cuanto encontró un momento oportuno para pasar inadvertido a los que estaban en el puerto, soltó amarras a su nave. [8] Los demás quedaron sumidos en el sueño y cuando al día siguiente despertaron al fin, en plena resaca, aparte de que era ya tarde emplearon varias horas en transportar los aparejos a las naves, colocarlos y ponerlos en funcionamiento. [9] En Cartago, la multitud que solía visitar la casa de Aníbal se conglomeró a la entrada del edificio.
[10] En cuanto se hizo público que Aníbal no aparecía, la gente corrió al foro en masa preguntando por el primer ciudadano; [11] unos decían que había

[300] Acila y Tapso, en la costa oriental de Túnez (al sur de Adrumeto), estaban a considerable distancia entre sí.
[301] Islas Kerkennah, al sur de Acila.
[302] Ver XXX 29, 1 nota.

[11] et alii fugam conscisse, id quod erat, alii fraude Romanorum interfectum, idque magis vulgo fremebant, variosque vultus cerneres ut in civitate aliorum alias partes foventium et factionibus discordi; visum deinde Cercinae eum tandem allatum est.

emprendido la huida, cosa que en efecto ocurría; otros, cuyas voces predominaban, decían que había muerto en una trampa de los romanos. En los rostros se podían ver expresiones diferentes, como es lógico en una población compuesta por partidarios de opciones diferentes divididos en facciones. Finalmente se supo que había sido visto en Cercina con posterioridad.

[**XXXIII** 49, 1] Et Romani legati cum in senatu exposuissent compertum patribus Romanis esse, et Philippum* regem ante ab Hannibale maxime accensum bellum populo Romano fecisse, [2] et nunc litteras nuntiosque ab eo ad Antiochum et Aetolos missos, consiliaque inita impellendae ad defectionem Carthaginis, nec alio eum quam ad Antiochum regem profectum; haud quieturum eum antequam bellum* toto orbe terrarum concisset;* [3] id ei non debere impune esse, si satisfacere Carthaginienses populo Romano vellent nihil eorum sua voluntate nec publico consilio factum esse; [4] Carthaginienses responderunt quidquid aequum censuissent Romani, facturos esse. [5] Hannibal prospero cursu Tyrum pervenit exceptusque a conditoribus Carthaginis, ut ab altera patria, vir tam clarus omni genere honorum, paucos moratus dies Antiochiam navigat. [6] Ibi profectum iam regem in Asiam cum audisset filiumque eius sollemne ludorum ad Daphnen celebrantem convenisset, comiter ab eo exceptus nullam moram navigandi fecit. [7] Ephesi regem est consecutus, fluctuantem adhuc animo incertumque de Romano bello; sed haud parvum momentum ad animum eius moliendum adventus Hannibalis fecit. [8] Aetolorum quoque eodem tempore alienati ab societate Romana animi sunt, quorum legatos Pharsalum et Leucadem et quasdam alias civitates ex primo foedere repetentes senatus ad T. Quinctium reiecit.

[49] Los enviados romanos expusieron ante el senado que los senadores de Roma tenían constancia de que el rey Filipo primero había hecho la guerra al pueblo romano por instigación sobre todo de Aníbal, [2] y de que éste había enviado recientemente cartas y mensajeros a Antíoco y a los etolios y urdido planes para empujar a Cartago a la rebelión; que no se había dirigido a ninguna otra parte más que a presencia del rey Antíoco, y que no descansaría hasta desencadenar la guerra en el mundo entero; [3] no debían los cartagineses dejar esto impune si querían demostrar al pueblo romano que nada de todo ello se había hecho con su consentimiento ni por decisión oficial.

[4] Los cartagineses respondieron que estaban dispuestos a hacer cualquier cosa que los romanos considerasen adecuada. [5] Aníbal, en una travesía sin problemas, llegó a Tiro y fue recibido por los fundadores de Cartago como un hombre distinguido con toda clase de honores procedente de su segunda patria. Se quedó unos pocos días y navegó hacia Antioquía. [6] Allí se enteró de que el rey había marchado ya para Asia y se reunió con su hijo, que estaba celebrando los tradicionales Juegos de Dafne. Fue objeto de una acogida cordial por parte de éste y siguió su travesía sin la menor demora. [7] En Éfeso dio alcance al rey, que andaba aún con dudas y vacilaciones con respecto a la guerra con Roma; pero la llegada de Aníbal influyó no poco en su ánimo para que acabara de decidirse.
[8] También por aquella época la actitud de los etolios se hizo más distante con respecto a la alianza con Roma; enviaron una diputación a reclamar Fársalo y Léucade y algunas otras ciudades tomando como base el tratado primigenio, y el senado los remitió a Tito Quincio.

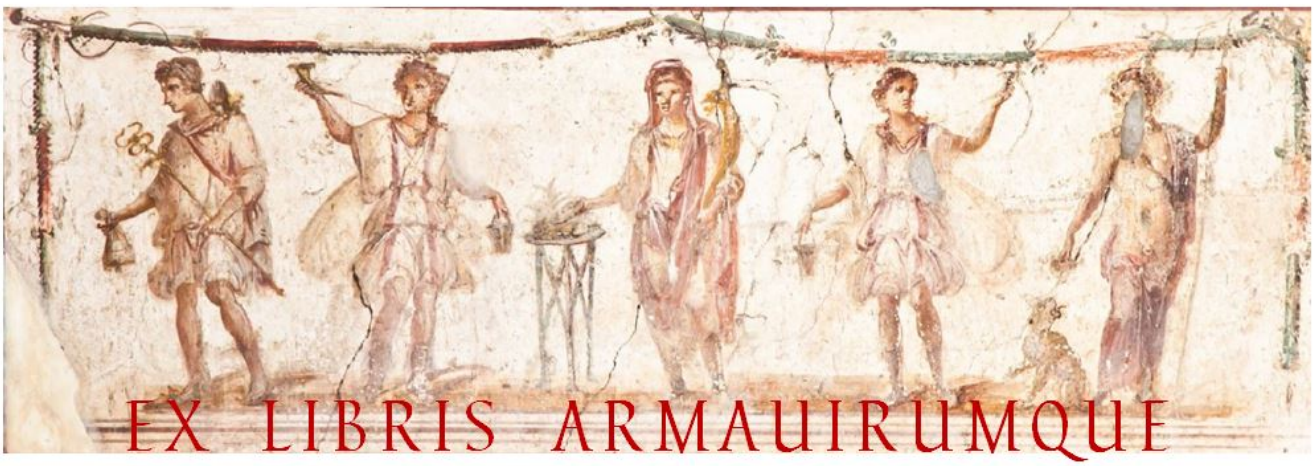
LIBER XXXIV LIBRO XXXIV

SINOPSIS

AÑO 195 a. C.
La abrogación de la ley Opia: discurso de Catón (1 - 4).
Discurso de réplica de Lucio Valerio (5 - 8, 3).
Catón en Hispania. Ampurias (8, [4] - 12).
Batalla cerca de Ampurias y victoria romana (13 - 16).
Turdetania. Lacetanos. Bergio (17 - 21).
Oriente: la guerra contra Nabis (22 - 25).
Ofensiva contra Esparta. Toma de Giteo (26 - 29).
Entrevista del tirano Nabis con Quincio Flaminino (30 - 34).
Condiciones de paz ofrecidas Nabis (35 - 37).
Asalto a Esparta. Nabis capitula (38 - 41).

AÑO 194 a. C.
Roma: elecciones, colonias, triunfo de Catón (42 - 46, 3).
Galia Cisalpina: batalla contra los boyos (46, [4] - 47).
Fin de la campaña en Grecia (48 - 51).
Roma: triunfo de T. Quincio Flaminino (52 - 53).

AÑO 193 a. C
Elecciones, juegos, mandos. Embajada de Antíoco (54 - 59).
Aníbal y Antíoco. Repercusiones en Cartago (60 - 62).



La abrogación de la ley Opia: discurso de Catón

[**XXXIV** 1, 1] Inter bellorum magnorum aut vixdum finitorum* aut imminentium curas intercessit res parva dictu, sed quae studiis in magnum certamen excesserit. [2] M. Fundanius et L. Valerius tribuni plebi ad plebem tulerunt de Oppia lege abroganda. [3] Tulerat eam C. Oppius tribunus plebis Q. Fabio Ti. Sempronio consulibus, in medio ardore Punici belli, ne qua mulier plus semunciam auri haberet neu vestimento versicolori uteretur neu iuncto vehiculo in urbe oppidove aut propius inde mille passus nisi sacrorum publicorum causa veheretur.

[4] M. et P. Iunii Bruti tribuni plebis legem Oppiam tuebantur nec eam se abrogari passuros aiebant; ad suadendum dissuadendumque multi nobiles prodibant; Capitolium turba hominum faventium adversantiumque legi complebatur. [5] Matronae nulla nec auctoritate nec verecundia nec imperio virorum contineri limine poterant, omnes vias urbis aditusque in forum obsidebant viros descendentes ad forum orantes ut florente re publica, crescente in dies privata omnium fortuna, matronis quoque pristinum ornatum reddi paterentur. [6] Augebatur haec frequentia mulierum in dies; nam etiam ex oppidis conciliabulisque** conveniebant. [7] Iam et consules praetoresque et alios magistratus adire et rogare audebant; ceterum minime exorabilem alterum utique consulem, M. Porcium Catonem, habebant, qui pro lege quae abrogabatur ita disseruit:

[1] En medio de las preocupaciones ocasionadas por grandes guerras apenas finalizadas o ya inminentes ocurrió un episodio poco importante en sí mismo pero que desembocó en un grave enfrentamiento por la pasión que suscitó. [2] Los tribunos de la plebe Marco Fundanio y Lucio Valerio presentaron al pueblo una propuesta de derogación de la ley Opia[303]. [3] Había sido promulgada a propuesta del tribuno de la plebe Gayo Opio en pleno fragor de la Guerra Púnica durante el consulado de Quinto Fabio y Tiberio Sempronio[304], y establecía que ninguna mujer poseería más de media onza de oro ni llevaría vestimenta de colores variados ni se desplazaría en carruajes tirados por caballos en ciudades o plazas fuertes o a una distancia inferior a una milla salvo con motivo de un acto religioso de carácter público. [4] Los tribunos de la plebe Marco y Publio Junio Bruto[305] estaban a favor de la ley Opia y declaraban que no permitirían que fuese derogada. Muchos nobles intervenían en el debate para hablar a favor o en contra. Una multitud de partidarios y contrarios a la ley llenaba el Capitolio. [5] Ni la dignidad ni el pudor ni las órdenes de sus maridos podían de ninguna forma mantener a las matronas en casa; se apostaban en todas las calles de la ciudad y en los accesos del foro, y pedían a los hombres que acudían al foro que en vista del florecimiento del Estado y de que todas las fortunas privadas crecían de día en día, permitieran que también a las matronas les fuera devuelto su antiguo esplendor. [6] El número de mujeres que afluían aumentaba cada día, pues acudían también desde las poblaciones y centro rurales. [7] Se atrevían incluso a acercarse a los cónsules y pretores y a otros magistrados y rogarles; pero se encontraban con que eran absolutamente inflexibles, al menos uno de los cónsules, Marco Porcio Catón, que pronunció el siguiente discurso en apoyo de la ley cuya derogación se proponían:

---

303 Sobre los problemas referentes a la derogación de la ley Opia puede verse J. BRISCOE, *A Commentary on Livy, Books XXXIV-XXXVII*, Oxford, 1981, págs. 39-43.

304 Fabio Máximo Cunctátor y Sempronio Graco, año 215.

305 Marco, el pretor de 191 y cónsul de 178. Publio, el pretor de 190.

[**XXXIV** 2, 1] "Si in sua quisque nostrum matre familiae, Quirites, ius et maiestatem viri retinere instituisset, minus cum universis feminis negotii haberemus; [2] nunc domi victa libertas nostra impotentia muliebri hic quoque in foro obteritur et calcatur, et quia singulas non continuimus* universas horremus.
[3] Equidem fabulam et fictam rem ducebam esse, virorum omne genus in aliqua insula coniuratione muliebri ab stirpe sublatum esse; [4] ab nullo genere non summum periculum est, si coetus et concilia et secretas consultationes esse sinas. Atque ego vix statuere apud animum meum possum, utrum peior ipsa res an peiore exemplo agatur; [5] quorum alterum ad nos consules reliquosque magistratus, alterum ad vos, Quirites, magis pertinet. Nam utrum e re publica sit necne id quod ad vos fertur, vestra existimatio est, qui in suffragium ituri estis; [6] haec consternatio muliebris, sive sua sponte sive auctoribus vobis, M. Fundani et L. Valeri, facta est, haud dubie ad culpam magistratuum pertinens, nescio vobis, tribuni, an consulibus magis sit deformis: [7] vobis, si* feminas ad concitandas tribunicias seditiones iam adduxistis; nobis, si ut plebis* quondam, sic nunc mulierum secessione leges accipiendae sunt.
[8] Equidem non sine rubore quodam paulo ante per medium agmen mulierum in forum perveni. Quod nisi me verecundia singularum magis maiestatis et pudoris quam universarum tenuisset, ne compellatae a consule viderentur, dixissem: [9] 'Qui hic mos est in publicum procurrendi et obsidendi vias et viros alienos appellandi? Istud ipsum suos quaeque domi rogare non potuistis? [10] An blandiores in publico quam in privato et alienis quam vestris estis? Quamquam

[2] «Si cada uno de nosotros, Quirites, hubiese aprendido a mantener sus derechos y su dignidad de marido frente a la propia esposa, tendríamos menos problemas con las mujeres en su conjunto; [2] ahora, nuestra libertad, vencida en casa por la insubordinación de la mujer, es machacada y pisoteada incluso aquí en el foro, y como no fuimos capaces de controlarlas individualmente, nos aterrorizan todas a la vez. [3] Yo, la verdad, pensaba que era una fábula, una historia de ficción lo de que todo el sexo masculino había sido suprimido de raíz en cierta isla[306] por una conspiración de las mujeres. [4] Cualquier clase de gente representa un gravísimo peligro si se consiente que haya reuniones, conciliábulos y encuentros clandestinos. Y yo en mi fuero interno no llego a establecer si es peor el hecho por sí mismo o por el precedente que sienta; [5] en el primer sentido nos concierne a nosotros los cónsules y magistrados, y en el segundo a vosotros, Quirites. Es a vosotros, en efecto, a los que vais a emitir vuestro voto, a quienes corresponde valorar si la propuesta que se presenta es o no conforme a los intereses del Estado. [6] Este tumulto mujeril, tanto si se ha producido de forma espontánea como si lo ha sido por instigación vuestra, Marco Fundanio y Lucio Valerio, y que sin duda tiene que ver con la responsabilidad de los magistrados, no sé si va más en desdoro vuestro, tribunos, o de los cónsules; [7] vuestro, si habéis llegado ya al extremo de llevar a las mujeres a avivar los disturbios tribunicios; nuestro, si ahora tenemos que aceptar leyes de una secesión de mujeres igual que en otro tiempo de una secesión de la plebe.
[8] La verdad, he sentido cierto rubor cuando hace poco he llegado hasta el foro por entre un ejército de mujeres. Y si, por respeto a la dignidad de cada una en particular más que de todas en conjunto, no me hubiese contenido por reparo a que se dijese que el cónsul les había llamado la atención, les habría dicho: [9] '¿Qué manera de comportaros es ésta de salir en público a la carrera, invadir las calles e interpelar a los maridos de otras? ¿No pudisteis hacer este mismo ruego en casa cada una al suyo? [10] ¿O es que sois más convincentes en público que en privado, y con los extraños más que con los vuestros? Y eso que, si el

[306] Leyenda de la isla de Lemnos donde las mujeres dieron muerte a sus maridos.

ne domi quidem vos, si sui iuris finibus matronas contineret pudor, quae leges hic rogarentur abrogarenturve, curare decuit.' [11] Maiores nostri nullam, ne privatam quidem rem agere feminas sine tutore auctore voluerunt, in manu esse parentium, fratrum, virorum; nos, si diis placet, iam etiam rem publicam capessere eas patimur et foro quoque et contionibus et comitiis immisceri.
[12] Quid enim nunc aliud per vias et compita faciunt quam rogationem tribunorum plebi suadent, quam* legem abrogandam censent? [13] Date frenos impotenti naturae et indomito animali et sperate ipsas modum licentiae facturas; [14] nisi vos feceritis, minimum hoc eorum est, quae iniquo animo feminae sibi aut moribus aut* legibus iniuncta* patiuntur. Omnium rerum libertatem, immo licentiam, si vere dicere volumus, desiderant.

recato contuviera a las matronas dentro del ámbito de sus propios derechos, ni siquiera en casa debíais ocuparos de qué leyes se aprueban o se derogan aquí'. [11] Nuestros mayores quisieron que las mujeres no intervinieran en ningún asunto, ni siquiera de carácter privado, más que a través de un representante legal; que estuvieran bajo la tutela de sus padres, hermanos o maridos. Nosotros, si así place a los dioses, incluso les estamos permitiendo ya intervenir en los asuntos públicos y poco menos que inmiscuirse en el foro, en las reuniones y en los comicios. [12] Porque, ¿qué otra cosa hacen por calles y cruces sino influir en la plebe a favor de la propuesta de los tribunos y manifestar su criterio de que la ley debe ser derogada? [13] Soltad las riendas a una naturaleza indisciplinada, a un animal indómito, y esperad, que ellas mismas pondrán coto a su desenfreno. [14] Si vosotros no lo ponéis, ésta es una pequeñísima muestra de lo que, impuesto por la costumbre o por las leyes, soportan las mujeres a regañadientes. Lo que añoran es la libertad total, o más bien, si queremos decir las cosas como son, el libertinaje. Realmente, si en esto se salen con la suya, ¿qué no intentarán?».

[**XXXIV** 3, 1] Quid enim, si hoc expugnaverint, non temptabunt? Recensete omnia muliebria iura quibus licentiam earum adligaverint maiores vestri per quaeque eas* subiecerint viris; quibus omnibus constrictas vix tamen continere potestis. Quid? [2] Si carpere singula et extorquere* et exaequari ad extremum viris patiemini, tolerabiles vobis eas fore creditis? [3] Extemplo, simul pares esse coeperint, superiores erunt. At hercule ne quid novum in eas rogetur recusant, non ius sed iniuriam deprecantur, [4] immo, ut quam accepistis iussistis suffragiis vestris legem, quam usu tot annorum et experiendo comprobastis, hanc ut abrogetis, id est, ut unam tollendo legem ceteras infirmetis. [5] Nulla lex satis commoda omnibus est; id modo quaeritur si maiori parti et in summam prodest. Si, quod cuique privatim officiet ius, id

[3] «Examinad todas las leyes referentes a la mujer con las que vuestros mayores pusieron freno a su incontinencia y la sometieron a su marido; aun constreñidas por todas ellas, a duras penas podéis dominarlas.

[2] Qué, si dejáis que desgajen una a una y os arranquen de las manos esas ataduras y se equiparen completamente a sus maridos, ¿creéis que podréis aguantarlas? [3] Desde el momento mismo en que comiencen a ser iguales, serán superiores. Pero, ¡por Hércules!, no es que se resistan a que se apruebe una medida nueva contra ellas, que se opongan a un desafuero y no a una ley; [4] más bien se trata de que deroguéis una ley que fue aprobada y sancionada con vuestros votos, sometida por vosotros a la prueba de la experiencia práctica de tantos años; es decir, se trata de que aboliendo una ley debilitéis todas las demás.
[5] Ninguna ley es del todo ventajosa para todos; lo único que se pretende es que sea útil a la mayoría, y en su conjunto. Si cada cual destruye y echa abajo una ley que personalmente le perjudica, ¿de qué servirá que la

destruet ac demolietur, quid attinebit universos rogare leges, quas mox abrogare in quos latae sunt possint?
[6] Volo tamen audire quid sit, propter quod matronae consternatae procucurrerint in publicum ac vix foro se et contione abstineant. [7] Ut captivi ab Hannibale redimantur parentes, viri, liberi, fratres earum? Procul abest absitque semper talis fortuna* rei publicae; sed tamen, cum fuit, negastis hoc piis precibus earum. [8] At non pietas nec sollicitudo pro suis, sed religio congregavit eas: matrem Idaeam a Pessinunte ex Phrygia venientem accepturae sunt. Quid honestum dictu saltem seditioni praetenditur muliebri? [9] 'Ut auro et purpura fulgamus' inquit 'ut carpentis festis profestisque diebus, velut triumphantes de lege victa et abrogata et captis et ereptis suffragiis vestris per urbem vectemur; ne ullus modus sumptibus, ne luxuriae sit. '

colectividad apruebe unas leyes que al poco tiempo pueden ser derogadas por aquellos contra quienes van dirigidas? [6] Quisiera, no obstante, que se me dijera cuál es el motivo que ha llevado a las matronas a presentarse en público a la carrera de forma tumultuosa, faltando poco para que entrasen en el foro e interviniesen en las asambleas. [7] ¿Para que se rescate a sus padres, maridos, hijos, hermanos, prisioneros de Aníbal? Semejante trance está lejos, y ojalá lo esté siempre, de nuestra nación; pero sin embargo, cuando se dio el caso, dijisteis que no a sus piadosos ruegos. [8] Pero no fue la piedad ni la preocupación por los suyos lo que las ha congregado, sino la religiosidad: se disponen a recibir a la Madre del Ida que llega de Pesinunte, de Frigia[307]. ¿Qué excusa, que al menos pueda ser manifestada sin rubor, se aduce para este amotinamiento de las mujeres? [9] 'Queremos estar radiantes con el oro y la púrpura, se dice, y desplazarnos en carruaje por la ciudad los días de fiesta y los de diario, en una especie de desfile triunfal sobre la ley vencida y abrogada y sobre vuestros sufragios, apresados y anulados; queremos que no haya límite alguno para el gasto y el despilfarro'».

[**XXXIV** 4, 1] Saepe me querentem de feminarum, saepe de virorum nec de privatorum modo sed etiam magistratuum sumptibus audistis, diversisque duobus vitiis, [2] avaritia et luxuria, civitatem laborare, quae pestes omnia magna imperia everterunt. [3] Haec ego, quo melior laetiorque in dies fortuna rei publicae est imperiumque crescit — et iam in Graeciam Asiamque transcendimus omnibus libidinum illecebris repletas et regias etiam attrectamus gazas — eo plus horreo, ne illae magis res nos ceperint quam nos illas. [4] Infesta, mihi credite, signa ab Syracusis illata sunt huic urbi. Iam nimis multos audio Corinthi et Athenarum ornamenta laudantes mirantesque et antefixa fictilia deorum Romanorum ridentes.

[4] «A menudo me habéis oído quejarme de los gastos de las mujeres y también de los hombres, no sólo de los particulares sino de los magistrados, y de que la ciudad estaba aquejada de dos vicios contrarios, [2] la codicia y el despilfarro, plagas estas que dieron al traste con todos los grandes imperios. [3] Cuanto mejor y más boyante es cada día que pasa la situación del país, cuanto más se ensancha nuestro imperio —y ya hemos penetrado en Grecia y en Asia[308], llenas de todos los atractivos del placer, e incluso ponemos nuestras manos sobre los tesoros de los reyes—, más me estremezco por temor a que todo esto nos esclavice en lugar de hacernos nosotros sus dueños. [4] Las estatuas procedentes de Siracusa, creedme, fueron enseñas enemigas introducidas en nuestra ciudad. Son ya demasiadas las personas a las que oigo ponderar en tono admirativo las obras de arte de Corinto y Atenas y reírse de las antefijas de arcilla de los dioses romanos.

[307] Cf. XXIX 14, 10 ss.

[308] La entrada del ejército romano en Asia ocurrió en 190.

[5] Ego* hos malo propitios deos et ita spero futuros, si in suis manere sedibus patiemur. [6] Patrumnostrorum memoria per legatum Cineam Pyrrhus non virorum modo sed etiam mulierum animos donis temptavit. Nondum lex Oppia ad coercendam luxuriam muliebrem lata erat; tamen nulla accepit. Quam causam fuisse censetis? [7] Eadem fuit quae maioribus nostris nihil de hac re lege sanciundi; nulla erat luxuria quae coerceretur. [8] Sicut ante morbos necesse est cognitos esse quam remedia eorum, sic cupiditates prius natae sunt quam leges quae iis modum facerent. [9] Quid legem Liciniam excitavit de quingentis iugeribus nisi ingens cupido agros continuandi? Quid legem Cinciam de donis et muneribus nisi quia vectigalis iam et stipendiaria plebs esse senatui coeperat? [10] Itaque minime mirum est nec Oppiam nec aliam ullam tum legem desideratam esse quae modum sumptibus mulierum faceret, cum aurum et purpuram data et oblata ultro non accipiebant. [11] Si nunc cum illis donis Cineas urbem circumiret, stantes in publico invenisset quae acciperent. [12] Atque ego nonnullarum cupiditatium ne causam quidem aut rationem inire possum. Nam ut, quod alii liceat, tibi non licere aliquid fortasse naturalis aut pudoris aut indignationis habeat, sic aequato omnium cultu quid unaquaeque vestrum veretur ne in se conspiciatur? [13] Pessimus* quidem pudor est vel parsimoniae vel paupertatis; sed utrumque lex vobis demit, cum id quod habere non licet non habetis. [14] 'Hanc' inquit 'ipsam exaequationem non fero' illa locuples. 'Cur non insignis auro et purpura conspicior? Cur paupertas aliarum sub hac legis specie latet, ut quod habere non possunt habiturae, si liceret, fuisse videantur? ' [15] Vultis hoc certamen uxoribus vestris inicere, Quirites, ut divites id habere velint quod

[5] Yo prefiero que nos sean propicios estos dioses, y confío en que seguirán siéndolo si permitimos que permanezcan en sus moradas. [6] Nuestros padres recuerdan cómo Pirro, por medio de su emisario Cineas, trató de ganarse a base de regalos la voluntad no sólo de los hombres sino de las mujeres. Todavía no se había promulgado la ley Opia para refrenar el despilfarro femenino, y sin embargo ninguna aceptó. ¿Cuál creéis que fue la razón? [7] La misma por la que nuestros mayores no consideraron necesario legislar nada sobre este particular: no había despilfarro que refrenar. [8] De la misma manera que hace falta conocer las enfermedades antes que sus remedios, también las pasiones aparecen antes que las leyes destinadas a ponerles límites. [9] ¿Qué fue lo que dio origen a la ley Licinia referente a las quinientas yugadas, sino el afán desmedido de juntar tierras con tierras? ¿Por qué surgió la ley Cincia referente a regalos y compensaciones sino porque la plebe había comenzado ya a ser tributaria y estipendiaría del senado? [10] No es nada de extrañar, por consiguiente, que no se echase entonces en falta ni la ley Opia ni ninguna otra para contener el gasto de las mujeres cuando rechazaban los regalos de oro y púrpura que se les ofrecían sin haberlos pedido. [11] Si Cineas recorriera ahora la ciudad con aquellos regalos, encontraría de pie en las calles mujeres dispuestas a aceptarlos. [12] Por lo que a mí respecta, hay algunos afanes cuya causa o explicación no alcanzo ni siquiera a imaginar. Pues así como el hecho de que a otro se le permita lo que a ti no te está permitido genera probablemente un sentimiento natural de vergüenza o de indignación, también, si la norma sobre el vestir es la misma para todas, ¿cómo puede temer ninguna de vosotras que nadie se fije en ella? [13] Lo que más humilla es sin duda la tacañería o la pobreza; pero la ley os elimina este doble motivo de humillación, puesto que no tenéis aquello que no está permitido tener. [14] ‘Precisamente ese igualitarismo es lo que no soporto’, dice la que es rica. ‘¿Por qué no puedo llamar la atención, distinguirme con el oro y la púrpura? ¿Por qué la indigencia de las demás se esconde bajo la cobertura de esta ley de modo que pueda parecer que, si estuviera permitido, poseerían lo que no poseen?’ [15] ¿Queréis provocar esta rivalidad entre vuestras esposas, Quirites, de forma que las ricas quieran tener lo que no está al alcance de ninguna otra, y las pobres,

nulla alia possit; pauperes, ne ob hoc ipsum contemnantur, supra vires se extendant? [16] Ne eas* simul pudere quod non oportet coeperit, quod oportet non pudebit. Quae de suo poterit, parabit; quae non poterit, virum rogabit.
[17] Miserum illum virum, et qui exoratus et qui non exoratus erit, cum quod ipse non dederit datum ab alio videbit. [18] Nunc vulgo alienos viros rogant et, quod maius est, legem et suffragia rogant et a quibusdam impetrant. Adversus te et rem tuam et liberos tuos exorabilis es; simul lex modum sumptibus uxoris tuae facere desierit, tu numquam facies. [19] Nolite eodem loco existimare, Quirites, futuram rem quo fuit antequam lex de hoc ferretur. Et hominem improbum non accusari tutius est quam absolvi, et luxuria non mota tolerabilior esset quam erit nunc, ipsis vinculis, sicut* ferae bestiae, irritata,* deinde emissa. * [20] Ego nullo modo abrogandam legem Oppiam censeo; vos quod faxitis, deos omnes fortunare velim.

para no sentirse humilladas precisamente por ese motivo, vayan más allá de sus posibilidades? [16] Una vez que comiencen a avergonzarse de lo que no deben, dejarán de avergonzarse de lo que deben. La que tenga posibilidades por sí misma, hará esas adquisiciones; la que no pueda, pedirá a su marido. [17] Desdichado de ese marido si accede a las peticiones, y desdichado si no accede, cuando vea que otro ha concedido lo que él no concedió. [18] Ahora hacen peticiones en público a los maridos de otras, y, lo que es más grave, solicitan el voto respecto a una ley, y de algunos lo consiguen. Eres receptivo ante sus súplicas en perjuicio tuyo, de tu patrimonio y de tus hijos; en cuanto deje la ley de poner límite a los gastos de tu mujer, tú nunca se lo pondrás. [19] No penséis, Quirites, que la situación será en el futuro la misma que era antes de promulgarse una ley sobre este particular. Es menos peligroso no llevar a juicio a un malvado que absolverlo, y el afán de despilfarro sería más tolerable no habiendo sido excitado que lo va a ser ahora si, como un animal salvaje, queda libre después de haber sido exasperado por sus cadenas. [20] Mi opinión es que la ley Opia de ningún modo debe ser derogada; y quisiera que los dioses todos hagan que sea para bien lo que vosotros decidáis.»

Discurso de réplica de Lucio Valerio

[**XXXIV** 5, 1] Post haec tribuni quoque plebi qui se intercessuros professi erant, cum pauca in eandem sententiam adiecissent, tum L. Valerius pro rogatione ab se promulgata ita disseruit: "Si privati tantummodo ad suadendum dissuadendumque id quod ab nobis rogatur processissent, ego quoque, cum satis dictum pro utraque parte existimarem, tacitus suffragia vestra expectassem; [2] nunc cum vir gravissimus, consul M. Porcius, non auctoritate solum, quae tacita satis momenti habuisset, sed oratione etiam longa et accurata insectatus sit rogationem nostram, necesse est paucis respondere. [3] Qui tamen plura verba in castigandis matronis quam in rogatione nostra dissuadenda consumpsit, et quidem ut in dubio poneret, utrum id

[5] Después de este discurso añadieron también algunas palabras en el mismo sentido los tribunos de la plebe que habían manifestado su intención de poner el veto. A continuación habló así Lucio Valerio en favor de la proposición de ley que él mismo había presentado: «Si sólo hubiesen salido ciudadanos privados a hablar en favor o en contra de la cuestión sometida a nuestra consideración, también yo habría esperado en silencio vuestros votos, por considerar que se ha hablado lo suficiente en ambos sentidos.
[2] Pero ya que el cónsul Marco Porcio, un hombre tan brillante, se ha lanzado contra nuestra propuesta no sólo con su autoridad, que habría tenido bastante peso aun sin expresarse de palabra, sino además con un largo y estudiado discurso, es necesario dar una breve respuesta.
[3] Sin embargo, sus palabras han ido encaminadas en mayor medida a reprender a las matronas que a pronunciarse en contra de nuestra propuesta, dejando además en la duda, por cierto, si lo que censuraba lo

quod reprenderet matronae sua sponte an nobis auctoribus fecissent. [4] Rem defendam, non nos, in quos iecit magis hoc consul verbo tenus quam ut re insimularet. [5] Coetum et seditionem et interdum secessionem muliebrem appellavit, quod matronae in publico vos rogassent ut legem in se latam per bellum temporibus duris in pace et florenti ac beata re publica abrogaretis. [6] Verba magna quae rei augendae causa conquirantur, et haec et alia esse scio, et M. Catonem oratorem* non solum gravem sed interdum etiam trucem esse scimus omnes, cum ingenio sit mitis. [7] Nam quid tandem novi matronae fecerunt, quod frequentes in causa ad se pertinente in publicum processerunt? Numquam ante hoc tempus in publico apparuerunt? Tuas adversus te Origines revolvam. [8] Accipe quotiens id fecerint, et quidem semper bono publico. Iam a principio, regnante Romulo, cum Capitolio ab Sabinis capto medio in foro signis collatis dimicaretur, nonne intercursu matronarum inter acies duas proelium sedatum est? [9] Quid? Regibus exactis cum Coriolano Marcio duce legiones Volscorum castra ad quintum lapidem posuissent, nonne id agmen, quo obruta haec urbs esset, matronae averterunt? Iam urbe capta a Gallis, quo redempta urbs est? Nempe aurum matronae consensu omnium in publicum contulerunt. [10] Proximo bello, ne antiqua repetam, nonne et, cum pecunia opus fuit, viduarum pecuniae adiuverunt aerarium et, cum dii quoque novi ad opem ferendam dubiis rebus accerserentur, matronae universae ad mare profectae sunt ad matrem Idaeam accipiendam? [11] Dissimiles, inquis, causae sunt. Nec mihi causas aequare propositum est; nihil novi factum purgare

habrían hecho las matronas por iniciativa propia o por instigación nuestra. [4] El objeto de mi defensa será la proposición de ley, no nuestras personas, contra las que ha lanzado esas acusaciones de palabra más que yendo al fondo del asunto. [5] Ha calificado de conciliábulo, sedición, y a veces secesión mujeril el hecho de que las matronas os hayan pedido públicamente que ahora, en tiempos de paz, cuando la república está floreciente y próspera, derogaseis una ley promulgada contra ellas en las difíciles circunstancias de la guerra. [6] Sé que son éstas y otras por el estilo las grandes palabras que se buscan para magnificar un hecho, y todos sabemos que Marco Catón es un orador enérgico y a veces incluso violento, aun siendo suave de carácter. [7] Porque en definitiva, ¿qué han hecho de extraordinario las matronas por haberse presentado en público masivamente en una causa que las afecta directamente? ¿Nunca aparecieron en público hasta ahora? Volveré contra ti tus *Origines*[309]. [8] Observa cuántas veces lo hicieron, y siempre por el bien común, por cierto. Ya en un principio, cuando reinaba Rómulo, en el momento en que se combatía en medio del foro tras la toma del Capitolio por los sabinos, ¿no cesó la batalla al precipitarse las matronas en medio de los dos ejércitos?

[9] Bien, y después de la expulsión de los reyes, cuando las legiones volscas capitaneadas por Marco Coriolano acamparon a cinco millas, ¿no fueron las matronas quienes hicieron dar la vuelta a aquel ejército que hubiera aplastado esta ciudad? Y cuando Roma había sido ya tomada por los galos, ¿no fueron las matronas las que por acuerdo unánime pusieron a disposición de todos el oro con que fue rescatada la ciudad[310]? [10] Durante la última guerra, para no irme tan atrás, cuando hubo falta de dinero, ¿no fueron las viudas las que ayudaron al tesoro con sus aportaciones económicas[311]? Y cuando se llamó a nuevos dioses para que nos ayudasen en unos momentos de crisis, ¿no salieron todas las matronas hasta la costa para recibir a la Madre del Ida?

[11] Se trata de casos diferentes, dirás. Tampoco es mi intención equipararlos; me basta con demostrar que no se trata en absoluto de un hecho sin precedentes.

---

309 Se trata de una referencia anacrónica, pues en realidad Catón comenzó sus *Origines* siendo ya de edad avanzada.

310 Ver V 50, 7.

311 Cf. XXIV 18, 14.

satis est. [12] Ceterum quod in rebus* ad omnes pariter, viros feminas, pertinentibus fecisse eas nemo miratus est, in causa proprie ad ipsas pertinente miramur fecisse? Quid autem fecerunt? [13] Superbas, me dius fidius, aures habemus si, cum domini servorum non fastidiant preces, nos rogari ab honestis feminis indignamur.

[12] Ahora bien, lo que hicieron sin que nadie se sorprendiera en situaciones que afectaban indistintamente a hombres y mujeres, ¿nos sorprende que lo hayan hecho en un caso que las afectaba a ellas específicamente? [13] Después de todo, ¿qué han hecho? Muy altivos son nuestros oídos, válgame Júpiter, si nos indignamos ante los ruegos de unas mujeres decentes, cuando los amos no se sienten molestos por las súplicas de sus esclavos».

[XXXIV 6, 1] "Venio nunc ad id de quo agitur. In quo duplex consulis oratio fuit; nam et legem ullam omnino abrogari est indignatus, et eam praecipue legem quae luxuriae muliebris coercendae causa lata esset. [2] Et illa communis pro legibus visa consularis oratio est, et haec adversus luxuriam severissimis moribus conveniebat; [3] itaque periculum est, nisi quid in utraque re vani sit docuerimus, ne quis error vobis offundatur. [4] Ego enim quem ad modum ex iis legibus, quae non in tempus aliquod sed perpetuae utilitatis causa in aeternum latae sunt, nullam abrogari debere fateor, nisi quam aut usus coarguit aut status aliquis rei publicae inutilem fecit, [5] sic quas tempora aliqua desiderarunt leges, mortales, ut ita dicam, et temporibus ipsis mutabiles esse video.

[6] «Entro ya en la cuestión que se debate. Ahí, el discurso del cónsul ha tenido dos partes; se ha opuesto, indignado, a la derogación de cualquier ley, por principio, y particularmente de la ley promulgada para refrenar el lujo de las mujeres.
[2] En la primera parte, en favor de las leyes en general, el discurso me pareció el propio de un cónsul, y en la segunda, contra el despilfarro, el que correspondía a una moralidad muy estricta. [3] Por eso, si no ponemos de manifiesto lo que hay de inconsistente en ambos razonamientos, hay el peligro de que os ofusque algún error de apreciación. [4] Yo, desde luego, admito que no se debe derogar ninguna de aquellas leyes que han sido promulgadas para siempre, en razón de su utilidad permanente, y no para unas circunstancias concretas —salvo el caso de que la experiencia demuestre su nocividad, o que algún cambio en la situación política las vuelva inoperantes—; [5] pero al mismo tiempo veo que las leyes que se han echado en falta en unas circunstancias particulares, son, por así decir, mortales, y mudables con las propias circunstancias.

[6] Quae in pace lata sunt, plerumque bellum abrogat; quae in bello, pax, ut in navis administratione alia in secunda alia in adversa tempestate usui sunt. [7] Haec cum ita natura distincta sint, ex utro tandem genere ea lex esse videtur, quam abrogamus?

[6] Las más de las veces, la guerra deroga las leyes aprobadas en tiempo de paz, y la paz, las aprobadas en tiempo de guerra, de la misma manera que para gobernar una nave son distintas las maniobras en momentos de bonanza o de borrasca. Siendo pues tan distintas las leyes por su propia naturaleza, [7] ¿a cuál de las dos clases nos parece que pertenece la ley cuya derogación proponemos? ¿Es antigua, acaso?

[8] Quid? Vetus regia lex, simul cum ipsa urbe nata aut, quod secundum est, ab decemviris ad condenda iura creatis in* duodecim tabulis scripta, sine qua cum maiores nostri non existimarint decus matronale servari posse, nobis quoque

[8] ¿Es una ley de la época de los reyes nacida a la vez que la propia ciudad? ¿O de la época siguiente, y fue escrita en las doce tablas por los decénviros nombrados para sentar las bases del derecho, una ley sin la cual a juicio de nuestros antepasados no era posible preservar la decencia de las matronas, y cuya

verendum sit ne cum ea pudorem sanctitatemque feminarum abrogemus? [9] Quis igitur nescit novam istam legem esse, Q. Fabio et Ti. Sempronio consulibus viginti ante annis latam? Sine qua cum per tot annos matronae optimis moribus vixerint, quod tandem ne abrogata ea effundantur ad luxuriam periculum est? [10] Nam si ista lex vetus* aut ideo lata esset ut finiret libidinem muliebrem, verendum foret ne abrogata incitaret; cur sit autem lata, ipsum indicabit* tempus. [11] Hannibal in Italia erat, victor ad Cannas; iam Tarentum, iam Arpos, iam Capuam habebat; [12] ad urbem Romam admoturus exercitum videbatur; defecerant socii; non milites in supplementum, non socios navales ad classem tuendam, non pecuniam in aerario habebamus; servi quibus arma darentur, ita ut pretium pro iis bello perfecto dominis solveretur, emebantur; [13] in eandem diem* pecuniae frumentum et cetera quae belli usus postulabant praebenda publicani se conducturos professi erant; servos ad remum numero ex censu constituto cum stipendio nostro dabamus; [14] aurum et argentum omne ab senatoribus eius rei initio orto in publicum conferebamus; viduae et pupilli pecunias suas in aerarium deferebant; cautum erat quo ne plus auri et argenti facti, quo ne plus signati argenti et aeris domi haberemus: [15] tali tempore in luxuria et* ornatu matronae occupatae erant ut ad eam coercendam Oppia lex desiderata sit, cum, quia Cereris sacrificium lugentibus omnibus matronis intermissum erat, senatus finiri luctum triginta diebus iussit? [16] Cui non apparet inopiam et miseriam civitatis, quia* omnium privatorum pecuniae in usum publicum

derogación deberíamos temer también nosotros para no abolir junto con ella la honestidad y la dignidad de la mujer? [9] Pues bien, ¿quién ignora que esa es una ley reciente aprobada hace una veintena de años cuando eran cónsules Quinto Fabio y Tiberio Sempronio? Si las matronas han vivido sin ella durante tantos años con una moralidad intachable, ¿qué peligro hay, realmente, de que una vez derogada se entreguen al desenfreno? [10] Pues, si se tratara de una ley antigua o promulgada expresamente para poner coto a los excesos de las mujeres, sería de temer que su supresión las incitase; pero precisamente el momento de su aprobación nos descubrirá el por qué de la misma. [11] Aníbal estaba en Italia, y había vencido en Cannas; tenía ya en su poder Tarento, Arpos y Capua; [12] era de prever que marcharía sobre Roma al frente de su ejército; los aliados nos habían abandonado; no teníamos reservas para completar el ejército, ni soldados de marina para mantener la armada, ni dinero en el erario público; se compraban esclavos a los que entregar armas[312], con la condición de pagar su precio a los amos una vez finalizada la guerra; [13] con la misma condición en cuanto al cobro se habían comprometido los publícanos a hacerse cargo del suministro de trigo y lo demás que la guerra requería[313]. Contribuíamos con esclavos para el remo en número fijado en proporción a la renta, y nosotros corríamos con los gastos; [14] ingresábamos en el tesoro público[314] todo el oro y la plata, dando ejemplo en esto los senadores los primeros; las viudas y los menores llevaban su dinero al erario; se había establecido el tope máximo de oro y plata labrada y de monedas de plata y bronce que podíamos tener en casa. [15] En unas circunstancias así, ¿estaban tan preocupadas las matronas por el lujo y los adornos que se sintió la necesidad de una ley Opia para poner coto a ese afán? ¡Si fue entonces cuando el senado dispuso que se limitara el luto a treinta días porque se había suspendido el sacrificio a Ceres debido a que todas las matronas estaban de luto[315]! [16] ¿Quién no ve claro que la falta de recursos y la penuria de la población, que obligaban a dedicar a las necesidades públicas el dinero de todos los

[312] Cf. XXII 57, 11.
[313] Ver XXIII 48, 5 ss. (año 215).
[314] Véase XXVI 36 (año 210).
[315] Ver XXII 56, 4 (año 216).

vertendae erant, istam legem scripsisse, tam diu mansuram quam diu causa scribendae legis mansisset? [17] Nam si, quae tunc temporis causa aut decrevit senatus aut populus iussit, in perpetuum servari oportet, cur pecunias reddimus privatis? Cur publica praesenti pecunia locamus? [18] Cur servi qui militent non emuntur? Cur privati non damus remiges sicut tunc dedimus?

particulares, dictaron una ley destinada a durar lo que durasen las causas de su redacción? [17] Pues si todo lo que en razón de las circunstancias decretó entonces el senado o mandó el pueblo debe ser mantenido indefinidamente, ¿por qué reembolsamos su dinero a los particulares? ¿Por qué adjudicamos las obras públicas con pagos al contado? ¿Por qué no se compran esclavos para el servicio militar? [18] ¿Por qué los particulares no suministramos remeros como hicimos entonces?».

[**XXXIV** 7, 1] Omnes alii ordines, omnes homines mutationem in meliorem statum rei publicae sentient: ad coniuges tantum nostras pacis et tranquillitatis publicae fructus non perveniet? [2] Purpura viri utemur, praetextati in magistratibus, in sacerdotiis; liberi nostri praetextis purpura togis utentur; magistratibus in coloniis municipiisque, hic Romae infimo generi, magistris vicorum, togae praetextae habendae ius permittemus, [3] nec ut vivi solum habeant tantum insigne, sed etiam ut cum eo crementur mortui: feminis dumtaxat purpurae usu* interdicemus? * Et, cum tibi viro liceat purpura in vestem stragulam uti, matrem familiae tuam purpureum amiculum habere non sines, et equus tuus speciosius instratus erit quam uxor vestita? [4] Sed in purpura, quae teritur absumitur, iniustam* quidem, sed aliquam tamen causam tenacitatis video; in auro vero, in quo praeter manupretium* nihil intertrimenti fit, quae malignitas est! Praesidium potius in eo est et ad privatos et ad publicos usus, sicut experti estis.
[5] Nullam aemulationem inter se singularum, quoniam nulla haberet, esse aiebat. [6] At hercule universis dolor et indignatio est, cum sociorum Latini nominis uxoribus vident ea concessa ornamenta quae sibi adempta sint, cum insignes eas esse auro et purpura, cum illas vehi per urbem, se pedibus sequi, tamquam in illarum civitatibus, non in

[7] «¿Todos los demás estamentos sociales, todos los individuos van a notar el cambio a mejor en la situación del país, y serán únicamente nuestras esposas quienes no se beneficiarán de los frutos de la paz y tranquilidad pública? [2] Los hombres utilizaremos la púrpura vistiendo la pretexta como magistrados y sacerdotes; nuestros hijos vestirán togas ribeteadas de púrpura; a los magistrados en las colonias y municipios y aquí en Roma a los jefes de distrito, el más bajo de los cargos, les reconocemos el derecho a llevar toga pretexta, [3] y no sólo a que lleven en vida ese distintivo sino a que sean quemados con él a su muerte; ¡solamente a las mujeres les vetaremos el uso de la púrpura! Y mientras que tú, marido, estarás autorizado para utilizar la púrpura en la prenda que te cubre, ¿no dejarás que la madre de familia lleve un pequeño adminículo purpúreo, y el jaez de tu caballo será más lujoso que el atuendo de tu mujer? [4] Con todo, en el caso de la púrpura, que se deteriora y se gasta, veo una razón para ese empeño; que no se justifica, pero que de alguna manera es una razón; mas en el caso del oro, que no sufre más menoscabo que el de la mano de obra, ¿qué mezquindad es esa? Más bien representa una salvaguarda con vistas a necesidades tanto privadas como públicas, como sabéis por experiencia.
[5] Decía Catón que no habría envidia alguna entre unas y otras, puesto que ninguna sería poseedora. [6] Pero, por Hércules, todas ellas sufren y se sublevan cuando ven que a las mujeres de los aliados latinos se les permiten los ornatos que a ellas se les niegan, cuando las ven llamando la atención con el oro y la púrpura y yendo en coche por la ciudad mientras que ellas las siguen a pie, como si el imperio tuviera su sede en las ciudades de las otras y no en la suya.

sua, imperium sit. [7] Virorum hoc animos vulnerare posset; quid muliercularum censetis, quas etiam parva movent? [8] Non magistratus nec sacerdotia nec triumphi nec insignia nec dona aut spolia bellica iis contingere possunt; [9] munditiae et ornatus et cultus, haec feminarum insignia sunt, his gaudent et gloriantur, hunc mundum muliebrem appellarunt maiores nostri. [10] Quid aliud in luctu quam purpuram atque aurum deponunt? Quid cum eluxerunt sumunt? Quid in gratulationibus supplicationibusque nisi excellentiorem* ornatum adiciunt?
[11] Scilicet, si legem Oppiam abrogaritis, non vestri arbitrii erit si quid eius vetare volueritis, quod nunc lex vetat; [12] minus filiae, uxores, sorores etiam quibusdam in manu erunt — numquam salvis suis exuitur servitus muliebris; et ipsae libertatem quam viduitas et orbitas facit detestantur. [13] In vestro arbitrio suum ornatum quam in legis malunt esse; et vos in manu et tutela, non in servitio debetis habere eas et malle patres vos aut viros quam dominos dici. [14] Invidiosis nominibus utebatur modo consul seditionem muliebrem et secessionem appellando. Id enim periculum est ne Sacrum montem, sicut quondam irata plebs, aut Aventinum capiant. Patiendum huic infirmitati est, quodcumque vos censueritis. [15] Quo plus potestis, eo moderatius imperio uti debetis.

[7] Una cosa así bastaría para herir el orgullo de los hombres; ¿qué creéis que ocurre con el de las mujeres, que son sensibles incluso a los pequeños detalles? [8] En ellas no pueden recaer ni las magistraturas, ni los sacerdocios, ni los triunfos, ni las condecoraciones, recompensas o despojos de guerra; [9] la elegancia, los adornos, el atavío, éstos son los elementos de distinción de las mujeres; con esto disfrutan y se sienten orgullosas, esto constituye lo que nuestros mayores llamaron el "mundo femenino".
[10] ¿De qué otra cosa prescinden en señal de luto, más que de la púrpura y el oro? ¿Qué vuelven a ponerse cuando el luto ha terminado? En los momentos de alegría y de acción de gracias, ¿qué hacen más que engalanarse con mayor esplendidez?
[11] Evidentemente, si derogáis la ley Opia, no tendréis autoridad en caso de que queráis prohibir algo de lo que ahora prohíbe esa ley; [12] algunos tendrán además un menor control sobre sus hijas, esposas y hermanas. Mientras viven los suyos, las mujeres nuncan dejan de estar bajo tutela, y ellas mismas detestan la libertad que les llega con la viudedad o la orfandad. [13] Prefieren que su forma de engalanarse dependa de vosotros antes que de la ley; y vosotros debéis tenerlas bajo control y tutela, no en situación de esclavitud, y preferir que os den el nombre de padres o maridos antes que el de amos. [14] El cónsul utilizaba hace muy poco unos términos odiosos cuando hablaba de sedición y secesión femenina. ¡Claro, hay el peligro de que ocupen el monte Sacro o el Aventino, como en otro tiempo la plebe encolerizada! Esta situación de debilidad las obligará a someterse a cualquier decisión que toméis. [15] Cuanto mayor es vuestro poder, mayor es la mesura con que debéis ejercerlo».

[**XXXIV** 8, 1] Haec cum contra legem proque lege dicta essent, aliquanto maior frequentia mulierum postero die sese in publicum effudit, [2] unoque agmine omnes Brutorum ianuas obsederunt, qui collegarum rogationi intercedebant, nec ante abstiterunt quam remissa intercessio ab tribunis est. [3] Nulla deinde dubitatio fuit quin omnes tribus legem abrogarent. Viginti annis post abrogata est quam lata.

[8] Al día siguiente de pronunciarse estos discursos a favor y en contra de la ley fue bastante mayor la afluencia de mujeres que se desbordaron por los lugares públicos [2] y todas ellas se agolparon en masa ante las puertas de los Brutos, que se oponían a la propuesta de sus colegas; no depusieron su actitud hasta que los tribunos renunciaron a la interposición del veto. [3] Después de esto ya no hubo duda de que todas las tribus votarían por la derogación de la ley. Ésta quedó derogada veinte años después de su promulgación

[4] M. Porcius consul, postquam abrogata lex Oppia* est, extemplo viginti quinque navibus longis, quarum quinque sociorum erant, ad Lunae portum profectus est eodem exercitu convenire iusso [5] et edicto per oram maritimam misso navibus omnis generis contractis ab Luna proficiscens edixit ut ad portum Pyrenaei sequerentur; inde se frequenti classe ad hostes iturum. [6] Praetervecti Ligustinos montes sinumque Gallicum ad diem quam dixerat convenerunt. Inde Rhodam ventum et praesidium Hispanorum quod in castello erat vi deiectum. [7] Ab Rhoda secundo vento Emporias perventum. Ibi copiae omnes praeter socios navales in terram expositae.

[4] Inmediatamente después de la derogación de la ley Opia, el cónsul Marco Porció partió hacia el puerto de Luna[317] con veinticinco navios de guerra, cinco de los cuales eran de los aliados, dejando orden de que se concentrara allí el ejército. [5] Tras enviar un bando por todos los puntos de la costa reunió naves de todas clases y al partir de Luna les dio orden de seguirlo hasta el puerto de Pireneo[318], desde donde pensaba marchar contra el enemigo con la numerosa flota. [6] Dejando atrás los montes Ligustinos y el golfo Gálico[319], se encontraron en la fecha que había señalado. De allí pasaron a Roda[320], y desalojaron por la fuerza a la guarnición de hispanos que había en la fortaleza. [7] Desde Roda, con viento a favor, llegaron hasta Emporias. Allí desembarcaron todas las tropas excepto las de marina.

[**XXXIV** 9, 1] Iam tunc Emporiae duo oppida erant muro divisa. Unum Graeci habebant, a Phocaea, unde et Massilienses, oriundi, alterum Hispani; [2] sed Graecum oppidum in mare expositum totum orbem muri minus quadringentos passus patentem habebat, Hispanis retractior a mare trium milium passuum in circuitu murus erat.
[3] Tertium genus Romani coloni ab divo Caesare post devictos Pompei liberos adiecti. Nunc in corpus unum confusi omnes Hispanis prius, postremo et Graecis in civitatem Romanam adscitis. [4] Miraretur qui tum cerneret, aperto mare ab altera parte, ab altera Hispanis, tam fera et bellicosa gente, obiectis, quae

[9] Todavía en aquella época Emporias estaba formaba por dos poblaciones separadas por una muralla. Una estaba habitada por griegos oriundos de Focea como los masilienses[321], y la otra por hispanos. [2] Pero la parte griega, que daba al mar, tenía una muralla cuyo perímetro no llegaba en total a los cuatrocientos pasos, mientras que la muralla de los hispanos, más alejada del mar, tenía una circunferencia de tres mil pasos.

[3] La colonia romana que después incorporó el divino César tras la derrota de los hijos de Pompeyo[322] constituyó un tercer tipo de población; actualmente están todos amalgamados en un solo cuerpo, al habérseles concedido la ciudadanía romana primero a los hispanos y finalmente también a los griegos. [4] Quien los observara entonces, se preguntaría extrañado qué era lo que los defendía, pues por un

316 Sobre la campaña de Catón en Hispania (en la que probablemente la fuente de Livio es el propio Catón) ver J. BRISCOE, *o. c.*, págs. 63-66, y J. M. ROLDÁN, «Catón en Hispania», en *Historia de España Antigua*, II (v. *supra*, n. 303), Madrid, 1988, págs. 59 ss.
317 Luna (Luni) está en la orilla sur del río Magra, separada del golfo de La Spezia por un cabo; se discute si el puerto estaba en la propia Luna o en dicho golfo.
318 ¿El *portus Veneris*, Port Vendrés?
319 El golfo de León.
320 Rosas.
321 Ampurias era a su vez una colonia de Masilia.
322 Gneo y Sexto, derrotados en Munda en el 45 a. C.

res eos tutaretur. Disciplina erat custos infirmitatis, quam inter validiores optime timor continet.

[5] Partem* muri versam in agros egregie munitam habebant, una tantum in eam regionem porta imposita, cuius adsiduus custos semper aliquis ex magistratibus erat. [6] Nocte pars tertia civium in muris excubabat; neque moris causa tantum aut legis, sed quanta si hostis ad portas esset et servabant vigilias et circumibant cura. [7] Hispanum neminem in urbem recipiebant; ne ipsi quidem temere urbe excedebant. Ad mare patebat omnibus exitus. [8] Porta ad Hispanorum oppidum versa numquam nisi frequentes, pars tertia fere, cuius proxima nocte vigiliae in muris fuerant, egrediebantur.
[9] Causa exeundi haec erat: commercio eorum Hispani, imprudentes maris, gaudebant mercarique et ipsi ea quae externa navibus inveherentur et agrorum exigere fructus volebant. Huius mutui usus desiderium, ut Hispana urbs Graecis pateret, faciebat.
[10] Erant etiam eo tutiores quod sub umbra Romanae amicitiae latebant quam sicut minoribus viribus quam Massilienses pari colebant fide. Tum quoque consulem exercitumque comiter ac benigne acceperunt. [11] Paucos ibi moratus dies Cato, dum exploraret ubi et quantae hostium copiae essent, ut ne mora quidem segnis esset, omne id tempus exercendis militibus consumpsit. [12] Id erat forte tempus anni ut frumentum in areis Hispani* haberent; itaque redemptoribus vetitis frumentum parare ac Romam dimissis bellum inquit se ipsum alet. [13] Profectus ab Emporiis agros hostium urit vastatque, omnia fuga et terrore complet.

lado estaba el mar abierto y por otro tenían delante un pueblo tan fiero y bel coso como el hispano. El guardián de su débil posición era la disciplina, que el miedo obliga a mantener cuando se está rodeado por otros más fuertes. [5] Tenían muy bien fortificada la parte de muralla que daba al campo, y por aquel lado solamente habían puesto una puerta en la que siempre había alguno de los magistrados de guardia permanente. [6] Durante la noche, una tercera parte de los ciudadanos vigilaba en las murallas; y no lo hacían sólo por hábito o por obligación, sino que ponían tanto cuidado en los turnos de centinela y en las rondas como si el enemigo estuviera a las puertas. [7] No dejaban entrar en la ciudad a ningún hispano, ni tampoco salían ellos mismos sin una buena razón. La salida hacia el mar era libre para todos. [8] Por la puerta que daba a la ciudad de los hispanos nunca salían sino en grupos numerosos, generalmente la tercera parte a la que había correspondido la vigilancia la noche anterior. [9] El motivo de la salida era el siguiente: los hispanos, que no tenían experiencia en la navegación, se alegraban de comerciar con ellos y a su vez querían comprar los artículos que se importaban en barco y dar salida a los productos del campo. Estas ventajas mutuas eran la causa de que los griegos tuvieran libre acceso a la ciudad hispana. [10] Éstos, por otra parte, se sentían más seguros por estar a cubierto bajo la protección de la amistad romana, que cultivaban con tanta lealtad como los masilienses aunque sus recursos eran menores. También en esta ocasión acogieron amable y generosamente al cónsul y al ejército. [11] Catón se detuvo allí unos pocos días mientras averiguaba dónde estaban y cuántas eran las fuerzas del enemigo, y para evitar la inactividad incluso durante la espera, dedicó todo este tiempo al entrenamiento de sus hombres. [12] Coincidió que era la época del año en la que los hispanos tenían el trigo en las eras; dijo, pues, a los abastecedores que no suministrasen trigo, y los envió a Roma diciendo: «La guerra se autoabastecerá». [13] Salió de Emporias y quemó y devastó los campos del enemigo, haciendo cundir el pánico y la huida por todas partes.

[**XXXIV** 10, 1] Eodem tempore M. Helvio decedenti ex ulteriore Hispania cum

[10] Por la misma época, cuando Marco Helvio abandonaba la Hispania ulterior con una escolta de

praesidio sex milium, dato ab Ap. Claudio praetore, Celtiberi agmine ingenti ad oppidum Iliturgi occurrunt.*
[2] Viginti milia armatorum fuisse Valerius scribit,duodecim milia ex iis caesa, oppidum Iliturgi receptum et puberes omnes interfectos. [3] Inde ad castra Catonis Helvius pervenit et, quia tuta iam ab hostibus regio erat, praesidio in ulteriorem Hispaniam remisso Romam est profectus et ob rem feliciter gestam ovans urbem est ingressus. [4] Argenti infecti tulit in aerarium decem quattuor milia pondo septingenta triginta duo et signati bigatorum septendecim milia viginti tres et Oscensis argenti centum undeviginti milia quadringentos undequadraginta. [5] Causa triumphi negandi senatui fuit quod alieno auspicio et in aliena provincia pugnasset. Ceterum biennio post redierat, cum provincia successori Q. Minucio tradita annum insequentem retentus ibi longo et gravi fuisset morbo. [6] Itaque duobus modo mensibus ante Helvius ovans urbem est ingressus quam successor eius Q. Minucius* triumpharet. [7] Hic quoque tulit argenti pondo triginta quattuor milia octingenta et bigatorum septuaginta tria milia et Oscensis argenti ducenta septuaginta octo milia.

seis mil hombres que le había dado el pretor Apio Claudio, le salieron al paso los celtíberos cerca de la ciudad de Iliturgi[323] con un enorme contingente de tropas. [2] Valerio refiere que eran veinte mil hombres armados, que fueron muertos doce mil de ellos, que la plaza de Iliturgi fue reconquistada y pasados por las armas todos sus jóvenes. [3] Desde allí Helvio se llegó hasta el campamento de Catón, y como la región estaba ya a salvo de enemigos mandó su destacamento de vuelta a la Hispania ulterior, marchó a Roma y entró en la ciudad recibiendo la ovación por el feliz resultado de su acción. [4] Ingresó en el erario catorce mil setecientas treinta y dos libras de plata en bruto, diecisiete mil veintitrés monedas de plata acuñada con la biga y ciento diecinueve mil cuatrocientas treinta y nueve de plata oscense[324].

[5] La razón de que el senado le denegase el triunfo fue el hecho de haber combatido con los auspicios y en la provincia de otro. De hecho había vuelto pasados dos años, cuando ya había entregado la provincia a su sucesor Quinto Minucio[325], reteniéndolo allí durante todo el año siguiente una larga y grave enfermedad. [6] Por eso Helvio entró en Roma y recibió la ovación sólo dos meses antes de que entrase en triunfo su sucesor Quinto Minucio. [7] Éste, a su vez, aportó treinta y cuatro mil ochocientas libras de plata, setenta y tres mil monedas acuñadas con la biga y doscientas setenta y ocho mil de plata oscense.

[**XXXIV** 11, 1] In Hispania interim consul haud procul Emporiis castra habebat. [2] Eo legati tres ab Ilergetum regulo Bilistage, in quibus unus filius erat, venerunt querentes castella sua oppugnari nec spem ullam esse resistendi, nisi praesidium Romanus misisset;* [3] tria milia militum satis esse, nec hostes, si tanta manus venisset,

[11] Entretanto, en Hispania, el cónsul tenía su campamento cerca de Emporias. [2] Allí acudieron tres representantes del régulo ilergete[326] Bilistage —uno de ellos era su propio hijo—, y se quejaron de que sus plazas fortificadas estaban siendo atacadas y no tenían la menor esperaza de resistir a no ser que el romano enviase refuerzos; [3] con tres mil hombres habría suficiente, y el enemigo se alejaría si llegaba un contingente de este volumen. A ello respondió el

[323] Si se trata de una población de la Hispania citerior no puede ser la Iliturgi de Menjíbar (Jaén), de la ulterior, que aparece en XXIII 49, 5 etc.
[324] El denario acuñado en Hispania, tal vez desde 197.
[325] Pero, según XXXIII 26, 2, Quinto Minucio Termo tenía a su cargo la citerior.
[326] Cf. XXI 22, 3 nota.

mansuros. Ad ea consul moveri quidem se vel periculo eorum vel metu dicere; [4] sed sibi nequaquam tantum copiarum esse ut, cum magna vis hostium haud procul absit, et quam mox signis collatis dimicandum sit in dies expectet, dividendo exercitum minuere tuto vires possit.* [5] Legati, ubi haec audierunt, flentes ad genua consulis provolvuntur, orant ne se in rebus tam trepidis deserat: quo enim se, repulsos ab Romanis, ituros? [6] Nullos se socios, nihil usquam in terris aliud spei habere. [7] Potuisse se extra id periculum esse, si decedere fide, si coniurare cum ceteris voluissent. Nullis minis, nullis terriculis se motos, sperantes satis opis et auxilii sibi in Romanis esse. [8] Id si nullum sit, si sibi a consule negetur, deos hominesque se testes facere invitos et coactos se, ne eadem quae Saguntini passi sint patiantur, defecturos et cum* ceteris potius Hispanis quam solos perituros esse.

cónsul que sin duda era sensible tanto a su peligro como a su temor, [4] pero que en modo alguno podía dividir el ejército y disminuir sus fuerzas sin riesgo cuando a corta distancia había un gran contingente de enemigos con el que previsiblemente tendría que enfrentarse en batalla campal cualquier día sin tardar mucho. [5] Al oír esta respuesta los enviados se echaron a los pies del cónsul llorando y le suplicaron que no los abandonase en tan apurada situación; ¿adónde acudirían si los romanos los rechazaban? [6] No tenían ningún aliado, ninguna otra esperanza en ningún lugar de la tierra; [7] habrían podido verse fuera de aquel peligro si hubieran estado dispuestos a faltar a la lealtad y hacer causa común con los otros rebeldes; ninguna amenaza, ningún susto había hecho mella en ellos, confiando en que tenían en los romanos apoyo y ayuda suficiente; [8] si ésta era inexistente, si el cónsul se la negaba, ponían a los dioses y a los hombres por testigos de que muy a su pesar se veían obligados a una ruptura, para no correr la misma suerte que habían sufrido los saguntinos, y que estaban dispuestos a sucumbir junto con los demás hispanos en vez de ellos solos.

[XXXIV 12, 1] Et illo quidem die sic sine responso dimissi. Consulem nocte quae insecuta est anceps cura agitare; [2] nolle deserere socios, nolle minuere exercitum, quod aut moram sibi ad dimicandum aut in dimicando periculum adferre posset. [3] Stat sententia non minuere copias, ne quid interim hostes inferant ignominiae; sociis spem pro re ostentandam censet; [4] saepe vana pro veris, maxime in bello, valuisse, et credentem se aliquid auxilii habere, perinde atque haberet, ipsa fiducia et sperando atque audendo servatum.

[5] Postero die legatis respondet,* quamquam vereatur ne suas vires aliis eas commodando minuat, tamen se illorum temporis ac periculi magis quam sui rationem habere.

[6] Denuntiari militum parti tertiae ex omnibus cohortibus iubet, ut cibum quem in naves imponant mature coquant

[12] Al menos aquel día fueron despedidos así, sin respuesta. Durante la noche siguiente la inquietud mantuvo al cónsul en la incertidumbre: [2] no quería abandonar a los aliados, y no quería reducir su ejército, porque esto podría suponer que tendría que retrasar el combate o implicaría un riesgo si combatía. [3] Prevaleció el criterio de no reducir las tropas, no fueran a infligirle entretanto alguna humillación los enemigos, y estimó que debía dar a los aliados la esperanza, [4] ya que no la realidad, de una ayuda, que muchas veces, y especialmente en la guerra, lo aparente surte los efectos de lo real, y el que está convencido de contar con algún apoyo se salva gracias precisamente a esa confianza que le da esperanzas y audacia como si el apoyo fuese real. [5] Al día siguiente respondió a los diputados que aun temiendo reducir sus tropas para favorecer a otros con ellas, tenía más en cuenta sin embargo la situación de peligro en que ellos se encontraban que su propia situación. [6] Manda dar instrucciones de que un tercio de los soldados de cada cohorte preparen con urgencia comida cocinada para cargarla en las naves y

navesque in diem tertium expediri.* [7] Duos ex legatis Bilistagi atque Ilergetibus nuntiare ea iubet; filium reguli comiter habendo et muneribus apud se retinet. [8] Legati non ante profecti quam impositos in naves milites viderunt; id pro haud dubio iam nuntiantes non suos modo sed etiam hostes fama Romani auxilii adventantis impleverunt.

que éstas estén listas para dos días después. [7] Manda que dos de los diputados informen de ello a Bilistage y los ilergetes, y retiene a su lado al hijo del reyezuelo a base de un trato cortés y de regalos. [8] Los diputados no se pusieron en marcha hasta que vieron embarcados a los soldados; cuando informaron de ello como de algo ya indiscutible, la noticia de la inminente llegada de los romanos se extendió tanto entre los suyos como entre los enemigos.

Batalla cerca de Ampurias y victoria romana

[**XXXIV** 13, 1] Consul, ubi satis quod in speciem fuit ostentatum est,revocari ex navibus milites iubet;* [2] ipse, cum iam id tempus anni appeteret quo geri res possent, castra hiberna tria milia passuum ab Emporiis posuit. Inde per occasiones nunc hac parte nunc illa, modico praesidio castris relicto praedatum milites in hostium agros ducebat.

[13] El cónsul, cuando los indicios de lo que quería hacer creer fueron suficientes, ordenó que se hiciera desembarcar a los soldados. [2] Como estaba ya próxima la época del año en que era posible el desarrollo de las operaciones, él emplazó su campamento de invierno a tres millas de Emporias. Desde allí, según se presentaban las circunstancias, llevaba a sus soldados unas veces en una dirección y otras en otra a saquear los campos de los enemigos dejando una pequeña guarnición para la defensa del campamento. [3] Salían casi siempre por la noche para alejarse lo más posible del campamento y coger al enemigo por sorpresa. Estas acciones servían de entrenamiento a los nuevos reclutas, y a la vez caían prisioneros un gran número de enemigos, que ya no se atrevían a salir fuera de las fortificaciones de sus plazas. [4] Una vez que puso a prueba suficientemente la moral de los suyos y del enemigo convocó una reunión de tribunos y prefectos, caballería en pleno y centuriones. [5] «Ha llegado el momento, tantas veces deseado por vosotros, dijo, de que se os diera la oportunidad de poner a prueba vuestro valor. Hasta ahora habéis llevado una campaña más al estilo de salteadores que de guerreros; [6] ahora vais a enfrentaros en una batalla en toda regla, enemigos contra enemigos; a partir de ahora vais a poder no ya devastar campos sino vaciar las ciudades de sus riquezas. [7] Nuestros padres, a pesar de que los cartagineses tenían generales y ejércitos en Hispania y ellos no tenían ni un soldado, quisieron, no obstante, añadir al tratado de alianza una cláusula estipulando que la frontera de su imperio estaría en el río Ebro[327]. [8] Ahora que Hispania está ocupada por dos

[3] Nocte ferme proficiscebantur, ut et quam longissime a castris procederent et inopinantes opprimerent. Et exercebat ea res novos milites et hostium magna vis excipiebatur; nec iam egredi extra munimenta castellorum audebant. [4] Ubi satis ad hunc modum* et suorum et hostium animos est expertus, convocari tribunos praefectosque et equites omnes et centuriones iussit. [5] Tempus inquit quod saepe optastis venit, quo vobis potestas fieret virtutem vestram ostendendi. Adhuc praedonum magis quam bellantium militastis more; [6] nunc iusta pugna hostes cum hostibus conferetis manus; non agros inde populari sed urbium opes exhaurire licebit.
[7] Patres nostri, cum in Hispania* Carthaginiensium et imperatores et* exercitus essent, ipsi nullum in ea militem haberent, tamen addi hoc in foedere voluerunt, ut imperii sui Hiberus fluvius esset finis; [8] nunc cum duo praetores, cum consul, cum tres exercitus Romani

[327] Referencia al tratado del Ebro de 226.

Hispaniam obtineant, Carthaginiensium decem iam prope annis nemo in his provinciis sit, imperium nobis citra Hiberum amissum est. [9] Hoc armis et virtute reciperetis oportet et nationem rebellantem magis* temere quam constanter bellantem iugum quo se exuit accipere rursus cogatis.
[10] In hunc modum maxime adhortatus pronuntiat se nocte ad castra hostium ducturum. Ita ad corpora curanda dimissi.

pretores[328], un cónsul y tres ejércitos romanos y desde hace ya casi diez años no hay ni un cartaginés en estas provincias, hemos perdido el dominio del lado de acá del Ebro. [9] Es necesario que lo recuperéis con vuestras armas y vuestro valor y obliguéis a estos pueblos, que más que empeñarse en una guerra sostenida se rebelan de forma temeraria, a aceptar de nuevo el yugo que se sacudieron de encima».
[10] Después de arengarlos sobre todo con consideraciones de esta guisa les anunció que por la noche los llevaría hasta el campamento enemigo y con esto les mandó marchar a reponer fuerzas.

[**XXXIV** 14, 1] Nocte media, cum auspicio operam dedisset, profectus, ut locum quem vellet priusquam hostes sentirent caperet, praeter castra hostium circumducit et prima luce acie instructa sub ipsum vallum tres cohortes mittit.
[2] Mirantes barbari ab tergo apparuisse Romanum discurrere et ipsi* ad arma.

[3] Interim consul apud suos nusquam nisi in virtute spes est, milites, inquit et ego sedulo ne esset feci. [4] Inter castra nostra et nos medii hostes et ab tergo hostium ager est. Quod pulcherrimum idem tutissimum: in virtute spem positam habere.

[5] Sub haec cohortes recipi iubet, ut barbaros simulatione fugae eliceret. Id quod crediderat evenit. Pertimuisse et cedere rati Romanos porta erumpunt et quantum inter castra sua et aciem hostium relictum erat loci armatis complent. [6] Dum trepidant acie instruenda, consul iam paratis ordinatisque omnibus incompositos adgreditur. Equites primos ab utroque cornu in pugnam induxit. Sed in dextro extemplo pulsi cedentesque trepidi etiam pediti terrorem intulere.

[14] A media noche, después de tomar los auspicios, el cónsul se puso en marcha al objeto de tomar la posición que quería antes de que los enemigos se dieran cuenta; dando un rodeo dejó atrás el campamento enemigo y al despuntar el día formó en orden de batalla y envió tres cohortes hasta el pie mismo de la empalizada. [2] Los bárbaros, sorprendidos ante la aparición de los romanos a su espalda, corrieron a su vez a por las armas.
[3] Entretanto el cónsul se dirigió a sus hombres diciendo: «Sólo en el valor hay esperanza, y yo deliberadamente me he ocupado de que así fuese.
[4] Entre nuestro campamento y nosotros se encuentran los enemigos, y a nuestra espalda está el territorio enemigo. Tener la esperanza puesta en el valor es lo más hermoso y al mismo tiempo lo más seguro».
[5] Dicho esto dio orden de que las cohortes retrocedieran simulando una huida para atraer a los bárbaros. Ocurrió tal como había previsto. Convencidos de que los romanos retrocedían presa del pánico, salieron de repente fuera de la puerta y cubrieron de combatientes todo el espacio que mediaba entre su campamento y las líneas romanas.
[6] Mientras tratan de formar atropelladamente el frente de combate y están aún desorganizados, los ataca el cónsul con todos sus hombres preparados y en orden. Lanzó primero al combate a la caballería desde las alas, pero en el flanco derecho fue rechazada al instante y al retroceder en tropel sembró también el pánico entre la infantería.

[328] Apio Claudio Nerón y Publio Manlio.

[7] Quod ubi consul vidit, duas cohortes delectas ab* dextro latere hostium circumduci iubet et ab tergo se ostendere priusquam concurrerent peditum acies. [8] Is terror obiectus hosti rem metu Romanorum equitum inclinatam aequavit; tamen adeo turbati erant dextrae alae pedites equitesque ut quosdam consul manu ipse reprenderit verteritque in hostem. [9] Ita et quamdiu missilibus pugnatum est, anceps pugna erat, et iam ab dextra parte, unde terror et fuga coeperat, aegre Romanus restabat; [10] ab sinistro cornu et a fronte urgebantur barbari et cohortes a tergo instantes pavidi respiciebant.
[11] Ut emissis soliferreis phalaricisque gladios strinxerunt, tum velut redintegrata est pugna. Non caecis ictibus procul ex improviso vulnerabantur, sed pede collato tota in virtute ac viribus spes erat.

[7] Nada más percatarse de ello el cónsul ordenó que dos cohortes escogidas rodearan al enemigo por su lado derecho y aparecieran por la espalda antes de que se produjera el choque entre los frentes de infantería. [8] Al cernirse esta amenaza sobre el enemigo se restableció el equilibrio perdido a causa del pánico de los jinetes romanos; pero la confusión en la infantería y la caballería del ala derecha era tal que el propio cónsul tuvo que echar mano a algunos y volverlos hacia el enemigo. [9] De esta forma, la batalla se mantenía indecisa mientras se combatió con la armas arrojadizas, mientras que en el ala derecha, donde se inició el pánico y la huida, los romanos resistían a duras penas; [10] por el flanco izquierdo y por el centro los bárbaros, acosados, veían aterrados las cohortes que los amenazaban por la espalda.
[11] Cuando, después de lanzar los venablos de hierro y las faláricas[329], desenvainaron las espadas, fue como si se iniciara de nuevo el combate; no recibían heridas por lanzamientos imprevisibles efectuados al azar desde lejos; en el cuerpo a cuerpo confiaban por entero en su valor y su fuerza.

[**XXXIV** 15, 1] Fessos iam suos consul ex secunda acie subsidiariis cohortibus in pugnam inductis accendit. Nova acies facta; [2] integri recentibus telis fatigatos adorti hostes primum acri impetu velut cuneo perculerunt, deinde dissipatos in fugam averterunt; effuso per agros cursu castra repetebantur.

[3] Ubi omnia fuga completa vidit Cato, ipse ad secundam legionem, quae in subsidio posita erat, revehitur et signa prae se ferri plenoque gradu ad castra hostium oppugnanda succedere iubet.
[4] Si quis extra ordinem avidius procurrit, et ipse interequitans sparo percutit* et tribunos centurionesque castigare iubet. [5] Iam castra oppugnabantur, saxisque et sudibus et omni genere telorum summovebantur a vallo Romani. Ubi recens admota legio

[15] Cuando sus hombres estaban ya agotados, el cónsul los reanimó lanzando a la lucha a las cohortes de reserva desde la segunda línea. Se formó un nuevo frente. [2] Los hombres de refresco, atacando con sus armas de lanzamiento íntegras a unos enemigos extenuados, primeramente deshicieron su formación con una dura carga en forma de cuña, y después, una vez dispersados, les hicieron emprender la huida: corriendo en desbandada por los campos trataban de llegar al campamento. [3] Cuando vio que la huida estaba generalizada, Catón cabalgó de nuevo hacia la segunda legión que permanecía de reserva y le dio la orden de marchar tras las enseñas a paso de carga para atacar el campamento enemigo.
[4] Si algún soldado demasiado fogoso se adelantaba a la formación, él mismo le daba alcance a caballo, lo golpeaba con un pequeño venablo y ordenaba a los tribunos y centuriones que lo castigasen. [5] Cuando ya se había iniciado el ataque al campamento, los romanos eran mantenidos a distancia de la empalizada a base de piedras, palos y toda clase de

[329] Descrita en XXI 8, 10 ss.

est, tum et oppugnantibus animus crevit et infensius hostes pro vallo pugnabant. [6] Consul omnia oculis perlustrat ut, qua minima vi resistatur, ea parte irrumpat. Ad sinistram portam infrequentes videt; eo secundae legionis principes hastatosque inducit.
[7] Non sustinuit impetum eorum statio quae portae apposita erat; et ceteri, postquam intra vallum hostem vident, ipsi castris exuti* signa armaque abiciunt. [8] Caeduntur in portis, suomet ipsi agmine in arto haerentes.
[9] Secundani terga hostium caedunt, ceteri castra diripiunt. Valerius Antias supra quadraginta milia hostium caesa eo die scribit; Cato ipse, haud sane detrectator laudum suarum, multos caesos ait, numerum non adscribit.

proyectiles. Al llegar la legión de refresco subió la moral de los atacantes al tiempo que los enemigos peleaban con más rabia en defensa de la empalizada. [6] El cónsul lo examinó todo con la vista para lanzar el asalto por el punto en que la resistencia fuese menor. Vio que junto a la puerta izquierda había menos defensores, y dirigió hacia allí a los *principes* y *hastati* de la segunda legión. [7] La guardia apostada junto a la puerta no resistió el ataque, y los demás, al ver que el enemigo estaba dentro de la empalizada y ellos habían perdido el campamento, arrojaron las enseñas y las armas. [8] Fueron degollados en la estrechez de las puertas donde quedaban atascados debido a su propio número. [9] Los soldados de la segunda legión descargaban tajos sobre las espaldas de los enemigos, los demás saqueaban el campamento. Valerio Anciate refiere que fueron muertos aquel día más de cuarenta mil enemigos; el propio Catón, nada dado, por cierto, a rebajar sus propias hazañas, dice que los muertos fueron muchos pero no da la cifra.

[**XXXIV** 16, 1] Tria eo die laudabilia fecisse putatur, unum, quod circumducto exercitu procul navibus suis castrisque, ubi spem nusquam nisi* in virtute haberent, inter medios hostes proelium commisit; [2] alterum, quod cohortes ab tergo hostibus obiecit; tertium, quod secundam legionem ceteris omnibus effusis ad sequendos hostes pleno gradu sub signis compositam instructamque subire ad portam castrorum iussit. Nihil deinde a victoria cessatum.
[3] Cum receptui* signo dato suos* spoliis onustos in castra reduxisset, paucis horis noctis ad quietem datis ad praedandum in agros duxit. [4] Effusius, ut sparsis hostibus fuga, praedati sunt. Quae res non minus quam pugna pridie adversa Emporitanos Hispanos accolasque eorum in deditionem compulit. [5] Multi et aliarum civitatium, qui Emporias perfugerant, dediderunt se. Quos omnes appellatos benigne vinoque et cibo curatos domos dimisit.

[16] Se considera que el cónsul tomó aquel día tres decisiones dignas de encomio. Una, el haber llevado al ejército dando un rodeo lejos de sus naves y de su campamento, iniciando el combate con el enemigo de por medio donde la única esperanza era el valor.
[2] La segunda, el haber puesto las cohortes como barrera a la espalda del enemigo. La tercera, el haber ordenado que la legión segunda, mientras todas las demás andaban dispersas en persecución del enemigo, avanzase hasta la puerta del campamento a plena marcha, pero en perfecto orden y formación con las enseñas al frente. Ni siquiera después de la victoria hubo descanso. [3] Una vez dada la señal de retirada llevó a sus hombres de vuelta al campamento cargados de botín, les concedió unas pocas horas de descanso durante la noche y los llevó a los campos a saquear. [4] Como los enemigos se habían dispersado en la huida, el saqueo se llevó a cabo en un radio más amplio. Esta circunstancia, no menos que la derrota sufrida el día anterior, indujo a la rendición a los hispanos de Emporias y a sus vecinos. [5] También se rindieron muchos de otras ciudades que estaban refugiados en Emporias; a todos éstos se dirigió en tono amable y los mandó a sus casas después de darles

[6] Confestim inde castra movit, et quacumque incedebat agmen legati dedentium civitates suas occurrebant, [7] et cum Tarraconem venit, iam omnis cis Hiberum Hispania perdomita erat, captivique et Romani et socium ac Latini nominis, variis casibus in Hispania oppressi, donum consuli a barbaris reducebantur. [8] Fama deinde vulgatur consulem in Turdetaniam exercitum ducturum et ad devios montanos profectum etiam falso perlatum est. [9] Ad hunc vanum et sine auctore ullo rumorem Bergistanorum civitatis septem castella defecerunt. Eos educto* exercitu consul sine memorando proelio in potestatem redegit.* [10] Haud ita multo post eidem, regresso Tarraconem consule, priusquam inde quoquam procederet, defecerunt. Iterum subacti; sed non eadem venia victis fuit. Sub corona veniere omnes, ne saepius pacem sollicitarent.

vino y comida. [6] A continuación emprendió la marcha con rapidez, y en todas partes por donde pasaba la columna salían a su encuentro diputaciones de ciudades que se le rendían; [7] cuando llegó a Tarragona, toda la Hispania del lado de acá del Ebro estaba sometida, y los bárbaros le traían al cónsul como regalo los prisioneros romanos y aliados latinos que habían sido sorprendidos en Hispania por diversas circunstancias. [8] Corrió luego el rumor de que el cónsul pensaba marchar a Turdetania al frente de su ejército, y a las montañas remotas llegó la falsa noticia de que había partido ya. [9] Ante este infundado rumor que carecía de fuente segura se sublevaron siete plazas fuertes del país bergistano[330]. El cónsul acudió allí con su ejército y los redujo de nuevo a obediencia sin batalla alguna digna de mención. [10] Pero el caso es que no mucho después, cuando el cónsul había regresado a Tarragona y antes de que marchase de allí a parte alguna, estos mismos se rebelaron. De nuevo fueron sometidos. Pero no hubo la misma indulgencia con los vencidos: todos ellos fueron vendidos como esclavos, para que no perturbasen la paz cada dos por tres.

Turdetania. Lacetanos. Bergio.

[**XXXIV** 17, 1] Interim P. Manlius praetor exercitu vetere* a Q. Minucio, cui successerat, accepto, adiuncto et Ap. Claudi Neronis ex ulteriore Hispania vetere item exercitu, in Turdetaniam proficiscitur. [2] Omnium Hispanorum maxime imbelles habentur Turdetani; freti tamen multitudine sua obviam ierunt agmini Romano. [3] Eques immissus turbavit extemplo aciem eorum. Pedestre proelium nullius ferme certaminis fuit; milites veteres, periti hostium bellique, haud dubiam pugnam fecerunt. [4] Nec tamen ea pugna debellatum est; decem milia Celtiberum mercede Turduli conducunt alienisque armis parabant bellum. [5] Consul interim rebellione Bergistanorum ictus, ceteras quoque

[17] Entretanto, el pretor Publio Manlio marchó a Turdetania con el ejército que le había entregado su antecesor Quinto Minucio, al que se había unido también el ejército de veteranos de Apio Claudio Nerón procedente de la Hispania ulterior. [2] Los turdetanos son considerados los más ineptos para la guerra de todos los hispanos. Confiados, no obstante, en su superioridad numérica, salieron al paso de la columna romana. [3] Una carga de la caballería desbarató su formación en un instante. Apenas si hubo combate con la infantería: los soldados veteranos, que tenían experiencia bélica y conocían bien al enemigo, no dejaron ninguna duda acerca del resultado. [4] Sin embargo la guerra no quedó decidida con esta batalla. Los túrdulos[331] reclutaron diez mil mercenerios celtíberos y preparaban la guerra con armas ajenas. [5] El cónsul, entretanto, tras el susto de la rebelión de los bergistanos, suponía que también

[330] Limitaban al norte con los ausetanos, y llegaban hacia el sur hasta la comarca lacetana, ocupando las comarcas de Berga (Bergio era su «capital»), Cardona y Solsona.

[331] Variante de turdetanos.

civitates ratus per occasionem idem facturas, arma omnibus cis Hiberum Hispanis adimit. [6] Quam rem adeo aegre passi ut multi mortem sibimet ipsi consciscerent, ferox genus, nullam vitam rati sine armis esse. [7] Quod ubi consuli renuntiatum est, senatores omnium civitatium ad se vocari iussit atque iis non nostra inquit magis quam vestra refert vos non rebellare, si quidem id maiore Hispanorum malo quam exercitus Romani labore semper adhuc factum est. [8] Id ut ne fiat, uno modo arbitror caveri posse, si effectum erit ne possitis rebellare. [9] Volo id quam mollissima via consequi. Vos quoque in ea re consilio me adiuvate. Nullum libentius sequar quam quod vosmet ipsi attuleritis. [10] Tacentibus* spatium se ad deliberandum dierum paucorum dare dixit. [11] Cum revocati — secundo quoque concilio tacuissent, uno die muris omnium dirutis, ad eos qui nondum parebant profectus, ut in quamque regionem venerat, omnes qui circa incolebant populos in deditionem accepit. [12] Segesticam tantum, gravem atque opulentam civitatem, vineis et pluteis cepit.

otras ciudades harían otro tanto si se les presentaba la ocasión, y desarmó a todos los hispanos del lado de acá del Ebro. [6] Este hecho les resultó tan intolerable que muchos se quitaron la vida ellos mismos, pues aquel pueblo indómito estaba convencido de que la vida sin armas no es tal. [7] Cuando se informó de esto al cónsul convocó a los senadores de todas las ciudades y les dijo: «El no rebelaros va en interés vuestro tanto como nuestro, puesto que hasta ahora la rebelión siempre ha supuesto mayor daño para los hispanos que trabajo para el ejército romano.

[8] La única manera de evitar que ello ocurra es, a mi juicio, conseguir que no os sea posible rebelaros. Yo quiero conseguirlo por el procedimiento más suave. [9] Ayudadme también vosotros en este empeño con vuestros consejos; ninguno seguiré de mejor grado que aquel que vosotros mismos me deis». [10] Como guardaron silencio, dijo que ío les daba un plazo de algunos días para reflexionar. [11] Convocados a una segunda reunión tampoco dijeron nada, y entonces en un solo día derribó las murallas de todas las ciudades, marchó contra los que aún no se habían sometido, y a medida que iba llegando a cada comarca se le sometían todos los pueblos que habitaban en el contorno. [12] La importante y opulenta ciudad de Segéstica[332] fue la única plaza que tomó con manteletes y parapetos.

[**XXXIV** 18, 1] Eo maiorem habebat difficultatem in subigendis hostibus quam qui primi venerant in Hispaniam, quod ad illos taedio imperii Carthaginiensium Hispani deficiebant, [2] huic ex usurpata libertate in servitutem velut adserendi erant; et ita mota omnia accepit, ut alii in armis essent, alii obsidione ad defectionem cogerentur nec, nisi in tempore subventum foret, ultra sustentaturi fuerint.
[3] Sed in consule ea vis animi atque ingenii fuit ut omnia maxima minimaque per se adiret atque ageret nec cogitaret

[18] Tenía mayores dificultades para someter a los enemigos que los primeros[333] que habían llegado a Hispania, porque los hispanos se pasaban a aquéllos por estar hartos de la dominación cartaginesa, [2] mientras que él es como si tuviera que reducirlos a esclavitud después que habían conseguido la libertad; y lo encontró todo tan revuelto que unos estaban en armas en tanto que otros eran asediados para obligarlos a rebelarse y no iban a resistir mucho más si no se acudía a tiempo en su auxilio.

[3] Pero el cónsul tenía tal fortaleza de espíritu y de carácter que se ocupaba personalmente de todos los asuntos, grandes y pequeños, y los resolvía, y no sólo

[332] Se desconoce su emplazamiento.
[333] Gneo Cornelio Escipión, en 218 (XXI 60, 1-2), y Publio Cornelio Escipión, en 217 (XXII 22, 1).

modo [4] imperaretque, quae in rem essent, sed pleraque ipse per se transigeret nec in quemquam omnium gravius severiusque quam in semet ipsum imperium exerceret, [5] parsimonia et vigiliis et labore cum ultimis militum certaret nec quicquam in exercitu suo praecipui praeter honorem atque imperium haberet.

pensaba [4] y ordenaba lo que era pertinente sino que en la mayoría de los casos se ocupaba él mismo de su ejecución; a nadie imponía una disciplina más rigurosa y estricta que a sí mismo; [5] en austeridad, velas y fatigas competía con el último de los soldados, y aparte del rango y el mando no tenía ningún privilegio en su ejército.

[**XXXIV** 19, 1] Difficilius bellum in Turdetania praetori P. Manlio Celtiberi mercede exciti ab hostibus, sicut ante dictum est, faciebant. Itaque eo consul* accersitus litteris praetoris legiones duxit. [2] Ubi eo venit, castra separatim Celtiberi et Turdetani habebant. Cum Turdetanis extemplo levia proelia incursantes in stationes eorum Romani facere semperque victores ex quamvis temere coepto certamine abire.
[3] Ad Celtiberos in colloquium tribunos militum ire consul atque iis trium condicionum electionem ferre iubet, [4] primam, si transire ad Romanos velint et duplex stipendium accipere quam quantum a Turdetanis pepigissent; [5] alteram, si domos abire, publica fide accepta, nihil eam rem noxiae futuram quod hostibus se Romanorum iunxissent; [6] tertiam, si utique bellum placeat, diem locumque constituant ubi secum armis decernant. A Celtiberis dies ad consultandum petita. [7] Concilium immixtis Turdetanis habitum magno cum tumultu; eo minus decerni quicquam potuit. [8] Cum incerta bellum an pax cum Celtiberis essent, commeatus tamen haud secus quam in pace ex agris castellisque hostium Romani portabant, deni saepe munimenta eorum, velut communi pacto commercio, privatis indutiis ingredientes. [9] Consul ubi hostes ad pugnam elicere nequit, primum praedatum sub signis aliquot expeditas cohortes in agrum integrae regionis ducit, [10] deinde

[19] Más difícil le ponían la guerra en Turdetania al pretor Publio Manlio los celtíberos contratados como mercenarios por el enemigo, como antes se ha dicho. Por eso el cónsul marchó para allá con sus legiones cuando el pretor le pidió en una carta que acudiera.
[2] En el momento de su llegada, los celtíberos y los turdetanos tenían campamentos separados. Con los turdetanos, los romanos entablaron inmediatamente pequeños combates atacando sus puestos de avanzada, y siempre salían victoriosos incluso de los enfrentamientos iniciados de forma temeraria.
[3] En cuanto a los celtíberos, el cónsul dio instrucciones a unos tribunos militares para que fuesen a entrevistarse con ellos y les diesen a elegir entre tres opciones; [4] la primera, pasarse a los romanos, si querían, recibiendo el doble de paga que habían pactado con los turdetanos; [5] la segunda, marcharse a sus casas recibiendo públicas garantías de que no les acarrearía ningún perjuicio el hecho de haberse unido a los enemigos de los romanos; [6] la tercera, si a toda costa optaban por la guerra, que fijasen el día y el lugar para medirse con él en una batalla decisiva. Los celtíberos pidieron un día para deliberar. [7] Celebraron una tumultuosa asamblea en la que participaron los turdetanos, razón de más para que no se pudiera tomar ninguna decisión.
[8] Aunque no estaba muy claro si se estaba en guerra o en paz con los celtíberos, los romanos traían provisiones de los campos y plazas fuertes de los enemigos como en tiempo de paz, cruzando a menudo sus trincheras en grupos de diez, como si en una tregua particular hubieran pactado intercambios recíprocos. [9] El cónsul, en vista de que no era capaz de atraer al enemigo a una batalla, primeramente llevó algunas cohortes ligeras a saquear los campos de una comarca aún intacta, [10] y después, enterado de que

audito Saguntiae Celtiberum omnes sarcinas impedimentaque relicta, eo pergit ducere ad oppugnandum. [11] Postquam nulla moventur re, persoluto stipendio non suis modo sed etiam praetoris* militibus relictoque omni exercitu in castris praetoris ipse cum septem cohortibus ad Hiberum est regressus.

todos los bagajes y el equipamiento de los celtíberos habían quedado en Seguncia[334], dirigió hacia allí su marcha para atacarla. [11] Como no hubo forma de ponerlos en movimiento abonó la soldada tanto a sus hombres como a los del pretor y regresó al Ebro con siete cohortes dejando el resto del ejército en el campamento del pretor.

[**XXXIV** 20, 1] Ea tam exigua manu oppida aliquot cepit. Defecere ad eum Sedetani, Ausetani, Suessetani. [2] Lacetanos, deviam et silvestrem gentem, cum insita feritas continebat in armis, tum conscientia, dum consul exercitusque Turdulo bello esset* occupatus, depopulatorum subitis incursionibus sociorum. [3] Igitur ad oppidum eorum oppugnandum consul ducit non Romanas modo cohortes sed iuventutem etiam merito infensorum iis sociorum.
[4] Oppidum longum, in latitudinem haudquaquam tantundem patens habebant. Quadringentos inde ferme passus constituit signa. [5] Ibi delectarum cohortium stationem relinquens praecepit iis ne se ex eo loco ante moverent quam ipse ad eos venisset; ceteras copias ad ulteriorem partem urbis circumducit. Maximum ex omnibus auxiliis numerum Suessetanae iuventutis habebat; eos ad murum oppugnandum subire iubet.
[6] Quorum ubi arma signaque Lacetani cognovere, memores quam saepe in agro eorum impune persultassent, quotiens ipsos signis collatis fudissent fugassentque, patefacta repente porta universi in eos erumpunt. [7] Vix clamorem eorum, nedum impetum, Suessetani tulere.
[8] Quod postquam, sicut futurum ratus erat, consul fieri etiam vidit, equo citato subter murum hostium ad cohortes

[20] Con estas fuerzas tan reducidas tomó algunas plazas. Se pasaron a él los sedetanos, los ausetanos y los suesetanos. [2] Los lacetanos, pueblo remoto y salvaje, continuaban en armas, bien por su natural fiereza o bien por su conciencia de haber saqueado a los aliados con incursiones por sorpresa mientras el cónsul estaba ocupado con su ejército en la guerra con los túrdulos. [3] Por eso el cónsul, para atacar su ciudad fortificada, además de las cohortes romanas llevó también a la juventud de los aliados, justamente resentidos hacia ellos.

[4] Tenían una ciudad muy extendida a lo largo pero mucho menos a lo ancho. Hizo alto a unos cuatrocientos pasos de distancia. [5] Dejó allí un retén de cohortes escogidas y les dio orden de no moverse de aquella posición hasta que él estuviese de vuelta; con el resto de las tropas dio un rodeo hasta el extremo opuesto de la ciudad. El contingente más numeroso de sus fuerzas auxiliares estaba constituido por jóvenes suesetanos, a los que dio orden de avanzar para atacar la muralla.

[6] Cuando los lacetanos reconocieron sus armas y enseñas recordaron con cuánta frecuencia se habían paseado impunemente por su territorio y cuántas veces les habían derrotado y puesto en fuga en batallas campales, abrieron súbitamente la puerta y se precipitaron en masa sobre ellos. [7] Los suesetanos apenas si resistieron su grito de guerra, cuánto menos su ataque.
[8] Cuando vio el cónsul que las cosas se desarrollaban como había pensado que ocurriría galopó a lo largo de la muralla enemiga hasta las cohortes, [9] se las llevó

[334] Sigüenza.

avehitur atque eas arreptas, [9] effusis omnibus ad sequendos* Suessetanos, qua silentium ac solitudo erat in urbem inducit priusque omnia cepit quam se reciperent Lacetani. Mox ipsos nihil praeter arma habentes in deditionem accepit.

con él mientras andaban todos dispersos en persecución de los suesetanos, las metió en la ciudad por la parte en que estaba silenciosa y desierta, y lo tomó todo antes de que volvieran los lacetanos. Poco después, como únicamente les quedaban las armas, se le rindieron.

[**XXXIV** 21, 1] Confestim inde victor ad Bergium castrum ducit. Receptaculum id maxime praedonum erat, et inde incursiones in agros pacatos provinciae eius fiebant. [2] Transfugit inde ad consulem princeps Bergistanus et purgare se ac populares coepit: non esse in manu ipsis rem publicam; praedones receptos totum suae potestatis id castrum fecisse. [3] Consul eum domum redire conficta aliqua probabili cur afuisset causa iussit; [4] cum se muros subisse cerneret intentosque praedones ad tuenda moenia esse, tum uti cum suae factionis hominibus meminisset arcem occupare. [5] Id uti praeceperat factum; repente anceps terror hinc muros ascendentibus Romanis, illinc arce capta barbaros circumvasit. Huius potitus loci consul eos qui arcem tenuerant liberos esse cum cognatis suaque habere iussit, [6] Bergistanos ceteros quaestori ut venderet imperavit, de praedonibus supplicium sumpsit.
[7] Pacata provincia vectigalia magna instituit ex ferrariis argentariisque quibus tum institutis locupletior in dies provincia fuit. [8] Ob has res gestas in Hispania supplicationem in triduum* patres decreverunt.

[21] Inmediatamente después el vencedor marchó hacia el frente de Bergio. Éste era más que nada un refugio de salteadores desde donde partían las incursiones a los territorios ya pacificados de la provincia. [2] Desde allí se pasó al cónsul un jefe bergistano y comenzó a disculparse a sí mismo y a los suyos diciendo que ellos no tenían el gobierno en sus manos, que los bandidos a los que habían dejado entrar se habían adueñado por completo del fuerte.
[3] El cónsul le dijo que volviese a casa y que inventase alguna explicación plausible de su asencia; [4] cuando viera que él estaba al pie de las murallas y que los bandidos estaban concentrados en la defensa de las fortificaciones, que estuviese atento para ocupar la ciudadela con los hombres que estaban de su parte.
[5] Se hizo todo según sus instrucciones; de repente cundió entre los bárbaros el pánico por un doble motivo: por una parte, los romanos estaban escalando los muros, y por otra, la ciudadela había sido ocupada. Dueño de esta posición el cónsul dispuso que quienes habían ocupado la ciudadela quedaran libres junto con sus parientes y conservaran sus bienes; [6] dio órdenes al cuestor de poner en venta a los demás bergistanos, y a los bandidos los hizo ejecutar.
[7] Pacificada la provincia, estableció un elevado impuesto sobre las minas de hierro y plata, medida esta que supuso un enriquecimiento cada día mayor para la provincia. [8] Con motivo de estas operaciones llevadas a cabo en Hispania, los senadores decretaron un triduo de acción de gracias.

Oriente: la guerra contra Nabis

[**XXXIV** 22, 1] Eadem aestate alter consul L. Valerius Flaccus in Gallia cum Boiorum manu propter Litanam silvam signis

[22] En el mismo verano, el otro cónsul, Lucio Valerio Flaco, se enfrentó en batalla regular con un ejército de boyos cerca de la selva Litana[335], en la Galia, y el

[335] Cf. XXIII 24, 7.

collatis secundo proelio conflixit. [2] Octo milia Gallorum caesa traduntur; ceteri omisso bello in vicos suos atque agros dilapsi. [3] Consul reliquum aestatis circa Padum Placentiae et Cremonae exercitum habuit restituitque quae in iis oppidis bello diruta fuerant. [4] Cum hic status rerum in Italia Hispaniaque esset, T. Quinctio in Graecia ita hibernis actis ut exceptis Aetolis, quibus nec pro spe victoriae praemia contigerant, nec diu quies placere poterat, universa Graecia simul pacis libertatisque perfruens bonis egregie statu suo gauderet [5] nec magis in bello virtutem Romani ducis quam in victoria temperantiam iustitiamque et moderationem miraretur, senatus consultum quo bellum adversus Nabim Lacedaemonium decretum erat adfertur. [6] Quo lecto Quinctius conventum Corinthum omnium sociarum civitatium legationibus in diem certam edicit. Ad quam ubi frequentes undique principes convenerunt, ita uti ne* Aetoli quidem abessent, tali oratione est usus: [7] Bellum adversus Philippum non magis communi animo consilioque Romani et Graeci gesserunt quam utrique suas causas belli habuerunt. [8] Nam et* Romanorum amicitiam nunc Carthaginienses hostes eorum iuvando, nunc hic sociis nostris oppugnandis violaverat et in vos talis fuit ut nobis, [9] etiam si nostrarum oblivisceremur iniuriarum, vestrae iniuriae satis digna causa belli fuerit. Hodierna consultatio tota ex vobis pendet. [10] Refero enim ad vos utrum Argos, sicut scitis ipsi, ab Nabide occupatos pati velitis sub dicione eius esse, [11] an aequum censeatis nobilissimam vetustissimamque civitatem, in media Graecia sitam, repeti in libertatem et eodem statu quo ceteras urbes Peloponnesi et Graeciae esse.

[12] Haec consultatio, ut videtis, tota de re pertinente ad vos est; Romanos nihil contingit, nisi quatenus liberatae Graeciae

resultado le fue favorable. [2] Se habla de ocho mil galos muertos; los demás abandonaron la guerra y se diseminaron por sus campos y aldeas.

[3] Durante lo que quedaba de verano, el cónsul mantuvo su ejército en las proximidades del Po, en Placencia y Cremona, y levantó de nuevo lo que la guerra había destruido en estas ciudades. [4] Así estaban las cosas en Italia e Hispania. En Grecia, entretanto, Tito Quincio había pasado el invierno siendo ésta la situación: exceptuando los etolios, que no habían obtenido los frutos esperados de la victoria y no podían encontrarse a gusto con una inactividad prolongada, toda Grecia disfrutaba plenamente de su situación saboreando al mismo tiempo las ventajas de la paz y de la libertad, [5] y admiraba tanto la valentía del general romano en la guerra como su moderación, su equidad y su mesura después de la victoria. Entonces llegó el decreto del senado por el que se declaraba la guerra contra el espartano Nabis. [6] Tras su lectura, Quincio anunció un congreso de las delegaciones de todas las ciudades aliadas, que se celebraría en Corinto en una fecha determinada. Acudieron a él de todas partes numerosos jefes, hasta el punto de que ni siquiera faltaban los etolios, y pronunció el siguiente discurso: [7] «Los romanos y los griegos hicieron la guerra contra Filipo de común acuerdo y con una única estrategia, pero unos y otros tuvieron sus propias razones para la guerra. [8] Pues por un lado él había faltado a la amistad con los romanos tanto al ayudar a sus enemigos los cartagineses como al atacar aquí a nuestros aliados, y por otro se comportó con vosotros de forma tal que [9] aunque nos olvidáramos de nuestros propios agravios, en los vuestros teníamos un motivo que justificaba suficientemente una guerra. La decisión que hemos de tomar hoy depende por entero de vosotros. [10] La cuestión que someto a vuestra consideración, en efecto, es si estáis dispuestos a consentir que Argos, ocupada, como bien sabéis, por Nabis, siga bajo su dominio, [11] o si pensáis que es justo que una ciudad tan noble y tan antigua, situada en el centro de Grecia, recobre la libertad y goce del mismo estatuto que las demás ciudades del Peloponeso y de Grecia.

[12] Como veis, se debate aquí una cuestión que os concierne de lleno a vosotros. A nosotros sólo nos afecta en el sentido de que la falta de libertad de una

unius civitatis servitus non plenam nec integram gloriam esse sinit. [13] Ceterum, si vos nec cura eius civitatis nec exemplum nec periculum movet, ne serpat latius contagio eius mali, nos aequi bonique facimus. De hac re vos consulo, staturus eo quod plures censueritis.

sola ciudad impide que sea plena y total la gloria de haber liberado Grecia. [13] Pero si a vosotros no os preocupa esa ciudad ni el riesgo de que este ejemplo y este peligro se propague contagiando el mal más ampliamente, nosotros lo damos por bueno y aceptable. Os pido que os pronunciéis sobre este punto, y me atendré a lo que decida la mayoría».

[**XXXIV** 23, 1] Post orationem Romani imperatoris percenseri aliorum sententiae coeptae sunt. [2] Cum legatus Atheniensium quantum poterat gratiis agendis Romanorum in Graeciam merita extulisset, imploratos* adversus Philippum tulisse opem, [3] non rogatos ultro adversus tyrannum Nabim offerre auxilium [4] indignatusque esset haec tanta merita* sermonibus tamen aliquorum carpi futura calumniantium, cum fateri potius praeteritorum gratiam deberent, apparebat incessi Aetolos.
[5] Igitur Alexander, princeps gentis, invectus primum in Athenienses, libertatis quondam duces et auctores, adsentationis propriae gratia communem causam prodentes, [6] questus deinde* Achaeos, Philippi quondam milites, ad postremum inclinata fortuna eius transfugas, et Corinthum recepisse et id agere ut Argos habeant, [7] Aetolos, primos hostes Philippi, semper socios Romanorum, pactos in foedere suas urbes agrosque fore devicto Philippo, fraudari Echino et Pharsalo, [8] insimulavit fraudis Romanos quod vano titulo libertatis ostentato Chalcidem et Demetriadem praesidiis tenerent, qui Philippo cunctanti deducere inde praesidia obicere semper soliti sint* [9] numquam, donec Demetrias Chalcisque et Corinthus tenerentur, liberam Graeciam fore, [10] postremo quia manendi in Graecia retinendique exercitus Argos et Nabim causam facerent. [11] Deportarent legiones in Italiam; Aetolos polliceri aut

[23] Después del discurso del general romano comenzó el examen de las opiniones de los demás.
[2] El representante de los atenienses puso el mayor énfasis en dar las gracias y resaltar los merecimientos de los romanos con respecto a Grecia —habían ayudado contra Filipo cuando se les había pedido, [3] y se ofrecían espontáneamente para ayudar en contra del tirano Nabis sin habérselo pedido— [4] y mostró su indignación ante el hecho de que algunos en sus conversaciones criticaran estos merecimientos y pusieran en duda los futuros cuando más bien debían reconocerse agradecidos por los pasados. Era evidente que el blanco de su ataque eran los etolios. [5] Por eso, Alejandro, un jefe de este pueblo, comenzó por lanzar sus invectivas contra los atenienses, otrora paladines y promotores de la libertad que ahora traicionaban la causa común buscando la adulación propia; [6] después se quejó de que los aqueos, en otro tiempo soldados de Filipo que habían desertado de su lado al declinar finalmente su estrella, tenían de nuevo Corinto en su poder y estaban maniobrando para hacerse con Argos, [7] mientras que los etolios, los primeros enemigos de Filipo y aliados permanentes de los romanos, se habían quedado sin Equino y Fársalo después de haberse suscrito el acuerdo de que una vez derrotado Filipo serían suyas sus ciudades y campos. [8] Acusó a los romanos de fraude porque después de hacer ostentación del vacío título de libertadores estaban ocupando Cálcide y Demetríade con sus guarniciones; cuando Filipo se mostraba remiso en retirar de allí sus guarniciones, [9] ellos siempre le objetaban que jamás sería libre Grecia mientras estuviesen ocupadas Demetríade, Cálcide y Corinto; [10] finalmente los acusó de poner a Nabis y Argos como pretexto para mantenerse en Grecia reteniendo allí su ejército.
[11] Que se llevasen a Italia sus legiones, y los etolios garantizaban que Nabis retiraría de Argos su

condicionibus et voluntate sua Nabim praesidium Argis deducturum aut vi atque armis coacturos in potestate consentientis Graeciae esse.

guarnición de forma voluntaria y con condiciones, o bien lo obligarían por la fuerza de las armas a someterse al poder de una Grecia unida.

[**XXXIV** 24, 1] Haec vaniloquentia primum Aristaenum,* praetorem Achaeorum, excitavit. [2] Ne istuc inquit iuppiter optimus maximus sirit Iunoque regina, cuius in tutela Argi sunt, ut illa civitas inter tyrannum Lacedaemonium et latrones Aetolos praemium sit posita in eo discrimine ut miserius a vobis recipiatur quam ab illo capta est. [3] Mare interiectum ab istis praedonibus non tuetur nos, T. Quincti; quid si in media Peloponneso arcem sibi fecerint futurum nobis est? Linguam tantum Graecorum habent, sicut speciem hominum; [4] moribus ritibusque efferatioribus quam ulli barbari, immo quam immanes beluae vivunt. Itaque vos rogamus, Romani, ut et ab Nabide Argos reciperetis et ita res Graeciae constituatis ut ab latrocinio quoque Aetolorum satis pacata haec relinquatis. [5] Romanus, cunctis undique increpantibus Aetolos, responsurum se fuisse iis dixit, nisi ita infensos omnes in eos videret ut sedandi potius quam irritandi essent. [6] Contentum itaque opinione ea quae de Romanis Aetolisque esset, referre se dixit quid de Nabidis bello placeret, nisi redderet Achaeis Argos.
[7] Cum omnes bellum decressent, auxilia ut pro viribus suis quaeque civitates mitterent est hortatus. Ad Aetolos legatum etiam misit, magis ut nudaret animos, id quod evenit, quam spe impetrari posse.

[24] Esta fatua palabrería provocó la reacción inmediata de Aristeno, pretor de los aqueos. [2] «Qué Júpiter Óptimo Máximo y Juno Reina, patrona de Argos, no permitan, dijo, que aquella ciudad sea el premio en disputa entre el tirano lacedemonio y los salteadores etolios, sometida al trance de recibir peor trato si vosotros la reconquistáis que cuando aquél la tomó.
[3] El mar que nos separa no nos defiende de esos piratas, Tito Quincio; ¿qué va a ser de nosotros si se construyen una ciudadela en el centro del Peloponeso? De griegos sólo tienen la lengua, igual que de hombres tienen únicamente la apariencia; [4] viven de acuerdo con unas costumbres y unas prácticas más salvajes que las de cualquier bárbaro, peor incluso que las bestias salvajes. Por eso os rogamos, romanos, que le quitéis Argos de nuevo a Nabis y arregléis la situación de Grecia de forma que quede además suficientemente asegurada frente al bandidaje de los etolios esta zona». [5] Todos lanzaban desde todas partes sus imprecaciones contra los etolios; entonces el romano dijo que habría dado a éstos una respuesta si no viera que todos estaban tan irritados contra ellos que era preciso serenarlos en vez de encresparlos. [6] Satisfecho, pues, del concepto en que se tenía a los romanos y a los etolios, dijo que les pedía que se pronunciasen acerca de la guerra contra Nabis en el caso de que no devolviera Argos a los aqueos. [7] Todos se manifestaron a favor de la guerra, y los instó a que enviasen tropas auxiliares según las posibilidades de cada ciudad. También mandó un emisario a los etolios, más con el objeto de descubrir su disposición de ánimo, como de hecho ocurrió, que con la esperanza de conseguir algo.

[**XXXIV** 25, 1] Tribunis militum ut exercitum ab Elatia arcesserent imperavit. [2] Per eosdem dies et Antiochi* legatis de societate agentibus respondit nihil se

[25] A los tribunos militares les dio orden de traer de Elacia al ejército. [2] Por las mismas fechas también llegaron embajadores de Antíoco a negociar una alianza, y les respondió que en ausencia de la

absentibus decem legatis sententiae habere; Romam eundum ad senatum iis esse. [3] Ipse copias adductas ab Elatia ducere Argos pergit; atque ei circa Cleonas Aristaenus praetor cum decem milibus Achaeorum, equitibus mille occurrit, et haud procul inde iunctis exercitibus posuerunt castra. [4] Postero die in campum Argivorum descenderunt et quattuor ferme milia ab Argis locum castris capiunt. [5] Praefectus praesidii Laconum erat Pythagoras, gener idem tyranni et uxoris eius frater, qui sub adventum Romanorum et utrasque arces —nam duas habent Argi— et loca alia quae aut opportuna aut suspecta erant validis praesidiis firmavit; [6] sed inter haec agenda pavorem iniectum adventu Romanorum dissimulare haudquaquam poterat; et ad externum terrorem intestina etiam seditio accessit. [7] Damocles erat Argius, adulescens maioris animi quam consilii, qui primo, iureiurando interposito, de praesidio expellendo cum idoneis conlocutus, dum vires adicere coniurationi studet, incautior fidei aestimator fuit. [8] Conloquentem eum cum suis satelles a praefecto missus cum accerseret, sensit proditum consilium esse hortatusque est* coniuratos qui aderant, ut potius quam extorti morerentur, arma secum caperent. Atque ita cum paucis in forum pergit ire clamitans ut qui salvam* rem publicam vellent auctorem et ducem se libertatis sequerentur. [10] Haud sane movit quemquam, quia nihil usquam spei propinquae, nedum satis firmi praesidii cernebant. [11] Haec vociferantem eum Lacedaemonii circumventum cum suis interfecerunt. Comprensi deinde quidam et alii. [12] Ex iis occisi plures, pauci in custodiam coniecti; multi* proxima nocte funibus per murum demissi ad Romanos perfugerunt.

comisión de los diez no tenía nada que comentar, que tendrían que dirigirse a Roma, al senado. [3] Con las tropas llegadas de Elacia siguió en dirección a Argos, y en las proximidades de Cleonas salió a su encuentro el pretor Aristeno con diez mil aqueos de a pie y mil de a caballo; reunieron sus fuerzas y acamparon no lejos de allí.

[4] Al día siguiente descendieron a las llanuras de Argos y eligieron un emplazamiento para el campamento a unas cuatro millas de la ciudad.

[5] El comandante de la guarnición de lacones era Pitágoras, yerno del tirano a la vez que hermano de su mujer; éste, poco antes de la llegada de los romanos, reforzó con sólidas defensas ambas ciudadelas —pues Argos tiene dos— y otros puntos estratégicos o susceptibles de un ataque. [6] Pero al tiempo que tomaba estas medidas no lograba ocultar el pánico producido por la llegada de los romanos. A la alarma causada desde el exterior se sumó además una revuelta en el interior.

[7] Había un argivo, Damocles, un joven con más corazón que cabeza, que habló con otros afines, previo juramento, acerca de la expulsión de la guarnición, y en su afán de conseguir mayores apoyos para la conspiración pecó bastante de incauto al sopesar las lealtades. [8] Cuando, en el momento en que estaba hablando a los suyos, vino a buscarlo un asistente enviado por el prefecto, se dio cuenta de que el plan había sido denunciado, y animó a los conjurados que estaban presentes a seguirle y empuñar las armas antes de morir torturados. [9] Y así, con unos pocos hombres, se dirigió directamente hacia el foro pidiendo a gritos que los siguieran como defensor y adalid de la libertad los que quisieran la salvación de la patria. [10] No reaccionó absolutamente nadie, porque no veían por ninguna parte la menor posibilidad de un éxito inmediato, y desde luego no veían fuerzas suficientes. [11] Mientras gritaba de esta forma, los lacedemonios lo rodearon y le dieron muerte junto con los suyos. Después fueron arrestados también algunos otros; [12] la mayoría de ellos fueron ejecutados, unos pocos fueron encarcelados y otros se descolgaron con cuerdas por las murallas y buscaron refugio entre los romanos.

[**XXXIV** 26, 1] Quinctius adfirmantibus iis, si ad portas exercitus Romanus fuisset, [2] non sine effectu futurum eum motum fuisse et, si propius castra admoverentur, non quieturos Argivos, misit expeditos pedites equitesque, qui circa Cylarabim — gymnasium id est minus trecentos passus ab urbe — [3] cum erumpentibus a porta Lacedaemoniis proelium commiserunt atque eos haud magno certamine compulerunt in urbem. Et castra eo ipso loco ubi pugnatum erat imperator Romanus posuit. [4] Diem inde unum in speculis fuit, si quid novi motus oreretur; postquam oppressam metu civitatem vidit advocat consilium de oppugnandis Argis. [5] Omnium principum Graeciae praeter Aristaenum eadem sententia erat, cum causa belli non alia esset, inde potissimum ordiendum bellum. * [6] Quinctio id nequaquam placebat, et Aristaenum contra omnium consensum disserentem cum haud dubia approbatione audivit; [7] et ipse adiecit, cum pro Argivis adversus tyrannum bellum susceptum sit,* quid minus conveniens esse quam omisso hoste Argos oppugnari? [8] Se vero caput belli Lacedaemonem et tyrannum petiturum. Et dimisso consilio frumentatum expeditas cohortes misit. Quod maturi erat circa, demessum et convectum est; viride, ne hostes mox haberent, protritum et corruptum. [9] Castra deinde movit et Parthenio superato monte praeter Tegeam tertio die ad Caryas posuit castra. Ibi priusquam hostium intraret agrum sociorum auxilia expectavit. [10] Venerunt Macedones a Philippo mille et quingenti et Thessalorum equites quadringenti. Nec iam auxilia, quorum

[26] Éstos aseguraban que su acción no hubiera resultado fallida si el ejército romano hubiera estado a las puertas, [2] y que los argivos no iban a quedarse quietos si se acercaba el campamento a la ciudad. Entonces Quincio envió tropas de infantería ligera y caballería, y cerca de Cilarabi[336], una palestra situada a menos de trescientos pasos de la ciudad, [3] entablaron combate con los lacedemonios que hicieron una salida por una de las puertas, rechazándolos al interior de la ciudad sin mayores dificultades. Y en el lugar mismo donde se había desarrollado el combate, emplazó su campamento el general romano. [4] Durante todo el día siguiente estuvo a la expectativa por si se producía algún nuevo movimiento. Al ver que la población estaba atenazada por el miedo convocó el consejo para decidir si se ponía sitio a Argos. [5] Todos los jefes griegos excepto Aristeno eran del mismo parecer: puesto que Argos era la única causa de la guerra, con ella precisamente debía iniciarse la guerra. [6] A Quincio esta perspectiva no le gustaba nada, y escuchó a Aristeno con evidentes muestras de asentimiento cuando éste se opuso a la opinión general.

[7] Añadió, por su parte, que si se había emprendido la guerra en contra del tirano y a favor de los argivos, sería de lo más incoherente desentenderse del enemigo y atacar Argos; [8] él apuntaría al centro de la guerra, Lacedemón y su tirano. Y después de disolver el consejo mandó las cohortes ligeras a recoger trigo. El que había maduro por los alrededores fue segado y acarreado, el verde fue pisoteado y destrozado, para que el enemigo no se sirviera de él más adelante.

[9] A continuación levantó el campamento y después de salvar el monte Partenio[337] dejó atrás Tegea[338] y al tercer día acampó cerca de Carias[339]. Allí esperó las tropas auxiliares aliadas antes de penetrar en territorio enemigo. [10] Llegaron mil quinientos macedonios enviados por Filipo y cuatrocientos jinetes tesalios. Lo que ahora retenía al romano no eran las tropas auxiliares, de las que había más que

---

336 Al sur de la ciudad.

337 En la cadena montañosa entre la Argólide y Arcadia, al suroeste de Argos.

338 Una de las más antiguas ciudades de la Arcadia.

339 En Laconia, al norte, cerca del río Enunte.

adfatim erat, sed commeatus finitimis urbibus imperati morabantur Romanum. [11] Navales quoque magnae copiae conveniebant; iam ab Leucade L. Quinctius quadraginta navibus venerat, iam Rhodiae duodeviginti tectae naves, iam Eumenes rex circa Cycladas insulas erat cum decem tectis navibus, triginta lembis mixtisque aliis minoris formae navigiis. [12] Ipsorum quoque Lacedaemoniorum exules permulti, tyrannorum iniuria pulsi, spe reciperandae patriae in castra Romana convenerunt. [13] Multi autem erant, iam per aliquot aetates, ex quo tyranni tenebant Lacedaemonem, alii ab aliis expulsi. [14] Princeps erat exulum Agesipolis, cuius iure gentis regnum Lacedaemone erat, pulsus infans ab Lycurgo tyranno post mortem Cleomenis, qui primus tyrannus Lacedaemone* fuit.

suficiente, sino los suministros exigidos a las ciudades del contorno.
[11] Se iban concentrando también numerosos efectivos navales: había llegado ya de Léucade Lucio Quincio con cuarenta navios, había ya dieciocho naves rodias con cubierta, el rey Éumenes se encontraba ya cerca de las islas Cicladas con diez naves cubiertas, con treinta pinazas y con otras embarcaciones de menor tamaño.
[12] También se concentraron en el campamento romano, con esperanzas de recuperar su patria, muchos de los exiliados de los propios lacedemonios injustamente expulsados por los tiranos. [13] Eran ya muchos, en efecto, lo que a lo largo de varias generaciones, desde que los tiranos dominaban Lacedemón, habían sido expuldados por unos o por otros. [14] El principal desterrado era Agesípolis, el heredero legítimo del trono lacedemonio, expulsado siendo aún niño por el tirano Licurgo tras la muerte de Cleómenes, que fue el primer tirano en Lacedemón.

[**XXXIV** 27, 1] Cum terra marique tantum belli circumstaret tyrannum, et prope nulla spes esset vere suas hostiumque aestimanti vires, [2] non tamen omisit bellum, sed a Creta mille delectos iuventutis eorum excivit, cum mille iam haberet, et tria milia mercennariorum militum, decem milia popularium cum castellanis agrestibus in armis habuit et fossa valloque urbem communivit; [3] et ne quid intestini motus oreretur, metu et acerbitate poenarum tenebat animos quoniam ut salvum vellent tyrannum sperare non poterat. [4] Cum suspectos quosdam civium haberet, eductis in campum omnibus copiis [5] —Dromon ipsi vocant— positis armis ad contionem vocari iubet Lacedaemonios atque eorum contioni satellites armatos circumdedit; [6] et pauca praefatus, cur sibi omnia timenti caventique ignoscendum in tali tempore foret, et ipsorum referre si quos

[27] A pesar de estar amenazado por una guerra de tanta envergadura por tierra y por mar y de que, si hacía una valoración realista de sus fuerzas y las del enemigo, [2] casi no tenía ninguna esperanza, aun así el tirano no dejó de preparar la guerra; hizo venir de Creta un millar de jóvenes escogidos, cuando ya tenía otros mil, y armó un ejército con tres mil soldados mercenarios, diez mil de su propio país y campensinos de las aldeas; y fortificó la ciudad con foso y empalizada. [3] Para evitar que estallase alguna revuelta interna, dominaba los ánimos a base de miedo y castigos muy duros, ya que no podía esperar que quisiesen que el tirano estuviera a salvo. [4] Como recelaba de algunos ciudadanos, hizo salir a todas las fuerzas armadas a una llanura [5] que ellos llaman Dromo[340], dio orden de que los lacedemonios se reunieran, sin armas, en una asamblea, y rodeó a los reunidos con sus guardias armados. [6] Después de explicar brevemente por qué en unas circunstancias como aquellas había que comprender que recelara de todo y tomara todas las precauciones, dijo que era por su propio interés si impedía que pudiesen tramar

[340] Cerca del río Eurotas.

suspectos status praesens rerum faceret, prohiberi potius ne quid moliri possint quam puniri molientes; [7] itaque quosdam se in custodia habiturum donec ea quae instet tempestas praetereat; hostibus repulsis, a quibus, si modo proditio intestina satis caveatur, minus periculi esse, extemplo eos emissurum; [8] sub haec citari nomina octoginta ferme principum* iuventutis iussit atque eos, ut quisque ad nomen responderat, in custodiam tradidit; nocte insequenti omnes interfecti. [9] Ilotarum deinde quidam —hi sunt iam inde antiquitus castellani, agreste genus— transfugere voluisse insimulati per omnes vicos sub verberibus acti necantur. Hoc terrore obstipuerant multitudinis animi ab omni conatu novorum consiliorum. [10] Intra munitiones copias continebat, nec parem se ratus, si dimicare acie vellet, et urbem relinquere tam suspensis et incertis omnium animis metuens.

nada aquellos que las presentes circunstancias hacían sospechosos, en lugar de castigarlos cuando tramasen algo; [7] que tendría a algunos bajo custodia, por consiguiente, hasta que hubiese pasado la tormenta que se avecinaba; los dejaría libres inmediatamente una vez rechazados los enemigos; y por ese lado el peligro era menor si se tomaban las debidas precauciones contra una traición desde dentro. [8] Acto seguido mandó llamar por su nombre a unos ochenta jóvenes principales, y a medida que fueron contestando según se los nombraba los hizo encarcelar. Durante la noche siguiente fueron ejecutados todos ellos. [9] Después, algunos ilotas —se trata de una población rural, campesinos ya desde antiguo—, acusados de haber querido pasarse al enemigo, fueron azotados mientras eran llevados de aldea en aldea y luego se les dio muerte. El terror consiguiente paralizó las mentes de las masas y cualquier tentativa revolucionaria. [10] El tirano mantenía sus tropas dentro del recinto fortificado, convencido de su inferioridad en caso de pretender combatir en una batalla regular, por un lado, y temeroso, por otro, de dejar la ciudad cuando estaban indecisos y en suspenso los ánimos de todos.

[**XXXIV** 28, 1] Quinctius satis iam omnibus paratis profectus ab stativis die altero ad Sellasiam super Oenunta fluvium pervenit, quo in loco Antigonus, Macedonum rex, cum Cleomene, Lacedaemoniorum tyranno, signis collatis dimicasse dicebatur. [2] Inde cum audisset descensum difficilis et artae viae esse, brevi per montes circuitu praemissis qui munirent viam, lato satis et patenti limite ad Eurotam amnem, sub ipsis prope fluentem moenibus, pervenit.
[3] Ubi castra metantes Romanos Quinctiumque ipsum cum equitibus atque expeditis praegressum auxiliares tyranni adorti in terrorem ac tumultum coniecerunt nihil tale expectantes,quia

[28] Quincio, una vez ultimados todos los preparativos, salió de los cuarteles y al día siguiente llegó a Selasia[341], en el río Enunte[342], lugar donde, según se decía, el rey de los macedonios Antígono había librado una batalla campal contra el tirano lacedemonio Cleómenes. [2] Enterado de que el descenso desde allí era por un camino difícil y estrecho, mandó hombres por delante para que abrieran una ruta bordeando ligeramente los montes, y llegó, por un sendero bastante ancho y despejado, hasta el río Eurotas, que discurre casi al pie mismo de las murallas.
[3] Cuando los romanos estaban haciendo el trazado del campamento y el propio Quincio se había adelantado con la caballería y la infantería ligera, las tropas auxiliares del tirano sembraron el pánico y la confusión con un ataque con el que no contaban ni por asomo, porque durante toda la marcha no se habían

341 Al norte de Esparta a unos 12 Km.
342 Afluente del Eurotas.

nemo iis obvius toto itinere fuerat, ac velut pacato agro transierant.
[4] Aliquamdiu peditibus equites, equitibus pedites vocantibus, cum in se cuique minimum fiduciae esset,* trepidatum est; tandem signa legionum supervenerunt et, cum primi agminis cohortes inductae in proelium essent, qui modo terrori fuerant, trepidantes in urbem compulsi sunt.
[6] Romani, cum tantum a muro recessissent ut extra ictum teli essent, acie derecta* paulisper steterunt; postquam nemo hostium contra exibat, redierunt in castra. [7] Postero die Quinctius prope flumen praeter urbem sub ipsas Menelai montis radices ducere copias instructas pergit; primae legionariae cohortes ibant, levis armatura et equites agmen cogebant. [8] Nabis intra murum instructos paratosque sub signis habebat mercennarios milites, in quibus omnis fiducia erat, ut ab tergo hostem adgrederetur.
[9] Postquam extremum agmen praeteriit, tum ab oppido, eodem quo pridie eruperant, tumultu pluribus simul locis erumpunt. [10] Ap. Claudius agmen cogebat; qui ad id quod futurum erat, ne inopinatum accideret, praeparatis suorum animis signa extemplo convertit totumque in hostem agmen circumegit.

[11] Itaque, velut rectae acies concurrissent, iustum aliquamdiu proelium fuit; tandem Nabidis milites in fugam inclinarunt; quae minus infesta ac* trepida fuisset, ni Achaei locorum prudentes institissent. Ii et caedem ingentem ediderunt et dispersos passim fuga plerosque armis exuerunt. Quinctius prope Amyclas posuit castra; [12] unde cum perpopulatus omnia circumiecta urbi frequentis et amoeni agri loca esset,* nullo iam hostium porta excedente castra movit

encontrado con nadie y habían atravesado el territorio como si estuviera pacificado.
[4] Durante algún tiempo reinó el desconcierto; los soldados de infantería llamaban a los de caballería y éstos a los de infantería, pues ni unos no otros confiaban demasiado en sus propias fuerzas. [5] Al fin aparecieron las enseñas de las legiones, y al entrar en combate las cohortes de cabeza de la columna, los que poco antes habían sembrado el pánico fueron rechazados al interior de la ciudad en pleno desconcierto. [6] Los romanos se alejaron de la muralla lo justo para estar fuera del alcance de las armas arrojadizas y después de formar en orden de combate se mantuvieron así algún tiempo; luego, como no salía a enfrentárseles ningún enemigo, regresaron al campamento. [7] Al día siguiente Quincio marchó al frente de sus tropas formadas, siguiendo el curso del río y dejando atrás la ciudad, en dirección a la falda misma del monte Menelao[343]; abrían la marcha las cohortes de la legión, y la cerraban la infantería ligera y la caballería. [8] Nabis tenía preparadas y alineadas bajo las enseñas dentro del recinto amurallado sus tropas mercenarias, en las que confiaba plenamente, con la intención de atacar al enemigo por la espalda. [9] Cuando hubieron pasado los últimos de la columna, se lanzaron fuera de la ciudad, tan tumultuosamente como en la salida del día anterior, por muchos sitios a la vez. [10] Cerrando la marcha iba Apio Claudio, que había preparado a sus hombres con vistas a lo que iba a ocurrir, para que no los cogiera por sorpresa; inmediatamente cambió la dirección de las enseñas y dirigió toda la formación de cara al enemigo.
[11] Consiguientemente, durante algún tiempo hubo una batalla regular, como si hubieran chocado dos frentes de combate en toda línea. Finalmente los soldados de Nabis emprendieron la huida. Ésta fue especialmente desastrosa y atropellada porque los persiguieron de cerca los aqueos, conocedores del terreno, que hicieron una gran carnicería y desarmaron a la mayoría cuando la huida los había dispersado en todas direcciones. Quincio acampó cerca de Amiclas[344]. [12] Luego, tras devastar completamente todas las pobladas y fértiles tierras de los alrededores de la ciudad, como ya no salía de

[343] Al sur de Esparta.
[344] Al este del Eurotas.

ad fluvium Eurotam. Inde vallem Taygeto subiectam agrosque ad mare pertinentes evastat.

puertas afuera ningún enemigo, trasladó el campamento junto al río Eurotas. Desde allí salió a devastar el valle que se extiende al pie del Taigeto[345] y los campos que llegan hasta el mar.

[XXXIV 29, 1] Eodem fere tempore L. Quinctius maritimae orae oppida partim voluntate, partim metu aut vi recepit.
[2] Certior deinde factus Gytheum oppidum omnium maritimarum rerum Lacedaemoniis receptaculum esse nec procul a mari castra Romana abesse, omnibus id copiis adgredi constituit.
[3] Erat eo tempore valida urbs, et multitudine civium incolarumque et omni bellico apparatu instructa. [4] In tempore Quinctio rem haud facilem adgredienti rex Eumenes et classis Rhodiorum supervenerunt.
[5] Ingens multitudo navalium sociorum e tribus contracta classibus intra paucos dies omnia quae ad oppugnationem urbis terra marique munitae facienda opera erant effecit. [6] Iam testudinibus admotis murus subruebatur, iam arietibus quatiebatur. Itaque una crebris ictibus eversa est turris quodque circa muri erat casu eius prostratum; [7] et Romani simul a portu, unde aditus planior erat, ut distenderent ab apertiore loco hostes, simul per patefactum ruina iter irrumpere conabantur.
[8] Nec multum afuit quin qua intenderant penetrarent; sed tardavit impetum eorum spes obiecta dedendae urbis, mox deinde eadem turbata.
[9] Dexagoridas et Gorgopas pari imperio praeerant urbi. Dexagoridas* miserat ad legatum Romanum traditurum se urbem; [10] et cum ad eam rem tempus et ratio convenisset, a Gorgopa proditor interficitur, intentiusque ab uno urbs defendebatur. Et difficilior facta

[29] Más o menos por la misma época recibió Lucio Quincio la sumisión de algunas poblaciones de la costa, en unos casos voluntaria y en otros consecuencia del miedo o de la fuerza. [2] Enterado luego de que la plaza de Giteo[346] era para los lacedemonios lugar de almacenamiento de toda clase de efectos navales y de que el campamento romano no estaba lejos del mar, decidió atacar la plaza con todas sus tropas. [3] En aquella época era una ciudad poderosa debido, por un lado, al gran número de ciudadanos y residentes, y por otro, al hecho de estar equipada con toda clase de material bélico. [4] Muy oportunamente, cuando se estaba preparando para su nada fácil empresa, llegaron el rey Éumenes y la flota de los rodios. [5] El enorme contingente de marinos procedentes de las tres flotas llevó a cabo en cosa de pocos días todos los trabajos que se requerían para el ataque a una ciudad bien defendida por tierra y por mar. [6] Tras acercar las «tortugas» estaba ya siendo socavada la muralla, estaba ya siendo batida por los arietes. Fue, pues, derribada con los repetidos golpes una de las torres, y en su caída arrastró la parte de muro adosada a ella; [7] los romanos, para desviar la atención del enemigo de la zona más abierta, trataban de forzar la entrada por el lado del puerto, desde donde era más llano el camino de acceso, y, simultáneamente, de irrumpir por la brecha abierta con el derrumbe. [8] A punto estuvieron de penetrar por donde se lo habían propuesto; pero el asalto se retrasó al presentarse la posibilidad de que se rindiera la ciudad, esperanza que también se frustró poco después. [9] Mandaban en la ciudad Dexagóridas y Gorgopas con iguales poderes. Dexagóridas habían mandado un mensaje al legado romano [10] diciendo que él estaba dispuesto a entregar la ciudad, y cuando ya se había convenido el momento y la forma de dicha operación, el traidor fue muerto por Gorgopas, y éste, en solitario, defendía la ciudad con mayor ahínco. El

345 Montaña que separa Laconia de Mesenia.
346 En la costa occidental del *sinus Laconicus*.

oppugnatio erat ni T. Quinctius cum quattuor milibus delectorum militum supervenisset. [11] Is cum supercilio haud procul distantis tumuli ab urbe instructam aciem ostendisset, et ex altera parte L. Quinctius ab operibus suis terra marique instaret, tum vero desperatio Gorgopan quoque coegit id consilii [12] quod in altero morte vindicaverat capere, [13] et pactus ut abducere inde milites quos praesidii causa habebat liceret, tradidit Quinctio urbem. [14] Priusquam Gytheum traderetur, Pythagoras, praefectus Argis relictus, tradita custodia urbis Timocrati Pellenensi cum mille mercennariis militibus et duobus milibus Argivorum Lacedaemonem ad Nabim venit.

asalto hubiera presentado mayores dificultades de no haber llegado Tito Quincio con cuatro mil soldados escogidos. [11] Cuando éste se dejó ver con sus tropas en formación, sobre la cima de una colina no muy distante de la ciudad, y desde el lado opuesto Lucio Quincio presionó a partir de sus obras de asedio por tierra y mar, finalmente la desesperación obligó también a Gorgopas a tomar la misma decisión [12] que había castigado con la muerte en el caso de su colega, [13] y entregó a Quincio la ciudad con la condición de que se le permitiera llevarse de allí los soldados que tenía como guarnición. [14] Antes de la rendición de Giteo, Pitágoras, que había quedado con el mando en Argos, confió la defensa de la ciudad a Timócrates de Pelene y fue a reunirse con Nabis, en Lacedemón, con mil soldados mercenarios y dos mil argivos.

Entrevista del tirano Nabis con Quincio Flaminino

[**XXXIV** 30, 1] Nabis sicut primo adventu Romanae classis et traditione oppidorum maritimae orae conterritus erat, [2] sic parva spe cum acquievisset Gytheo ab suis retento, postquam id quoque traditum Romanis audivit esse et,* cum ab terra omnibus circa hostilibus nihil spei esset, [3] a maria quoque toto se interclusum, cedendum fortunae ratus caduceatorem primum in castra misit ad explorandum si paterentur legatos ad se mitti. [4] Qua impetrata re Pythagoras ad* imperatorem venit nullis cum aliis mandatis quam ut tyranno colloqui cum imperatore liceret. [5] Consilio advocato cum omnes dandum colloquium censuissent, dies locusque constituitur. [6] In mediae regionis tumulos modicis copiis sequentibus cum venissent, relictis ibi in statione conspecta utrimque cohortibus Nabis cum delectis custodibus corporis, [7] Quinctius cum fratre et Eumene rege et Sosila Rhodio et Aristaeno, Achaeorum praetore, tribunisque militum paucis descendit.

[30] Nabis se había alarmado con la llegada de la flota romana y la rendición de las ciudades de la costa, [2] y de igual modo había albergado una pequeña esperanza con la retención de Giteo por parte de los suyos; pero cuando se enteró de que también se había entregado esta plaza a los romanos, como por tierra no había nada que esperar porque toda la zona circundante era hostil [3] y por mar estaba también completamente bloqueado, consideró que era preciso rendirse a la suerte y como primer paso envió un parlamentario al campamento para enterarse de si los romanos permitirían que se les enviase una embajada. [4] Obtenida la autorización se presentó Pitágoras ante el general con una única petición: que el tirano pudiese entrevistarse con el general. [5] Reunido el consejo, todos estaban de acuerdo en que se concediese la entrevista, y se fijó el día y el lugar. [6] Llegaron a unas colinas situadas en el centro de la comarca acompañados por una reducida escolta armada, la dejaron de guardia en un sitio bien visible desde ambos lados y descendieron acompañados Nabis por su escogida guardia personal y [7] Quincio por su hermano, por el rey Éumenes, el rodio Sósila, el pretor aqueo Aristeno y unos pocos tribunos militares.

[**XXXIV** 31, 1] Ibi permisso seu* dicere prius seu audire mallet, ita coepit tyrannus: Si ipse per me, T. Quincti vosque qui adestis, causam excogitare cur mihi aut indixissetis bellum aut inferretis possem, tacitus eventum fortunae meae expectassem; [2] nunc imperare animo nequivi* quin, priusquam perirem, cur periturus essem scirem. [3] Et hercules, si tales essetis quales esse Carthaginienses fama est, apud quos nihil societatis fides sancti haberet, in me quoque vobis quid faceretis minus pensi esse non mirarer; [4] nunc cum vos intueor, Romanos esse video, qui rerum divinarum foedera, humanarum fidem socialem sanctissimam habeatis; [5] cum me ipse respexi, eum me* esse spero, cui et publice, sicut ceteris Lacedaemoniis, vobiscum vetustissimum foedus sit et meo nomine privatim amicitia ac societas, nuper Philippi* bello renovata. [6] At enim ego eam violavi et everti quod Argivorum civitatem teneo. [7] Quo modo hoc tuear? Re an tempore? Res mihi duplicem defensionem praebet; nam et ipsis vocantibus ac tradentibus urbem eam accepi, non occupavi, et accepi cum Philippi partium, non in vestra societate esset. [8] Tempus autem eo me liberat quod, cum iam Argos tenerem, societas mihi vobiscum convenit et ut vobis mitterem ad bellum auxilia, non ut Argis praesidium deducerem, pepigistis. [9] At hercule in ea controversia quae de Argis est, superior sum et aequitate rei, [10] quod non vestram urbem, sed hostium quod volentem, non vi coactam, accepi, et vestra confessione, quod in condicionibus societatis Argos mihi reliquistis; [11] ceterum nomen tyranni et facta me premunt, quod servos ad libertatem voco, quod in agros inopem plebem deduco.

[12] De nomine hoc respondere possum, me, qualiscumque sum, eundem esse qui fui cum tu ipse mecum, T. Quincti,

[31] Se dejó elegir al tirano si prefería hablar primero o escuchar, y comenzó así: «Si hubiera sido capaz de descubrir por mí mismo, Tito Quincio, y vosotros los aquí presentes, la razón de que me declaraseis e hicieseis la guerra, habría esperado en silencio el desenlace de mi destino. [2] Pero no he podido contener mi deseo de saber, antes de sucumbir, la razón por la que iba a sucumbir. [3] Y, ¡por Hércules!, si fueseis como dicen que son los cartagineses, entre los cuales el compromiso de una alianza no es sagrado en ningún sentido, no me sorprendería de que tampoco en mi caso os preocupaseis demasiado por lo que hacíais. [4] Pero cuando os miro veo que sois romanos, para quienes lo más sagrado en lo referente a los dioses son los tratados y en lo referente a los hombres es la lealtad para con los aliados. [5] Si miro hacía mí, confío en ser el mismo que tiene con vosotros un antiquísimo tratado de alianza al igual que los demás lacedemonios, y, particularmente, un vínculo personal de alianza y amistad renovada recientemente durante la guerra con Filipo.
[6] Y resulta que yo la he violado por el hecho de ocupar la ciudad de Argos. [7] ¿Cómo defenderme de esta acusación? ¿Acudiendo a los hechos, o a las circunstancias? Los hechos me defienden en un doble sentido, pues me hice cargo de la ciudad, no la ocupé, porque ellos mismos me llamaron y me la entregaron; y me hice cargo de la ciudad cuando pertenecía a los partidarios de Filipo y no estaba aliada con vosotros. [8] Por lo que se refiere a las circunstancias, me exculpa el hecho de que ajusté una alianza con vosotros cuando ya tenía Argos en mi poder, y lo convenido fue que os enviaría tropas auxiliares para la guerra, no que retiraría de Argos mi guarnición. [9] Así que, ¡por Hércules!, en esta controversia concerniente a Argos, la razón está de mi parte en mayor medida tanto por la justicia de la acción en sí, [10] puesto que acepté la entrega de una ciudad del enemigo, no vuestra, y por su propia voluntad, no obligada por la fuerza, como porque vosotros así lo reconocisteis, puesto que al poner las condiciones de la alianza me dejasteis Argos. [11] Son, además, cargos contra mí el calificativo de tirano y algunos hechos: el de llamar a los esclavos a la libertad, y el de llevar a los campos a la plebe indigente. [12] En cuanto al calificativo, puedo responder que, cualquiera que sea mi condición, soy el mismo que era cuando tú, Tito

societatem pepigisti. [13] Tum me regem appellari a vobis memini nunc tyrannum vocari video. Itaque, si ego nomen imperii mutassem, mihi meae inconstantiae, cum vos mutetis, vobis vestrae reddenda ratio est. [14] Quod ad multitudinem servis liberatis auctam et egentibus* divisum agrum attinet, possum quidem et in hoc me iure temporis tutari: [15] iam feceram haec, qualiacumque sunt, cum societatem mecum pepigistis et auxilia in bello adversus Philippum accepistis; [16] sed si nunc ea fecissem, non dico' quid in eo vos laesissem aut vestram amicitiam violassem? 'sed illud, me more atque instituto maiorum fecisse.

[17] Nolite ad vestras leges atque instituta exigere ea quae Lacedaemone fiunt. Nihil comparare singula necesse est. Vos a censu equitem, a censu peditem legitis, et paucos excellere opibus, plebem subiectam esse illis vultis; [18] noster legum lator non in paucorum manu rem publicam esse voluit, quem vos senatum appellatis, nec excellere unum aut alterum ordinem in civitate, sed per aequationem fortunae ac* dignitatis fore credidit ut multi essent qui arma pro patria ferrent. [19] Pluribus me ipse egisse quam pro patria* sermonis brevitate fateor; et breviter peroratum esse potuit, nihil me, postquam vobiscum institui amicitiam, cur eius vos paeniteret commisisse.

Quincio, pactaste conmigo una alianza. [13] Recuerdo que entonces me llamabais rey; veo que ahora me llamáis tirano. Pues bien, si hubiese cambiado yo el título en que se basa mi autoridad, yo debería dar cuentas de mi falta de consistencia; como sois vosotros los que lo cambiáis, vosotros debéis explicar la vuestra. [14] Por lo que se refiere al aumento del número de ciudadanos con la liberación de los esclavos y al reparto de tierras entre los necesitados, también en esto puedo, evidentemente, cubrirme con la justificación que me dan las circunstancias. [15] Estas medidas, cualquiera que sea su valor, las había tomado ya cuando ajustasteis la alianza conmigo y aceptasteis mi ayuda en la guerra contra Filipo; [16] pero aun en el caso de que las hubiera tomado ahora, no os digo: '¿En qué os habría perjudicado con ello o habría lesionado vuestra amistad?', sino que os digo que he obrado de acuerdo con las costumbres y tradiciones de mis mayores. [17] No midáis lo que se hace en Lacedemón con el patrón de vuestras leyes e instituciones. No hay ninguna necesidad de comparar los casos particulares. Vosotros escogéis la caballería y la infantería a tenor de la renta, y queréis que sean pocos los que destaquen por su riqueza y que la plebe esté sometida a ellos. [18] Nuestro legislador no quiso que el Estado estuviese en manos de unos pocos, los que vosotros llamáis senado, ni que prevaleciera una u otra clase social dentro de la ciudadanía, sino que pensó que si se equiparaban la riqueza y la posición social, serían muchos los que estarían dispuestos a empuñar las armas por la patria. [19] Reconozco que me he extendido más de lo que corresponde a la concisión característica de mi país; pude haber dicho escuetamente que después de haber trabado amistad con vosotros no hice nada por lo que tengáis que estar pesarosos».

[**XXXIV** 32, 1] Ad haec imperator Romanus: Amicitia et societas nobis nulla tecum, sed cum Pelope, [2] rege Lacedaemoniorum iusto ac legitimo, facta est, cuius ius tyranni quoque, qui postea per vim tenuerunt Lacedaemone imperium, quia nos* bella nunc* Punica, nunc Gallica, nunc alia ex aliis occupaverant, usurparunt, sicut tu

[32] A esto replicó el general romano: «El tratado de alianza y amistad no lo hicimos contigo nunca, sino con Pélope, [2] el rey legítimo y válido de los lacedemonios cuyos derechos usurparon además los tiranos que después se hicieron con el poder en Lacedemón por la fuerza aprovechando que nosotros estábamos empeñados en la Guerra Púnica, o en la de los galos, o en una tras otra sucesivamente; y lo mismo hiciste también tú cuando la reciente guerra

quoque hoc Macedonico bello fecisti. [3] Nam quid minus conveniret quam eos qui pro libertate Graeciae adversus Philippum gereremus bellum cum tyranno instituere amicitiam? Et tyranno qui umquam fuit saevissimo et violentissimo in suos? [4] Nobis vero, etiam si Argos nec cepisses per fraudem nec teneres, liberantibus omnem Graeciam Lacedaemon quoque vindicanda in antiquam libertatem erat atque in leges suas, quarum modo tamquam aemulus Lycurgi mentionem fecisti. [5] An, ut ab Iaso et Bargyliis praesidia Philippi deducantur, curae erit nobis; Argos et Lacedaemonem, duas clarissimas urbes, lumina quondam Graeciae, sub pedibus tuis relinquemus, quae titulum nobis liberatae Graeciae servientes deforment? [6] At enim cum Philippo Argivi senserunt. Remittimus hoc tibi, ne nostram vicem irascaris. Satis compertum habemus duorum aut summum trium in ea re, non civitatis culpam esse, [7] tam hercule quam in te tuoque praesidio accersendo accipiendoque in arcem nihil est* publico consilio actum. [8] Thessalos et Phocenses et Locrenses consensu omnium scimus partium Philippi fuisse; tamen cum cetera liberavimus Graecia; quid tandem censes in Argivis, qui insontes publici consilii sint, facturos? [9] Servorum ad libertatem vocatorum et egentibus hominibus agri divisi crimina tibi obici dicebas, non quidem nec ipsa* mediocria; sed quid ista sunt prae iis quae a te tuisque cotidie alia super alia facinora eduntur?

[10] Exhibe liberam contionem vel Argis vel Lacedaemone, si audire iuvat vera dominationis impotentissimae crimina. [11] Ut alia omnia vetustiora omittam, quam caedem Argis Pythagoras iste, gener tuus, paene in oculis meis edidit? Quam tu ipse, cum iam prope in finibus Lacedaemoniorum essem? [12] Age dum, quos in contione comprehensos omnibus

macedónica. [3] ¿Habría acaso mayor incongruencia que establecer relaciones amistosas con un tirano quienes hacíamos la guerra contra Filipo por la libertad de Grecia? ¡Y precisamente con el tirano más cruel y violento para con los suyos de cuantos han existido! [4] Ahora bien, aun en el caso de que no hubieses ocupado Argos a traición ni la retuvieras fraudulentamente, nosotros, que nos proponíamos la liberación de toda Grecia, teníamos que devolverle también a Lacedemón su antigua libertad y sus propias leyes, las que tú acabas de mencionar como si emularas a Licurgo. [5] ¿Deberemos acaso preocuparnos de que sean retiradas de Jaso y de Bargilias las guarniciones de Filipo, y dejar bajo tus pies Argos y Lacedemón, esas dos famosísimas ciudades luminarias de Grecia en otro tiempo, para que su esclavitud nos afee el título de liberadores de Grecia? [6] Pero es que los argivos sintonizaron con Filipo. Te dispensamos del trabajo de indignarte por nosotros. Tenemos suficiente constancia de que esa responsabilidad es de dos o a lo sumo tres personas, no de toda la población, [7] igual, ¡por Hércules!, que, cuando se te llamó y se te dejó entrar en la ciudadela a ti y a tu guarnición, no se actuó en ningún momento por decisión oficial.

[8] Sabemos que los tesalios, los focenses y los locrenses tomaron partido por Filipo por acuerdo unánime, y sin embargo los dejamos libres con el resto de Grecia. ¿Qué crees entonces que haremos en el caso de los argivos, que no son responsables de una decisión pública? [9] Decías que se aducen contra ti los cargos de haber concedido la libertad a los esclavos y haber repartido tierras entre la gente necesitada, cargos estos que tampoco son irrelevantes, por cierto. Pero ¿qué significan en comparación con las fechorías que cometéis a diario una tras otra tú y los tuyos?

[10] Deja que se celebre una asamblea libre en Argos o en Lacedemón si tienes el gusto de escuchar verdaderas acusaciones contra tu despótica tiranía. Dejando a un lado todos los otros crímenes más antiguos, [11] ¿qué masacre no perpetró en Argos, casi ante mis propios ojos, ese yerno tuyo, Pitágoras? ¿Y la que tú mismo llevaste a cabo cuando ya casi me encontraba yo en tierra de Lacedemón? [12] Anda, manda que presenten maniatados a los que fueron

audientibus civibus tuis te in custodia habiturum esse pronuntiasti, iube vinctos produci: miseri parentes, quos falso lugent, vivere sciant. [13] At enim, ut iam ita sint haec, quid ad vos, Romani? Hoc tu dicas liberantibus Graeciam? Hoc iis qui, ut liberare possent, mare traiecerunt, terra marique gesserunt bellum? [14] Vos tamen, inquis, vestramque amicitiam ac societatem proprie non violavi. Quotiens vis te id arguam fecisse? Sed nolo pluribus; summam rem complectar. [15] Quibus igitur rebus amicitia violatur? Nempe his maxime duabus, si socios meos pro hostibus habeas, si cum hostibus te coniungas. [16] Utrumque a te factum est; nam et Messenen, uno atque eodem iure foederis quo et Lacedaemonem in amicitiam nostram acceptam, socius ipse sociam nobis urbem vi atque armis cepisti [17] et cum Philippo, hoste nostro, non societatem* solum sed, si diis placet, adfinitatem etiam per Philoclen, praefectum eius, pepigisti [18] et ut* bellum adversus nos gerens mare circa Maleum infestum navibus piraticis fecisti et plures prope cives Romanos quam Philippus cepisti atque occidisti, [19] tutiorque Macedoniae ora quam promunturium Maleae commeatus ad exercitus nostros portantibus navibus fuit. [20] Proinde parce, sis, fidem ac iura societatis iactare et omissa populari oratione tamquam tyrannus et hostis loquere.

presos en una asamblea, y que tú anunciaste, de forma que lo oyeron todos tus conciudadanos, que los tendrías bajo custodia; que sus desdichados padres sepan que están vivos esos a los que lloran equivocadamente. Pero aun en caso de que así sea, dirás, [13] ¿qué os importa a vosotros, romanos? ¿Eso se lo vas a decir a los libertadores de Grecia?, ¿a los que cruzaron el mar e hicieron la guerra por tierra y mar para libertarla? [14] 'Sin embargo, dices, a vosotros no os he agraviado; en rigor, no he violado vuestra amistad y alianza'. ¿En cuántas ocasiones quieres que pruebe que lo hiciste? Pero no quiero extenderme; resumiré la cuestión en un punto: [15]¿con qué hechos se viola la amistad? Sin duda, con estos dos especialmente: si tratas como enemigos a mis aliados, y si te unes a mis enemigos. Tú hiciste las dos cosas. [16] En efecto, tú, que también eras nuestro aliado, tomaste por la fuerza de las armas una ciudad aliada nuestra, Mesene, acogida a nuestra alianza con el mismo tratado y en los mismos términos que Lacedemón; [17] y con Filipo, nuestro enemigo, no sólo negociaste una alianza, sino que, si así place a los dioses, estableciste relaciones de parentesco a través de su prefecto Filocles; [18] y como si estuvieses en guerra contra nosotros, infestaste el mar en torno al Maleo con naves piratas y apresaste y mataste casi más ciudadanos romanos que el propio Filipo; [19] y las costas de Macedonia eran más seguras que el promontorio de Malea para las naves que transportaban los suministros para nuestros ejércitos. [20] Por consiguiente, deja, por favor, de proclamar tu lealtad y los vínculos de la alianza, deja a un lado ese tono oratorio de compatriota, y habla como tirano y enemigo».

[**XXXIV** 33, 1] Sub haec Aristaenus nunc monere Nabim, nunc etiam orare ut, dum liceret, dum occasio esset, sibi ac fortunis suis consuleret; [2] referre deinde nominatim tyrannos civitatium finitimarum coepit, qui deposito imperio restitutaque libertate suis non tutam modo sed etiam honoratam inter cives senectutem egissent. [3] His dictis in vicem auditisque nox prope diremit

[33] A continuación, Aristeno alternaba las advertencias a Nabis con los ruegos de que velase por sí mismo y por sus propios intereses mientras era posible, mientras tenía la oportunidad; [2] después comenzó a citar los nombres de los tiranos de las ciudades vecinas que tras abandonar el poder y devolver la libertad a sus conciudadanos habían pasado una vejez no sólo tranquila sino respetada entre sus compatriotas. [3] Tras estas intervenciones alternativas, la noche prácticamente puso fin a la

colloquium. Postero die Nabis Argis se cedere ac deducere praesidium, quando ita Romanis placeret, et captivos et perfugas redditurum dixit; [4] aliud si quid postularent, scriptum ut ederent petiit, ut deliberare cum amicis posset. [5] Ita et tyranno tempus datum ad consultandum est, et Quinctius etiam sociorum etiam principibus adhibitis habuit consilium. [6] Maximae partis sententia erat perseverandum in bello esse et tollendum tyrannum; numquam aliter tutam libertatem Graeciae fore;* [7] satius multo fuisse non moveri bellum adversus eum quam omitti motum; [8] et ipsum velut comprobata dominatione firmiorem futurum auctore iniusti imperii adsumpto populo Romano et exemplo multos in aliis civitatibus ad insidiandum libertati civium suorum incitaturum.

[9] Ipsius imperatoris animus ad pacem inclinatior erat. Videbat enim compulso intra moenia hoste nihil praeter obsidionem restare, eam autem ancipitem* fore et diuturnam; [10] non enim Gytheum, quod ipsum tamen traditum, non expugnatum esset, sed Lacedaemonem, validissimam urbem viris armisque, oppugnaturos. [11] Unam spem fuisse, si qua admoventibus exercitum dissensio inter ipsos ac seditio excitari posset; cum signa portis prope inferri cernerent, neminem se movisse. [12] Adiciebat et cum Antiocho infidam pacem Villium legatum inde redeuntem nuntiare; multo maioribus quam ante terrestribus navalibusque copiis in Europam eum transisse. [13] Si occupasset obsidio Lacedaemonis exercitum, quibus aliis copiis adversus regem tam validum ac potentem bellum gesturos? [14] Haec propalam dicebat; illa tacita suberat cura, ne novus consul Graeciam provinciam sortiretur et inchoata belli victoria successori tradenda esset.

conferencia. Al día siguiente Nabis dijo que dejaba Argos, que retiraba su guarnición, puesto que ése era el deseo de los romanos, y que devolvería los prisioneros y desertores; [4] si había alguna otra demanda, pidió que la hicieran constar por escrito con el objeto de poder discutirlo con sus amigos. [5] Se le concedió así un plazo al tirano para consultar, y Quincio celebró un consejo en el que participaron también los jefes de los aliados. [6] El criterio de una gran mayoría era que se debía continuar la guerra y eliminar al tirano, pues de lo contrario nunca estaría a salvo la libertad de Grecia; [7] que hubiera sido mucho mejor no iniciar la guerra contra él que abandonarla una vez iniciada; [8] por una parte, el propio tirano saldría fortalecido, al ser en cierto modo legitimado su despotismo si recibía el respaldo del pueblo romano para su injusto poder, y, por otra parte, su ejemplo incitaría a muchos de otras ciudades a maquinar contra la libertad de sus conciudadanos.

[9] Personalmente, el general, en su fuero interno, era más proclive a la paz. Veía, en efecto, que después de haber encerrado al enemigo dentro de las murallas no quedaba más solución que el asedio, pero que éste iba a ser prolongado, [10] pues no se trataba de tomar al asalto Giteo —que, por otra parte, no había sido asaltado sino que se había rendido—, sino Lacedemón, ciudad muy fuerte en hombres y armas. [11] La única esperanza habría radicado en la posibilidad de que surgiera dentro de ella alguna escisión o alguna sublevación con la proximidad del ejército, pero nadie se había movido a pesar de ver que las enseñas avanzaban casi hasta las puertas.

[12] Además, la paz con Antíoco no era muy fiable, según manifestaba el legado Vilio al volver de allí; aquél había pasado a Europa con fuerzas de tierra y mar mucho más numerosas que la vez anterior. [13] Si el ejército estaba ocupado con el asedio de Lacedemón, ¿con qué otras tropas harían la guerra contra un rey tan fuerte y poderoso? [14] Esto era lo que exponía públicamente, pero más adentro tenía otra preocupación que no expresaba: que un nuevo cónsul obtuviera en suerte la provincia de Grecia, y que la victoria bélica iniciada hubiera de ser entregada a su sucesor.

[**XXXIV** 34, 1] Cum adversus tendendo nihil moveret* socios, simulando se transire in eorum sententiam omnes in adsensum consilii sui traduxit. [2] Bene vertat, inquit obsideamus Lacedaemonem quando ita placet; illud modo ne fallat: cum* res tam lenta quam ipsi scitis, oppugnatio urbium sit et obsidentibus prius saepe quam obsessis taedium adferat, iam nunc hoc ita proponere vos animis oportet, hibernandum circa Lacedaemonis moenia esse. [3] Quae mora si laborem tantum ac periculum haberet, ut et animis et corporibus ad sustinenda ea parati essetis hortarer vos; [4] nunc impensa quoque magna eget in opera, in machinationes et tormenta quibus tanta urbs oppugnanda est, in commeatus vobis nobisque in hiemem expediendos. [5] Itaque, ne aut repente trepidetis aut rem inchoatam turpiter destituatis, scribendum ante vestris civitatibus censeo explorandumque quid quaeque animi, quid virium habeat. Auxiliorum satis superque habeo; [6] sed quo plures sumus pluribus rebus egebimus. Nihil iam praeter nudum solum ager hostium habet. Ad hoc hiems accedet ad comportandum ex longinquo difficilis. [7] Haec oratio primum animos omnium ad respicienda sua* cuiusque* domestica mala convertit, segnitiam, invidiam et obtrectationem domi manentium adversus militantes, [8] libertatem difficilem ad consensum, inopiam publicam, malignitatem conferendi ex privato. [9] Versis itaque subito voluntatibus faceret quod e re publica populi Romani sociorumque esse* crederet imperatori permiserunt.

[34] Como sus argumentos a la contra no surtían ningún efecto en los aliados, aparentando que se adhería a su opinión los llevó a todos a aceptar su propio planteamiento. [2] «Sitiemos Lacedemón enhorabuena, dijo, puesto que así lo deseáis, siempre que no os malengañéis en esto: dado que el asedio de una ciudad es una tarea que lleva tiempo, como bien sabéis, y a menudo cansa antes a los sitiadores que a los sitiados, conviene que desde ahora mismo os hagáis a la idea de que habrá que pasar el invierno en torno a las murallas de Lacedemón. [3] Si esta espera implicara solamente fatigas y peligros, yo os animaría a que estuvierais mental y físicamente preparados para arrostrarlos. [4] Pero requiere además considerables gastos para los trabajos y las máquinas de lanzamiento y de asedio necesarias para asaltar una ciudad tan grande, para habilitar suministros para vosotros y para nosotros de cara al invierno.

[5] Por consiguiente, para que no os llevéis algún susto inesperado o paséis la vergüenza de renunciar a la empresa una vez iniciada, creo que primero debéis escribir a vuestras ciudades y sondear cuál es la actitud y cuáles las fuerzas con que cuenta cada una. [6] Tropas auxiliares tengo más que suficientes; pero cuantos más seamos, mayores serán nuestras necesidades. En la tierra enemiga ya no queda nada más que el suelo pelado. A esto se sumará la estación invernal, con su dificultad para el transporte a larga distancia». [7] Este discurso hizo que los pensamientos de todos se centraran por primera vez en la consideración de los problemas internos de cada uno; la inercia, la envidia y el resentimiento de los que se quedaban en casa con respecto a los combatientes, [8] la libertad que hacía difícil el acuerdo, la falta de recursos públicos, la cicatería de los particulares a la hora de contribuir. [9] Y así, en un súbito cambio de actitud, autorizaron al general a que hiciera lo que considerase conforme con el interés común del pueblo romano y de los aliados.

Condiciones de paz ofrecidas a Nabis

[**XXXIV** 35, 1] Inde Quinctius adhibitis legatis tantum tribunisque militum condiciones in quas pax cum tyranno fieret has conscripsit: [2] sex mensium indutiae ut essent Nabidi Romanisque et

[35] Entonces Quincio reunió únicamente a los legados y a los tribunos militares e hizo consignar por escrito las condiciones en que se haría la paz con el tirano, que eran éstas: [2] habría una tregua de seis meses entre Nabis y los romanos, el rey Éumenes y los

Eumeni regi et Rhodiis; legatos extemplo mitterent Romam T. Quinctius et Nabis, ut pax ex auctoritate senatus confirmaretur; [3] et qua die scriptae condiciones pacis editae Nabidi forent, ea dies ut indutiarum principium esset, et ut ex ea die intra decimum diem ab Argis ceterisque oppidis quae in Argivorum agro essent praesidia omnia deducerentur vacuaque et libera traderentur Romanis, [4] et ne quod inde mancipium regium publicumve aut privatum educeretur, si qua ante educta forent dominis recte restituerentur; [5] naves quas civitatibus maritimis ademisset redderet neve ipse navem ullam praeter duos lembos, qui non plus quam sedecim remis agerentur, haberet; [6] perfugas et captivos omnibus sociis populi Romani civitatibus redderet et Messeniis omnia quae comparerent quaeque domini cognossent; [7] exulibus quoque Lacedaemoniis liberos coniuges restitueret, quae earum viros sequi voluissent, invita ne qua exulis comes esset; [8] mercennariorum militum Nabidis, qui aut in civitates suas aut ad Romanos transissent,* iis res suae omnes recte redderentur; [9] in Creta insula ne quam urbem haberet; quas habuisset, redderet Romanis; ne quam societatem cum ullo Cretensium aut quoquam alio institueret neu bellum gereret; [10] civitatibus omnibus, quasque ipse* restituisset quaeque se suaque in fidem ac dicionem populi Romani tradidissent, omnia praesidia deduceret seque ipse suosque ab iis abstineret; [11] ne quod oppidum neu quod castellum in suo alienove agro conderet; obsides, ea ita futura, daret quinque, quos imperatori Romano placuisset, et filium in iis suum, et talenta centum argenti in praesenti et quinquaginta talenta in singulos annos per annos octo.

rodios. Tito Quincio y Nabis enviarían inmediatamente embajadores a Roma, para que la paz fuese ratificada con la autoridad del senado. [3] La tregua comenzaría el mismo día en que se le notificasen por escrito a Nabis las condiciones de la paz, y en un plazo de diez días a partir de esa fecha todas las guarniciones que hubiera en territorio argivo serían retiradas de Argos y del resto de las ciudades, que serían entregadas a los romanos desocupadas y libres, sin sacar de ellas ningún esclavo perteneciente al rey, al Estado o a los particulares; [4] y si se había sacado alguno anteriormente por medio de algún subterfugio oficial o particular, sería puntualmente devuelto a su dueño. [5] Nabis devolvería las naves que hubiera quitado a las ciudades de la costa, y él no conservaría nave alguna aparte de dos lembos, y éstos impulsados a lo sumo por dieciséis remos. [6] [6] Devolvería los tránsfugas y los prisioneros a todas las ciudades aliadas del pueblo romano, y a los mesenios todas cuantas pertenencias apareciesen y fuesen identificadas por sus propietarios. [7] Asimismo, a los lacedemonios exiliados les enviaría los hijos y las esposas que quisieran seguir a sus maridos; ninguna sería obligada a acompañar a un desterrado si no quería. [8] A los mercenarios de Nabis que hubiesen vuelto a sus ciudades o se hubiesen pasado a los romanos, les serían devueltas escrupulosamente sus pertenencias. [9] En la isla' de Creta no tendría ninguna ciudad, y las que hubiera ocupado las entregaría a los romanos. No formaría alianza ni haría la guerra con ningún pueblo de Creta ni con ningún otro. [10] Retiraría sus guarniciones de todas las ciudades que hubiese devuelto él o que se hubieran puesto ellas con sus posesiones bajo la protección y el dominio del pueblo romano, y tanto él como los suyos se mantendrían alejados de ellas. [11] No fortificaría ninguna plaza ni levantaría ninguna fortaleza en territorio propio ni ajeno. Como garantía de que todo iba a ser así, entregaría los cinco rehenes que eligiera el general romano, entre ellos su propio hijo. Pagaría cien talentos de plata al contado, y cincuenta talentos anuales durante ocho años.

[XXXIV 36, 1] Haec conscripta castris propius urbem motis Lacedaemonem mittuntur. [2] Nec sane quicquam eorum satis placebat tyranno, nisi quod praeter spem reducendorum exulum mentio nulla facta erat; maxime autem omnium ea res offendebat, quod et naves et maritimae civitates ademptae erant.
[3] Fuerat autem ei magno fructui mare, omnem oram a Maleo* praedatoriis navibus infestam habenti; iuventutem praeterea civitatium earum ad supplementum longe optimi generis militum habebat. [4] Has condiciones quamquam ipse in secreto volutaverat cum amicis, vulgo tamen omnes fama ferebant, vanis, ut ad ceteram fidem, sic ad secreta* tegenda satellitum regiorum ingeniis. [5] Non tam omnia universi quam ea quae ad quemque pertinerent singuli carpebant. Qui exulum coniuges in matrimonio habebant aut ex bonis eorum aliquid possederant, tamquam amissuri, non reddituri, indignabantur. [6] Servis liberatis a tyranno non irrita modo futura libertas, sed multo foedior quam fuisset ante, servitus, redeuntibus in iratorum dominorum potestatem ante oculos obversabatur. [7] Mercennarii milites et pretia militiae casura in pace aegre ferebant et reditum sibi nullum in civitates videbant, infensas non tyrannis magis quam satellitibus eorum.

[36] Estas condiciones, consignadas por escrito, fueron remitidas a Lacedemón después de trasladar el campamento más cerca de la ciudad. [2] Lo cierto es que nada de todo ello satisfacía demasiado al tirano salvo el hecho de que, contrariamente a lo que esperaba, no se hacía mención alguna a la vuelta de los exiliados. Pero lo que menos le gustaba era el que se le privara de las naves y de las ciudades de la costa. [3] El mar, en efecto, había sido de gran utilidad para él, que tenía hostilizada con sus navíos piratas toda la costa desde el Maleo; además, tenía en la juventud de las ciudades de la zona una reserva de soldados de la mejor clase con mucho. [4] Estas condiciones las había discutido en secreto personalmente con sus amigos, pero a pesar de ello todos las comentaban públicamente, dada la ligereza de carácter de los cortesanos de los reyes para la fidelidad en general, y en particular para guardar secretos. [5] Más que criticarlas todas todos en general, cada uno criticaba las que le afectaban particularmente. Los que se habían casado con las mujeres de los exiliados o estaban en posesión de alguno de sus bienes, se indignaban como si se tratara de un expolio y no de una restitución. [6] La perspectiva que se les presentaba a los esclavos liberados por el tirano era no sólo la futura anulación de su libertad, sino una esclavitud mucho más penosa que antes para quienes volverían a caer bajo el dominio de unos amos llenos de rabia. [7] Los mercenarios no se resignaban a la idea de que en una situación de paz iban a perder los ingresos del servicio de las armas, y veían que no tenían posibilidad alguna de volver a sus ciudades, tan hostiles a los lacayos de los tiranos como a los propios tiranos.

[XXXIV 37, 1] Haec inter se primo in circulis* serentes fremere; deinde subito ad arma discurrerunt. [2] Quo tumultu cum per se satis irritatam multitudinem cerneret tyrannus, contionem advocari iussit. [3] Ubi cum ea quae imperarentur ab Romanis exposuisset et graviora atque indigniora quaedam falso adfinxisset, et ad singula nunc ab universis nunc a partibus contionis acclamaretur, interrogavit quid se respondere ad ea aut

[37] Al principio murmuraban entre ellos dejando caer estos comentarios en los corrillos; después se precipitaron a las armas repentinamente. [2] Viendo, por este tumulto, que la masa estaba ya de por sí bastante exasperada, el tirano mandó convocar asamblea. [3] En ella expuso las condiciones exigidas por los romanos, a las que añadió algunas más graves y humillantes, inventadas; cada una de ellas era recibida con gritos unas veces por toda la asamblea y otras por algún sector de la misma, y entonces preguntó qué querían que respondiese o que hiciese.

quid facere vellet. [4] Prope una voce omnes nihil responderi et bellum geri iusserunt; et pro se quisque, qualia multitudo solet, bonum animum habere et bene sperare iubentes, fortes fortunam adiuvare aiebant. [5] His vocibus incitatus* tyrannus et Antiochum Aetolosque adiuturos pronuntiat, et sibi ad obsidionem sustinendam copiarum adfatim esse. [6] Exciderat pacis mentio ex omnium animis et in stationes non ultra quieturi discurrunt. Paucorum excursio lacessentium et emissa iacula extemplo et* Romanis dubitationem quin bellandum esset exemerunt. [7] Levia inde proelia per quadriduum primum sine ullo satis certo eventu commissa; [8] quinto die prope iusta pugna adeo paventes in oppidum Lacedaemonii compulsi sunt, ut quidam milites Romani terga fugientium caedentes per intermissa, ut tunc erant, moenia urbem intrarint.

[4] Casi al unísono pidieron todos que no se respondiera nada y que se hiciese la guerra. Todos a porfía, como suele ocurrir con la masa, lo instaban a que no perdiese el ánimo ni la esperanza, asegurando que la fortuna favorece a los valientes. [5] Animado con estas expresiones el tirano hace saber que contará con la ayuda de Antíoco y de los etolios, y que, además, él tiene fuerzas más que suficientes para resistir el asedio. [6] Cualquier idea de paz había desaparecido de las mentes de todos y corrieron a sus puestos decididos a entrar en acción de inmediato. La salida de unos pocos escaramuceadores y un lanzamiento de venablos borraron también en los romanos cualquier duda sobre la necesidad de combatir. [7] En los primeros cuatro días siguientes se entablaron combates ligeros sin ningún resultado decisivo. [8] Al quinto día, en una batalla casi regular, los lacedemonios fueron rechazados presa del pánico al interior de las murallas hasta tal extremo que algunos soldados romanos penetraron en la ciudad, descargando tajos sobre las espaldas de los fugitivos, por las brechas que entonces había en las murallas.

Asalto a Esparta. Nabis capitula

[**XXXIV** 38, 1] Et tunc quidem Quinctius satis eo terrore coercitis excursionibus hostium nihil praeter ipsius oppugnationem urbis superesse ratus, missis qui omnes navales socios a Gytheo accerserent, ipse interim cum tribunis militum ad visendum urbis situm moenia circumvehitur. [2] Fuerat quondam sine muro Sparta; tyranni nuper locis patentibus planisque obiecerant murum; altiora loca et difficilia aditu stationibus armatorum pro munimento obiectis tutabantur. [3] Ubi satis omnia inspexit, corona oppugnandum ratus omnibus copiis —erant autem Romanorum sociorumque, simul peditum equitumque, simul terrestrium ac navalium copiarum, ad quinquaginta milia hominum— urbem cinxit. [4] Alii scalas, alii ignem, alii alia, quibus non oppugnarent modo* sed etiam terrerent,

[38] Entonces Quincio, considerando que este susto era suficiente para disuadir a los enemigos de hacer salidas y que sólo quedaba ya el asalto a la propia ciudad, mandó a buscar a Giteo a todas las fuerzas navales y mientras tanto él con los tribunos militares dio una vuelta alrededor de las murallas para estudiar la posición de la ciudad. [2] Tiempo atrás, Esparta[347] no tenía murallas; hacía poco, los tiranos habían levantado un muro en los puntos abiertos y llanos; los sitios elevados y de difícil acceso se protegían con cuerpos armados en lugar de fortificaciones.

[3] Después de inspeccionarlo todo convenientemente, estimó que había que atacar en círculo y rodeó la ciudad con todas sus tropas, que rondaban los cincuenta mil hombres entre romanos y aliados, infantería, caballería, fuerzas terrestres y navales.

[4] Unos llevaban escalas; otros, antorchas; y otros, distintos elementos con los que atacar y además inspirar pánico. Recibieron orden de atacar desde

[347] Sólo en este caso y en XXXIX 37, 3 aparece esta denominación en lugar de la habitual, *Lacedaemo*.

portabant. Iussi sublato clamore subire undique omnes, ut, qua primum occurrerent quave opem ferrent, ad omnia simul paventes Lacedaemonii ignorarent. [5] Quod roboris in exercitu erat trifariam divisum; parte una a Phoebeo, altera a Dictynneo, tertia ab eo loco quem Heptagonias appellant — omnia autem haec aperta sine muro loca sunt — adgredi iubet. [6] Cum tantus undique terror urbem circumvasisset, primo tyrannus et ad clamores repentinos et ad nuntios trepidos motus, ut quisque maxime laboraret locus, aut ipse occurrebat aut aliquos mittebat; [7] deinde circumfuso undique pavore ita obtorpuit ut nec dicere quod in rem esset nec audire posset nec inops modo consilii sed vix mentis compos esset.

todos los puntos al lanzar el grito de guerra, para que los lacedemonios no supiesen por dónde hacerles frente en primera instancia y por dónde enviar refuerzos.
[5] El grueso del ejército fue dividido en tres cuerpos; uno recibió orden de atacar desde el Febeo[348], otro desde el Dictineo, y el tercero desde un lugar llamado Heptagonia—todos estos son sitios abiertos, sin muralla—. [6] Con la ciudad rodeada y tan seriamente amenazada por todas partes, el tirano al principio reaccionaba, ante los gritos repentinos y los mensajeros despavoridos, acudiendo personalmente o enviando algunos hombres a los puntos donde las dificultades eran mayores. [7] Luego, al cundir la alarma en derredor por todas partes, quedó tan paralizado que no era capaz de escuchar ni de dar las indicaciones apropiadas; no es ya que le faltasen ideas, es que casi tenía la mente en blanco.

[**XXXIV** 39, 1] Romanos prime sustinebant in angustiis Lacedaemonii, ternaeque acies tempore uno locis diversis pugnabant; deinde crescente certamine nequaquam erat proelium par. [2] Missilibus enim Lacedaemonii pugnabant, a quibus se et magnitudine scuti perfacile Romanus tuebatur miles, et quod alii vani, alii leves admodum ictus erant. [3] Nam propter angustias loci confertamque turbam non modo ad emittenda cum procursu, quo plurimum concitantur, tela spatium habebant, sed ne ut de gradu quidem libero ac stabili conarentur. [4] Itaque ex adverse missa tela nulla in corporibus, rara in scutis haerebant; [5] ab circumstantibus ex superioribus* locis vulnerati quidam sunt; mox progressos iam etiam ex tectis non tela modo sed tegulae quoque inopinantes perculerunt. [6] Sublatis deinde supra capita scutis continuatisque ita inter se, ut non modo ad caecos ictus sed ne ad inserendum quidem ex

[39] Al principio los lacedemonios contenían a los romanos en los pasos estrechos, y las tres divisiones combatían al mismo tiempo en sectores diferentes; luego, a medida que se fue ampliando el combate, la lucha era completamente desigual. [2] Los lacedemonios, en efecto, luchaban con armas arrojadizas, de las cuales se defendían los soldados romanos con gran facilidad gracias al tamaño de sus escudos, aparte de que unos lanzamientos no daban en el blanco y otros eran demasiado flojos. [3] Y es que, debido a la falta de espacio y a lo apiñados que estaban, no tenían sitio no ya para lanzar sus jabalinas tomando impulso, que es lo que les imprime mayor fuerza, sino ni siquiera para afirmar el pie con estabilidad y sin trabas. [4] Por eso las armas lanzadas frente a frente no se clavaban nunca en el cuerpo, y en los escudos pocas veces; sí hirieron a algunos desde posiciones más elevadas los que estaban situados a los lados; [5] al poco, también a los que iban avanzando los alcanzaron con armas arrojadas desde los tejados e incluso con tejas, con lo que no contaban. [6] Entonces alzaron los escudos sobre la cabeza juntándolos unos con otros de forma que no quedara el menor resquicio ni para los golpes fortuitos ni tan siquiera para meter

[348] Templo de Apolo, al sur de Esparta. El Dictineo, templo de Dictina, diosa cretense asimilada a Artemisa.

propinquo telum loci quicquam esset, testudine facta subibant. [7] Et primae angustiae paulisper sua hostiumque refertae turba tenuerunt; postquam in patentiorem viam urbis paulatim urgentes hostem processere, non ultra vis eorum atque impetus sustineri poterant. [8] Cum terga vertissent Lacedaemonii et fuga effusa superiora peterent loca, Nabis quidem, ut capta urbe trepidans, quanam ipse evaderet circumspectabat; [9] Pythagoras cum ad cetera animo officioque ducis fungebatur, tum vero unus ne caperetur urbs causa fuit; succendi enim aedificia proxima muro iussit.

[10] Quae cum momento temporis arsissent, ut adiuvantibus ignem, qui alias ad exstinguendum opem ferre solent, [11] ruere in Romanos tecta, nec tegularum modo fragmenta sed etiam ambusta tigna ad armatos pervenire et flamma late fundi, fumus terrorem etiam maiorem quam periculum facere. [12] Itaque et qui extra urbem erant Romanorum, tum maxime impetum facientes, recessere a muro, et qui iam intraverant, ne incendio* ab tergo oriente intercluderentur ab suis, receperunt sese; [13] et Quinctius, postquam quid rei esset vidit, receptui canere iussit. Ita iam capta prope urbe revocati in castra redierunt.

un arma desde cerca, y continuaban su avance formando la tortuga. [7] Al principio quedaron retenidos algún tiempo en los pasos estrechos, donde se agolpaban ellos y los enemigos; después que, a base de presionar sobre el enemigo, se abrieron paso hasta una calle más ancha de la ciudad, no se pudo contener por más tiempo la fuerza de su ataque. [8] Los lacedemonios volvieron la espalda y huyendo en desbandada trataron de alcanzar posiciones a mayor altura, y mientras Nabis, aterrorizado como si la ciudad estuviese realmente tomaba, buscaba en torno con la vista un sitio por donde escapar, [9] Pitágoras, que por lo demás se comportaba con el coraje y la responsabilidad de un general, en este caso fue él solo el que evitó que la ciudad fuese tomada, pues dio orden de prender fuego a los edificios más próximos a la muralla. [10] En un instante fueron pasto de las llamas, pues atizaban el fuego los que en otras ocasiones suelen ayudar a apagarlo; [11] los techos se desplomaban sobre los romanos; fragmentos de tejas e inclusos maderos a medio quemar alcanzaban a los combatientes, las llamas se propagaban ampliamente, el humo provocaba una alarma mayor aún que el peligro. [12] La consecuencia fue que los romanos que se encontraban en el exterior de la ciudad y en ese momento estaban imprimiendo mayor impulso al asalto se apartaron de la muralla, y los que ya habían entrado se batieron en retirada para no quedar aislados de los suyos por el incendio que había estallado a su espalda. [13] Y Quincio, al ver cómo estaba la situación, mandó tocar retirada. Así, replegándose cuando ya casi estaba tomada la ciudad, volvieron al campamento.

[**XXXIV** 40, 1] Quinctius plus ex timore hostium quam ex re ipsa spei nactus, per triduum insequens territavit eos, nunc proeliis lacessendo, nunc operibus intersaepiendo quaedam, ne exitus ad fugam esset. [2] His comminationibus compulsus tyrannus Pythagoram rursus oratorem misit; quem Quinctius primo aspernatus excedere castris iussit, dein suppliciter orantem advolutumque genibus tandem audivit. [3] Prima oratio fuit omnia permittentis arbitrio

[40] Quincio, que cifraba sus esperanzas más en el pánico del enemigo que en los avances reales, durante los tres días siguientes lo tuvo amedrentado a base unas veces de hostigarlo con ataques y de obras de asedio otras, bloqueando algunos puntos para no dejar salida por donde huir. [2] Constreñido el tirano por estas amenazas, envió una vez más a Pitágoras a parlamentar. De momento, Quincio, displicente, le mandó salir del campamento; después, cuando se puso a rogarle en tono suplicante y se echó a sus pies, acabó por escucharlo. [3] Comenzó diciendo que se remitía en todo al libre criterio de los romanos; [4]

Romanorum; [4] dein cum ea velut vana et sine effectu nihil proficeret, eo deducta est res ut iis condicionibus quas ex scripto paucis ante diebus editae erant indutiae fierent, pecuniaque et obsides accepti.
[5] Dum oppugnatur tyrannus, Argivi, nuntiis aliis super* alios adferentibus tantum non iam captam Lacedaemonem esse erecti et ipsi, [6] simul eo quod Pythagoras cum parte validissima praesidii excesserat, contempta paucitate eorum qui in arce erant, duce Archippo quodam praesidium expulerunt; [7] Timocratem Pellenensem, quia clementer praefuerat, vivum fide data emiserunt. Huic laetitiae* Quinctius supervenit pace data tyranno dimissisque ab Lacedaemone Eumene et Rhodiis et L. Quinctio fratre ad classem.

pero luego, como estas inconcreciones faltas de consistencia no llevaban a ninguna parte, la negociación avanzó hasta acordar una tregua basada en las condiciones transmitidas por escrito pocos días antes, y se recibió el dinero y los rehenes.
[5] Mientras el tirano estaba escondido, los argivos, al llegar un mensajero tras otro diciendo que la caída de Lacedemón era inminente, se animaron también ellos, [6] sumándose además la circunstancia de que Pitágoras había salido con el componente más fuerte de la guarnición; despreocupándose de los que había en la ciudadela dado su reducido número, capitaneados por un tal Arquipo expulsaron a las tropas ocupantes. [7] A Timócrates de Pelene lo dejaron marchar sano y salvo con un salvoconducto, por haber ejercido el mando con clemencia. En medio de la consiguiente alegría llegó Quincio, que había concedido la paz al tirano, había dejado que Éumenes y los rodios marcharan de Lacedemón, y había enviado a su hermano Lucio Quincio a la flota.

[**XXXIV** 41, 1] Laeta civitas celeberrimum festorum dierum ac nobile ludicrum Nemeorum, die stata propter belli mala praetermissum, in adventum Romani exercitus ducisque indixerunt praefeceruntque ludis ipsum imperatorem. [2] Multa erant quae gaudium cumularent: reducti cives ab Lacedaemone erant, quos nuper Pythagoras quosque ante Nabis abduxerat; [3] redierant qui post compertam a Pythagora coniurationem et caede iam coepta effugerant; libertatem ex longo intervallo libertatisque auctores Romanos, quibus causa bellandi cum tyranno ipsi fuissent, cernebant. Testata quoque ipso Nemeorum die voce praeconis libertas est Argivorum.
[4] Achaeis quantum restituti Argi in commune Achaiae concilium laetitiae adferebant, tantum serva Lacedaemon relicta et lateri adhaerens tyrannus non sincerum gaudium praebebant; [5] Aetoli

[41] La ciudad, exultante, puso fecha a la celebración de los Juegos Nemeos[349], la más concurrida y renombrada de sus festividades, suspendida en su día debido a las calamidades de la guerra; sería el día de la llegada del ejército romano, a cuyo general ofrecieron la presidencia de los juegos. [2] Eran muchas las circunstancias que contribuían a colmar su alegría: habían sido repatriados de Lacedemón los ciudadanos que se habían llevado últimamente Pitágoras y anteriormente Nabis; [3] habían retornado los que habían huido al ser descubierta por Pitágoras la conjura y dar comienzo la matanza; tenían a la vista la libertad, después de un largo paréntesis, y tenían ante los ojos a los paladines de esa libertad, los romanos, que precisamente por ellos habían hecho la guerra al tirano. También, el mismo día de los Juegos Ñemeos, la voz del pregonero proclamó la libertad de los argivos.
[4] Para los aqueos, aunque la vuelta de Argos a la asamblea común aquea suponía un motivo de alegría, el hecho de que Lacedemón siguiera cautiva y con el tirano pegado a su costado impedía que esta satisfacción fuese completa. [5] Los etolios, por su

[349] Instituidos en 573, se celebraban los años primero y tercero de cada Olimpíada.

vero eam rem omnibus conciliis lacerare: cum Philippo non ante desitum bellari quam omnibus excederet Graeciae urbibus; [6] tyranno relictam Lacedaemonem; regem autem legitimum, qui in Romanis fuerit castris, ceterosque nobilissimos cives in exilio victuros;* [7] Nabidis dominationis satellitem factum populum Romanum. Quinctius ab Argis Elatiam, unde ad bellum Spartanum profectus erat, copias reduxit. [8] Sunt qui non ex oppido proficiscentem bellum gessisse tyrannum tradant, [9] sed castris adversus Romana positis castra diuque cunctatum, quia Aetolorum auxilia expectasset, coactum ad extremum acie confligere impetu in pabulatores suos a Romanis facto; [10] eo proelio victum castrisque exutum pacem petisse, cum cecidissent quattuordecim milia militum, capta plus quattuor milia essent.

parte, criticaban con acritud en todas las asambleas el hecho de que contra Filipo no había cesado la guerra hasta su salida de todas la ciudades de Grecia, [6] pero al tirano se le había dejado Lacedemón, mientras que su legítimo rey[350], que había estado en el campamento romano, y demás nobilísimos ciudadanos, vivirían en el exilio; [7] el pueblo romano se había convertido en cómplice de la tiranía de Nabis. Quincio volvió con sus tropas de Argos a Elacia, de donde había partido para la guerra de Esparta.
[8] Según algunos relatos, el tirano no hizo la guerra saliendo desde la ciudad, [9] sino que emplazó su campamento enfrente del campamento romano y dio largas a la situación porque esperaba refuerzos de los etolios, y al fin se vio obligado a entrar en batalla al producirse un ataque de los romanos a sus forrajeadores; [10] derrotado en este combate y despojado del campamento pidió la paz, después de haber perdido catorce mil hombres y haber caído prisioneros más de cuatro mil.

Roma: elecciones, colonias, triunfo de Catón

[**XXXIV** 42, 1] Eodem fere tempore et a T. Quinctio de rebus ad Lacedaemonem gestis et a M. Porcio consule ex Hispania litterae adlatae. Utriusque nomine in dies ternos supplicatio ab senatu decreta est. [2] L. Valerius consul, cum post fusos circa Litanam silvam Boios quietam provinciam habuisset, comitiorum causa Romam rediit [3] et creavit consules P. Cornelium Scipionem Africanum iterum et Ti. Sempronium Longum. Horum patres primo anno secundi Punici belli consules fuerant. [4] Praetoria inde comitia habita; creati P. Cornelius Scipio et duo Cn. Cornelii, Merenda et Blasio, et Cn. Domitius Ahenobarbus et Sex. Digitius et T. Iuventius Thalna. Comitiis perfectis consul in provinciam rediit.

[42] Casi a un tiempo llegaron los informes enviados por Tito Quincio acerca de las operaciones desarrolladas en Lacedemón y por el cónsul Marco Porcio desde Hispania. El senado decretó tres días de acción de gracias por cada uno de ellos. [2] El cónsul Lucio Valerio regresó a Roma para los comicios, dejando pacificada su provincia después de haber derrotado a los boyos junto a la selva Litana. [3] Proclamó cónsules[351] a Publio Cornelio Escipión Africano por segunda vez[352] y a Tiberio Sempronio Longo. Los padres de ambos habían sido cónsules el primer año de la Segunda Guerra Púnica[353]. [4] A continuación se celebraron las elecciones de pretores, resultando elegidos Publio Cornelio Escipión[354] y dos Gneo Cornelio, Merenda y Blasión, y Gneo Domicio Ahenobarbo, Sexto Digicio y Tito Juvencio Taina. Finalizados los comicios, el cónsul retornó a su provincia.

350 Agesípolis.
351 Para el año 194.
352 Habían transcurrido los diez años desde la primera, en 205.
353 En 218.
354 Escipión Nasica.

[5] Novum ius eo anno a Ferentinatibus temptatum,* ut Latini qui in coloniam Romanam nomina dedissent cives Romani essent. [6] Puteolos Salernumque et Buxentum adscripti coloni qui nomina dederunt, et cum ob id se pro civibus Romanis ferrent, senatus iudicavit non esse eos cives Romanos.

[5] Durante aquel año los ferentinates intentaron una innovación jurídica: que pasasen a ser ciudadanos romanos los latinos que se inscribiesen para una colonia romana. [6] Los que habían dado sus nombres quedando inscritos como colonos para Putéolos, Salerno y Buxento, se consideraban por ello ciudadanos romanos; pero el senado decretó que no tenían tal condición.

[**XXXIV** 43, 1] Principio anni quo P. Scipio Africanus* iterum et Ti. Sempronius Longus consules fuerunt, legati Nabidis tyranni Romam venerunt. [2] Iis extra urbem in aede Apollinis senatus datus est. Pax quae cum T. Quinctio convenisset ut rata esset petierunt impetraruntque. [3] De provinciis cum relatum esset, senatus frequens in eam sententiam ibat ut, quoniam in Hispania et Macedonia debellatum foret, consulibus ambobus Italia provincia esset. [4] Scipio satis esse Italiae unum consulem censebat; alteri Macedoniam decernendam esse. Bellum grave ab Antiocho imminere. Iam ipsum sua sponte in Europam transgressum; quid deinde facturum censerent, [5] cum hinc Aetoli, haud dubie hostes, vocarent ad bellum, illinc Hannibal, Romanis cladibus insignis imperator, stimularet? [6] Dum de provinciis consulum disceptatur, praetores sortiti sunt; [7] Cn. Domitio urbana iurisdictio, T. Iuventio peregrina evenit, P. Cornelio Hispania* ulterior, Sex. Digitio citerior, duobus Cn. Corneliis Blasioni Sicilia, Merendae Sardinia. In Macedoniam novum exercitum transportari non placuit, [8] eum qui esset ibi reduci in Italiam a Quinctio ac dimitti; item eum exercitum dimitti qui cum M. Porcio Catone in Hispania esset; [9] consulibus ambobus Italiam provinciam esse, et duas urbanas scribere eos legiones, ut dimissis quos

[43] A comienzos del año en que fueron cónsules Publio Escipión Africano por segunda vez y Tiberio Sempronio Longo, llegaron a Roma los embajadores del tirano Nabis. [2] El senado les dio audiencia en el templo de Apolo[355], fuera de la ciudad. Pidieron, y obtuvieron, la ratificación de la paz acordada con Tito Quincio. [3] Sometida a debate la cuestión de las provincias, el senado en pleno era del parecer de que Italia fuese la provincia de los dos cónsules, puesto que en Hispania y en Macedonia estaba finalizada la guerra.
[4] Escipión opinaba que para Italia bastaba un cónsul, y que al otro debía serle asignada Macedonia: era inminente una dura guerra con Antíoco, que ya había pasado a Europa por propia iniciativa[356]; ¿qué creían que haría a continuación, [5] cuando por un lado lo llamaban a la guerra los etolios, enemigos declarados, y por otro lo estaba azuzando Aníbal, general famoso por las derrotas infligidas a los romanos?

[6] Mientras se discutía acerca de las provincias de los cónsules se hizo el sorteo para los pretores; [7] a Gneo Domicio le correspondió la jurisdicción urbana y a Tito Juvencio la de los extranjeros; a Publio Cornelio la Hispania ulterior, a Sexto Digicio la citerior, y a los dos Gneo Cornelio, Sicilia a Blasión y Cerdeña a Merenda. No se aprobó el envío de un nuevo ejército a Macedonia; [8] el que estaba allí sería conducido de vuelta a Italia por Quincio y sería licenciado; igualmente sería licenciado el ejército que estaba en Hispania a las órdenes de Marco Porcio Catón; [9] Italia sería la provincia de los dos cónsules, y éstos alistarían dos legiones urbanas, de suerte que, tras el

[355] Fuera del *pomerium*, que no podían traspasar los embajadores de Estados que estaban en guerra con Roma.
[356] En 196.

senatus censuisset exercitibus octo omnino Romanae legiones essent.

licénciamiento de ejércitos decidido por el senado, fuesen ocho en total las legiones romanas.

[**XXXIV** 44, 1] Ver sacrum factum erat priore anno, M. Porcio et L. Valerio consulibus. [2] Id cum P. Licinius pontifex non esse recte factum collegio primum, deinde ex auctoritate collegii patribus renuntiasset, de integro faciendum arbitratu pontificum censuerunt ludosque magnos, qui una voti essent, tanta pecunia quanta adsoleret faciendos; [3] ver sacrum videri pecus quod natum esset inter kal. Martias et pridie kal. Maias P. Cornelio et Ti. Sempronio consulibus.

[44] El año anterior, siendo cónsules Marco Porcio y Lucio Valerio, se había celebrado una primavera sagrada. [2] El pontífice Publio Licinio notificó primero al colegio y después, por encargo de éste, al senado, que no había sido celebrada en la forma debida; entonces los senadores decidieron que, de acuerdo con el criterio de los pontífices, había que repetirla de nuevo desde un principio, y que los Grandes Juegos prometidos con voto juntamente con ella[357] debían celebrarse con el presupuesto de costumbre. [3] Se estimó que estaban incluidos en la primavera sagrada los animales nacidos entre el uno de marzo y el treinta de abril durante el consulado de Publio Cornelio y Tiberio Sempronio.

[4] Censorum inde comitia sunt habita. Creati censores Sex. Aelius Paetus et C. Cornelius Cethegus. Principem senatus* P. Scipionem consulem, quem et priores censores legerant, legerunt. Tres omnino senatores, neminem curuli honore usum, praeterierunt. [5] Gratiam quoque ingentem apud eum* ordinem pepererunt, quod ludis Romanis aedilibus curulibus imperarunt ut loca senatoria secernerent a populo; nam antea in promiscuo spectabant. Equitibus quoque perpaucis adempti equi, nec in ullum ordinem saevitum. Atrium Libertatis et villa publica ab iisdem refecta amplificataque.

[4] A continuación tuvieron lugar los comicios para la elección de censores. Fueron elegidos Sexto Elio Peto y Gayo Cornelio Cetego. Éstos eligieron para cabeza de lista del senado al cónsul Publio Escipión, al que también habían elegido los censores anteriores. Solamente excluyeron de la lista a tres senadores, ninguno de los cuales había desempeñado una magistratura curul. [5] Este estamento les quedó también muy reconocido porque ordenaron a los ediles curules que reservaran puestos para los senadores, en los Juegos Romanos, separados de los del pueblo, pues anteriormente asistían entremezclados. También se les suprimió el caballo a unas personas muy contadas, pero no se tomaron medidas rigurosas contra ningún estamento. Estos mismos censores reconstruyeron y ampliaron el Atrio de la Libertad y la Residencia pública.

[6] Ver sacrum ludique Romani votivi, quos voverat Ser. Sulpicius Galba consul, facti. Cum spectaculo eorum occupati animi hominum essent, [7] Q. Pleminius, qui propter multa in deos hominesque scelera Locris admissa in carcerem coniectus fuerat, comparaverat homines qui pluribus simul locis urbis nocte

[6] Se celebraron la primavera sagrada y los Juegos Romanos que había prometido con voto[358] el cónsul Servio[359] Sulpicio Galba. Mientras la gente tenía puesta su atención en la contemplación de los mismos, [7] Quinto Pleminio, que había sido encarcelado por los muchos delitos cometidos en Locros contra los dioses y los hombres, compró a unos hombres para que provocasen incendios durante la noche en muchos

[357] Cf. XXII 10, 7 y XXVII 33, 8.

[358] En XXXI 9, 6, aparece la promesa votiva de los juegos, pero no la de la primavera sagrada.

[359] Error por Publio.

incendia facerent, ut in consternata nocturno tumultu civitate refringi carcer posset. [8] Ea res indicio consciorum* palam facta delataque ad senatum est. Pleminius in inferiorem demissus carcerem est necatusque.

puntos de Roma al mismo tiempo, con el objeto de poder forzar la puerta de la cárcel aprovechando el desconcierto de la población debido a la confusión nocturna. [8] Sus cómplices denunciaron el hecho, y se pasó informe al senado. Pleminio fue trasladado a los sótanos de la prisión[360] y ejecutado.

[**XXXIV** 45, 1] Coloniae civium Romanorum eo anno deductae sunt Puteolos, Volturnum, Liternum, treceni homines in singulas. [2] Item Salernum Buxentumque coloniae civium Romanorum deductae sunt. Deduxere triumviri Ti. Sempronius Longus, qui tum consul erat, M. Servilius, Q. Minucius Thermus. Ager divisus est qui Campanorum fuerat. [3] Sipontum item in agrum qui Arpinorum fuerat coloniam* civium Romanorum alii triumviri, D. Iunius Brutus, M. Baebius Tamphilus, M. Helvius, deduxerunt. Tempsam item et Crotonem coloniae civium Romanorum deductae. [4] Tempsanus ager de Bruttiis captus erat; Brutti Graecos expulerant; Crotonem Graeci habebant. [5] Triumviri Cn. Octavius, L. Aemilius Paulus, C. Laetorius Crotonem, Tempsam L. Cornelius Merula, Q. * *,* C. Salonius deduxerunt. [6] Prodigia quoque alia visa eo anno Romae sunt, alia nuntiata. In foro et comitio et Capitolio sanguinis guttae visae sunt. [7] Et terra aliquotiens pluvit et caput Vulcani arsit. Nuntiatum est Nare amni* lac fluxisse, pueros ingenuos Arimini sine oculis ac naso, et in Piceno agro non pedes, non manus habentem natum.

[45] Aquel año se enviaron a Putéolos, Volturno y Literno colonias de ciudadanos romanos de trescientos hombres cada una. [2] También se fundaron colonias de ciudadanos romanos en Salerno y Buxento. Al frente de las mismas fueron los triúnviros Tiberio Sempronio Longo, que entonces era cónsul, Marco Servilio, y Quinto Minucio Termo. Les fue asignado el territorio que había pertenecido a los campanos.
[3] Otros triúnviros, Décimo Junio Bruto, Marco Bebió Tánfilo y Marco Helvio, llevaron asimismo una colonia de ciudadanos romanos a Siponto[361], a un territorio que había pertenecido a los arpinos. [4] También se enviaron colonias de ciudadanos romanos a Tempsa[362] y Crotona[363]. El territorio de Tempsa les había sido tomado a los brucios, que habían echado a los griegos; éstos ocupaban Crotona.
[5] Los triúnviros Gneo Octavio, Lucio Emilio Paulo y Gayo Letorio organizaron la colonia de Crotona, y Lucio Cornelio Mérula, Quinto[364]... y Gayo Salonio la de Tempsa. [6] También aquel año se vieron en Roma algunos fenómenos extraños, y de otros llegaron noticias. En el foro, en el comicio y en el Capitolio aparecieron gotas de sangre; [7] además, llovió tierra varias veces y ardió la cabeza de Vulcano. Se tuvo noticia de que había fluido leche en el río Nar[365], en Arímino habían nacido sin ojos y sin nariz unos niños de condición libre, y uno que no tenía pies ni manos, en territorio piceno.

[360] El Tuliano, donde se llevaban a cabo las ejecuciones.
[361] En Sta. Maria de Siponto, en la costa de Apulia.
[362] Donde hoy está Torre dei Lupi.
[363] Véase XXIII 30, 6, nota.
[364] Se ha perdido el *nomen* correspondiente a Quinto.
[365] El Nera, en Umbría, afluente del Tíber.

[8] Ea prodigia ex pontificum decreto procurata. Et sacrificium novemdiale factum est, quod Hadriani nuntiaverant in agro suo lapidibus pluvisse.

[8] Estos portentos fueron expiados de acuerdo con el dictamen de los pontífices. También se celebró un sacrificio novendial porque los hadrianos dieron la noticia de que habían llovido piedras en su territorio.

[XXXIV 46, 1] In Gallia L. Valerius Flaccus proconsul circa Mediolanium cum Gallis Insubribus et Bois, qui Dorulato duce ad concitandos Insubres Padum transgressi erant, signis collatis depugnavit. Decem milia hostium sunt caesa. [2] Per eos dies collega eius M. Porcius Cato ex Hispania triumphavit. Tulit in eo triumpho argenti infecti viginti quinque milia pondo, bigati centum viginti tria milia, Oscensis quingenta quadraginta, auri pondo mille quadringenta. [3] Militibus ex praeda divisit in singulos* ducenos septuagenos aeris, triplex equiti.

[46] En la Galia, el procónsul Lucio Valerio Flaco se enfrentó en una batalla campal cerca de Mediolano[366] con los ínsubres y los boyos; éstos habían cruzado el Po, con Durolato al frente, para sublevar a los ínsubres. Se dio muerte a diez mil enemigos. [2] Por aquellos días, su colega Marco Porcio Catón obtuvo el triunfo por lo hecho en Hispania. Llevó en este desfile triunfal veinticinco mil libras de plata en bruto, ciento veintitrés mil de plata acuñada con la *biga,* quinientas cuarenta mil de plata oscense, y mil cuatrocientas libras de oro. [3] Del producto del botín dio a cada soldado doscientos setenta ases de bronce, y el triple a cada jinete.

Galia Cisalpina: batalla contra los boyos

[4] Ti. Sempronius consul in provinciam profectus in Boiorum primum agrum legiones duxit. Boiorix tum regulus eorum cum duobus fratribus tota gente concitata ad rebellandum castra locis apertis posuit, ut appareret dimicaturos si hostis fines intrasset. [5] Consul ubi quantae copiae, quanta fiducia esset hosti sensit, nuntium ad collegam mittit ut, si videretur ei, maturaret venire: se tergiversando in adventum eius rem extracturum.
[6] Quae causa consuli cunctandi, eadem Gallis, praeterquam quod cunctatio hostium animos faciebat, rei maturandae erat ut, priusquam coniungerentur consulum copiae, rem transigerent.
[7] Per biduum tamen nihil aliud quam steterunt parati ad pugnandum, si quis contra egrederetur; tertio subiere ad vallum castraque simul ab omni parte adgressi sunt. [8] Consul arma extemplo capere milites iussit; armatos inde paulisper continuit, ut et stolidam

[4] El cónsul Tiberio Sempronio salió para su Provincia y primeramente dirigió las legiones al territorio de los boyos. Boyórix, que era entonces su reyezuelo, después de sublevar junto con dos hermanos suyos a toda la nación, emplazó el campamento en un paraje despejado para dejar bien claro que estaba dispuesto a luchar si el enemigo cruzaba sus fronteras. [5] El cónsul, cuando tuvo conocimiento de cuál era el número de las fuerzas y cuál el grado de confianza del enemigo, mandó recado a su colega para que se sirviera darse prisa en acudir; él mantendría la situación hasta su llegada empleando una táctica dilatoria. [6] La misma razón que tenía el cónsul para dar largas a la situación la tenían los galos para precipitar la acción —aparte del hecho de que la actitud remisa del enemigo les daba ánimos—, con el objeto de resolver la situación antes de que se unieran las tropas de los cónsules. [7] No obstante, durante un par de días se limitaron a mantenerse quietos, preparados para entrar en combate si alguien venía en contra suya; al tercer día avanzaron hasta la empalizada y atacaron el campamento por todos los lados al mismo tiempo. [8] El cónsul ordenó al instante a los soldados que empuñaran las armas; luego, los

[366] Mediolano (Milán) era la principal ciudad de los ínsubres.

fiduciam hosti augeret et disponeret copias, quibus quaeque portis erumperent.
[9] Duae legiones duabus principalibus portis signa efferre iussae. [10] Sed in ipso exitu ita conferti obstitere Galli ut clauderent viam. Diu in angustiis pugnatum est; nec dextris magis gladiisque gerebatur res quam scutis corporibusque ipsis obnixi urgebant,* [11] Romani, ut signa foras efferrent, Galli, ut aut in castra ipsi penetrarent aut exire Romanos prohiberent.

[12] Nec ante in hanc aut illam partem moveri acies potuerunt quam Q. Victorius primi pili centurio et C. Atinius tribunus militum, quartae hic, ille secundae legionis, rem in asperis proeliis saepe temptatam, signa adempta signiferis in hostes iniecerunt. [13] Dum repetunt enixe signum, priores secundani se porta eiecerunt.

mantuvo en armas un breve espacio de tiempo para aumentar la estúpida confianza del enemigo y disponer sus tropas junto a la puerta por la que cada uno efectuaría su salida. [9] Las dos legiones recibieron orden de sacar las enseñas por las dos puertas principales. [10] Pero en el momento mismo de la salida les hicieron frente los galos tan apiñados que les cerraban el paso. Durante bastante tiempo se combatió en un espacio muy reducido, y no era sólo la diestra y la espada lo que se empleaba en la acción, sino, en la misma medida, el escudo y el cuerpo mismo, [11] empujando con toda la fuerza los romanos para sacar las enseñas afuera y los galos para entrar ellos en el campamento o al menos impedir que salieran los romanos. [12] Y no se logró desplazar el frente de combate en una u otra dirección hasta que Quinto Victorio, centurión primipilo de la segunda legión, y Gayo Atinio, tribuno militar de la cuarta, recurrieron a una acción intentada a menudo en los combates encarnizados: arrebataron las enseñas a los abanderados y las arrojaron entre las filas enemigas. [13] En el empeño por recuperar su bandera los soldados de la segunda legión fueron los primeros en lanzarse fuera de la puerta.

[**XXXIV** 47, 1] Iam hi extra vallum pugnabant quarta legione in porta haerente, cum alius tumultus ex aversa parte castrorum est exortus. [2] In portam quaestoriam irruperant Galli resistentesque pertinacius occiderant L. Postumium quaestorem, cui Tympano fuit cognomen, et M. Atinium et P. Sempronium, praefectos socium, et ducentos ferme milites. [3] Capta ab ea parte castra erant, donec cohors extraordinaria, missa a consule ad tuendam quaestoriam portam, et eos qui intra vallum erant partim occidit, partim expulit castris et irrumpentibus obstitit. [4] Eodem fere tempore et quarta legio cum duabus extraordinariis cohortibus porta erupit. Ita simul tria proelia circa castra locis distantibus erant clamoresque

[47] Mientras que éstos combatían ya fuera de la empalizada y la cuarta legión seguía atascada en la puerta, se originó otro combate en la parte opuesta del campamento. [2] Los galos habían irrumpido por la puerta cuestoria[357], y al ofrecerles una resistencia tenaz el cuestor Lucio Postumio, que tenía el sobrenombre de Tímpano, y los prefectos de los aliados Marco Atinio y Publio Sempronio, les habían dado muerte, a ellos y a unos doscientos soldados. [3] Por aquel lado, el campamento estaba en poder del enemigo, pero entonces una cohorte especial enviada por el cónsul para defender la puerta cuestoria dio muerte a parte de los que estaban dentro de la empalizada y a otros los expulsó del campamento, y frenó a los que intentaban entrar. [4] Casi al mismo tiempo también la cuarta legión salió fuera de la puerta junto con dos cohortes especiales. De esta suerte, se desarrollaban a la vez tres combates en torno al campamento en puntos distantes, y los gritos confusos desviaban la

[357] Otra denominación de la puerta decumana.

dissoni ad incertos suorum eventus a praesenti certamine animos pugnantium avertebant. [5] Usque ad meridiem aequis viribus ac prope pari spe* pugnatum est. Labor et aestus mollia et fluida corpora Gallorum et minime patientia sitis cum decedere pugna coegisset, in paucos restantes impetum Romani fecerunt fusosque compulerunt in castra.
[6] Signum inde receptui ab consule datum est; ad quod pars maior receperunt sese, pars certaminis studio et spe potiundi castris hostium perstitit ad vallum.
[7] Eorum paucitate contempta Galli universi ex castris eruperunt; fusi inde Romani, quae imperio consulis noluerant, suo pavore ac terrore castra repetunt. Ita varia hinc atque illinc, nunc fuga nunc victoria fuit; [8] Gallorum tamen ad undecim milia, Romanorum quinque milia sunt occisa. Galli recepere in intima finium sese; consul Placentiam legiones duxit.

atención de los combatientes de la lucha que tenían entre manos volviéndola hacia la situación incierta de los suyos. [5] Hasta el mediodía se luchó en igualdad de fuerzas y prácticamente con iguales esperanzas. El cansancio y el calor obligó a los galos a abandonar la lucha, pues son físicamente poco resistentes, chorrean sudor y no son capaces de soportar la sed; entonces los romanos cargaron con brío contra los pocos que resistían y los dispersaron obligándolos a volver a su campamento. [6] En ese momento el cónsul mandó dar la señal de retirada; la mayoría obedeció la orden, pero algunos, ansiosos de combate y esperanzados con apoderarse del campamento enemigo, se mantuvieron firmes al pie de la empalizada.
[7] Despreciando su reducido número los galos salieron en masa fuera del campamento; a partir de ese momento los romanos fueron dispersados y su propio pánico les hizo dirigirse al campamento, cosa que no habían querido hacer al ordenarlo el cónsul. Se sucedieron así la huida y la victoria en uno y otro bando. [8] No obstante, los galos tuvieron alrededor de once mil muertos, y los romanos cinco mil. Los galos se retiraron al interior de su territorio y el cónsul condujo sus legiones a Placencia.

Fin de la campaña en Grecia

[**XXXIV** 48, 1] Scipionem alii coniuncto exercitu cum collega per Boiorum Ligurumque agros populantem isse, quoad progredi silvae paludesque passae sint, scribunt, alii nulla memorabili gesta re Romam comitiorum causa redisse.
[2] Eodem hoc anno T. Quinctius Elatiae, quo in hiberna reduxerat copias, totum hiemis tempus iure dicundo consumpsit mutandisque iis, quae aut ipsius Philippi aut praefectorum eius licentia in civitatibus facta erant, cum suae factionis hominum vires augendo ius ac libertatem aliorum deprimerent. [3] Veris* initio Corinthum conventu edicto venit. Ibi omnium civitatium legationes in contionis modum circumfusas est adlocutus, [4] orsus ab inita primum Romanis amicitia cum Graecorum gente et imperatorum qui ante se in Macedonia fuissent, suisque rebus gestis.

[48] Según algunos escritores, Escipión, tras reunir su ejército con el de su colega, recorrió los territorio de los boyos y de los lígures arrasándolos hasta donde permitieron su avance los bosques y pantanos; según otros, regresó a Roma para los comicios sin haber llevado a cabo ninguna empresa digna de mención.
[2] Tito Quincio pasó el invierno de este mismo año en Elacia, donde había acuartelado sus tropas, dedicando la estación por entero a administrar justicia y cambiar las arbitrarias disposiciones adoptadas por el propio Filipo o por sus prefectos, pues habían acrecentado el poder de sus partidarios a costa de menoscabar los derechos y libertades de los demás. [3] A comienzos de la primavera se trasladó a Corinto, donde había sido convocada una asamblea general. En ella dirigió la palabra a las delegaciones de todas las ciudades, reunidas en torno a él como para oír un discurso, [4] comenzando por los inicios de la amistad surgida entre los romanos y el pueblo griego y por las hazañas de los generales que le habían precedido en Macedonia y las suyas propias.

[5] Omnia cum approbatione ingenti sunt audita, praeterquam cum ad mentionem Nabidis ventum esset; id minime conveniens liberanti Graeciam videbatur, [6] tyrannum reliquisse non suae solum patriae gravem, sed omnibus circa civitatibus metuendum, haerentem visceribus nobilissimae civitatis.

[5] Todo lo que dijo fue escuchado con grandes muestras de asentimiento, salvo cuando pasó a referirse a Nabis; se consideraba absolutamente impropio del libertador de Grecia el hecho de haber dejado, enquistado en las entrañas de una nobilísima ciudad, [6] a un tirano que aparte de representar una carga para su propia patria era motivo de temor para todas las ciudades de alrededor.

[**XXXIV** 49, 1] Nec ignarus huius habitus animorum Quinctius, si sine excidio Lacedaemonis fieri potuisset, fatebatur pacis cum tyranno mentionem admittendam auribus non fuisse; [2] nunc, cum aliter quam ruina gravissimae* civitatis opprimi non posset, satius visum esse tyrannum debilitatum ac totis prope viribus ad nocendum cuiquam ademptis relinqui, [3] quam intermori vehementioribus, quam quae pati posset, remediis civitatem sinere, in ipsa vindicta libertatis perituram.
[4] Praeteritorum commemorationi subiecit, proficisci sibi in Italiam atque omnem exercitum deportare in animo esse; [5] Demetriadis Chalcidisque praesidia intra decimum diem audituros deducta, Acrocorinthum ipsis extemplo videntibus vacuam* Achaeis traditurum, ut omnes scirent utrum Romanis an Aetolis mentiri mos esset, [6] qui male commissam libertatem populo Romano* sermonibus distulerint et mutatos pro Macedonibus Romanos dominos. [7] Sed illis nec quid dicerent nec quid facerent, quicquam umquam pensi fuisse; reliquas, civitates monere ut ex factis,* non ex dictis, amicos pensent intellegantque quibus credendum et a quibus cavendum sit. [8] Libertate modice utantur; temperatam eam salubrem et singulis et* civitatibus esse, nimiam et aliis gravem et ipsis qui habeant praecipitem et effrenatam esse. [9] Concordiae in civitatibus principes et ordines inter se, et in commune omnes civitates consulerent.

[49] Quincio, que no ignoraba los sentimientos sobre este particular, admitía que se tendrían que haber cerrado los oídos a la simple mención de la paz con el tirano si hubiese sido posible hacerlo sin que ello significara la ruina de Lacedemón; [2] pero como la única posibilidad de aplastar al tirano era a costa de la destrucción de aquella importantísima ciudad, había parecido más conveniente dejar subsistir a un tirano debilitado y privado casi por completo de fuerzas para hacer daño a nadie, [3] en lugar de permitir que sucumbiera la ciudad por aplicarle unos remedios más fuertes de lo que podía soportar, condenándola a morir en la acción con que se reivindicaría su libertad.
[4] Tras rememorar el pasado añadió que estaba en su ánimo marchar a Italia y llevarse todo el ejército; [5] antes de diez días tendrían noticia de la retirada de las guarniciones de Demetríade y Cálcide; sin más tardanza iba a ver cómo entregaba desocupada Acrocorinto a los aqueos, para que todos supieran si quienes tenían la costumbre de mentir eran los romanos o los etolios, [6] los cuales habían hecho circular, en sus conversaciones, la especie de que había sido un error confiar al pueblo romano la tutela de la libertad, que se había cambiado de amo reemplazando a los macedonios por los romanos; [7] pero ellos nunca habían medido el alcance de lo que decían o de lo que hacían. A las demás ciudades les recomendaba que juzgasen a los amigos por sus hechos, no por sus palabras, y mirasen a ver de quién se podía uno fiar y con quién había que tener cuidado; [8] que usasen la libertad con moderación, pues ésta, en su justa medida, es muy saludable para el individuo y para la comunidad, pero llevada al exceso, para los demás es una carga y para quienes la ejercen es motivo de temeridad y falta de control; [9] que velasen por la concordia en las ciudades los jefes y los estamentos sociales entre sí, y todas las ciudades

Adversus consentientes nec regem quemquam satis validum nec tyrannum fore; [10] discordiam et seditionem omnia opportuna insidiantibus facere, cum pars quae domestico certamine inferior sit externo potius se applicet quam civi cedat. [11] Alienis armis partam, externa fide redditam libertatem sua cura custodirent servarentque, ut populus Romanus dignis datam libertatem ac munus suum bene positum sciret.

en común; si se mantenían unidos, no habría rey ni tirano alguno que tuviese fuerza suficiente contra ellos, [10] pero la falta de entendimiento y la sedición lo dejan todo expuesto a las intrigas, pues la parte que lleva las de perder en las confrontaciones intestinas se pone del lado de alguien de fuera antes que ceder frente a un conciudadano; [11] que pusieran cuidado en salvaguardar y defender la libertad conseguida con las armas de otros y restituida por la lealtad de los extranjeros, para que el pueblo romano supiera que había otorgado la libertad a quienes eran dignos de ella, y que su donación tenía un buen destinatario.

[**XXXIV** 50, 1] Has velut parentis voces cum audirent, manare omnibus gaudio lacrimae, adeo ut ipsum quoque confunderent dicentem. [2] Paulisper fremitus approbantium dicta fuit monentiumque aliorum alios ut eas voces velut oraculo missas in pectora animosque demitterent. [3] Silentio deinde facto petiit ab iis ut* cives Romanos, si qui apud eos in servitute essent, conquisitos intra duos menses mitterent ad se in Thessaliam; ne ipsis quidem honestum esse in liberata terra liberatores eius servire.
[4] Omnes acclamarunt gratias se inter cetera etiam ob hoc agere, quod admoniti essent ut tam pio, tam necessario officio fungerentur. [5] Ingens numerus erat bello Punico captorum, quos Hannibal, cum ab suis non redimerentur, venum dederat. [6] Multitudinis eorum argumentum sit, quod Polybius scribit centum talentis eam rem Achaeis stetisse, cum quingenos denarios pretium in capita, quod redderetur dominis, statuissent. Mille enim ducentos ea ratione Achaia habuit. [7] Adice nunc pro portione, quot verisimile sit Graeciam totam habuisse. [8] Nondum conventus dimissus erat, cum respiciunt praesidium ab Acrocorintho descendens protinus duci ad portam atque abire. [9] Quorum agmen imperator secutus prosequentibus

[50] Al oír estas palabras pronunciadas en tono paternal, a todos se les escaparon las lágrimas de alegría, hasta el punto de conmover al propio orador. [2] Durante unos instantes hubo murmullos por parte de los que mostraban su aprobación a lo dicho y se instaban unos a otros a grabar aquellas palabras en sus mentes y en sus corazones como si hubieran sido pronunciadas por un oráculo. [3] Después, una vez restablecido el silencio, Quincio les pidió que buscasen a los ciudadanos romanos que pudiera haber como esclavos en sus países y se los remitiesen a Tesalia antes de dos meses, que era un deshonor también para ellos que los libertadores sirvieran como esclavos en la tierra que habían libertado. [4] Todos gritaron que aparte de lo demás le agradecían también que les hubiera recordado el cumplimiento de un deber tan humano e insoslayable. [5] Era muy elevado el número de prisioneros de la Guerra Púnica que habían sido puestos en venta por Aníbal al no ser rescatados por los suyos. [6] Prueba de lo elevado de su número es el hecho de que, según escribe Polibio, su rescate les costó cien talentos a los aqueos, habiéndose fijado en quinientos denarios por cabeza el precio a abonar a sus dueños. Según esas cuentas, pues, Acaya reunió mil doscientos.

[7] Puede hacerse un cálculo proporcional de los que probablemente había en toda Grecia. [8] Aún no se había disuelto la reunión cuando vieron cómo bajaba del Acrocorinto la guarnición, se dirigía directamente hacia la puerta, y se alejaba. [9] El general salió tras la columna; todos lo siguieron aclamándolo como salvador y libertador; después de saludarlos y

cunctis, servatorem liberatoremque acclamantibus, salutatis dimissisque iis eadem qua venerat via Elatiam rediit.
[10] Inde cum omnibus copiis Ap. Claudium legatum dimittit. Per Thessaliam atque Epirum ducere Oricum iubet atque se ibi opperiri; inde namque in animo esse exercitum in Italiam traicere. [11] Et L. Quinctio fratri, legato et praefecto classis, scribit ut onerarias ex omni Graeciae ora eodem contraheret.

despedirse de ellos regresó a Elacia por el mismo camino por donde había venido.

[10] De allí hizo salir al legado Apio Claudio con la totalidad de las tropas con orden de marchar a través de Tesalia y el Epiro hasta Orico[368], y de esperarlo allí, pues era su intención que el ejército cruzase a Italia desde este lugar. [11] También escribió a su hermano Lucio Quincio, legado suyo y comandante de la flota, para que concentrase allí las naves de transporte haciéndolas venir de toda Grecia.

[**XXXIV** 51, 1] Ipse Chalcidem profectus, deductis non a Chalcide solum sed etiam ab Oreo atque Eretria* praesidiis, conventum ibi Euboicarum habuit civitatium admonitosque in quo statu rerum accepisset eos et [2] in quo relinqueret dimisit. [3] Demetriadem inde proficiscitur; [4] deductoque praesidio prosequentibus cunctis, sicut Corinthi et Chalcide, pergit ire in Thessaliam, ubi non liberandae modo civitates erant, sed ex omni colluvione et confusione in aliquam tolerabilem formam redigendae. [5] Nec enim temporum modo vitiis* ac violentia et licentia regia turbati erant, sed inquieto etiam ingenio gentis, nec comitia nec conventum nec concilium ullum non per seditionem ac tumultum iam inde a principio ad nostram usque aetatem traducentes. [6] A censu maxime et senatum et iudices legit potentioremque eam partem civitatium fecit cui salva et tranquilla omnia esse magis expediebat.

[51] Él marchó a Cálcide, y después de retirar las guarniciones tanto de Cálcide como de Óreo y Eretria convocó allí una asamblea de las ciudades de Eubea; les recordó en qué condiciones las había encontrado y en cuáles las dejaba, [2] y las despidió. [3] De allí se fue a Demetríade, [4] retiró la guarnición, y, seguido por la población en masa igual que en Corinto y en Cálcide tomó el camino de Tesalia, donde aparte de liberar las ciudades era preciso hacerlas pasar del desbarajuste total y la confusión a alguna forma de organización tolerable.

[5] Estaban, en efecto, sumidas en el caos no sólo a causa de los vicios de la época y de la prepotencia y arbitrariedad del rey sino debido también al carácter turbulento de sus gentes, incapaces, ya desde un principio y hasta nuestra época, de sacar adelante unos comicios, una reunión, una asamblea sin disensiones y tumultos. [6] Eligió senadores y jueces basándose sobre todo en la renta, y dio mayor poder a aquel sector de la ciudadanía que más beneficiado salía de una situación de seguridad y estabilidad general.

Roma: triunfo de Quincio Flaminino

[**XXXIV** 52, 1] Ita cum percensuisset Thessaliam, per Epirum Oricum, unde erat traiecturus, venit. [2] Ab Orico copiae omnes Brundisium transportatae. Inde per totam Italiam ad urbem prope triumphantes non minore agmine rerum

[52] Después de esta minuciosa reorganización de Tesalia atravesó el Epiro y llegó a Orico, donde iba a inciar la travesía hacia Italia. [2] Todas las tropas fueron transportadas desde Orico a Brundisio; desde aquí llegaron a Roma marchando casi en triunfo a

[368] Cf. XXIV 40, 2.

captarum quam suo prae se acto venerunt.
[3] Postquam Romam ventum est, senatus extra urbem Quinctio ad res gestas edisserendas datus est triumphusque meritus ab lubentibus decretus. [4] Triduum triumphavit. Die primo arma, tela signaque aerea et marmorea transtulit, plura* Philippo adempta quam quae ex civitatibus ceperat; secundo aurum argentumque factum infectumque et signatum. [5] Infecti argenti fuit quadraginta tria milia* pondo et ducenta septuaginta, facti vasa multa omnis generis, caelata pleraque, quaedam eximiae artis; et ex aere multa fabrefacta; ad hoc clipea argentea decem. [6] Signati argenti octoginta quattuor milia fuere Atticorum; tetrachma* vocant; trium fere denariorum in singulis argenti est pondus. [7] Auri pondo fuit tria milia septingenta quattuordecim et clipeum unum ex auro totum et Philippei nummi aurei quattuordecim milia quingenti quattuordecim. [8] Tertio die coronae aureae, dona civitatium, tralatae centum quattuordecim; [9] et hostiae ductae et ante currum multi nobiles captivi obsidesque, inter quos Demetrius, regis Philippi filius, fuit et Armenes, Nabidis tyranni filius, Lacedaemonius. [10] Ipse deinde Quinctius in urbem est invectus. Secuti currum milites frequentes ut* exercitu omni ex provincia deportato. [11] His duceni quinquageni aeris in pedites divisi, duplex centurioni, triplex equiti. [12] Praebuerunt speciem triumpho capitibus rasis secuti qui servitute exempti fuerant.

través de Italia llevando delante con el botín una columna casi tan larga como la del ejército.
[3] Una vez llegados a Roma, el senado se reunió fuera de la ciudad para escuchar un informe pormenorizado de Quincio sobre las operaciones desarrolladas, y de buen grado decretó un triunfo bien ganado. [4] La ceremonia triunfal duró tres días. El primero hizo desfilar las armas ofensivas y defensivas y las estatuas de bronce y de mármol, siendo más las que había arrebatado a Filipo que las conquistadas en las ciudades. El segundo día hizo desfilar el oro y la plata, labrada, sin labrar, y acuñada. [5] Había dieciocho mil doscientas setenta libras de plata sin labrar, y de plata labrada numerosos vasos de todas clases, en su mayoría cincelados, algunos de notable valor artístico; había también muchos objetos manufacturados en bronce, además de diez escudos de plata. [6] De plata acuñada había ochenta y cuatro mil monedas áticas, llamadas tetracmas, que pesan casi tres denarios cada una.
[7] En oro había tres mil setencientas catorce libras, un escudo macizo, y catorce mil quinientos catorce filipos. [8] El tercer día desfilaron ciento catorce coronas de oro, donadas por las ciudades; [9] víctimas para el sacrificio, y delante del carro muchos nobles, prisioneros y rehenes, entre los que se encontraban Demetrio, el hijo del rey Filipo, y el lacedemonio Armenes, hijo del tirano Nabis.

[10] Por último hizo su entrada en la ciudad el propio Quincio. Detrás de su carro iba un gran número de soldados, pues se había traído a todo el ejército de la provincia. [11] Se distribuyeron entre ellos doscientos cincuenta ases a cada soldado de infantería, el doble a los centuriones, y el triple a los de caballería. [12] Dieron realce al triunfo los que habían sido rescatados de la esclavitud, marchando detrás con sus cabezas rapadas.

[**XXXIV** 53, 1] Exitu anni huius Q. Aelius* Tubero tribunus plebis ex senatus consulto tulit ad plebem plebesque* scivit uti duae Latinae coloniae una in Bruttios altera in Thurinum agrum deducerentur.

[53] Hacia finales de este año el tribuno de la plebe Quincio Elio Tuberón, a iniciativa del senado, propuso a la plebe y ésta aprobó la fundación de dos colonias latinas, una en el Brucio y otra en el territorio de Turio.

[2] His deducendis triumviri creati, quibus in triennium imperium esset, in Bruttios Q. Naevius, M. Minucius Rufus, M. Furius Crassipes, in Thurinum agrum A. Manlius, Q. Aelius, L. Apustius. Ea bina comitia Cn. Domitius praetor urbanus in Capitolio habuit. [3] Aedes eo anno aliquot dedicatae sunt: una Iunonis Matutae in foro olitorio, vota locataque quadriennio ante a C. Cornelio consule Gallico bello; censor idem dedicavit; [4] altera Fauni; aediles eam biennio ante ex multaticio argento faciendam locarant C. Scribonius et Cn. Domitius, qui praetor urbanus eam dedicavit.

[5] Et aedem Fortunae Primigeniae in colle Quirinali dedicavit Q. Marcius Ralla,* duumvir ad id ipsum creatus; [6] voverat eam decem annis ante Punico bello P. Sempronius Sophus consul, locaverat idem censor.

[7] Et in insula Iovis aedem C. Servilius duumvir dedicavit; vota erat sex annis ante Gallico bello ab L. Furio Purpurione praetore, ab eodem postea consule locata. Haec eo anno acta.

[2] Para organizarlas fueron elegidos triúnviros con un mandanto de tres años, Quinto Nevio, Marco Minucio Rufo y Marco Furio Crasípede[369] para el Brucio, y Aulo Manlio[370], Quinto Elio y Lucio Apustio para Turio. Presidió los comicios para la elección de las dos comisiones el pretor urbano Gneo Domicio en el Capitolio. [3] Aquel año se dedicaron varios templos. Uno a Juno Matuta[371] en el mercado de las hortalizas; lo había prometido con voto y había adjudicado su construcción hacía cuatro años, durante la guerra de la Galia, el cónsul Gayo Cornelio, el mismo que lo dedicó siendo censor. [4] Otro a Fauno, cuya construcción habían adjudicado hacía dos años, con el dinero de las multas, los ediles Gayo Escribonio y Gneo Domicio; la dedicación la hizo este último, que era pretor urbano. [5] Asimismo, Quinto Marcio Rala, nombrado duúnviro con ese objeto, dedicó un templo a la Fortuna Primigenia en la colina Quirinal; [6] lo había prometido con voto diez años antes, durante la Guerra Púnica, el cónsul Publio Sempronio Sofo, el mismo que había adjudicado su construcción siendo censor. [7] Igualmente, el duúnviro Gayo Servilio dedicó a Júpiter en la isla el templo que había sido prometido con voto hacía seis años, durante la guerra contra la Galia, por el pretor Lucio Furio Purpurión, el mismo que después, siendo cónsul, había adjudicado su construcción. Esto fue lo ocurrido durante aquel año.

Elecciones, juegos, mandos. Embajada de Antíoco

[**XXXIV** 54, 1] P. Scipio ex provincia Gallia ad consules* subrogandos venit. Comitia consulum fuere, quibus creati sunt L. Cornelius Merula et Q. Minucius Thermus. [2] Postero die creati sunt praetores L. Cornelius Scipio, M. Fulvius Nobilior, C. Scribonius, M. Valerius Messala, L. Porcius Licinus et C. Flaminius. [3] Megalesia ludos scaenicos

[54] Publio Escipión vino de su provincia de la Galia para las elecciones de cónsules. Tuvieron lugar los comicios, y en ellos resultaron elegidos[372] Lucio Cornelio Mérula y Quinto Minucio Termo. [2] Al día siguiente fueron elegidos pretores Lucio Cornelio Escipión[373], Marco Fulvio Nobílior, Gayo Escribonio, Marco Valerio Mesala[374], Lucio Porcio Lícino[375] y Gayo Flaminio. [3] Los ediles cúrales Aulo Atilio Serrano[376]

[369] Pretor en 187 y 173, uno de los pocos casos en que se desempeñó este cargo más de una vez.
[370] Vulsón, el cónsul de 178
[371] Juno Sóspita, según XXXII 30, 10.
[372] Para el año 193.
[373] El cónsul de 190, hermano del Africano.
[374] Sería cónsul en 188.
[375] El cónsul de 184.
[376] Cónsul en 170.

A. Atilius Serranus, L. Scribonius Libo aediles curules primi fecerunt. [4] Horum aedilium ludos Romanos primum senatus a populo secretus spectavit praebuitque sermones, sicut omnis novitas solet, aliis tandem, quod multo ante debuerit, tributum existimantibus amplissimo ordini, [5] aliis demptum ex dignitate populi, quicquid maiestati patrum adiectum esset, interpretantibus et omnia discrimina talia, quibus ordines discernerentur, et concordiae et libertatis aequae minuendae esse.

[6] Ad quingentesimum quinquagesimum octavum* annum in promiscuo spectatum esse; quid repente factum cur immisceri sibi in cavea patres plebem nollent? [7] Cur dives pauperem consessorem fastidiret? Novam, superbam libidinem, ab nullius ante gentis senatu neque desideratam neque institutam. [8] Postremo ipsum quoque Africanum, quod consul auctor eius rei fuisset, paenituisse ferunt. Adeo nihil motum ex antiquo probabile est; veteribus, nisi quae usus evidenter arguit,* stari malunt.

y Lucio Escribonio Libón[377] ofrecieron por primera vez los Juegos escénicos Megalesios. [4] A los Juegos Romanos que dieron estos ediles asistieron por vez primera los senadores apartados del pueblo, y esta innovación, como suele ocurrir con todas, dio lugar a comentarios; unos estimaban que por fin se le había otorgado a este importantísimo estamento lo que debía haberle sido concedido mucho antes; [5] otros consideraban que había sido sustraído de la dignidad del pueblo lo que había sido añadido a la majestad de los senadores, y que toda diferenciación tendente a establecer separaciones entre los estamentos sociales, como aquélla, contribuía a menoscabar la concordia y la libertad equitativa; [6] desde hacía quinientos cincuenta y ocho años no había habido separación entre los espectadores; ¿qué había ocurrido de pronto para que los senadores no quisieran que la plebe se mezclara con ellos en las gradas? [7] ¿Por qué el rico se sentía incómodo por tener a un pobre sentado a su lado? Era un nuevo y arrogante capricho que hasta entonces no había deseado ni cumplido el senado de ninguna nación. [8] Dicen que hasta el propio Africano, que había promovido una medida como aquélla cuando era cónsul, al final se arrepintió. Hasta ese punto es recomendable no cambiar nada de lo antiguo, siendo preferible atenerse a las viejas prácticas salvo que la experiencia las desaconseje claramente.

[**XXXIV** 55, 1] Principio anni quo L. Cornelius Q. Minucius* consules fuerunt, terrae motus ita crebri nuntiabantur ut non rei tantum ipsius sed feriarum quoque ob id indictarum homines taederet; [2] nam neque senatus haberi neque res publica administrari poterat sacrificando expiandoque occupatis consulibus. [3] Postremo decemviris adire libros iussis, ex responso eorum supplicatio per triduum fuit.

[4] Coronati ad omnia pulvinaria supplicaverunt, edictumque est ut omnes qui ex una familia essent supplicarent pariter. Item ex auctoritate senatus

[55] A principio del año en que fueron cónsules Lucio Cornelio y Quinto Minucio, las noticias referentes a temblores de tierra circulaban con tanta frecuencia que la gente llegó a cansarse no sólo de las referencias en sí sino de tantos días de expiación decretados por este motivo; [2] pues al estar ocupados los cónsules con los sacrificios y ceremonias expiatorias, no se podía reunir el senado ni, administrar los asuntos públicos. [3] Se acabó por dar instrucciones a los decénviros para que consultaran los Libros, y a partir de su respuesta hubo un triduo de rogativas.

[4] Tocados con coronas, los ciudadanos hicieron súplicas ante todos los altares, y se dispuso que todos los miembros de una misma familia las hicieran juntos. Además, los cónsules, con el refrendo del

[377] Pretor en 192.

consules edixerunt ne quis, quo die terrae motu nuntiato feriae indictae essent, eo die alium terrae motum nuntiaret.
[5] Provincias deinde consules prius tum praetores sortiti. Cornelio Gallia, Minucio Ligures evenerunt; [6] sortiti praetores C. Scribonius urbanam, M. Valerius peregrinam, L. Cornelius Siciliam, L. Porcius Sardiniam, C. Flaminius Hispaniam citeriorem, M. Fulvius Hispaniam ulteriorem.

senado, hicieron pública la prohibición de que se diese noticia de un terremoto el mismo día en que se hubiese decretado la expiación de otro.
[5] Sortearon después las provincias, primero los cónsules y a continuación los pretores. A Cornelio le tocó la Galia, y a Minucio el país de los lígures; [6] a los pretores les correspondieron en el sorteo la jurisdicción urbana a Gayo Escribonio, la peregrina a Marco Valerio, Sicilia a Lucio Cornelio, Cerdeña a Lucio Porcio, a Gayo Flaminio la Hispania citerior, y a Marco Fulvio la ulterior.

[**XXXIV** 56, 1] Nihil eo anno belli expectantibus consulibus litterae M. Cinci [2] — praefectus is Pisis erat — adlatae, Ligurum viginti milia armatorum coniuratione per omnia conciliabula universae gentis facta Lunensem primum agrum depopulatos, Pisanum deinde finem* transgressos omnem oram maris peragrasse. [3] Itaque Minucius consul, cui Ligures provincia evenerat, ex auctoritate senatus in rostra escendit et [4] edixit ut legiones duae urbanae, quae superiore anno conscriptae essent, post diem decimum Arretii adessent; in earum locum se duas legiones urbanas scripturum. [5] Item sociis et Latino nomini, magistratibus legatisque eorum, qui milites dare debebant, edixit ut in Capitolio se adirent. [6] Iis quindecim milia peditum et quingentos equites, [7] pro numero cuiusque iuniorum, discripsit et inde ex Capitolio protinus ire ad portam et, ut maturaretur res, proficisci ad dilectum iussit. [8] Fulvio Flaminioque terna milia Romanorum peditum, centeni equites in supplementum et quina milia socium Latini nominis et duceni equites decreti, mandatumque praetoribus ut veteres dimitterent milites cum in provinciam venissent. [9] Cum milites qui in legionibus urbanis erant frequentes tribunos plebei adissent, uti causas cognoscerent eorum, quibus aut emerita stipendia aut morbus causae essent, quo

[56] Los cónsules no esperaban que hubiera ninguna guerra aquel año, pero llegó una carta de Marco Cincio, [2] que era prefecto en Pisa, diciendo que veinte mil lígures armados, después de recorrer todos los pueblos juramentando a la nación entera, primeramente habían arrasado el territorio lunense, después habían cruzado la frontera de los pisanos y habían invadido toda la zona de la costa. [3] Por ello, el cónsul Minucio, al que había correspondido la provincia de Liguria, siguiendo instrucciones del senado subió a la tribuna rostral [4] y mandó que las dos legiones urbanas movilizadas el año anterior se concentrasen en Arrecio nueve días más tarde; para reemplazarlas, alistaría otras dos legiones urbanas. [5] Igualmente, comunicó a los aliados y a los latinos, a los magistrados y diputados de los pueblos que estaban obligados a suministrar soldados, que fueran a verle al Capitolio. [6] Les fijó una aportación de quince mil soldados de infantería y quinientos de caballería, [7] proporcionalmente en cada caso al número de hombres en edad militar que tenían, y les mandó dirigirse desde el Capitolio a la puerta de la ciudad directamente, para agilizar la operación, y marchar a hacer la recluta. [8] Un decreto asignó a Fulvio y Flaminio un suplemento de tres mil soldados de infantería romanos y cien jinetes a cada uno, y también a cada uno cinco mil aliados latinos y doscientos jinetes, y se dio orden a los pretores de licenciar a los soldados veteranos en cuanto llegasen a su provincia. [9] Los soldados pertenecientes a las legiones urbanas acudían en gran número a los tribunos de la plebe con el objeto de que examinaran sus motivos para quedar exentos del servicio militar por haber cumplido el período reglamentario o por

minus militarent, eam rem litterae Ti. Sempronii discusserunt, [10] in quibus scriptum erat Ligurum decem milia in agrum Placentinum venisse et eum usque ad ipsa coloniae moenia et Padi ripas cum caedibus et incendiis perpopulatos esse; [11] Boiorum quoque gentem ad rebellionem spectare. Ob eas res tumultum esse decrevit senatus; tribunos* plebei non placere causas militares cognoscere, quo minus ad edictum conveniretur. [12] Adiecerunt etiam ut socii nominis Latini, qui in exercitu P. Cornelii Ti. Sempronii fuissent et dimissi ab iis consulibus essent ut, ad quam diem L. Cornelius consul edixisset et in quem locum edixisset Etruriae, convenirent, [13] et uti L. Cornelius consul in provinciam proficiscens in oppidis agrisque qua iturus esset, si quos ei videretur milites scriberet armaretque et duceret secum dimittendique ei quos eorum quandoque vellet ius esset.

razones de salud. Zanjó esta cuestión una carta de Tiberio Sempronio[378] [10] en la que decía que diez mil lígures habían invadido el territorio de Placencia y lo habían arrasado, matando e incendiando, hasta las murallas mismas de la colonia y hasta las riberas del Po; y también el pueblo de los boyos estaba al borde de la insurrección. [11] Debido a estas circunstancias, el senado decretó el estado de guerra, oponiéndose a que los tribunos de la plebe examinaran las causas de exención para no presentarse a la concentración prescrita.
[12] Ordenó, además, que los aliados latinos que habían servido en el ejército de Publio Cornelio y Tiberio Sempronio y habían sido licenciados por dichos cónsules se concentrasen en Etruria en la fecha y en el lugar fijado por el cónsul Lucio Cornelio, [13] y que cuando el cónsul Lucio Cornelio se dirigiese a su provincia, alistase soldados, si lo consideraba oportuno, en las poblaciones y en los campos por donde pasase, los armase, y los llevase con él, quedando facultado para licenciar a quienes quisiese y cuando quisiese.

[**XXXIV** 57, 1] Postquam consules dilectu habito profecti in provincias sunt, tum T. Quinctius postulavit ut de iis quae cum decem legatis ipse statuisset senatus audiret eaque, si videretur, auctoritate sua confirmaret; [2] id eos facilius facturos si legatorum verba, qui ex universa Graecia et magna parte Asiae quique ab regibus venissent, audissent. [3] Eae legationes a C. Scribonio praetore urbano in senatum introductae sunt benigneque omnibus responsum. [4] Cum Antiocho quia longior disceptatio erat, decem legatis, quorum pars aut in Asia aut Lysimachiae apud regem fuerant, delegata est.
[5] T. Quinctio mandatum ut adhibitis iis legatorum regis verba audiret responderetque iis, quae ex dignitate atque utilitate* populi Romani responderi possent. [6] Menippus et Hegesianax

[57] Cuando salieron los cónsules hacia sus provincias tras llevar a cabo la recluta, Tito Quincio pidió que el senado escuchase su exposición acerca de las medidas que había tomado juntamente con la comisión de los diez, y las ratificase con su autoridad si lo estimaba conveniente; [2] les resultaría más fácil hacerlo si escuchaban las palabras de los diputados llegados de toda Grecia y gran parte de Asia y los enviados por los reyes. [3] El pretor urbano Gayo Escribonio fue quien introdujo en el senado estas embajadas, que recibieron corteses respuestas todas ellas.
[4] Como el debate referente a Antíoco era más largo, fue remitido a la comisión de los diez, parte de la cual había estado con el rey en Asia o en Lisimaquia.

[5] Se confió a Tito Quincio la misión de reunirlos y escuchar con ellos las palabras de los embajadores del rey, y darles la respuesta que fuese posible respetando la dignidad y los intereses del pueblo romano. [6] La embajada del rey estaba encabezada por Menipo y

[378] El cónsul de 194.

principes regiae legationis erant. Ex iis Menippus ignorare se dixit quidnam perplexi sua legatio haberet, cum simpliciter ad amicitiam petendam iungendamque societatem venissent. [7] Esse autem tria genera foederum, quibus inter se paciscerentur amicitias civitates regesque: unum, cum bello victis dicerentur leges; ubi enim omnia ei qui armis plus posset dedita essent, quae ex iis habere victos quibus multari eos velit, ipsius — ius atque arbitrium esse; [8] alterum, cum pares bello aequo foedere in pacem atque amicitiam venirent; tunc enim repeti reddique per conventionem res et, si quarum turbata bello possessio sit, eas aut ex formula iuris antiqui aut ex partis utriusque commodo componi; [9] tertium esse genus cum, qui numquam hostes fuerint, ad amicitiam sociali foedere inter se iungendam coeant; eos neque dicere nec accipere leges; id enim victoris et victi esse. [10] Ex eo genere cum Antiochus esset, mirari se quod Romani aequum censeant leges ei dicere, quas Asiae urbium liberas et immunes, quas stipendiarias esse velint, quas intrare praesidia regia regemque vetent. [11] Cum Philippo enim hoste pacem, non cum Antiocho amico societatis foedus ita sanciendum esse.

Hegesianacte. Menipo dijo que no comprendía qué problemas había con su embajada, cuando habían venido simplemente a pedir amistad y estrechar una alianza; [7] que había tres clases de tratados con los cuales se hacen los pactos de amistad entre los estados y los reyes; la primera, cuando se le imponen condiciones a los vencidos en una guerra, ya que la rendición completa a quien ha demostrado un superior poder con las armas, da a éste el derecho de decidir qué ha de quedar en posesión de los vencidos y qué quiere confiscarles; [8] la segunda, cuando llegan a un acuerdo de paz y amistad en condiciones iguales los iguales en la guerra, ya que entonces se hacen y se satisfacen las demandas a través de un acuerdo, y si la guerra ha trastocado la posición de algún bien, se arregla esa diferencia conforme a las normas del derecho antiguo o según los intereses de ambas partes; [9] el tercer caso se da cuando los que nunca han sido enemigos se unen para establecer relaciones amistosas con un tratado de alianza; en ese caso no hay imposición ni aceptación de condiciones, ya que esto ocurre entre vencedores y vencidos.
[10] Como éste era precisamente el caso de Antíoco, estaba sorprendido, dijo, de que a los romanos les pareciese apropiado imponer condiciones especificando cuáles de las ciudades de Asia querían ellos que fuesen libres y exentas de tributos y cuáles tributarias, y en cuáles les quedaba prohibida la entrada a las guarniciones del rey y al propio rey; [11] ésa era, efectivamente, la manera en que debía hacerse la paz con Filipo, un enemigo, y no el tratado de alianza con Antíoco, un amigo.

[**XXXIV** 58, 1] Ad ea Quinctius: Quoniam vobis distincte* agere libet et genera iungendarum amicitiarum enumerare, ego quoque duas condiciones ponam, extra quas nullam esse regi nuntietis amicitiae cum populo Romano iungendae, [2] unam, si nos nihil quod ad urbes Asiae attinet curare velit, ut et ipse omni Europa abstineat; [3] alteram, si se ille Asiae finibus non contineat et in Europam transcendat, ut et Romanis ius sit Asiae civitatium amicitias et tueri quas habeant et novas complecti. [4] Enimvero

[58] A esto replicó Quincio: «Ya que os gusta establecer distinciones precisas y enumerar las distintas formas de alianzas amistosas, también yo fijaré dos condiciones para que le hagáis saber al rey que sin ellas no hay ninguna posibilidad de alianza amistosa con el pueblo romano. [2] La primera: si quiere que nosotros no nos interesemos en absoluto por lo que atañe a las ciudades de Asia, que él a su vez se mantenga alejado por completo de Europa. [3] Y la segunda: si él no se mantiene dentro de los límites de Asia y pasa a Europa, los romanos por su parte tendrán derecho a defender los tratados de amistad que tienen y a establecer otros nuevos con las ciudades

id auditu etiam dicere indignum esse Hegesianax, Thraciae et Chersonesi urbibus arceri Antiochum [5] cum,* quae Seleucus, proavus eius, Lysimacho rege bello victo et in acie caeso per summum decus parta reliquerit, pari cum laude eadem ab Thracibus possessa, partim armis receperit Antiochus, partim deserta, sicut ipsam Lysimachiam, et revocatis cultoribus frequentaverit et, quae strata ruinis atque incendiis erant, ingentibus impensis aedificaverit.
[6] Quid igitur simile esse ex ea possessione, ita parta, ita recuperata, deduci Antiochum, et Romanos abstinere Asia, quae numquam eorum fuerit?

[7] Amicitiam expetere Romanorum Antiochum, sed quae impetrata gloriae sibi non pudori sit. [8] Ad haec Quinctius quando quidem inquit honesta pensamus, sicut aut sola aut prima certe pensari decet principi orbis terrarum populo et tanto regi,* [9] utrum tandem videtur honestius, liberas velle omnes, quae ubique sunt, Graeciae urbes, an servas et vectigales facere? [10] Si sibi Antiochus pulchrum esse censet, quas urbes proavus belli iure habuerit, avus paterque numquam usurpaverint pro suis, [11] eas repetere in servitutem, et populus Romanus susceptum patrocinium libertatis Graecorum non deserere fidei constantiaeque suae ducit esse. [12] Sicut a Philippo Graeciam liberavit, ita et ab Antiocho Asiae urbes quae Graii nominis sint, liberare in animo habet. [13] Neque enim in Aeolidem Ioniamque coloniae in servitutem regiam missae sunt, sed stirpis augendae causa gentisque vetustissimae per orbem terrarum propagandae.

de Asia». [4] Hegesianacte dijo que era realmente indignante incluso el escuchar que Antíoco se mantuviese alejado de las ciudades de Tracia y del Quersoneso, [5] siendo así que se las había legado Seleuco, su bisabuelo, que las había conquistado gloriosamente tras vencer en la guerra y dar muerte al rey Lisímaco en el campo de batalla; y Antíoco en unos casos las había reconquistado con las armas, de forma no menos gloriosa, tras ser ocupadas por los tracios, mientras que en otros casos, cuando habían quedado abandonadas como la propia Lisimaquia las había repoblado propiciando el regreso de sus habitantes, y a costa de grandes inversiones había reconstruido las que habían sido arrasadas e incendiadas. [6] ¿Qué parecido había, por consiguiente, entre privar a Antíoco de estas posesiones, así adquiridas y así recuperadas, y no intervenir los romanos en Asia, que jamás les había pertenecido? [7] Antíoco pretendía la amistad de los romanos, pero una amistad cuyo logro fuese para él motivo de gloria, no de humillación. [8] A esto replicó Quincio: «Puesto que estamos valorando lo honorable —lo único o al menos lo primero que debe valorar un pueblo que está a la cabeza del mundo y un rey tan importante—, [9] ¿qué te parece, en definitiva, más honorable, pretender que sean libres todas las ciudades que hay en cualquier parte de Grecia, o convertirlas en esclavas y tributarias? [10] Si Antíoco considera noble reducir de nuevo a esclavitud a las ciudades que su bisabuelo ocupó por derecho de conquista y que su abuelo y su padre jamás reivindicaron como suyas, [11] el pueblo romano a su vez considera acorde con su lealtad y su práctica constante no renunciar al compromiso que ha adquirido de defender la libertad de los griegos. [12] Igual que liberó Grecia de Filipo, de la misma forma tiene intención de liberar del dominio de Antíoco a las ciudades de Asia que lleven n el nombre de Grecia. [13] No se enviaron colonias a Eólide y a Jonia, en efecto, con el propósito de que fueran esclavas de un rey, sino con el de engrandecer la estirpe de un pueblo antiquísimo y propagarlo por todo el mundo».

[**XXXIV** 59, 1] Cum haesitaret Hegesianax nec infitiari posset honestiorem causam libertatis quam servitutis praetexi titulo, quin mittimus ambages? inquit P.

[59] Hegesianacte quedó indeciso, pues no podía negar que es más honorable el título de la libertad que el de la esclavitud para dar cobertura a una causa; entonces habló Publio Sulpicio, el miembro de más

Sulpicius, qui maximus natu ex decem legatis erat, [2] alteram ex duabus condicionibus, quae modo diserte a Quinctio latae sunt, legite aut supersedete de amicitia agere. [3] Nos ver inquit Menippus nec volumus nec possumus pacisci quicquam quo regnum Antiochi minuatur. [4] Postero die Quinctius legationes universas Graeciae Asiaeque cum in senatum introduxisset, ut scirent quali animo populus Romanus, quali Antiochus erga civitates Graeciae essent, postulata et regis et sua exposuit: [5] renuntiarent civitatibus suis populum* Romanum, qua virtute quaque fide libertatem eorum a Philippo vindicaverit, eadem ab Antiocho, nisi decedat Europa,* vindicaturum. [6] Tum Menippus deprecari et Quinctium et patres institit, ne festinarent decernere, quo decreto turbaturi orbem terrarum essent; [7] tempus et sibi sumerent et regi ad cogitandum darent; cogitaturum, cum renuntiatae condiciones essent, et impetraturum aliquid aut pacis causa concessurum. Ita integra dilata res est. [8] Legatos mitti ad regem eosdem qui Lysimachiae apud eum fuerant placuit, P. Sulpicium, P. Villium, P. Aelium.

edad de la comisión de los diez: [2] «¿A qué andarnos con rodeos? Elegid una de las dos opciones que con tanta claridad acaba de proponer Quincio, o dejad de hablar de amistad».
[3] «Pero nosotros, dijo Menipo, no queremos ni podemos formalizar ningún acuerdo que empequeñezca el reino de Antíoco». [4] Al día siguiente, presentó Quincio ante el senado a todas las diputaciones de Grecia y Asia, con el objeto de hacerles saber cuál era la postura del pueblo romano y cuál la de Antíoco con respecto a las ciudades de Grecia, y les expuso cuáles eran sus demandas y cuáles las del rey; [5] debían volver a sus ciudades y comunicarles que el pueblo romano defendería su libertad frente a Antíoco, si éste no se retiraba de Europa, con la misma valentía y la misma lealtad con que la había defendido frente a Filipo. [6] Entonces Menipo se puso a suplicar insistentemente tanto a Quincio como a los senadores que no tomaran una decisión precipitada con la que provocarían un desbarajuste en el mundo entero; [7] que se tomasen tiempo y se lo diesen al rey para reflexionar; que éste reflexionaría cuando se le informase de las condiciones, y lograría alguna concesión o cedería en algo en aras de la paz. Quedó así aplazada la cuestión por entero. [8] Se acordó enviar al rey como embajadores a los mismos que habían sido recibidos por él en Lisimaquia: Publio Sulpicio, Publio Vilio y Publio Elio.

Aníbal y Antíoco. Repercusiones en Cartago

[**XXXIV** 60, 1] Vixdum hi profecti erant cum a Carthagine legati bellum haud dubie parare Antiochum Hannibale ministro attulerunt inieceruntque curam ne simul et Punicum excitaretur bellum. [2] Hannibal patria profugus pervenerat ad Antiochum, sicut ante dictum est, et erat apud regem in magno honore, nulla alia arte nisi quod volutanti diu consilia de Romano bello nemo aptior super tali re particeps esse sermonis poterat. [3] Sententia eius una atque eadem semper erat, ut in Italia bellum gereretur; [4] Italiam et commeatus et militem

[60] Cuando éstos acababan de partir llegaron de Cartago unos diputados anunciando que Antíoco, sin lugar a dudas, se estaba preparando para la guerra con la colaboración de Aníbal, y crearon inquietud por temor a que se suscitara al mismo tiempo una guerra púnica. [2] Aníbal, huido de su patria, había llegado al lado de Antíoco, como queda dicho[379], y el rey lo tenía en gran consideración por el único mérito de ser el confidente más cualificado al que hacer partícipe de los planes de guerra contra Roma que llevaba barajando largo tiempo. [3] La opinión de Aníbal era siempre una sola y siempre la misma: la guerra había que hacerla en Italia; Italia proporcionaría suministros y soldados a un enemigo venido de fuera; [4] si se

[379] En XXXIII 49, 7.

praebituram externo hosti; si nihil ibi moveatur liceatque populo Romano viribus et copiis Italiae extra Italiam bellum gerere, neque regem neque gentem ullam parem Romanis esse.
[5] Sibi centum tectas naves et decem* milia peditum, mille equites deposcebat; ea se classe primum Africam petiturum; magno opere confidere et Carthaginienses ad rebellandum ab se compelli posse; [6] si illi cunctentur, se aliqua parte Italiae excitaturum Romanis bellum. Regem cum ceteris omnibus transire in Europam debere et in aliqua parte Graeciae copias continere neque traicientem et, quod in speciem famamque belli satis sit, paratum traicere.

dejaba Italia tranquila y se le permitía al pueblo romano hacer la guerra fuera con los recursos y las tropas de Italia, no había rey ni pueblo alguno que pudiera medirse con los romanos.

[5] Pedía que se le confiasen a él cien naves cubiertas, diez mil hombres de infantería y mil de caballería; con una flota así, su primer paso sería dirigirse a África; tenía plena confianza en poder inducir a los cartagineses a reemprender la guerra; [6] si éstos se mostraban remisos, él suscitaría una guerra contra los romanos en alguna parte de Italia; el rey debía pasar a Europa con todas las fuerzas restantes y mantenerlas en algún sitio de Grecia sin cruzar el mar, pero preparado para hacerlo, lo cual era suficiente para suscitar la imagen y los comentarios acerca de una ofensiva.

[**XXXIV** 61, 1] In hanc sententiam cum adduxisset regem, praeparandos sibi ad id popularium animos ratus litteras, ne quo casu interceptae palam facerent conata, scribere non est ausus; [2] Aristonem quendam Tyrium nanctus Ephesi expertusque* sollertiam levioribus ministeriis, partim donis, partim spe praemiorum oneratum, quibus etiam ipse rex adnuerat, Carthaginem cum mandatis mittit.
[3] Edit nomina eorum quibus conventis opus esset; instruit etiam secretis notis, per quas haud dubie agnoscerent sua mandata esse. [4] Hunc Aristonem Carthagine obversantem non prius amici quam inimici Hannibalis, qua de' causa venisset, cognoverunt.
[5] Et primo in circulis conviviisque celebrata sermonibus res est; [6] deinde in senatu quidam nihil actum esse dicere exilio Hannibalis si absens quoque novas moliri res et sollicitando animos hominum turbare statum civitatis posset; [7] Aristonem quendam, Tyrium advenam, instructum* mandatis ab Hannibale et rege Antiocho venisse; certos homines cotidie cum eo secreta

[61] Cuando hubo conseguido que el rey hiciese suyo este plan, consideró que debía predisponer los ánimos de sus compatriotas con vistas al mismo, pero no se aventuró a escribir una carta por temor a que desvelase su intento si por algún azar era interceptada. [2] En Éfeso había entrado en contacto con un tirio, un tal Aristón, cuya habilidad había comprobado en encargos de menor importancia; por una parte le colmó de regalos, y por otra despertó en él la esperanza de recompensas, en lo cual también se comprometió el rey, y lo envió a Cartago con una misión. [3] Le dio los nombres de las personas con las que tenía que ponerse en contacto, y le proporcionó también unas señales secretas por las que identificarían como suyas las instrucciones sin lugar a dudas. [4] Cuando este Aristón se dejó ver por Cartago, los adversarios de Aníbal supieron el motivo de su venida tan pronto como sus amigos.
[5] Primeramente, el hecho fue tema frecuente de comentarios en reuniones y banquetes; [6] después, en el senado, algunos decían que no se había adelantado nada con el exilio de Aníbal si incluso estando ausente podía tramar revueltas y desestabilizar la situación de la ciudad soliviantando los ánimos de la gente; [7] un tal Aristón, un visitante tirio, había llegado portando instrucciones de Aníbal y del rey Antíoco; determinadas personas se entrevistaban con él en secreto todos los días; se estaba cociendo en la sombra

colloquia serere; in occulto coqui* quod mox in omnium perniciem erupturum esset. [8] Conclamare omnes vocari Aristonem debere et quaeri quid venisset, et nisi expromeret cum legatis Romam mitti; satis pro temeritate unius hominis suppliciorum pensum esse; privatos suo periculo peccaturos; [9] rem publicam non extra noxam modo sed etiam extra famam noxae conservandam esse.

[10] Vocatus Aristo purgare sese et firmissimo pugnaculo uti, quod litterarum nihil ad quemquam attulisset; [11] ceterum nec causam adventus satis expediebat et in eo maxime haesitabat, quod cum Barcinae solum factionis hominibus collocutum eum arguebant. [12] Orta inde altercatio est allis pro speculatore comprehendi iam et custodiri iubentibus, aliis negantibus tumultuandi causam esse; [13] mali rem exempli esse de nihilo hospites corripi; idem Carthaginiensibus et Tyri et in aliis emporiis, quo* frequenter commeent,* eventurum. Dilata eo die res est.

[14] Aristo Punico ingenio inter Poenos usus tabellas conscriptas celeberrimo loco super sedem cotidianam magistratuum prima vespera suspendit, ipse de tertia vigilia navem conscendit et profugit.

[15] Postero die cum sufetes ad ius dicendum consedissent,* conspectae tabellae demptaeque et lectae. Scriptum erat Aristonem privatim ad neminem, publice ad seniores —ita senatum vocabant— mandata habuisse.

[16] Publicato crimine minus intenta de paucis quaestio erat; mitti tamen legatos Romam, qui rem ad consules et senatum deferrent, placuit, simul qui de iniuriis Masinissae quererentur.

algo que muy pronto iba a estallar acarreando la ruina general.

[8] Todos dijeron a gritos que había que llamar a Aristón y preguntarle a qué había venido, y si no se explicaba, enviarlo a Roma con una embajada; bastantes penalidades se habían sufrido ya por la temeridad de una sola persona; los particulares correrían con la responsabilidad de su mal comportamiento; [9] era preciso mantener al Estado exento no sólo de culpa sino de sospecha de culpa.

[10] Una vez convocado, Aristón proclamaba su inocencia y aducía como argumento más sólido en su defensa el hecho de no haber traído ninguna carta para nadie; [11] pero no explicaba suficientemente los motivos de su venida, y se mostraba especialmente vacilante cuando se le acusaba de haber tenido contactos sólo con personas de la facción de los Barca.

[12] A continuación se originó una discusión entre los partidarios de arrestarlo inmediatamente y meterlo en la cárcel por espía y los que decían que no había razón para alborotarse, [13] que sería un mal precedente castigar a un visitante sin una buena razón, pues les podría ocurrir otro tanto a los cartagineses en Tiro o en otros centros de comercio a los que acudían con frecuencia. El asunto quedó aplazado por aquel día.

[14] Aristón, poniendo en juego entre cartagineses una astucia cartaginesa, a la caída de la tarde, en un lugar muy frecuentado donde los magistrados celebraban a diario sus sesiones, colgó unas tablillas escritas, y al tercer relevo de la guardia embarcó en una nave y huyó. [15] Al día siguiente, cuando los *sufetes* tomaron asiento para administrar justicia, se descubrieron las tablillas, que fueron descolgadas y leídas. El contenido de lo escrito era que Aristón no había traído encargos privados para nadie sino públicos para los de más edad —así llamaban al senado—.

[16] Al haberse extendido a todos la acusación, la investigación, circunscrita a unos pocos, fue menos intensa. Se acordó, no obstante, enviar a Roma una delegación para informar del asunto a los cónsules y al senado, y al propio tiempo para quejarse de los desmanes de Masinisa.

[**XXXIV** 62, 1] Masinissa postquam et infames Carthaginienses et inter se ipsos discordes sensit,* principibus propter

[62] Masinisa se dio cuenta de que los cartagineses estaban desacreditados y además desavenidos entre sí, pues el senado recelaba de los principales debido a

colloquia Aristonis senatui, senatu propter indicium eiusdem Aristonis populo suspecto,* [2] locum iniuriae esse ratus agrum maritimum eorum et depopulatus est et quasdam urbes vectigales Carthaginiensium sibi coegit stipendium pendere. [3] Emporia vocant eam regionem; ora est minoris Syrtis et agri uberis; una civitas eius Leptis; ea singula in dies talenta vectigal Carthaginiensibus dedit. [4] Hanc tum regionem et totam infestam Masinissa et ex quadam parte dubiae possessionis, sui regni an Carthaginiensium esset, effecerat. [5] Et quia simul ad purganda crimina et questum de se Romam eos ituros comperit, quia et illa onerarent suspicionibus et de iure vectigalium disceptarent, legatos et ipse Romam mittit. [6] Auditi de Tyrio advena primum Carthaginienses curam iniecere* patribus ne cum Antiocho simul et Poenis bellandum esset.

[7] Maxime ea suspicio crimen urgebat quod quem comprensum Romam mitti placuisset nec ipsum nec navem eius custodissent. [8] De agro deinde cum regis legatis disceptari coeptum.
[9] Carthaginienses iure finium causam tutabantur, [10] quod intra eos terminos esset quibus P. Scipio victor agrum, qui iuris esset Carthaginiensium, finisset, et confessione regis qui, cum Aphthirem, profugum ex regno suo, cum parte Numidarum vagantem circa Cyrenas persequeretur, precario ab se iter per eum ipsum agrum tamquam haud dubie Carthaginiensium iuris petisset.

[11] Numidae et de terminatione Scipionis mentiri eos arguebant et, si quis veram originem iuris exigere vellet, quem proprium agrum Carthaginiensium in Africa esse?

sus contactos con Aristón, y el pueblo recelaba del senado a causa de la denuncia del mismo Aristón. [2] Entonces pensó que era un buen momento para una agresión, arrasó la zona costera y obligó a algunas ciudades tributarias de los cartagineses a pagarle tributó a él. [3] Emporios[380] es el nombre que dan a aquella comarca; es la zona costera de la Sirte menor, de fértil suelo; su única ciudad, Lepcis[381], estuvo pagando a los cartagineses un tributo de un talento al día.
[4] Por esta época, Masinisa había hostilizado toda esta región, y, con respecto a una parte de la misma, había conseguido que se pusiera en duda si pertenecía a su reino o a los cartagineses.
[5] Y como se enteró de que éstos pensaban acudir a Roma para defenderse de las acusaciones y al mismo tiempo para presentar quejas contra él, envió a su vez a Roma embajadores para incrementar la gravedad de los cargos con nuevas sospechas y al mismo tiempo discutir la legitimidad de los tributos. [6] Los cartagineses, oídos en primer lugar en relación con el visitante tirio, sembraron en los senadores la inquietud ante la perspectiva de tener que combatir con Antíoco y con los cartagineses al mismo tiempo.
[7] La sospechosa circunstancia de que no hubiesen tenido bajo vigilancia, tanto a él como a su nave, a quien habían detenido y pensaban enviar a Roma, agravaba la acusación contra ellos. [8] Luego, con los embajadores del rey, se abrió la discusión acerca del territorio ocupado. [9] Los cartagineses basaban la defensa de su causa en el derecho de fronteras, [10] porque estaba dentro de los términos con que Publio Escipión había delimitado, después de su victoria, un territorio que legalmente pertenecía a los cartagineses; y la basaban también en el hecho de que el rey así lo había reconocido, pues cuando perseguía a Aftir, que había huido de su reino y vagaba por los alrededores de Cirenas con un grupo de númidas, les había pedido permiso para pasar por aquel territorio precisamente, dando por hecho que era jurisdicción cartaginesa sin la menor duda. [11] Los númidas, por un lado los acusaban de mentir en lo referente a la fijación de límites hecha por Escipión, y por otro decían que si se quería llegar hasta los verdaderos orígenes de aquel derecho, ¿de qué territorio de África eran realmente

380 Véase XXIX 25, 12, nota.
381 O Leptis (Magna).

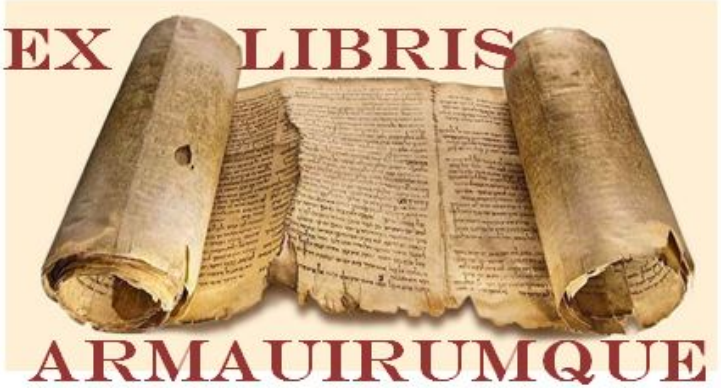
[12] Advenis, quantum secto bovis tergo amplecti loci potuerint, tantum ad urbem communiendam precario datum; quicquid Bursam, sedem suam, excesserint, vi atque iniuria partum habere. [13] Neque eum de quo agitur probare eos posse, non modo semper, ex quo coeperint, sed ne diu quidem possedisse. Per opportunitates nunc illos, nunc reges Numidarum usurpasse ius, semperque* penes eum possessionem fuisse qui plus armis potuisset.

[14] Cuius condicionis res fuerit, priusquam hostes Romanis Carthaginienses, socius atque amicus rex Numidarum esset, eius sinerent esse nec se interponerent quo minus qui posset teneret. [15] Responderi legatis utriusque partis placuit missuros se in Africam qui inter populum Carthaginiensem et regem in re praesenti disceptarent.

[16] Missi P. Scipio Africanus et C. Cornelius Cethegus et M. Minucius Rufus audita inspectaque re omnia suspensa* neutro inclinatis sententiis reliquere. [17] Id utrum sua sponte fecerint an quia mandatum ita fuerit non tam certum est quam videtur tempori aptum fuisse, integro certamine eos relinqui; [18] nam ni ita esset, unus Scipio, vel notitia rei vel auctoritate, ita de utrisque meritus, finire nutu disceptationem potuisset.

propietarios los cartagineses? [12] Venidos de fuera, les había sido concedido, como favor, para construir una ciudad, el trozo de tierra que pudieran abarcar con una piel de buey cortada; todo cuanto ocupaban más allá de Bursa[382], su sede, era tierra ganada por la fuerza y sin derecho. [13] Y con respecto al territorio en cuestión, no podían probar que habían ejercido su posesión no ya ininterrumpidamente desde que lo habían ocupado, sino ni siquiera durante un largo período de tiempo. Según las circunstancias, habían reclamado su derecho sobre el mismo unas veces ellos y otras los reyes númidas, y siempre había sido su poseedor el de mayor poder militar. [14] Que dejasen, pues, que la situación quedase como estaba antes de ser los cartagineses enemigos de los romanos, cuando el rey de los númidas era aliado y amigo suyo, y no impidieran que fuese dueño del territorio quien era capaz de hacerlo. [15] Se decidió responder a los diputados de ambas partes que se enviaría a África una comisión para dirimir sobre el terreno las diferencias entre el pueblo cartaginés y el rey.

[16] Enviados Publio Escipión Africano, Gayo Cornelio Cetego y Marco Minucio Rufo, oídas las partes y examinada la cuestión, lo dejaron todo en suspenso sin inclinar su veredicto a favor de ninguna de las partes. [17] No hay certeza acerca de si lo hicieron por su propia iniciativa o porque se les habían dado instrucciones en ese sentido; sí parece claro que, dadas las circunstancias, era conveniente dejar sin resolver el enfrentamiento, [18] pues en caso contrario, Escipión por sí solo, tanto por su conocimiento de los hechos como por su autoridad por los buenos servicios prestados a ambas partes, hubiera podido poner fin a la disputa con un simple gesto.



[382] Nombre de la ciudadela, palabra fenicia que tiene ese significado.

LIBER XXXV LIBRO XXXV

SINOPSIS

AÑO 193 a. C.
La guerra en Hispania (1 - 2).
Italia: guerra contra lígures y boyos (3 - 5).
Roma: medidas referentes a las elecciones; medidas sobre la usura (6 - 8).
Prodigios. Colonias. Elecciones. Guerra en Liguria (9- 11).

AÑO 192 a. C.
Oriente: etolios, Nabis, Antíoco, Aníbal (12 - 19).
Roma: provincias, mandos, prodigios. Victoria en Liguria (20 - 21).
Galia, Hispania, medidas defensivas, elecciones (22 - 24).
Grecia: guerra entre la Liga Aquea (Filopemén) y Esparta (Nabide) (25 - 30).
La embajada de Flaminino (31 - 33).
Movimientos de los etolios. Muerte de Nabis (34 - 36).
La acción en torno a Cálcide. Demetríade (37 - 39).
Roma e Italia (40 - 41).
Grecia y Asia: Toante, Aníbal, Antíoco (42 - 44).
Debate entre Finea y Toante. Tentativa en Cálcide (45 - 47).
Congreso de Egio. Ocupación de Cálcide por Antíoco (48 - 51).

La guerra en Hispania

[**XXXV** 1, 1] Principio anni quo haec gesta sunt, Sex. Digitius praetor in Hispania citeriore cum civitatibus iis, quae post profectionem M. Catonis permultae rebellaverant, crebra magis quam digna dictu proelia fecit, [2] et adeo pleraque adversa ut vix dimidium militum quam quod acceperat, successori tradiderit. [3] Nec dubium est quin omnis Hispania sublatura animos fuerit, ni alter praetor P. Cornelius Cn. F. Scipio trans Iberum multa secunda proelia fecisset, quo terrore non minus quinquaginta oppida ad eum defecerunt. [4] Praetor haec gesserat Scipio; idem pro praetore Lusitanos, [5] pervastata ulteriore provincia cum ingenti praeda domum redeuntes, in ipso itinere adgressus ab hora tertia diei ad octavam incerto eventu pugnavit, numero militum impar, superior aliis; [6] nam et acie frequenti armatis adversus* longum et impeditum turba pecorum agmen et recenti milite adversus fessos longo itinere concurrerat. [7] Tertia namque vigilia exierant hostes; huic nocturno itineri tres diurnae horae accesserant, nec ulla quiete data laborem viae proelium exceperat.

[8] Itaque principio pugnae vigoris aliquid in corporibus animisque fuit, et turbaverant primo Romanos; deinde aequata paulisper pugna est. In hoc discrimine ludos Iovi, si fudisset cecidissetque hostes, propraetor* vovit.

[9] Tandem gradum acrius intulere Romani, cessitque Lusitanus, deinde prorsus terga dedit; et cum institissent fugientibus victores, ad duodecim milia hostium sunt caesa, [10] capti quingenti quadraginta, omnes ferme equites, et signa militaria capta centum triginta

[1] A comienzos del año en que ocurrieron estos hechos Sexto Digirió, pretor en la Hispania citerior, libró una serie de batallas más numerosas que memorables contra gran cantidad de ciudades que se habían sublevado después de la marcha de Marco Catón. [2] La mayoría de las batallas fueron tan poco afortunadas que entregó a su sucesor apenas la mitad de los soldados que había recibido. [3] Y está fuera de duda que toda Hispania habría tenido ánimos para sublevarse de no ser porque el otro pretor, Publio Cornelio Escipión, hijo de Gneo, libró con éxito muchas batallas al otro lado del Ebro provocando tal pánico que se pasaron a él no menos de cincuenta plazas fortificadas. [4] Estas acciones las llevó a cabo Escipión cuando era pretor. [5] Ya como propretor atacó a los lusitanos cuando marchaban de vuelta a su país con un botín muy cuantioso tras haber devastado la provincia ulterior. Libró un combate de resultado incierto desde la hora tercera hasta la octava; estaba en inferioridad numérica pero llevaba ventaja en otros aspectos, [6] pues combatió con hombres en formación compacta frente a una columna estirada y obstaculizada por el tropel de animales, y con soldados descansados frente a otros agotados por la prolongada marcha. [7] El enemigo, en efecto, había salido al tercer relevo de la guardia, y a la caminata nocturna se había añadido otra de tres horas durante el día, sucediendo el combate a la fatiga de la marcha sin haber tenido ni un instante de reposo.
[8] Por consiguiente, al comienzo de la batalla tenían algunas fuerzas físicas y anímicas, y en un principio crearon desconcierto entre los romanos; después, la lucha se fue nivelando gradualmente. En esta comprometida situación el pretor prometió con voto unos juegos a Júpiter si derrotaba y hacía trizas al enemigo.
[9] Al fin los romanos pusieron mayor brío en su empuje y los lusitanos cedieron terreno y luego emprendieron una franca huida; los vencedores persiguieron de cerca a los que huían, y resultaron muertos en torno a los doce mil enemigos, [10] cayeron prisioneros quinientos cuarenta, casi todos jinetes, y se capturaron ciento treinta y cuatro enseñas

quattuor. De exercitu Romano septuaginta et tres amissi. [11] Pugnatum haud procul Ilipa urbe est; eo victorem opulentum praeda exercitum P. Cornelius reduxit. Ea omnis ante urbem exposita est, [12] potestasque dominis suas res cognoscendi facta est; cetera vendenda quaestori data; quod inde refectum militi divisum.

militares. El ejército romano perdió setenta y tres hombres. [11] La batalla se desarrolló no lejos de Ilipa[383], ciudad a la que regresó Publio Cornelio al frente de su ejército victorioso y cargado de botín. El botín quedó todo expuesto delante de la ciudad, [12] y se ofreció a los propietarios la posibilidad de identificar sus pertenencias; se le entregó al cuestor y lo que quedó para su puesta en venta, y el producto de la misma fue repartido entre los soldados.

[**XXXV** 2, 1] Nondum ab Roma profectus erat C. Flaminius praetor, cum haec in Hispania gerebantur. [2] Itaque adversae quam secundae res per ipsum amicosque eius magis sermonibus celebrabantur; [3] et* temptaverat, quoniam bellum ingens in provincia exarsisset, et exiguas reliquias exercitus ab Sex. Digitio atque eas ipsas* plenas pavoris ac fugae accepturus esset, ut sibi unam ex urbanis legionibus decernerent, [4] ad quam cum militem ab se ipso scriptum ex senatus consulto adiecisset, eligeret ex omni numero sex milia et ducentos pedites, equites trecentos: [5] ea se legione —nam in Sex. Digiti exercitu haud multum spei esse— rem gesturum. [6] Seniores negare ad rumores a privatis temere in gratiam magistratuum confictos senatus consulta facienda esse; nisi quod aut praetores ex provinciis scriberent aut legati renuntiarent, nihil ratum haberi debere; [7] si tumultus in Hispania esset, placere tumultuarios milites extra Italiam scribi a praetore. Mens ea senatus fuit ut in Hispania tumultuarii milites legerentur. [8] Valerius Antias et in Siciliam navigasse dilectus causa C. Flaminium scribit, et, ex Sicilia Hispaniam petentem, tempestate in Africam delatum vagos milites de exercitu P. Africani sacramento rogasse; [9] his duarum provinciarum dilectibus tertium in Hispania adiecisse.

[2] Cuando ocurría todo esto en Hispania, no había partido aún de Roma el pretor Gayo Flaminio. [2] Por eso, las derrotas, en mayor medida que las victorias eran tema frecuente de conversación por parte suya y de sus amigos; [3] y puesto que había estallado en la provincia una guerra de grandes proporciones e iba a recibir de Sexto Digicio un ejército con muy pocos supervivientes, y esos pocos, además, llenos de miedo y prontos a la huida, intentó que se le asignase una de las legiones urbanas; [4] a éstas le sumaría los soldados que él había reclutado en virtud de un decreto del senado, y del total elegiría seis mil doscientos soldados de infantería y trescientos de caballería; [5] con la legión resultante —pues el ejército de Sexto Digicio no daba pie para muchas esperanzas— llevaría adelante la campaña.
[6] Los senadores de más edad sostenían que no se debían elaborar decretos del senado sobre la base de rumores infundados inventados por particulares para congraciarse a los magistrados; lo único que se debía dar por confirmado era lo que comunicasen desde las provincias los pretores por escrito o sus emisarios de palabra; [7] si en Hispania había revueltas, podía autorizarse al pretor a hacer una recluta extraordinaria fuera de Italia. El criterio del senado fue que se hiciese esa leva de emergencia en Hispania. [8] Valerio Anciate refiere que Gayo Flaminio navegó hasta Sicilia para hacer una recluta, y que durante la travesía de Sicilia a Hispania fue desviado hacia África por una borrasca, que tomó el juramento militar a los soldados que quedaban sueltos del ejército de Publio Africano, [9] y que a las levas de estas dos provincias añadió una tercera en Hispania.

[383] Alcalá del Río.

[**XXXV** 3, 1] Nec in Italia segnius Ligurum bellum crescebat. Pisas iam quadraginta* milibus hominum, adfluente cotidie multitudine ad famam belli spemque praedae, circumsedebant. Minucius consul Arretium* die quam edixerat* ad conveniendum militibus venit. [2] Inde quadrato agmine ad Pisas duxit, et cum hostes non plus mille passuum ab oppido trans fluvium movissent castra, consul urbem haud dubie servatam adventu suo est ingressus. [3] Postero die et ipse trans fluvium quingentos ferme passus ab hoste posuit castra. Inde levibus proeliis a populationibus agrum sociorum tutabatur; [4] in aciem exire non audebat novo milite et ex multis generibus hominum collecto necdum noto satis inter se, ut fidere alii aliis possent.

[5] Ligures multitudine freti* et in aciem exibant, parati de summa rerum decernere, et abundantes militum numero passim multas manus per extrema finium ad praedandum mittebant, [6] et, cum coacta vis magna pecorum praedaeque esset, paratum erat praesidium, per quod* in castella eorum vicosque ageretur.

[3] Tampoco era menos vivo el desarrollo de la guerra contra los lígures en Italia. Había ya cuarenta mil hombres concentrados en torno a Pisa, pues día tras día afluían en masa con la esperanza del botín al oír hablar de la guerra.

[2] El cónsul Minucio llegó a Arrecio en la fecha que había fijado a los soldados para concentrarse. De allí marchó hacia Pisa con su ejército en formación de batalla, y como el enemigo había trasladado su campamento al otro lado del río a no más de una milla de la población, el cónsul entró en la ciudad, que, sin lugar a dudas, se salvó gracias a su llegada. [3] Al día siguiente acampó a su vez al otro lado del río a unos quinientos pasos del enemigo. Desde allí, con pequeños combates, defendía de los saqueos el territorio de sus aliados, [4] sin arriesgarse a salir al campo de batalla con tropas recién alistadas formadas por hombres de procedencias muy diversas, que no se conocían entre sí lo suficiente como para poder confiar unos en otros. [5] Los lígures, confiados en su número, presentaban batalla dispuestos a librar un combate decisivo, y además, como tenían hombres en abundancia, enviaban en todas direcciones muchos grupos armados a saquear por los últimos confines del territorio, [6] y cuando habían reunido una cantidad importante de animales y de botín, estaba preparado un destacamento para su conducción a sus poblados fortificados y sus aldeas.

[**XXXV** 4, 1] Cum bellum Ligustinum ad Pisas constitisset, consul alter, L. Cornelius Merula, per extremos Ligurum fines exercitum in agrum Boiorum induxit, ubi longe alia belli ratio quam cum Liguribus erat. [2] Consul in aciem exibat, hostes pugnam detractabant; praedatumque, ubi nemo obviam exiret, discurrebant Romani, Boi diripi sua impune quam tuendo ea conserere certamen malebant.
[3] Postquam omnia ferro* ignique satis evastata erant consul agro hostium excessit et ad Mutinam agmine incauto, ut

[4] Como la guerra ligustina estaba estancada en torno a Pisa, el otro cónsul, Lucio Cornelio Mórula, condujo su ejército por los últimos confines de los lígures hasta el territorio de los boyos; allí el planteamiento bélico era muy diferente al de la guerra contra los lígures.
[2] El cónsul presentaba batalla y los enemigos rehusaban el combate; y como nadie salía a hacerles frente, los romanos se dispersaban corriendo a saquear, prefiriendo los boyos que fueran saqueadas impunemente sus posesiones a trabar combate para defenderlas.
[3] Cuando todo quedó arrasado a hierro y fuego, el cónsul salió del territorio enemigo, y se dirigía a

inter pacatos, ducebat. [4] Boi ut egressum suis finibus hostem sensere, sequebantur silenti agmine, locum insidiis quaerentes. Nocte praetergressi castra Romana saltum, qua transeundum erat Romanis, insederunt.

[5] Id cum parum occulte fecissent, consul, qui multa nocte solitus erat movere castra, ne nox terrorem in tumultuario proelio augeret, lucem expectavit et, cum luce moveret, tamen turmam equitum exploratum misit.

[6] Postquam relatum est, quantae copiae et in quo* loco essent, totius agminis sarcinas in medium coici iussit et triarios vallum circumicere, cetero exercitu instructo ad hostem accessit.

[7] Idem et Galli fecerunt, postquam apertas esse insidias et recto ac iusto proelio, ubi vera vinceret virtus, dimicandum viderunt.

Mútina[384] marchando sin tomar precauciones, por entender que era una zona pacificada. [4] Cuando los boyos se dieron cuenta de que el enemigo había salido de su territorio lo siguieron marchando en silencio, buscando un lugar para una emboscada. Durante la noche rebasaron el campamento romano y se emboscaron en un desfiladero por donde tenían que pasar los romanos. [5] Como no lo hicieron con sufiente sigilo, el cónsul que tenía por costumbre levantar el campamento bien entrada la noche, esperó el amanecer para evitar que la oscuridad incrementase el pánico en un confuso combate, y aun cuando emprendió la marcha ya de día, aun así envió un escuadrón de jinetes a hacer un reconocimiento.
[6] Cuando recibió su informe acerca de cuántos eran y dónde estaban las tropas enemigas dio la orden de que se apilaran en el centro los bagajes de toda la columna y que los triarios levantaran una empalizada alrededor y avanzó en dirección al enemigo con el resto del ejército en formación de combate.
[7] Lo mismo hicieron también los galos al ver que su emboscada había sido descubierta y que era preciso enfrentarse sin rodeos en una batalla regular en la que se impusiera de verdad el valor.

[**XXXV** 5, 1] Hora secunda ferme concursum est. Sinistra sociorum ala et extraordinarii prima in acie pugnabant; [2] praeerant duo consulares legati, M. Marcellus et Ti. * Sempronius, prioris anni consul. Novus consul nunc ad prima signa erat, nunc legiones continebat in subsidiis, ne certaminis studio prius procurrerent* quam datum signum esset. [3] Equites earum extra aciem in locum patentem Q. et P. Minucios tribunos militum educere iussit, unde, cum signum dedisset, impetum ex aperto facerent.
[4] Haec agenti nuntius venit a Ti. Sempronio Longo non sustinere extraordinarios impetum Gallorum; [5] et caesos permultos esse et qui supersint partim labore partim metu remisisse

[5] El choque se produjo aproximadamente a la hora segunda. La primera línea de combate estaba formada por el ala izquierda aliada y las tropas especiales, [2] a las órdenes de dos legados consulares, Marco Marcelo[385] y Tiberio Sempronio, el cónsul del año anterior. El nuevo cónsul estaba unas veces junto a las enseñas de vanguardia y otras conteniendo a las legiones de reserva para que no se lanzasen hacia adelante, en su afán de combate, antes de que se diera la señal. [3] Ordenó a los tribunos militares Quinto y Publio Minucio que se llevasen a los jinetes de estas legiones a un espacio abierto desde el que se lanzarían a la carga sin estorbos cuando diera la señal.
[4] Mientras se ocupaba de esto llegó un mensajero de Tiberio Sempronio diciendo que las tropas especiales no aguantaban la acometida de los galos: [5] habían muerto ya muchísimos, y además los que quedaban habían remitido en su combatividad debido en parte

[384] Módena, la antigua ciudad etrusca, no estaba aún en poder de los boyos.
[385] Marco Claudio Marcelo, el cónsul de 196.

ardorem pugnae Legionem alteram ex duabus, si videretur, summitteret, priusquam ignominia acciperetur.
[6] Secunda missa est legio et extraordinarii recepti. Tum redintegrata est pugna, cum et recens miles et frequens ordinibus legio successisset. Et sinistra ala ex proelio subducta est, dextra in primam aciem subiit. [7] Sol ingenti ardore torrebat minime patientia aestus Gallorum corpora; densis tamen ordinibus nunc alii in alios, nunc in scuta incumbentes sustinebant impetus Romanorum. [8] Quod ubi animadvertit consul, ad perturbandos ordines eorum C. Livium Salinatorem, qui praeerat alariis equitibus, quam concitatissimos equos immittere iubet et legionarios equites in subsidiis esse. [9] Haec procella equestris primo confudit et turbavit deinde dissipavit aciem Gallorum, non tamen ut terga darent. [10] Obstabant duces, hastilibus caedentes terga trepidantium et redire in ordines cogentes; sed interequitantes alarii non patiebantur. Consul obtestabatur milites ut paulum adniterentur;* [11] victoriam in manibus esse; dum turbatos et trepidantes viderent, instarent; si restitui ordines sivissent,* integro rursus eos proelio et dubio* dimicaturos. [12] Inferre vexillarios iussit signa. Omnes conisi tandem averterunt hostem. Postquam terga dabant et in fugam passim effundebantur, tum ad persequendos eos legionarii equites immissi. [13] Quattuordecim milia Boiorum eo die sunt caesa; vivi capti mille nonaginta duo, equites septingenti viginti unus, tres duces eorum, signa militaria ducenta duodecim, carpenta sexaginta tria. [14] Nec Romanis incruenta victoria fuit; supra quinque milia militum, ipsorum aut sociorum, amissa, centuriones tres et viginti, praefecti socium quattuor et M. Genucius et Q. et M. Marcii* tribuni militum secundae legionis.

a la fatiga y en parte al miedo; que enviase, si le parecía, a una de las dos legiones antes de que se sufriese una humillación.
[6] Fue enviada la legión segunda, y las tropas especiales fueron retiradas. Entonces, al producirse el relevo con hombres de refresco, con una legión con todos sus efectivos, se reequilibró la lucha; además el ala izquierda fue retirada del combate y la derecha pasó a primera línea. [7] Los ardientes rayos del sol abrasaban los cuerpos de los galos, que soportaban muy mal las altas temperaturas; no obstante, resistían las cargas de los romanos manteniendo cerradas las filas, apoyándose a veces unos en otros y a veces en los escudos. [8] Al percatarse de ello el cónsul ordenó a Gayo Livio Salinátor, que mandaba la caballería de las alas, que lanzase a los caballos a todo galope y que quedase en la reserva la caballería legionaria.

[9] Este huracán ecuestre empezó por crear confusión y desconcierto y después abrió huecos en la formación de los galos, aunque no hasta el extremo de que emprendieran la huida. [10] Lo impedían los jefes, golpeando con los astiles las espaldas de los que eran presa del pánico y obligándolos a volver a sus puestos, cosa que no les permitían los jinetes de las alas que galopaban entre ellos. [11] El cónsul instaba a sus hombres a que se reforzaran un poco más, que la victoria estaba al alcance de la mano; debían presionar mientras veían desorganizados y amedrentados a los enemigos; si dejaban que se reorganizaran las filas, reiniciarían una batalla nueva de resultado incierto. [12] Dio orden a los abanderados de avanzar con las enseñas. Todos se emplearon a fondo y al fin pusieron en fuga al enemigo. Cuando comenzaron a volver la espalda y dispersarse huyendo en desbandada, se lanzó en su persecución la caballería de las legiones. [13] Aquel día fueron muertos catorce mil boyos y apresados con vida mil noventa y dos, entre ellos setecientos veintiún jinetes y tres de sus jefes, y capturadas doscientas doce enseñas militares y sesenta y tres carros. [14] Tampoco fue incruenta la victoria para los romanos: perdieron más de cinco mil hombres, suyos o aliados, veintitrés centuriones, cuatro prefectos de los aliados y los tribunos militares Marco Genucio y Quinto y Marco Marcio, de la legión segunda.

[**XXXV** 6, 1] Eodem fere tempore duorum consulum litterae allatae sunt, L. Corneli de proelio ad Mutinam cum Bois facto et Q. Minuci a Pisis: [2] comitia suae sortis esse; ceterum adeo suspensa omnia in Liguribus se habere, ut abscedi inde sine pernicie sociorum et damno rei publicae non posset. [3] Si ita videretur patribus, mitterent ad collegam, ut is, qui profligatum bellum haberet, ad comitia Romam rediret; [4] si id facere gravaretur, quod non suae sortis id negotium esset, se quidem facturum quodcumque senatus censuisset; sed etiam atque etiam viderent, ne magis e re publica esset interregnum iniri quam* ab se in eo statu relinqui provinciam.

[5] Senatus C. Scribonio negotium dedit, ut duos legatos ex ordine senatorio mitteret ad L. Cornelium consulem, [6] qui litteras collegae ad senatum missas deferrent ad eum et nuntiarent senatum, ni is ad magistratus subrogandos Romam veniret, potius quam Q. Minucium a bello integro avocaret, interregnum iniri passurum. [7] Missi legati renuntiarunt L. Cornelium ad magistratus subrogandos Romam venturum. [8] De litteris L. Corneli, quas scripserat secundum proelium cum Bois factum, disceptatio in senatu fuit, [9] quia privatim plerisque senatoribus legatus M. Claudius scripserat fortunae populi Romani et militum virtuti gratiam habendam, quod res bene gesta esset; consulis opera et militum aliquantum amissum et hostium exercitum, cuius delendi oblata fortuna fuerit, elapsum: [10] milites eo plures perisse, quod tardius ex subsidiis, qui laborantibus opem ferrent, successissent; hostes e manibus emissos, quod equitibus legionariis et tardius datum signum esset et persequi fugientes non licuisset.

[6] Casi al mismo tiempo llegaron cartas de los dos cónsules, la de Lucio Cornelio refiriéndose a la batalla librada en Mútina contra los boyos, y la de Quinto Minucio, desde Pisa, [2] diciendo que según el sorteo le correspondía a él los comicios, pero que con los lígures estaba todo tan en el aire que su alejamiento de allí sería la ruina de los aliados y un daño para el Estado; [3] si los senadores así lo entendían, que mandasen aviso a su colega para que fuese él, que tenía resuelta su campaña, quien volviese a Roma para los comicios; [4] en caso de que pusiera inconveniente para hacerlo por no haberle correspondido en suerte esa tarea, él, obviamente, haría lo que el senado decidiera, pero que examinara detenidamente si no sería más acorde con los intereses del Estado la apertura de un interregno que el abandono por su parte de una provincia en aquellas condiciones. [5] El senado encomendó a Gayo Escribonio la misión de enviar al cónsul Lucio Cornelio dos diputados de rango senatorial [6] para trasladarle la carta de su colega al senado y notificase que si él no acudía a Roma para la elección de nuevos magistrados, el senado estaba dispuesto a permitir que se abriera un interregno antes de alejar a Quinto Minucio de una guerra aún por decidir. [7] Se enviaron los diputados, y volvieron con la noticia de que vendría a Roma Lucio Cornelio para la elección de nuevos magistrados. [8] La carta que había escrito Lucio Cornelio después de la batalla librada contra los boyos fue objeto de debate en el senado. [9] El motivo fue que su legado Marco Claudio había escrito en privado a muchos senadores diciendo que era a la fortuna del pueblo romano y al valor de los soldados a quien había que agradecer el que las cosas hubieran salido bien; al cónsul se debía el que se hubiera escapado el ejército enemigo, cuando se había presentado la oportunidad de acabar con él; [10] habían muerto más hombres de la cuenta porque las tropas de ayuda a los que estaban en dificultades habían salido demasiado tarde de las líneas de reserva; se había dejado escapar de las manos a los enemigos porque se había tardado mucho en dar la señal a la caballería de las legiones y no había podido perseguir a los fugitivos.

[**XXXV** 7, 1] De ea re nihil temere decerni placuit; ad* frequentiores consultatio dilata est; [2] instabat enim cura alia, quod civitas faenore laborabat et quod, cum multis faenebribus legibus constricta avaritia esset, via fraudis inita erat, ut in socios, qui non tenerentur iis legibus, nomina transcriberent; ita libero faenore obruebantur debitores.

[3] Cuius coercendi cum ratio quaereretur, diem finiri placuit Feralia quae proxime fuissent, ut, qui post eam diem socii civibus Romanis credidissent pecunias profiterentur, et ex ea die pecuniae creditae, quibus debitor vellet legibus, ius creditori diceretur. [4] Deinde postquam professionibus detecta est magnitudo aeris alieni per hanc fraudem contracti, [5] M. Sempronius tribunus plebis ex auctoritate patrum plebem rogavit, plebesque scivit, ut cum sociis ac nomine Latino creditae pecuniae ius idem quod cum civibus Romanis esset. Haec in Italia domi militiaeque acta. [6] In Hispania nequaquam tantum belli fuit, quantum auxerat fama. [7] C. Flaminius in citeriore Hispania oppidum Inluciam in Oretanis cepit, deinde in hibernacula* milites deduxit, et per hiemem proelia* aliquot nulla memoria digna adversus latronum magis quam hostium excursiones vario tamen eventu nec sine militum iactura sunt facta. Maiores gestae res a M. Fulvio. [8] Is apud Toletum oppidum cum Vaccaeis Vettonibusque et Celtiberis signis collatis dimicavit, exercitum earum gentium fudit fugavitque, regem Hilernum vivum cepit.

[7] Sobre esta cuestión se acordó no tomar ninguna decisión precipitada, dejando su discusión para una sesión más concurrida. Y es que había otro problema más apremiante: [2] los intereses de los préstamos eran una grave carga para la población, y a pesar de las numerosas leyes sobre los préstamos con que se reprimía la usura, se había abierto una vía para el fraude poniendo los préstamos a nombre de aliados, que no estaban obligados por dichas leyes. Pesaban así sobre los deudores unos intereses sin límite.
[3] Buscando un sistema para controlarlos, se acordó poner como fecha tope la próxima festividad de *Feralia;* los aliados que prestasen dinero a los ciudadanos romanos a partir de entonces, lo declararían, y desde ese día los derechos del acreedor estaría sujetos a la normativa sobre préstamos que eligiera el deudor. [4] Luego, cuando a partir de las declaraciones salió a la luz la magnitud de las deudas contraídas por este método fraudulento, [5] el tribuno de la plebe Marco Sempronio[386], con el refrendo del senado, propuso a la plebe y ésta aprobó que la normativa sobre préstamos aplicable a los ciudadanos romanos fuese extensible a los aliados y latinos. Éstos fueron los acontecimientos civiles y militares ocurridos en Italia. [6] En Hispania la guerra no tuvo las proporciones que los rumores le habían atribuido. [7] En la Hispania citerior Gayo Flaminio tomó la plaza de Ilucia[387], en el territorio de los oretanos, y después condujo a sus hombres a los cuarteles de invierno; también durante el invierno se produjeron algunos combates, que no merecen ser recordados, para hacer frente a las correrías de salteadores más que de soldados enemigos, aunque con resultados diversos y no sin pérdida de hombres. Más importantes fueron las operaciones llevadas a cabo por Marco Fulvio. [8] Cerca de la ciudad de Toledo se enfrentó en batalla campal a los vaceos, los vetones y los celtíberos; derrotó y puso en fuga a un ejército de estos pueblos y capturó vivo al rey Hilerno.

[**XXXV** 8, 1] Cum haec in Hispania gerebantur, comitiorum iam appetebat dies. Itaque L. Cornelius consul relicto ad

[8] Mientras ocurría esto en Hispania, se aproximaba ya la fecha de las elecciones. Por consiguiente, el cónsul Lucio Cornelio dejó el mando del ejército a su

386 Sempronio Tuditano, que sería pretor en 189 y cónsul en 185.
387 ¿Identificable con Ilugo, el núcleo oretano al noreste de Cástulo?

exercitum M. Claudio Romam venit. [2] Is in senatu cum de rebus ab se gestis disseruisset, [3] quoque statu provincia esset, questus est cum patribus conscriptis, quod tanto bello una secunda pugna tam feliciter perfecto non esset habitus diis immortalibus honos. Postulavit deinde, supplicationem simul triumphumque decernerent. [4] Prius tamen quam relatio fieret, Q. Metellus, qui consul dictatorque fuerat, litteras eodem tempore dixit et consulis L. Corneli ad senatum et M. Marcelli ad magnam partem senatorum adlatas esse inter se pugnantes, [5] eoque dilatam esse consultationem, ut praesentibus auctoribus* earum litterarum disceptaretur. Itaque expectasse sese ut consul, qui sciret ab legato suo adversus se scriptum aliquid, cum ipsi veniendum esset, deduceret eum secum Romam, [6] cum etiam verius esset Ti. Sempronio imperium habenti tradi* exercitum quam legato: [7] nunc videri esse amotum* de industria, qui, si* ea quae scripsisset praesens diceret et arguere* coram et, si quid vani adferret, argui posset, donec ad liquidum veritas explorata esset.

[8] Itaque nihil eorum quae postularet consul decernendum in praesentia censere. [9] Cum pergeret nihilo segnius referre ut supplicationes decernerentur triumphantique sibi urbem invehi liceret, M. et C. Titinii tribuni plebis se intercessuros si de ea re fieret senatus consultum dixerunt.

legado Marco Claudio y marchó a Roma. [2] Hizo una exposición ante el senado acerca de las empresas llevadas a cabo por él [3] y de la situación en que se encontraba la provincia, y después se quejó a los padres conscriptos por el hecho de que no se hubiera honrado a los dioses inmortales cuando con una sola victoria se había cerrado tan brillantemente una campaña tan importante, y a continuación pidió que decretasen una acción de gracias y al mismo tiempo un triunfo. [4] Sin embargo, antes de que se formalizase la moción, Quinto Metelo, que había sido cónsul y dictador, dijo que habían llegado al mismo tiempo la carta del cónsul Lucio Cornelio al senado y las de Marco Marcelo a gran parte de los senadores y que se contradecían entre sí, [5] por lo cual había quedado aplazada su discusión con el objeto de que se celebrase el debate en presencia de los autores de dichas cartas; por eso él había contado con que el cónsul, que estaba al tanto de que su legado había escrito algo en contra suya, lo traería consigo a Roma, ya que él tenía que venir [6] —aparte de ser más lógico que se le entregase el mando a Tiberio Sempronio, investido ya de la más alta autoridad, que a un legado—; [7] pero parecía como si, intencionadamente, se hubiera mantenido alejado al que podría exponer personalmente lo que había manifestado por escrito y argumentarlo de viva voz, y se le podía rebatir si hiciera alguna afirmación carente de base, hasta que quedase establecida la verdad con toda nitidez; [8] por consiguiente, su opinión era que de momento no procedía tomar decisiones sobre ninguna de las peticiones del cónsul. [9] Como éste insistía con la misma energía en la propuesta de que se decretase la acción de gracias y se le permitiese entrar en triunfo en la ciudad, los tribunos de la plebe Marco y Gayo Titinio declararon que ellos pondrían el veto si se aprobaba algún decreto del senado sobre el particular.

Prodigios. Colonias. Elecciones. Guerra en Liguria

[**XXXV**, 9 1] Censores erant priore anno creati Sex. Aelius Paetus et C. Cornelius Cethegus. [2] Cornelius lustrum condidit. Censa sunt civium capita CXLIII DCCIV. Aquae ingentes eo anno fuerunt* et Tiberis loca plana urbis inundavit; circa portam Flumentanam etiam collapsa

[9] Eran censores Sexto Elio Peto y Gayo Cornelio Cetego, elegidos el año anterior.
[2] Cornelio cerró el lustro. Se censaron doscientos cuarenta y tres mil setencientos cuatro ciudadanos. Fue aquél un año de lluvias torrenciales, y el Tíber inundó la zona baja de la ciudad, derrumbándose incluso algunos edificios en el entorno de la puerta

quaedam ruinis sunt. [3] Et porta Caelimontana fulmine icta est, murusque circa multis locis de caelo tactus; [4] et Ariciae et Lanuvii* et in* Aventino lapidibus pluit; et a Capua nuntiatum est examen vesparum ingens in forum advolasse et in Martis aede consedisse; eas collectas cum cura et* igni crematas esse. [5] Horum prodigiorum causa decemviri libros adire iussi, et novemdiale sacrum factum, et supplicatio indicta est atque urbs lustrata. [6] Iisdem diebus aediculam Victoriae Virginis prope aedem Victoriae M. Porcius Cato dedicavit biennio post quam vovit.
[7] Eodem anno coloniam Latinam in castrum Frentinum triumviri deduxerunt A. Manlius Volso L. Apustius Fullo Q.* Aelius Tubero, cuius lege deducebatur. [8] Tria milia peditum iere, trecenti equites, numerus exiguus pro copia agri. [9] Dari potuere tricena* iugera in pedites, sexagena in equites. Apustio auctore tertia pars agri dempta est, quo postea si vellent novos colonos adscribere possent. Vicena iugera pedites, quadragena equites acceperunt.

Flumentana. [3] La puerta Celimontana[388] fue alcanzada por un rayo, al igual que varios puntos de la muralla contigua a ella. [4] Hubo lluvia de piedras tanto en Aricia como en Lanuvio y en el Aventino. Y de Capua llegaron noticias de que había ido volando hasta el foro un enorme enjambre de avispas, yendo a posarse en el templo de Marte, y que habían sido recogidas cuidadosamente y quemadas. [5] Con motivo de estos portentos se pidió a los decénviros que consultaran los Libros: se celebraron nueve días de sacrificios, se decreto una rogativa y se purificó la ciudad. [6] Por las mismas fechas Marco Porcio Catón dedicó una capilla a la Victoria Virgen, cerca del templo de la Victoria, dos años después de haberlo prometido con voto.
[7] En el mismo año los triúnviros Aulo Manlio Volsón, Lucio Apustio Fulón y Quinto Elio Tuberón, promotor de la iniciativa, establecieron una colonia latina en el fuerte Ferentino. La componían tres mil hombres de a pie y trescientos de a caballo, cifra exigua en comparación con la extensión del territorio. [8] Podían habérsele asignado treinta yugadas a cada soldado de a pie y sesenta a cada jinete, pero, a propuesta de Apustio, [9] se reservó un tercio del territorio con el objeto de poder incorporar nuevos colonos, si se quería, más adelante; los de a pie recibieron veinte yugadas por cabeza, y los de a caballo cuarenta.

[**XXXV** 10, 1] In exitu iam annus erat, et ambitio magis quam umquam alias exarserat consularibus comitiis. Multi et potentes petebant patricii [2] plebeique, P. Cornelius Cn. filius Scipio, qui ex Hispania provincia* nuper decesserat magnis rebus gestis, et L. Quinctius Flamininus, qui classi in Graecia praefuerat, et Cn. Manlius Volso; [3] hi patricii; plebei autem C. Laelius, Cn. Domitius, C. Livius Salinator, M'. * Acilius. [4] Sed omnium oculi in Quinctium Corneliumque coniecti; nam et in unum locum petebant ambo patricii, et

[10] El año tocaba ya a su fin y la campaña electoral pará los comicios consulares estaba más al rojo que nunca. Había muchos e influyentes candidatos, tanto patricios como plebeyos. [2] Los patricios eran Publio Cornelio Escipión[389], hijo de Gneo, que acababa de regresar de la provincia de Hispania donde había llevado a cabo grandes empresas, Lucio Quincio Flaminino, que había comandado la flota en Grecia, y Gneo Manlio Volsón. [3] Y los plebeyos, Gayo Lelio, Gneo Domicio, Gayo Livio Salinátor y Manió Acilio.

[4] Pero el centro de la atención de todas las miradas eran Quincio y Cornelio, pues los dos eran patricios y aspiraban a una misma plaza, y los dos tenían el aval

[388] En el Celio.
[389] Escipión Nasica.

rei militaris gloria recens utrumque commendabat. [5] Ceterum ante omnia certamen accendebant fratres candidatorum, duo clarissimi aetatis suae imperatores. Maior gloria Scipionis, et quo maior, eo propior invidiam; Quincti recentior, ut qui eo anno triumphasset.

[6] Accedebat quod alter decimum iam prope annum adsiduus in oculis hominum fuerat, quae res minus verendos magnos homines ipsa satietate facit, consul iterum post devictum Hannibalem censorque fuerat; [7] in Quinctio nova et recentia omnia ad gratiam erant; nihil nec petierat a populo post triumphum nec adeptus erat. [8] Pro fratre germano, non patrueli se petere aiebat, pro legato et participe administrandi belli; se terra fratrem mari* rem gessisse.

[9] His obtinuit ut praeferretur candidato quem Africanus frater ducebat, quem Cornelia gens Cornelio consule comitia habente, quem tantum praeiudicium senatus, virum e civitate optimum iudicatum, qui matrem Idaeam Pessinunte venientem in urbem acciperet. [10] L. Quinctius et Cn. Domitius Ahenobarbus consules facti: adeo ne in plebeio quidem consule, cum pro C. Laelio niteretur, Africanus valuit. [11] Postero die praetores creati L. Scribonius Libo M. Fulvius Centumalus A. Atilius Serranus M. Baebius Tamphilus L. Valerius Tappo Q. Salonius Sarra. Aedilitas insignis eo anno fuit M. Aemilii Lepidi et L. Aemilii Pauli; multos pecuarios damnarunt; [12] ex ea pecunia clipea inaurata in fastigio Iovis aedis posuerunt, porticum unam extra portam Trigeminam, emporio ad Tiberim adiecto,

de su reciente gloria militar. [5] Pero sobre todo avivaban la confrontación los hermanos[390] de los candidatos, los dos generales más brillantes de su época. La gloria de Escipión era mayor, y precisamente por ello más expuesta a la envidia; la de Quincio era más reciente, pues había desfilado en triunfo aquel año[391].

[6] Aparte de esto estaba el hecho de que a Escipión lo había estado viendo la gente todos los días desde hacía diez años, circunstancia que hace menos venerables a los grandes hombres por el hastío que produce; después de haber derrotado a Aníbal había sido cónsul por segunda vez, y censor[392]. [7] En el caso de Quincio todo era nuevo y reciente para su popularidad; nada había demandado del pueblo después del triunfo, y nada había obtenido. Insistía en que pedía el voto para su hermano de sangre, no para un primo suyo; [8] para quien había sido su legado y copartícipe en la dirección de la campaña: él había dirigido las operaciones en tierra, y su hermano en el mar. [9] Con estos argumentos consiguió que fuera preferido al candidato que apoyaba su hermano el Africano y la familia Cornelia en unos comicios presididos por un Cornelio cónsul, y que el senado tenía en tan alta estima que lo había considerado el mejor de los ciudadanos[393] para recibir a la Madre del Ida a su llegada a Roma desde Pesinunte. [10] Resultaron elegidos cónsules[394] Lucio Quincio y Gneo Domicio Ahenobarbo, ni siquiera en el caso del cónsul plebeyo resultó efectivo el Africano, que se volcó a favor de Gayo Lelio. [11] Al día siguiente fueron elegidos pretores Lucio Escribonio Libón, Marco Fulvio Centumalo, Aulo Atilio Serrano, Marco Bebió Tánfilo, Lucio Valerio Tapón y Quinto Salonio Sarra. Destacaron aquel año como ediles Marco Emilio Lépido y Lucio Emilio Paulo; [12] impusieron multas a muchos arrendadores de pastos públicos, y con el dinero recaudado colocaron escudos dorados en el frontón del templo de Júpiter y levantaron dos pórticos, uno fuera de la puerta Trigémina al que se añadió un muelle junto al Tíber, y otro que llegaba

390 En realidad, Escipión y Nasica eran primos.

391 En año anterior: XXXIV 52, 4.

392 En el transcurso de diez años, cónsul en 205, censor en 199 y cónsul en 194.

393 Episodio referido en XXIX 14, 8.

394 Para el año 192.

alteram a porta Fontinali* ad Martis aram, qua in Campum iter esset, perduxerunt.

desde la puerta Fontinal hasta el altar de Marte, por donde se pasaba al Campo de Marte.

[**XXXV** 11, 1] Diu nihil in Liguribus dignum memoria gestum erat; extremo eius anni bis in magnum periculum res adducta est; [2] nam et castra consulis oppugnata aegre sunt defensa, et non ita multo post per saltum angustum cum duceretur agmen Romanum, ipsas fauces exercitus Ligurum insedit. [3] Qua cum exitus non pateret, converso agmine redire* institit consul. Et ab tergo fauces saltus occupatae* a parte hostium erant, Caudinaeque cladis memoria non animis modo, sed prope oculis obversabatur.
[4] Numidas octingentos ferme equites inter auxilia habebat. Eorum praefectus consuli pollicetur se parte utra vellet cum suis erupturum, tantum uti diceret, utra pars frequentior vicis esset;* [5] in eos se impetum facturum et nihil prius quam flammam tectis iniecturum, ut is pavor cogeret Ligures excedere saltu quem obsiderent et discurrere ad opem ferendam suis. [6] Collaudatum eum consul spe praemiorum onerat. Numidae equos conscendunt et obequitare stationibus hostium, neminem lacessentes, coeperunt. [7] Nihil primo adspectu contemptius: equi hominesque paululi et graciles, discinctus et inermis eques, praeterquam quod iacula secum portat, [8] equi sine frenis, deformis ipse cursus rigida cervice et extento capite currentium. Hunc contemptum de industria augentes labi ex equis et per ludibrium spectaculo esse. [9] Itaque qui primo intenti paratique si lacesserentur in stationibus fuerant, iam inermes sedentesque pars maxima spectabant.
[10] Numidae adequitare, dein* refugere, sed propius saltum paulatim evehi, velut quos impotentes regendi equi* invitos efferrent. Postremo subditis calcaribus per medias stationes hostium erupere, et

[11] Hacía ya tiempo que no ocurría en Liguria nada reseñable. Hacia finales de aquel año la situación estuvo por dos veces abocada a un grave peligro, [2] pues el campamento del cónsul fue atacado y costó trabajo defenderlo, y por otra parte, no mucho tiempo después, cuando el ejército romano marchaba atravesando un estrecho paso, el ejército de los lígures bloqueó la salida misma. [3] Como por allí no había paso, el cónsul dio media vuelta e intentó volver atrás. Pero a su espalda una parte de los enemigos bloqueaba la entrada del desfiladero, y la imagen del desastre de Caudio no sólo les venía a la mente sino que casi se materializaba ante sus ojos.
[4] Entre las tropas auxiliares tenía alrededor de ochocientos jinetes númidas, cuyo jefe aseguró al cónsul que él con sus hombres forzaría una salida por cualquiera de los dos lados, el que prefiriera, sólo con que le dijera en qué lado había mayor número de aldeas; [5] las atacaría, y lo primero que haría sería prender fuego a las casas para que la consiguiente alarma obligase a los lígures a abandonar el bloqueo del desfiladero y correr a prestar ayuda a los suyos. [6] El cónsul lo colmó de elogios y de promesas de recompensa. Los númidas montaron en sus caballos y comenzaron a cabalgar por delante de los puertos de guardia enemigos sin hacer ninguna provocación.
[7] Nada menos preocupante, a primera vista: caballos y hombres pequeñitos y frágiles, jinetes desceñidos y sin más armas que la jabalina que llevan consigo, [8] caballos sin bridas, de movimientos incluso faltos de elegancia en su galopar con el cuello rígido y la cabeza extendida hacia delante. Deliberadamente acentuaban este aspecto impresentable dejándose caer de los caballos y ofreciendo un espectáculo ridículo.
[9] Y de este modo los que al principio se habían mantenido en sus puestos atentos y preparados por si eran atacados, ahora se dedicaban a mirar, desarmados y sentados, en su mayor parte.
[10] Los númidas se acercaban al galope y después retrocedían, pero poco a poco se iban aproximando cada vez más a la salida como si no fueran capaces de controlar a sus monturas y éstas los llevaran sin ellos pretenderlo. Finalmente picaron espuelas y salieron

in agrum* latiorem evecti omnia propinqua viae tecta incendunt; [11] proximo deinde vico inferunt ignem; ferro flammaque omnia pervastant. [12] Fumus primo conspectus deinde clamor trepidantium in vicis auditus, postremo seniores puerique refugientes tumultum in castris fecerunt. [13] Itaque sine consilio, sine imperio pro se quisque currere ad sua tutanda; momentoque temporis castra relicta erant, et obsidione liberatus consul quo intenderat pervenit.

de estampida por entre los puestos de vigilancia enemigos, y cuando llegaron a terreno más abierto incendiaron todos los edificios próximos al camino. [11] A continuación prendieron fuego a la aldea más cercana, arrasándolo todo a hierro y fuego. [12] Primeramente la vista del humo, después los gritos de terror que se oían en las aldeas y por último la llegada de ancianos y niños en busca de refugio sembraron la confusión en el campamento. [13] Así que cada uno corría por su cuenta a defender sus pertenencias, sin plan ni mando, y en un instante quedó abandonado el campamento. Y el cónsul, liberado del bloqueo, llegó a su punto de destino.

Oriente: etolios, Nabis, Antíoco, Aníbal

[**XXXV** 12, 1] Sed neque Boi neque Hispani, cum quibus eo anno bellatum erat, tam inimice infesti erant Romanis quam Aetolorum gens. [2] Ii post deportatos ex Graecia exercitus primo in spe fuerant et Antiochum in vacuam Europae possessionem venturum, nec Philippum aut Nabim quieturos. [3] Ubi nihil usquam moveri viderunt, agitandum aliquid miscendumque rati, ne cunctando senescerent consilia, concilium Naupactum indixerunt. [4] Ibi Thoas praetor eorum conquestus iniurias Romanorum statumque Aetoliae, quod omnium Graeciae gentium civitatiumque inhonoratissimi post eam victoriam essent, cuius causa ipsi fuissent, [5] legatos censuit circa reges mittendos, qui* non solum temptarent animos eorum, sed suis quemque stimulis moverent ad Romanum bellum.
[6] Damocritus ad Nabim, Nicander ad Philippum, Dicaearchus, frater praetoris, ad Antiochum est missus. [7] Tyranno Lacedaemonio Damocritus ademptis maritimis civitatibus enervatam tyrannidem dicere; inde militem, inde

[12] Pero ni los boyos ni los hispanos, con los que se había estado en guerra aquel año, eran enemigos tan encarnizados de los romanos como el pueblo de los etolios. [2] Éstos, tras la retirada de Grecia de los ejércitos, al principio habían concebido esperanzas de que Antíoco se adueñaría de una Europa desocupada, y que tampoco Filipo o Nabis permanecerían pasivos. [3] Cuando vieron que en ninguna parte se producía ningún movimiento, pensaron que era preciso crear algo de agitación y de perturbación para evitar que languidecieran sus planes si se daban largas, y convocaron una asamblea en Naupacto. [4] En ella, el pretor Toante[395] se quejó vivamente de los desafueros de los romanos y de la situación de los etolios, que después de una victoria a la que ellos habían contribuido decisivamente, eran, de todos los pueblos y ciudades de Grecia, los menos recompensados; [5] después expuso su criterio de que se debían enviar embajadores a los reyes de su entorno no sólo para sondear sus intenciones sino además para impulsarlos, con los estímulos apropiados en cada caso, a una guerra contra Roma. [6] Damócrito[396] fue enviado a Nabis, Nicandro[397] a Filipo, y Dicearco[398], hermano del pretor, a Antíoco. [7] Al tirano lacedemonio le dijo Damócrito que su poder había quedado debilitado al quitarle las ciudades de la costa, de las que había sacado soldados, naves y

[395] *Strategós* en 203, 194, 181 y 173.
[396] *Strategós* en 200 y 196.
[397] *Strategós* en 190, 184 y 177.
[398] *Strategós* en 195.

naves navalesque socios habuisse; inclusum suis prope muris Achaeos videre dominantes in Peloponneso; [8] numquam habiturum reciperandi sua occasionem, si eam quae tum esset praetermisisset; et nullum exercitum Romanum in Graecia esse, nec Gytheum* aut maritimos alios Laconas dignam causam existimaturos Romanos, cur legiones rursus in Graeciam transmittant. [9] Haec ad incitandum animum tyranni dicebantur ut, cum Antiochus in Graeciam traiecisset, conscientia violatae per sociorum iniurias Romanae amicitiae* coniungeret se cum Antiocho. [10] Et Philippum Nicander haud dissimili oratione incitabat; erat etiam maior orationis materia, quo ex altiore fastigio rex quam tyrannus detractus erat, quoque plures ademptae res. [11] Ad hoc vetusta regum Macedoniae fama peragratusque orbis terrarum victoriis eius gentis referebatur. Et tutum vel incepto vel eventu se consilium adferre: [12] nam neque ut ante se moveat Philippus, quam Antiochus cum exercitu transient in Graeciam, suadere [13] et, qui sine Antiocho adversus Romanos* Aetolosque tam diu sustinuerit bellum, ei* adiuncto Antiocho, sociis Aetolis, qui tum graviores hostes quam Romani fuerint,* quibus tandem viribus resistere Romanos posse? [14] Adiciebat de duce Hannibale, nato adversus Romanos hoste, qui plures et duces et milites eorum occidisset quam quot superessent. [15] Haec Philippo Nicander; alia Dicaearchus Antiocho; et omnium primum praedam de Philippo Romanorum esse dicere, victoriam Aetolorum; et aditum in Graeciam Romanis nullos alios quam Aetolos dedisse, et ad vincendum vires eosdem* praebuisse. [16] Deinde quantas peditum equitumque copias praebituri Antiocho ad bellum essent, quae loca terrestribus copiis, quos portus maritimis.

tripulaciones; confinado casi en sus propias murallas, veía a los aqueos dominando en el Peloponeso; [8] jamás iba a tener oportunidad de recuperar lo que era suyo si dejaba escapar la que ahora se le brindaba: no había ningún ejército romano en Grecia, ni Giteo u otras regiones costeras de Laconia iban a ser consideradas por los romanos como una razón suficiente para traer de nuevo a Grecia sus legiones.

[9] Esto se lo decía para acicatear el ánimo del tirano con el fin de que la conciencia de haber violado el acuerdo de amistad con los romanos agraviando a sus aliados, lo llevase a unirse con Antíoco cuando éste pasase a Grecia. [10] Nicandro, por su parte, incitaba a Filipo hablándole en un tono similar; además tenía mayor número de argumentos por cuanto al rey se le había hecho caer desde mayor altura que al tirano, y también era más lo que se le había quitado. [11] Aparte de esto le recordaba el viejo renombre de los reyes de Macedonia, y el triunfal recorrido de su pueblo por el mundo entero; además, el plan que le proponía no presentaba riesgos ni en su arranque ni en sus resultados, [12] pues no sugería que Filipo diese ningún paso antes de que Antíoco hubiese pasado a Grecia con su ejército, [13] y, por otra parte, si había sostenido sin Antíoco una guerra tan prolongada frente a los romanos y los etolios, con Antíoco a su lado y teniendo como aliados a los etolios, que entonces habían sido enemigos más temibles que los romanos, ¿con qué fuerzas podían realmente hacerle frente los romanos?

[14] Añadía también algunas consideraciones acerca de un general como Aníbal, enemigo nato de los romanos, que les había matado más generales y soldados que los que les quedaban. [15] Así le hablaba Nicandro a Filipo. Dicearco, con Antíoco, empleaba otros argumentos. En primer lugar, le decía que el botín era de los romanos pero la victoria sobre Filipo se debía a los etolios, que nadie más que los etolios había franqueado a los romanos la entrada a Grecia, y eran también ellos quienes les habían proporcionado fuerzas para vencer. [16] A continuación le hizo saber qué número de tropas de infantería y de caballería estaban en condiciones de poner a disposición de Antíoco para la guerra, qué base para las tropas de tierra, y qué puertos para las fuerzas navales.

[17] Tum de Philippo et Nabide libero mendacio abutebatur: paratum utrumque ad rebellandum esse, et primam quamque occasionem reciperandi ea, quae bello amisissent, arrepturos. [18] Ita per totum simul orbem terrarum Aetoli Romanis concitabant bellum.

[17] Finalmente, mintiendo sin rebozo con respecto a Filipo y a Nabis, le decía que tanto uno como el otro estaban dispuestos para levantarse en armas y que aprovecharían la primera ocasión que se presentase, cualquiera que fuese, para recuperar lo que habían perdido con la guerra. [18] De esta manera concitaban los etolios la guerra contra los romanos en todo el mundo simultáneamente.

[**XXXV** 13, 1] Et reges tamen aut non moti aut tardius moti sunt; Nabis extemplo circa omnes maritimos vicos dimisit ad seditiones in iis miscendas, et alios principum donis ad suam causam perduxit, alios pertinaciter in societate Romana manentes occidit. [2] Achaeis omnium maritimorum Laconum tuendorum a T. Quinctio cura mandata erat. Itaque extemplo et ad tyrannum legatos miserunt, [3] qui admonerent* foederis Romani denuntiarentque ne pacem quam tantopere petisset turbaret, et auxilia ad Gytheum, quod iam oppugnabatur ab tyranno, et Romam qui ea nuntiarent legatos miserunt. [4] Antiochus rex, ea hieme Raphiae in Phoenice Ptolomaeo regi Aegypti filia in matrimonium data, cum Antiochiam se recepisset, per Ciliciam Tauro monte superato extremo iam hiemis Ephesum pervenit; [5] inde principio veris, Antiocho filio misso in Syriam ad custodiam ultimarum partium regni, ne quid absente se ab tergo moveretur, ipse cum omnibus terrestribus copiis ad Pisidas, qui circa Sidam incolunt, oppugnandos est profectus. [6] Eo tempore legati Romani P. Sulpicius et P. Villius, qui ad Antiochum, sicut ante dictum est, missi erant, iussi prius Eumenem adire Elaeam venere; inde Pergamum — ibi regia Eumenis fuit — escenderunt. *

[13] Y sin embargo los reyes no se movieron o se movieron con bastante lentitud. Nabis mandó inmediatamente emisarios a todas las poblaciones de la costa para promover revueltas en ellas, y a base de regalos atrajo a su causa algunos dirigentes mientras que a otros, obstinados en mantenerse dentro de la alianza con Roma, les dio muerte. [2] Tito Quincio había encomendado a los aqueos la misión de defender a todos los lacones de la costa. Por consiguiente, enviaron de inmediato una diputación al tirano [3] para recordarle el pacto de alianza con Roma e instarlo a que no turbara la paz que había pedido con tanto empeño, y por otra parte enviaron refuerzos a Giteo, que estaba ya siendo atacada por el tirano, y embajadores a Roma para informar de estos hechos. [4] Durante aquel invierno el rey Antíoco había casado a su hija en Rafia, en Fenicia, con el rey de Egipto Tolomeo; y después de regresar a Antioquía, atravesando Cilicia y cruzando el monte Tauro[399] llegó a Éfeso cuando el invierno tocaba ya a su fin.
[5] Luego, a comienzos de la primavera, envió a su hijo Antíoco a Siria para vigilar la zona más remota de su reino, a fin de prevenir cualquier movimiento que pudiera surgir a su espalda durante su ausencia; él, con todas las fuerzas de tierra, se fue a atacar a los písidas que habitan en los aledaños de Sida. [6] Por entonces los diputados romanos Publio Sulpicio y Publio Vilio, que como antes se ha dicho habían sido enviados a Antíoco, recibieron instrucciones de dirigirse primero a Éumenes; llegaron hasta Elea[400] y desde allí subieron a Pérgamo, donde estaba el palacio de Éumenes.

[399] La gran cadena montañosa del sur de Anatolia.
[400] El puerto de Pérgamo.

[7] Cupidus belli adversus Antiochum Eumenes erat, gravem, si pax esset, accolam tanto potentiorem regem credens, eundem, si motum bellum esset, non magis parem Romanis fore quam Philippus fuisset, [8] et aut funditus sublatum iri, aut, si pax victo daretur, multa illi detracta sibi accessura, ut facile deinde se* ab eo sine ullo auxilio Romano tueri posset. [9] Etiam si quid adversi casurum foret, satius esse Romanis sociis quamcumque fortunam subire quam solum aut imperium pati Antiochi aut abnuentem vi atque armis cogi; [10] ob haec, quantum auctoritate, quantum consilio valebat, incitabat Romanos ad bellum.

[7] Éste estaba deseoso de una guerra contra Antíoco por estar convencido de que un rey con un poder tan superior al suyo era un vecino peligroso en condiciones de paz, mientras que si estallaba la guerra, no iba a dar frente a los romanos más juego del que había dado Filipo: [8] o bien sería completamente barrido, o si se le concedía la paz tras derrotarlo, muchas de las posesiones que le serían quitadas pasarían a él, a Éumenes, de suerte que en adelante podría defenderse de él sin ninguna ayuda de los romanos; [9] incluso en caso de sobrevenir algún contratiempo era preferible afrontar cualquier eventualidad teniendo a los romanos como aliados a quedarse solo y soportar la supremacía de Antíoco o verse obligado a ello, si se mostraba renuente, por la fuerza de las armas. [10] Por estos motivos empleaba toda la fuerza de su autoridad y de su estrategia para inducir a los romanos a la guerra.

[**XXXV** 14, 1] Sulpicius aeger Pergami substitit; Villius cum Pisidiae bello occupatum esse regem audisset, Ephesum profectus, dum paucos ibi moratur dies, dedit operam [2] ut cum Hannibale, qui tum ibi forte erat, [3] saepe congrederetur, ut animum eius temptaret et, si qua posset, metum demeret periculi quicquam ei ab Romanis esse. [4] Iis colloquiis aliud quidem actum* nihil est, secutum tamen sua sponte est, velut consilio petitum esset, ut vilior ob ea regi Hannibal et suspectior ad omnia fieret.
[5] Claudius, secutus Graecos Acilianos libros, P. Africanum in ea fuisse legatione tradit eumque Ephesi collocutum cum Hannibale, et sermonem unum etiam refert: [6] quaerenti Africano, quem fuisse* maximum imperatorem Hannibal crederet, [7] respondisse Alexandrum Macedonum regem, quod parva manu innumerabiles exercitus fudisset quodque* ultimas oras, quas visere supra spem humanam esset, peragrasset.

[14] Sulpicio enfermó y se quedó en Pérgamo. Vilio, al oír que el rey estaba ocupado en una guerra en Pisidia, marchó a Éfeso y mientras esperaba allí unos cuantos días [2] hizo lo posible por entrevistarse en varias ocasiones con Aníbal, que casualmente se encontraba allí por entonces, [3] para sondear su actitud y, en la medida de lo posible, disipar su temor a que los romanos representasen algún peligro para él. [4] Es cierto que con aquellas entrevistas no se logró ningún otro resultado, pero sí tuvieron una consecuencia lógica que parecía buscada de intento: debido a ellas Aníbal perdió ascendiente ante el rey, inspirando menos confianza en todos los sentidos.
[5] Claudio, siguiendo los libros griegos de Acilio, refiere que Publio Africano formaba parte de aquella delegación y que se entrevistó con Aníbal en Éfeso, e incluso recoge una de las conversaciones: [6] al preguntarle el Africano a Aníbal quien había sido, en su opinión, el más grande de los generales, [7] respondió que Alejandro, el rey de los macedonios, porque con un puñado de hombres había derrotado a ejércitos incalculablemente numerosos, y porque había recorrido regiones remotísimas que el hombre no tenía esperanzas de visitar.

[8] Quaerenti deinde quem secundum poneret, Pyrrhum dixisse; castra metari primum docuisse; [9] ad hoc neminem elegantius loca cepisse, praesidia disposuisse; artem etiam conciliandi sibi homines eam habuisse, ut Italicae gentes regis externi quam populi Romani, tam diu principis in ea terra, imperium esse mallent. [10] Exequenti quem tertium duceret, haud dubie semet ipsum dixisse. [11] Tum risum obortum Scipioni, et subiecisse Quidnam tu diceres, si me vicisses? Tum vero me inquit et ante Alexandrum et ante Pyrrhum et ante alios omnes imperatores esse. [12] Et perplexum Punico astu responsum et improvisum adsentationis genus Scipionem movisse, quod e grege se* imperatorum velut inaestimabilem secrevisset.

[8] Cuando a continuación le preguntó a quién ponía en segundo lugar, dijo que Pirro, que había sido el primero en enseñar el arte de emplazar un campamento, [9] aparte de que nadie lo había superado en habilidad para elegir el terreno y organizar una defensa; además había demostrado tal arte para atraerse a la gente que los pueblos de Italia preferían el imperio de un rey extranjero al del pueblo romano, tanto tiempo a la cabeza de aquel país.
[10] Le siguió preguntando a quién consideraba el tercero, y dijo que sin lugar a dudas a él mismo.
[11] Entonces Escipión rompió a reír y añadió: «¿Qué dirías si me hubieras vencido?» «En ese caso, la verdad, —replicó— me pondría delante de Alejandro y de Pirro y de cualquier otro general». [12] Y la respuesta, elaborada con púnica sutileza, así como aquella forma de adulación con la que no contaba, impresionaron a Escipión, porque lo había situado fuera del conjunto de los generales, como si no admitiera parangón[401].

[**XXXV** 15, 1] Villius ab Epheso Apameam processit. Eo et Antiochus audito legatorum Romanorum adventu occurrit. [2] Apameae congressis disceptatio eadem ferme fuit quae Romae inter Quinctium et legatos regis fuerat. Mors nuntiata Antiochi filii regis, quem missum paulo ante dixeram in Syriam, diremit* conloquia. [3] Magnus luctus in regia fuit magnumque eius iuvenis desiderium; id enim iam specimen sui dederat ut, si vita longior contigisset, magni iustique regis in eo indolem fuisse appareret.
[4] Quo carior acceptiorque omnibus erat, eo mors eius suspectior fuit, gravem successorem eum instare senectuti suae patrem credentem per spadones quosdam, talium ministeriis facinorum acceptos regibus, veneno sustulisse.

[5] Eam quoque causam clandestino facinori adiciebant, quod Seleuco filio

[15] Desde Éfeso, Vilio siguió adelante hasta Apamea[402]. Antíoco, enterado de la llegada de los delegados romanos, fue también allí a su encuentro. [2] El debate entre los reunidos en Apamea fue prácticamente el mismo que el que había habido en Roma entre Quincio y los embajadores del rey. La noticia de la muerte de Antíoco, el hijo del rey, que como ya he dicho antes había sido enviado a Siria, interrumpió las conversaciones. [3] Hubo un sentido duelo en el palacio real, siendo muy añorado aquel joven, pues había dado ya tales muestras de su manera de ser que se veía claramente que habría habido en él el talante de un rey grande y justo si hubiera tenido una vida más larga. [4] Cuanto más querido y aceptado era por todos, mayores fueron a su muerte las sospechas de que su padre, convencido de que aquel peligroso heredero era una amenaza para su vejez, lo había quitado de enmedio con veneno valiéndose de unos eunucos, que se ganan el favor de los reyes prestando servicios de esa calaña.
[5] Se aducía además otra razón para aquel crimen secreto: el hecho de que había dado Lisimaquia a su

401 Sobre los problemas de fuentes y autenticidad del pasaje 5-12, véase J. BRISCOE, *o. c.*, pág. 165 s.
402 La Apamea de Frigia, fundada por Antíoco I.

Lysimachiam dedisset, Antiocho quam similem daret sedem, ut procul ab se honore eum quoque ablegaret, non habuisset. [6] Magni tamen luctus species per aliquot dies regiam tenuit; legatusque Romanus ne alieno tempore incommodus obversaretur, Pergamum concessit; rex Ephesum omisso quod inchoaverat bello rediit. [7] Ibi per luctum regia clausa cum Minnione quodam,* qui princeps amicorum eius erat, secreta consilia agitavit. [8] Minnio, ignarus omnium externorum viresque aestimans regis ex rebus in Syria aut Asia gestis, non causa modo superiorem esse Antiochum, quod nihil aequi postularent Romani, sed bello quoque superaturum credebat.
[9] Fugienti regi disceptationem cum legatis, seu iam experto eam minus prosperam seu maerore recenti confuso, professus Minnio se quae pro causa essent dicturum persuasit, ut a Pergamo accerserentur legati.

hijo Seleuco y no tenía otra sede equivalente para dársela a Antíoco con el objeto de mantenerlo también a él alejado de su presencia confiriéndole un honor.
[6] Con todo, durante varios días el palacio real se entregó a manifestaciones de profundo dolor, y el delegado romano, por temor a ser un visitante inoportuno en un momento poco apropiado, se dirigió a Pérgamo; el rey, abandonando la guerra que había emprendido, regresó a Éfeso. [7] Allí, con el palacio cerrado durante el período de luto, discutió sus planes secretos con su principal amigo, un tal Minión. [8] Éste, que estaba poco versado en política exterior y valoraba la fuerza del rey por las acciones llevadas a cabo en Siria o en Asia, creía firmemente no sólo que la causa de Antíoco era superior porque las pretensiones de los romanos no eran justas en absoluto, sino que además resultaría vencedor en una guerra. [9] El rey quería evitar el debate con los delegados, bien porque ya había comprobado que no era especialmente fructífero o bien porque estaba sumido en su reciente pesar; pero Minión se comprometió a hablar él en favor de su causa y lo convenció para hacer venir de Pérgamo a los delegados.

[**XXXV** 16, 1] Iam convaluerat Sulpicius; itaque ambo Ephesum venerunt. Rex a Minnione excusatus, et absente eo agi res coepta est. [2] Ibi praeparata oratione Minnio Specioso titulo inquit uti vos, Romani, Graecarum civitatium liberandarum video, sed facta vestrae orationi non conveniunt, et aliud Antiocho iuris statuitis,* alio ipsi utimini.
[3] Qui enim magis Zmyrnaei Lampsacenique Graeci sunt quam Neapolitani et Regini et Tarentini, a quibus stipendium, a quibus naves ex foedere exigitis? [4] Cur Syracusas atque in alias Siciliae Graecas urbes praetorem quotannis cum imperio et virgis et securibus mittitis? Nihil aliud profecto dicatis quam armis superatis vos iis has leges imposuisse.

[16] Sulpicio estaba ya restablecido, de modo que acudieron a Éfeso ambos delegados. Minión excusó al rey, en cuya ausencia se iniciaron las conversaciones.
[2] En su estudiada intervención, Minión dijo: «Veo, romanos, que os arrogáis al vistoso título de libertadores de las ciudades griegas; pero vuestros hechos no son acordes con vuestras palabras, y establecéis una norma para Antíoco y usáis otra distinta para vosotros.
[3] Pues ¿en qué son más griegos los de Esmirna y de Lámpsaco que los neapolitanos, los reginos y los tarentinos, a los que exigís la entrega de un tributo[403] y unas naves en virtud de un tratado? [4] ¿Por qué enviáis todos los años a Siracusa y a otras ciudades griegas de Sicilia un pretor con la más alta autoridad, con varas y segures? Seguramente lo único que podéis alegar es que vosotros les impusisteis estas condiciones después de vencerlos con las armas.

[403] En realidad sólo Tarento pagaba *stipendium.*

[5] Eandem de Zmyrna, Lampsaco civitatibusque, quae Ioniae aut Aeolidis sunt, causam ab Antiocho accipite. * [6] Bello superatas a maioribus, stipendiarias ac vectigales factas in antiquum ius* repetit; itaque ad haec ei responderi velim, si ex aequo disceptatur et non belli causa quaeritur.

[7] Ad ea Sulpicius Fecit verecunde inquit Antiochus, qui, si alia pro causa eius non erant quae dicerentur quemlibet ista quam se dicere maluit. [8] Quid enim simile habet civitatium earum quas comparasti causa? Ab Reginis et Neapolitanis et Tarentinis, ex quo in nostram venerunt potestatem, uno et perpetuo tenore iuris, semper usurpato, numquam intermisso, quae ex foedere debent exigimus. [9] Potesne tandem dicere ut ii populi non per se, non per alium quemquam foedus mutaverint, [10] sic Asiae civitates, ut semel venere in maiorum Antiochi potestatem, in perpetua possessione regni vestri permansisse, et non alias earum in Philippi, alias in Ptolomaei fuisse potestate, alias per multos annos nullo ambigente libertatem usurpasse?
[11] Nam si, quod* aliquando servierunt, temporum iniquitate pressi, ius post tot saecula adserendi eos in servitutem faciet, quid abest quin actum nihil nobis sit, [12] quod a Philippo liberavimus Graeciam, et repetant posteri eius Corinthum Chalcidem Demetriadem et Thessalorum totam gentem? [13] Sed quid ego causam civitatium ago, quam ipsis agentibus et nos et regem ipsum cognoscere aequius* st?

[5] Admitidle entonces a Antíoco la misma justificación en el caso de Esmirna, de Lámpsaco y de las ciudades de Jonia y Eólide. [6] Reivindica un antiguo derecho sobre ellas, que fueron vencidas en guerra por sus antepasados y convertidas en estipendiarías y tributarias. Yo desearía, por consiguiente, que se le responda a estos puntos, si es que se trata de debatir sobre la base de la equidad y no de buscar un pretexto para la guerra».
[7] A esto respondió Sulpicio: «Obró con modestia Antíoco al preferir que fuese cualquier otro y no él quien expusiera semejantes argumentos si no había otros que aducir en defensa de su causa. [8] ¿Hay algún parecido, en efecto, entre las ciudades que has comparado? A los reginos, neapolitanos y tarentinos, desde el momento en que pasaron a nuestro poder les exigimos lo que nos deben de acuerdo con el tratado, manteniendo continuamente el mismo derecho siempre ejercido y jamás interrumpido.
[9] ¿Puedes afirmar que así como esos pueblos no alteraron el tratado ni por sí mismos ni por ningún otro, [10] así también las ciudades de Asia desde que pasaron a poder de los antepasados de Antíoco han pertenecido ininterrumpidamente a vuestro reino y no estuvieron unas en poder de Filipo y otras en el de Tolemeo mientras que otras reivindicaron su libertad a lo largo de muchos años sin que nadie se la cuestionara?
[11] Pues el hecho de que alguna vez, obligadas por circunstancias adversas, se hayan visto privadas de su libertad va a dar derecho a reducirlas a esclavitud después de tantos siglos, [12] ¿no es tanto como decir que no sirvió de nada lo que nosotros hicimos al liberar a Grecia del dominio de Filipo, y que sus descendientes pueden reclamar Corinto, Cálcide, Demetríade y toda la nación de los tesalios? [13] Pero ¿por qué defiendo yo la causa de esas ciudades cuando es más conforme a la justicia que ellos mismos la defiendan y tanto el propio rey como nosotros la juzguemos?»

[**XXXV** 17, 1] Vocari deinde civitatium legationes iussit, praeparatas iam ante et instructas ab Eumene, qui, quantumcumque virium Antiocho decessisset, suo id accessurum regno

[17] A continuación mandó llamar a las delegaciones de las ciudades. Previamente las había preparado y aleccionado Éumenes, el cual consideraba que toda la fuerza que perdiese Antíoco la ganaría su propio reino.

ducebat. [2] Admissi plures, dum suas quisque nunc querellas, nunc postulationes inserit, et aequa iniquis miscent, ex disceptatione altercationem fecerunt. Itaque nec remissa ulla re nec impetrata, aeque ac venerant, omnium incerti legati Romam redierunt. Rex dimissis iis consilium de bello Romano habuit. [3] Ibi alius alio ferocius quia, quo quisque asperius adversus Romanos locutus esset, [4] eo spes gratiae maior erat, alius superbiam postulatorum increpare, tamquam Nabidi victo, sic Antiocho, maximo Asiae regum, imponentium leges; [5] quamquam Nabidi tamen dominationem in patria sua et patria Lacedaemone* remissam, [6] Antiocho si Zmyrna et Lampsacus imperata faciant, indignum videri; [7] alii parvas et vix dictu dignas belli causas tanto regi eas civitates* esse; sed initium semper a parvis* iniusta imperandi fieri, nisi crederent Persas, cum aquam terramque ab Lacedaemoniis petierint, gleba terrae et haustu aquae eguisse.

[8] Per similem temptationem a* Romanis de duabus civitatibus agi; sed* alias civitates, simul duas iugum exuisse vidissent, ad liberatorem populum defecturas. [9] Si non libertas servitute potior sit, tamen omni* praesenti statu spem cuique novandi res suas blandiorem esse.

[2] Entró un número considerable, y como cada uno por su lado formulaban quejas a la vez que demandas y mezclaban cosas justas con otras no justas, convirtieron el debate en un altercado. En consecuencia los diputados, sin haber conseguido ni concedido nada, regresaron a Roma tal como habían venido sin saber a qué atenerse en ninguna cuestión. [3] El rey, después de despedirlos, trató en consejo el tema de la guerra con Roma. En la reunión, en un tono a cuál más violento [4] porque la expectativa de popularidad era mayor cuanto más ásperos fueran los términos que cada uno empleara contra los romanos, lanzaban[404] invectivas contra la insolencia de las pretensiones de quienes imponían condiciones a Antíoco, el más grande de los reyes de Asia, como a un derrotado Nabis; [5] con todo, a Nabis se le había dejado el poder absoluto en su patria, una patria como Lacedemón, y sin embargo se consideraba intolerable, [6] en el caso de Antíoco, que Esmirna y Lámpsaco acataran sus disposiciones. [7] Para otros, aquellas ciudades eran poco importantes y apenas se podía decir que constituyeran un motivo justificado de guerra para un rey tan importante, pero siempre hay causas fútiles en el origen de una dominación injusta —a no ser que creyeran que cuando los persas habían pedido agua y tierras a los lacedemonios estaban necesitados de un puñado de tierra y un trago de agua—; [8] algo parecido estaban intentando los romanos en el caso de las dos ciudades, y cuando otras vieran que aquellas dos se habían sacudido el yugo, se pasarían al pueblo libertador; [9] aun en el caso de que la libertad no fuese preferible a la esclavitud, sin embargo la perspectiva de cambiar las cosas es más atractiva para cualquiera que cualquier situación presente.

[**XXXV** 18, 1] Alexander Acarnan in consilio erat; [2] Philippi quondam amicus, nuper relicto eo secutus opulentiorem regiam Antiochi et tamquam peritus Graeciae nec ignarus Romanorum in eum gradum amicitiae regis ut consiliis quoque arcanis interesset acceptus erat.

[18] Asistía al consejo el acarnán Alejandro. [2] Amigo de Filipo en otro tiempo, lo había abandonado recientemente para unirse a la corte de Antíoco, más próspera; como experto en las cuestiones de Grecia y aceptable conocedor de las romanas había llegado a tal grado de amistad con el rey que tenía entrada incluso en las deliberaciones más secretas.

[404] Seguimos la propuesta de Crevier, excluyendo *alius*.

[3] Is, tamquam non utrum bellandum esset necne consuleretur, sed ubi et qua ratione bellum gereretur, victoriam se haud dubiam* proponere animo adfirmabat,* si in Europam transisset rex et in aliqua Graeciae parte sedem bello cepisset. [4] Iam primum Aetolos, qui umbilicum Graeciae incolerent, in armis eum inventurum, antesignanos ad asperrima quaeque belli paratos; [5] in duobus velut cornibus Graeciae, Nabim a Peloponneso concitaturum omnia, repetentem Argivorum urbem, repetentem* maritimas civitates, quibus eum depulsum Romani Lacedaemonis muris inclusissent, [6] a Macedonia Philippum, ubi primum bellicum cani audisset, arma capturum: nosse se spiritus eius, nosse animum; scire ferarum modo, quae claustris aut vinculis teneantur, ingentes iam diu iras eum in pectore volvere; [7] meminisse etiam se, quotiens in bello precari omnes deos solitus sit ut Antiochum sibi darent adiutorem; cuius voti si compos nunc fiat, nullam moram rebellandi facturum. [8] Tantum non cunctandum nec cessandum esse: in eo enim victoriam verti si et loca opportuna et socii praeoccuparentur. Hannibalem quoque sine mora mittendum in Africam esse ad distringendos* Romanos.

[3] Éste, dando por sentado que el tema del debate no era si procedía hacer la guerra o no, sino dónde y de qué manera había que hacerla, aseguró que él preveía una victoria incuestionable si el rey pasaba a Europa y tomaba algún lugar de Grecia como base para las operaciones bélicas; [4] en principio iba a encontrar ya en armas a los etolios, que habitaban en el ombligo[405] de Grecia, preparados como vanguardia frente a las más duras dificultades de la guerra; [5] en las dos alas, por así decir, de Grecia, Nabis, partiendo del Peloponeso, lo revolvería todo tratando de recuperar la ciudad de Argos, de reconquistar las ciudades costeras de donde lo habían desalojado los romanos recluyéndolo entre los muros de Lacedemón; [6] y desde Macedonia, Filipo empuñaría las armas en cuanto oyese el toque de combate de las trompetas: él conocía bien su estado de ánimo y su temperamento, sabía que desde hacía ya largo tiempo hervía en su pecho una rabia profunda como la de una fiera enjaulada o sujeta con cadenas; [7] además recordaba con cuánta frecuencia solía Filipo suplicar todos los dioses que le concediesen la ayuda de Antíoco; si ahora veía escuchados sus ruegos, no tardaría ni un instante en sublevarse; [8] lo único que se precisaba era no vacilar ni permanecer inactivos, pues la clave de la victoria estaba en adelantarse a ocupar las posiciones apropiadas y a ganar a los aliados; también había que enviar a Aníbal a África sin dilación para dividir la atención de los romanos.

[**XXXV** 19, 1] Hannibal non adhibitus est in consilium, propter colloquia cum Villio suspectus regi et in nullo postea honore habitus. Primo eam contumeliam tacitus tulit; [2] deinde melius esse ratus et percunctari causam repentinae alienationis et purgare se, tempore apto quaesita simpliciter iracundiae causa [3] auditaque pater Hamilcar inquit Antioche, parvum admodum me, cum

[19] Aníbal no fue llamado al consejo por haber suscitado los recelos del rey debido a sus contactos con Vilio y no gozar de ninguna consideración a partir de entonces. Al principio sobrellevó en silencio aquella humillación. [2] Después, pensando que era mejor preguntar la razón de tan repentina relegación y justificarse, en el momento oportuno preguntó sin rodeos por el motivo del enfado. [3] Oída la respuesta dijo: «Siendo yo muy niño aún, Antíoco, cuando mi padre Amílcar estaba ofreciendo un sacrificio me

[405] Recuérdese la leyenda según la cual en el santuario de Apolo, en Delfos, estaba el *omphalós*, la piedra sagrada que señalaba el centro de la tierra.

sacrificaret, altaribus admotum iureiurando adegit numquam amicum fore populi Romani. [4] Sub hoc sacramento sex et triginta annos militavi; hoc me in pace patria mea expulit; hoc patria extorrem in tuam regiam adduxit; hoc duce, si tu spem meam destitueris, ubicumque vires, ubi* arma esse sciam, inveniam, toto orbe terrarum quaerens, aliquos Romanis hostes. [5] Itaque si quibus tuorum meis criminibus apud te crescere libet, aliam materiam crescendi ex me quaerant. [6] Odi* odioque sum Romanis. Id me verum dicere pater Hamilcar et dii testes sunt. Proinde cum de bello Romano cogitabis, inter primos amicos Hannibalem habeto; si qua res te ad pacem compellet, in id consilium alium, cum quo deliberes, quaerito. [7] Non movit modo talis oratio regem, sed etiam reconciliavit Hannibali. Ex consilio ita discessum est ut bellum gereretur.

acercó al altar y me hizo jurar que jamás sería amigo del pueblo romano. [4] Bajo este juramento combatí durante treinta y seis años; este juramento me trajo hasta tu corte desterrado de mi patria; con él como guía, si tú defraudas mis esperanzas iré allí donde sepa que hay fuerzas, que hay armas, buscando algún enemigo de Roma por el universo entero.

[5] Por tanto, si a algunos de los tuyos les gusta hacer méritos ante ti con acusaciones contra mí, que busquen otro medio de medrar a mis expensas. [6] Odio a los romanos y soy odiado por ellos. Mi padre Amílcar y los dioses son testigos de que digo la verdad. Por consiguiente, cuando pienses en una guerra contra Roma, cuenta con Aníbal entre tus amigos más cercanos; si alguna circunstancia te impulsa hacia la paz, busca a otro con quien discutir ese proyecto». [7] Tales palabras no sólo hicieron mella en el rey sino que lo reconciliaron con Aníbal. Del consejo se salió con la idea de que habría guerra.

Roma: provincias, mandos, prodigios. Victoria en Liguria

[**XXXV** 20, 1] Romae destinabant quidem sermonibus* hostem Antiochum, sed nihildum ad id bellum praeter animos parabant. [2] Consulibus ambobus Italia* provincia decreta est ita ut inter se compararent sortirenturve uter comitiis eius anni praeesset; [3] ad utrum ea non pertineret cura, ut paratus esset si quo eum extra Italiam opus esset ducere legiones. [4] Huic consuli permissum ut duas legiones scriberet novas et socium Latini nominis viginti milia et equites octingentos; [5] alteri consuli duae legiones decretae quas L. Cornelius consul superioris anni habuisset, et socium ac Latini nominis ex eodem exercitu quindecim milia et equites quingenti. [6] Q. Minucio cum exercitu, quem in Liguribus habebat, prorogatum* imperium; additum, in supplementum ut quattuor milia peditum Romanorum

[20] Los comentarios en Roma daban a Antíoco por enemigo seguro, pero aparte de hacerse a la idea no se hacía ningún otro preparativo con vistas a dicha guerra. [2] Se les asignó a ambos cónsules la provincia de Italia, debiendo llegar a un acuerdo entre ellos o echar en suerte cuál de los dos presidiría los comicios de aquel año; [3] el que quedase libre de dicho menester estaría preparado por si era necesario que marchase al frente de las legiones a algún destino fuera de Italia. [4] Se autorizó a este cónsul a reclutar dos nuevas legiones y veinte mil aliados latinos y ochocientos jinetes.
[5] Al otro cónsul le fueron asignadas las dos legiones que había tenido a sus órdenes Lucio Cornelio[406], el cónsul del año anterior, y del mismo ejército quince mil aliados y latinos y quinientos jinetes. [6] A Quincio Minucio se le prorrogó el mando con el ejército que tenía en Liguria; además se dispuso que como complemento se alistasen cuatro mil romanos de infantería y ciento cincuenta de caballería, y que se les

[406] Cornelio Mérula.

scriberentur, centum quinquaginta equites, et sociis eodem quinque milia peditum imperarentur, ducenti quinquaginta equites. Cn. Domitio

exigieran a los aliados cinco mil soldados de a pie y doscientos cincuenta de a caballo.

[7] extra Italiam quo senatus censuisset provincia evenit, L. Quinctio Gallia et comitia habenda. [8] Praetores* deinde provincias sortiti, M. Fulvius Centumalus urbanam, L. Scribonius Libo peregrinam, L. Valerius Tappo Siciliam, Q. Salonius Sarra Sardiniam, M. Baebius Tamphilus Hispaniam citeriorem, A. Atilius Serranus ulteriorem. [9] Sed his duobus primum senatus consulto, deinde plebei etiam scito permutatae provinciae sunt: [10] Atilio classis et Macedonia, Baebio Brutti decreti. [11] Flaminio Fulvioque in Hispaniis prorogatum imperium. Atilio in Bruttios duae legiones decretae quae priore anno urbanae fuissent, et ut sociis eodem milia peditum quindecim imperarentur et quingenti equites. [12] Baebius Tamphilus triginta naves quinqueremes facere iussus et ex navalibus veteres deducere si quae utiles essent, et scribere navales socios; et consulibus imperatum, ut ei* duo milia socium ac Latini nominis et mille Romanos darent pedites. [13] Hi duo praetores et duo exercitus, terrestris navalisque, adversus Nabim aperte iam oppugnantem socios populi Romani dicebantur parari; [14] ceterum legati ad Antiochum missi expectabantur, et* priusquam ii redissent, vetuerat Cn. Domitium consulem senatus* discedere ab urbe.

[7] A Gneo Domicio le correspondió una provincia fuera de Italia, la que el senado acordara; a Lucio Quincio, la Galia y la presidencia de los comicios. [8] A continuación sortearon sus provincias los pretores, tocándole a Marco Fulvio la pretura urbana y a Lucio Escribonio Libón la peregrina, Sicilia a Lucio Valerio Tapón, Cerdeña a Quinto Salonio Sarra, a Marco Bebió Tánfilo la Hispania citerior y la ulterior a Aulo Atilio Serrano. [9] Pero en el caso de estos dos últimos hubo un cambio de destino en virtud primero de un decreto del senado y después también de un plebiscito, [10] asignándole a Atilio la flota y Macedonia, y a Bebió el Brucio. [11] A Flaminio y a Fulvio[407] les fue prorrogado el mando en las Hispanias. Se ie asignaron a Atilio, para el Brucio, las dos legiones urbanas del año anterior, y ademas exigiría a los aliados, para ese mismo destino, quince mil soldados de infantería y quinientos de caballería. [12] Bebió Tánfilo recibió instrucciones de construir treinta quinquerremes, sacar de los astilleros las naves viejas si había alguna que pudiera servir, y enrolar soldados de marina; además se dio orden a los cónsules de que le entregasen dos mil aliados y latinos así como mil romanos de infantería. [13] Se comentaba que estos dos pretores y sus dos ejércitos, el de tierra y el naval, estaban preparados para hacer frente a Nabis, que estaba ya atacando abiertamente a los aliados del pueblo romano; [14] pero en realidad se estaba esperando a los diputados enviados a Antíoco, y el senado había prohibido al cónsul Gneo Domicio salir de la ciudad antes de que éstos estuvieran de vuelta.

[**XXXV** 21, 1] Praetoribus Fulvio et Scribonio, quibus ut ius dicerent Romae provincia erat, negotium datum, ut praeter eam classem, cui Baebius praefuturus erat, centum quinqueremes pararent.*

[21] Los pretores Fulvio y Escribonio, cuya misión era administrar justicia en Roma, recibieron el encargo de equipar cien quinquerremes aparte de la flota que iba a comandar Bebió.

[407] Están intercambiados los nombres de Fulvio y Bebio.

[2] Priusquam consul praetoresque in provincias proficiscerentur, supplicatio fuit prodigiorum causa. [3] Capram sex haedos uno fetu edidisse ex Piceno nuntiatum est et Arreti puerum natum unimanum, [5] Amiterni terram pluvisse, Formiis portam murumque de caelo tacta et, quod maxime terrebat, consulis* Cn. Domiti bovem locutum Roma, cave tibi. [5] Ceterorum prodigiorum causa supplicatum est; bovem cum cura servari alique haruspices iusserunt. Tiberis infestiore quam priore anno* impetu illatus urbi duos pontes, aedificia multa, maxime circa Flumentanam portam, evertit.

[6] Saxum ingens, sive imbribus seu motu terrae leniore quam ut alioqui sentiretur, labefactatum in vicum Iugarium ex Capitolio procidit et multos oppressit. In agris passim inundatis pecua ablata, villarum strages facta est.

[7] Priusquam L. Quinctius consul* in provinciam perveniret, Q. Minucius in agro Pisano cum Liguribus signis collatis pugnavit; novem milia hostium* occidit, ceteros fusos fugatosque in castra compulit. [8] Ea usque in noctem magno certamine oppugnata defensaque sunt.

[9] Nocte clam profecti Ligures; prima luce vacua castra Romanus invasit; praedae minus inventum est quod subinde spolia agrorum capta domos mittebant. [10] Minucius nihil deinde laxamenti hostibus dedit; ex agro Pisano in Ligures profectus castella vicosque eorum* igni ferroque pervastavit.

[11] Ibi praeda Etrusca quae missa a populatoribus fuerat repletus est miles Romanus.

[2] Antes de que el cónsul y los pretores salieran para sus destinos se celebró una rogativa para expiar los prodigios. [3] Del Piceno llegaron noticias de que una cabra había parido tres cabritos en un solo parto, y de que había nacido en Arrecio un niño con una sola mano; [4] había llovido tierra en Amiterno, en Formias habían sido alcanzados por el rayo una puerta y un muro y, lo más inquietante, un buey del cónsul Gneo Domicio había pronunciado las palabras «Roma, ten cuidado». [5] Se hizo una rogativa para expiar el resto de los prodigios, y en cuanto al buey los arúspices dispusieron que fuese conservado y alimentado cuidadosamente. El Tíber se desbordó sobre la ciudad con mayor violencia que el año precedente arrastrando dos puentes y muchos edificios sobre todo en las proximidades de la puerta Flumentana.

[6] Una roca de gran tamaño que se desprendió del Capitolio a causa de las lluvias o de un seísmo no tan intenso como para que se percibieran sus efectos en otros sitios se precipitó sobre el barrio Yugario y aplastó a mucha gente. En los campos, inundados aquí y allá, fueron arrastradas cabezas de ganado y quedaron destruidos muchos caseríos. [7] Antes de que el cónsul Lucio Quincio llegara a su provincia, Quinto Minucio se enfrentó a los lígures en batalla campal en territorio pisano; mató nueve mil enemigos y derrotó y puso en fuga a los demás obligándolos a refugiarse en el campamento. [8] Éste fue atacado y defendido encarnizadamente hasta el anochecer.

[9] Durante la noche partieron sigilosamente los lígures, y al amanecer entraron los romanos en el campamento vacío. El botín hallado no fue muy abundante, porque ellos mandaban enseguida a sus casas el fruto de sus capturas por los campos. [10] A partir de ese momento Minucio no dio al enemigo ni un momento de tregua: desde el territorio pisano marchó al de los lígures y arrasó por completo sus enclaves fortificados y sus aldeas a hierro y fuego.

[11] Allí se enriquecieron los soldados romanos con el botín etrusco que habían enviado los saqueadores.

Galia, Hispania, medidas defensivas, elecciones

[**XXXV** 22, 1] Sub idem tempus legati ab regibus Romam reverterunt; [2] qui cum nihil quod satis maturam causam belli haberet, nisi adversus Lacedaemonium tyrannum, attulissent, quem et Achaei

[22] Por la misma época retornaron a Roma los delegados enviados a los reyes. [2] Según sus informes, solamente había motivos suficientes para hacer la guerra contra el tirano lacedemonio, el cual, según anunciaban también embajadores aqueos,

legati nuntiabant contra foedus maritimam oram Laconum oppugnare, Atilius praetor cum classe missus in Graeciam est ad tuendos socios.
[3] Consules, quando nihil ab Antiocho instaret, proficisci ambo in provincias placuit. Domitius ab Arimino, qua proximum fuit, Quinctius per Ligures in Boios venit. [4] Duo consulum agmina diversa late agrum hostium pervastarunt. Primo equites eorum pauci cum praefectis, deinde universus senatus, postremo in quibus aut fortuna aliqua aut dignitas erat, ad mille quingenti ad consules transfugerunt. [5] Et in utraque Hispania eo anno res prospere gestae nam et C. Flaminius oppidum Licabrum munitum* opulentumque vineis expugnavit et nobilem regulum Conribilonem vivum cepit, [6] et M. Fulvius proconsul cum duobus exercitibus hostium duo secunda proelia fecit, oppida duo Hispanorum, Vesceliam Helonemque, et castella multa expugnavit; alia voluntate ad eum defecerunt. [7] Tum in Oretanos progressus et ibi duobus potitus oppidis, Noliba et Cusibi, ad Tagum amnem ire pergit. Toletum ibi parva urbs erat, sed loco munito. [8] Eam cum oppugnaret, Vettonum magnus exercitus Toletanis subsidio venit. Cum iis signis collatis prospere pugnavit et fusis Vettonibus operibus Toletum cepit.

estaba atacando la costa de Laconia, contraviniendo el pacto de alianza; entonces se envió a Grecia al pretor Atilio con la flota para defender a los aliados.

[3] Puesto que Antíoco no representaba una amenaza inminente, se acordó que los dos cónsules marcharan a sus provincias. Llegaron al país de los boyos, Domicio por el camino más corto, desde Arímino, y Quincio a través del territorio de los lígures. [4] Los dos ejércitos consulares recorrieron el país enemigo por lados opuestos devastando una amplia zona. Se pasaron a los cónsules primero los soldados de caballería, pocos, con sus prefectos; después el senado en pleno, y por último los que tenían cierto nivel de renta o de rango social, en número aproximado a los mil quinientos. [5] También en las dos Hispanias se desarrollaron con éxito las operaciones aquel año, pues Gayo Flaminio tomó al asalto con manteletes la plaza de Licabro[408], fortificada y rica, y cogió vivo al famoso régulo Corribilón, [6] y por otra parte, el procónsul Marco Fulvio libró con éxito dos batallas contra dos ejércitos enemigos y tomó al asalto dos plazas de los hispanos, Vescelia y Elón[409], y muchos reductos fortificados; otras se entregaron voluntariamente.
[7] Luego se internó en el territorio de los oretanos, y después de apoderarse allí de dos plazas, Nobila y Cusibe[410], continuó su avance en dirección al río Tajo. Allí se encontraba Toledo, una ciudad pequeña pero bien defendida por su posición. [8] Cuando la atacó, acudió un numeroso ejército de vetones en ayuda de los toledanos. Se enfrentó a ellos con éxito en una batalla campal, y una vez derrotados los vetones tomó Toledo con obras de asedio.

[**XXXV** 23, 1] Ceterum eo tempore minus ea bella quae gerebantur curae patribus erant quam expectatio nondum coepti cum Antiocho belli. [2] Nam etsi* per legatos identidem omnia explorabantur,* tamen* rumores temere sine ullis

[23] Pero en aquel período de tiempo preocupaban menos a los senadores las guerras que se estaban desarrollando que la expectativa de la guerra con Antíoco aún no iniciada. [2] Pues a pesar de que de tanto en tanto hacían un control completo de la situación por medio de delegados, sin embargo,

[408] Desde Schulten, *Licabrum* es identificado con *Igabrum*, correspondiendo por tanto a Cabra (Córdoba).
[409] No es posible precisar con seguridad de qué plazas fortificadas se trata. ¿*Vesci Faventia*, que a su vez podría corresponder a Archidona, la primera? ¿*Ilupa Laus*, que podría ser Loja, la segunda?
[410] Se desconoce la situación de las dos.

auctoribus orti multa falsa veris miscebant. [3] Inter quae adlatum erat, cum in Aetoliam venisset Antiochus, extemplo classem eum in Siciliam missurum. [4] Itaque senatus, etsi praetorem Atilium cum classe miserat in Graeciam, [5] tamen, quia non copiis modo sed etiam auctoritate opus erat ad tenendos* sociorum animos, T. Quinctium et Cn. Octavium et Cn. Servilium et P. Villium legatos in Graeciam misit et, [6] ut M. Baebius ex Bruttis ad Tarentum et Brundisium promoveret* legiones, decrevit, inde, si res posceret, in Macedoniam traiceret, et ut M. Fulvius praetor classem navium viginti mitteret ad tuendam Siciliae oram, et ut* cum imperio esset, qui classem eam duceret —[7] duxit L. Oppius Salinator, qui priore anno aedilis plebei fuerat— [8] et ut idem praetor L. Valerio collegae scriberet periculum esse ne classis regis Antiochi ex Aetolia in Siciliam traiceret: itaque placere senatui ad eum exercitum quem haberet tumultuariorum militum ad duodecim milia et quadringentos equites scriberet, quibus oram maritimam provinciae, qua vergeret in Graeciam, tueri posset. [9] Eum dilectum praetor non ex Sicilia ipsa tantum sed ex circumiacentibus insulis habuit, oppidaque omnia maritima, quae in Graeciam versa erant, praesidiis firmavit. [10] Addidit alimenta rumoribus* adventus Attali, Eumenis fratris, qui nuntiavit,. Antiochum regem Hellespontum cum exercitu transisse, et Aetolos ita se parare, ut sub adventum eius in armis essent. [11] Et Eumeni absenti et praesenti Attalo gratiae actae, et aedes liberae locus lautia decreta, et munera data, equi duo, bina equestria arma et vasa argentea centum pondo et aurea viginti pondo.

rumores de los que nadie se hacía responsable mezclaban muchas noticias falsas con las verdaderas. [3] Entre otros había circulado el de que tan pronto como Antíoco llegase a Etolia iba a enviar a Sicilia una flota inmediatamente. [4] Por ello el senado, a pesar de que había enviado a Grecia al pretor Atilio con una flota, como aparte de las tropas era necesaria la autoridad personal para mantener la confianza de los aliados, envió a Grecia como delegados a Tito Quincio, Gneo Octavio, Gneo Servilio y Publio Vilio; [5] también decidió que Marco Bebió trasladara sus legiones desde el Brucio a Tarento y Brundisio, y que, si las circunstancias lo requerían, hiciera la travesía desde allí a Macedonia; [6] que el pretor Marco Fulvio enviara una flota de veinte navios para proteger las costas de Sicilia, y que el comandante de la flota estuviese investido del más alto mando [7] —la comandó Lucio Opio Salinátor, que había sido edil de la plebe el año anterior—; [8] y que el mismo pretor informase por escrito a su colega Lucio Valerio del peligro que había de que la flota del rey Antíoco cruzara desde Etolia a Sicilia; que, por ello, era voluntad del senado que aparte del ejército que tenía alistase un complemento de emergencia de unos doce mil hombres de a pie y cuatrocientos de a caballo con el que poder defender las costas de la provincia que miraban a Grecia.

[9] El pretor no limitó a Sicilia tal recluta sino que la extendió a las islas de alrededor y guarneció todas las ciudades costeras situadas enfrente de Grecia.

[10] Dio pábulo a nuevos rumores la llegada de Átalo[411], el hermano de Éumenes, que trajo la noticia de que el rey Antíoco había cruzado el Helesponto con un ejército, y que los etolios se estaban preparando para estar movilizados en el momento de su llegada. [11] Se les dieron las gracias tanto a Éumenes, ausente, como a Átalo, presente, y a éste se le ofreció residencia libre y hospitalidad, y se le hicieron obsequios: dos caballos, dos equipos para enjaezarlos, vasos de plata y oro que pesaban cien libras.

411 El que sería Átalo II.

[**XXXV** 24, 1] Cum alii atque alii nuntii bellum instare adferrent, ad rem pertinere visum est consules primo quoque tempore creari. [2] Itaque senatus* consultum factum est, ut M. Fulvius praetor litteras extemplo ad consulem mitteret, quibus certior fieret senatui placere, provincia exercituque tradito legatis Romam reverti eum et ex itinere praemittere edictum, quo comitia consulibus creandis ediceret. [3] Paruit iis litteris consul et praemisso edicto Romam venit. [4] Eo quoque anno magna ambitio fuit, quod patricii tres in unum locum petierunt, P. Cornelius Cn. F. Scipio, qui priore anno repulsam tulerat, et L. Cornelius Scipio et Cn. Manlius Volso.
[5] P. Scipioni, ut dilatum viro tali, non negatum honorem appareret, consulatus datus est; additur ei de plebe collega M'. * Acilius Glabrio. [6] Postero die praetores creati L. Aemilius Paulus M. Aemilius Lepidus M. Iunius Brutus A. Cornelius Mammula C. Livius et L. Oppius, utrique eorum Salinator cognomen erat; Oppius is erat, qui classem viginti navium in Siciliam duxerat. [7] Interim, dum novi magistratus sortirentur provincias, M. Baebius a Brundisio cum omnibus copiis transire in Epirum est iussus et circa Apolloniam copias continere, [8] et M. Fulvio praetori urbano negotium datum est ut quinqueremes novas quinquaginta faceret.

[24] Como llegaban sin parar noticias de que la guerra era inminente, se estimó que procedía elegir cónsules lo antes posible. [2] Por eso el senado aprobó un decreto disponiendo que el pretor Marco Fulvio remitiese una carta al cónsul para comunicarle que era voluntad del senado que dejase la provincia y el ejército a cargo de los legados y que regresase a Roma, y que sobre la marcha enviase por delante un edicto de convocatoria de los comicios para elegir cónsules.

[3] El cónsul obedeció aquel mensaje, mandó por delante el edicto y llegó a Roma. [4] También aquel año hubo una gran confrontación electoral porque aspiraban a un mismo cargo tres patricios: Publio Cornelio Escipión[412], hijo de Gneo, que había tenido un fracaso el año anterior, Lucio Cornelio Escipión[413] y Gneo Manlio Volsón.
[5] Se le dio al consulado a Publio Escipión, quedando así claro que a un personaje como él no se le había negado sino sólo aplazado la concesión del cargo. Como colega procedente de la plebe fue elegido Manio Acilio Glabrión. [6] Al día siguiente fueron elegidos pretores Lucio Emilio Paulo, Marco Emilio Lépido, Marco Junio Bruto, Aulo Cornelio Mámula, Gayo Livio y Lucio Opio; estos dos últimos tenían el sobrenombre de Salinátor. Opio era el mismo que había llevado a Sicilia la flota de veinte navios.
[7] Mientras sorteaban las provincias los nuevos magistrados, se dio orden a Marco Bebió de trasladarse desde Brundisio al Epiro con todas sus tropas y mantenerlas en los alrededores de Apolonia, [8] y se encomendó al pretor urbano Marco Fulvio la tarea de construir cincuenta nuevas quinquerremes.

Grecia: guerra entre la Liga Aquea (Filopemén) y Esparta (Nabis)

[**XXXV** 25, 1] Et populus quidem Romanus ita se ad omnes conatus Antiochi praeparabat; [2] Nabis iam non differebat bellum, sed summa vi Gytheum* oppugnabat et infestus Achaeis, quod miserant* obsessis praesidium, agros eorum vastabat.

[25] Y mientras el pueblo romano se preparaba así frente a cualquier intento de Antíoco, [2] Nabis ya no daba largas a la guerra sino que atacaba Giteo con gran violencia y devastaba los campos de los aqueos, resentido contra ellos porque habían enviado refuerzos a los sitiados.

412 Escipión Nasica.
413 El cónsul de 190, hermano del Africano.

[3] Achaei non antea ausi capessere bellum quam ab Roma revertissent legati, ut quid senatui placeret scirent, [4] post reditum legatorum et Sicyonem concilium edixerunt et legatos ad T. Quinctium miserunt qui consilium ab eo peterent.
[5] In concilio omnium ad bellum extemplo capessendum inclinatae sententiae erant; litterae T. Quincti cunctationem iniecerunt, quibus auctor erat praetorem classemque Romanam expectandi. [6] Cum principum alii in sententia permanerent, alii utendum eius quem ipsi consuluissent consilio censerent, multitudo Philopoemenis sententiam expectabat. [7] Praetor is tum erat et omnes eo tempore et prudentia et auctoritate anteibat. Is praefatus bene comparatum apud Aetolos esse ne praetor, cum de bello consuluisset, ipse sententiam diceret, statuere quam primum ipsos quid vellent iussit: [8] praetorem decreta eorum cum fide et cura exsecuturum adnisurumque ut, quantum in consilio humano positum esset, nec pacis eos paeniteret nec belli. [9] Plus ea oratio momenti ad incitandos ad bellum habuit quam si aperte suadendo cupiditatem res gerendi ostendisset. [10] Itaque ingenti consensu bellum decretum est, tempus et ratio administrandi eius libera praetori permissa.
[11] Philopoemen* praeterquam quod ita Quinctio placeret, et ipse existimabat classem Romanam expectandam, quae a mari* Gytheum tueri posset; [12] sed metuens ne dilationem res non* pateretur et non Gytheum solum sed praesidium quoque missum ad tuendam urbem amitteretur, naves Achaeorum deduxit.

[3] Los aqueos no se decidían a entrar en guerra antes de que retornasen de Roma sus embajadores, a fin de saber qué pensaba el senado; [4] tras la vuelta de los embajadores convocaron asamblea en Sición y enviaron diputados a Tito Quincio para pedirle consejo.
[5] En la asamblea, todas las opiniones eran partidarias de entrar en guerra inmediatamente. Pero sembró la duda una carta de Tito Quincio en la que proponía que se esperara al pretor y la flota romana. [6] Mientras que algunos dirigentes se mantenían en su idea y otros pensaban que se debía seguir el consejo de la persona a la que habían consultado, la mayoría estaba esperando la opinión de Filopemén.

[7] Éste era entonces pretor, y en aquella época superaba a todos en buen criterio y prestigio. Comenzó diciendo que entre los etolios había la sana costumbre de que el pretor no expusiese su propio criterio cuando era la guerra el tema a debate, y les pidió que decidieran ellos cuanto antes lo que querían; [8] el pretor cumpliría fiel y escrupulosamente su decisión y se esforzaría para que, dentro de los límites de la prudencia humana, no tuvieran que arrepentirse de haber optado por la paz o por la guerra.
[9] Estas palabras surtieron mayor efecto para incitarlos a la guerra que si la hubiese aconsejado abiertamente dejando entrever sus deseos de dirigir las operaciones. [10] Se decidió, pues, la guerra por abrumadora mayoría, dejando libertad al pretor en cuanto al momento y la forma de plantearla.

[11] Filopemén, compartiendo el criterio de Quincio, también pensaba que se debía esperar a la flota romana, que podría defender Giteo desde el mar; [12] pero, temeroso de que la situación no admitiera demora, no fuera a ser que se perdiera Giteo y también la guarnición enviada para defender la ciudad, echó al agua las naves de los aqueos.

[**XXXV** 26, 1] Comparaverat et tyrannus modicam classem ad prohibenda si qua obsessis mari summitterentur praesidia, tres tectas naves et lembos pristesque, tradita vetere classe ex foedere Romanis.

[26] También el tirano había preparado una pequeña flota de tres naves cubiertas, lanchas y navios ligeros para impedir que les llegasen refuerzos por mar a los sitiados, pues la antigua flota la había entregado a los romanos, en conformidad con el tratado.

[2] Harum novarum navium agilitatem ut experiretur, simul ut omnia satis apta ad certamen essent, provectos in altum cotidie remigem militemque simulacris navalis pugnae exercebat, in eo ratus verti spem obsidionis, si praesidia maritima interclusisset. [3] Praetor Achaeorum sicut terrestrium certaminum arte quemvis clarorum imperatorum vel usu vel ingenio aequabat, ita rudis in re navali erat, [4] Arcas, mediterraneus homo, externorum etiam omnium, nisi quod in Creta praefectus auxiliorum militaverat, ignarus. [5] Navis erat quadriremis vetus,* capta annis LXXX ante, cum Crateri uxorem Nicaeam a Naupacto Corinthum veheret. [6] Huius fama motus* —fuerat* enim nobile in classe regia quondam navigium— deduci ab Aegio putrem iam admodum et vetustate dilabentem iussit. [7] Hac tum praetoria nave praecedente classem, cum in ea Patrensis Tiso praefectus classis veheretur, occurrerunt a Gytheo Laconum naves; [8] et primo statim incursu ad novam* et firmam navem vetus, quae per se ipsa omnibus compagibus aquam acciperet, divulsa est, captique omnes, qui in nave erant.
[9] Cetera classis praetoria nave amissa, quantum quaeque remis valuit fugerunt. Ipse Philopoemen* in levi speculatoria nave fugit* nec ante fugae finem, quam Patras ventum est* fecit. [10] Nihil ea res animum militaris viri et multos experti casus imminuit; quin contra, si in re navali, cuius esset ignarus, offendisset, eo plus in ea, quorum usu calleret, spei nactus, breve id tyranno gaudium se effecturum adfirmabat.

[2] Para probar la rapidez de estas nuevas naves y al propio tiempo para tenerlo todo suficientemente preparado con vistas a un combate, todos los días hacía salir a alta mar a remeros y soldados y los entrenaba con simulacros de batallas navales, persuadido de que las posibilidades de éxito del asedio se basaban en interceptar las ayudas por mar. [3] El pretor de los aqueos, en el arte de los combates terrestres igualaba en experiencia y talento a cualquiera de los generales famosos, pero era un inexperto en temas navales: [4] nacido en Arcadia, hombre de tierra adentro, desconocía además todo lo relativo al exterior con la salvedad de su militancia en Creta como prefecto de las tropas auxiliares. [5] Existía aún una vieja nave cuadrirreme capturada ochenta años atrás cuando transportaba a Nicea, la esposa de Crátero, desde Naupacto a Corinto. [6] Animado por su renombre, pues en otro tiempo había sido un navio famoso en la flota real, mandó que la trajeran de Egio, a pesar de que estaba ya bastante podrida y a punto de deshacerse de puro vieja. [7] Esta nave, pretoria en esta ocasión, en la que había embarcado el almirante de la flota Tisón Patrense, iba al frente de la escuadra cuando le salieron al paso desde Giteo las naves laconias; [8] al primer choque contra una nave nueva y sólida, la vieja, que ya de por sí hacía agua por todas las ensambladuras, se desencuadernó y fueron apresados todos los que iban embarcados en ella.
[9] Tras la pérdida de la nave pretoria las demás que componían la flota huyeron cada una como pudo a fuerza de remos. El propio Filopemén huyó en una embarcación ligera de observación y no interrumpió la huida hasta llegar a Patras. [10] Este traspié no desalentó lo más mínimo a aquel guerrero avezado en mil peripecias; muy al contrario, el hecho de haber tenido tan sólo un tropiezo en un terreno que desconocía como era el naval le dio mayores esperanzas en la práctica en cuya actividad se había curtido, y aseguraba que él haría que no le durase mucho la alegría al tirano.

[**XXXV** 27, 1] Nabis cum prospera re elatus,* tum spem etiam haud dubiam nactus nihil iam a mari periculi fore, et terrestres aditus claudere opportune positis praesidiis voluit. [2] Tertia parte

[27] Nabis se llenó de moral con el éxito, y como además había alcanzado esperanzas firmes de que no se corría ya ningún peligro por mar, quiso cerrar también los accesos por tierra situando tropas estratégicamente. [2] Retiró del asedio de Giteo un

copiarum ab obsidione Gythei abducta ad Pleias posuit castra; [3] imminet is locus et Leucis et Acriis, qua videbantur hostes exercitum admoturi. Cum ibi stativa essent et pauci tabernacula haberent, multitudo alia casas ex harundine textas fronde, quae umbram modo praeberet, texissent,* priusquam in conspectum hostis veniret, [4] Philopoemen necopinantem eum improviso genere belli adgredi statuit. [5] Navigia parva in stationem occultam agri Argivi contraxit; in ea expeditos milites, caetratos plerosque, cum fundis et iaculis et alio levi genere armaturae imposuit. [6] Inde littora legens cum ad propinquum castris hostium* promunturium venisset, egressus callibus notis nocte Pleias pervenit et sopitis vigilibus ut in nullo propinquo metu ignem casis ab omni parte castrorum iniecit. [7] Multi prius incendio absumpti sunt quam hostium adventum sentirent, et qui senserant nullam opem ferre potuerunt. [8] Ferro flammaque omnia absumpta; perpauci ex tam* ancipiti peste ad Gytheum in maiora castra perfugerunt. [9] Ita perculsis hostibus Philopoemen protinus ad depopulandam Tripolim Laconici agri, [10] qui proximus finem Megalopolitarum est, duxit et magna vi pecorum hominumque inde abrepta, priusquam a Gytheo tyrannus praesidium agris mitteret, discessit. [11] Inde Tegeam exercitu contracto concilioque eodem et Achaeis et sociis indicto, [12] in quo et Epirotarum et Acarnanum fuere principes, statuit, quoniam satis et suorum* a pudore maritimae ignominiae restituti animi et hostium conterriti essent, ad Lacedaemonem ducere, eo modo uno ratus ab obsidione Gythei hostem abduci posse. [13] Ad Caryas primum in hostium terra posuit castra. Eo ipso die Gytheum expugnatum est.

tercio de los efectivos y emplazó el campamento cerca de Pleyas, [3] posición que domina tanto Leucas como Acrias[414], por donde suponía que avanzaría el ejército enemigo. Aquel era un campamento estable pero eran pocos los que tenían tienda, y todos los demás habían cubierto los barracones, hechos de cañas entrelazadas, con ramaje que únicamente ofrecía sombra.

[4] Filopemén decidió sorprender al enemigo, antes de que lo avistase, con una clase de ataque con que no contaba. [5] Reunió pequeñas embarcaciones en un fondeadero escondido de la costa argiva, e hizo que embarcaran en ellas tropas ligeras equipadas la mayoría con *caetra,* con hondas, venablos y demás tipos de armamento ligero. [6] Desde allí, bordeando la costa, llegó hasta un promontorio cercano al campamento enemigo; desembarcó, y por senderos conocidos llegó a Pleyas durante la noche; como los centinelas estaban dormidos al no atisbar ningún peligro en las cercanías, prendió fuego a las barracas en todos los puntos del campamento. [7] Muchos murieron en el incendio antes de darse cuenta de la llegada del enemigo, y los que sí se habían dado cuenta no pudieron prestarles ninguna ayuda. [8] El hierro y el fuego acabaron con todo; muy pocos huyeron de este doble azote, y huyeron buscando refugio en Giteo, en el campamento principal. [9] Tras derrotar de esta forma a los enemigos Filopemén marchó directamente a saquear Trípoli, en territorio de Laconia, [10] el confín más cercano de los megalopolitas, de donde se llevó gran cantidad de animales y hombres, alejándose antes de que el tirano enviase protección armada a los campos desde Giteo. [11] Luego, concentró el ejército en Tegea, donde convocó también a los aqueos y a los aliados a una asamblea [12] la que participaron además los dirigentes de los epirotas y de los acarnanes; y, puesto que los suyos estaban bastante recuperados de la vergüenza de la humillación marítima y los enemigos bastante amedrentados, decidió marchar sobre Lacedemón, en el convencimiento de que éste era el único medio de poder arrancar al enemigo del asedio de Giteo. [13] Primero acampó en Carias, en tierra enemiga. Precisamente aquel día fue asaltada Giteo.

[414] En Laconia, al oeste de Giteo, Acrias (Kokkina) en la orilla del golfo, y Leucas podría referirse a la llanura situada al oeste del monte Korkoula.

[14] Cuius rei ignarus Philopoemen castra ad Barnosthenem — mons est decem milia passuum ab Lacedaemone — promovit. * Et Nabis, recepto Gytheo cum expedito exercitu inde profectus, cum praeter Lacedaemonem raptim duxisset, Pyrrhi quae vocant castra occupavit, quem peti locum ab Achaeis non* dubitabat. [15] Inde hostibus occurrit. Obtinebant autem longo agmine propter angustias viae prope quinque milia passuum; cogebatur agmen ab equitibus et maxima parte auxiliorum, quod existimabat Philopoemen tyrannum mercennariis militibus, quibus plurimum fideret, ab tergo suos adgressurum.
[16] Duae res simul inopinatae perculerunt eum, una praeoccupatus quem petebat locus, altera, quod primo agmini occurrisse hostem cernebat, ubi, cum per loca confragosa iter esset, sine levis armaturae praesidio signa ferri non videbat posse.

[14] Desconociendo esta circunstancia Filopemén avanzó su campamento hasta el Barbostene, monte situado a diez millas de Lacedemón. Nabis, por su parte, después de reconquistar Giteo salió de allí con su ejército sin bagajes, dejó atrás Lacedemón en una marcha muy rápida, y ocupó el llamado Campamento de Pirro, lugar al que estaba seguro de que se dirigían los aqueos. [15] Desde allí salió al encuentro de los enemigos. Éstos ocupaban con su larga columna cerca de cinco millas debido a la estrechez del camino; cerraban la columna la caballería y la mayor parte de las tropas auxiliares, porque Filopemén pensaba que el tirano atacaría por retaguardia a los suyos con las tropas mercenarias, en las que tenía la máxima confianza.
[16] Quedó desconcertado por la coincidencia de dos circunstancias con las que no contaba; la primera, el que estuviera ya ocupada la posición a la que se dirigía, y la segunda, el ver que el enemigo había salido al paso de la cabeza de la columna, donde no veía posibilidad de desplegar las enseñas sin el apoyo de las tropas ligeras, pues la marcha discurría por terreno poco practicable.

[**XXXV** 28, 1] Erat autem Philopoemen praecipuae in ducendo agmine locisque capiendis solertiae atque usus, nec belli tantum temporibus, sed etiam in pace ad id maxime animum exercuerat. [2] Ubi iter quopiam faceret et ad difficilem transitu saltum venisset, contemplatus ab omni parte loci naturam, cum solus iret, secum ipse agitabat animo, cum comites haberet, ab his quaerebat, [3] si hostis eo loco apparuisset, quid, si a fronte, quid, si ab latere hoc aut illo, quid, si ab tergo adoriretur, capiendum consilii foret; posse* instructos recta acie, posse inconditum* agmen et tantummodo aptum viae occurrere.
[4] Quem locum ipse capturus esset, cogitando aut quaerendo exequebatur, aut quot armatis aut quo genere armorum —plurimum enim interesse— usurus; quo* impedimenta, quo sarcinas, quo turbam inermem reiceret; [5] quanto ea

[28] Pero Filopemén estaba dotado de una especial habilidad y sentido práctico para dirigir una columna y elegir una posición, y se había entrenado particularmente para ello no sólo en tiempos de guerra sino también en momentos de paz. [2] Cuando caminaba en la dirección que fuese y llegaba a un paso difícil de atravesar, primero observaba las características del terreno en todas direcciones, y cavilaba cuando estaba solo; [3] si los terna, preguntaba a sus acompañantes qué medidas habría que tomar en caso de que el enemigo apareciese por allí, si atacaba de frente o por este o aquel flanco o por la retaguardia, si podía además presentarse formado en orden de batalla o sin alinear, en un orden apropiado únicamente para la marcha.

[4] Reflexionando o haciendo preguntas estudiaba qué posición debería ocupar y cuántos hombres armados emplearía y con qué tipo de armamento, pues ésta era una cuestión de la mayor importancia; dónde colocaría los bagajes y la impedimenta, y dónde la masa de no combatientes; [5] con cuántas tropas, y de

aut quali praesidio custodiret, et utrum pergere, qua coepisset ire via, an eam, qua venisset, repetere melius esset; [6] castris quoque quem locum caperet, quantum munimento amplecteretur loci, qua opportuna aquatio, qua pabuli lignorumque copia esset; qua postero die castra moventi tutum maxime iter, quae forma agminis esset. [7] His curis cogitationibusque ita ab ineunte aetate animum agitaverat ut nulla ei nova in tali re cogitatio esset. Et tum omnium primum agmen constituit; [8] dein Cretenses auxiliares et quos Tarentinos vocabant equites, binos secum trahentes equos, ad prima signa misit et iussis equitibus subsequi super torrentem unde aquari possent rupem occupavit; [9] eo impedimenta omnia et calonum turbam collectam armatis circumdedit et pro natura loci castra communivit; tabernacula statuere in aspretis et inaequabili solo difficile erat. [10] Hostes quingentos passus aberant. Ex eodem rivo utrique cum praesidio levis armaturae aquati sunt; et priusquam qualia propinquis castris solent contraheretur certamen, nox intervenit. [11] Postero die apparebat pugnandum pro aquatoribus circa rivum esse. Nocte in valle a conspectu hostium aversa, quantum multitudinem locus occulere poterat,* condidit caetratorum.

qué clase, los custodiaría; si sería preferible continuar por el camino emprendido o desandar lo andado; [6] y además, qué emplazamiento elegiría para el campamento, cuánta extensión de terreno rodearía de defensas, dónde sería fácil aprovisionarse de agua, dónde habría forraje y madera en abundancia, por dónde sería segura la marcha si levantaban el campamento al día siguiente, y cuál sería la disposición de la columna. [7] Se había preparado mentalmente desde muy joven de tal forma con el planteamiento de estos problemas que en esta materia no tenía nada que discurrir sobre la marcha. También en esta ocasión lo primero que hizo fue detener la columna; [8] seguidamente mandó a la cabeza a las tropas auxiliares cretenses y los jinetes llamados tarentinos llevando consigo dos caballos cada uno, ordenó a la caballería que lo siguiera y ocupó una roca situada encima de un torrente en el que podía surtirse de agua. [9] Reunió allí toda la impedimenta y la masa de sirvientes, situó tropas a su alrededor y fortificó el campamento como permitía la naturaleza del terreno, pues resultaba difícil afianzar las tiendas en el suelo abrupto y desigual. [10] El enemigo estaba a quinientos pasos de distancia. Unos y otros se aprovisionaron de agua en el mismo arroyo escoltados por tropas ligeras, y antes de que se enzarzaran en una pelea como es habitual cuando los campamentos están próximos, llegó la noche. [11] Era evidente que al día siguiente habría que pelear para proteger a los aguadores en las proximidades del arroyo. Durante la noche Filopemén apostó en un valle apartado de la vista del enemigo todos los soldados armados de *caetra* que podía ocultar el lugar.

[**XXXV** 29, 1] Luce orta Cretensium levis armatura et Tarentini equites super torrentem proelium commiserunt; Telemnastus Cretensis popularibus suis, equitibus Lycortas Megalopolitanus praeerat; [2] Cretenses et hostium auxiliares, equitumque idem genus, Tarentini, praesidio aquatoribus erant. * Aliquamdiu dubium proelium fuit ut eodem ex parte utraque hominum genere et armis paribus; [3] procedente certamine et numero vicere tyranni auxiliares, et

[29] En cuanto amaneció, las tropas ligeras cretenses y los jinetes tarentinos entablaron combate junto al arroyo. El cretense Telemnasto mandaba a sus compatriotas, y el megalopolitano Licortas a los soldados de a caballo. [2] También los enemigos que protegían a los aguadores eran cretenses auxiliares, y de la misma procedencia, tarentinos, sus jinetes. La lucha se mantuvo incierta durante algún tiempo, cosa lógica al ser por ambas partes del mismo tipo los combatientes e iguales las armas.
[3] En el transcurso de la pelea se fue imponiendo la superioridad numérica de las tropas auxiliares del

quia ita praeceptum a Philopoemene praefectis erat, ut modico edito proelio in fugam inclinarent hostemque ad locum insidiarum pertraherent. Effuse secuti fugientes per convallem plerique et vulnerati et interfecti sunt, priusquam occultum hostem viderent. [4] Caetrati* ita quantum latitudo vallis patiebatur instructi sederant, ut facile per intervalla ordinum fugientes suos acciperent.

[5] Consurgunt deinde ipsi integri, recentes, instructi; in hostes inordinatos, effusos, labore etiam et vulneribus fessos impetum faciunt. [6] Nec dubia victoria fuit: extemplo terga dedit tyranni miles et haud paulo concitatiore cursu quam secutus erat, fugiens in castra est compulsus. Multi caesi captique in ea fuga sunt; [7] et in castris quoque foret trepidatum, ni Philopoemen receptui cani iussisset, loca magis confragosa et* quacumque* temere processisset iniqua quam* hostem metuens.

[8] Inde et ex fortuna pugnae et ex ingenio ducis coniectans, in quo tum is pavore esset, unum de auxiliaribus specie transfugae mittit ad eum, [9] qui pro comperto adferret Achaeos statuisse postero die ad Eurotan amnem, qui prope ipsis adfluit moenibus, progredi, ut intercluderent iter, ne aut tyrannus cum vellet receptum ad urbem haberet, [10] aut commeatus ab urbe in castra portarentur, simul et temptaturos, si quorum animi sollicitari ad defectionem a tyranno possent.
[11] Non tam fidem dictis perfuga fecit quam perculso metu relinquendi castra causam probabilem praebuit. [12] Postero die Pythagoram cum auxiliaribus et equitatu stationem agere pro vallo iussit; ipse tamquam in aciem cum robore exercitus egressus signa ocius ferri ad urbem iussit.

tirano, porque además Filopemén había dado orden a sus prefectos de que emprendieran la huida después de librar un combate ligero y atrajeran al enemigo al lugar de la emboscada. Lanzados por la hondonada en una desordenada persecución de los fugitivos, muchos de ellos cayeron heridos o muertos antes de avistar al enemigo escondido. [4] En la medida en que lo permitía la anchura del valle, los soldados armados de *caetra* se habían apostado colocándose de forma que los suyos, en su huida, pudieran pasar fácilmente por los espacios que quedaban libres entre sus filas.
[5] Después aparecen ellos frescos, descansados y formados, y cargan contra los enemigos desorganizados, desbandados, y además agotados por el esfuerzo y las heridas. La victoria fue aplastante. [6] Las tropas del tirano volvieron la espalda inmediatamente y fueron rechazadas hasta el campamento, huyendo en una carrera bastate más acelerada que cuando eran los perseguidores. Fueron muchos los que resultaron heridos o cayeron prisioneros en aquella huida. [7] Incluso en el campamento hubiera cundido el pánico si Filopemén no hubiera dado orden de tocar a retirada, temeroso no tanto del enemigo como de lo abrupto del terreno, accidentado en cualquier dirección en que se aventurase. [8] Luego, imaginándose por el desenlace del combate y por el carácter del general en qué estado de desconcierto se encontraría éste en aquellos momentos, envió a uno de sus auxiliares [9] con la misión de fingirse desertor y asegurarle como hecho comprobado que los aqueos avanzarían al día siguiente hasta el río Eurotas, que discurre lamiendo casi las murallas mismas, para bloquear el paso y evitar que el tirano pudiera retirarse a la ciudad cuando quisiera [10] o que se transportaran suministros al campamento desde la ciudad; al mismo tiempo, tantearían también la posibilidad de inducir a algunos al abandono de la causa del tirano.
[11] Más que conseguir que creyeran lo que decía, el desertor brindó una excusa razonable para abandonar el campamento a quien estaba dominado por el pánico. [12] Al día siguiente dio orden a Pitágoras de montar guardia delante de la empalizada con las tropas auxiliares y la caballería; él salió con el grueso del ejército como si fuera a presentar batalla, y dio orden de avanzar a toda prisa hacia la ciudad.

[**XXXV** 30, 1] Philopoemen postquam citatum agmen per angustam et proclivem viam duci raptim vidit, equitatum omnem et Cretensium auxiliares in stationem hostium quae pro castris erat emittit. [2] Illi ubi hostes adesse et a suis se desertos viderunt, primo in castra recipere se conati sunt; [3] deinde, postquam instructa acies tota Achaeorum admovebatur, metu ne cum ipsis castris caperentur, sequi suorum agmen aliquantum praegressum insistunt. [4] Extemplo caetrati Achaeorum in castra impetum* faciunt et ea* diripiunt; ceteri ad persequendos hostes ire pergunt. Erat iter tale, per quod vix* tranquillum ab hostili metu agmen expediri posset; [5] ut vero ad postremos proelium ortum est, clamorque terribilis ab tergo paventium ad prima signa est perlatus, pro se quisque armis abiectis in circumiectas itineri silvas diffugiunt, momentoque temporis strage armorum saepta via est, [6] maxime hastis, quae pleraeque adversae cadentes velut vallo obiecto iter impediebant. [7] Philopoemen utcumque possent instare et persequi auxiliaribus iussis —utique enim equitibus haud facilem futuram fugam— ipse gravius agmen via patentiore ad Eurotan amnem deduxit.

[8] Ibi castris sub occasum solis positis levem armaturam quam ad persequendum reliquerat hostem opperiebatur. Qui ubi prima vigilia venerunt, nuntiantes tyrannum cum paucis ad urbem penetrasse, ceteram multitudinem inermem toto sparsam vagari saltu, corpora curare eos iubet; [9] ipse ex cetera copia militum, qui quia priores in castra venerant, refecti et cibo sumpto et modica quiete erant, delectos nihil praeter gladios secum ferentes extemplo educit et duarum portarum

[30] Cuando Filopemén vio que la columna marchaba presurosa por el camino estrecho y pendiente, lanzó a toda la caballería y las tropas auxiliares cretenses contra la guarnición enemiga que estaba delante del campamento. [2] Ésta, al ver que se acercaba el enemigo y que los suyos la habían dejado sola, primeramente intentó refugiarse en el campamento; [3] luego, como se acercaban alineadas en formación de combate todas las tropas de los aqueos, temiendo ser capturada a la vez que el propio campamento, se decidió por seguir a la columna de los suyos que le llevaba bastante ventaja.

[4] Inmediatamente, los aqueos armados de *caetra* irrumpen en el campamento y lo saquean; los demás se lanzan directamente a la persecución de los enemigos. La naturaleza del camino era tal que a duras penas podía avanzar por él una columna que no se viera inquietada por el enemigo. [5] Por ello, en cuanto se desencadenó el combate en la retaguardia y los gritos de terror y pánico llegaron desde atrás hasta la vanguardia, arrojaron las armas cada uno por su cuenta y huyeron en todas direcciones hacia los bosques que flanqueaban el camino.

[6] En un instante quedaron amontonadas las armas a los lados del camino, sobre todo las lanzas, que al caer de punta la mayoría obstruían el paso formando una especie de barrera. [7] Filopemén ordenó a sus tropas auxiliares que persiguieran al enemigo lo más cerca que pudieran, pues ni siquiera los de a caballo tendrían fácil la huida, y él, con las tropas más pesadas, marchó hacia el río Eurotas por una ruta más despejada. [8] Hacia la puesta del sol acampó y se mantuvo allí a la espera de las tropas ligeras que había dejado para perseguir al enemigo. Cuando éstas llegaron durante el primer relevo de la guardia con la noticia de que el tirano había entrado en la ciudad en compañía de unos pocos y que todos los demás vagaban sin armas dispersos por todo el desfiladero, les mandó reponer fuerzas. [9] Él eligió unos hombres entre la masa de los que al haber llegado antes al campamento se habían recuperado tomando alimento y descansando un poco, les hizo salir al instante llevando consigo únicamente las espadas y los formó en la rutas de las dos puertas que conducen a Faras[415]

[415] ¿Veria, cerca de Vasara en dirección noreste?

itineribus, quae Pharas quaeque Barnosthenem ferunt, eos instruxit, qua ex fuga recepturos sese hostes credebat.
[10] Nec eum opinio* fefellit, nam Lacedaemonii, quoad lucis superfuit quicquam, deviis callibus medio saltu recipiebant se; primo vespere, ut lumina in castris hostium conspexere, e regione* eorum occultis semitis se tenuerunt; [11] ubi ea sunt praetergressi, iam tutum rati in patentes vias descenderunt. Ibi excepti ab insidente hoste passim ita multi caesi captique sunt ut vix quarta pars de toto exercitu evaserit. [12] Philopoemen incluso tyranno in urbem insequentes dies prope triginta vastandis agris Laconum absumpsit, debilitatisque ac prope fractis tyranni viribus domum rediit, aequantibus eum gloria rerum Achaeis imperatori Romano et, [13] quod ad Laconum bellum attineret, praeferentibus etiam.

y Barbostene, por donde suponía que se retirarían los enemigos tras la huida. Y no resultó fallida esta suposición. [10] Los lacedemonios, en efecto, mientras quedaba algo de día buscaban refugio en pleno bosque por senderos apartados; pero nada más oscurecer, en cuanto vieron fuegos en el campamento enemigo avanzaron por sendas escondidas manteniéndose en paralelo al mismo; [11] una vez que lo dejaron atrás, creyéndose fuera de peligro descendieron a caminos abiertos. Allí los esperaba el enemigo emboscado y fueron tantos los muertos o prisioneros por todas partes que apenas logró escapar una cuarta parte de todo el ejército. [12] Con el tirano encerrado en la ciudad, Filopemén se dedicó a devastar los campos de Laconia durante los treinta días siguientes aproximadamente, y después regresó a su país dejando debilitadas y casi destrozadas las fuerzas del tirano. Los aqueos lo equiparaban en gloria militar al general romano, [13] e incluso, en lo concerniente a la guerra de Laconia, lo consideraban superior.

La embajada de Flaminino

[**XXXV** 31, 1] Dum inter Achaeos et tyrannum bellum erat, legati Romanorum circuire sociorum urbes solliciti, ne Aetoli partis alicuius animos ad Antiochum avertissent. [2] Minimum operae in Achaeis adeundis consumpserunt, quos, quia Nabidi infesti erant, ad cetera quoque satis fidos censebant esse. [3] Athenas primum, inde Chalcidem, inde in Thessaliam iere, adlocutique concilio frequenti Thessalos Demetriadem iter flexere. Eo Magnetum concilium indictum est. [4] Accuratior ibi habenda oratio fuit, quod pars principum alienati Romanis totique Antiochi et Aetolorum erant, [5] quia, cum reddi obsidem filium* Philippo adlatum esset stipendiumque impositum remitti, inter cetera vana adlatum erat Demetriadem quoque ei reddituros Romanos esse.

[6] Id ne fieret, Eurylochus, princeps Magnetum, factionisque eius quidam

[31] Mientras se desenvolvía la guerra entre los aqueos y el tirano, los delegados romanos, preocupados por la posibilidad de que los etolios atrajesen hacia Antioco las simpatías de algún aliado, no dejaban de visitar las ciudades de éstos. [2] Dedicaron los mínimos esfuerzos a los contactos con los aqueos, pues estaban convencidos de que éstos, dada su hostilidad hacia Nabis, eran bastante de fiar también en lo demás. [3] Primero se dirigieron a Atenas, luego a Cálcide, después a Tesalia, y tras hablar a los tesalios en una concurrida asamblea cambiaron de rumbo dirigiéndose a Demetríade. Se convocó allí una asamblea de los magnetes. [4] En este caso tuvieron que poner mayor cuidado en el discurso que iban a pronunciar, [5] porque una parte de los dirigentes se había distanciado de los romanos y eran partidarios por entero de Antíoco y de los etolios; la razón era que junto con la noticia de la devolución a Filipo de su hijo, rehén, y de la condonación del tributo que le había sido impuesto, entre otros rumores infundados había circulado también el de que los romanos pensaban devolverle Demetríade. [6] Para evitar que esto ocurriera, Euríloco, jefe de los magnetes, y algunos de

omnia novari Aetolorum Antiochique adventu malebant.
[7] Adversus eos ita disserendum erat, ne timorem vanum iis demendo spes incisa Philippum abalienaret, in quo plus ad omnia momenti quam in Magnetibus esset. [8] Illa tantum commemorata, cum totam Graeciam beneficio libertatis obnoxiam Romanis esse tum eam civitatem praecipue: [9] ibi enim non praesidium modo Macedonum fuisse, sed regiam exaedificatam, ut praesens semper in oculis habendus esset dominus; [10] ceterum nequiquam ea facta, si Aetoli Antiochum in Philippi regiam adducerent, et novus et incognitus pro vetere et experto habendus rex esset.
[11] Magnetarchen summum magistratum vocant; is tum Eurylochus erat, ac potestate ea fretus negavit dissimulandum sibi et Magnetibus esse, quae fama vulgata de reddenda Demetriade Philippo foret; [12] id ne fieret, omnia et conanda et audenda Magnetibus esse. Et inter dicendi contentionem inconsultius evectus proiecit tum quoque specie liberam Demetriadem esse, re vera omnia ad nutum Romanorum fieri. [13] Sub hanc vocem* fremitus variantis multitudinis* fuit partim adsensum* partim indignationem,* dicere id ausum eum; Quinctius quidem adeo exarsit ira, ut manus* ad caelum tendens deos testes ingrati ac perfidi animi Magnetum invocaret. [14] Hac voce perterritis omnibus Zeno, ex principibus unus, magnae cum ob eleganter actam vitam auctoritatis, tum quod semper Romanorum haud dubie partis fuerat, ab Quinctio legatisque aliis flens petit ne* unius amentiam civitati adsignarent; suo quemque periculo furere; [15] Magnetas non libertatem modo, sed omnia quae hominibus sancta caraque sint T. Quinctio et populo Romano debere; [16] nihil quemquam ab diis immortalibus precari

sus partidarios, preferían que se produjera un cambio total en la situación con la llegada de los etolios y de Antíoco. [7] Era preciso hablarles evitando que por disipar esos infundados temores se le cercenase esa esperanza a Filipo, poniéndolo en contra, pues él era en todos los sentidos más importante que los magnetes. [8] Únicamente se recordó que si toda Grecia estaba en deuda con los romanos por el bien de la libertad, aquella ciudad lo estaba de un modo especial, [9] pues aparte de haber albergado una guarnición de macedonios se había construido en ella una residencia real para que se viera obligada a tener siempre ante los ojos la presencia de su dueño; [10] pero nada se había conseguido con ello si los etolios llevaban a Antíoco al palacio de Filipo e iban a tener un rey nuevo y desconocido en lugar del antiguo y conocido.
[11] Al magistrado de mayor rango lo llaman magnetarca. Lo era entonces Euríloco, y basándose en esa autoridad aseguró que ni él ni los magnetes tenían por qué fingir que ignoraban lo que estaba en boca de todos respecto a que Demetríade iba a ser devuelta a Filipo; [12] para que ello no ocurriera, los magnetes tenían que intentar y atreverse a cualquier cosa. Y dejándose llevar más allá de lo prudente en su arrebato oratorio, dejó caer que además Demetríade entonces era libre aparentemente, pues en realidad se hacía todo a un gesto de cabeza de los romanos.
[13] Estas palabras fueron recibidas con un murmullo de reacciones diversas de los presentes, manifestando unos su aprobación y otros su indignación por el hecho de que hubiera tenido semejante osadía; Quincio, por su parte, se encendió de ira de tal forma que tendió las manos al cielo y tomó a los dioses por testigos de la ingratitud y mala voluntad de los magnetes. [14] Todos quedaron aterrados con estas palabras, y Zenón, uno de los dirigentes, persona de gran autoridad tanto por el decoro con que había llevado su vida como por haber sido siempre partidario de los romanos, pidió llorando a Quincio y a los demás diputados que no hicieran responsable a la ciudadanía del desatino de una sola persona, que cada uno corre con el riesgo de sus propios desvarios. [15] Los magnetes debían a Tito Quincio y al pueblo romano no sólo la libertad sino todo lo que para el hombre es sagrado y querido; [16] cualquier cosa que uno pueda implorar a los dioses inmortales, los

posse, quod non Magnetes ab illis haberent, et in corpora sua citius per furorem saevituros quam ut Romanam amicitiam violarent.

magnetes la tenían gracias a los romanos, y antes de violar la amistad con Roma, estaban dispuestos a ensañarse en sus propios cuerpos en un arrebato de locura.

[**XXXV** 32, 1] Huius orationem subsecutae multitudinis preces sunt; Eurylochus ex concilio itineribus occultis ad portam atque inde protinus in Aetoliam profugit. [2] Iam enim, et id magis in dies, Aetoli defectionem nudabant, eoque ipso tempore forte Thoas, princeps gentis, quem miserant ad Antiochum, redierat inde Menippumque secum adduxerat regis legatum. [3] Qui, priusquam concilium iis daretur, impleverant omnium aures terrestres navalesque copias commemorando: [4] ingentem vim peditum equitumque venire, ex India elephantos accitos, ante omnia, quo maxime credebant moveri multitudinis animos,* tantum advehi auri, ut ipsos emere Romanos posset. Apparebat quid ea oratio in concilio motura esset; [5] nam et venisse eos et quae agerent omnia legatis Romanis deferebantur; [6] et quamquam prope abscisa spes* erat, tamen non ab re esse Quinctio visum est sociorum aliquos legatos interesse ei concilio, qui admonerent Romanae societatis Aetolos, qui vocem liberam mittere adversus regis legatum auderent.

[32] A su discurso siguieron los ruegos de la multitud. Euríloco se marchó de la asamblea en dirección a la puerta por calles apartadas, y de allí huyó directamente a Etolia. [2] Los etolios, en efecto, dejaban ya traslucir cada día con mayor claridad sus intenciones de ruptura, y precisamente entonces se daba la coincidencia de que un dirigente de aquel pueblo, Toante, que había sido enviado ante Antíoco, había regresado de su misión acompañado de Menipo, un emisario del rey. [3] Antes de ser recibidos por la asamblea[416], los dos habían cansado los oídos de todo el mundo con la enumeración de los efectivos terrestres y navales del rey, [4] diciendo que estaban en camino enormes contingentes de infantería y caballería, que se habían traído elefantes desde la India, y sobre todo —argumento que consideraban muy eficaz para influir en el ánimo de multitud—, llegaba oro suficiente como para poder comprar incluso a los romanos. [5] No había ninguna duda acerca del efecto que semejantes palabras surtirían en la asamblea, pues los enviados romanos estaban informados de la llegada de aquellos dos y de todo lo que hacían. [6] A pesar de que habían quedado prácticamente truncadas las esperanzas, aun así a Quincio le pareció que no estaba de más que algunos embajadores de los aliados intervinieran en aquella asamblea para recordar a los etolios su alianza con Roma atreviéndose a expresar libremente su oposición al embajador del rey. [7] Se consideró que los más idóneos para ese cometido eran los atenienses, tanto por el prestigio de su ciudad como por su antigua alianza con los etolios. Quincio les pidió que enviasen representantes al congreso panetólico.

[7] Athenienses maxime in eam rem idonei visi sunt et propter civitatis dignitatem et vetustam societatem cum Aetolis. Ab iis Quinctius petit ut legatos ad Panaetolicum concilium mitterent.

[8] En dicho congreso habló en primer lugar Toante, dando cuenta de su embajada. El siguiente en intervenir, Menipo, dijo que lo mejor para las poblaciones de Grecia y Asia habría sido que Antíoco hubiera podido intervenir cuando las posibilidades de Filipo estaban intactas; [9] cada uno habría

[8] Thoas primus in eo concilio renuntiavit legationem. Menippus post eum intromissus* optimum fuisse omnibus, qui Graeciam Asiamque incolerent, ait, integris rebus Philippi potuisse intervenire Antiochum: [9] sua

[416] La asamblea panetólica de 192.

quemque habiturum fuisse, neque omnia sub nutum dicionemque Romanam perventura. [10] Nunc quoque inquit, si modo vos quae inchoastis consilia constanter perducitis ad exitum, poterit diis iuvantibus et Aetolis sociis Antiochus quamvis inclinatas Graeciae res restituere in pristinam dignitatem. [11] Ea autem in libertate posita est, quae suis stat viribus, non ex alieno arbitrio pendet.
[12] Athenienses, quibus primis post regiam legationem dicendi quae vellent potestas facta est, mentione omni regis* praetermissa Romanae societatis Aetolos meritorumque* in universam Graeciam T. Quincti admonuerunt: [13] ne temere eam nimia celeritate consiliorum everterent; consilia calida et audacia prima specie laeta, tractatu dura, eventu tristia esse.

[14] Legatos Romanos, et in iis T. Quinctium, haud procul inde abesse; dum integra omnia essent, verbis potius de iis quae ambigerentur disceptarent quam Asiam Europamque ad funestum armarent bellum.

conservado lo suyo y no se hubiera llegado a depender en todo de la voluntad y el dominio de los romanos. [10] «Pero aun ahora, dijo, solamente con que vosotros llevéis hasta el final con firmeza los proyectos que habéis puesto en marcha, con la ayuda de los dioses y contando con los etolios como aliados podrá Antíoco devolver la situación de Grecia, no obstante su declive, a su antigua dignidad. [11] Ahora bien, esa dignidad tiene como base la libertad que se sostiene con sus propias fuerzas, no la que depende del arbitrio ajeno». [12] Los primeros a quienes se dio la oportunidad de decir lo que quisieran tras la intervención del delegado real fueron los atenienses; sin hacer la menor alusión al rey, recordaron a los etolios su alianza con Roma y los servicios prestados por Tito Quincio a Grecia entera, [13] instándolos a que no acarrearan su ruina irresponsablemente con unas decisiones demasiado precipitadas, pues las resoluciones adoptadas en caliente y con osadía son atractivas a primera vista, difíciles de llevar a la práctica y funestas en sus resultados; [14] los enviados romanos, y Tito Quincio entre ellos, estaban a poca distancia de allí; antes de dar un paso irreversible, era preferible discutir de palabra las cuestiones aún por resolver en vez de armar a Asia y Europa para una guerra funesta.

[**XXXV** 33, 1] Multitudo avida novandi res Antiochi tota erat, et ne admittendos quidem in concilium Romanos censebant; principum maxime seniores auctoritate obtinuerunt ut daretur iis concilium.

[2] Hoc decretum Athenienses cum rettulissent, eundum in Aetoliam Quinctio visum est: [3] aut enim moturum aliquid, aut omnes homines testes fore penes Aetolos culpam belli esse, Romanos iusta ac prope necessaria sumpturos arma. [4] Postquam ventum est eo, Quinctius in concilio orsus a principio societatis Aetolorum cum Romanis, et quotiens ab iis fides mota foederis esset, pauca de iure civitatium de quibus ambigeretur disseruit: [5] si quid tamen

[33] La mayoría de los presentes, deseosos de un vuelco en la situación, eran del todo favorables a Antíoco y opinaban que ni siquiera se debía admitir a los romanos en la asamblea. Fueron sobre todo los dirigentes de mayor edad quienes con su influencia consiguieron que la asamblea los oyera. Cuando los atenienses le trasladaron esta resolución, Quincio estimó que debía acudir a Etolia; [2] podría, en efecto, influir en algo, o al menos serían todos testigos de que la responsabilidad de la guerra era imputable a los etolios mientras que los romanos tomarían las armas justificada [4] y casi obligadamente. Una vez allí, Quincio comenzó su intervención en la asamblea refiriéndose a los comienzos de la alianza de los etolios con los romanos y a las muchas ocasiones en que ellos habían incumplido las obligaciones del tratado, y después hizo una breve exposición acerca [5] de los derechos de las ciudades en cuestión; si en todo caso creían tener razón en algo, ¿no hubiera sido

aequi se habere arbitrarentur, quanto esse satius Romam mittere legatos, seu disceptare seu rogare senatum mallent, [6] quam populum Romanum cum Antiocho lanistis* Aetolis non sine magno motu generis humani et pernicie* Graeciae dimicare? * Nec ullos prius cladem eius belli sensuros quam qui movissent. Haec nequiquam velut vaticinatus Romanus. [7] Thoas deinde ceterique factionis eiusdem cum adsensu omnium auditi pervicerunt, [8] ut ne dilato quidem concilio et absentibus Romanis decretum fieret, quo accerseretur Antiochus ad liberandam Graeciam disceptandumque inter Aetolos et Romanos. [9] Huic tam superbo decreto addidit propriam contumeliam Damocritus praetor eorum: nam cum* id ipsum decretum posceret eum Quinctius, non veritus maiestatem viri aliud in praesentia, quod magis instaret, praevertendum sibi esse dixit; [10] decretum responsumque in Italia brevi castris super ripam Tiberis positis daturum: [11] tantus furor illo tempore gentem Aetolorum, tantus magistratus eorum cepit.

mucho mejor enviar a Roma embajadores para someterlo a debate o, [6] si lo preferían, para apelar al senado, antes que meter al pueblo romano en una pelea contra Antíoco, actuando de provocadores los etolios, en medio de una gran conmoción en la humanidad y la ruina de Grecia? Además, los primeros en sentir los desastrosos efectos de aquella guerra iban a ser quienes la hubiesen desencadenado.

[7] Esta especie de vaticinio del romano resultó en vano. A continuación fueron oídos Toante y los demás de su mismo partido con muestras de asentimiento general, y sin que [8] ni siquiera se aplazara la asamblea y se ausentaran los romanos, consiguieron que se aprobase un decreto en el que se invitaba a Antíoco a venir a liberar Grecia y resolver las diferencias entre etolios y romanos. [9] Su pretor[417] Damócrito añadió un insulto personal a tan arrogante decreto; en efecto, cuando Quincio se lo pidió, él, sin respetar la dignidad del personaje, contestó que en ese momento tenía cosas más urgentes que atender, [10] que el decreto y la respuesta se los daría en breve en Italia después de plantar su campamento a la orilla del Tíber. [11] Hasta ese punto llegó en aquellas circunstancias el desatino de los etolios y de sus magistrados.

Movimientos de los etolios. Muerte de Nabis

[**XXXV** 34, 1] Quinctius legatique Corinthum redierunt. Inde, ut quaeque de Antiocho...* nihil per se ipsi moti et sedentes expectare adventum viderentur regis, [2] concilium quidem universae gentis post dimissos Romanos non habuerunt, per apocletos autem —*ita vocant sanctius consilium; ex delectis constat viris— id agitabant, quonam modo in Graecia res novarentur.
[3] Inter omnes constabat in civitatibus principes et optimum quemque Romanae societatis esse et praesenti statu gaudere, multitudinem et quorum res non ex sententia ipsorum essent omnia novare

[34] Quincio y los diputados regresaron a Corinto, donde tomaban nota de cualquier noticia que llegara referente a Antíoco. Los etolios, para no dar la impresión de que no hacían nada sino que esperaban sentados la llegada del rey, [2] cierto es que no celebraron asamblea general después de la marcha de los romanos, pero en cambio, por medio de los «apocletos» — así llaman a su consejo más venerable integrado por personalidades escogidas— discutían la forma de provocar un cambio en la situación de Grecia. [3] Todos tenían constancia de que los dirigentes y los aristócratas de las ciudades eran partidarios de la alianza con los romanos y estaban a gusto con la situación establecida, mientras que las masas y aquellos cuya situación no era la que

[417] *Strategós* de la federación.

velle. [4] Aetoli consilium cum rei, tum spei* quoque non audacis modo sed etiam impudentis ceperunt, Demetriadem Chalcidem Lacedaemonem occupandi. [5] Singuli in singulas principes missi sunt, Thoas Chalcidem, Alexamenus Lacedaemonem, Diocles Demetriadem. [6] Hunc exul Eurylochus, de cuius fuga causaque fugae ante dictum est, quia reditus in patriam nulla alia erat spes, adiuvit. [7] Litteris Eurylochi admoniti propinqui amicique et qui eiusdem factionis erant liberos et coniugem eius cum sordida veste, tenentes velamenta supplicum, in* contionem frequentem acciverunt* singulos universosque obtestantes ne insontem indemnatum consenescere in exilio sinerent. [8] Et simplices homines misericordia et improbos seditiososque immiscendi res tumultu Aetolico spes movit. Ita* pro se* quisque revocari iubebant. [9] His praeparatis Diocles cum omni equitatu — et erat tum praefectus equitum— specie reducentis exulem hospitem profectus, die ac nocte ingens iter emensus, cum milia sex ab urbe abesset, prima luce tribus electis turmis, cetera multitudine equitum subsequi iussa, praecessit.

[10] Postquam portae appropinquabat, desilire omnes ex equis iussit et loris ducere equos itineris maxime modo solutis ordinibus, ut comitatus magis praefecti videretur quam praesidium.

[11] Ibi una ex turmis ad portam relicta, ne excludi subsequens equitatus posset, media urbe ac per forum manu Eurylochum tenens multis occurrentibus gratulantibusque domum deduxit.

[12] Mox equitum plena urbs erat et loca opportuna occupabantur; tum in domos missi qui principes adversae factionis interficerent. Ita Demetrias Aetolorum facta est.

ellos esperaban, querían un cambio total. [4] Los etolios tomaron la decisión de ocupar Demetríade, Cálcide y Lacedemón, propósito no ya audaz sino descarado no sólo como hecho sino incluso como expectativa. [5] Se envió un dirigente a cada una de estas ciudades: Toante a Cálcide, Alexámeno[418] a Lacedemón y Diocles a Demetríade. [6] Euríloco, el exiliado de cuya huida y del motivo de la misma ya se ha hablado antes, colaboró con este último porque era la única esperanza que tenía de retornar a su patria. [7] Sus allegados y amigos y los miembros de su partido, puestos en antecedentes por una carta de Euríloco, llevaron a una concurrida asamblea a su mujer y a sus hijos vestidos de duelo y portando ramos de olivo de los suplicantes, y pidiendo a todos y cada uno que no dejasen envejecer en el exilio a un hombre inocente que no había sido condenado. [8] Movidas las personas sencillas por la compasión, y los malvados y sediciosos por la esperanza de complicar la situación con el levantamiento de los etolios, cada uno por sus propios motivos pedían que se le llamara. [9] Dados estos pasos preparatorios, salió Diocles con toda la caballería, pues por entonces era también el jefe de ésta, aparentando que iba a llevar a su huésped exiliado. Marchando día y noche cubrió una larga distancia, y cuando estaba a seis millas de la ciudad se adelantó al amanecer con tres escuadrones escogidos dando orden al resto de la caballería de que viniera detrás.

[10] Cuando estaba aproximándose a la puerta de la ciudad mandó que desmontaran todos y llevaran los caballos de la brida sin guardar filas justamente como si fueran de viaje, para que pareciera la comitiva del prefecto más que un destacamento armado.

[11] Dejó allí junto a la puerta a uno de los escuadrones para evitar la posibilidad de un corte con la caballería que venía detrás, y llevando a Euríloco de la mano por el centro de la ciudad cruzó el foro y lo condujo hasta su casa mientras muchos salían a su encuentro y lo felicitaban. [12] Al poco, la ciudad estaba llena de jinetes y eran ocupados los puntos entratégicos. Entonces se mandaron soldados a las casas para dar muerte a los líderes del partido contrario. Así pasó Demetríade a poder de los etolios.

[418] *Strategós* etolio en 197.

[**XXXV** 35, 1] Lacedaemone non urbi vis adferenda, sed tyrannus dolo capiendus erat, [2] quem spoliatum maritimis oppidis ab Romanis, tunc intra moenia etiam Lacedaemonis ab Achaeis compulsum qui occupasset occidere, eum totius gratiam rei apud Lacedaemonios laturum. [3] Causam mittendi ad eum habuerunt, quod fatigabat precibus ut auxilia sibi, cum illis auctoribus rebellasset, mitterentur.
[4] Mille pedites Alexameno dati sunt et triginta delecti ex iuventute equites. * Iis a praetore Damocrito in consilio arcano gentis, [5] de quo ante dictum est, denuntiatur ne se ad bellum Achaicum aut rem ullam, quam sua quisque opinione praecipere posset, crederent missos esse; quidquid Alexamenum res monuisset* subiti consilii capere, ad id, quamvis inopinatum temerarium audax, oboedienter exequendum parati essent ac pro eo acciperent, tamquam ad id unum agendum missos ab domo se scirent.
[6] Cum his ita praeparatis Alexamenus ad tyrannum venit, quem adveniens extemplo spei implevit: [7] Antiochum iam transisse in Europam, mox in Graecia fore, terras maria armis viris completurum;* non cum Philippo rem esse crediturus Romanos; numerum iniri peditum equitumque ac navium non posse; elephantorum aciem conspectu ipso debellaturam. [8] Aetolos toto suo exercitu paratos esse venire Lacedaemonem, cum res poscat, sed frequentes armatos ostendere advenienti regi voluisse. [9] Nabidi* et ipsi faciendum esse, ut quas haberet copias non sineret sub tectis marcescere otio, sed educeret et in armis decurrere cogeret, simul animos acueret et corpora exerceret; [10] consuetudine leviorem laborem fore, et comitate ac benignitate ducis etiam non iniucundum fieri posse. Educi inde frequenter ante urbem in campum. ad Eurotan amnem coepere.* Satellites

[35] En Lacedemón no era cuestión de emplear la fuerza contra la ciudad sino de coger al tirano mediante un engaño. [2] Desposeído por los romanos de las ciudades de la costa, confinado además en esos momentos en el interior de las murallas de Lacedemón por los aqueos, cualquiera que tomase la iniciativa de darle muerte se ganaría el agradecimiento de los lacedemonios por toda la operación. [3] Tuvieron una excusa para mandarle a alguien porque los agobiaba pidiendo que se le enviaran refuerzos ya que se había sublevado instigado por ellos. [4] Se le dieron a Alexámeno mil hombres de infantería y treinta jóvenes escogidos de caballería. El pretor Damócrito, en el consejo nacional secreto [5] del que se ha hablado, les hace saber que no deben pensar que han sido enviados a la guerra con los aqueos o a ninguna otra empresa que alguno de ellos pudiera imaginarse; que estén preparados para cumplir puntualmente cualquier decisión que las circunstancias aconsejen tomar a Alexámeno, por inesperada o temeraria o aventurada que sea, y que la tomen como si supieran que se les ha enviado desde su patria con aquel único objetivo.

[6] Con ellos así preparados llegó Alexámeno junto al tirano, y al llegar lo llenó de esperanzas inmediatamente [7] diciéndole que Antíoco había pasado ya a Europa, que muy pronto estaría en Grecia, y que iba llenar tierras y mares de hombres y armamento; se iban a convencer los romanos de que no tenían que vérselas con un Filipo; era incalculable el número de soldados de infantería, de jinetes y de navios; la sola visión de su contingente de elefantes pondría fin a la guerra. [8] Los etolios estaban dispuestos para venir a Lacedemón con todo su ejército cuando la situación lo exigiera, pero habían querido mostrarle al rey a su llegada unas fuerzas armadas numerosas. [9] El propio Nabis, por su parte, debía poner los medios para evitar que las tropas con que contaba se enervaran estando inactivas bajo techo; debía, por el contrario, sacarlas y obligarlas a hacer maniobras con las armas, entrenarlas tanto física como mentalmente; [10] con el hábito, el esfuerzo sería más llevadero, pudiendo incluso no resultar ingrato merced a la afabilidad y la indulgencia de su jefe. A partir de entonces comenzaron a salir con frecuencia a una llamada, delante de la ciudad, junto al río Eurotas.

tyranni in media fere acie consistebant; [11] tyrannus cum tribus summum equitibus, inter quos plerumque Alexamenus erat, ante signa vectabatur, cornua extrema invisens; [12] in dextro cornu Aetoli erant, et qui ante auxiliares tyranni fuerant, et qui venerant mille cum Alexameno. [13] Fecerat sibi morem Alexamenus nunc cum tyranno inter paucos ordines circumeundi monendique eum quae in rem esse videbantur, [14] nunc in dextrum cornu ad suos adequitandi, mox inde velut imperato, quod res poposcisset, recipiendi se* ad tyrannum. [15] Sed quem diem patrando facinori* statuerat, eo paulisper cum tyranno vectatus cum ad suos concessisset, [16] tum equitibus ab domo secum missis agenda inquit res est, iuvenes, audendaque quam me duce impigre exequi iussi estis; [17] parate animos dextras, ne quis in eo quod me viderit facientem, cesset; qui cunctatus fuerit et suum consilium meo interponet, sciat sibi reditum ad penates non esse. Horror cunctos cepit, et meminerant cum quibus mandatis exissent. Tyrannus ab laevo cornu veniebat; [18] ponere hastas equites Alexamenus iubet et se intueri; colligit et ipse animum confusum tantae cogitatione rei. Postquam appropinquabat, impetum facit et transfixo equo tyrannum deturbat; [19] iacentem equites confodiunt; multis frustra in loricam ictibus datis* tandem in nudum corpus vulnera pervenerunt, et priusquam a* media acie succurreretur, exspiravit.

Los miembros de la escolta personal del tirano se situaban por lo general en el centro de la formación; [11] el tirano, acompañado a lo sumo por tres jinetes entre los que habitualmente se encontraba Alexámeno, cabalgaba por delante de las enseñas pasando revista a los últimos de las alas. [12] En el ala derecha estaban los etolios, tanto los que habían sido auxiliares de Nabis como los mil que habían llegado con Alexámeno. [13] Éste tenía por costumbre recorrer algunas filas acompañado al tirano y hacerle las recomendaciones que le parecían pertinentes, [14] y otras veces galopaba hacia sus hombres, hacia el ala derecha, y enseguida regresaba junto al tirano, como si hubiera dado las órdenes que el momento requería. [15] Pero el día que había fijado para perpetrar el crimen, cabalgó unos instantes al lado del tirano y después se acercó a los suyos [16] y dijo a los jinetes enviados con él desde su patria: «Muchachos, tenemos que ocuparnos con decisión de la misión que se os dio orden de cumplir sin vacilar bajo mi mando.
[17] Tened pronto el ánimo y la diestra de forma que nadie vacile cuando vea lo que yo hago. Si alguno se muestra remiso e interfiere mi plan con uno suyo, sepa que para él no habrá retorno al hogar». Todos fueron presa del pánico, y recordaban las instrucciones que habían recibido al partir. El tirano venía del ala izquierda. [18] Alexámeno ordena a los jinetes que dejen las lanzas y le miren atentamente; él, por su parte, concentra su mente, confusa ante la idea de una acción de tanta trascendencia. Al acercarse el tirano se lanza sobre él, le atraviesa el caballo, lo derriba, [19] y una vez abatido lo acribillan los jinetes; después de descargar en vano muchos golpes sobre la coraza, al fin alcanzan a herir su cuerpo desprotegido y antes de que acudieran en su ayuda desde el centro de la formación, expiró.

[**XXXV** 36, 1] Alexamenus cum omnibus Aetolis citato gradu ad regiam occupandam pergit. [2] Corporis custodes, cum in oculis res gereretur, pavor primo cepit; [3] deinde, postquam abire Aetolorum agmen videre, concurrunt ad relictum tyranni corpus, et

[36] Alexámeno tomó dirección al palacio con todos los etolios, apresurando la marcha, para ocuparlo. [2] Los miembros de la escolta en un principio fueron presa del pánico mientras la acción se desarrollaba delante de sus ojos; [3] luego, cuando vieron que las tropas etolias se alejaban, se arremolinaron en torno al cadáver abandonado del tirano, convirtiéndose en un grupo de

spectatorum turba ex custodibus vitae mortisque ultoribus facta est. [4] Nec movisset se quisquam, si extemplo positis armis vocata in contionem multitudo fuisset et oratio habita tempori conveniens, frequentes inde retenti in armis Aetoli sine iniuria cuiusquam; [5] sed, ut oportuit in consilio fraude coepto, omnia in maturandam perniciem eorum, qui fecerant, sunt acta.

[6] Dux regia inclusus diem ac noctem in scrutandis thesauris tyranni absumpsit; Aetoli velut capta urbe, quam liberasse videri volebant, in praedam versi.

[7] Simul indignitas rei, simul* contemptus animos Lacedaemoniis ad coeundum fecit. Aii dicere exturbandos Aetolos et libertatem, cum restitui videretur* interceptam, repetendam; alii, ut caput agendae rei esset, regii generis aliquem in speciem adsumendum.

[8] Laconicus eius stirpis erat puer admodum, eductus cum liberis* tyranni; eum in equum imponunt et armis arreptis Aetolos vagos per urbem caedunt. [9] Tum regiam invadunt; ibi Alexamenum cum paucis resistentem obtruncant. Aetoli circa Chalcioecon —Minervae aereum est templum— congregati caeduntur; [10] pauci armis abiectis pars Tegeam pars Megalen polin perfugiunt; ibi comprensi a magistratibus sub corona venierunt.

espectadores los que tenían la misión de guardar su vida y vengar su muerte. [4] Y no se habría movilizado nadie si de inmediato se hubiera convocado a la población, tras deponer las armas, a una asamblea y se hubieran pronunciado las palabras adecuadas al momento, y luego, los etolios armados se hubieran mantenido concentrados sin cometer desmanes contra nadie. [5] Pero, como no podía ser menos en una operación iniciada con un engaño, todo contribuyó a precipitar la ruina de quienes la habían llevado a cabo.

[6] El jefe, encerrado en el palacio, dedicó un día y una noche a buscar los tesoros del tirano; los etolios, que pretendían aparecer como los libertadores de la ciudad, se entregaron al saqueo como si la hubieran conquistado. [7] La indignación por lo ocurrido y el desprecio mostrado hacia ellos dieron ánimos a los lacedemonios para unirse. Unos decían que había que echar por la fuerza a los etolios y recuperar la libertad que les había sido arrebatada precisamente cuando parecía que les estaba siendo devuelta; otros decían que se debía investir de autoridad, al menos aparentemente, a alguien de la familia real, para que hubiera una cabeza en el desarrollo de la acción. [8] De esa estirpe era Lacónico, un muchacho aún, educado con los hijos del tirano. Lo subieron a un caballo, echaron mano de las armas y mataron a los etolios que andaban por la ciudad. [9] Después irrumpieron en el palacio y allí degollaron a Alexámeno, que ofreció resistencia junto con unos pocos hombres. Los etolios congregados en torno al Calcieco —se trata de un templo de bronce dedicado a Minerva — fueron masacrados; [10] unos pocos arrojaron las armas y huyeron unos a Tegea y otros a Megalópolis; allí fueron apresados por los magistrados y vendidos como esclavos.

La acción en torno a Cálcide. Demetríade

[**XXXV** 37, 1] Philopoemen audita caede tyranni profectus Lacedaemonem cum omnia turbata metu invenisset, [2] evocatis principibus et oratione habita, qualis habenda Alexameno fuerat, [3] societati Achaeorum Lacedaemonios adiunxit, eo etiam facilius quod ad idem forte tempus A. Atilius cum quattuor et viginti quinqueremibus ad Gytheum accessit. [4] Iisdem diebus circa Chalcidem Thoas per Euthymidam

[37] Filopemén, al enterarse de la muerte del tirano salió para Lacedemón, donde se encontró con que todo era miedo y confusión. [2] Convocó a los dirigentes y después de pronunciar un discurso como el que debiera haber pronunciado Alexámeno, [3] incorporó a los lacedemonios a la Liga Aquea, operación facilitada por el hecho de que casualmente por aquellos mismos días llegó Aulo Atilio a Giteo con veinticuatro quinquerremes.

[4] En Cálcide, por las mismas fechas, Toante contó con la colaboración de Eutimidas, un dirigente

principem, pulsum opibus eorum, qui Romanae societatis erant, post T. Quinctii legatorumque* adventum, [5] et Herodorum, Cianum mercatorem, sed potentem Chalcide propter divitias, praeparatis ad proditionem iis, qui Euthymidae factionis erant, nequaquam eandem* fortunam, qua Demetrias per Eurylochum occupata erat, habuit.
[6] Euthymidas ab Athenis —eum domicilio delegerat locum— Thebas* primum, hinc Salganea processit, Herodorus ad Thronium. [7] Inde haud procul in Maliaco sinu duo milia peditum Thoas et* ducentos equites, onerarias leves ad triginta habebat. Eas cum sexcentis peditibus Herodorus traicere in insulam Atalanten iussus, [8] ut inde, cum pedestres copias appropinquare iam Aulidi atque Euripo sensisset, Chalcidem traiceret: [9] ipse ceteras copias nocturnis maxime itineribus, quanta poterat celeritate, Chalcidem ducebat.

expulsado a raíz de la llegada de Tito Quincio y los legados debido a la influencia de los partidarios de la alianza con Roma, [5] y con la de Herodoro, un comerciante que era de Cía pero que gracias a su riqueza tenía gran influencia en Cálcide. A pesar de que estaban dispuestos para la traición los que pertenecían al partido de Eutimidas, no tuvo la misma fortuna que había jugado a favor en la ocupación de Demetríade por mediación de Euríloco.
[6] Desde Atenas, que había elegido como lugar de residencia, Eutimidas se dirigió primero a Tebas y luego a Salgánea[419], y Herodoro se fue a Tronío. [7] No lejos de allí, en el golfo Malíaco, tenía Toante dos mil soldados de a pie y doscientos de a caballo y alrededor de treinta naves pequeñas de transporte. Horodoro recibió instrucciones de llevar en ellas seiscientos soldados de infantería hasta la isla de Atalante[420] [8] para pasar de allí a Cálcide cuando tuviese conocimiento de que las tropas de a pie estaban ya cerca de Áulide[421] y del Euripo; [9] Toante, con el resto de las fuerzas, realizando las marchas sobre todo de noche, se dirigía a Cálcide con toda la celeridad que podía.

[**XXXV** 38, 1] Micythio et Xenoclides, penes quos tum summa rerum pulso Euthymida Chalcide erat, seu ipsi per se suspicati seu indicata re, primo pavidi nihil usquam spei nisi in fuga ponebant; [2] deinde postquam resedit terror et prodi et deseri non patriam modo sed etiam Romanorum societatem cernebant, consilio tali animum adiecerunt.
[3] Sacrum anniversarium eo forte tempore Eretriae Amarynthidis Dianae erat, quod non popularium modo sed Carystiorum etiam coetu celebratur.
[4] Eo miserunt qui orarent Eretrienses Carystiosque, ut et suarum fortunarum in eadem insula geniti misererentur et Romanam societatem respicerent; ne

[38] Micición y Xenóclides, que controlaban todo el poder en Cálcide desde la expulsión de Eutimidas, o bien sospecharon la trama por sí mismos o bien alguien les informó de ello, y en los primeros momentos de pánico no veían por ningún lado más esperanza que la huida. [2] Después, recuperados ya de su miedo, como veían que eso sería hacer traición y abandonar no sólo a la patria sino a la alianza con los romanos, centraron su atención en el siguiente plan. [3] Coincidía que se celebraba entonces en Eretria la fiesta anual de Diana de Amarinto[422], en cuya celebración se reunían no sólo los del país sino también los caristios.
[4] Mandaron allá unos emisarios para pedir a los eretrienses y los caristios que se compadecieran de su suerte ya que había nacido en la misma isla, y que tuvieran en cuenta la alianza con Roma, y que no

[419] Puerto de Beocia, en el mar de Eubea.
[420] Pequeña isla muy próxima a la Lócride.
[421] Al sur del Euripo.
[422] Justo al este de Eretria.

sinerent Aetolorum Chalcidem fieri; Euboeam habituros, si Chalcidem habuissent; graves fuisse Macedonas dominos; multo minus tolerabiles futuros Aetolos. [5] Romanorum maxime respectus civitates movit, [6] et virtutem nuper in bello et* in victoria iustitiam benignitatemque expertas. Itaque quod roboris in* iuventute erat utraque civitas armavit misitque. [7] Iis tuenda moenia Chalcidis oppidani cum tradidissent, ipsi omnibus copiis transgressi Euripum ad Salganea posuerunt castra. [8] Inde caduceator primum, deinde legati ad Aetolos missi percunctatum, quo suo dicto factove socii atque amici ad se oppugnandos venirent. [9] Respondit Thoas, dux Aetolorum, non ad oppugnandos sed ad liberandos ab Romanis venire sese; [10] splendidiore nunc eos catena, sed multo graviore vinctos esse quam cum praesidium Macedonum in arce habuissent. Se vero negare Chalcidenses aut servire ulli aut praesidio cuiusquam egere. [11] Ita digressi ex colloquio legati ad suos; [12] Thoas et Aetoli, ut qui spem omnem in eo ut improviso opprimerent, habuissent, ad iustum bellum oppugnationemque urbis mari ac terra munitae haudquaquam pares, domum rediere. [13] Euthymidas postquam castra popularium ad Salganea esse profectosque Aetolos audivit, et ipse a Thebis Athenas rediit; [14] et Herodorus cum per aliquot dies intentus ab Atalante signum nequiquam expectasset, missa speculatoria nave, ut quid morae esset sciret, postquam rem omissam ab sociis vidit, Thronium unde venerat repetit.

permitieran que Cálcide pasase a poder de los etolios; si retenían Cálcide, serían dueños de Eubea; si pesado había sido el dominio de los macedonios, mucho menos soportables iban a ser los etolios. [5] La consideración hacia los romanos pesó en las ciudades más que ninguna otra cosa, [6] pues habían experimentado recientemente su valor durante la guerra y su equidad y clemencia en la victoria. En consecuencia, las dos ciudades armaron y enviaron lo mejor de su juventud. [7] Los habitantes de Cálcide confiaron a ésta la defensa de la muralla, y ellos cruzaron el Euripo con todas sus fuerzas y acamparon cerca de Salgánea. [8] Desde allí enviaron una comisión a los etolios precedida por un heraldo, a preguntar qué habían dicho o hecho para que vinieran a atacarlos ellos que eran amigos y aliados. [9] Toante, el general de los etolios, respondió que ellos no venían a atacarlos sino a liberarlos de los romanos; [10] que ahora estaban atados con una cadena más deslumbrante pero mucho más pesada que cuando tenían en la ciudadela una guarnición de macedonios. Los calcidenses, por el contrario, afirmaron que ellos no eran esclavos de nadie ni necesitaban la protección armada de nadie.
[11] De esta manera abandonaron la entrevista los enviados regresando junto a los suyos. [12] Toante y los etolios habían basado todas sus esperanzas en un ataque por sorpresa, y como estaban en clara inferioridad para una batalla regular y para el asedio de una ciudad defendida por tierra y mar, regresaron a su país. [13] Eutimidas, cuando se enteró de que sus compatriotas estaban acampados en Salgánea y que los etolios se habían marchado, regresó a su vez de Tebas a Atenas. [14] Herodoro, por su parte, después de permanecer atento en Atalante durante varios días a la espera de una señal que no llegó, envió una nave espía para averiguar el motivo de la tardanza, y al ver que los aliados habían abandonado la operación regresó a Tronío, de donde había partido.

[**XXXV** 39, 1] Quinctius quoque his auditis, ab Corintho veniens navibus, in Chalcidico Euripo Eumeni regi occurrit. [2] Placuit quingentos milites praesidii causa relinqui Chalcide ab Eumene rege, ipsum Athenas* ire. [3] Quinctius quo

[39] Quincio, enterado también de estos acontecimientos, navegando desde Corinto se encontró con el rey Éumenes en la margen calcídica del Euripo. [2] Convinieron en que el rey se dirigiese a Atenas dejando en Cálcide una guarnición de quinientos hombres. [3] Quincio siguió hacia su punto

profectus erat Demetriadem contendit, ratus Chalcidem liberatam momenti aliquid apud Magnetas ad repetendam societatem Romanam facturam [4] et, ut praesidii aliquid esset suae partis hominibus, Eunomo praetori Thessalorum scripsit, ut armaret iuventutem, et Villium* ad Demetriadem praemisit ad temptandos animos, non aliter, nisi pars aliqua inclinaret ad respectum pristinae societatis, rem adgressurus. [5] Villius quinqueremi nave ad ostium portus est invectus. Eo multitudo omnis Magnetum cum se effudisset, quaesivit Villius utrum ad amicos an ad hostes venisse se mallent.
[6] Respondit Magnetarches Eurylochus ad amicos venisse eum; sed abstineret portu et sineret Magnetas in concordia et libertate esse nec per colloquii speciem multitudinem sollicitaret. [7] Altercatio inde, non sermo fuit, cum Romanus ut ingratos increparet Magnetas imminentesque praediceret clades, multitudo obstreperet nunc senatum nunc Quinctium accusando. Ita irrito incepto Villius ad Quinctium sese recepit. [8] At Quinctius nuntio ad praetorem misso, ut reduceret domum copias, ipse navibus Corinthum rediit.

de destino, Demetríade, convencido de que la liberación de Cálcide influiría de alguna forma en los magnetes para hacerles volver a la alianza con Roma. [4] Y para dar un poco de apoyo a la gente de su partido escribió a Éunomo el pretor de los tesalios diciéndole que armase a la juventud y envió por delante a Vilio a Demetríade para sondear el estado de ánimo de sus habitantes, dispuesto a no lanzarse al empeño si al menos una parte de ellos no se inclinaba a tener en cuenta la antigua alianza.

[5] Vilio se desplazó en una nave quinquerreme hasta la bocana del puerto; hasta allí acudieron en masa todos los magnetes, y Vilio les preguntó si preferían que se hubiese dirigido a ellos considerándolos amigos o enemigos.
[6] Respondió el magnetarca Eurílоco que se encontraba entre amigos, pero que se abstuviera de entrar en el puerto y dejara que los magnetes estuvieran en paz y libertad, sin inquietar a la población con el pretexto de una estrevista. [7] Lo que hubo a continuación fue un altercado, no unas conversaciones, pues el romano reconvenía a los magnetes por su ingratitud y les anunciaba desastres inminentes, y el gentío se alborotaba acusando unas veces al senado y otras a Quincio. [8] Pero éste, después de mandar un mensaje al pretor para que llevara sus tropas de vuelta a su país, retornó a Corinto con las naves.

Roma e Italia

[**XXXV** 40, 1] Abstulere me velut de spatio Graeciae res immixtae Romanis, non quia ipsas operae pretium esset perscribere, sed quia causae cum Antiocho* fuerunt belli. [2] Consulibus designatis — inde namque deverteram — L. Quinctius et Cn. Domitius consules in provincias profecti sunt, Quinctius in Ligures, Domitius adversus Boios. [3] Boi quieverunt, atque etiam senatus eorum cum liberis et praefecti cum equitatu —summa omnium mille et quingenti— consuli dediderunt se. [4] Ab altero consule ager Ligurum late est vastatus castellaque aliquot capta, unde non praeda modo omnis generis

[40] En cierto modo me han desviado de mi rumbo los acontecimientos de Grecia que implicaban a los romanos, y no porque tuviese mayor importancia el consignarlos con detalle sino porque fueron la causa de la guerra con Antíoco. [2] Una vez designados cónsules —pues ahí había comenzado mi digresión— , Lucio Quincio y Gneo Domicio partieron hacia sus provincias, Quincio hacia Liguria y Domicio a hacer frente a los boyos. [3] Los boyos permanecieron tranquilos; es más, los senadores junto con sus hijos y los prefectos junto con la caballería —mil quinientas personas en total— hicieron acto de sumisión al cónsul. [4] El otro cónsul llevó a cabo una amplia devastación en el territorio de los lígures y tomó algunos enclaves fortificados, donde aparte de

cum captivis parta, sed recepti quoque aliquot cives sociique, qui in hostium potestate fuerant. [5] Eodem hoc anno Vibonem colonia deducta est ex senatus consulto plebique scito. Tria milia et septingenti pedites ierunt, trecenti equites; [6] triumviri deduxerunt eos Q. Naevius M. Minucius M. Furius Crassipes*; quina dena iugera agri data in singulos pedites sunt, duplex equiti. Bruttiorum proxime fuerat ager; Brutti ceperant de Graecis. [7] Romae per idem tempus duo maximi fuerunt terrores, diutinus alter, sed segnior: terra dies duodequadraginta movit; per totidem dies feriae in sollicitudine ac metu fuere; triduum* eius rei causa supplicatio habita est; [8] ille* non pavor vanus, sed vera multorum clades fuit: incendio a foro Bovario orto diem noctemque aedificia in Tiberim versa arsere, tabernaeque omnes cum magni pretii mercibus conflagraverunt.

aprehender toda clase de botín así como prisioneros, también fueron liberados bastantes ciudadanos y aliados que estaban en poder del enemigo. [5] Este mismo año, en virtud de un decreto del senado y de un plebiscito, se envió una colonia a Vibón. Fueron tres mil setecientos hombres de a pie y trescientos de a caballo, [6] conducidos por los triúnviros Quinto Nevio, Marco Minucio y Marco Furio Crasípede. Se le asignaron a los de a pie quince yugadas a cada uno y el doble a los de a caballo. El territorio había pertenecido últimamente a los brucios, que se lo habían quitado a los griegos. [7] Por la misma época ocurrieron en Roma dos hechos muy alarmantes; uno de ellos fue más duradero pero más benigno: hubo temblores de tierra durante treinta y ocho días. A lo largo de todo ese tiempo los días festivos transcurrieron entre la inquietud y el miedo. Con este motivo se celebró un triduo de rogativas. [8] El otro no fue motivo de pánico sin fundamento, sino que fue una auténtica catástrofe para muchos: se declaró un incendio en el mercado de bueyes y durante un día y una noche estuvieron ardiendo los edificios que daban al Tíber, y fueron pasto de las llamas todas las tiendas con mercancías de gran valor.

[**XXXV** 41, 1] Iam fere in exitu annus erat, et in dies magis* et fama de bello Antiochi et cura patribus crescebat; [2] itaque de provinciis designatorum magistratuum, quo intentiores essent omnes, agitari coeptum est. [3] Decrevere ut consulibus Italia et quo senatus censuisset —eam* esse bellum adversus Antiochum regem omnes sciebant— provinciae essent.
[4] Cuius ea sors esset, quattuor milia peditum civium Romanorum et trecenti equites, sex milia socium Latini nominis cum quadringentis equitibus sunt decreta. [5] Eorum dilectum habere L. Quinctius consul iussus, ne quid moraretur quo minus consul novus quo senatus censuisset extemplo proficisci posse. [6] Item de provinciis praetorum decretum est,* prima ut sors duae, urbanaque* et inter cives ac peregrinos iurisdictio esset, secunda Brutti, tertia

[41] El año tocaba ya a su fin, y de día en día iban en aumento los rumores de guerra con Antíoco así como la preocupación de los senadores, [2] por ello, se comenzó a tratar la cuestión de las provincias de los magistrados designados, para que todos estuviesen más alerta. [3] Se decidió que las provincias de los cónsules fuesen Italia y aquella que el senado acordase —todo el mundo sabía que ésta sería la guerra contra el rey Antíoco—. [4] A aquel a quien correspondiese ésta en suerte se le asignaron cuatro mil soldados romanos de infantería y trescientos de caballería, y seis mil aliados latinos de a pie y cuatrocientos jinetes.

[5] Se encargó al cónsul Lucio Quincio que llevara a cabo su reclutamiento, para que nada impidiera al nuevo cónsul partir inmediatamente hacia el destino que hubiese decidido el senado.
[6] Asimismo, con respecto a las provincias de los pretores, se decidió que el designado por la suerte en primer lugar tendría dos jurisdicciones, la urbana y la de los conflictos entre ciudadanos y forasteros. Para el

classis, ut navigaret quo senatus censuisset, quarta Sicilia, quinta Sardinia, sexta Hispania ulterior.
[7] Imperatum praeterea L. Quinctio consuli est ut duas legiones civium Romanorum novas conscriberet et* socium ac Latini nominis viginti milia peditum et octingentos equites. Eum exercitum praetori cui Brutti provincia evenisset decreverunt. [8] Aedes duae Iovis eo anno in Capitolio dedicatae sunt; voverat L. Furius Purpurio praetor Gallico bello unam, alteram consul; dedicavit Q. Marcius Ralla duumvir. [9] Iudicia in faeneratores eo anno multa severe sunt facta accusantibus privatos aedilibus curulibus M. Tuccio et P. Iunio Bruto. [10] De multa damnatorum quadrigae inauratae in Capitolio positae, et in cella Iovis supra fastigium aediculae et duodecim clupea inaurata, et iidem porticum extra portam Trigeminam inter lignarios fecerunt.

segundo, el Brucio. Para el tercero, la flota, debiendo embarcar hacia donde hubiera decidido el senado. Para el cuarto, Sicilia; Cerdeña para el quinto, y la Hispania ulterior para el sexto. [7] Además, se dio orden al cónsul Lucio Quincio de alistar dos legiones nuevas de ciudadanos romanos, y veinte mil aliados y latinos de infantería y ochocientos de caballería. Estas tropas quedaron asignadas al pretor a quien tocase en suerte la provincia del Brucio. [8] En aquel año fueron dedicados en el Capitolio los dos templos de Júpiter que había prometido con voto Lucio Furio Purpurión durante la guerra de la Galia, uno siendo pretor y el otro siendo cónsul. Los dedicó el duúnviro Quinto Marcio Rala. [9] También aquel año se sustanciaron con rigor muchos procesos contra los usureros, ejerciendo la acusación contra los particulares los ediles curules Marco Tucio[423] y Publio Junio Bruto. [10] Con lo recaudado por multas se erigieron en el Capitolio cuadrigas doradas, y doce escudos de oro en el frontispicio del santuario de Júpiter. Los mismos ediles levantaron también un pórtico fuera de la puerta Trigémina, en el barrio de los carpinteros.

Grecia y Asia: Toante, Aníbal, Antíoco

[**XXXV** 42, 1] Intentis in apparatum novi belli Romanis ne ab Antiocho quidem cessabatur. [2] Tres eum civitates tenebant, Zmyrna et Alexandria Troas et Lampsacus, quas neque vi expugnare ad eam diem poterat neque condicionibus in amicitiam perlicere, neque ab tergo relinquere traiciens ipse in Europam volebat. Tenuit eum et de Hannibale deliberatio. [3] Et primo naves apertae, quas cum eo missurus in Africam fuerat, moratae sunt; [4] deinde an omnino mittendus esset, consultatio mota est, maxime a Thoante Aetolo, qui omnibus in Graecia tumultu completis Demetriadem adferebat in potestate esse* et, [5] quibus mendaciis de rege, multiplicando verbis copias eius, erexerat multorum in Graecia animos, iisdem et regis spem inflabat:

[42] Si los romanos se entregaban a los preparativos de la nueva guerra, también por parte de Antíoco era incesante la actividad. [2] Lo retenían tres ciudades: Esmirna, Alejandría de Tróade[424] y Lámpsaco; hasta entonces no había sido capaz ni de tomarlas por asalto ni de atraerlas a su amistad con condiciones, y no quería dejarlas a su espalda al pasar a Europa. También lo retuvieron sus dudas con respecto a Aníbal.
[3] En primer lugar, las naves abiertas que había pensado mandar con él a África se retrasaron; [4] luego, se suscitó la discusión acerca de si era cuestión de mandarlo o no, planteada sobre todo por el etolio Toante; éste alegaba que mientras en Grecia la confusión lo dominaba todo, él tenía Demetríade en su poder, [5] y con las mismas mentiras con que refiriéndose al rey había levantado los ánimos de muchos en Grecia a base de exagerar de palabra sus fuerzas, con esas mismas henchía también las

[423] Sería pretor en 190.
[424] Fundada a finales del siglo IV con el nombre de Antigonia, Lisímaco cambió su nombre tras la batalla de Ipso.

omnium votis eum accersi, concursum ad littora futurum, unde classem regiam prospexissent. [6] Hic idem ausus de Hannibale est movere sententiam prope iam certam regis. Nam neque dimittendam partem navium a classe regia censebat, [7] neque, si mittendae naves forent, minus quemquam ei classi quam Hannibalem praeficiendum: [8] exulem illum et Poenum esse, cui mille in dies nova consilia vel fortuna sua vel ingenium possit facere, [9] et ipsam eam gloriam belli, qua velut dote Hannibal concilietur, nimiam in praefecto regio esse. Regem conspici, regem unum ducem, unum imperatorem videri debere. [10] Si classem, si exercitum amittat Hannibal, idem damni fore ac si per alium ducem amittantur; si quid prospere eveniat, Hannibalis eam, non Antiochi gloriam fore; [11] si vero universo bello vincendi Romanos fortuna detur, quam spem esse sub rege victurum Hannibalem, uni subiectum, qui patriam prope* non tulerit? [12] Non ita se a iuventa eum gessisse, spe animoque complexum orbis terrarum imperium, ut in senectute dominum laturus videatur. [13] Nihil opus esse regi duce Hannibale; comite et consiliario eodem ad bellum uti posse. * [14] Modicum fructum ex ingenio tali neque gravem neque inutilem fore; si summa petantur, et dantem et accipientem praegravatura.

esperanzas del rey: todos deseaban que se le llamara, y acudirían en masa a los puntos de la costa desde los que hubiera avistado la flota real. [6] Fue también Toante quien tuvo la osadía de disuadir al rey de su decisión, prácticamente definitiva ya, con respecto a Aníbal. Pues, en su opinión no se debía dejar marchar una parte de las naves separándola de la armada real, [7] y en caso de que fuera preciso hacerlo, Aníbal era el menos indicado para confiarle el mando de esa flota; [8] era un desterrado y un cartaginés, a quien su condición o su carácter podía inspirar mil nuevos planes cada día, [9] y aquella misma gloria militar asociada a Aníbal como una especie de dote era excesiva para el prefecto de un rey. Al rey debían volverse los ojos, el rey debía aparecer como el único jefe, el único general con autoridad suprema.
[10] Si Aníbal perdía una flota o un ejército, el daño sería el mismo que si se perdía por intervención de otro general; si algo salía bien, la gloria consiguiente sería de Aníbal, no de Antíoco; [11] si la suerte les deparaba una victoria sobre los romanos en la guerra en su conjunto, ¿había alguna esperanza de que Aníbal estuviese dispuesto a vivir bajo un rey, sometido a una sola persona él que a duras penas había soportado a su patria? [12] Su manera de conducirse desde la edad juvenil, dando cabida en su mente a la esperanza de dominar el mundo entero, no hacía prever que en la vejez fuese a tolerar un amo. [13] El rey no tenía ninguna falta de Aníbal como general, podía utilizar sus servicios en la guerra como acompañante y asesor. [14] Un aprovechamiento moderado de unas cualidades como las suyas no sería ni gravoso ni inútil; pero si se pretenden los mejores resultados, ello puede redundar en perjuicio de quien los proporciona y de quien los recibe.

[**XXXV** 43, 1] Nulla ingenia tam prona ad invidiam sunt quam eorum qui genus ac fortunam suam animis non aequant, quia virtutem et bonum alienum oderunt. Extemplo consilium mittendi Hannibalis, quod unum in principio belli utiliter cogitatum erat, abiectum est.
[2] Demetriadis maxime defectione ab Romanis ad Aetolos elatus non ultra differre profectionem in Graeciam

[43] No hay carácter tan proclive a la envidia como el de aquellos cuyo ánimo no está a la altura de su linaje y su fortuna, porque aborrecen el valor y el bien ajenos. El proyecto de enviar a Aníbal —la única idea provechosa que se había tenido desde el comienzo de la guerra— fue descartado inmediatamente.

[2] Crecido sobre todo porque Demetríade se había pasado de los romanos a los etolios, decidió no retrasar más su salida para Grecia.

constituit. [3] Priusquam solveret naves, Ilium a mari escendit,* ut Minervae sacrificaret. Inde ad classem regressus proficiscitur quadraginta tectis* navibus, apertis sexaginta, et ducentae onerariae cum omnis generis commeatu bellicoque alio apparatu sequebantur. [4] Imbrum primo insulam tenuit; inde Sciathum traiecit; ubi collectis in alto quae dissipatae erant navibus ad Pteleum primum continentis venit. [5] Ibi Eurylochus ei Magnetarches principesque Magnetum ab Demetriade occurrerunt, quorum frequentia laetus die postero in portum urbis navibus est invectus; copias haud procul inde exposuit. [6] Decem milia peditum fuere et quingenti equites, sex elephanti, vix ad Graeciam nudam occupandam satis copiarum, nedum ad sustinendum Romanum bellum.
[7] Aetoli, postquam Demetriadem venisse Antiochum* adlatum est, concilio indicto decretum quo accerserent eum fecerunt. [8] Iam profectus ab Demetriade rex, quia ita decreturos sciebat, Phalara in sinum Maliacum processerat. [9] Inde decreto accepto Lamiam venit, exceptus ingenti favore multitudinis cum plausibus clamoribusque et quibus aliis laetitia effusa vulgi significatur. *

[3] Antes de zarpar subió a Ilio desde la costa para ofrecer un sacrificio a Minerva. Después de regresar a la flota salió de allí con cuarenta naves cubiertas y sesenta descubiertas, seguido de doscientas de transporte con provisiones de todas clases y otro material bélico. [4] Primero puso rumbo a la isla de Imbros; de allí cruzó a Esciatos, donde reagrupó las naves que se habían dispersado en alta mar y llegó a Pteleo, primera etapa del continente.

[5] Allí fueron a encontrarse con él desde Demetríade el magnetarca Euríloco y los dirigentes de los magnetes. Satisfecho de que fueran tantos, al día siguiente hizo su entrada en el puerto de la ciudad con la flota y desembarcó las tropas no lejos de allí. [6] Había diez mil soldados de infantería y quinientos de caballería, y seis elefantes, fuerzas apenas suficientes para ocupar una Grecia indefensa, cuánto menos para afrontar una guerra contra Roma.

[7] Los etolios, apenas recibieron la noticia de que Antíoco había llegado a Demetríade, convocaron una asamblea general y elaboraron un decreto invitándolo a venir. [8] El rey había salido ya de Demetríade porque sabía que tomarían esa decisión y había llegado hasta Fálara[425], en el golfo Malíaco. [9] Tras recibir el decreto marchó de allí a Lamia, siendo recibido por la multitud con enorme estusiasmo entre aplausos y aclamaciones y demás signos que expresan la alegría incontenible de la gente.

[**XXXV** 44, 1] In concilium ut ventum est, aegre a Phaenea praetore principibusque aliis introductus facto silentio dicere orsus rex. [2] Prima eius oratio fuit excusantis,* quod tanto minoribus spe atque opinione omnium copiis venisset.
[3] Id suae impensae erga eos voluntatis maximum debere indicium esse, quod nec paratus satis ulla re et tempore ad navigandum immaturo vocantibus legatis eorum haud gravate obsecutus esset credidissetque, cum se vidissent Aetoli, omnia vel in se uno posita praesidia

[44] Al llegar a la asamblea fue introducido por el pretor Feneas y otros dirigentes, no sin dificultad, y cuando se guardó silencio tomó la palabra el rey.
[2] La primera parte de su discurso fue para disculparse por haber llegado con fuerzas mucho menos numerosas de lo que todos pensaban y esperaban; [3] debía verse en ello la mejor prueba de su buena disposición hacia ellos, porque a pesar de no estar debidamente preparado en ningún terreno y de no ser aún la época del año propicia para la navegación, había respondido sin poner peros a la llamada de sus embajadores, en el convencimiento de que sólo con verle los etolios estimarían que su

[425] Al norte de Escarfea, en la orilla de enfrente.

existimaturos esse. [4] Ceterum eorum quoque se, quorum expectatio destituta in praesentia videatur, spem abunde expleturum: [5] nam simul primum anni tempus navigabile praebuisset mare, omnem se Graeciam armis viris equis,* omnem oram maritimam classibus completurum, [6] nec impensae nec labori nec periculo parsurum, donec depulso cervicibus eorum imperio Romano liberam vere Graeciam atque in ea principes Aetolos fecisset.
[7] Cum exercitibus commeatus quoque omnis generis ex Asia venturos; in praesentia* curae esse Aetolis debere, ut copia frumenti suis et annona tolerabilis rerum aliarum suppeditetur.

defensa se basaba por entero en él, incluso solo. [4] Por lo demás, estaba dispuesto a responder con creces a sus esperanzas, incluso a las de aquellos cuyas expectativas parecían truncadas de momento.
[5] En efecto, en cuanto la primera estación del año abriese el mar a la navegación, pensaba llenar toda Grecia de armas, soldados y caballos, y de flotas toda la costa, [6] y no iba a escatimar gastos ni fatigas ni peligros hasta sacudir de su cerviz el dominio romano y hacer realmente libre a Grecia y dar a los etolios la supremacía en ella.

[7] Con los ejércitos llegarían también de Asia suministros de todas clases; de momento debían ocuparse los etolios de que se proporcionase a sus hombres trigo en abundancia y otros alimentos a un precio asequible.

Debate entre Feneas y Toante. Tentativa en Cálcide

[**XXXV** 45, 1] In hanc sententiam rex cum magno omnium adsensu locutus discessit. [2] Post discessum regis inter duos principes Aetolorum, Phaeneam et Thoantem, contentio fuit. [3] Phaeneas reconciliatore pacis et disceptatore de iis quae in controversia cum populo Romano essent utendum potius Antiocho censebat quam duce belli: [4] adventum eius et maiestatem ad verecundiam faciendam Romanis vim maiorem habituram quam arma; multa homines, ne bellare necesse sit, voluntate remittere, quae bello et armis cogi non possint. [5] Thoas negare paci studere Phaeneam, sed discutere apparatum belli velle, ut taedio et impetus relanguescat regis et Romani tempus ad comparandum habeant: [6] nihil enim aequi ab Romanis impetrari posse totiens legationibus missis Romam, totiens cum ipso Quinctio disceptando satis expertum esse, nec nisi abscisa omni spe auxilium Antiochi imploraturos fuisse.
[7] Quo celerius spe omnium oblato non esse elanguescendum, sed orandum potius regem ut, quoniam, quod maximum fuerit, ipse vindex Graeciae venerit, copias quoque terrestres

[45] Después de hablar en esta línea entre grandes muestras de aprobación por parte de todos, el rey se retiró. [2] Tras la marcha del rey hubo un enfrentamiento entre los dos jefes etolios, Feneas y Toante. [3] Feneas sostenía que se debía asignar a Antíoco el papel de conciliador de la paz y mediador en los puntos en conflicto entre ellos y el pueblo romano, más que el de conductor de la guerra; [4] su llegada y su autoridad serían más eficaces que sus armas con vista a imponer respeto a los romanos; con tal de no tener que recurrir a la guerra, los hombres conceden voluntariamente muchas cosas que no es posible arrancarles con la lucha armada.
[5] Toante afirmaba que Feneas no tenía intenciones de paz sino que pretendía interrumpir los preparativos bélicos con el fin de que perdiese fuerza el ímpetu del rey por aburrimiento y de que tuviesen tiempo los romanos para prepararse; [6] se había comprobado fehacientemente, con tantas embajadas como se había enviado a Roma y tantas entrevistas como se habían celebrado con el propio Quincio, que no se podía obtener de los romanos ninguna justicia, y de no haberse visto truncadas todas las esperanzas no se hubiera pedido la ayuda de Antíoco; [7] ofrecida ésta con mayor prontitud de lo que nadie esperaba, no se debía perder la fuerza, se debía más bien pedir al rey que, ya que había venido a liberar a Grecia personalmente, que era lo más importante, hicisiese

navalesque accersat. [8] Armatum regem aliquid impetraturum; inermem non pro Aetolis modo, sed ne pro se quidem ipso momenti ullius futurum apud Romanos. [9] Haec vicit sententia, imperatoremque* regem appellandum censuerunt et triginta principes, cum quibus si qua vellet consultaret, delegerunt.

venir también a sus tropas terrestres y navales; [8] el rey, armado, conseguiría algún resultado; sin armas, no ejercería ninguna influencia en los romanos no ya en favor de los etolios sino ni siquiera de sí mismo. [9] Prevaleció este criterio, y se decidió que el rey sería nombrado general en jefe y se eligieron treinta dirigentes para que consultara con ellos lo que deseara.

[**XXXV** 46, 1] Ita dimisso concilio multitudo omnis in suas civitates dilapsa est; [2] rex postero die cum apocletis eorum unde bellum ordiretur, consultabat. Optimum visum est Chalcidem, frustra ab Aetolis nuper temptatam, primum adgredi; et celeritate magis in eam rem quam magno conatu et apparatu opus esse. [3] Itaque cum mille peditibus rex qui ab Demetriade secuti erant profectus per Phocidem est, et alio itinere principes Aetoli iuniorum paucis evocatis ad Chaeroniam occurrerunt et decem navibus constratis secuti sunt.
[4] Rex ad Salganea castris positis navibus ipse cum principibus Aetolorum Euripum traiecit, et, cum haud procul portu egressus esset, magistratus quoque Chalcidensium et principes ante portam processerunt. Pauci utrimque ad colloquium congressi sunt.
[5] Aetoli magno opere suadere ut salva Romanorum amicitia regem quoque adsumerent socium atque amicum: [6] neque enim eum inferendi belli, sed liberandae Graeciae causa in Europam traiecisse, et liberandae re,* non verbis et simulatione, quod fecissent Romani; [7] nihil autem utilius Graeciae civitatibus esse quam utramque complecti amicitiam; ita enim ab utriusque iniuria tutas* alterius semper praesidio et fiducia fore. [8] Nam si non recepissent regem, viderent, quid patiendum iis extemplo foret, cum Romanorum procul auxilium, hostis Antiochus, cui resistere suis viribus non possent, ante portas esset.

[46] Con esto se disolvió la asamblea y se marchó todo el mundo, cada uno a su ciudad. [2] Al día siguiente el rey consultó con los apocletos por dónde comenzar la guerra. Se estimó que lo mejor era atacar primero Cálcide, que recientemente había sido objeto de un intento infructuoso por parte de los etolios, y que para esa empresa más que grandes esfuerzos y preparativos lo que hacía falta era rapidez. [3] Así pues, el rey emprendió la marcha a través de la Fócide con los mil soldados de a pie que lo habían seguido desde Demetríade, y los jefes etolios, después de movilizar a un reducido número de jóvenes, fueron por otra ruta a encontrarse con él en Queronea y lo siguieron en diez naves cubiertas. [4] El rey emplazó el campamento en Salgánea y él, con los jefes etolios, cruzó el Euripo con las naves. Desembarcó a poca distancia del puerto, y también los magistrados y los dirigentes de los calcidenses salieron hasta la puerta. Unas pocas personas por una y otra parte se reunieron a conferenciar.

[5] Los etolios ponían gran empeño en persuadir a los otros para que, dejando a salvo la amistad con los romanos, aceptaran también al rey como aliado y amigo, [6] pues ésta había pasado a Europa no para traer la guerra sino para libertar a Grecia, y para libertarla de verdad, no de palabra y en apariencia como habían hecho los romanos; [7] y de hecho no había nada más provechoso para las ciudades de Grecia que estrechar esta doble amistad, pues así siempre estarían defendidos contra las injusticias de las dos partes gracias a la protección y el compromiso de una de ellas; [8] pues si rechazaban al rey, que tuviesen en cuenta lo que iban a sufrir muy en breve, teniendo tan lejos la ayuda de los romanos y ante las puertas a Antíoco, un enemigo al que no podían resistir con sus propias fuerzas.

[9] Ad haec Micythio,* unus ex principibus, mirari se dixit ad quos liberandos Antiochus relicto regno suo in Europam traiecisset: [10] nullam enim civitatem se in Graecia nosse quae aut praesidium habeat, aut stipendium Romanis pendat, aut foedere iniquo adligata quas nolit leges patiatur: [11] itaque Chalcidenses neque vindice libertatis ullo egere, cum liberi sint, neque praesidio, cum pacem eiusdem populi Romani beneficio et libertatem habeant. [12] Amicitiam regis non aspernari nec ipsorum Aetolorum. Id primum eos pro amicis facturos, si insula excedant* atque abeant: [13] nam ipsis certum esse non modo non recipere moenibus, sed ne societatem quidem ullam pacisci nisi ex auctoritate Romanorum.

[9] A esto replicó Micición, uno de los dirigentes, que él se preguntaba extrañado a quién iba a liberar Antíoco al pasar a Europa abandonando su propio reino, [10] pues él no conocía en Grecia ninguna ciudad que albergara una guarnición o pagara tributo a los romanos, o estuviera sometida a una leyes que no fueran de su agrado, comprometida por un tratado injusto; [11] en consecuencia, los calcidenses no tenían ninguna necesidad de un libertador, puesto que eran libres, ni de una guarnición, puesto que gracias al bien hacer del mismo pueblo romano gozaban de paz y libertad; [12] no desdeñaban la amistad del rey ni de los propios etolios; la primera muestra de amistad que podían dar era retirarse de la isla y alejarse, [13] pues ellos estaban resueltos a no dejar entrar a nadie dentro de sus murallas, y más aún a no pactar ninguna alianza sin el consentimiento de los romanos.

[**XXXV** 47, 1] Haec renuntiata regi ad naves ubi restiterat cum essent, in praesentia — neque enim iis* venerat copiis ut vi* agere quicquam posset — reverti Demetriadem placuit. [2] Ibi, quoniam primum vanum inceptum evasisset, consultare cum Aetolis rex, quid deinde fieret. Placuit Boeotos* Achaeos Amynandrum regem Athamanum temptare. [3] Boeotorum gentem aversam ab Romanis iam inde a Brachylli morte et quae secuta eam fuerant, censebant; [4] Achaeorum Philopoemenem principem aemulatione gloriae in bello Laconum infestum invisumque esse Quinctio credebant.
[5] Amynander uxorem Apamam,* filiam Alexandri cuiusdam Megalopolitani, habebat, qui se oriundum a magno Alexandro ferens filiis duobus Philippum atque* Alexandrum et filiae Apamam nomina imposuerat; [6] quam regiis iunctam* nuptiis maior ex fratribus Philippus secutus in Athamaniam fuerat.
[7] Hunc forte ingenio vanum Aetoli et Antiochus impulerant in spem

[47] Cuando el rey recibió esta respuesta en las naves donde había permanecido, decidió regresar a Demetríade de momento, pues no había venido con tropas suficientes como para emprender una acción por la fuerza. [2] Una vez allí consultó con los etolios cuál podía ser el paso siguiente dado que la primera tentativa había resultado infructuosa. Se acordó sondear a los beocios, a los aqueos y a Aminandro, el rey de los atamanes. [3] Estaban convencidos de que el pueblo beocio había vuelto la espalda a los romanos ya desde la muerte de Braquiles y los acontecimientos subsiguientes; [4] pensaban que Filopemén, el líder de los aqueos y Quincio, eran hostiles el uno al otro debido a su rivalidad por la gloria de la guerra de Laconia.

[5] Aminandro tenía por esposa a Apama, hija de un tal Alejandro de Megalópolis que se consideraba descendiente de Alejandro Magno y había puesto los nombres de Filipo y Alejandro a sus dos hijos y el de Apama a su hija; [6] cuando ésta había llegado a ser ilustre por su enlace con un rey, Filipo, el mayor de los hermanos, la había seguido a Atamania.

[7] Ocurrió que éste era de natural vanidoso, y los etolios y Antíoco habían alentado sus aspiraciones al

Macedoniae regni, quod is vere regum stirpis esset, si Amynandrum Athamanesque Antiocho coniunxisset. [8] Et ea vanitas promissorum non apud Philippum modo sed etiam apud Amynandrum valuit.

trono de Macedonia, basadas en que realmente era de la estirpe de los reyes, si lograba unir en alianza a Aminandro y los atamanes con Antíoco. [8] Y estas vanas promesas surtieron su efecto no sólo en Filipo sino también en Aminandro.

Congreso de Egio. Ocupación de Cálcide por Antíoco

[**XXXV** 48, 1] In Achaia legatis Antiochi Aetolorumque coram T. Quinctio Aegii datum est concilium. Antiochi legatus prior quam Aetoli est auditus. [2] Is, ut plerique, quos opes regiae alunt, vaniloquus maria terrasque inani sonitu verborum complevit: [3] equitum innumerabilem vim traici Hellesponto in Europam, partim loricatos, quos cataphractos vocant, partim sagittis ex equo utentes et, a quo nihil satis tecti sit, averse refugientes equo certius figentes. [4] His* equestribus copiis quamquam vel totius Europae exercitus in unum coacti obrui possent, adiciebat multiplices copias peditum, [5] et nominibus quoque gentium vix fando auditis terrebat, Dahas Medos Elymaeosque et Cadusios appellans. [6] Navalium vero copiarum, quas nulli portus capere in Graecia possent, dextrum* cornu Sidonios et Tyrios, sinistrum Aradios et ex Pamphylia Sidetas tenere, quas gentes nullae umquam nec arte nec virtute navali aequassent. [7] Iam pecuniam, iam alios belli apparatus referre supervacaneum esse: scire ipsos abundasse auro semper regna Asiae. Itaque non cum Philippo nec Hannibale rem futuram Romanis, principe altero unius civitatis, altero Macedoniae tantum regni finibus incluso, sed cum magno Asiae totius partisque Europae rege. [8] Eum tamen, quamquam ab ultimis orientis terminis ad liberandam Graeciam veniat, nihil postulare ab

[48] En Acaya, la asamblea de Egio recibió a los enviados de Antíoco y de los etolios en presencia de Tito Quincio. El embajador de Antíoco fue oído antes que los etolios. [2] Éste, pretencioso como la mayoría de los que se mantienen de los recursos de los reyes, llenó mares y tierras con su palabrería sin contenido: [3] un número incontable de jinetes estaba cruzando el Helesponto en dirección a Europa, parte de ellos equipados con coraza, los llamados «catafractos», y parte capaces de manejar las flechas desde el caballo y de clavarlas con bastante precisión al huir montando de espaldas, contra lo cual no hay protección que baste. [4] Aunque con estas fuerzas de caballería se podía aplastar incluso a los ejércitos de toda Europa reunidos en uno solo, él añadía tropas y tropas de infantería, [5] y asustaba a los oyentes dando además los nombres de pueblos de los que apenas habían oído hablar, citando a los dahas[426], medos, alimeos y cadusios[427]; [6] en cuanto a fuerzas navales, según él no había puertos en Grecia capaces de darles cabida; formaban el flanco derecho los sidonios y los tirios, y el izquierdo los aradios y los sidetas[428] de Panfilia, pueblos jamás igualados por ningún otro en valor ni en habilidad náutica; [7] era innecesario hablar de dinero o de otras necesidades de la guerra, pues los propios oyentes sabían que el oro había abundado siempre en los reinos de Asia; por consiguiente, los romanos no iban a vérselas con un Filipo o un Aníbal, adalid el uno de una sola ciudad y encerrado el otro dentro de los límites del reino de Macedonia únicamente, sino con el magno rey de toda Asia y parte de Europa; [8] no obstante, aunque éste venía de los últimos confines de Oriente para libertar a Grecia, no pedía de los aqueos nada que lesionara su lealtad hacia los romanos, cuya alianza y amistad eran

[426] Vivían cerca del mar Caspio. Eran mercenarios, no súbditos, de Antíoco.

[427] Pueblos sometidos que vivían al suroeste del mar Caspio.

[428] Todos fenicios. Los aradios, de la isla de Arados.

Achaeis, in quo fides eorum adversus Romanos, priores socios atque amicos, laedatur: [9] non enim ut secum adversus eos arma capiant, sed ut neutri parti sese coniungant petere. Pacem utrique parti, quod medios deceat amicos, optent; bello se non interponant. [10] Idem ferme et Aetolorum legatus Archidamus petit* ut, quae facillima et tutissima esset, quietem praestarent, spectatoresque belli fortunarum alienarum eventum sine ullo discrimine rerum suarum opperirentur. [11] Provectus deinde est intemperantia linguae in maledicta nunc communiter Romanorum, nunc proprie ipsius Quinctii, [12] ingratos appellans et exprobrans non victoriam modo de Philippo virtute Aetolorum partam sed etiam salutem, ipsumque et exercitum sua opera servatos. [13] Quo enim illum umquam imperatoris functum officio esse? Auspicantem immolantemque et vota nuncupantem sacrificuli* vatis modo in acie vidisse, cum ipse corpus suum pro eo telis hostium obiceret.

anteriores, [9] pues no les pedían que empuñaran las armas uniéndose a él contra ellos sino que no se unieran a ninguno de los dos bandos, que desearan la paz para ambas partes como corresponde a unos amigos comunes, sin intervenir en la guerra.

[10] Más o menos en la misma línea, Arquidamo, el representante de los etolios, pidió que permanecieran quietos, que era lo más fácil y seguro, y que, como espectadores de la guerra, se mantuvieran a la espera del desenlace de la suerte ajena sin riesgo alguno para la suya.
[11] Luego, en su incontinencia verbal, llegó a los insultos unas veces contra los romanos en general y otras contra el propio Quincio en particular, [12] llamándoles desagradecidos y echándoles en cara que tanto la victoria sobre Filipo como la salvación se habían logrado gracias al valor de los etolios, con cuya intervención se habían salvado él y su ejército; [13] ¿cuándo había cumplido él, en efecto, con el papel de un general? Arquidamo lo había visto en el campo de batalla tomando auspicios, sacrificando víctimas y formulando votos como un ministro de los sacrificios, mientras él, para defenderlo, exponía su cuerpo a las armas de los enemigos.

[**XXXV** 49, 1] Ad ea Quinctius, coram quibus magis quam apud quos verba faceret, dicere Archidamum rationem habuisse: [2] Achaeos enim probe scire Aetolorum omnem ferociam in verbis non in factis esse, et in conciliis magis contionibusque quam in acie apparere: [3] itaque parvi Achaeorum existimationem, quibus notos esse se scirent, fecisse; legatis regis et per eos absenti regi eum se iactasse. [4] Quod si quis antea ignorasset quae res Antiochum et Aetolos coniunxisset, ex legatorum sermone potuisse apparere, mentiendo in vicem iactandoque vires quas non haberent, inflasse vana spe atque inflatos esse, [5] dum hi ab se victum Philippum, sua virtute protectos Romanos et, quae modo audiebatis, narrant vos ceterasque civitates et gentes suam sectam esse

[49] En respuesta a esto, Quincio dijo que Arquidamo había tenido en cuenta ante quiénes más que entre quiénes hablaba, [2] pues los aqueos sabían perfectamente que la fiereza de los etolios residía más en sus palabras que en sus hechos y se manifestaba más en asambleas y mítines que en el campo de batalla; [3] por eso había dado menos importancia a la opinión de los aqueos, que sabían que los conocían bien, y su jactancia había ido dirigida a los enviados del rey, y a través de ellos al rey ausente.
[4] Y si hasta entonces ignoraba qué era lo que había llevado a Antíoco y los etolios a unirse, podía deducirlo claramente de las palabras de sus enviados; rivalizando en mentiras y presumiendo de unas fuerzas que no teman se habían insuflado mutuamente vanas esperanzas.
[5] «Mientras éstos cuentan que a Filipo lo vencieron ellos y que a los romanos los protegió su valor y que, como acabáis de oír, vosotros y el resto de los pueblos y ciudades vais a seguir sus pasos, el rey, por su parte,

secuturos, rex contra peditum equitumque nubes iactat et consternit maria classibus suis. [6] Est autem res simillima cenae Chalcidensis hospitis mei, et hominis* boni et sciti convivatoris, apud quem solstitiali tempore comiter accepti cum miraremur, unde illi eo tempore anni tam varia et multa venatio, [7] homo non quam isti* sunt gloriosus renidens condimentis ait varietatem illam et speciem ferinae carnis* ex mansueto sue factam. Hoc dici apte in copias regis, quae paulo ante iactatae sint,* posse: [8] varia enim genera armorum et multa nomina gentium inauditarum, Dahas et Medos et Cadusios et Elymaeos, Suros omnes esse, haud paulo mancipiorum melius propter servilia ingenia quam militum genus. [9] Et utinam subicere vestris oculis, Achaei, possem concursationem regis magni ab Demetriade nunc Lamiam in concilium Aetolorum nunc Chalcidem; [10] videretis vix duarum male plenarum legiuncularum instar in castris regis; videretis regem nunc mendicantem prope frumentum ab Aetolis, [11] quod militi admetiatur, nunc mutuas pecunias faenore in stipendium* quaerentem, nunc ad portas Chalcidis stantem et mox, inde exclusum, nihil aliud quam Aulide atque Euripo spectatis in Aetoliam redeuntem. Male crediderunt et Antiochus Aetolis et Aetoli regiae vanitati: [12] quo minus vos decipi debetis, sed expertae potius* spectataeque Romanorum fidei credere. [13] Nam quod optimum esse dicunt,* non interponi vos bello, nihil immo tam alienum rebus vestris est; quippe sine gratia sine dignitate praemium victoris eritis.

baraja nubes de soldados de infantería y caballería y cubre los mares de flotas.
[6] El caso recuerda muchísimo al de la cena de un huésped mío de Cálcide, hombre de bien y excelente anfitrión; después de ser recibidos amablemente en tiempo de verano, nos preguntábamos sorprendidos de dónde sacaría en aquella época del año una caza tan variada y abundante; [7] el hombre, que no era presuntuoso como éstos, contestó sonriente que aquella variedad y aquel aspecto de carne de animal salvaje se habían logrado a base de condimentos a partir de un cerdo doméstico». Esto podía ser aplicado con propiedad a las tropas del rey de las que se había hecho alarde hacía unos momentos, [8] pues las diferentes clases de armas y los numerosos nombres de pueblos que se habían oído —dahas, medos, cadusios y alimeos— eran todos sirios, raza de esclavos mucho más que de soldados debido a su índole servil. [9] «Y ojalá pudiera poner ante vuestros ojos, aqueos, las carreras de ese gran rey desde Demetríade bien hacia Lamia, a la asamblea de los etolios, bien hacia Cálcide. Veríais en el campamento real algo lejanamente parecido a un par de pequeñas legiones mal completas; [10] veríais al rey en unos casos casi mendigando trigo de los etolios para racionarlo entre sus tropas, en otros buscando dinero prestado [11] para la paga militar, y en otra ocasión detenido ante las puertas de Cálcide y, al serle negada la entrada, regresar poco después a Etolia sin haber hecho otra cosa que contemplar Áulide y Euripo. Mal hicieron al confiar Antíoco en los etolios y los etolios en la vanidad del rey; [12] con mayor razón vosotros no debéis dejaros engañar sino que más bien debéis confiar en la probada y comprobada lealtad de los romanos.

[13] Pues en cuanto a eso que dicen ser lo mejor, que vosotros no intervengáis en la guerra, todo lo contrario: no hay nada tan opuesto a vuestros intereses, puesto que seréis el premio del vencedor, sin reconocimientos y sin dignidad».

[**XXXV** 50, 1] Nec absurde adversus utrosque respondisse visus est, et facile erat orationem apud faventes aequis auribus accipi. [2] Nulla enim nec

[50] Daba la impresión de que había atinado en su respuesta a unos y otros, y era natural que su discurso fuese acogido favorablemente por los oyentes que estaban de su parte. [2] Sin la menor discusión o duda,

disceptatio nec dubitatio fuit quin omnes eosdem genti* Achaeorum hostes et amicos, quos populos Romanus censuisset, iudicarent, bellumque et Antiocho et Aetolis nuntiari iuberent. [3] Auxilia etiam quo censuit Quinctius, quingentorum militum Chalcidem, quingentorum Piraeum extemplo miserunt. [4] Erat enim* haud procul seditione Athenis res trahentibus ad Antiochum quibusdam spe largitionum venalem pretio multitudinem, donec ab iis, qui Romanae partis erant, Quinctius est accitus, et accusante Leonte quodam Apollodorus auctor defectionis damnatus atque in exilium est eiectus. [5] Et ab Achaeis quidem cum tristi responso legatio ad regem rediit; Boeoti nihil certi responderunt: cum Antiochus in Boeotiam venisset, tum quid sibi faciendum esset se deliberaturos esse.

por lo tanto, convinieron todos que quienes fuesen considerados enemigos o amigos por el pueblo romano serían también enemigos o amigos del pueblo aqueo, y dispusieron que se declarase la guerra a Antíoco y a los etolios. [3] También se enviaron inmediatamente tropas de apoyo a donde Quincio decidió, quinientos hombres a Cálcide y otros tantos al Pireo. [4] La situación en Atenas, en efecto, estaba próxima a un levantamiento, pues algunos, con la esperanza de ser recompensados, intentaban poner de parte de Antíoco a la población dispuesta a dejarse comprar, hasta que los que estaban de parte de los romanos llamaron a Quincio y el promotor de la rebelión, Apolodoro, actuando como acusador un tal Leronte, fue condenado y arrojado al exilio. [5] También la embajada trajo al rey una dura respuesta de los aqueos; los beocios no dieron una contestación definitiva: cuando Antíoco llegase a Beocia estudiarían qué procedía hacer.

[6] Antiochus cum ad Chalcidis praesidium et Achaeos et Eumenem regem misisse audisset, maturandum ratus, ut et praevenirent sui et venientes si possent exciperent, [7] Menippum cum tribus ferme milibus militum et omni classe Polyxenidan mittit, ipse paucos post dies sex milia suorum militum et ex ea copia quae Lamiae repente colligi potuit non ita multos Aetolos ducit. [8] Achaei quingenti et ab* Eumene rege modicum auxilium missum duce Xenoclide Chalcidensi nondum obsessis itineribus tuto transgressi Euripum Chalcidem pervenerunt; [9] Romani milites, quingenti ferme et ipsi, cum iam Menippus* castra ante Salganea ad Hermaeum, qua transitus ex Boeotia in Euboeam insulam est, haberet, venerunt. [10] Micythio erat cum iis, legatus ab Chalcide ad Quinctium ad id ipsum praesidium petendum missus. [11] Qui, postquam ab hostibus obsessas fauces vidit, omisso ad Aulidem itinere Delium convertit, ut inde in Euboeam transmissurus.

[6] Al enterarse Antíoco de que tanto los aqueos como el rey Éumenes habían enviado tropas a la guarnición de Cálcide pensó que había que darse prisa para que los suyos llegasen antes y, si podían, sorprendiesen a los otros cuando llegasen. [7] Envió a Menipo con unos tres mil hombres y a Polixénidas con toda la flota, y él marchó pocos días después al frente de seis mil de sus hombres y un número inferior de etolios de los que así de pronto se pudieron reunir en Lamia. [8] Los quinientos aqueos y el pequeño cuerpo de apoyo enviado por el rey Éumenes, mandados por Xenóclides de Cálcide, cruzaron el Euripo sin peligro, pues aún no estaban bloqueadas las rutas, y llegaron a Cálcide.
[9] Los soldados romanos, en torno a los quinientos también, llegaron cuando ya Menipo tenía el campamento delante de Salgánea, cerca del Hermeo, punto de tránsito desde Beocia a la isla de Eubea. [10] Los acompañaba Micición, el emisario enviado a Quincio desde Cálcide precisamente para solicitarle aquel refuerzo armado. [11] Éste, cuando vio que el paso estaba bloqueado por el enemigo, abandonó la ruta de Áulide y giró en dirección a Delio con la intención de cruzar desde allí a Eubea.

[**XXXV** 51, 1] Templum est Apollinis Delium, imminens mari; quinque milia passuum ab Tanagra abest; minus quattuor milium inde* in proxima Euboeae est mari traiectus. [2] Ubi et in fano lucoque ea religione et eo iure sancto, quo sunt templa, quae* asyla Graeci appellant, et nondum aut indicto bello aut ita commisso, ut strictos gladios aut sanguinem usquam factum audissent, [3] cum per magnum otium milites alii ad spectaculum templi lucique versi, alii in littore inermes vagarentur, magna pars per agros lignatum pabulatumque dilapsa esset, [4] repente Menippus palatos passim adgressus cecidit,* ad quinquaginta vivos cepit; perpauci* effugerunt, in quibus Micythio parva oneraria nave exceptus.

[5] Ea res Quinctio Romanisque sicut iactura militum molesta, ita ad ius inferendi Antiocho belli adiecisse aliquantum videbatur. [6] Antiochus admoto ad* Aulidem exercitu, cum rursus oratores partim ex suis partim Aetolos Chalcidem misisset, qui eadem illa quae nuper cum minis gravioribus agerent, nequiquam contra Micythione et Xenoclide tendentibus facile tenuit ut portae sibi aperirentur.
[7] Qui Romanae partis erant sub adventum regis urbe excesserunt. Achaeorum et Eumenis milites Salganea tenebant, et in Euripo castellum Romani milites pauci custodiae causa loci* communiebant. [8] Salganea Menippus, rex ipse castellum Euripi oppugnare est adortus. Priores Achaei et Eumenis milites pacti ut sine fraude liceret abire, praesidio excesserunt; pertinacius Romani Euripum tuebantur. [9] Hi quoque tamen,* cum terra marique

[51] Delio es un templo de Apolo situado sobre el mar; dista cinco millas de Tanagra, y desde allí a la costa de Eubea más cercana hay una travesía de menos de cuatro millas por mar. [2] Allí, en el templo y el bosque sagrado, lugares protegidos por el carácter religioso y el derecho de los santuarios que ampara los recintos llamados «asilos» por los griegos, en unos momentos además en que aún no había sido declarada la guerra o al menos, si se había desencadenado, no habían llegado noticias de que se hubieran desenvainado las espadas o se hubiera producido derramamiento de sangre en ninguna parte, [3] los soldados estaban muy desocupados; unos se dedicaban a visitar el templo y el bosque sagrado, otros vagaban por la playa desarmados, y gran parte de ellos se habían diseminado por los campos para recoger leña y forraje. [4] Cuando andaban dispersos aquí y allá, Menipo los atacó de improviso, mató[429] a... y cogió vivos a unos cincuenta. Escaparon muy pocos, entre ellos Micición, que fue recogido por una pequeña embarcación de carga. [5] Este hecho disgustó a Quincio y a los romanos porque se perdieron hombres, pero al mismo tiempo parecía dar mayor legitimidad a una ofensiva bélica contra Antíoco. [6] Éste, después de acercarse a Áulide con su ejército, envió de nuevo parlamentarios a Cálcide —en parte gente suya y en parte etolios— para proponer lo mismo que anteriormente pero en un tono más conminatorio. A pesar de los esfuerzos en contra que hicieron Micición y Xenóclides, consiguió que se le abrieran las puertas sin mayor dificultad.
[7] Los que estaban de parte de los romanos abandonaron la ciudad a la llegada del rey. Las tropas de los aqueos y de Éumenes ocupaban Salgánea, y en el Euripo unos pocos soldados romanos estaban construyendo un fuerte[430] para defender la posición. [8] Menipo se dispuso a atacar Salgánea, y el propio rey el fuerte del Euripo. Los aqueos y los soldados de Éumenes abandonaron la posición tras llegar al acuerdo de que se les permitiera marchar indemnes; los romanos defendían el Euripo con más tenacidad. [9] Pero tampoco éstos aguantaron el asedio, al estar

[429] Se supone la falta de un numeral.
[430] En la colina que está justo al norte del puente del Euripo.

obsiderentur et iam machinas tormentaque adportari viderent, non tulere obsidionem. [10] Cum id, quod caput erat Euboeae, teneret rex, ne ceterae quidem insulae eius urbes imperium abnuerunt; magnoque principio sibi orsus bellum videbatur, quod tanta insula et tot opportunae urbes in suam dicionem venissent.

sitiados por tierra y mar y ver que estaban llegando máquinas de asedio y lanzamiento.
[10] Una vez que el rey tenía ocupada aquella posición que era la llave de Eubea, las demás ciudades de dicha isla tampoco rehusaron su autoridad. Tenía así la impresión de haber iniciado la guerra con muy buen pie, puesto que habían pasado a su dominio una isla tan grande y tantas ciudades estratégicamente situadas.